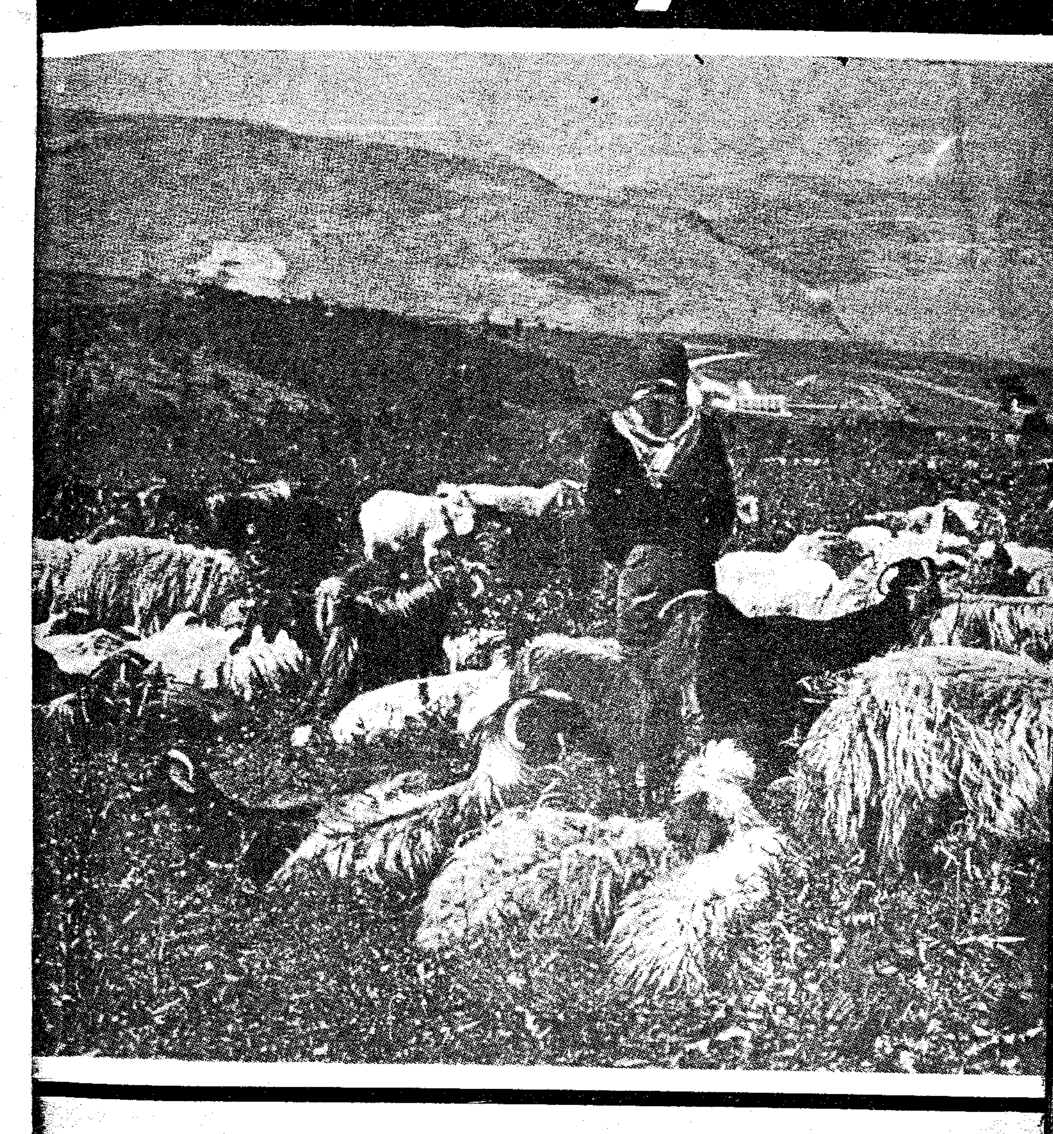
El Sendero del Creyente



Salmo 23: 2

"Junto a aguas de reposo me pastoreará"

AÑO 59 Nº 1
Enero de 1968

El Sendero del Creyente

Fundada en 1910

Año 59 - Nº 1

ENERO 1968

Toda la Palabra de Dios para todo el pueblo de Dios

DIRECCION

Director: Walter T. Bevan, Calle Rioja 3025, Santa Fe, Argentina

Co-Director: Federico G. Coleman, Av. Montes de Oca 675 (6º F), Buenos Aires (33)

ADMINISTRACION

L. E. C. S. A.
Calle Llavallol 4670, Buenos Aires

PRECIO DE LA SUSCRIPCION

Argentina: m$n. 400 por semestre

Exterior: u$s. 2,50 por año

Las suscripciones son por pago adelantado y los valores deben remitirse a la orden de LEC S. A. C. e I., calle Llavallol 4670/72, Buenos Aires (19), Rep. Argentina.

CONTENIDO

Hablando a los lectores

Por razones de las cuales no vamos a hablar ahora la dirección de "El Sendero del Creyente" tiene que experimentar una completa reestructuración. Apreciaremos las oraciones de los lectores en estos momentos difíciles; queremos ser guiados por el Señor en todo, a fin de poder seguir presentando "toda la Palabra de Dios, a todo el pueblo de Dios", lo que ha sido el lema de la revista durante años. Pedimos a todos darnos su apoyo por medio de la oración en este trance difícil que tenemos que enfrentar.

Como ya es de público conocimiento, el Sr. Daniel Somoza que ha sido director de la revista durante varios años, ha presentado su renuncia y no tiene la intención de participar más en la dirección de "El Sendero del Creyente". Lo mismo decimos acerca del Sr. Jorge Pradas. Queremos agradecer al hermano Somoza por todo lo que ha hecho para la revista y por sus años de servicio y trabajo que dedicó con cariño; lo mismo agradecemos al hermano Pradas por todo su trabajo en la compaginación de la revista.

Todavía no hemos podido formar la nueva dirección. El Sr. F. G. Coleman ha sido invitado a tomar parte como uno de los co-directores, y varios otros hermanos están orando y esperando en el Señor y dentro de poco esperamos tener un cuerpo de redacción completo, que ha de continuar trabajando en los intereses de la revista y de la sana doctrina.

Hemos tenido que preparar con algo de apuro el número para enero, pedimos disculpas por la demora y esperamos dentro de poco poner todo al día.

Agradecemos al Sr. Carmelo Racciatti, quien se ha ofrecido para atender provisoriamente a la compaginación, etc.; ha sido una gran cosa la ayuda de nuestro hermano en estos momentos.

El precio de la suscripción para el año 1968 será de $ 400 por cada seis meses en la Argentina y u$s 2,50 en el exterior, por año. Rogamos a los Sres. agentes y a los ancianos de las asambleas, procurar aumentar el número de los suscriptores porque no podremos seguir adelante sin vuestra colaboración. Tenemos planes por delante para el mejoramiento de la revista y creemos que será de provecho para las asambleas fomentar la lectura de "El Sendero del Creyente". Siempre hay nuevos convertidos y bautizados y rogamos a los ancianos de las diferentes iglesias procurar animarles a comprar la revista que ha de ser para su edificación y crecimiento espiritual.

Hay aquellos que han dejado de suscribir por diferentes razones, a quienes les pedimos reconsiderar sus decisiones. Hay los que lo hacen por razones "económicas", a los cuales sugerimos suspender el diario por dos o tres días durante el mes, y alguna otra revista secular y con el ahorro comprar las revistas evangélicas que sin su apoyo no pueden vivir.

"El Sendero del Creyente" no publicará en el futuro cartas extensas acerca de la obra, o de la formación de nuevas iglesias, o cartas de recomendación a la obra, etc. Algo, pero en forma concisa, será publicado en la sección de Notas y Noticias de la Obra. Queremos conservar más espacio para la publicación de artículos para la edificación de creyentes.

Agradecemos la colaboración de todos nuestros representantes y agentes y al entrar en un Año Nuevo, deseamos a todos un sentir real y poderoso de la presencia del Señor en toda su vida y servicio.

Por "El Sendero del Creyente"

Walter T. Bevan

EDITORIAL

¡Es el Señor!

Tenemos a siete pescadores trabajando en la humedad de una larga noche sin sacar nada. Se acercaba el alba, la neblina se va y, repentinamente se oye una voz que llega desde la cercana orilla del lago. "Hijitos, ¿tenéis algo de comer?" A tal pregunta contestaron, quizás con algo de mal humor, "No", y había cansancio, impaciencia y desengaño en su contestación. Entonces se oye lo que es un mandato: "Echad la red a la derecha de la barca y hallaréis",y obedeciendo ellos, encontraron que tenían tantos peces que no podían levantar la red a la barca; tenían que arrastrarla hasta la orilla.

Entre tanto, Juan (aquel discípulo a quien Jesús amaba) había dicho a Pedro: "¡Es el Señor!", y Pedro se tiró al agua para llegar a Jesús cuanto antes. "Pedro por lo general obró antes que Juan. Juan, por lo general, entendió antes que Pedro" y en la iglesia el hombre de acción y el hombre de visión, se complementan.

Ahora, como entonces, el Señor se acerca a los suyos y aquellos que están más cerca de él en su amor, son los que le ven primero.

¡ES EL SEÑOR! Juan reconoció al Señor, no porque tenía mejor vista que los demás, sino porque en su espíritu tenía una comprensión más profunda de las cosas espirituales y reconoció la misma mano que había en otra ocasión llenado sus redes. Los ojos ligeros del amor penetran lo que es impenetrable a un mero escrutinio frío, porque el amor tiene un deseo ardiente para la presencia del amado que lo hace ligero para notar la más leve señal que indica que está cerca.

¿Por qué estaban ellos allí sobre el lago? El Señor les había mandado esperar en Galilea. Esperar nunca es fácil y el mar les llamó de la pasividad de esperar, a las actividades de la vida, por lo tanto se fueron a pescar, y "no pescaron nada".

Ahora pasa algo. Vemos al Señor desde la orilla dirigiendo a los pescadores en su pesca. Eran pescadores, pero esa noche habían fracasado, y desde la orilla oyen una voz que les dirige en la hora de su fracaso, a fin de tornarlo en éxito. Juan reconoció al Señor porque el éxito siguió la pronta obediencia de su mandato, y dondequiera que haya obediencia inmediata a su Palabra, no puede haber fracaso.

Todo revela el vivo interés que el Señor tiene en los suyos en las cosas comunes de sus vidas diarias y todavía dirige desde "la orilla celestial". Lo que precisamos ahora y siempre no es meramente poder testificar de la verdad de la resurrección del Señor, sino también hacer a otros sentir en sus almas, por medio de nuestra absoluta dependencia y obediencia al Señor, que hay un Señor resucitado como también hay una vida de resucitados juntamente con El.

¿Quiénes son esos hombres? Uno es Pedro, el impulsivo; otro es Tomás el crítico, también tenemos a Natanael, el sincero y Jacobo y Juan, los dos hijos del trueno, y *"OTROS DOS"*, que representan la multitud anónima de almas fieles, cuyos nombres nunca son publicados en escritos humanos, pero el Señor se manifiesta a ellos tanto como a los demás.

Jesús es el Señor de la vida y de la gloria, y como tal tiene interés en la ocupación de los suyos y santificará todos los deberes, haciéndolos brillar con un brillo celestial. El nos dirigirá en nuestras vidas y luchas espirituales, él nos consolará en nuestras pruebas, y él hasta podrá tornar nuestros fracasos y hacerlos procesos de sus éxitos en y por nosotros.

¿Cuáles son nuestras perspectivas para el año 1968? Entremos en él con estas palabras ¡ES EL SEÑOR! Debemos ir al encuentro de todos los acontecimientos con tales palabras porque El es Señor de todo y debemos verle a El en todo, aún en la historia complicada del mundo y de las naciones. ES EL SEÑOR y hará que todo traiga gloria a su nombre. Es Señor de Señores y Creador de universos, delante de él se encorvarán los reyes y los grandes de la tierra. Ver a Cristo en todo es ser bendecido, y no verle será quedarnos miserables, porque por cierto es un mundo desierto y cansador, si no vemos las señales de su presencia con nosotros en todo tiempo.

Volvamos al hecho que consideramos. "Jesús se manifestó" ¿Esperamos nosotros su manifestación? "Cuando Cristo, nuestra vida se manifiesta; entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria". A El esperamos y uno de estos días (quizás será este mismo año) mirando a través de la neblina y la bruma, veremos repentinamente todo iluminado, y en un momento. *¡ES EL SEÑOR!* Ha venido a nosotros y nos dirá: "Venid, comed conmigo en mi eterno reino".

Entremos pues en este AÑO NUEVO, conscientes de su presencia, entonces, venga lo que venga podremos decir, no temeré, porque El está conmigo, y El es el Señor.

Walter T. Bevan

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo; hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

EL ESPIRITU DE DIOS

QUE MORA EN VOSOTROS

El Espíritu Santo ha sido llamado "La Persona desterrada de la Deidad". Ahora, mientras que la presencia de enseñanzas desequilibradas y extrañas es motivo de lamentarse, también lo es la ausencia lamentable de toda enseñanza acerca del Espíritu. Sería posible asistir en muchas reuniones mes tras mes y nunca oir nada acerca de la obra del Espíritu Santo y de su morada en el creyente.

El Espíritu Santo es la promesa y el don de Dios. El Señor Jesucristo hablando la mujer al lado del pozo de Sicar, dijo: "si conocieras el don de Dios", y luego siguió hablando de esas mismas aguas vivas; más adelante en el mismo evangelio de Juan leemos "esto dijo del Espíritu que había de recibir los que creyesen en él"; estaba hablando de esas mismas aguas vivas (Jn. 7:37-39). Después de su resurrección, Cristo dijo a sus discípulos que tendrían que esperar allí "la promesa del Padre". Aquél de quien él mismo había hablado (Hech. 1:4).

Es evidente que Dios había tenido en vista desde el principio tal bendición. Prometió aún a Abraham bendecir todas las naciones de la tierra; y Pablo más tarde, escribiendo inspirado por el mismo Espíritu dijo: "Para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu" (Gá. 3:14).

La venida del Espíritu, pues está relacionado con, y dependiente de la voluntad de Dios Padre y la obra redentora de Dios, el Hijo, sin la obra expiatoria del Hijo, no sería posible la obra regeneradora y santificadora del Espíritu. La morada del Espíritu en el creyente, pues, completa la obra de la Trinidad para la salvación del hombre.

El Nuevo Testamento recalca vez tras vez, que cuando un pecador cree en Cristo, aceptándole como su Salvador y Señor, entonces este don del Espíritu es suyo. No tiene que buscarlo como una clase de segunda gracia, porque este don es inicial, por medio del cual, y en el momento de su regeneración, el creyente es bautizado en Espíritu Santo y toma su lugar en el cuerpo de Cristo. Pedro dijo en su Sermón de Pentecostés: "arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros y recibiréis el don del Espíritu Santo". Pablo también en sus epístolas nos enseña que los creyentes no tienen que esperar a fin de recibir el Espíritu, sino lo que tienen que hacer es **"andar en el Espíritu"**, quien ya mora en ellos (Rom. 5:5-8 1ª Tesal. 4:7 1ª Cor. 6:19, etc.). Pensar pues, que el Espíritu Santo no será dado hasta algún tiempo después de creer, es un error. Esperar un segundo acto de fe con su correspondiente "segunda gracia". no es exactamente lo que enseña el Nuevo Testamento. No negamos por esto que haya muchos casos de creyentes que viven, o que han vivido sus vidas sobre un nivel tan bajo, sin nada de la evidencia de la presencia y de poder del Espíritu. Pero aún en tales casos, la cuestión no será si ellos poseen o no, el Espíritu Santo, sino más bien cuánto de ellos posee el Espíritu. Están viviendo con un Espíritu contristado morando en sus seres. Naturalmente al darse cuenta de todo esto, al abrir sus seres de todo al divino Huésped, al permitirle a él tomar el completo contralor de sus vidas, la experiencia resultante ha de ser tan gozosa que será inolvidable, pero esto es algo distinto a lo que es enseñado en algunos círculos como una segunda gracia con sus señales.

El Espíritu había sido activo aún antes de Pentecostés, pero sus actividades después tienen que ser diferentes porque la naturaleza de las cosas lo demanda. La nueva tarea del Espíritu fue la de glorificar a Cristo delante de los hombres. Hacer a los hombres ver la gloria de la obra consumada; asegurar para ellos la presencia del Señor con ellos como Señor y Maestro; unir a los creyentes a Cristo por aquella unión viva con la Cabeza resucitada; hacer suyos en la experiencia todos los beneficios de su obra salvadora. Todo esto el Espíritu hace por hacer del creyente su morada, por vivir en ellos. Tal ministerio tenía que esperar hasta después de la ascensión de Cristo. El bendito Espíritu ahora es el don, dado a todos los que hacen caso al llamado de Dios en el Evangelio, y que vuelven a Cristo en arrepentimiento y fe.

Efesios 1:13, habla del Espíritu como el sello, tal sello es una señal por medio de la cual es atestiguado y asegurado quién es el dueño. El Espíritu en tal caso no es aquel que sella, sino que es el sello. Es el don del Espíritu que mora en nosotros, y como tal es el testimonio divino, la certidumbre dada por Dios de que el creyente pertenece a El, y no existen bases escriturales para separar este acto de sellar, de aquel momento cuando colocamos la fe en Cristo (Rom. 8:9). "Imaginémonos de una casa que tiene el agua corriente toda conectada ya, pero por alguna causa no es aprovechada, pero los ocupantes siguen esperando el agua, y hasta mandan cartas a las autoridades protestando porque no tienen agua". Tal es la condición de muchos acerca del Espíritu, están esperando y buscando un don que tienen ya. "La actitud de los primeros creyentes hacia el Espíritu fue más bien de una gozosa bienvenida, y no un clamor de invocación. Veni, Creator Spiritu, pertenece a una edad más tarde cuando el Espíritu fue buscado y esperado, pero no aceptado como Huésped que ya había venido

y venido para quedarse" (H. B. Swete). Tantos de nosotros creyentes necesitamos ser despertados al hecho de que Dios ya nos ha dado el Espíritu (1ª Cor. 6:19), tenemos que mirar bien a los hechos a la luz del don que ya tenemos, y permitir al Espíritu manejar la vida en todas sus faces.

Nuestro Señor, antes de irse prometió *"Otro consolador"*, sería el don del Padre, por el Hijo. Tiene que haber, por así decirlo, un cambio de embajadores en las dos cortes. En el mismo cielo, el Señor Jesucristo nos representa delante del Padre, y en nuestros seres el Espíritu Santo, quien procede del Padre, representa al Señor Jesucristo. El Espíritu en aquel discurso pascual de Cristo es llamado el Consolador, el Paracleto. Es un vocablo característico de Juan, usado cuatro veces en el evangelio y una vez en su epístola, donde es traducido "abogado". Sin entrar en definiciones técnicas, daremos como es resumido por el profesor Barclay en su "Palabras Griegas".

"Paracletos siempre significa alguien llamado al lado de otro para ayudar; por lo tanto el Espíritu Santo es esencialmente el Ayudador.

Paracletos también es usado en la versión griega del Antiguo Testamento, en el sentido de consolar. Es aquella consolación dada en medio de angustias, que ayuda al hombre a mantenerse firme, cuando si fuera dejado solo, caería. Paracletos también tiene que ver con la legislatura griega. El "paracletos" fue el amigo del preso; el abogado, aquel que testificó del buen carácter de su amigo cuando otros querían condenarle; se puso a su lado cuando necesitó más que nunca un defensor. También el verbo del cual viene el sustantivo "paracletos" es un vocablo usado para exhortar a los hombres a hacer nobles hechos, etc (Isa. 40:1-2, etc.).

Podemos sugerir otra palabra que consolador; sería confortador. Confortar significa dar ánimo, dar vigor espiritual, alentar, (habla de fuerza "con" — "forte"). Cristo pues, está prometiendo UNO que vendría con poder para hacernos fuertes para enfrentar la vida y a fin de poder hacer la voluntad de Dios. La verdad es que lo que significa "paracletos" no se puede decir por medio de una sola palabra. Es el bendito Espíritu que susurra palabras de consuelo en nuestras almas en tiempos de tristeza. Es el Espíritu que nos hace fuertes por su presencia y poder en todas las circunstancias de la vida. Es Aquel que se pone a nuestro lado para ayudarnos. El está morando en el creyente y ha de proveer una comunión íntima y gozosa. El será nuestro confortador cuando el pecado es fuerte, y nos dará la victoria sobre las tentaciones. Será nuestro Compañero en medio de la soledad de nuestra peregrinación, y será nuestro Enseñador, trayendo ante nuestras almas adoradoras todas las glorias y perfecciones del bendito Señor Jesucristo. Todo lo que aquellos discípulos habían encontrado de fuerza, consuelo y dulzura, protección y guía, compañerismo y de amor en Cristo mismo, han de encontrar, y nosotros con ellos en el *"OTRO Consolador"*.

"Está en nosotros". Está, y como una presencia que no me deja. Está a mi lado como un poder, el Todo-poderoso Ayudador, que nunca falla. Está en nosotros Tenemos al Todo-Poderoso, Aliado y Ayudador, Abogado y Consolador que nunca nos dejará. Recordémoslo siempre, permitámosle obrar en nosotros para la gloria de nuestro Señor y revelar a nosotros toda la verdad acerca de su gloriosa persona.

Hemos mencionado el Espíritu como un sello, pero tenemos el Espíritu como las arras, y va unido a él como el sello (2 Cor. 1:22 Efes. 1:13). Habla así del Espíritu como un anticipo, que garantiza la posesión final de la herencia incorruptible, reservada en el cielo. Ha sido comparado un potente telescopio, que nos da una clara visión del país hacia donde viajamos aún antes de llegar allí. Es la prenda que nos asegura que algún día tendremos toda la herencia.

En el Nuevo Testamento, la experiencia cristiana del ungimiento, sello, recibir las arras, son todas asociaciones con las operaciones del Espíritu Santo en el alma. Quizás podamos decir que el ungimiento habla de la separación y comisión para el servicio. El sello es un reconocimiento de seguridad y de posesión. Las arras es el anticipo, la garantía auténtica de la plena posesión de la herencia, estas bendiciones son el privilegio de todo creyente.

En la antigüedad, el rey fue ungido antes de ser coronado, donde fue puesto el aceite, luego sería puesta la corona, pero aquel que fue ungido así, desde aquel día fue reconocido como un rey y tenía que conducirse de una manera digna de la realeza. Nosotros también hemos sido ungidos, no ha sido una ceremonia de ungir con aceite, sino con el Espíritu Santo. Nuestro sacerdocio es un sacerdocio real, y tenemos que manifestar las alabanzas de nuestro Dios.

Juan en su epístola también habla de la unción (1 Jn. 2:20, 27). Es una referencia al Espíritu dado por Cristo según la promesa, a fin de guiar a toda la verdad. Nos dice que tal unción *"permanece en vosotros"*, y permanece para enseñar, para hacer al creyente discernir entre lo falso y lo verdadero. El Espíritu Santo hará que el niño en Cristo pueda discernir entre lo que es error y lo que es verdad si camina con él en obediencia. Pablo dijo a los corintos que el hombre espiritual podrá discernir todo (1 Cor. 2:15). Podemos agregar otro resultado de tal ungimiento, o sea la fragancia santa de una vida santa. Pensemos de María de Betania con su frasco de ungüento; la casa se llenó con la fragancia. Pensemos del sacerdote al salir del tabernáculo después de su ungimiento, el aceite santo sobre su mano, su cara, y vestidos, él no podría pasar al lado de ninguno sin llevar consigo la fragancia de su santo ungimiento.

En resumen, diremos; al verdadero creyente es prometido no una infalibilidad, sino un discernimiento espiritual, una intuición que es sobrenatural en su uso de la divina revelación, a fin de poder discernir entre el error y la verdad, en los casos esenciales para la salvación. Habrá un sentir divino en su ser que tal o cual cosa es la verdad, o que esa otra es error, etc. El Espíritu, la divina unción derrama por la conciencia, mente y afectos, la luz pura de los eternos principios y verdades de la gracia.

Quizás, parte del malentendido acerca del Espíritu Santo empieza allí en el mismo principio; el Evangelio no es debidamente presentado, no es entendido debidamente, puede ser que ha sido presentado incompletamente. Los predicadores del Evangelio no incluyen a menudo en su presentación del Evangelio el don del Espíritu como parte de las buenas nuevas. Perdón de pecado; justificación por la fe; sí, pero tan maravillosos como son estos, los beneficios de la salvación no terminan con ellos. El Espíritu es recibido, es dado; los que creen son bautizados en el Espíritu Santo y por tal bautismo son incorporados en el cuerpo de Cristo, o sea en su iglesia, de la cual él mismo es la Cabeza.

Hay un peligro en pensar que cualquier

cosa que parece unir más a los creyentes, tiene que ser del Espíritu; no importa si haya de demandar el sacrificio de algunos principios bíblicos; pero no es necesario aceptar todo lo que se dice que es del Espíritu, aunque sea presentado en una manera atrayente. Hay que traer todo a la prueba de las Escrituras, comparar escritura con escritura, por ellas el mismo Espíritu de verdad nos guiará a toda la verdad.

Walter T. Bevan

EL TEMOR DE DIOS

CAPITULO III

Reverencia por los hombres de Dios

Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento abundan las exhortaciones a la reverencia por los siervos de Dios que El ha elegido para guiar a su pueblo en esta tierra, especialmente los que por su edad y experiencia en los caminos de Dios han llegado a ser verdaderos patriarcas en medio del pueblo de Dios. Así es que encontramos advertencias como la siguiente: "Delante de las canas te levantarás y honrarás el rostro del anciano, y de tu Dios tendrás temor. Yo Jehová" (Lev. 19:32). Jóvenes de nuestras iglesias, notad que la reverencia por el anciano lo conceptúa Dios como sinónimo del temor de Dios, y la declaración está rubricada con la firma: "Yo Jehová". Quiere decir que los jóvenes que no guardan la debida reverencia en presencia de un anciano, exhiben una falta de temor para Dios también. Tengamos presente en este aspecto de la reverencia por los hombres de Dios, la actitud que asumían los israelitas en presencia de Moisés. Dice en Exodo 33:8: "Y sucedía que cuando salía Moisés al tabernáculo, todo el pueblo se levantaba, y cada cual estaba en pie a la puerta de su tienda hasta que él entraba en el tabernáculo". La juventud de nuestras Asambleas en el día de hoy deben meditar seriamente en estas enseñanzas de la Palabra de Dios y tener presente que así como tratan ellos a los ancianos serán también tratados en su vejez, pues el Señor ha dicho: "Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará".

En el cap. 12 de Números se nos relata lo que pasó con María, la hermana de Moisés, por el sólo hecho de haberle criticado. Después de preguntar el Señor a María por qué no había tenido temor de hablar contra su siervo Moisés, dice que su ira se encendió contra ella y Aarón, y quedó leprosa. No queremos pasar a las enseñanzas del Nuevo Testamento sin antes hacer mención del triste fin del rey Belsasar de Babilonia quien en una noche de orgía, mandó traer los vasos sagrados sacados de la casa de Dios, bebiendo de ellos vino, él, sus príncipes y sus concubinas, despreciando y afrentando así a Dios al utilizar dichos vasos que habían sido consagrados al servicio exclusivo del templo. En la mis-

ma forma, los ancianos en la iglesia son los vasos consagrados al servicio de Dios, de mucha estima para El, y que por lo tanto deben ser estimados por el pueblo de Dios. La pérdida que sufrió Belsasar de su reino, de su trono y de su vida, debe servir de advertencia para no tener en poco a los vasos sagrados en la casa de Dios.

En el Nuevo Testamento tenemos las cualidades que deben distinguir al anciano o sobreveedor en la iglesia, de manera que si un anciano reúne las condiciones que se especifican en 1º Tim. 3 y Tito 1, puede ser fácilmente identificado, y por consiguiente nadie puede desconocer a quienes se refiere el apóstol Pablo cuando dice en 1ª Tesalonicences 5: "Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan, y que los tengais en mucha estima y amor por causa de su obra". Notemos que la estima no es únicamente para los ancianos que sirven a la grey, sino también para los que amonestan o reprenden; y notemos, a la vez, que no es solamente estima, sino también amor que se debe sentir y manifestar hacia los tales. ¡Ah! sí, hermanos, las normas que establece el Señor son siempre altas y requieren humildad y verdadero deseo para alcanzarlas.

Además, leemos en 1ª Tim. 5:17 que los ancianos que gobiernan bien deben ser tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. Esto echa por tierra toda idea de que no se debe rendir mayor honor a unos que a otros. La misma Palabra de Dios enseña que se debe reconocer a los dechados de la grey y alentarlos en su delicado cometido. Mas aún, en el versículo 19 del mismo capítulo se hace la siguiente advertencia: "Contra un anciano no admitas acusación sino con dos o tres testigos". El Señor ha querido asegurar a los pastores de su rebaño de que su buen nombre y prestigio no han de ser perjudicados por alguna calumnia basada en suposicion, envidia o malicia; por lo tanto, ningún miembro de la Asamblea debe siquiera escuchar una acusación contra un anciano a menos que haya dos o tres testigos dispuestos a manifestarlo en presencia del acusado, y presentar las pruebas oculares pertinentes. En el primer versículo de este capítulo 5 de 1ª Tim. leemos: "No reprendas al anciano, sino exhortale como a padre". Estas palabras indican claramente que los miembros de la iglesia deben respetar al anciano como los hijos en un hogar respetan al padre, y si tuvieren éstos alguna queja contra su padre, se lo harían conocer, seguramente, con la debida reverencia y consideración —con humidad y temor.

Para finalizar este capítulo sobre la reverencia por los hombres de Dios, sería saludable la lectura del testimonio que diera el anciano apóstol Pablo acerca del aprecio manifestado hacia él en la isla de Malta, donde estuvo accidentalmente por espacio de tres meses. Dice él textualmente en Hechos 28:10: "Los cuales también nos honraron con muchas atenciones; y cuando zarpamos, nos cargaron de las cosas necesarias". Todos los ancianos de nuestras Asambleas no serán, quizás, del calibre del apóstol Pablo, pero son hombres que han afrontado y afrontan las responsabilidades de pastorear a la grey sin ninguna aspiración a recompensa en este mundo; por el contrario, serán blanco muchas veces de crítica e ingratitud. Y si hubiera algún anciano que realmente está usurpando el lugar de otro en la iglesia, la solución no ha de ser la división provocada, sino la presentación del problema en oración ante el Príncipe de los Pastores.

Federico G. Coleman

LAS CORTINAS BLANCAS

Exodo 27:9-18 y 38:9-17.

Las múltiples glorias de Cristo inherentes a su sagrada persona, así como las que atañen a las distintas facetas de su obra redentora, aparecen infinidad de veces prefiguradas en el Tabernáculo, y en forma tan amplia que, pareciera como si el Espíritu Santo quisiera deslumbrarnos con tal profusión de maravillosas alegorías espirituales.

Hay además enseñanzas por demás provechosas para el alma que se acerca reverentemente a la Palabra de Dios para contemplar así con íntimo deleite y devoción, la persona incomparable de nuestro amado Salvador, tema central y clave de todo el contenido de la Biblia. Pero al escudriñarla detenidamente, descubrimos que, también tienen esas enseñanzas simbólica, muchísima aplicación práctica a lo que somos y debemos ser nosotros los creyentes en Cristo. Tal es lo que ocurre en el cerco del Atrio que rodeaba al Tabernáculo.

Aunque no lo parezca, las cortinas de lino torcido sobre las columnas de bronce y plata, tiene mucho que ver con nosotros en conjunto y en particular. Ciertamente que, en primer lugar hay que relacionar la figura con Cristo mismo, cuya vida de inmaculada blancura (la tela) acompañada siempre de una abierta condenación a todo lo que fuera pecado (el bronce), iba adornada y coronada con el objetivo culminante de su vida: redención del pecador (la plata). Dos pasajes bíblicos lo demuestran: Isa. 53: 9 y 1ª Tim. 2:5-6.

Sin desmerecer el valor primario de la enseñanza, el propósito de este breve estudio es hacer resaltar la importancia de nuestros deberes y privilegios en el testimonio cristiano más bien real que idealista, a través de todo el transcurso de nuestra vida aquí en el mundo.

Tomando primeramente en consideración el sentido espiritual de las columnas con sus basas de bronce, indispensables para mantener en alto y en su lugar las cortinas de lino torcido, ya que su significado específico tiene que ver con el "juicio contra el pecado", tenemos que tener siempre presente y en plena actividad judicial la enseñanza de Rom. 6, 7 y 8 en lo concerniente al viejo hombre, la naturaleza caída, adánica, que es corrupta y siempre enfermiza, con la cual no se puede ser condescendiente sin riesgo de graves caídas y amargas experiencias. La exposición apostólica de Gál. 5:19-21 y 24 más Efe. 4:17-19 y 24 al lado de las porciones que magnifican la conducta sana y ejemplar de los verdaderos hijos de Dios, demuestran que a cada paso debe ir en nuestra vida la columna de bronce, respaldando nuestro testimonio y condenando cualquier manifestación pecaminosa. Y esto último lo vemos claramente en Efe. 5:1-20. Así fue nuestro Señor y "el que dice que permanece en El, debe andar como El anduvo" (1ª Jn. 2:6).

Los capiteles con sus molduras de plata podemos comprenderlos en éste sentido a la luz de 1ª Pedro. 1:18-19 y 1ª

Cor. 6:20. Y cuando está constantemente presente en la mente y el corazón la verdad gloriosa que hemos sido rescatados a precio de sangre, y nada menos que con la sangre bendita del Hijo de Dios hecho hombre, en la fuerza inmanente del Espíritu Santo morando en nosotros, siguiendo el ejemplo del apóstol Pablo, ejecutaremos el debido juicio sobre la carne con la decisión y severidad que encontramos en 1ª Cor. 9:26-27.

Colgando de los capiteles y apoyándose sobre las columnas están las cortinas blancas, cortinas de lino torcido. Mucho podría decirse en cuanto a la gloria sacerdotal de Cristo, pero, nos limitaremos aquí a lo que concierne a nosotros los creyentes, ya que no solamente el Sumo Sacerdote sino los otros que componían el grupo sacerdotal, llevaban también vestiduras de lino (Ex. 28 y 39). Porque en la dispensación de la gracia, los sacerdotes de Dios en el mundo somos nosotros (1ª Pedro 2:5 y 9) y esto constituye de por sí un honor muy grande. Sacerdotes con dignidad real (Apoc. 1:6), porque pertenecemos al Rey de Reyes.

En Apoc. 19:7-8, se ve a a iglesia de Cristo vestida de lino finísimo y resplandeciente, dignamente preparada para las Bodas del Cordero. En la versión actual de la Biblia leemos que "el lino fino es las acciones justas de los santos". Por supuesto que no se trata de obras meritorias para la salvación, porque eso sería antiescritural. Pero, sí, y eso con mucha certeza que se trata de las obras que ante el tribunal de Cristo han de tener divina aprobación. Tal enseñanza se desprende claramente de 2ª Cor. 5:10 y 1ª Cor. 3:13-15. Acciones que encontramos perfectamente señaladas en Efe. 2:10 y Tito 2:11-14. Vestido de gala para honra y gloria de Aquel que hizo posible tal distinción.

En el Salmo 45 también se ve a la esposa mística y hermoseada y galardonada, dispuesta a compartir las glorias del Rey. Nos hace recordar el simbolismo de Efe. 5:27, lo cual explica la expresión de Cant. 4:7 con una relación directa a Eze. 16:14. Y si bien es cierto que esto último tiene que ver con Israel, en figura se cumple plenamente en la iglesia, cuerpo de Cristo y esposa del Cordero.

Algo parecido se advierte en el libro de Esther. Hay un contraste grande entre la orgullosa Vasti y la humildad de Esther. Nos hace pensar en la falsa iglesia, la paganizada religión popular que será al fin rechazada para que sea ensalzada y elevada hasta el trono la iglesia verdadera, que en la actualidad sabe llevar el vituperio de Cristo. Eso es lo que leemos en Heb. 13:13 y 1ª Pedro 4:13. Esther, regiamente vestida nos hace pensar no solamente en la iglesia en conjunto, sino de cada creyente que sea digno de tomar un lugar en Rom. 8: "Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse".

Todo esto que es tan arrobador en la meditación devocional, no debe distraernos de la solemne realidad de lo presente: lo que seremos tiene una relación directa con lo que somos, ya que lo que hacemos, tiene su réplica en lo que tendremos en el futuro eterno al compartir la gloria del Señor juntamente con los demás.

Seremos vestidos de lino finísimo y resplandeciente, pero ahora también como sacerdotes de Cristo estamos vestidos de lino fino. En Gál. 3:27 leemos: "de Cristo estais vestidos" y en Rom. 13:14 se nos exhorta a vestirnos de Cristo. Pareciera como si el viejo hombre quisiera tomar de nuevo los harapos de la vida anterior a nuestra conversión y volver a las andanzas carnales de la vieja naturaleza. Sería ridículo pensar en el hijo pródigo ya vestido con ropaje principal, y deseando volver con los andrajos sucios de la provincia apartada a la condición miserable en que se encontraba antes. Eso es justamente lo que sucede cuando un creyente no aprecia debidamente lo que tiene en el Señor y codicia las cosas contaminadas e ilícitas del mundo. Comida y vestido que no corresponden a un hijo de Dios. Suciedad y miseria y hambre es lo que hemos dejado atrás y jamás hemos de volver a tales cosas. "Apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y Yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso. Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santificación en el temor de Dios" (2ª Cor. 6:16-7:1).

Lo primero que el ojo humano veía al acercase al Tabernáculo, era el atrio formado con las cortinas blancas de lino torcido. Lo primero que ve el mundo cuando se acercan a escuchar el evangelio es el testimonio público, y luego privado, de los creyentes en Cristo. Si las cortinas de lino estaban rotas, remendadas, sucias, arrugadas, o manchadas, muy poco o nada hablarían en favor del edificio central con su riqueza interior y muebles maravillosos. Mirando lo de afuera, sería muy difícil creer que dentro de la casa hubiera algo mejor. Aunque no nos demos cuenta de ello, el mundo sigue atentamente nuestros pasos; miran y observan nuestro andar y hablar, y muy pronto notan y señalan las faltas, las manchas que ensucian y afean la conducta y el proceder del que dice ser un cristiano verdadero. ¡Cuánto deshonra el nombre del Señor el mal testimonio de un creyente de vida sucia! Un cerco manchado o deteriorado no solamente contribuye a que el inconverso se forme un pobre concepto del contenido del mensaje anunciado, sino que ahuyenta al que se acerca. ¡Cuánto atrasa el adelanto de la obra evangélica el mal testimonio de los malos evangélicos!

1968

EL SENDERO DEL CREYENTE, al entrar en su 59º año de publicación, agradece a Dios por su ayuda, y ruega de sus lectores sus fervientes oraciones. Que el ministerio escrito resulte en bendicion del pueblo de Dios, en este nuevo año que ha comenzado.

Aquí cabe bien recordar el conocido refrán: "lo que haces, habla tan fuerte que no oigo lo que dices".

¡Cortinas de lino fino, blancas y limpias! Dice en Ecles. 9:8: "En todo tiempo sean blancos tus vestidos, y nunca falte ungüento sobre tu cabeza". El procedimiento divino para mantenernos siempre espiritualmente aseados, se cumple en dos etapas complementarias. En Ef. 5:25-27 se nos habla de la importancia del lavacro por la Palabra aplicada a nuestras vidas; agua, cuya virtud infalible para purificarnos ahora, culminará en la Venida del Señor. La iglesia de Cristo se verá entonces perfecta, sin mancha, arruga ni cosa semejante. Y el ungüento sobre la cabeza, vale decir la mente bajo la unción del Espíritu Santo. Pensamientos fragantes e ideas constructivas con anhelos de consagración y servicio fiel (1ª Jn. 2:20 y 27).

Alrededor de la verdad neotestamentaria acerca de la segunda venida de nuestro amado Señor, tenemos en 1ª Jn. 2:28 3:6 varias enseñanzas preciosísimas que conviene destacar aquí. Seremos semejantes a Cristo, le veremos tal como él es y sobre todo, para el presente que estamos viviendo, bajo el Espíritu y la Palabra obrando incesantemente en nosotros (2:14 y 20) se cumple un proceso purificador que nos hace poderosos en el testimonio; y lo que es tan animador nos va preparando y perfeccionando en forma tal que al encontrarnos con el Señor, no habrá vergüenza ni confusión.

Permita El, que el pecado y toda clase de inmundicia en el alma y la vida desaparezca por completo de nosotros. Sangre y agua a nuestro favor. La expiación efectuada sobre la cruz del Calvario y el derramamiento del Espíritu desde Pentecostés para darnos y aplicarnos su bendita y santa Palabra, son todo suficientes para limpiarnos y purificarnos y hacernos aptos, no solamente para entrar en la gloria celestial, sino para toda buena obra y la conservación de nuestro ropaje espiritual blanco y puro como las cortinas del atrio del Tabernáculo, y los vestidos de los sacerdotes de Israel.

Guillermo E. Ferraro

¿Cómo no distinguís este tiempo?

Lucas 12:56

Esta pregunta, dirigida por el Señor a los habitantes de Jerusalén, podría ser repetida para la presente generación de cristianos. Según ella, los judíos debieran haber entendido que vivían en los días del Mesías. El se había presentado al tiempo señalado por el profeta Daniel, habiéndose cumplido las sesenta y nueve semanas de años "hasta el Mesías Príncipe" (Dan. 9:25); y estas semanas de años, o períodos sabáticos, eran fáciles de observar en las costumbres nacionales de Israel (Lev. 25:8-10). Vino el Mesías entonces, anunciando que el tiempo se había cumplido (Marcos 1:14-15) y presentando todas las credenciales de su mesiasgo (Mat. 4:12-16; 8:23-27; 11:1-6; Lc. 4:16-21, etc.); pero Jerusalén no conoció el tiempo de su visitación (Luc. 19:41-44), porque no conoció la voz de los profetas (Hech. 13:27).

¿Sería posible que los cristianos de hoy día estuviesen en una situación similar, por no haberse dado cuenta de la evidencia de la cercanía de la segunda venida del Señor? Es cierto que él no señaló un determinado período de tiempo para su ausencia del mundo, pero sí indicó claramente que habría ciertas señales que anunciarían la proximidad de ese gran acontecimiento, y a nosotros conviene que estemos bien informados al respecto.

Evangelización Mundial. En su sermón profético del Monte de los Olivos (Mat. 24; Mar. 13 y Luc. 21) el Señor contestaba la pregunta de sus discípulos: "Dinos, cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?" (Mat. 24:2). "Estas cosas" eran las cosas que Jesús venía anunciando con respecto a la destrucción de Jerusalén y el templo (Mat. 23:35; 24:2), y contestó esta parte de la pregunta en Mat. 24:15-26. En cuanto al fin del siglo, dio primero un breve bosquejo del curso del siglo (la presente dispensación cristiana) en los versículos 4 a 14, anunciando toda clase de males, con tribulación y persecución para los discípulos, y terminó diciendo que, a pesar de todas las dificultades, el Evangelio sería predicado en todas las naciones, y entonces vendría el fin; esto es, el fin del siglo (Mar. 13:10; Mat. 24:14). Vale decir, entonces, que si el Evangelio ha sido predicado ya en todas las naciones, tenemos sobrada razón para creer que el fin está cerca.

Abundancia de Iniquidad. En la misma sección de su discurso, el Señor también señaló que, después de "guerras y rumores de guerras", habría pestes, hambres y terremotos, las cuales cosas irían

en aumento hacia el fin (Mat. 24:8), y finalmente se multiplicaría la maldad de tal manera que esto afectaría grandemente el amor de los creyentes (v. 12). Y nosotros tenemos ante nuestros ojos en estos días tal aumento de iniquidad que todo creyente de sensibilidad espiritual tiene que sentirse horrorizado. Nunca ha visto el mundo tal desenfrenamiento de prácticas inmorales, con desvergüenza en la juventud; ni tampoco tal aumento de actos de violencia y corrupción: robos, matanzas, terrorismo, alborotos y revolucion armada. Y el efecto de todo esto en las iglesias ha sido un notable decaimiento de la vida espiritual y las costumbres piadosas.

Liberación de Jerusalén. Hablando de la destrucción de Jerusalén (año 70 de nuestra era), el Señor decía: "Caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada de los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan... Entonces habrá señales... Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria" (Luc. 21:24-27). Y bien, hemos visto en este último tiempo que Jerusalén, que estaba hollada por los gentiles por mil novecientos años, está otra vez en poder de sus legítimos dueños, el pueblo de Israel. Y esto, ¿qué significa? Jesús dijo: "Será hollada... hasta que..." ¿y entonces? Claramente su segunda venida está ligada a la liberación de la antigua ciudad; y esa liberación es ya un hecho.

Confederación de Naciones. Todo estudiante del libro del Apocalipsis está familiarizado con el hecho de que, poco tiempo después de la segunda venida del Señor y el arrebatamiento de la iglesia, se ha de formar una confederación de naciones europeas, en número diez, encabezada por aquel personaje llamado "la bestia". (Apoc. 13:1; 17:8-12). En preparación para esto, vemos actualmente que se ha formado ya un "Mercado Común Europeo", compuesto de seis naciones, y que con otras tres o cuatro naciones presentando sus solicitudes, o manifestando sus deseos de ingresar a ese Mercado. Hasta ahora es solamente una alianza comercial, pero un prominente estadista inglés ha expresado que con toda seguridad llegará a ser una alianza política, con diez naciones participando. Y las diez naciones así unidas constituirán algo semejante a la reconstrucción del antiguo imperio romano; que es lo que la profecía bíblica contempla. Si tal cosa está en proceso de formación, la conclusión es evidente: el fin del siglo está cerca.

Movimiento Ecuménico. Otra señal significativa es el moderno movimiento ecuménico, cuyo objeto es unificar todas las iglesias o denominaciones en una sola organización. Este movimiento ha recibido mucho ímpetu en los últimos años, y no debemos ignorar su significado. Sabemos por el Apocalipsis (cps. 17 y 18), que después que el Señor haya llevado a su iglesia verdadera, quedará en el mundo una gran organización eclesiástica, descrita como "Babilonia la Grande", la cual llevará todas las características de la cristiandad apóstata. Sabemos también que esta falsa iglesia será destruida por aquella confederación de naciones, porque Dios habrá puesto en sus corazones el hacer esto. (Apoc. 17:16-17). Pero el período de tiempo entre la venida del Señor y la destrucción de la Gran Babilonia será de pocos años, de manera que hemos de suponer que su formación habría de comenzar antes. Y esto es lo que está sucediendo ante nuestros ojos.

Difícil es creer que "la bienaventuranza" pueda estar distante aún.

Andrés Stenhouse

Ecos de la 2ª Conferencia Misionera

En el mes de noviembre se publicó el mensaje entregado por el hermano Gordon Airth en dicha conferencia que intituló "Visión Misionera" y ahora tenemos el agrado de ofrecer a nuestros lectores otro mensaje, el del hermano John Smart sobre el tema "El llamado personal a la Obra Misionera".

EL LLAMADO PERSONAL A LA OBRA MISIONERA

El llamado de Dios es una realidad. Por él, todos los creyentes son salvos. Además, todos los cristianos son llamados al discipulado. La consigna del Señor para su pueblo es: "Seguidme". No obstante, existe aún una vocación específica para algunos creyentes, quienes han sido preparados y equipados para un servicio especial en el ministerio de la Palabra.

1. El llamado de Dios por el Evangelio, es una proclamación para todo el mundo en la cual todos están incluídos. "Todo aquel que quiere que tome del agua de la vida de balde"; "todo aquel que en El cree... no perezca, mas tenga vida eterna". Este llamado llega al hombre de varias maneras:

a) Como invitación. Tal es el caso de "venid a mí... y yo os haré descansar". "Si alguno tiene sed, venga a mí y beba". Estas son palabras de invitación.

b) Como compulsa. Así leemos en Hechos 17:31: "Dios... denuncia (ordena) a todos los hombres que se arrepientan". Esta postura no da lugar a la opción. Rechazar o desconocer la orden divina significa la ruina eterna.

c) Como una advertencia. Tal es el caso de Hechos 13:41: "Mirad, oh menospreciadores y asombraos, y pereced". La voz de Dios llama, reprende, advierte y da la bienvenida. Es muy posible que alguien ahora mismo en el Luna Park esté oyendo el llamado de Dios por el evangelio. ¡Qué inmenso gozo sería si alguno pasara de muerte a vida! "Oid y vivirá vuestra alma".

2. Inmediatamente oímos el llamado de Dios al discipulado. "Sígueme", dijo el Señor Jesús. El discipulado es el ideal para cada cristiano. Si nos rehusamos a seguir al Señor habremos frustrado el

propósito de Dios en salvarnos. La enseñanza de Cristo con respecto a este llamado cubre toda la historia de su ministerio. En primer término, convocó a sus allegados, luego les envió que hiciesen discípulos en todas las naciones. De este modo el concepto de discipulado es inherente al mensaje del Evangelio. Este es el resultado lógico del llamado a la salvación. Debemos enfatizar este principio en nuestra predicación. El Evangelio es mucho más que una teología que nos enseña a escapar del fuego, es una doctrina que nos muestra las más altas posibilidades de la experiencia humana. Fuera de la comunión con Cristo, la vida es una bancarrota.

"Sígueme", "sígueme", vez tras vez, como invitación de Cristo este llamado resonó durante el servicio público del Salvador. La calidad espiritual de la vida cristiana depende en conocer y seguir al Señor, si así no ocurre el impacto sobre otros es nulo.

De ahí que el discípulo sea mucho más que un simple creyente en Cristo. Naturalmente, todo discípulo es un creyente en el Señor Jesucristo, es además un creyente en las verdades fundamentales de la fe. El discípulo es más que un aprendiz. No se detiene simplemente para averiguar el conocimiento de Cristo y de la Cristiandad. El discípulo vive en identificación práctica con su Señor en todas las cosas. Cada creyente ha muerto con Cristo; cada creyente ha resucitado con él; pero el verdadero discípulo es el que se ha identificado con El, en cada circunstancia de la vida.

Muy amenudo solemos relacionar el discipulado con acciones materiales tales como: abandonar el trabajo u otras actitudes similares. Tal vez con dejar nuestra patria para salir como misionero a un país distante. Es posible que "seguir a Cristo", signifique para muchos creyentes esto y mucho más. Pero debemos ser claros al decir que no todos los cristianos han sido llamados a ser predicadores o misioneros. Pero todos, sin excepción tienen vocación de discípulos. ¿Estamos respondiendo a este llamado, a esta vocación?

Maria de Betania era una verdadera discípula, al sentarse a los pies de Jesús. Era una verdadera servidora de Cristo en su hogar. Dorcas, era una discípula sirviendo a los necesitados en su casa. Lidia y Jasón también lo eran al hospedar a predicadores en sus hogares. Aquila y Priscila también lo eran porque aunque continuaron en sus tareas seculares, fundaron una iglesia en su casa. Estos, y una legión más, han desplegado una vida discipulada en su vida cotidiana de hogar.

Por eso, el concepto sufre una enorme pérdida al relacionarlo exclusivamente a los predicadores y misioneros. El llamado divino no ha variado y continúa siendo el mismo para todo el pueblo de Dios: "Sígueme". Cuando rechazamos el llamado, lo hacemos a expensas de nuestra integridad espiritual.

Dos cualidades caracterizan la vida de un cristiano mediocre: Auto-interés y Auto-tolerancia. Los resultados finales son una experiencia sin gozo ni poder.

El Señor Jesús dijo: "Seguid en pos de Mí, *y yo os haré...*" Salvo que le sigamos de cerca, nuestra vida no tendrá la estructuración y moldeamiento de acuerdo con su voluntad. De este puesto de fidelidad buscará a los que saldrán a la obra misionera. Naturalmente, el llamado está precedido de ciertas condiciones indispensables. ¿Cuáles son? Brevemente puede enunciarse en tres palabras: VISION; CONVICCION; ENTREGA.

Quienes carezcan de visión, convicción y entrega total al Señor NO están llamados. ¿Cómo podrán serlo? No ven ni oyen ¿cómo pueden responder al desafío de las misiones?

VISION

¿Cómo se fija la visión misionera en el alma del individuo? ¡Por mirar! Cristo dijo: "Mirad los campos". Y al hacerlo, ¿qué vemos? Vemos un mundo de 3.400 millones de almas. Estas cifras en sí, significan muy poco —son solamente estadísticas— y carecen de verdadero sentido real si no las estudiamos sobre otra base. La población mundial es igual a mil ciudades como Buenos Aires. ¡Pensémoslo! El Señor Jesús exhortó a los apóstoles: "Mirad las regiones" (Juan 4:35). Si lo hacemos, ¿qué es lo que vemos? Mahometanos, hindúes y Budistas por centenares de millones. Católicos Romanos y protestantes formales por centenares de millones. Shintoistas, Sikos, Judíos, Animistas, Espiritistas y materialistas completan el cuadro mundial.

"Mirad los campos" y veremos mas de tres mil millones de almas que se encaminan hacia la eternidad. Pero, ¿a dónde van? ¿Sabemos? ¿Nos interesa? Algunos de nosotros miramos los campos muy de vez en cuando para ver algo. Estamos pálidamente informados de las necesidades mundiales, y en consecuencia, no nos sentimos afectados por su clamor. Somos irresponsables y por lo tanto no tenemos respuesta.

Así era el hermano de Hudson Taylor. Hudson tenía su visión en la China. Posteriormente anunció su decisión de entregarse a la obra del Señor allí. Su hermano, entonces, se levantó contra él con toda furia. Hizo cuanto tenía a su alcance para disuadirle, pero Hudson se sostuvo irreductible. Finalmente le dijo: "Ve y entiérrate en la China". "En cuanto a mí, haré un gran nombre para la familia Taylor con mi profesión de abogado".

Hudson Taylor fue a la China y cumplió magníficamente su ministerio allí, mientras su hermano quedó en la tierra natal. Su visión llegaba solamente hasta el enriquecimiento, pero no para las almas en la China. Cuando su carrera profesional concluyó, erigieron un monolito sobre su tumba el cual además de nombre y fechas de nacimiento y muerte, se agregaron las siguientes palabras: "Hermano de Hudson Taylor". La visión en vida, perpetuó el recuerdo después de la muerte. Hudson Taylor miró la miés, y los millones en la China cautivaron su alma y por ellos vivió, trabajó y puso su vida en aquel enorme país de oriente.

Como cristianos deberíamos mirar hasta que una visión despierte en nosotros una verdadera preocupación. ¡Cómo puede un despreocupado ser llamado? ¡Nunca!

David Livingstone "miró los campos" y el continente negro con todas sus necesidades llenó su alma. Se dió a sí mismo para abrir el Africa central al evangelio. La influencia de su vida se siente hasta el día de hoy. Su impacto en Africa comenzó con una visión. Miró y lo que vio le preocupó. De esto nació el llamado para ir y alcanzar las tribus salvajes.

Dios utiliza al hombre que es capaz de ver y sentir. Donde no hay visión hay muerte.

CONVICCION

Por lo general, esta nace de la oración. "Rogad, pues..." dijo el Señor Jesús. La oración es la llave para una vida cristiana efectiva. Pero, ¿por qué cosas debemos orar? Para "que el Señor de la miés, envíe obreros a su miés".

¿Pero, cómo puedo orar conscientemente por otros, si yo mismo no estoy res que haga?"
envíame a mí". Pablo oró: "¿Qué quie-
dispuesto a ir? Isaías oró: "Heme aquí,

Estos hombres de Dios, estaban deseosos de sentirse personalmente involucrados, y la historia cuenta que ambos murieron como mártires. La visión y oración les llevó a una total dedicación. Realmente se dieron por completo.

¿Por qué nosotros no somos así? Es porque estamos acostumbrados a una vida fácil ¿Demasiado interesados en hacer dinero? ¿Demasiado reacios a sufrir molestias u opresión ¿u orgullosos para darnos al Señor?

Personas de este tipo no oran, porque no se puede orar y ser así. La oración nos hace diferentes, nos cambia, nos transforma.

Thoreau, un americano naturalista de los primeros días, vivía a cierta distancia de la ciudad. Para su estudio de la naturaleza necesitaba soledad. Un vecino le preguntó por qué vivía solo, así: "Ud. está con el paso cambiado con respecto a los demás en la localidad". "Posiblemente sea así" —replicó Thoreau—, "pero si esto es así, es porque estoy oyendo un distinto redoble de tambor". Casi todos nosotros necesitamos oir el redoble celestial más claramente, nuestros oídos están en sintonía con comercio, dinero, hogar, tierras, acciones, etc., en consecuencia el compás del cielo no se escucha, el materialismo nos ha ensordecido. Hasta que esta condición cambie no oiremos el llamado del Señor a la obra misionera. Los acordes celestiales solamente lo oyen los que oran. ¿Estamos orando? La oración demanda honestidad a su vez nos conducirá a un escudriñamiento de corazón en quebrantamiento y confesión, con toda docilidad y obediencia. Así preparados para la obra del Señor, la oración es vital en la vida cristiana. Por ello, Dios impresiona nuestro espíritu, con ella nos guía a confrontarnos con la demanda de la hora. La oración es un imperativo; por lo tanto, orad.

"Mirad los campos", esto nos capacita para tener Visión.

"Orad por lo tanto", la oración es el vehículo de la Convicción.

"Andad..."; "Id...", es la consecuencia del Compromiso. Pero, naturalmente esta salida depende de la entrega personal de todo nuestro ser.

¿Hasta qué punto nos hallamos comprometidos? El Señor solamente envía siervos obedientes y consagrados.

Pensemos por un momento en un joven misionero en el Asia con una perfecta posesión del idioma local. Su amor por el pueblo y su honesta predicación, fueron espléndidamente utilizadas por Dios. En estas circunstancias, el gerente de una compañía petrolera al oír de él, pensó que era el hombre ideal para su empresa. Tuvo una entrevista con él y le ofreció un sueldo elevado para que ingresara a la casa. Pero no quiso aceptar. Pensando que se trataba de poco ingreso, el ejecutivo mejoró la oferta una y otra vez, solamente para recibir la misma respuesta.

Desconcertado, el petrolero le preguntó: "¿Qué sucede, cree que el sueldo no es suficientemente bueno"? "Sí" —respondió el misionero, el sueldo es excelente". "Entonces, ¿por qué no acepta?" "Porque la ocupación es demasiado pequeña", fue la respuesta.

Sí, él tenía el mandato de "Id por todo el mundo y predicad el evangelio". Esta es una ocupación gigantesca. La obra del Señor es el trabajo mayor del mundo. Pablo hizo más para la humanidad que lo que hizo el Emperador y Senado Romano. Porque su ocupación era muy superior y mayor a la de ellos.

Martín Lutero hizo más para Europa, que todos los nobles reunidos en Worms. Guillermo Carey hizo más para la India, que todos los rajahs juntos, David Livingstone hizo más para el Africa que cualquier gobernador colonial del lugar. Estos hombres pudieron haber ocupado buenas posiciones seculares, pero fueron llamados a la obra del Señor. Para ellos cualquier otro trabajo era demasiado pequeño. Una profunda convicción y sentido de misión, descansó sobre sus almas. Estaban enteramente entregados y comprometidos al Señor y su obra.

¿Qué constituye un llamado misionero? ¿Cómo se indica la voluntad del Señor en esta materia? ¿Cómo llama?

Quizás dos misioneros nunca fueron llamados del mismo modo. Hay variación en los caminos del Señor. Las circunstancias pueden variar en el llamado de la salvación, así también en el servicio.

Sin embargo, la frase final de nuestro ejercicio es la actitud de entrega total. Comienza con hacernos "disponibles" para el Señor, sin tener en cuenta que es lo que él desea. Las condiciones externas pueden variar, nuestra constitución puede variar, pero todo misionero de corazón íntegro es similar a su compañero en su devoción al Señor. Todos están entregados incondicionalmente a El, todos se han puesto a su disposición. Su actitud está mejor expresada en las palabras de este himno de consagración:

> "Toma mi amor, mi Señor
> Derramo a tus pies mis tesoros
> Toma mi ser, y seré
> Tuyo siempre, por amor".
>
> (Trad. libre).

Para quienes hablen así interpretando su sentir, el Señor revelará su voluntad: "Encaminará a los humildes por el juicio, y enseñará a los mansos su carrera". (Sal. 25:9).

ENTREGA INCONDICIONAL

Hace muchos años atrás, los Sres. Ewen, Torre y Payne vinieron a la Argentina a predicar el evangelio. Estamos muy agradecidos de que lo hicieron. El bien conocido hermano G. M. J. Lear también vino. ¿Qué cosas trajeron estos y otros devotos hombres al país? Ninguna cosa, sino su profunda devoción, con visión, convicción y total entrega al Señor. Quisieron que sus vidas tuvieran aplicación solamente para las cosas divinas, entonces se pusieron a disposición del Señor para que El les usara.

El Señor también quiere que jóvenes argentinos se entreguen a El como lo hicieron Ewen, Torre, Payne y Lear. Este bien puede ser un momento de crisis para los corazones jóvenes presentes. Entrega tu vida totalmente a Cristo. Hazte disponible en sus manos, dile en tu corazón: "Toma mi ser, y será siempre solo tuyo, por amor."

¿Cuál será el resultado de tal autoentrega?

Los compases celestiales siempre suenan en corazones devotos. Estos pueden guiarte al servicio del Señor en la Argentina, quizás en otros lugares de la América Latina. Quizás hasta lo último de la tierra.

Al clausurarse esta magna Conferencia, que el redoble divino suene en nuestras almas como nunca antes. Que todos seamos traídos a un definitivo abandono en las manos de Cristo, con las palabras: Amor tan maravilloso y tan divino tendrá mi corazón mi vida y mi todo.

Es todo lo que podemos hacer; hagámoslo y Dios será glorificado.

John Smart

Granjeaos Amigos con las Riquezas

Muchas son las advertencias dadas en la Biblia acerca del "engaño de las riquezas", y como el amor al dinero es raíz de toda suerte de males. Hay algunos que, por ambicionarlo, se han desviado de la fe, y han llenado de sufrimiento sus propias vidas. "La avaricia es idolatría", añade la Palabra de Dios, y, además, la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee" (Col. 3:5; Luc. 12:15).

Tan propensos somos de olvidar que somos mayordomos y no propietarios absolutos de lo que nos ha sido dado por el Señor. ¡Y qué mayordomía es la nuestra! ¡Qué responsabilidad acarrea! "Dios nos ha dado diferentes capacidades, según lo que El ha querido darle a cada uno. Debemos usar bien esas capacidades. Si Dios nos ha dado la capacidad de dar mensajes recibidos de él, debemos hacerlo según la fe que tenemos; si nos ha dado la capacidad de servir a otros, debemos servir bien. El que sepa enseñar, debe dedicarse a la enseñanza; el que sepa animar a otros, debe dedicarse a hacerlo, el que dá, debe hacerlo sin interés propio. El que dirige, debe hacerlo con todo cuidado; el que ayuda a los necesitados, debe hacerlo con alegría (Rom. 12:6-8 V. P.).

El precepto dado por el Señor en Lucas 16:9 (V. M.), parece tan extraño al leerlo en una forma superficial: "Haced para vosotros amigos por medio de las riquezas de injusticia, para que cuando falleciereis ellos os reciban en las moradas eternas". ¡Que el mismo Señor nos recomiende que usemos las riquezas de este mundo pecaminoso para hacernos de amigos, para que cuando las riquezas se acaben, haya quienes nos reciban en las viviendas eternas! "¡Qué anomalía!", dirán algunos. Consideremos pues, el problema que ha suscitado.

Al viajar a un país extranjero el viajero encuentra muchas dificultades; entre ellas las del idioma, costumbres, clima, etc., etc. Otro problema de primordial importancia es el asunto de la moneda corriente en ese país, y el cambio de dinero que tenemos que hacer. Sin ese cambio de una moneda a otra no podríamos hacer nuestras transacciones libremente. Por ejemplo, si viajáramos a Inglaterra, llevando pesos argentinos, tendríamos que cambiar los pesos en libras esterlinas, y así sucesivamente al viajar a los diferentes países del mundo. Tendríamos que convertir nuestra moneda en dólares, pesetas, francos, liras, marcos, etc., etc., para poder negociar.

¿Y qué diremos del "país halagüeño y hermoso" hacia el cual viajamos? ¿Podremos llevar algo de nuestros bienes terrenales al cielo? La Biblia dice que "nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar" (1ª Tim. 6:7). Los bancos y las casas de cambio en los diferentes países facilitan el cambio de nuestro dinero, ¿cierto? ¿No habrá algún medio similar para poder convertir nuestra riqueza en una forma ventajosa en el "país" hacia donde viajamos? Sí, querido lector, hay.

El texto básico de este artículo (Luc. 16:9) enseña que pueden faltarnos las riquezas terrenales. ¡Qué tristeza y consternación tal experiencia produce! Una calamidad, una pérdida comercial, dificultades domésticas, una enfermedad, etc., pueden derribar los muros del "castillo" que edificamos, y en el cual teníamos tanta confianza. ¿Y qué diremos de la terminación de nuestra peregrinación en este mundo, y la incertidumbre de la vida?

El lector dirá: "¡Ojalá que pudiera transmutar mi dinero en algo que fuera más valioso y duradero; en algo que me brindara más gozo y satisfacción". Tal transmutación puede ser una gloriosa realización, según la Palabra de Dios. El apóstol Pablo había aprendido el secreto porque en cierto lugar testifica así: "¿Cuál es nuestra esperanza, nuestro gozo, nuestro motivo de alegría y satisfacción? Ustedes mismos lo serán, cuando venga nuestro Señor Jesucristo. Sí, ustedes son nuestra satisfacción y alegría" (1ª Tes. 2:19- 20 V. P.).

"No te afanes por enriquecerte; antes bien pon coto a tu prudencia. ¿Has de poner tus ojos sobre lo que nada es? Porque las riquezas tomarán alas como de águila, y se irán volando por el aire" (Prov. 23:4-5 V. C.), dice el sabio Salomón. La utilización de las riquezas en la propagación del Evangelio, sea 'por el aire' (radio y televisión), tierra o mar —sea por la predicación, publicación, enseñanza u otro medio— produce resultados de carácter permanente y eterno. Las riquezas que dediques a la obra del Señor granjearán para ti amigos que te recibirán en sus moradas eternas. No que sea el dinero "la llave del cielo". La salvación que nos ofrece el Señor es gratuita. La hemos recibido gratuitamente, y, consiguientemente nos regocijamos en su amor y favor, y en la seguridad de la salvación. La recepción que el mismo Señor nos dará al entrar en su presencia no podemos describir. Será gloriosa e inefable. Pero el texto básico nos habla de otra "recepción" —la que darán los amigos que hemos granjeado por medio de las "riquezas de iniquidad", los que nos recibirán en sus "moradas eternas". ¿Y quiénes son estos amigos? Son los que hemos podido ayudar en una forma práctica, y que fueron ganados para Cristo, por medio de nuestros esfuerzos directos e indirectos. El dinero que depositamos transmutado ya en almas salvadas. ¡Bendita transmutación! ¡Y que se aferren tantos en sus riquezas, y que sean tan egocéntricos! ¡Qué necedad! Lamentablemente la mezquindad del pueblo de Dios es uno de los frenos más poderosos en la extensión del Evangelio.

D. T. Morris

NOTAS y NOTICIAS

A cargo del Señor Federico G. Coleman, Avenida Montes de Oca 675 (6º F), Buenos Aires (33).

NOTA: Habiendo espacio, gustosos publicaremos en esta sección informes de lo que el Señor está haciendo entre las Asambleas de nuestro país, a fin de promover la alabanza y las oraciones del pueblo de Dios ante el Trono de la Gracia. Las contribuciones deben remitirse a la dirección arriba indicada.

EL ORFANATORIO DE QUILMES EN SU 73er. ANIVERSARIO INFORMANDO A LOS LECTORES DE TODO EL PAIS

En abril último nos reunimos para despedir al viejo y querido edificio de tantos gratos recuerdos. Hoy, el viejo edificio ya es historia, y en su lugar se levanta la estructura de hormigón armado de lo que será en definitiva un hermoso albergue para tantos pequeños desamparados. Cuando esta obra sea completada tendremos la posibilidad de albergar hasta 100 pequeños, entre niños y niñas. Quisiéramos poder concluir esta obra en el menor tiempo posible, ya que son muchos los pedidos que se presentan continuamente, y que lamentablemente tenemos que rechazar por falta de comodidades. El monto estimado de las obras actualmente en ejecución oscila alrededor de los 26.000.000, habiéndose invertido hasta el momento en la estructura alrededor de $6.000.000, restando por lo tanto $20.000.000. Este importe, sin duda, se verá aumentado en la medida en que la construcción sea demorada. De cualquier manera, como lo hemos venido haciendo hasta el presente, las obras continuarán en la medida que Dios lo permita. Confiamos en el Señor, que El nos ha de utilizar a todos para llevar a término esta hermosa obra de amor que vendrá a ser un testimonio vivo del amor cristiano en este querido país. ¡Qué privilegio el nuestro, poder ser colaboradores del Señor en esta esfera de su obra.

Por Orfanatorio de Quilmes
Miguel Estrada
Presidente

VILLA MERCEDES (SAN LUIS)

Escribe nuestro hermano, don Silvestre Caro: "Suco, un nuevo pueblo ha sido visitado con reparto de Evangelios. Teníamos mucho interés en visitar una radioescucha que nos escribió tres veces, pero no pudimos hacerlo, pues ella vive en el campo. Sólo una vez por semana hay combinación de trenes hacia ese lugar y con un intervalo de sólo tres horas, de manera que no pudimos visitar todos los hogares, como es nuestra costumbre, por lo cual esperamos ir nuevamente. Cada vez notamos más la urgente necesidad de un vehículo para realizar mejor este trabajo. Hermanos, solicitamos vuestras oraciones sobre este particular".

TACO RALO

Extractamos algunos párrafos de una carta recibida del hermano Pedro Gonzalez, misionero destacado en este rincón de la miés. Dice así: "Con gozo les comunicamos que a principios de octubre hicimos una campaña de evangelización y adoctrinamiento, dejando un saldo favorable de once personas que hicieron profesión de fe, distribuidos como sigue: uno en Taco Ralo, uno en San Pedro, cinco en Lavalle y cuatro en Tapso. Ahora estamos ampliando nuestra casa y colocándole agua corriente, porque estaba muy precariamente construída, y esto lo estamos haciendo con la ayuda de un hermano de Río Segundo, otro de Frías y otro de Tucumán. Otra noticia de importancia que podemos dar, es que en noviembre, con la ayuda del Señor, haremos nuestro bautisterio y el 10 de diciembre realizaremos nuestro bautismo. En Lavalle hay cuatro matrimonios y otros más que han aceptado al Señor, y sentimos la necesidad de un local para nuestras reuniones. Ya estamos orando para que el Señor nos conceda un terreno que está a la venta, con tres ranchitos de paredes y techo de tierra, pero está en inmejorable ubicación: en la esquina de la plaza, y tiene árboles frutales. El hombre que vive allí ha hecho profesión de fe con la esposa y tres hijos; está encargado de la propiedad".

MALARGUE (PCIA. DE MENDOZA)

Nuevamente tenemos el agrado de publicar algunas noticias recibidas del hermano don Francisco Zinna, respecto al progreso de la obra del Señor en esta avanzada del campo misionero. He aquí algunos párrafos entresacados de sus cartas: "Gracias a Dios estamos bien de salud a pesar de vivir en una zona desierta, para algunos, para nosotros es muy buena, gracias a la bondad del Señor. Lo único grave es que los comestibles aquí son muy caros, especialmente carne y verduras. En todo hay un marcado porcentaje mayor que en zonas pobladas o cerca de las capitales, pero Dios es bueno (Salmo 100:5). Tuve este mes un gasto extra en la estanciera de $17.000 Tuve que llevarla al taller y la mecánica cuesta mucho hoy en día. Estoy muy agradecido al Señor por los servicios que me presta este coche en la obra del Señor. Sin ella no haría ni la cuarta parte de lo que se hace aquí en Malargue, por cuanto las distancias son largas y los caminos de tierra, y muchos ríos que cruzar para alcanzar familias muy aisladas. Apreciaré las oraciones del pueblo de Dios para que me supla un coche más adecuado a la zona. Muchas gracias.

Gracias a Dios estamos muy contentos con la marcha de la obra del Señor. Las tres reuniones que tenemos los domingos, cada vez están más concurridas Al decir "más concurridas", no hay que pensar en cosas grandes, sino en uno o dos más cada domingo. Días pasados, tuve el gozo de ver a otras personas recibiendo a Cristo como Salvador. Dios, de vez en cuando nos da este gran gozo. Aún seguimos sin local, pero realizando reuniones caseras y muchas visitas. El día jueves 16 de noviembre tuvimos el primer sepelio de creyentes en Malargüe. Pasó a estar con el Señor una an-

ciana que hacía apenas tres semanas y media que era del Señor. Dios la salvó a tiempo. Era fruto de nuestras visitas al hospital local. Tenía cáncer, y el Señor la llevó sin dolores y sin sufrimientos, dejando un brillante testimonio a sus seres queridos, amigos y vecinos. La hija de esta señora se había convertido al Señor dos días antes que su mamá y creemos que también su yerno es del Señor. Tanto la hija como el yerno dieron un fiel testimonio de la confianza que tenemos en el Señor y de nuestra esperanza en El. Tuvimos una reunión en la casa mortuoria y otra en el cementerio, cosa nueva para este pueblo. La gente presente escuchó la Palabra con mucho respeto y reverencia en las dos reuniones. Ojalá Dios utilice la muerte de su hija para la salvación de otros. Amén".

MENDOZA

Escribe el hermano Hofkamp: "Desde el día 23 de octubre hasta el 29 del mismo mes hemos estado gozándonos en una hermosa campaña de evangelización, en compañía de nuestros hermanos del Conjunto. El Señor nos ha bendecido grandemente, y un hermoso grupo de almas ha profesado recibir al Señor, entre ellos, personas que ya venían escuchando el mensaje desde hace tiempo. Esperamos que los frutos sean permanentes y redunden a la gloria de nuestro Dios. Dios mediante, el domingo próximo, (escribe el 4 de noviembre) comenzará a celebrarse la Cena del Señor dos veces al mes en el anexo de Villa Elvira, de Guaymallén. Esperamos, en la voluntad del Señor, que pronto llegue a ser una iglesia autónoma. El problema mayor es la falta de un salón adecuado; por el momento, las reuniones se realizan en casa de familia. La obra en Medrano y Reducción siguen progresando, gracias al Señor, aunque los Russelistas están visitando a los creyentes, pero hasta aquí no han conseguido conmoverlos.

Hemos comenzado con un grupo de hermanos a evangelizar la zona de Barrancas, y Dios mediante, el sábado próximo volveremos a visitar esos lugares".

FUNDACION EVANGELICA MISIONERA ARGENTINA

La carta que se publica a continuación es un testimonio espontáneo de un hermano misionero levantado en el país: "A los hermanos de la Fundación Evangélica Misionera Argentina, Buenos Aires. Muy amados en el Señor: Nuevamente nos es grato hacerles llegar nuestro agradecimiento por vuestros trabajos constantes relacionados con la Obra Misionera. Estamos a los umbrales de salida de un año más de servicio en la digna causa de nuestro Señor Jesucristo. Muchas gracias, hermanos, por todos vuestros desvelos y sacrificios a favor nuestro. El Señor que ve y conoce todas las cosas os premiará en Aquel Día. Durante un año más hemos estado recibiendo con toda puntualidad las ofrendas de los santos distribuídas con criterio y en el temor del Señor por vuestro intermedio. Muchas gracias también, por vuestras oraciones. Todos los días de este año que está por terminar hemos sentido la virtud sostenedora de la gracia de nuestro Dios, y de las oraciones de los santos. . ."

De Hermana a Hermana

A cargo de la señora Helena H. M. de Wain, Avenida de Mayo 623, Rojas Pcia. de Buenos Aires).

Ana H. de Judson

La primera Mujer Misionera

Ana Hasseltine nació el 23 de diciembre de 1789 en Bradford, Massachussetts, Norte América. En su juventud se destacó por su actividad intelectual y perseverancia. Ganó honores en la Academia de Bradford donde fue educada. Cuando llegó a la edad de 17 años se interesó profundamente en las verdades evangélicas. Cultivó una serie de buenas resoluciones y hacer muchas buenas obras con el deseo de prepararse para el reino de Dios. Sus esfuerzos ante este intento fracasaron hasta que alguien la dirigió al Señor Jesús, como el único Salvador. Después de mucha lucha espiritual pasó de la muerte a la vida. Por fin entendió el verso 5 del capítulo 4 de la Epístola a los Romanos: "Mas al que *no* obra, sino cree en Aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia". Sus obras y sus resoluciones cesaron y ella descansó sobre la obra del Señor Jesús que fue consumada en la cruz del Calvario. Así entendió que la vida era primero, y luego las obras; en primer lugar la salvación, después el servicio para Dios.

Cuando Ana tenía veinte años fue muy conmovida al leer la vida de un misionero llamado David Brainerd", y sintió el deseo de entregarse más de lleno a Cristo, dispuesta a obrar según su voluntad. Poco después fue puesta a prueba esta resolución. Un conocido, el Señor Judson, sintió el llamado de Dios para llevar el Evangelio a Birmania. Pidió la mano de Ana en matrimonio y recibió la aprobación del padre de ella. Primero le informó a Ana por carta lo que su futuro sería como su esposa. —Separación de padres, hogar, amigas—; por otra parte, cansancio, soledad y tal vez la misma muerte. Ella detenidamente consideró todo y se dio a la oración, dándose cuenta de los muchos sacrificios que tendría que hacer y sintiendo la necesidad de estar segura del llamado de Dios para ella misma. Por fin, decidió ir, ganando para sí la honorable distinción de ser la primera mujer en salir de su país como misionera en tierra lejana.

Algunos meses más tarde, Ana Hasseltine y Adoniram Judson, fueron unidos en matrimonio, y el 19 de febrero del año 1812, se embarcaron para la India. Cuatro meses después llegaron allí, desembarcando en Calcuta, el 18 de junio. Sin embargo, no les fue permitido quedarse, porque el gobierno de Bengala estaba muy en contra. Por fin llegaron a Birmania en 1813. Se establecieron en la gran ciudad de Rangún, que tenía en aquel entonces unos 450.000 habitantes.

Los Judson encontraron la obra del evangelio allí muy difícil. Tardaron seis años antes de que un Birmano profesara fe en Cristo. Fue un día grande para ellos cuando en junio de 1819 bautizaron el primer convertido. La religión de los Bir-

manos es el budismo. En lugar de creer en un Dios amante y en el perdón de pecados por la obra de Cristo, los budistas temen a los espíritus y procuran ganar la dicha eterna por medio de acumulación de méritos por buenas obras. Creen que el alma vuelve muchísimas veces a vivir en la tierra, sea como ser humano, sea como animal. Después de mucha paciencia y prueba, la luz del Evangelio penetró en los corazones birmanos y la obra evangélica se estableció y se extendió.

Los misioneros Judson ya habían pasado por muchas pruebas, entre ellas la falta de salud de Ana y de su marido, y la muerte de su primer hijito. Luego en 1824 se hallaron en medio de una guerra. Muchas tropas enemigas invadieron Birmania y como resultado el Señor Judson junto con otros extranjeros fue echado en la cárcel, acusado de ser espía.

Era una cárcel oscura y asquerosa y él fue sometido a mucha crueldad, a insultos y torturas físicas. Su pobre esposa, auque débil y enferma, le siguió de cárcel en cárcel, proveyéndole de comida e induciendo a sus carceleros de ser misericordiosos con él. Ella sufrió muchas penas, y por fin contrajo una fiebre y casi murió. Llevaba con ella su niñito de meses, pero era muy valerosa trabajando para conseguir la libertad de su marido o algún alivio de sus sufrimientos. Sin embargo, su fe en Dios nunca vaciló hasta que después de dos años de encarcelamiento, su esposo fue puesto en libertad y los dos fueron reunidos en el servicio del Evangelio en el país que amaban.

Ahora había menos obstáculos en la extensión de la obra. El señor Judson tradujo la Biblia al idioma birmano, el manuscrito de la cual había llevado consigo envuelto en una almohada mientras era prisionero. Cuando fue trasladado de una cárcel a otra le fue quitado, pero por la gracia de Dios un creyente birmano la encontró en un montón de basura donde había sido tirado.

Pero la obra de la señora Ana de Judson estaba llegando a su fin. Los terribles sufrimientos que había pasado le hacían una fácil víctima de la mismo fiebre, de tal manera que en el mes de octubre de 1826 ella pasó a estar con Cristo, lo cual es "mucho mejor". Ana Judson había dejado un recuerdo indeleble como una pionera entre las mujeres misioneras. Hoy día, la Biblia circula libremente allí. El Evangelio ha sido llevado no sólo a los birmanos, sino a los karenes, kachins, Shans y otras tribus.

Hermanas, oremos por Birmania, que sean fieles al Señor los que le aman en aquel país, y que sean levantados los que cumplirán con las últimas palabras del Señor Jesucristo a los suyos: "...y me seréis testigos... hasta lo último de la tierra" (Hechos 1:8).

Adap. por **Elena M. de Wain**

No hay Tema

No hay tema sublime cual hay en Jesús,
su muerte gloriosa con lirios en cruz;
en todos los astros brilló su fulgor,
destellan sus ojos un rayo de amor.

No hay tema que arrobe cual tema eternal,
la sangre de Cristo, salvando del mal;
si allí en la corona su sangre es rubí,
un silbo apacible engendra en mí.

No hay tema amoroso: quebranta las mentes
su mano horadada, llagada su frente;
si en tantos dolores mis culpas llevó,
mi espíritu y alma, mi cuerpo le doy.

No hay tema glorioso en Pascua el albor;
la tumba vacía violetas de sol;
Jesús, tierno amado, mi tema sin par,
le doy mi fragancia de verso cristal.

EDDIE VALENCIA ANGEL

Sección Niños

UN NIÑO AMENAZADO

Lectura: Exodo 1:8-10, 22, 2:1-4.

Queridos niños:

Quisiera contarles algo de lo que he estado pensando de un hombre que cuando nació había el peligro que fuese echado a los cocodrilos. ¡A los cocodrilos! Sí, el pequeñito nació bajo una terrible amenaza, porque se había proclamado en aquel país que todos los niñitos fuesen echados al río Nilo. Es la historia de Sesiom, ¿no es cierto? ¿Qué estás diciendo? Ah, ¡creen que yo no se escribir! Bueno, he escrito el nombre al revés, nada más, así que sólo tienen que leer el nombre desde la derecha hacia la izquierda, y sale bien.

ENEMIGO CRUEL

El hombre que dominaba al país cuando Moisés nació, era muy fuerte y muy cruel. Algo parecido sucede con nosotros, niños, porque ustedes y yo hemos nacido en un mundo donde hay un enemigo muy malo y vengativo. ¿Saben cómo se llama este enemigo tan feroz? Sí, se llama Satanás, y él desea arruinarnos, y no quiere que lleguemos al Salvador.

UN BUEN CUIDADO

Los padres de Moisés amaban a Dios, y seguramente ellos oraban, pidiendo que

Dios les ayudara a cuidar y proteger a la nueva criatura que les había nacido. Podemos imaginar como todos en aquella humilde casa, los padres, y también la hermana María, harían todo lo posible por esconder a Moisés y cuidarle. Ustedes niños, saben que muchas veces las criaturas lloran cuando menos se los espera. Siempre había el peligro de que el lloro fuese oído, y que los soldados de Faraón entrasen por la fuerza para llevarse a Moisescito. Lo que sabemos es que Dios les ayudó, contestando sus oraciones. Sí, es bueno confiar en el Salvador, y también es bueno orar a Dios cuando hay peligro y cuando no lo hay.

OBRANDO

Moisés fue escondido en casa por tres meses, pero entonces no iba a ser posible tenerle escondido por más tiempo en la casa. La mamá decidió hacer una nueva tentativa para proteger al pequeñito. No sabemos cómo ella consiguió una arquilla tan grande, que tal vez era más o menos un canasto como los panaderos usan. De alguna manera ella compró o hizo una. Dios no quiere que esperemos con los brazos cruzados cuando hay algo que se puede hacer. La fe en Dios es activa cuando es viva. También la mamá untó la arquilla para hacerla impermeable, porque la idea era de ponerla a flote en la orilla del río.

¡PELIGRO!

Un día, muy de mañana y aún antes del amanecer, haciendo todo con mucho silencio para no hacerse oír, Moisés fue acomodado en su nueva cuna, con suficiente ropa para hacerle cómodo. Tras abrir la puerta con muchísimo cuidado, la madre y María fueron rápido hasta el río. En un carrizal, quizás cerca de algunos árboles, ellas colocaron la arquilla, y después de un beso, la mamá puso la tapa de la arquilla y se fue. María la hermana quedó solita, escondida, ansiosa de saber qué sucedería con su hermanito Moisés. ¿Los soldados hallaron la arquilla, o fue arrastrada por la corriente y el bebé comido por los cocodilos? Tenemos que esperar hasta la próxima vez de encontrarnos en nuestro rincón aquí, si Dios lo permite, para saber lo que sucedió después. Hasta otro momento, pues, niños, y mucho cariño de su.

Tío Ernesto

PREGUNTAS

1. ¿Cómo se llama la hermana de Moisés?
2. ¿Cuánto tiempo fue escondido Moisés en la casa?
3. ¿Cómo se llama el hombre que amenazó la vida de Moisés? (véase el versículo 22).
4. Como se llama nuestro gran enemigo?
5. ¿Cree usted que María era una niña valiente?
6. ¿Es bueno confiar en el Salvador y también orar a Dios?
7. ¿Dónde fue colocada la arquilla?
8. ¿Quién quedó para ver lo que acontecería con Moisés?



TAIWAN (Oriente)

La obra médica en Taichung se inauguró hace cuatro años con un solo consultorio. Ahora los hermanos médicos allí tienen un departamento para externos de mucha actividad y además treinta camas para la atención de internados. La mayoría de las veces las salas están repletas de enfermos y hay veces que no caben todos en las salas. Cada mañana y tarde se da por los altavoces un mensaje evangelístico que alcanza a todos, tanto externos como internados. Cada viernes por la noche hay un estudio bíblico para empleados y domingo a la mañana se hace una reunión en la sala de niños y preparada especialmente para ellos. Dos hermanas, miembros de la asamblea local, visitan y conversan con los enfermos los lunes por la noche. Los encargados de la obra piden oración a favor de la ampliación de la obra médica y la provisión de otros médicos, enfermeros, etc., que serán creyentes deseosos de servir al Señor.

COREA (Oriente)

Una Conferencia Animadora

Los creyentes celebraron su tercera conferencia anual en Sa Who Dong y resultó la más grande y mejor que se había celebrado en Corea hasta entonces. El pueblo donde se realizó la conferencia es pequeño, de pocas casas, pero asistieron unos ochenta creyentes de otras asambleas. La conferencia duró cuatro días. Había más de cien adultos en cada reunión, y más de ciento veinticinco en la reunión de la Cena del Señor. Durante la Conferencia seis almas profesaron su fe en Cristo como Salvador, y diecisiete creyentes obedecieron al Señor en el bautismo.

Durante las seis semanas antes de la Conferencia, los hermanos tuvieron el gozo de ver a tres nuevas asambleas establecidas en la zona. En el lugar más alejado hay mucha persecución pero allí nueve personas han aceptado a Cristo en los últimos tres meses.

LAOS (Oriente)

Creyentes Probados

Problemas y desorden existen todavia en distintas zonas de Laos, pero en medio de todo se nota algún progreso en la propagación del Evangelio de la gracia de Dios. Se informa de la conversión en el sud del país de un joven de 25 años de edad. Fue el primero en la zona en aceptar el mensaje del Evangelio y salvarse. Después de mucha dificultad tuvo el gozo de ver salvos a su hermano, y después a su padre. La oposición en el pueblo se expresó luego en la persecución Los perseguidores dijeron al padre que él tenía que salir del pueblo porque los

espiritus estaban enojados con él. La familia no quería salir porque sintieron la responsabilidad de anunciar el Evangelio a los demás. Luego supe que los enemigos del Evangelio habían dado muerte al padre. Después de esta experiencia, el hijo mayor, el primero en convertirse, escribió a los creyentes en Kemkog como sigue: "Hemos tenido que sellar el testimonio con nuestra sangre. No se desanimen". El hermano Chopard que da la noticia, pide oración a favor de los creyentes de Laos. Los que se convierten son tratados como proscriptos por los demás. ¡Que Dios los fortalezca!

JAPON

Se Hace una Limpieza

Dice el hermano Beckon: "Nos gustaría compartir con ustedes una noticia agradable. Hemos expresado el deseo de ver sacados de los hogares de los cristianos los relicarios. Hemos visto a una hermana en la fe tomar este paso. Estos relicarios son de distinto tamaño desde pequeñas cajas hasta grandes muebles. No contienen ídolos, como algunos han pensado, pero allí conservan los nombres de todos los muertos de la familiae en algunos casos hasta cientos de años atrás. Delante de los relicarios se ofrece té todas las mañanas, además de otros alimentos que pudieran ser del agrado del espíritu del último fallecido. No es fácil para el creyente deshacerse de estos relicarios, en parte porque tantos familiares inconversos tiene interés en ellos. Detrás de esta costumbre está indudablemente la influencia y el poder de las "huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales".

INDIA

Una Exposición Internacional

Desde el 12 de enero hasta el 17 de febrero de 1968 se espera realizar la Exposición Internacional de la India en la ciudad de Madrás. Las asambleas en Madrás desean aprovechar la oportunidad y han reservado un sitio en el terreno de la Exposición para tener allí un testimonio cristiano. Cuentan, Dios mediante, con la cooperación del Equipo de Literatura Evangélica de Australia que está actualmente en Madrás, el equipo dedicado a la distribución de los Cursos de Emaús, y además de ellos los hermanos que preparan los discos evangélicos en Bangalore.

Los hermanos tendrán que levantar su propio pabellón en el sitio. Se anticipa que la Exposición será la más grande que se haya conocido en el Asia. Se espera la participación de varios países y una asistencia en total de unos cinco millones de visitantes.

Dios prospere los esfuerzos de nuestros hermanos para que este gran trabajo resulte en bendición para muchas almas.

CANADA

Expo '67

El hermano Fernand St. Louis, de Montreal, escribiendo antes de la terminación de Expo '67, en Montreal, dijo que unas cuatrocientas mil personas visitaron el pabellón de Sermones de la Ciencia, que dan el testimonio de la ciencia a la verdad de la Palabra de Dios. Ciento cuarenta mil personas se quedaron en el curso de los meses de la Exposición para conversar sobre su relación con Cristo. Unos mil quinientos hicieron profesión de fe en Cristo y se espera que el tiempo confirme la realidad de la profesión. Más del 70 por ciento de estas personas han sido de habla francesa, sin duda de la provincia de Quebec. Dios quiera que el testimonio dado en aquella grande Exposición ya finalizada siga llevando su fruto.

Reginaldo Powell

EL SENDERO DEL CREYENTE

Comunica a sus lectores el nuevo precio de suscripción para el semestre Enero/Junio de 1968, en $400 cada suscripción.

Cada suscriptor y/o agente, recibirá el detalle correspondiente a los ejemplares que reciba, los que se renuevan de hecho, y en la respectiva nota, el resumen de la cuenta. A quienes han mantenido sus saldos al día, les quedamos muy agradecidos, y confiamos que puedan dejar cancelado el nuevo saldo en forma inmediata, lo que representa una gran colaboración para la Revista.

Para los suscriptores y/o agentes que mantienen saldos pendientes de pago, les manifestamos que ello ocasiona sensibles inconvenientes a la marcha de la revista. Deseamos comenzar el nuevo año con saldos copletamente regularizados. Cuando reciba el detalle de su cuenta le rogamos atenderlo sin demora. enviando sus valores sobre Buenos Aires a la orden de LEC, S. A. C. e I., calle Llavallol 4670, Buenos Aires (19), con el detalle de su pago.

Los pagos de las suscripciones son por adelantado. Comience usted el nuevo año con sus cuentas al día.

Muchas gracias

UN PLAN DE... CUATRO PUNTOS

LA BIBLIA ejercerá una influencia poderosa en nuestro tiempo y cumplirá su misión de llevar el mensaje de Dios a cada familia argentina en la medida en que cada creyente le de el lugar que le corresponde en su vida personal y sea consciente, además, de su gran responsabilidad de hacerla conocer a otros.

Teniendo presente ambos aspectos de esta responsabilidad: a) meditarla, b) difundirla, la SOCIEDAD BIBLICA ARGENTINA ha preparado este sencillo plan de cuatro puntos e invita a todos aquellos que deseen y estén dispuestos a compartir tal privilegio, a enrolarse en el mismo:

1 ESTUDIAR MI BIBLIA DIARIAMENTE

2 COMPARTIR MI BIBLIA

3 AYUDAR A SU DISTRIBUCION

4 CONTRIBUIR CON MI DINERO

1º Así como usted se alimenta diariamente para mantener su vida física en buenas condiciones de salud y poder trabajar, necesita alimentarse diariamente de la Palabra de Dios para mantener su vida espiritual sana y vigorosa.

2º Puede compartir la Biblia de muchas maneras haciéndola leer por otros; comentando lo que ha leído en ella; citándola en su conversación; dando testimonio de lo que la Biblia significa en su vida, etc.

3º Coloque (vendiendo o regalando) como mínimo durante este año, una Biblia o un Nuevo Testamento, en manos de una persona que no lo ha conocido antes.

4º Su contribución puede ser mediante ofrendas, donaciones o haciéndose Socio Colaborador de la Sociedad Bíblica Argentina:

Mayores: $ 50.— mensuales o de $ 600.— anuales

Menores: $ 25.— mensuales o de $ 300.— anuales

Para cualquier información puede dirigirse a:

SOCIEDAD BIBLICA ARGENTINA

CASA CENTRAL
Tucumán 352/58
Tel. 32-8558

Suc. ROSARIO
Galería Rosario
Sarmiento 859, Loc. 72
Tel. 42088

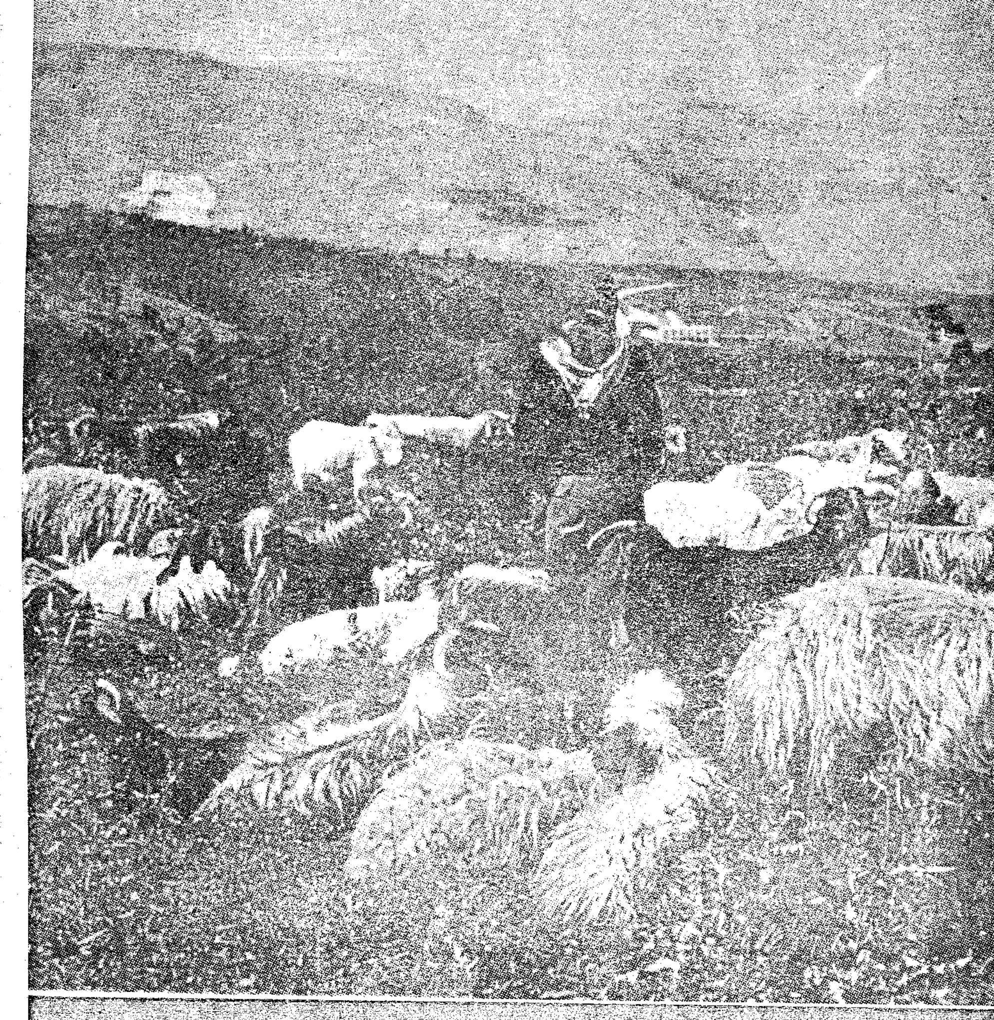
Suc. CORDOBA
Galería Santa Rosa
Santa Rosa 367, Loc. 12

EL SENDERO DEL CREYENTE
Tucumán 358 Tel. 32 - 2799
(Casa de la Biblia)
Buenos Aires - República Argentina
Suscripción semestral para 1968: m$n. 400.—
Para el exterior: u$s. 2.50 anual
Registro Nac. de la Propiedad Intelectual Nº 935.380

Correo Argentino Central (B)
FRANQUEO PAGADO Concesión Nº 2051
TARIFA REDUCIDA Concesión Nº 199

LLAVALLOL 4670/72, Buenos Aires, República Argentina.

El Sendero del Creyente



Salmo 23: 2

"Junto a aguas de reposo me pastoreará"

AÑO 59 Nº 2
Febrero de 1968

El Sendero del Creyente

Fundada en 1910

DIRECTORES PROMOVIDOS:

Jaime Clifford, Jorge H. French,
Gilberto M. J. Lear, Jerónimo A. Callejas,
Nigel J. L. Darling

Toda la Palabra de Dios
para todo el pueblo de Dios

DIRECCION

Director: Walter T. Bevan,
Calle Rioja 3025,
Santa Fe, Argentina

Co-Director: Federico G. Coleman,
Av. Montes de Oca 675 (6º F),
Buenos Aires (33)

ADMINISTRACION

L. E. C. S. A.
Calle Llavallol 4670, Buenos Aires

PRECIO DE LA SUSCRIPCION

Argentina: m$n. 400 por semestre

Exterior: u$s. 2,50 por año

Las suscripciones son por pago adelantado y los valores deben remitirse a la orden de LEC S. A. C. e I., calle Llavallol 4670/72, Buenos Aires (19), Rep. Argentina.

Año 59 - Nº 2

FEBRERO 1968

CONTENIDO

EDITORIAL

I

Hojeando unos recortes de periódicos, encontré estas palabras de un general norteamericano de la última gran guerra:

"Con armas monstruosas, el hombre ya tiene a la humanidad en peligro de quedarse atrapada por sus adolescentes morales. Nuestro conocimiento de la ciencia se ha ido más allá de nuestra capacidad para controlarla. Tenemos demasiados hombres de ciencia y no suficientes hombres de Dios. Hemos descubierto el misterio del átomo y rechazado el "sermón del monte". El hombre anda a tientas, tropezando en unas tinieblas espirituales, y al mismo tiempo está jugueteando con los secretos precarios de la vida y la muerte. El mundo ha alcanzado un renombre brillante, pero sin sabiduría verdadera: poder, pero sin conciencia. El nuestro es un mundo de gigantes nucleares y de enanos éticos. Sabemos más acerca de la guerra que acerca de la paz; más acerca de matar, que acerca de vivir. Tal es nuestra jactancia en este siglo veinte por la cual presentamos nuestro derecho a la distinción y el progreso" (Gen. Omar Bradley).

II

Algunos diarios europeos usaron esta frase hace poco **"La autoridad —en plena retirada"**; y luego comentaron sobre la falta de respeto. Todo el mundo quiere tener poder, y la autoridad cede ante las fuerzas irrazonables que utilizan cualquier cosa, desde tomates podridos, cascotes y botellas, hasta cuchillos y pistolas. Un cuadro triste es pintado juzgando por lo que leemos en la prensa mundial. La humanidad no quiere ser dirigida o por lo menos, solamente quiere ser dirigida por demagogos.

III

Vivimos en la edad de los astronautas, muchos tienen una sola religión, LA CIENCIA, y la voz de la ciencia es Dios. Vivimos en una edad de fe perdida, de esperanzas perdidas y de corazones vacíos. Quedamos rodeados por dioses falsos. Dicen "la ciencia ha de encontrar algún camino". Los llamados grandes del mundo dicen que "solamente son los ignorantes y los haraganes que miran a Dios para ayuda; los inteligentes podrán arreglar sus propias cosas, podrán contestar sus propias preguntas, podrán construir un mundo mejor por sus propios esfuerzos". Un escritor dijo: "Podemos pensar ya de nosotros mismos como responsables colaboradores de Dios". El hombre no precisa más una ley moral anticuada, porque dando lugar a nuestros sociólogos, pronto vamos a poder vivir en paz con todos", etc.

La verdad es que nuestras ciencias no son más que herramientas que aumentan el poder para conseguir cualquier cosa que deseamos tener. "Son una extensión de lo que pasó cuando algún salvaje utilizó el primer garrote, y si la autoridad suprema de Dios no es oída, enseñándonos cómo utilizar nuestras nuevas herramientas, serán utilizadas exactamen-

te como el salvaje usó su garrote, para aplastar la cabeza de su prójimo. La ciencia ha de encontrar algún camino. Sí, la manera de convertir nuestras ciudades en grandes escombros y centros de radioactividad mortal, y nuestro globo terrestre en un globo candente de gas incandescente. El ídolo más grande de nuestros tiempos tiene la forma de una nube con forma de hongo". Todo esto será, si nos olvidamos de que Dios tiene que ser primero.

Se nos dicen que los vuelos espaciales han destruído toda probabilidad de seguir hablando de, o imaginando que hay un Dios "allí arriba en los cielos", o "más allá del espacio"; y al penetrar más y más al espacio, hablan con más irreverencia presuntuosa.

IV

Es significante que el primer hombre fue colocado en el espacio cerca de la fiesta cristiana de la Ascensión del Señor. La Biblia nos enseña que "los cielos son los cielos de Jehová y ha dado la tierra a los hijos de los hombres" (Sal. 115:16). Nosotros creemos que el mismo Señor ha de hablar la palabra final sobre todo esto.

Nuestro Señor Jesucristo es Vencedor. Leemos de Satanás como "el príncipe de la potestad del aire"; pero nuestro Señor Jesucristo no queda limitado a ninguna esfera. Es el Señor de todo espacio y no meramente de alguna parte. El es "Aquel que todo lo llena en todo"; subió por encima de todos los cielos, para llenarlo todo". Nuestro Señor fue el primer hombre que viajó por el espacio de quien tenemos una clara referencia de que volvió. Es cierto que Enoc y Elías anticiparon el arrebatamiento de los santos, pero no volvieron corporalmente. Nuestro Señor volvió después de su resurrección, lo hará otra vez al fin de esta dispensación. Todo esto queda relacionado a la venida otra vez del Señor Jesús. El volverá atravesando el espacio tal cual como se fue. Como atravesó todos los cielos para ascender, lo hará otra vez para volver.

Un alto eclesiástico dijo hace poco: "Hemos presentado a un Dios demasiado pequeño para esta era espacial, un Dios que parece tener interés solamente en cosas eclesiásticas". Tiene mucha verdad lo que dijo, y en esta edad científica, debemos volver a toda la autoridad de las Sagradas Escrituras, lo cual ha de producir la debida reverencia y el verdadero concepto del Todopoderoso Dios. Estamos harto cansados de predicaciones llenas de disculpas como si no hubiera absoluta autoridad en el mensaje de Dios para el creyente Dios jamás será pequeño, sino el Eterno Señor, cuya palabra nos gobierna a pesar de "Neo-ortodoxia", "nueva moralidad", o "nueva teología". La autoridad de Dios nunca está en retirada, allí por encima de toda autoridad está el supremo Señoré El tiene autoridad absoluta en los cielos y en la tierra.

Uno de estos días el Señor Jesucristo volverá para llevar a los suyos en este mismo viaje por el espacio que él mismo hizo en su divina humanidad. "El Señor mismo........ descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros, los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor". **"Os decimos esto en Palabra del Señor".** Nunca tengamos miedo, ni vergüenza de hablar con toda la autoridad de Dios en medio de una generación perversa e incrédula. Su Palabra es firme, el cielo y la tierra pasarán, pero su Palabra, nunca.

Walter T. Bevan

EL BAUTISMO DEL ESPIRITU

El bautismo del Espíritu no se refiere a alguna experiencia suprema que aconteció a alguna altura de la vida cristiana, más bien es algo que aconteció allí al principio. Es el hecho por el cual Dios da al creyente su posición en Cristo. Es algo que acontece a todo creyente, y todo lo que el creyente llega a ser después, brota de esta posición **"en Cristo"**, que el bautismo del Espíritu le dio. Tampoco está relacionado con el poder, ni con el servicio del creyente en el Nuevo Testamento. Trata más bien de la formación del cuerpo de Cristo por medio de miembros vivos; cuando un creyente se une vital y orgánicamente a Cristo, se bautiza en un solo cuerpo (1ª Cor. 12:13). Siendo un miembro del cuerpo de Cristo, el creyente sostiene con El una relación que anticipa el servicio, pero el servicio en sí se relaciona con otros ministerios del Espíritu y no tanto con el bautismo.

Bautismo del Espíritu significa unión a Cristo. **"EN CRISTO"**, y estando en Cristo, el creyente es participante de todo lo que es Cristo.

Es cierto que algunos toman el versiculo citado como refiriéndose a la formación de la asamblea local de creyentes. Estos al bautizarse y hacerse miembros de la iglesia local, también llegan a ser parte de ese cuerpo espiritual. Pero nos parece a nosotros que aquí no es una referencia al bautismo en aguas, sino la cosa inicial de la vida del creyente. Es la única mención del bautismo del Espíritu que tenemos en las epístolas, y revela que es el privilegio común de todos los que son de Cristo. No es algo que somos exhortados a buscar, sino algo que ha acontecido ya ("fuimos" —aoristo) demuestra lo que es en verdad el bautismo del Espíritu; es **SU OBRA**, un hecho de El por medio del cual todo creyente, no importa su raza, cultura o dones, es incorporado en el cuerpo de Cristo, lo que se ve pues, no es la venida del Espritu Santo sobre los creyentes como un bautismo acompañado con señales. La iglesia es una comunión de hombres y mujeres que se han encontrado con Dios como pecadores perdidos, allí en el lugar llamado "Calvario", y luego fueron incorporados en el cuerpo de Cristo. No es una mezcla de unidades individuales, sino un solo cuerpo, unido a Cristo en su muerte y su resurrección, completamente unido en su vida espiritual. Este bau-

tismo inició a los creyentes a esa vida de gloria; la experiencia de comunión realizada con el Cristo, quien había venido, muerto y resucitado y ya estaba glorificado a la diestra de Dios.

Es bueno notar que la unidad ni siquiera es atribuída a la fe, por preciosa y poderosa que sea; es por el Espíritu, enviado personalmente del cielo. Hay solamente un cuerpo, y es aquella nueva creación invisible de la cual Cristo es la Cabeza, y todos los redimidos son miembros, y todo verdadero creyente ha sido bautizado en un solo Espíritu para formar un solo cuerpo. El un solo cuerpo no había existido antes, pero desde Pentecostés empezó como un hecho presente sobre la tierra. El Espíritu fue enviado para unir así, y como nunca había hecho antes. Vino para permonecer con nosotros para siempre (Jn. 14:16-17).

Nuestro Señor Jesucristo fue lleno del Espíritu Santo, pero no leemos de él como siendo bautizado en Espíritu Santo. El bautismo es el resultado de su obra a favor de los hombres. Los creyentes nunca son instados a buscar el bautismo del Espíritu, y así es como debe ser, porque recibieron tal bautismo al principiar su vida cristiana, por lo tanto nadie puede preguntar a un creyente si haya sido bautizado o no por, o en Espíritu, porque el mero hecho de que está en el cuerpo de Cristo demuestra que ha sido bautizado por el Espíritu, porque no hay otra manera de formar parte del cuerpo de Cristo.

Siempre es mejor pensar en términos bíblicos, y no es bíblico hablar del bautismo del Espíritu como posterior a nuestra regeneración, y refiriéndose a una experiencia especial con aumento espiritual de poder y relacionado con la santificación. Sería mejor pensar en términos bíblicos de ser llenos del Espíritu, y no bautizados en Espíritu. Aquello habla de un acontecimiento no espectacular, aunque necesario, pero que transforma la vida; mientras que este anima algo como una crisis espiritual. El creyente precisa ser lleno del Espíritu vez tras vez, pero esto no justifica la enseñanza que dice que es necesario ser bautizado en Espíritu como una clase de segunda obra de gracia. No hay que confundir los términos, es cierto que el bautismo hace posible la plenitud, porque tal plenitud no es posible antes de ser unidos a Cristo. "La provisión para tal plenitud se ha hecho ya, pero los cauces por donde fluye el poder podrán quedar obstruídos, y cada creyente es responsable de dejar libre curso a la potencia de Dios, por los medios que las Escrituras indican".

El Dr. Scroggie habla de este tema bajo tres puntos, o sea profético, histórico y doctrinal. Tenemos referencias en los evangelios que eran anticipadoras. (Mat. 3:11; Marcos 1:8; Lucas 3:16; Jn. 1:33; Hechos 1:5). Juan el Bautista habló de este bautismo como de algo más allá del alcance de su misión y mensaje, y luego el Señor resucitado habló de tal promesa como algo no cumplido pero que su cumpliría dentro de pocos días (Hech. 1:5). Vemos pues que el testimonio se extiende desde Juan Bautista hasta la ascensión de Cristo. Durante ese tiempo eran discípulos del Cristo, pero no habían entrado todavía a esa relación con Cristo que es la característica de la dispensación cristiana; pero el Cristo resucitado y ascendido iba a derramar desde la gloria el bautismo prometido por Juan. El período de tiempo desde que Juan habló estas palabras, hasta las palabras de Jesús en Hechos 1:5, sería unos tres años y medio y, durante todo ese tiempo el bautismo había sido futuro. No había bautismo del Espíritu antes de la ascensión de Cristo, no obstante, durante ese período, los discípulos obraron milagros, y por esto vemos que el bautismo del Espíritu no fue necesario ni para obrar milagros, ni para predicar.

H. P. Barker hablando de Mateo 3:10-12 dijo, que vendrá un día cuando el Señor bautizaría 1) en Espíritu Santo, 2) en fuego; con el uno o con el otro aquellos que oían a Juan hablar serían bautizados. ¿Qué significa el fuego? Es mencionado tres veces (v. 10, 11,12) y parece que significa juicio; es difícil creer que significa una cosa en vs. 10 y 12, y luego otra en v. 11. Juan estaba hablando a personas que llamó "generación de víboras", y para ellos si no se arrepintieran solamente habría un bautismo de fuego, de juicio. Lucas dice más o menos lo mismo, pero Marcos no menciona el bautismo con fuego, solamente el del Espíritu, pero tampoco tiene por delante a una generación de víboras, sino a un grupo que confesaba sus pecados. El bautismo del Espíritu se cumplió dentro de cuatro años; la predicción acerca del bautismo de fuego se cumplió parcialmente en la destrucción de Jerusalén, pero su cumplimiento final será cuando el Señor vendrá del cielo "en llama de fuego", etc. (2ª Tesal. 1:7-8). Es evidente pues que durante el tiempo que Cristo estaba sobre la tierra no había bautismo del Espíritu, ni de fuego; se refería a un tiempo todavía futuro.

Mirándolo doctrinalmente, vemos que en Hechos 2, la venida del Espíritu no es llamado un Bautismo; pero Hechos 1:5 y 11:15-16 comprueban que fue el bautismo prometido. Vino sobre todos, hombres y mujeres y ellos se hicieron miembros de un organismo vivo, unidos a su cabeza en el cielo (1ª Cor. 12:13; Gál. 3:27-28). Las porciones proféticas señalan al futuro, las doctrinales miran hacia atrás.

Toda la iglesia fue incorporada por la acción del Espíritu, fue hecha un solo cuerpo. Aquellos que eran actualmente creyentes entonces, y aquellos que habrían de creer después, fueron real y anticipadamente formados en el cuerpo de Cristo, según los propósitos y consejos eternos de Dios. Tal cual como toda la iglesia murió con Cristo en la cruz, así también toda la iglesia fue bautizada en un solo cuerpo en el día de Pentecostés, y el resultado es que Cristo es la cabeza y todos los creyentes son miembros de este cuerpo místico.

¿Cuántos de los corintios fueron bautizados en un cuerpo por el Espíritu? TODOS. Algunos de ellos eran carnales, otros andaban desordenadamente, etc., y sin embargo porque habían creído y fueron salvos (Hech. 18:8; 1ª Cor. 6:6), como hijos de Dios fueron bautizados en un solo cuerpo.

¿Cuál fue el objeto? No fue algo especial como para darles poder para el servicio, o hablar en lenguas etc.; es cierto que todo poder viene del Espíritu, pero aquí hablamos del bautismo, y tal bautismo los unió en un solo cuerpo. Nunca leemos de una sola persona siendo bautizada en Espíritu Santo, más bien es mirado como algo colectivo. Loc corintios fueron bautizados, son considerados como bautizados en Espíritu Santo, porque al creer, el Espíritu moró en ellos, y se hicieron parte de aquel maravilloso organismo, el cuerpo de Cristo.

Personal y literalmente los creyentes no son bautizados en Espíritu Santo después de Pentecostés, más bien son sellados al creer y se hacen parte íntegra de aquel solo cuerpo. El bautismo del Espíritu pues es un acontecimiento pasado en la vida de todo hijo de Dios, porque a todos se les dio de beber de un solo Espíritu.

Walter T. Bevan

EL TEMOR DE DIOS

CAPITULO IV

Reverencia por la palabra de Dios

Todo lo que se ha dicho en los capítulos anteriores acerca de la Reverencia por la Persona de Dios, por la Casa de Dios y por los hombres de Dios está desde luego basado en la Palabra de Dios, la Palabra inspirada, útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruír en justicia. Y es, al fin y al cabo, la reverencia por esta Palabra que es la revelación cabal de Dios mismo, de Sus atributos, de Su obra de redención y de Su voluntad para nuestras vidas, lo único que ha de asegurarnos de verdadera felicidad, paz y razón de ser en este mundo.

Podríamos dividir este capítulo en tres partes, y considerar la Reverencia por la Palabra de Dios en cuanto concierne a) a la vida íntima, b) a la vida devocional y c) a la vida de relación.

a) EN LA VIDA INTIMA:

En la vida íntima, allí en el secreto de nuestros pensamientos y móviles, debe haber sinceridad, integridad y pureza. El deseo de Pablo para con los creyentes de Filipos era que fuesen sinceros e irreprensibles para el Día de Cristo, aquel día cuando lo que se ha dicho en tinieblas, a la luz se oirá; y lo que se ha hablado al oído en los aposentos, se proclamará en las azoteas (Lucas 12:3). En ese día todos los chismosos serán descubiertos y todas las caretas serán arrancadas. Con razón, también, el apóstol, hablando de los diáconos en la iglesia, dice que deben ser honestos, sin doblez. Quiere decir que la vida doble, la palabra de doble sentido, deben ser cosas ajenas a la vida del cristiano. Aún el servicio para el Señor puede ser descalificado si no ha sido realizado con sinceridad, como lo deja entrever el apóstol cuando dice: "Unos anuncian a Cristo por contención, no sinceramente, pensando añadir aflicción a mis prisiones" (Fil. 1:16). Pero sobre todas las cosas, y como resultado de una vida vivida íntegramente en sinceridad, nuestro acercamiento al trono de la Gracia sólo puede lograrse en el mismo espíritu, según se desprende de la lectura de Hebreos 10:22: "Acerquémonos con corazón sincero... purificados los corazones de mala conciencia...".

Los móviles, pues, de nuestras vidas deben ser sinceros, pero las acciones que resulten de dichos móviles deben revestir integridad, por eso Josué exhortó al pueblo de Israel a temer a Jehová y a servirle con integridad —nótese que la evidencia de la reverencia hacia Dios es el servicio para El en integridad: no mezclando nuestros intereses personales con dicho servicio para el Rey de Reyes. En el Salmo 119:80 leemos: "Sea mi corazón íntegro en tus estatutos para que no sea yo avergonzado", y en el Salmo 15 el rey David, contestando la pregunta: "¿Quién morará en tu monte santo?" dice: "El que anda en integridad y hace justicia", y esta aseveración la corrobora el rey Salomón aplicándola a la confianza que engendra para nuestra vida terrenal, cuando dice: "El que camina en integridad anda confiado" (Prov. 10:9). Unida a la sinceridad e integridad en la vida íntima, debe haber también cristalina pureza, viviendo en un mundo donde impera la impureza. El apóstol Pablo exhorta a Timoteo a conservarse puro (1ª Tim. 5:22), en Filip. 4:8 el mismo apóstol exhorta a que nuestro pensamiento se ocupe tan sólo de lo que es puro, y el Divino Maestro declara que la simple mirada impura configura pecado para aquellos ojos que son como llama de fuego y delante de los cuales ni aún los cielos son limpios. En conclusión, recordemos las palabras del Salmo 24: "¿Quién subirá al monte de Jehová y quién estará en su lugar santo? El limpio de manos y puro de corazón".

b) EN LA VIDA DEVOCIONAL:

La vida devocional podría dividirse en los aspectos siguientes:

i) el culto familiar; ii) las reuniones en general, iii) la Cena del Señor, iv) la ofrenda.

En Deuteronomio 6:6-7 encontramos la siguiente exhortación dada al pueblo de Israel: "Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón, y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes". También en Ex. 12:26 debía el israelita explicar a sus hijos las circunstancias y el significado del cordero sacrificado cuando salieron en libertad de Egipto, y en Josué 4:6-7, las circunstancias en que fueron colocadas las piedras conmemorativas en la orilla del río Jordán. Todo esto habla al creyente de hoy sobre la necesidad de contínuamente hablar a sus hijos del Salvador, en el culto familiar, que no debe faltar en ningún hogar cristiano, y en cualquier oportunidad que se presente en el contacto diario con los de la casa.

Cuando nos reunimos con los hermanos para la oración, el ministerio de la Palabra o la predicación del Evangelio, no debemos olvidar que el Señor mismo ha prometido en Mateo 18:20 presidir con su augusta Presencia, por lo que nos corresponde comportarnos con la quietud y reverencia debida, como exhorta el apóstol Pablo en 1ª Cor. 14 versos 33 y 40: "Pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz".

Se requiere la observación de lo que dice la Palabra de Dios también en lo que respecta a la Cena del Señor. Por lo que se nos dice en 1 Cor. 11:23-33 y Mat. 5: 23-24 se desprende que debemos presentarnos ante la mesa del Señor con nuestras conciencias completamente limpias

y toda diferencia con nuestros hermanos ya solucionada, y no pedir el perdón en plena reunión de adoración.

Finalmente, aún nuestras ofrendas, lo que apartamos de nuestras entradas para el Señor, no han de estimarse según el capricho o entusiasmo del momento sino previa meditación delante del Señor y en un todo de acuerdo a las reglas sentadas en su Santa Palabra, como ser, generosamente, recordando lo que hizo la mujer que dio las 2 blancas que eran todo lo que poseía, sistemáticamente, cada primer día de la semana, y alegremente, pues el Señor ama al dador alegre. Es importante, a la vez, tener en cuenta lo que pasó con Ananías y Safira, por simplemente retener lo que anteriormente habían dispuesto sería para el Señor.

c) EN LA VIDA DE RELACION:

Nuestras relaciones con los demás hermanos, y aún con los de afuera deben ser gobernadas por principios establecidos en la Palabra de Dios, si es que en verdad sentimos reverencia por los preceptos divinos, tanto en la esfera social como la laboral, comercial o matrimonial En la vida social debemos abstenernos, estando de visita, de ser "chismosos y entremetidos, hablando de lo que no se debe" (1ª Tim. 5:13). En nuestras tertulias, fiestas de casamiento, etc., debemos tener presente las palabras del Señor Jesucristo en Mateo 12:36: "Mas yo os digo que de toda palabra celosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio" (para los creyentes será el tribunal de Cristo). Cuántas palabras ociosas pronunciarán las lenguas soltadas por el alcohol en dichas fiestas. Mejor sería extirpar el alcohol, pues el verdadero cristiano puede estar alegre y gozoso sin él.

La Palabra de Dios también dictamina respecto a las fiestas campestres, pues en Deut. 22:5 encontramos estas palabras: "No vestirá la mujer traje de hombre ni el hombre vestirá ropa de mujer; porque abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que esto hace", y en 1ª Tim. 2:9 el apóstol Pablo exhorta "que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia", palabras de actualidad cuando vemos generalizarse lo indecoroso y la falta de pudor y modestia. Por esta misma razón cuanto más difícil resulta para nuestra juventud y para todos en general poner en práctica el precepto de Fil. 4:8. Finalmente, debemos cuidarnos de que en la multiplicación de palabras no caigamos en el pecado de ofender, aún involuntariamente a uno de aquellos por quienes el Señor Jesús murió.

En la vida de relación entre patrones y empleados debe primar la justicia de ambas partes. El patrón creyente debe tratar con corrección y justicia a sus empleados, pagándoles lo que es justo, y puntualmente, nunca aprovechándose del hecho de que sean creyentes. A su vez, el empleado debe servir a su patrón, aún cuando este fuera malo, como si fuera al Señor mismo, lo cual descarta el derecho de participar activamente en movimientos de fuerza (Léase Colosenses 3:22-25), y si el patrón fuera creyente, debe el empleado servirle mejor por dicha razón, como dice en 1ª Tim. 6:2 "y los que tienen amos creyente no los tengan en menos por ser hermanos, sino sírvanles mejor por cuanto son creyentes y amados los que se benefician de su buen servicio.

En cuanto a las relaciones comerciales, las transacciones deben ajustarse a la rectitud en lo que toca a peso, medida o calidad, según se expresa en Levítico 19:35-36. Débese estar al día con todos los impuestos, pagar en término nuestras deudas y dar fiel cumplimiento a todos

los convenios firmados (abonar puntualmente las cuotas establecidas) tal cual se expresa en Rom. 13:7-8. Finalmente el problema de cuanto ha de considerarse una utilidad justa debe resolverse a la luz de Prov. 16:8, donde dice: "Mejor es lo poco con justicia que la muchedumbre de frutos sin derecho".

En el delicado asunto de las relaciones matrimoniales debe considerarse bajo tres aspectos: noviazgo, matrimonio y crianza de hijos.

Cuando leemos acerca de la búsqueda de la esposa para Isaac, aprendemos varias lecciones muy importantes para aquellos que están pensando en este paso que puede asegurar el futuro progreso y éxito, o lo contrario, en la vida cristiana. En primer lugar vemos la decisión previa de que la compañera habría necesariamente ser del pueblo de Dios, en segundo lugar la oración previa de parte del intermediario como también del mismo Isaac. La oración previa tuvo como resultado el aplomo en la elección de Rebeca. No hubo necesidad, como sucede con muchos jóvenes cristianos de "flirtear" como mariposas, lo cual desagrada al Señor según sus palabras en Mateo 5:33-37, sino que Isaac esperó, con oración, que el Señor le indicara cuál habría de ser la compañera indicada por El.

Si el noviazgo se ha conducido en el temor del Señor, la felicidad en la vida casada ha de ser una certeza, y no ha de ser difícil el cumplimiento de Efes. 5:33: "Cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido". Si el hombre cumple su parte, le será fácil a la mujer cumplir la suya. La consideración entre esposos ha de ser mútua y recíproca por esta misma razón.

Terminaremos este artículo con una palabra acerca de la crianza de los hijos. Si el Señor concede el privilegio de tener hijos, debe reconocerse, como dice el Salmo 127, que son herencia de Jehová, y por consiguiente debe darse gracias a Dios por ellos, no escatimando esfuerzos para criarlos con rectitud y firmeza, y unidos los padres en todo momento. Efes. 6:4 nos previene sobre la necesidad de ser justos siempre en nuestro trato con ellos, jamás demostrando favoritismo, pues los hijos son prontos a percibir una injusticia que puede provocar en ellos rebeldía y falta de confianza en sus padres, quienes perderán así su influencia sobre ellos.

El niño, como el árbol tierno, necesita ser guiado con firmeza, como dice en Prov. 22:15; y la vara de corrección es cosa necesaria. Muchas veces se oye a padres quejarse y lamentar el comportamiento de los hijos que el Señor les ha dado, pero no debe olvidarse de las promesas divinas a los padres que desde su infancia, aún cuando están todavía en brazos, con paciencia, perseverancia y amor corrigen a sus hijos. En Prov. 29:17, leemos: "Corrige a tu hijo y te dará descanso, y dará alegría a tu alma", y en Prov. 22:6, leemos: "Instruye al niño en su camino, y aún cuando fuere viejo no se apartará de él". Aquí podemos aplicar la promesa de Gál. 6:9: "No nos cansemos, pues, de hacer bien: porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos".

En la crianza y corrección de los hijos los padres deben siempre exhibir un frente unido ante ellos, pues no hay cosa más fatal que dar la sensación que pueden contar con la defensa de uno de los padres contra el otro cuando reciben una reprimenda. Leemos en Luc. 2:48 de la preocupación unida de José y María en su búsqueda del niño Jesús, y no hay ningún indicio tampoco de que se reprocharan mútuamente por el aparente extravío de éste.

Federico G. Coleman

LA MUJER QUE NUNCA MUERE

(Somero y breve estudio de Apoc. cap. 12)

El capítulo 12 de Apocalipsis está conceptuado como uno de los más grandes capítulos de la Biblia, no tanto por su extensión, sino por su contenido. La primera parte de este capítulo (vs. 1-5), pertenece al pasado, es historia; la segunda parte (vs. 7-17) enfoca el futuro, es profecía. Para su mejos comprensión y análisis, dividiremos el capítulo en tres secciones; a saber:

1) **LA MUJER, SU HIJO Y EL DRAGON.** (vv. 1-5). Una extraordinaria y misteriosa "mujer" aparece en escena. Se nos presenta ornamentada y embellecida con las glorias más refulgentes de los cielos estelares. Su indumentaria es el deslumbrante "sol", por alfombra de sus pies está la plateada "luna", y doce titilantes "estrellas" integran su inigualable y regia corona. Esta "mujer" se nos presenta en estado avanzado de gravidez, y, efectivamente "llegado el cumplimiento del tiempo" (Gál. 4:4), nace de ella "un hijo varón" (v. 5). En cuanto a la identificación de este "hijo", no tenemos dificultad: es, según inferimos de todo el pasaje, el Mesías, Jesucristo, nuestro Señor. Pero, ¿quién es la "mujer", o a quién representa?" Los exegetas catolicorromanos aseveran que es María, la madre de Jesús. Pero ¿cuándo y dónde la virgen María se vio vestida del sol, hermoseada por la luna y coronada con doce estrellas? ¿Cuándo huyó María al desierto para ser sostenida allí durante mil doscientos sesenta días? Indiscutiblemente, la "mujer" de Apocalípsis cap. 12 no es, no puede ser la virgen María. Por otro lado, ciertos expositores protestantes afirman que la "mujer" en cuestión es la iglesia. Esta afirmación configura un craso error y lo absurdo de tal aserto se echaba ver al considerar que la Iglesia no ha dado a luz (no ha producido) a Cristo, sino que Cristo es el que ha dado principio, vida y desarrollo a la iglesia; es decir, que Cristo no procede de la Iglesia, sino la Iglesia de Cristo. Ahora bien: si esta "mujer" no e sla virgen ni representa a la Iglesia, ¿quién es o a quién representa? De dos profetas entresacamos la respuesta: esta "mujer" representa a Israel, la nación de la cual nació el Señor Jesús (Comp. Jer. 4:31; Miq. 5:2-3). Y el "sol", la "luna" y las doce estrellas" son gráficos y elocuentes símbolos o figuras de la **autoridad total** que ejercerá Israel en el mundo del futuro, en el milenio (Comp. Gén. 37:9). Y el hecho de que la nación israelita aparezca coronada con "una corona de doce estrellas", indica que esta nación será **reina**, soberana y señora sobre las demás naciones o potencias durante el milenial reinado de Jesucristo, y los doce patriarcas (¿los doce apóstoles?), tipificados por las "doce estrellas" de la corona, han de brillar en el cielo de Israel como doce estrellas de primera magnitud (Comp. Dan. 12:3).

Respecto al "hijo varón" que nace de Israel, ya hemos visto que es Cristo nuestro Señor. En el pasaje que nos ocupa sólo se hace mención de su nacimiento y de su exaltación: "Fue arrebatado para Dios y para su trono" (v. 5). Nada se dice de su vida y de su muerte en la cruz. Notemos como el dragón, desde el primer momento, procuró la eliminación del niño Jesús, valiéndose de los esbirros de Herodes (Mat. 2:1-12). Posteriormente realizó otras intentonas de eliminación, alcanzando como resultado el mismo fiasco, porque, para el Señor, "aún no había llegado su hora" (Jn. 7:30). Y al fin Cristo, después de derrotar al "dragón" en la cruz, asciende a los cielos (Luc. 24:51; Hech. 1:9), "es arrebatado para Dios y para su trono" (v. 5), y de allí volverá "para regir con vara de hierro a todas las naciones" (v. 5: Sal. 2:9).

La "otra señal en el cielo" (vs. 3-4), nos presenta a un personaje siniestro: "un dragón escarlata que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas; y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra". Notemos: su color es **color de sangre**, indicándonos que el "dragón" es sanguinario, cruel y homicida (Jn. 8:44) sus "siete cabezas" figuran su enorme **inteligencia** (empleada siempre para mal), y sus "diez cuernos" son símbolos de su inusitado poder y **fuerza** (que siempre ejerce para destrucción). ¿Quién es este monstruo? Nuestro pasaje lo declara: es "la serpiente antigua" que inoculó el virus del pecado en nuestra raza, trayendo dolor y muerte a todos los hombres; es el "diablo" (o "calumniador"), es "Satanás", nuestro maligno "adversario" y "acusador" (ver. 9). Este monstruo de maldad no está solo, siempre trae un séquito de espíritus inmundos bajo sus órdenes, pues con su "cola" (símbolo de perversas enseñanzas y falsas doctrinas, según Isa. 9:15), ha arrastrado tras sí "la tercera parte de las estrellas del cielo", es decir: los ángeles que influenciados por él se sublevaron contra Dios (Comp. Job. 38:7; Isa. 14:12). Estos ángeles caídos son conocidos por nosotros con los nombres de "demonios" o "espíritus inmundos", y entre ellos hay varias jerarquías, según Efe. 6:11-12.

2) **"UNA GRAN BATALLA EN EL CIELO"** (vs. 7-12). Es evidente que Satanás hace el papel de intruso en las eferas celestiales. En Job. 1:6 le vemos entre los ángeles de Dios. Y aquí se nos dice que "acusa" (a los creyentes) **delante de nuestro Dios** día y noche" (ver. 10). Pero llegará el día (quizás ya no esté muy lejos) en que el "arcángel Miguel" (ver. 7; Jud. 9), que es "uno de los principales príncipes" (Dan. 10:13) en los cielos, movilizará sus numerosas huestes, huestes de ángeles adictos a Dios y a su causa, para combatir enérgicamente y desalojar de sus posiciones celestiales a Satanás y a sus hordas parapetadas en las alturas. La lucha, pues, será entre espíritus puros y espíritus inmundos, capitaneados por Miguel y Satanás respectivamente. No podemos ni imaginar siquiera lo que será una batalla entre estos espíri-

tus; pero sabemos que Satanás y sus ángeles morderán el polvo de la derrota, y en precipitada fuga abandonarán sus altas posiciones, siendo "lanzado fuera (del cielo) el gran dragón" (ver. 9), juntamente con sus hordas infernales. El último parte oficial de guerra, dirá: "Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, etc." (vs. 10:12). ¿Cuándo tendrán lugar estos acontecimientos? ¿Cuándo será Satanás derrotado por Miguel y lanzado fuera del cielo? No lo podemos pronosticar; pero el que suscribe es de opinión que no será antes de que sea instaurado "el tribunal de Cristo" (2ª Cor. 5:10), dónde, según creemos, hará acto de presencia para desvalorizar si le es posible, por sus acerbas acusaciones, las obras buenas de los creyentes que han de ser premiadas en el gran tribunal, y agrandar, darles un volumen que no tienen, las obras malas que han de aparecer allí también para ser juzgadas (Com. Zac. cap. 3).

3) **LA "MUJER" PERSEGUIDA POR EL DRAGON** (vs. 13-17). Desde tiempo inmemorial, Satanás ha jurado odio eterno a Israel. En los comienzos de este pueblo, así como en tiempos ulteriores, el diablo no ha reparado en medios para eliminarlo de la faz de la tierra, utilizando para ello a los egipcios, a los asirios, a los babilonios, a los romanos, etc; y en nuestros días a los reyes de España, a los zares de Rusia, a la Alemania hitleriana, etc. Pero la hora más sombría el "tiempo de angustia para Jacob" (Jer. 30:7) no ha llegado todavía. La despiadada e insólita masacre pertenece al futuro, y tendrá lugar cuando Satanás sea arrojado del cielo y establezca su último y fuerte baluarte en la tierra. Entonces el averno, con todo su odio y malignidad, perseguirá a la "mujer" con desenfrenada crueldad e inalterable porfía (Zac. 14:1-2; Mat. 24:3-28), a fin de extirpar, si le es posible, la raza judía en su totalidad. Pero los planes de eliminación ideados por el "dragón" en los tenebrosos antros del infierno, así como su pericia y su estrategia, fracasarán en toda la línea, ya que la "mujer" realizará un repliegue estratégico cuando le sean dadas por Dios "dos alas de grande águila, para que vuele de delante de la serpiente al desierto, a su lugar" (ver. 14; comp. Ex. 19:4). De este modo Israel esquivará el golpe eliminatorio de Satanás, y sobrevivirá a las circunstancias adversas de la "gran tribulación" (Mat. 24:21). Esas "dos alas de grande águila" representan **los medios de escape** que el Señor pondrá a su disposición, y que Israel utilizará para conjurar el peligro. ¿Qué medios de escape serán esos? No dogmatizamos, pero sugerimos que bien pudieran ser escuadrillas de aviones que llevan a los israelitas al "desierto", al lugar de refugio previamente designado y preparado por Dios para salvación de su pueblo. ¿Qué lugar será? Lo ignoramos. Pero allí, en el "desierto", la nación israelita será cuidadosamente sustentada por Dios durante "un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo" (ver. 14), es decir durante tres años y medio o "mil doscientos sesenta días" (ver. 6). En ese lapso de 42 meses (meses de 30 días), la "serpiente", siempre acuciada por morboso deseo, "arrojará de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que sea arrastrada por el río" (v. 15). Es decir, el diablo realizará su máximo y último esfuerzo en contra de Israel, levantando contra esta nación una gigantesca ola de persecución, a fin de arrasar de una vez y para siempre al pueblo de Jehová. No conseguirá su propósito "porque la tierra (alguna grande potencia gentil) ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río (neutralizó los efectos de la ola persecutoria) que el dragón había echado de su boca" (v. 16). Y de esta manera providencial, Israel, como nación, se salvará definitivamente del enorme y amenazante poderío infernal. Y Satanás, ante el vergonzoso fracaso sufrido, se encenderá en ira contra la "mujer" (a quien ya no puede tocar), y desatará su furia "contra el resto de la descendencia de la mujer, los que guardan el mandamiento de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo" (v. 17). Estos son, según parace, los judíos creyentes en el Señor que no habiendo todavía alcanzado "el desierto" (el lugar de refugio), quedarán al alcance del "dragón", y sufrirán persecución hasta que el Señor Jesús aparezca en las nubes de su gloria. Finalmente, Satanás terminará trágicamente su sanguinaria carrera, ya que será encadenado en el abismo y despeñado en el lago del fuego (Apoc. 20:1, 2, 10). Pero Israel, como nación, llegará a la cúspide de su gloria, cuando sea "corona de gloria en la mano de Jehová, y diadema del reino en la mano del Dios suyo" (Isa. 62:3). Indiscutiblemente, Israel podrá ser aplastado; pero nunca exterminado: **Israel nunca muere.** El Maestro lo ha dicho: "De cierto os digo, que **no pasará esta generación** (o "raza") hasta que todo esto acontezca" (Mar. 13:30).

Jonatán Medinilla

"PAGAD A TODOS LO QUE DEBEIS"

(Romanos 13-7)

La Dirección de EL SENDERO DEL CREYENTE insiste en la necesidad urgente de que todos los que estén en deuda con la revista se pongan inmediatamente al día, pues la imprenta no podrá seguir por más tiempo haciendo frente a los gastos de papel, impresión, compaginación y franqueo si los suscriptores no cumplen con su obligación.

Las suscripciones a cualquiera revista secular se cobran por adelantado, y para seguir publicando nuestra revista no se descarta la posibilidad de que se tenga que exigir que los pedidos de suscripciones vengan acompañados por el importe de las mismas.

CONTROLANDO LA LENGUA

(Santiago, cap. 3)

La palabra articulada es uno de los grandes privilegios humanos, nada puede compararse con la maravilla de la ondulación de la voz humana. Los estudiosos han calculado que una persona normal pronuncia 30.000 palabras cada día. ¡Pensemos, cada palabra es una potencia para el bien o para el mal de acuerdo al uso que de ella hagamos! Y así Santiago, habiendo concluído su análisis de la relación entre la fe y las obras, se vuelve al miembro del cuerpo humano, más difícil de controlar. En palabras vívidas describe el tremendo potencial para mal, de la lengua. Hay una razón muy lógica del lugar de este pasaje en el centro de la epístola, siguiendo inmediatamente a la gran discusión del capítulo segundo. El escritor está diciendo a los creyentes algo así: Dicen tener la fe salvadora, muy bien, ¿y qué sobre la lengua? ¿Está siendo controlada en fe por el Señor? La Biblia nunca hace errores en enfatizar algo, y esta epístola no es una excepción de la regla, por ello Santiago nos da la ética divina, bíblica sobre la lengua. Y así trata este tema tan práctico y necesario, que constituía un problema entre los cristianos de aquel tiempo, como lo constituye en el nuestro controlar la lengua. Tema del cual ya se había referido en el cap. 1:19: "Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oir, tardo para hablar, tardo para airarse (v. 26): si alguno se cree religioso entre vosotros y no refrena su lengua, sino que engaña su corazón, la religión del tal es vana".

1) **EL PODER DE LA LENGUA ILUSTRADO** (vs. 1-5).

A) **Para el maestro** (v. 1-2): Jacobo se vuelve a uno de los defectos que ya señalo en los judeo cristianos de su tiempo formados en la escuela de los fariseos, una religión de labios y esa facultad concedida a cada uno de tomar la palabra en las asambleas ofrecía ese peligro. Ningún otro tiene más oportunidad de usar la lengua para bien, o para hacer incalculable daño como el maestro. En un sentido amplio; la mayoría de nosotros estamos incluídos en el ministerio de la enseñanza (padres, creyentes, etc). Y esto debe llevar el sentido de una responsabilidad para controlar nuestras palabras para gloria de Dios. Así Santiago nos quiere decir: Tenemos faltas numerosas en nuestra conducta, cometemos bastantes pecados de toda especie, pero que tremendos aquellos que se derivan del mal uso de nuestra lengua, especialmente en la enseñanza. El hombre puede conquistar todas las cosas en su vida, pero cuánto cuesta dominar la lengua. Es la última cosa que entregamos al Señor. El que puede controlar su propia lengua, prueba que puede controlar todo lo otro. La lengua revela la condición interior espiritual del Cristiano. Cómo la usamos es una prueba de nuestro carácter espiritual.

B) **Por comparaciones** (vs. 3-5). La lengua es un pequeño órgano en nuestro cuerpo y produce sólo un efecto mínimo, meras palabras, que a veces no apreciamos cuánta importancia tienen para la vida y el carácter de todo nuestro ser. Para impresionar sobre esto, Santiago hace tres analogías, demostrando cada una como en el mundo natural, un efecto relativamente tremendo es el resultado de una pequeña causa:

1) **Un freno**: que sujeta a una enorme bestia, por medio de este pequeño artefacto, el caballo puede ser guiado, hacer cualquier tarea, manejado y hecho obediente por el freno.

2) **Un timón** (vs. 3-4): un gran navío al que un pequeño timón dirige en medio de las tempestades. Aunque aquellos en el tiempo de Santiago eran pequeñas y no se aventuraban al océano o al mar, ¿qué diremos de los nuestros hoy? Un sólo hombre usando tal vez una sola mano, puede manejar esa inmensa mole, manteniendo su curso. Así la lengua humana, pequeña en su tamaño físico, lleva con ella el destino de toda la vida humana.

3) **Un fuego** (v. 5): —que abrasa un gran bosque— la lengua puede prender incendios que nunca se apagan.

II) **SUS EFECTOS PERNICIOSOS** (v. 6 al 12). El fuego no sólo ilustra como la lengua, aunque pequeña en sí, puede traer tremendas consecuencias, sino también vívidamente describe cuán absolutamente ingobernable es, una vez que ha comenzado. Nuestro Señor dijo que no es lo que entra en el hombre lo que contamina, sino lo que sale de su interior, es decir sus palabras. Para hacerlo más gráfico, insiste Santiago en su comparación y agrega otra nueva:

a) **Propagación del fuego**: (vs. 6-8). Estos tres versículos contienen la descripción más vívida de toda la Escritura, de la influencia maligna de la lengua: "En sus labios hay como llamas de fuego" (Prov. 16:27); 1) un mundo de maldad; 2) contamina todo el cuerpo; 3) inflama la rueda de la naturaleza, es decir, excita las bajas pasiones; 4) es inflamada del infierno. Ella se coloca como un fuego en el centro de esta esfera de donde el incendio se extiende por toda la circunferencia y ella misma es inflamada por el fuego de la gena, es decir por la malignidad y por las pasiones del demonio. No hay pues pecado que la lengua no pueda ser la causa y el instrumento. La lengua puede destruir la paz del hogar, causar continuas dificultades entre cónyuges, dañar el porvenir de los hijos, excitar rencillas entre vecinos, destruír el carácter, producir enemistades entre las naciones... Ella inflige heridas que jamás se curan, crea odios que nunca se disipan, con ella se separan amigos, destruyen familias, dividen iglesias...

b) **Fieras peligrosas** (vs. 7-8): se la compara con fieras peligrosas que pueden despedazar el buen nombre de alguien, y aún desmembrar una iglesia entera.

c) **Veneno** (v.8): Como tal obra con poder y rapidez, que hace imposible hallar un antídoto.

Su inconsistencia (v. 9-12: Estos cuatro versículos ilustran la trágica paradoja de la lengua, cuando es usada para la bendición de Dios y la maldición de los hombres. La objetiva realidad de esta paradoja, es ilustrada en forma exacta: a) por una fuente, que contra naturaleza echa agua dulce y amarga, o b) por un árbol, que lleva dos clases distintas de fruto.

Esto también es descrito gráficamente en el Sal. 55:21: "Los dichos de su boca son más blandos que mantequilla, pero guerra hay en su corazón, suaviza sus palabras más que el aceite, mas ellas son espadas desnudas". La lengua puede expresar duplicidad o hipocresía. Para el cristiano no puede ser así, pues el cristiano, cuya fuente ha sido limpiada, cuya voluntad ha sido renovada por la gracia de Dios, debe serle necesario hablar sólo lo puro y amable. ¿Pero, como puede ser controlada? Santiago está en lo correcto cuando dice: "La lengua no puede ser domada", pues en un sentido lo es. Algunos han buscado solucionar este problema, por ejemplo Armando de Rance, que fundó la orden de los monjes trapistas, instituyó el voto de silencio por el resto de su vida. Pero este Santiago que ha dicho "la lengua es incorregible", recordaría las palabras de su Señor: las

cosas que son imposible para los hombres son posibles para Dios" (Luc. 18:27). Así muchos cristianos a través de las edades, les ha sido dada la gracia para controlar su conversación, y usarla constructivamente para la gloria de Dios. Ellos no se han metido en monasterios, por el contrario, en medio de las tentaciones y dificultades del diario vivir, les ha sido dada la victoria sobre este peligroso miembro. ¿Control de la lengua? Nunca puede ser obtenido, a menos que primero todo el corazón y la mente estén controlados. La lengua es un criado de la mente y las emociones, leemos en 2ª Cor. 10:5: "Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimento de Dios y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo" Cristo sólo es digno de tener todo el control de nuestra mente, y El también puede llevar a cabo lo que nosotros no podríamos lograr. Cuando llegamos al punto de rendirnos al Señor, con sinceridad, estando dispuestos a pagar el costo, el control de la mente, y el uso de nuestra lengua, quedan resueltos, mostrando que tal rendición va más profundo que el intelecto y alcanza las emociones y sobre todo la voluntad. Fue el Señor quien dijo: "De la abundancia del corazón habla la boca" (Mat. 12:34). Tal corazón es el que primero fue poseído por un profundo amor a Cristo. El corazón del hombre que realmente confía en el Señor se expresará a sí mismo en palabras que son verdaderas y edificantes. Dice en Mal. 3:16: "Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero y Jehová escuchó y oyó y fue escrito libro de memoria delante de él, para que los que temen a Jehová y para los que piensan en su nombre". A la luz de estos versículos, vemos que el Señor mira el uso de nuestras lenguas para su gloria en forma positiva; "los que temían... hablaron".

¿Cuánto hablamos del Señor y sus cosas? No es que siempre estemos hablando de la obra, pero nuestro Señor santifica todas nuestras relaciones y conversaciones. El peligro que corremos es dejar completamente fuera a nuestro Señor. Malaquías nos recuerda el hecho de que el Señor no sólo oye lo que hablamos, sino también atesora y escribe las palabras en su "libro de memoria". Nosotros no podemos domarla, pero el Señor puede. Observemos la experiencia de David, él se resolvió no pecar con su lengua y dijo: "Atenderé a mis caminos para no pecar con mi lengua, guardaré mi boca con freno" (Sal. 39:1); pero luego tuvo que clamar al Señor que El lo hiciera: "Pon guarda a mi boca, oh Jehová, guarda la puerta de mis labios" (Sal. 141:3), y luego: "Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, oh Jehová, roca mía y redentor mío" (Sal. 19:14).

Tendremos entonces: la palabra pacífica en la contienda, la palabra consoladora en el dolor, la palabra instructiva en la ignorancia, la palabra de aliento en el fracaso, la palabra de testimonio al inconverso, la palabra de alabanza a nuestro Dios.

Cuando Dios tiene control de la lengua, luego el rumbo de nuestra vida estará bajo su gobierno (vs. 3-4), y hablaremos palabras de dulce bendición y no de amarga maldición (vs. 9-12). Debemos pedir a Dios que nos libre de hablar con sabiduría natural, que es terrenal, animal, diabólica, dominada por el mundo, la carne y el diablo (v. 15). Pidamos la sabiduría de lo alto que es celestial, espiritual y divina (vs. 13-17, cap. 1:5). Con esta sabiduría hablará la lengua sabiamente y su fruto será paz y justicia (v. 18).

Ricardo Zanino

Ecos de la 2ª Conferencia Misionera

Continuando la publicación de mensajes de la 2ª Conferencia Misionera, se transcribe a continuación el pronunciado por el señor Walter T. Bevan sobre "La Mayordomía de los Bienes", lo que hacemos conocer bajo el epígrafe de "Ecos de la 2ª Conferencia Misionera".

LA MAYORDOMIA DE LOS BIENES

Hubiera sido quizás más fácil, o por lo menos más agradable hablar de la mayordomía del tiempo, o de los talentos, etc., pero nuestro tema ha de ser "La mayordomía de los bienes".

La Biblia tiene mucho que decir acerca de la mayordomía cristiana; encontramos mucho en ella acerca de los bienes, o para usar un vocablo que a veces tenemos mucho recelo para usar "**el dinero**". Tal cosa no debe extrañarnos, porque la Biblia es una verdadera guía para todo. Pero nos agrada tomar la Biblia como nuestra guía acerca de la manera de reunirnos en el nombre del Señor, pero no para guiarnos en la manera de gastar nuestro dinero. Quizás algunos ya estén pensando. "mayordomía", "ya verán que no es más que una técnica para levantar fondos, etc., etc.". Bueno queridos hermanos, veremos, pero vamos al tema.

1) LA IMPORTANCIA DE LOS BIENES

La Biblia no nos deja olvidar que estamos viviendo en este presente siglo **en el mundo**. No nos traslada a un paraíso donde todo es holganza y placer. Tenemos que cumplir con nuestra vocación cristiana en medio de los mercados y oficinas de las ciudades; en las chacras, o en Bancos u otros negocios. Nuestra vocación alta en Cristo Jesús tiene que brillar dentro del ambiente de un mundo competidor y luchador. Dios no dará ningún premio a la ociosidad y a la vida irresponsable. El dinero pues, es reconocido como un medio de cambio y de vida, y dar en cambio por él un día de trabajo honesto, es tan importante que ir a las reuniones y cantar alabanzas del Señor.

Para la mayoría de nosotros es más fácil gastar el dinero, que guardarlo, pero ningún creyente que ha consagrado su vida al Señor y que se ha dado cuenta de la importancia del dinero en la vida de la iglesia, podrá ser derrochador. Muchas veces no tenemos dinero porque lo hemos gastado sin pensar; aunque la razón principal será que gastamos más

que lo que ganamos, y lo que es necesario es un reajuste del presupuesto. La tentación es de comprar más allá de nuestros medios por usar el sistema de créditos, y de colgar una piedra de molino alrededor del cuello, y el salario es prácticamente gastado antes de cobrarlo; pero lo triste es, que Dios y su obra no ha sido tomado en cuenta en los cálculos, al contrario, Dios es robado a fin de que tengamos muchas comodidades.

Vemos por el Nuevo Testamento, que una cosa tan mundana como lo es el dinero; (y ahora estoy hablando del dinero apartado el primer día de la semana; es colocado en un marco hermoso, y es considerado como parte del culto dominical. El dinero ganado honestamente durante la semana, es traído a la iglesia, donde se hace parte de la adoración en el "Día del Señor".

Debemos dar nuestro dinero al Señor porque El es el Dador de todo; porque El lo manda; porque El nos ha redimido; porque hemos de recibir grande bendición en el alma, y desarrollo espiritual en la vida. Alguien nos ha dicho, que el Señor nos dio ocho bienaventuranzas en los evangelios; pero luego, la novena queda aislada de las demás a fin de realzarla. Es Pablo que la cita y son palabras del Señor no registradas antes. **"Mas bienaventurada cosa es dar, que recibir".**

Debemos dar nuestros bienes al Señor y tal cosa será un indicador de nuestra devoción. Cuando diste aquel regalo costoso a tu madre, ella quizás exclamó: "¡por qué gastaste tanto!". Tú no contestaste, "bueno, pensé que era mi deber hacerlo"; claro que no, dijiste sencillamente, "es porque te amo".

También debemos dar porque el pobre mundo necesita tanto el mensaje del amor de Dios. Hace falta del dinero para equipar a los siervos de Dios, etc. Dios no tiene manos, pies y labios en el sentido literal, pero usa de los nuestros; por supuesto esto es algo que aceptamos, pero nos olvidamos que no tiene dinero para gastar, sino lo nuestro (Yo sé que en otro sentido él tiene todo, pero no obstante hay que ser un poco realista).

2) **EL PELIGRO DE LOS BIENES.** En el Nuevo Testamento, al hablar de los bienes, pone mucho énfasis en los peligros y el mal uso del dinero. Existe la tremenda posibilidad de hacer del dinero, un dios. La avaricia es llamada "idolatría" (Col. 3:5). Las consecuencias de vivir dominado por el espíritu de la avaricia son expresadas vez tras vez en las Escrituras. Una de las parabras características que el Señor usó para describir las riquezas fue el vocablo arameo, MAMMON, significa riquezas; pero el Señor lo personificó y lo trató como un dios que quiere tener toda la lealtad del hombre.

Tenemos una advertencia acerca del peligro de la prosperidad, y del olvido de Dios en Deuteronomio 8:11-19; y es tan aplicable hoy día, como lo fue entonces. Hemos conocido a creyentes que durante los años de modestas entradas, llevaron mucho fruto para Dios, y dieron al Señor su porción, aún con grandes sacrificios; pero más tarde, y con la prosperidad material, Dios y su porción fueron descuidados. La tragedia de la prosperidad material es que tantas veces el dinero llega a ser una clase de fin en sí mismo, y cuando alguno llega a ser rico, el interrogante llega a ser ¿qué va a suceder ahora? y es, que, o Dios ha de ganar una fortuna, o va a perder un hombre.

Hemos notado algunas razones porque debemos dar, también la razón suprema porque no damos **el cáncer de la avaricia**, que solamente puede ser sanado por el dar sacrificador. En parte debido a nuestro dar mezquino, hay escasez en la obra evangelísticas en todas sus formas. Yo sé que tenemos que confiar en Dios, y gloria sea a su nombre; El es mil veces más fiel, que sus hijos; pero esto no cambia la responsabilidad que Dios mismo ha puesto sobre nosotros. Hay hombres preparados, quienes irían al campo misionero si no fuera por la mezquindad de los creyentes (ahora yo sé lo que estáis pensando, "que no deben mirar a los hombres, etc., etc., ad infinitum) pero es solamente la mitad de la verdad, la otra mitad es que nosotros no debemos ser tan mezquinos.

Un hombre rico y avaro fue un día a un rabino para pedir consejos acerca de su falta de felicidad después de escucharlo, el rabino le llevó hasta la ventana de la calle, y le preguntó: "¿Qué ves allí abajo a través del vidrio?" El miró y dijo: "Veo a hombres, mujeres y niños jugando". "Ahora ven acá", dijo el rabino, y le llevó a un gran espejo, y le preguntó, "¿qué ves?". Mirando vio su propia cara infeliz y dijo, "yo veo a mí mismo". "Exactamente", dijo el rabino, "hay vidrio en la ventana de la calle, y hay vidrio en el espejo, pero tan pronto que el vidrio es pintado con plata en su parte de atrás, y dejamos de ver a otros, solamente vemos a nosotros mismos. Ahora el mundo y todo lo que hay en él, pertenece a Dios, y no realmente a las naciones, ni a los millonarios. Solamente tenemos el uso de lo que llamamos "nuestro", y ni aún por mucho tiempo, porque Dios puede quitar todo, aún antes de la muerte.

Muchos hacen sus planes de dar algo, pero por medio de su testamento, y después de morir. Durante sus vidas a veces viven vidas egoístas, y luego piensan que todo quedará arreglado por un legado. Hubiera sido de más beneficio para la obra; hubiera traído más gloria a Dios; hubiera sido de más bendición, y dado más gozo al dador mismo, dando al Señor y a la obra liberalmente durante su vida.

En 1ª Tim. 6; al hablar de los peligros y de las consecuencias del amor al dinero, no dice; "felicidad a los ricos", no dice, "tened envidia de los ricos", ni, "criticad a los ricos", sino, "a los ricos... manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas... que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos, atesorando para sí buen fundamento para lo porvenir, que echen mano de la vida eterna". Leed también las parábolas del Nuevo Testamento, que tienen tanto sobre la necedad de amontonar riquezas, y usarlas para fines celestiales, y no terrenales.

En 2ª Cor. 8 y 9: la gracia es mencionada repetidas veces al hablar del dar. La mezquindad siempre es una mancha sobre el carácter cristiano, nunca habrá bendición así, Dios ama al dador alegre. Hay muchas maneras por las cuales se puede honrar a Dios, pero Prov. 3:9 habla de otra manera; le honramos en tantas maneras y muchas veces fallamos en la prueba del dinero.

Dios da más bienes a algunos de sus hijos que a otros, lo hace a fin de que sean un medio de sostén en las variadas actividades evangelísticas, y en vez de ir amontonando una abultada cuenta en el banco, o en comprar propiedades, colocar un poco más en el banco del cielo. El oro y la plata es mío, dijo Dios por su siervo Haggeo, pero creo que Dios en esa cita, no hizo tanta referencia al metal allí en las entrañas de la tierra, más bien, el oro y la plata que tenía su pueblo y que estaba usando para edificar sus propias casas lujosas, y todo el tiempo la casa de Dios estaba en ruinas. El

oro y la plata todavía es de él, y él todavía puede detener la bendición, o hacer que todas nuestras ganancias vayen en sacos rotos, y que sean de pérdida eterna.

Es cierto que no e tamos bajo la ley, no obstante debemos ser constreñidos por la ley del Espíritu de gracia, como fueron los creyentes después de Pentecostés, y de los cuales leemos: "Ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía", todo fue puesto a la disposición del Señor. En la antigüedad, (y de paso fue mucho antes de la ley) dieron diezmos. Más tarde, bajo la ley de Moisés los diezmos proveyeron las necesidades del tabernáculo, el templo, el sacerdocio, etc. También el objeto fue a fin de enseñar al pueblo de Dios de los derechos de Dios sobre ellos. Fue un reconocimiento de que todo pertenecía a Dios. El diezmo no constituyó la totalidad de los dones de Israel a Dios, y si de tal manera de dar, a veces significaba sacrificios grandes, sería bueno recordar, que Aquel que lo pidió, era el Dador de toda buena y perfecta dádiva, y por lo tanto, aquel que da a El, no tiene ninguna necesidad de ser ansioso. Dios es el mismo Dios ahora, que entonces. No debemos congratularnos porque estamos bajo la gracia, y por lo tanto no hay que dar más ofrendas materiales, sino espirituales. Como la dispensación cristiana es superior a la de la ley; el dar también debe ser superior y regido por la regla real, **"de gracia recibisteis, dad de gracia".**

En Malaquías, Dios acusó a su pueblo de haberle robado, y pidió por ello, traer **el diezmo entero.** Imaginémonos a un israelita contestando algo así, "yo he dado a mí mismo al Señor, todo es de él, no es necesario dar el 10%, ya he dado el 100%, etc.". Hay mucho lenguaje piadoso así, pero no satisface a Dios. No hay duda de que todo es de El, pero también el creyente que piensa que podrá dar el 10% a Dios y puede después hacer lo que quiere con lo que queda, está mostrando que tiene un mal concepto de lo que es la mayordomía cristiana. Creo que la Biblia es clara en esto. Soy responsable ante Dios por el 100%, pero aunque es así,, debo apartar en proporción a lo que tengo, una parte, creo que no debe ser menos que el 10%.

3) **LA CONSAGRACION DE LOS BIENES.** El Señor Jesucristo dará a los que confían en él, el poder de vencer las tentaciones, y es bueno saber que lo que podría llegar a ser una maldición y un lazo, puede ser tornado en una bendición, el poder y amor al dinero, puede quedar roto. Hay tanto en el Nuevo Testamento que nos manda hacer el bien con nuestro dinero. Tenemos a Judas Iscariote como un ejemplo que advierte contra la avaricia, pero gracias a Dios, tenemos el caso de José de Arimatea, un hombre rico, y otro José, de sobrenombre Bernabé; hombres que utilizaron su dinero en el servicio del Señor. Hay veces cuando usar nuestro dinero es la única manera que tenemos de mostrar amor y preocupación por las necesidades de la obra. Si nos damos cuenta de ello o no, pensando de lo que son nuestras entradas, y luego la medida de nuestro amor y gratitud que regula nuestro dar; esto revela cuánto significa Cristo para nosotros.

La Biblia también tiene algo que decir acerca del espíritu debido; todo tiene que ser con un deseo de agradar a Dios y no a impresionar a los hombres por una generosidad ostentosa. La prueba final no es lo que decimos, sino lo que hacemos. De todos modos, las ofrendas nos librarán en parte de aquel sentimentalismo que piensa del culto y de la adoración solamente en términos de palabras y de ejercicios piadosos. El culto cristiano es realista y positivo, ve la necesidad de la obra de Dios, y ve a la humanidad como almas por las cuales Cristo murió. En 1ª Cor. 16, vemos que el dar es parte del culto del día del Señor, este orden no ha cesado, los principios divinos son eternos. El don no es medido tanto por la cantidad, sino por lo que ha costado en sacrificio; todo esto es aplicable aún.

El dar según 1ª Cor. 16; tiene que ser regular, individual, sistemática y proporcionalmente; y en esto, la regla es para todos. La tendencia es de dejar esta parte de la obra para aquellos que tienen más bienes. Pero según la Biblia, es una gracia que florece en el terreno de la profunda pobreza. Todos, ricos, pobres, ancianos, jóvenes, niños, patrones, empleados, como también los mismos misioneros, todos comparten de este privilegio de ser mayordomos de los bienes que el Señor les ha dado. tiene que ser proporcional según lo que ganamos. Nos convendría hacer una nota de las sumas que damos al Señor, digamos sobre un período de seis meses, y poner a su lado el importe total (bruto) de nuestras entradas durante ese período (no el neto); quizás el resultado será muy humillante para nosotros.

Es fácil desligarnos con un piadoso "el Señor proveerá". Pero es una cosa dar a un siervo del Señor suficiente para comer y vestirse, pero es otra cosa distinta que tenga que viajar y aprovecharse de las oportunidades para llevar el evangelio a otros lugares, donde quizás no haya creyentes, y el mismo tendrá que sobrellevar todas los gastos. Estas verdades fueron enseñadas en nuestras iglesias por generaciones pasadas, y es por esto que nuestras iglesias han tenido tanto que ver en la evangelización del mundo, pero ahora toca a otra generación, quizás más rica; quiera Dios que no sea más mezquina. Nos toca pensar seriamente del asunto, y formar hábitos de dar sistemático.

En la 2ª carta a Cor. 8 y 9, vemos mucho acerca de la mayordomía, pero es bueno notar el fondo didáctico de todo. Como fondo el apóstol coloca los constantes y maravillosos dones de Dios mismo, a su pueblo. La provisión de él, lo que él dd, y en especial su don de su amado Hijo a un mundo perdido. Nuestro dar al Señor siempre debe ser a la luz de la encarnación del Señor, de su humillación, (él se hizo pobre, siendo rico), de su auto-sacrificio. El don principal será el de nosotros mismos, después toda clase de dar será fácil.

Notemos algunas de las expresiones usadas cuando los bienes son consagrados al Señor. Es una gracia, es una comunión, es una suministración, es una bendición y aún una abundancia; se ve que todos los recursos de la imaginación cristiana son empleados a fin de transformar y elevarlo a una atmósfera espiritual. Notemos también que dieron con agrado y de su pobreza; dieron más allá de sus fuerzas y con una pronta voluntad. Tenemos una capacidad limitada para la satisfacción de nuestras propias necesidades, y amontonar más allá de esto, solamente traerá ansiedad y dificultades, pero al contrario, lo que es dado al Señor se volverá en bendiciones espirituales. Aquel que recogió mucho (maná), no tenía más que aquel que recogió poco; ser egoísta no es la manera de tener más que otros. Luego, sembrar escasamente resultará en cosechar escasamente es una ley de Dios. Nuestro dar al Señor no es "tirar la plata", como algunos dicen; tampoco es regalarla, no quedará sin fruto, cuando el motivo es la gloria de Dios. De todos modos, el dinero en sí, no es nada en los ojos de Dios, no obstante es un índice del alma, y de la condición del alma.

Voy a tocar otra cosa, quizás no tan agradable. Estamos hablando de la consagración de los bienes. Hablando en términos generales, hay dinero por demás gastado hoy día en cosas que no son necesarias, no son necesidades. El lujo de algunos hogares de creyentes es por demás. Hay creyentes que procuran vivir a la par de los "Pérez", cuando no tienen los recursos de los "Pérez", y siempre andan cortos de recursos, naturalmente nunca tienen nada para la obra del Señor. Diré que nuestras hermanas quedarán tan femeninas gastando algo menos en vestidos, cosméticos y otros arreglos, tampoco hay necesidad de tener el último modelo de todo, o cambiar de coche todos los años, y así con tantas otras cosas, y así tendremos más dinero para la obra del Señor.

Debemos disciplinar nuestra mayordomía, y luego organizarla "Es esperado de un mayordomo, que sea fiel". ¿Cómo podemos distribuír los bienes consagrados al Señor?

1. **El Santuario de Dios.** Es necesario edificar iglesias, o sea edificios para las reuniones, y también mantenerlos dignamente. Hay lugares de reuniones que no son lo que deben ser.

2. **Los siervos del Señor.** Es nuestro privilegio y responsabilidad mantener dignamente a aquellos llamados a dar todo su tiempo a la obra del Señor.

3. **Los Santos de Dios.** Incluído en esto van los pobres, los hogares para los creyentes ancianos; los enfermos, y otros necesitados entre el pueblo de Dios.

4. **El Servicio del Señor.** Aquí podremos pensar de orfanatorios, de evangelización por la radio, esfuerzos y campañas locales, etc.

Nuestro dinero pertenece al Señor y hay que dar prioridad a la obra espirital, cuidando que el dar es para la gloria de Dios. Debemos orar acerca de todo.

Alguno dijo "hay una controversia entre Dios y el diablo sobre el dinero. Dios pide de su pueblo sus bienes para traer gloria a su nombre por medio de ellos. El diablo tienta al pueblo de Dios a malgastarlos, o derrocharlos, o a gastar en lo que alimenta el orgullo y la indulgencia egoísta. ¿A quién vamos a escuchar?"

Debe haber sacrificio en todo nuestro dar, pero después del Calvario, ¿es digno cualquiera cosa que hacemos del nombre sacrificio? Dándonos cuenta de lo que hizo Cristo, queremos darle no solamente lo que somos, sino también lo que tenemos.

Cristo, Tu santo amor
Diste a mí;
Nada a Ti, Señor
Te niego aquí:
Me postro en gratitud,
Cumplo con prontitud,
Me obliga tu virtud.
Me rindo a Ti.

En la biografía del misionero a la China, David Hill, leemos que después de dos años de exitoso trabajo, el deseaba construir una capilla en Wuchang. Su padre le dio para esto la cantidad de quinientas libras esterlinas, este tan generoso don conmovió mucho al misionero y habló mucho de ello con emoción. Su padre lo consideró como poca cosa, y hablando una vez con un amigo dijo estas palabras: "el don más grande que yo he dado a la China, fue David mismo, todo ha sido fácil después de esto".

Tengamos el sentir de Cristo, quien no miró a lo suyo propio, sino a lo de otros... "se despojó a sí mismo".

Walter T. Bevan

NOTAS y NOTICIAS

A cargo del Señor Federico G. Coleman, Avenida Montes de Oca 675 (6º F), Buenos Aires (33).

NOTA:

Habiendo espacio, gustosos publicaremos en esta Sección informes de lo que el Señor está haciendo entre las Asambleas de nuestro país, a fin de promover la alabanza y las oraciones del pueblo de Dios ante el Trono de la Gracia. Las contribuciones deben remitirse a la dirección arriba indicada.

EL CONJUNTO DE EVANGELIZACION

Extractamos el siguiente párrafo de una carta recibida del hermano Carmelo Racciatti: Acabamos de regresar de Valparaíso donde tuvimos la última campaña de este año (1967) con el Conjunto de Evangelización. Al promediar la campaña enfermó el hermanó Bonatti, pero gracias al Señor, sin embargo, pudimos terminar dicho compromiso, y unas 70 almas habían profesado recibir al Señor, y varias familias que se encontraban enfriadas volvieron durante esos días y manifestaban su deseo de volver a tener comunión, cosa que los hermanos en dicho lugar están atendiendo. La obra en Chile es muy reducida en relación a nuestras iglesias, y en Valparaíso, la Asamblea que se reúne en Avda. Alemania 6151, donde inauguraron su nuevo salón, piensa extenderse en todos los cerros, que suman 40 en torno a la bahía y que tienen una población de varios centenares de miles".

METAN
(Provincia de Salta)

Escribe nuestro hermano José Teri que está sirviendo al Señor en este lejano luagr: "En el corriente mes de diciembre, día 2, el Señor nos permitió realizar una reunión especial de bautismo, donde dos señoritas y una señora obedecieron al Señor y testificaron de su fe en El en forma pública; dicha reunión la realizamos en el río, donde asistió una buena cantidad de personas insonversas, algunas invitadas por los creyentes, otras que se encontraban en el lugar. El hermano Díaz de Tucumán entregó un mensaje del Evangelio y luego tomó otras reuniones en el salón, siendo la Palabra entregada muy oportuna y necesaria para todos nosotros. El día 8, también del corriente mes de diciembre, hicimos la entrega de premios a los niños de nues-

tra Escuela Dominical. Este año el Señor nos permitió hacerles lindos regalos (vestidos, pantalones, camisas, medias, etc.), y al final de la reunión les servimos un refrigerio con tortas y masitas que las hermanas prepararon y que todos disfrutamos.

Deseo comunicarles que el hermano Celestino Vargas, de Rosario de la Frontera, que hace años envía ofrendas al Fondo Misionero de Buenos Aires, se ha puesto en contacto con nosotros. Este hermano tiene 22 años de creyente y es la primera vez que conoce un hermano personalmente. El deseaba bautizarse y, justamente el día que había ido al pueblo a comprarse ropa para estar presentable en dicha ocasión, entraron ladrones en su casa y le robaron. Esta mañana vino a visitarnos (es la tercera vez que lo hace) y esperamos D. M., él tratará de venir en enero para ser bautizado. Para poder visitarnos tiene que salir a caballo a la una de la madrugada y demora 6 horas para llegar a Rosario de la Frontera, donde toma el ómnibus que le trae a ésta. Para regresar a su casa demora 8 horas a caballo desde Rosario de la Frontera, pues su ranchito está pegado a la montaña. El, en su sencillez, nos cuenta de sus experiencias con el Señor, y nos dice: 'En el tiempo que habia las mangas de langostas (años atrás) las langostas comían todo lo que encontraban a su paso, pero cuando llegaban hasta donde él tenía su sembrado, las langostas caían en el cerco y no dañaban a su sembrado. Cuando el granizo azotaba a todos los sembrados de sus vecinos, el suyo permanecía salvo. La falta de lluvia está haciendo estragos, nos "dice", pero mi campito está todo verde; mis vecinos no se explican por qué sucede esto, pero yo sí: YO TENGO EL CUIDADO DE MI SEÑOR'. Es hermoso oir a este hermano hablar; uno puede ver que ha sido enseñado por el Señor. Desde que conoce al Señor, él envía sus ofrendas y nos dice: 'Un día vendí una vaca por 900 $, pagué todos los impuestos y mis cuentas y envié una ofrenda, y todavía me sobró dinero, así obra el Señor'.

Rogamos vuestras oraciones a favor de dicho hermano, para que tenga el gozo de poder obedecer al Señor pasando por las aguas del bautismo".

NOTA DE LA REDACCION.

La Tesorería de la Fundación Evangélica Misionera Argentina deja constancia con placer que casi todos los meses recibe un giro de Rosario de la Frontera, la ofrenda del hermano Vargas, y agradece al hermano Teri este detalle de lo que le cuesta a dicho fiel hermano su envío mensual.

LA OBRA EN LAS CARCELES

De nuestro hermano Avellaneda: "La obra de las cárceles en el año que está por fenecer ha permitido que muchas almas oigan la Palabra de Dios, y algunos han obedecido y dan testimonio del amor de Dios en sus corazones. No en vano ha sido predicado el Evangelio de la Gracia del Señor, pues unas cuarenta personas encarceladas glorifican Su Santo Nombre, y nosotros también hacemos lo mismo por ser los instrumentos inútiles, pero que en sus manos estamos por la protección divina, gracias al Señor. También el Señor ha obrado en la cárcel de Rawson (Chubut) donde a mi pedido, el Director ha permitido la entrada de mi cuñado para predicar la Palabra de Dios. Gracias al Señor, vamos abriendo surcos en las cárceles".

FUNDACION EVANGELICA MISIONERA ARGENTINA

Los hermanos que componen el Consejo de Administración de esta entidad desean mediante estas líneas dejar constancia de su agradecimiento a todos los queridos hermanos misioneros que en ocasión de la terminación del año 1967 nos han enviado cartas manifestando su reconocimiento y gratitud por el servicio prestado a la Causa Misionera lo cual no deja de ser motivo de aliento y estímulo en la constante labor que representa la recepción y distribución de las ofrendas que el pueblo de Dios confía en sus manos. De las muchas cartas recibidas, publicamos la siguiente que sintetiza el pensar de todos los hermanos misioneros: A la presente nos es muy grato adjuntarles el recibo correspondiente a vuestra remesa-ofrenda por el mes de diciembre del corriente año, además incluyendo la donación especial de fin de año; por todo ello les estamos sinceramente agradecidos. Deseamos destacar nuestro agradecimiento por vuestra fraternal atención dispensada hacia nosotros durante todo el curso del año que termina; como todos tenemos el mismo intento que es el de hacer algo para Dios, no dudamos que El recompensará vuestra dedicación recompensándoles en su abundancia infinita, así también a todos aquellos hermanos que constantemente hacen posibles vuestras remesas. Gracias por vuestra circular adjunta en la que nos expresan vuestros buenos deseos y saludos, para el próximo año en la bondad del Señor. Gracias por vuestras palabras de aliento y esperanza en Su incomparable servicio, el cual realizaremos unánimes en el propósito de que: "Al Señor sea la gloria". Para todos los hermanos componentes de F. E. M. A. y sus respectivas familias lleguen nuestros sinceros deseos de preciosa bendiciones para la celebración de las próximas fiestas y durante todo el curso del año 1968".

NUEVA ASAMBLEA CONSTITUIDA

Se han recibido en esta Dirección cartas de la iglesia de San Justo, Buenos Aires y de su anexo de la calle Florencio Varela 4391, dando cuenta de que este anexo se ha constituido en iglesia autónoma con la simpatía y el apoyo de la iglesia madre. Deseamos que el Señor bendiga y prospere a esta nueva Asamblea como también a la iglesia de San Justo en su constante afán por el extendimiento de la Obra del Señor.

Federico G. Coleman

RECUERDO DE UNA OBRA FIEL

Nos es grato presentar a nuestros lectores un interesante trabajo preparado por la Señora Winifreda de Powell, amiga íntima de Doña Juana T. de Clifford, esposa idónea en todo sentido de la palabra de nuestro inolvidable Don Jaime Clifford, uno de los fundadores de nuestra Revista.



Dña Juana T. de Clifford

Al ponerme en la grata tarea de escribir algo sobre esta hermana amada, ahora glorificada, me doy cuenta que me es imposible hablar de los primeros años de trabajo y lucha que le tocaron vivir aquí en la Argentina, porque nuestro trato con ella y su familia data solamente del año 1921. Pero a través de estos 46 años llegamos no solamente a conocer sino a amar y apreciar a ella que era "nuestra madre en la Argentina", como ella misma solía decir.

Entre tarjetas y cartas de recuerdo que tengo guardadas, hay una tarjeta fechada el día 5 de abril de 1943. Está escrita con la letra firme y clara de "doña Juanita", como cariñosamente le llamábamos nosotros, los norteños.

"El pasado nos causa loor
y el futuro nos llama a confiar".

Para los que la conocieron íntimamente, estas cualidades, la gratitud y alabanza a Dios y completa confianza en El, eran características de la vida de esta sierva de Dios hasta los últimos días de su vida aquí en la tierra. Aún cuando por la enfermedad y la gran edad alcanzada (88 años cumplidos al pasar a la patria donde "nadie envejecerá"), los ojos se le oscurecieron de manera que casi no veía a nadie, y sus oídos no aprovecharon las conversaciones de los que le rodeaban, su memoria no le ayudaba a recordar los nombres de sus amigos, —aún en estas condiciones solía decir: "Vivo contando las bendiciones con que Dios me sa colmado, y doy gracias continuamente por el amor y los buenos cuidados que me dispensan mis hijos y sus esposas, que son verdaderas hijas para mí". Cuando estamos rodeados de tantas personas jóvenes y ancianas que viven quejándose de todo y de todos es una lección provechosa y una grande bendición conocer a una persona con derecho de estar quejosa, según el juicio humano, por su estado de salud y la inacitividad impuesta, y sin embargo sigue alabando a Dios y aliviando la carga para los que la atienden por su espíritu de gratitud y contentamiento con lo que Dios haya dispuesto.

Haciendo memoria de los años idos, pensamos en lo que era la casa de "los Clifford" en Tucumán para los muchos obreros del Señor diseminados por el país y especialmente los del norte, algunos que viven todavía y otros ya están con el Señor. Las puertas de su casa siempre estaban abiertas para ofrecer la hospitalidad cristiana y brindar toda clase de ayuda que se consideraba necesaria y no importaba si esos obreros o hermanos en la fe eran de los "nuestros" o no. Toda ama de casa sabe bien que este servicio a los hermanos y al Señor significa muy muchas veces comidas a "toda hora" y la preparación de camas y piezas, etc., etc. Y doña Juana nunca escatimó esfuerzos para que los visitantes se sintiesen cómodos y como en "su casa".

Con cuánta gratitud recordamos mi esposo y yo, la bondad y amor que me mostraron a mí cuando siendo joven y soltera todavía, me recibieron en su casa, una persona completamente desconocida, para que aprendiera algo del idioma y del país y sus costumbres antes de casarme e ir más al norte para servir al Señor en los valles de Jujuy junto con mi esposo. —Qué ejemplo para una joven misionera! La abnegación, el cuidado de la grey de Dios, el afán en buscar almas todo hablaba de un corazón enteramente entregado a la labor que Dios le había encomendado. Uno se acuerda como en esos días, después de un té temprano, tres o cuatro tades de la semana, y aún más veces ella y don Jaime salieron juntos o separados para visitar en las casas y ranchos, en el hospital y aún en la cárcel, para interesarse por las familias, los hijos que en ellos hubiera; llevar una palabra de aliento o amonestación, a consalor a los enfermos y llevar algo a los más pobres. Y en cuanto a lo último, en aquellos años ellos mismós, al igual que su Señor y Maestro, supieron lo que era la pobreza por amor a las almas. Bien nos acordamos la incertidumbre que hubo al afrontar la cuestión de si doña Juanita pudiera acompañar o no a don Jaime para asistir a la conferencia en Jujuy en la Pascua de 1923 para luego pasar a San Pedro le Jujuy para alegrarnos con su presencia en nuestro casamiento, y el regocijo nuestro cuando el Señor en su bondad proveyó lo necesario justo a tiempo. ¡Otra circunstancia de aquellos días que impresionó a la misionera nueva, era que ella tenía sólo dos vestidos —y uno de ellos bastante usado— con que salir a la calle, y eso en el calor de Tucumán! Pero... "basta al siervo que sea como su Señor", y ella no sabía quejarse, ni lamentar su "mala suerte", como muchas veces se oye de los que tienen mucho más de lo que ella tenía.

El espacio no permite hablar aquí de su dedicación al estudio de la Palabra de Dios y la cuidadosa preparación para las reuniones de señoras para poder alimentar las vidas cristianas de las mujeres que en tantos casos eran las únicas creyentes en la familia, o que tenían pruebas crueles que hubieran hecho desmayar aún a los más fuertes en la fe. Pero pensando en ello, hay en muchas partes del país hermanas que dan gracias a Dios por el ministerio y servicio abnegado de doña Juana.

EL QUINCUAGESIMO ANIVERSARIO

De manera especial este aprecio fue puesto de manifiesto al cumplir doña Juana sus 50 años de servicio al Señor y los Suyos en este país en el año 1953. En aquella oportunidad tuvo lugar una reunión grande en el local del Blvd. Guzmán, Córdoba, al cual ella había sido vinculada por muchos años, aunque en verdad se puede decir que "pertenecía" en cierta manera a todas las congregaciones, ya que sola ayudar en las reuniones de señoras en todos los locales y casas. En esa reunión hermanas de muchas diferentes ciudades y pueblos aprovecharon la oportunidad de expresar algo de lo que sintieron por nuestra

hermana y había mensajes entregados, no sólo por las que estaban presentes, sino también enviados de Tucumán, Santiago del Estero, Dean Funes, Alta Gracia, etc. Quien tuviera el privilegio de hojear el album que le fue entregado en esa grata ocasión vería allí muchos nombres de hermanos que gustosamente acudieron para unir sus voces en alabanza y gratitud a Dios que no sólo había escogido a Su sierva sino que la había mandado a este gran país y le había preservado y utilizado por tanto tiempo. Sin duda fue para ella una gran alegría y satisfacción el saber que era objeto de tanto amor y aprecio, y le fue difícil vencer la emoción que sentía cuando se levantó para dar un corto mensaje y expresar su agradecimiento por esa demostración de amor y simpatía. En sus palabras recalcó lo que muchas veces había dicho, es decir, que ella misma no era nada, que todo lo que era y todo el servicio que había podido prestar se debía a la gracia de su Señor y Maestro. A El que "escogió lo vil del mundo para avergonzar a lo fuerte". Nos dijo que habiendo sentido casi terror al saber por el Espíritu y la Palabra de Dios que le llamaba a Su servicio, sólo pudo aceptar y rendirse a Su voluntad confiando en la verdad del texto "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece", y que así, inútil e incapaz como se sentía siempre había sido sostenida por la gracia y poder del Señor a quien debemos todo lo que somos y tenemos. No hay duda que todos los presentes se daban cuenta que ella atribuía todas sus buenas cualidades al amor y gracia de Dios y del Señor Jesucristo y que no hay en nosotros poder para obrar el bien aparte de El, como tenemos en 1ª Corintios 4, versículo 7: "Porque, ¿quién te distingue?, ¿o qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?".

Estas líneas no pretenden ser un resumen de la vida y servicio de doña Juana, sino más bien un aprecio personal y una nota de alabanza al Señor por el recuerdo de una vida vivida para la gloria de nuestro Dios y Padre.

Sra. Winifreda de owell

"...hasta lo último de la tierra"

NUEVA GUINEA

Un Trofeo de la Gracia

En Kilifas han habido muchas profesiones de fe. Podemos apreciar el gozo de los hermanos que sirven al Señor allí. Pero lo que se nota es que les cuesta abandonar las costumbres viejas. Un caso que anima a los hermanos es un incidente en la vida de un tal Fu, un anciano que, según se dice, tenía un poder especial con los espíritus cuando él frotaba a los enfermos con ceniza humana según ciertos ritos paganos y malos. El podía revolver el agua y leer muchas cosas en ella, según se afirmaba. Hace poco que un hombre de otra aldea le buscaba. Una extraña enfermedad le consumía y él quería que Fu se valiera de su arte para descubrir quién había usado de la magia para causar su enfermedad. Antes que él viera a Fu, le fue contado que éste ya había dejado esas cosas, y así es. Gracias a Dios, Fu está aprendiendo y creciendo espiritualmente, y las "cosas viejas" ya se van.

TANZANIA

Siguen Fieles

A más o menos ochenta kilómetros de Bukoba hay un grupo de unos veinte creyentes que se reúnen cada domingo por la mañana. Los hermanos Green les han visitado muchas veces para el ministerio de la Palabra, pero generalmente en días de semana. Hay solamente tres en el grupo que saben leer, pero todos participan en la oración y el canto y escuchan los mensajes de la Palabra de Dios. A cincuenta kilómetros en otra dirección, en Kigarama, hay un hermano, Abele Leyemanu, que es muy fiel en su testimonio para el Señor. El ha estudiado varios de los cursos de Emaús y en su casa reúne unos cuantos creyentes para orar y leer juntos las Escrituras. Entre éstos, hay nueve jóvenes que caminan casi tres horas cada domingo por la mañana para asistir a las reuniones.

CHECOSLOVAQUIA

Dificultades, pero Fruto

Moravia se ubica en la parte central y es allí que doscientos años atrás hubo un gran avivamiento misionero. En la actualidad hay más de cien Asambleas allí. Muchas son fuertes espiritualmente, aunque les falta literatura bíblica aparte de sus biblias y un manual de lectura diaria. Un hermano visitante comenta el privilegio que él tuvo de asistir a una conferencia en una aldea a la que asistieron más de doscientos creyentes. Hubo un bautismo en un arroyo cercano, cuando catorce personas obedecieron al Señor —mayormente jóvenes. La asamblea en Bratislavia tiene trescientos miembros y más de treinta hermanos que son activos en llevar el mensaje del evangelio a muchos lugares en la provincia. Es un hermoso fruto del fiel testimonio de los que llevaron la Palabra a Bratislava en los comienzos de la obra. "Mi palabra... no volverá vacía".

IRLANDA

Un Evidente Progreso

El esparcimiento de la Palabra de Dios al oeste del Valle del Shannon estimula a los hermanos que se ocupan de la obra de Dios allí. Ha sido posible entrar en contacto con centenares de hogares y entregar el mensaje del evangelio por medio de folletos, etc. y por el testimonio personal. El año pasado la gente parecía más dispuesta a escuchar que antes. En un pueblo fue posible colocar dieciseis mil ejemplares de los evangelios entre la gente que hacía sus compras el sábado por la noche. La predicación al aire libre también ha despertado interés en muchos pueblos. No ha faltado la oposición en uno y otro lugar, pero a pesar de esto muchos seguían escuchando la predicación y recibieron la literatura. Oremos a favor de la obra del Señor en el Eire, la parte sud de Irlanda.

De Hermana a Hermana

A cargo de la señora Helena H. M. de Wain, Avenida de Mayo 623, Rojas Pcia. de Buenos Aires).

CUATRO PERSONAJES Y UNA PROPIEDAD

1ª Reyes 21

Las cuatro personalidades mencionadas en este capítulo nos interesan por sus reacciones a la propiedad de una de ellas. El heredero de la propiedad era Nabot. El relato que gira en derredor de esta viña revela dos cosas que somos aptas de olvidar; primero, que Dios es soberano, todopoderoso, infinitamente santo y que aborrece el pecado como dice Romanos 1:18: "Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad". En segundo lugar, revela que el hombre es malo y merece la ira divina (véase Col. 3:5-6). Además de Nabot los otros personajes en este relato son el rey Acab, un hombre de carácter muy débil, su esposa Jezabel, una mujer malísima, y Elías, un profeta de Dios.

Acab. El rey de Israel era un hombre opulento, poseía un gran palacio al lado del cual Nabot tenía su viña. No obstante Acab, a pesar de ser tan rico, codiciaba la propiedad que pertenecía a Nabot. El rey ofreció comprarla, o cambiarla por otra mejor, y fue sorprendido y muy enojado cuando Nabot rehusó terminantemente su oferta. Su reacción fue característica de un hombre muy débil; se portó como un niño, se volvió a su casa, se acostó con su cara hacia la pared y no quiso comer. Estaba disgustado porque no pudo salir con la suya. Así fue la reacción del gran rey.

Nabot. ¿Preguntamos por qué Nabot no quiso cumplir con el deeso de su rey? La razón se ve en su contestación, "guárdame Jehová que yo te de a ti la heredad de mis padres". Cuando Dios dio la tierra de Canaán a los hijos de Israel les impuso también ciertas condiciones. "La tierra no se venderá a perpetuidad porque la tierra es MIA..." (Levit. 25:23), también, en Números 36:7 leemos, "... para que la heredad de los hijos de Israel no sea traspasada de tribu en tribu, porque cada uno de los hijos de Israel estará ligado a la heredad de la tribu de sus padres". Así vemos que el buen Nabot prefería disgustar al rey antes de desobedecer el claro mandato de Dios. Dios había prohibido expresamente la venta de esta propiedad y Nabot rehusó la demanda del rey por esa razón. Ojalá que nosotras también imitáramos la nobleza de Nabot y dijéramos cuando nos piden hacer algo que es prohibido en la Palabra de Dios, "guárdame Dios de hacerlo". Mi querida joven creyente, ¿estás pensando casarte con un inconverso? Lee 2ª Cor. 6:14, y que Dios te guarde de hacerlo. A ti te va a costar unas lágrimas, pero a Nabot le costó la vida.

Jezabel. El malhumor del rey llamó la atención de su señora Jezabel. Ella fue una mujer idólatra, y no creyendo en el Dios verdadero, no le importaban sus prohibiciones. Tenía un carácter enérgico y cruel; con aire desdeñoso y arrogante le preguntó: "¿Eres tú rey ahora sobre Israel? Levántate, come y alégrate; yo te daré la viña de Nabot de Jezreel". Luego ideó un terrible complot contra el buen Nabot. Escribió cartas en el nombre de su marido, sellándolas con el anillo del rey y enviándolas a los ancianos y principales que vivían en la misma ciudad de Nabot. Estas cartas pedían a ellos buscar hombres perversos para atestiguar que Nabot había blasfemado a Dios, por lo cual le tenían que apedrear hasta que muriera. La reacción de estos ancianos es un enigma; o por miedo a la reina, o por algún motivo llevaron a cabo el trágico drama, y obedecieron hasta el pie de la letra las cartas falsificadas de esa mala mujer. Nabot el inocente fue deshonrado y humillado delante de sus conciudadanos y finalmente sufrió una muerte terrible. Es uno de los nobles mártires por la verdad de Dios. Así la esposa de Acab se libró de un hombre pío y temeroso de Dios, para satisfacer la avaricia de un esposo cobarde. Aunque las cartas fueron escritas supuestamente por el rey, no obstante fue a la reina que los ancions enviaron la respuesta lacónica, "Nabot ha sido apedreado y muerto". ¡Con qué gusto Jezabel dio la trágica noticia al rey! Inmediatamente Acab se levantó para descender a la viña de Nabot para tomar posesión re ella.

Elías. Hemos visto la reacción de los tres principales actores en este drama, ahora se hace ver la reacción de Dios por medio de su fiel siervo Elías. Apenas llegó Acab a la viña, se halló cara a cara con el anciano profeta. Su reacción a este inesperado encuentro es característica de Acab. ¿Me has hallado, enemigo mío?, le dijo. Parece que su conciencia no estaba del todo cauterizada. La última persona que él hubiera querido ver en ese momento sería el mensajero de Dios. Su obsesión no controlada lo llevó a una transgresión no pensada, y resulta ahora en una posesión no gozada. El mensaje que Elías le trajo de Dios fue en verdad terrible, pero es una ley divina inexorable escrita sobre la página sagrada; "no os engañéis, Dios no puede ser burlado; pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará". También está escrito en Números 32:23 "... y sabed que vuestro pecado os alcanzará". Acab, en verdad, nunca gozó de su nueva posesión, la viña de Nabot; porque cuando oyó lo que Dios le decía por los labios de su profeta, él rasgó sus vestidos y puso cilicio sobre su carne, ayunó y durmió en

cilicio y anduvo humillado. Según el diccionario "cilicio" es una vestidura áspera, y ¿qué pronosticó Elías? "Así ha dicho Jehová, ¿no mataste y también has despojado?... en el mismo lugar donde lamieron los perros la sangre de Nabot, los perros lamerán también tu sangre, tu misma sangre... he aquí yo traigo mal sobre ti y barreré tu posteridad y destruiré hasta el último varón de la casa de Acab... de Jezabel también ha hablado Jehová diciendo: los perros comerán a Jezabel en el muro de Jezreel", **y así fue.**

Queridas hermanas, las diferentes reacciones que hemos observado en estos cuatro personajes deben hacernos reflexionar. El mal humor de Acab es despreciable —se portó como un chiquilín. Nos preguntamos: ¿Qué es mi reacción cuando no puedo conseguir lo que quiero? Luego pensemos otra vez en Jezabel. "Yo nunca haría lo que hizo ella", No, hermana, pero puedes ejercer una influencia para mal sobre tu marido con tus consejos y reproches, en vez de alentarle cuando está desanimado en las cosas del Señor y su servicio. Acordémonos de Safira. ¿No sería posible que ella podría haberse salvado de una situación tan triste, en vez de cooperar con su esposo Ananías? (Hechos 5:9). Acerca de Nabot pregunto ¿Estoy yo lista para defender todo lo que el Señor me ha enseñado por su Palabra aunque me costara la vida? "Compra la verdad y no la vendas" (Prov. 23:23). Desobedecer la Palabra de Dios es una manera de venderla. Cristo la ha comprado a gran precio para nosotras. También ser fiel como Elías no es tan fácil a veces, pero si resulta en el arrepentimiento como en el caso de Acab, será para la bendición de la hermana desviada y para la gloria de Dios.

Helena M. de Wain

Sección Niños

MOISES PROTEGIDO

Lectura: Exodo 2:1-10

Queridos niños:

La vez pasada cuando nos encontramos en nuestro rincón aquí, hablamos del niño Moisés, que nació bajo una amenaza de muerte. El bebé fue escondido por tres meses en casa, pero no era posible tenerle por más tiempo allí, por el peligro de que los soldados de Faraón llegasen a saberlo.

ESCONDIDO Y LLEVADO

Era algo fácil esconderle a Moisés en la casa durante los primeros tres meses. Entonces el pequeñito fue llevado por su mamá y su hermana María en una arquilla, y fue colocado con cuidado en la orilla del río. María, la hermana quedó para ver qué acontecería, y podemos imaginar que ella estaría algo afligida y tal vez tendría miedo también. ¿Saben niños?, hay un versículo en la Biblia que dice, "Tened fe en Dios" (Marcos 11:22), y es justamente lo que la familia de Moisés tenía.

HALLADO

Aquella mañana, la Princesa, la hija de Faraón salió con algunas otras señoritas, para ir al río, posiblemente para bañarse. Paseando despacito por allí, de repente, ella misma notó que había algo extraño, medio escondido, en la ribera del río. Seguramente con mucha curiosidad ella hizo traer lo que había visto, y ¡Qué ocurrencia! era la arquilla con el niñito Moisés adentro. Al quitar la tapa, Moisés sorprendido con tanto movimiento y con la luz del sol en los ojos, empezó a llorar.

SIMPATIA

Sí, Dios tocó el corazón de la Princesa, porque ella sabía que la criatura era de los hebreos, y por consiguiente condenada por su propio padre, Faraón, a la muerte. La simpatía siempre es una muy buena cosa. Los niños de este rincón nunca deben olvidar el "texto" en ciertos vagones que dice, "Sea compasivo con los animales". El Salvador siempre mostraba compasión y simpatía, y es por esta razón que él murió para poder salvarnos. Tanta simpatía tenía la Princesa, que ella decidió proteger al pequeñito que en forma tan curiosa había caído en su poder.

AYUDANDO

María vio todo lo que pasó, y saliendo de un salto de su escondite, se puso al lado de la princesa, exitada y jubilosa, y preguntola si iba a necesitar una nodriza. Por cierto la Princesa no iba a tener que colgar un aviso en una ventana del Palacio, "Se necesita nodriza" María, valiente y sabia, había anticipado semejante necesidad, y tenía en mente que su propia madre podría ocupar el puesto. "Ve", contestó la Princesa y María corrió como un relámpago, sí, mucho más rápido que ustedes van al almacén para hacer las compras. Dios estaba obrando a favor de esta familia, y Dios quiere obrar a favor nuestro. El divino Salvador ama a los niños, y quiere ser su Salvador. Una cosita más antes de terminar nuestra clase hoy. El niño fue criado en el Palacio, y su propia madre lo hizo y bien pagada por la Princesa por hacerlo, pero fue la Princesa que le dio el nombre "Moisés".

Ya ha tocado la campana niños, así que será hasta la próxima vez, si Dios lo permite. Con mucho amor de su...

Tío Ernesto

PREGUNTAS

1. ¿Quién cuidaba a Moisés cuando estaba en la arquilla?
2. ¿Qué hizo Moisés cuando la arquilla fue destapada?
3. ¿Sabía la Princesa que la criatura era de los hebreos?
4. ¿A dónde fue llevado Moisés por la Princesa?
5. ¿Quién era la nodriza para criarlo?
6. ¿Dios estaba obrando por esta familia que en él confiaba?
7. ¿El Señor Jesucristo quiere ser el Salvador de todos los niños?
8. La Princesa, la hija de Faraón, le puso el nombre Moisés, ¿qué quiere decir el nombre Moisés? (Véase el versículo 10).

UN PLAN DE... CUATRO PUNTOS

LA BIBLIA ejercerá una influencia poderosa en nuestro tiempo y cumplirá su misión de llevar el mensaje de Dios a cada familia argentina en la medida en que cada creyente le de el lugar que le corresponde en su vida personal y sea consciente, además, de su gran responsabilidad de hacerla conocer a otros.

Teniendo presente ambos aspectos de esta responsabilidad: a) meditarla, b) difundirla, la SOCIEDAD BIBLICA ARGENTINA ha preparado este sencillo plan de cuatro puntos e invita a todos aquellos que deseen y estén dispuestos a compartir tal privilegio, a enrolarse en el mismo:

1 ESTUDIAR MI BIBLIA DIARIAMENTE

2 COMPARTIR MI BIBLIA

3 AYUDAR A SU DISTRIBUCION

4 CONTRIBUIR CON MI DINERO

1º Así como usted se alimenta diariamente para mantener su vida física en buenas condiciones de salud y poder trabajar, necesita alimentarse diariamente de la Palabra de Dios para mantener su vida espiritual sana y vigorosa.

2º Puede compartir la Biblia de muchas maneras haciéndola leer por otros; comentando lo que ha leído en ella; citándola en su conversación; dando testimonio de lo que la Biblia significa en su vida, etc.

3º Coloque (vendiendo o regalando) como mínimo durante este año, una Biblia o un Nuevo Testamento, en manos de una persona que no lo ha conocido antes.

4º Su contribución puede ser mediante ofrendas, donaciones o haciéndose Socio Colaborador de la Sociedad Bíblica Argentina:

Mayores: $ 50.— mensuales o de $ 600.— anuales

Menores: $ 25.— mensuales o de $ 300.— anuales

Para cualquier información puede dirigirse a:

SOCIEDAD BIBLICA ARGENTINA

CASA CENTRAL
Tucumán 352/58
Tel. 32-8558

Suc. ROSARIO
Galería Rosario
Sarmiento 859, Loc. 72
Tel. 42088

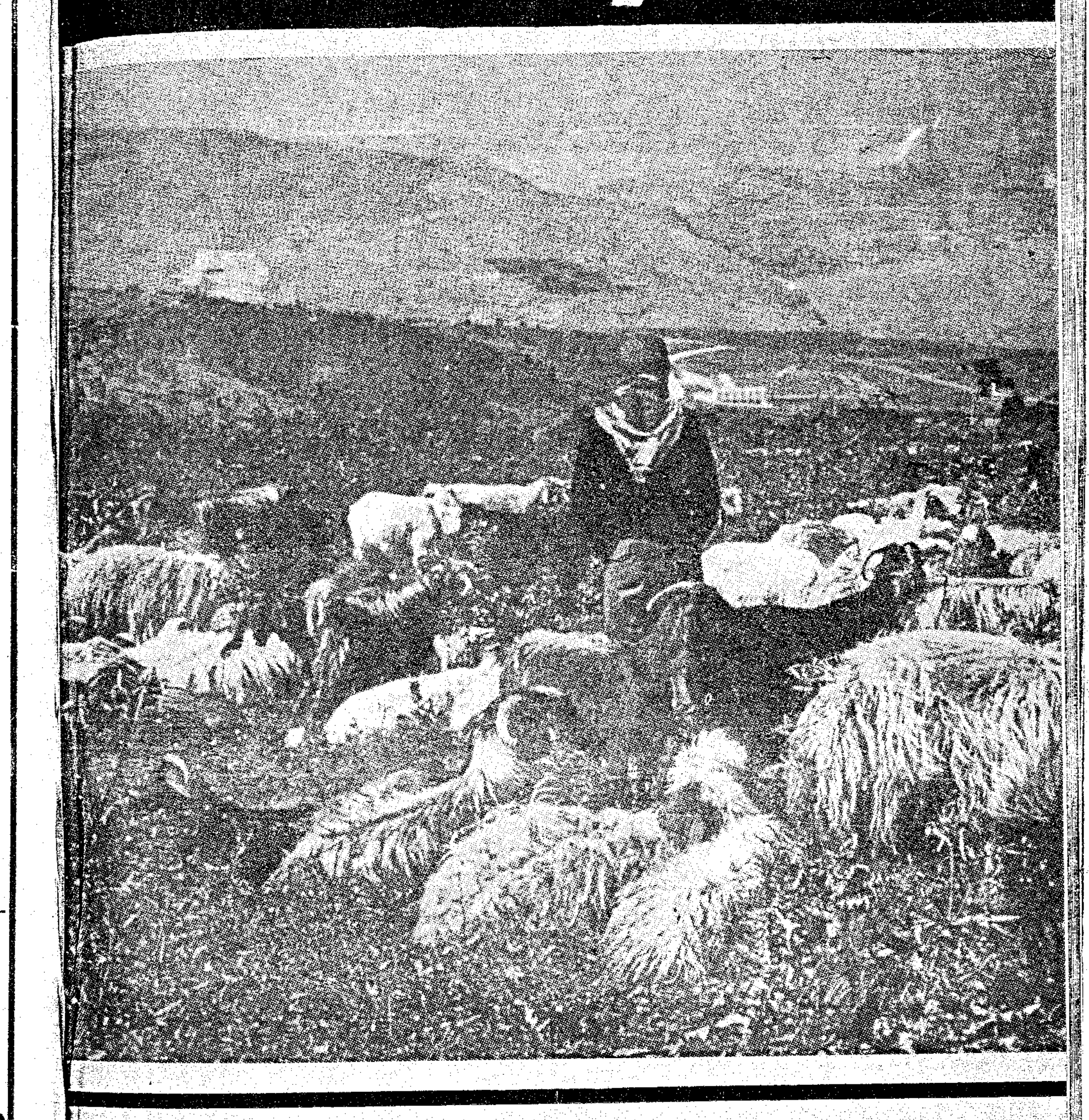
Suc. CORDOBA
Galería Santa Rosa
Santa Rosa 367, Loc. 12

Registro Nac. de la Propiedad Intelectual Nº 935.380

Correo Argentino Central (B)
FRANQUEO PAGADO Concesión Nº 2051
TARIFA REDUCIDA Concesión Nº 199

Imprimió LECSA · Llavallol 4670/72 · 53-2278

El Sendero del Creyente



Salmo 23: 2

"Junto a aguas de reposo me pastoreará"

AÑO 59 Nº 3
Marzo de 1968

El Sendero del Creyente

Fundada en 1910

DIRECTORES PROMOVIDOS:

Jaime Clifford, Jorge H. French, Gilberto M. J. Lear, Jerónimo A. Callejas, Nigel J. L. Darling

Toda la Palabra de Dios
para todo el pueblo de Dios

DIRECCION

Director: Walter T. Bevan, Calle Rioja 3025, Santa Fe, Argentina

Co-Director: Federico G. Coleman, Av. Montes de Oca 675 (6º F), Buenos Aires (33)

ADMINISTRACION

L. E. C. S. A.
Calle Llavallol 4670, Buenos Aires

PRECIO DE LA SUSCRIPCION

Argentina: m$n. 400 por semestre

Exterior: u$s. 2,50 por año

Las suscripciones son por pago adelantado y los valores deben remitirse a la orden de LEC S. A. C. e I., calle Llavallol 4670/72, Buenos Aires (19), Rep. Argentina.

Año 59 - Nº 3

MARZO 1968

CONTENIDO

EDITORIAL

La Gloria de Dios

I

Ezequiel, junto al río Quebar vió una visión del Dios viviente. Venía del norte lo que parecía ser una tremenda tormenta, y en vez de esconderse, como hacemos la mayoría de nosotros, él la esperó, la enfrentó y luego a través del viento tempestuoso y el fuego envolvente, vió la gloria de Aquél que se sentaba sobre el trono, quien tiene los vientos en sus puños y que cabalga sobre las nubes. El río Quebar para Ezequiel hablaba de amargura, de frustración; para él fue un destierro, fue condenado por un rey extranjero a vivir lejos del templo que tanto amaba. Allí pues vivía él y los demás exilados. Muchos de ellos se habían acostumbrado ya; aceptaron todo como si el futuro no ofrecía esperanza alguna, promesa alguna, y peor aún, Dios alguno.

II

Cinco años después de haber llegado allí, Ezequiel vio la llama brillante de esperanza. La mayor parte del capítulo uno de su libro describe el trono-carro, sobre el cual viaja la gloria. El capítulo es casi incomprensible a muchos creyentes hoy día, y la única cosa que pueden hacer es hacer chistes de mal gusto acerca de ruedas dentro de ruedas. Piensan con San Jerónimo que es "un laberinto de los misterios de Dios". La supuesta oscuridad es en parte debida a que Ezequiel trata del gobierno divino, y tal gobierno por supuesto abarca alturas y anchuras y profundidades tremendas; por lo tanto Dios tiene que recurrir a símbolos y figuras a fin de hacerlo comprensible al mero hombre. Querubines, ruedas en medio de ruedas, etc., son cosas subordinadas y secundarias, no tienen significado alguno por sí solas, pero todas ayudan a sugerir algo acerca de lo que es Dios en toda la gloria de su divino y glorioso Ser.

III

No hay duda de que Ezequiel procura describir lo indescriptible; no hay que extrañarnos, pues, que no entendemos todo. Dios no puede ser reducido a dimensiones y conceptos humanos. Nosotros procuramos reducirle a un tamaño que podremos manejar; sería mejor aceptar el misterio y darnos cuenta que el Dios grande y misterioso está por en-

cima de todo, que ordena todo y controla el universo. El simbolismo habla de la divina omnipotencia, omnisciencia, omnipresencia y actividad insistente en el mundo. La glora podría manifestarse tanto en las llanuras de Babilonia, como entre los querubines del templo de Jerusalén.

IV

Ruedas en medio de ruedas; no podemos seguir sus movimientos intrincados, pero las vemos en todas partes y a nosotros a veces todo es confuso; pero sus diferentes principios se ven obrando en todas partes y la divina providencia nunca se encuentra en desventaja. A nosotros a veces nos parece que no hay orden en nada, pero no es así; las ruedas andan y todo se mueve inspirado por la divina inteligencia. No hay nada fuera del divino contralor por enredado que nos parezca. El dominio de Dios es universal y nunca es impedido por obstáculos físicos. Ezequiel nos enseña que en medio de la locura de la historia del mundo, Dios está obrando y cumpliendo sus propósitos; que sin desviarse "camina derecho hacia adelante" y aún cuando nuestros ojos no ven más que vientos tempestuosos.

Hay tanto en el libro de Ezequiel para hacernos estremecer, hay mucho parecido a lo que podríamos leer en cualquier diario hoy día; traición, destrucción, derramamiento de sangre y mal gobierno. Pero lo terrible de la visión inspira terror solamente a los culpables, mientras que para los arrepentidos y los creyentes, hay la maravillosa manifestación de un pacto del divino amor y fidelidad.

Vemos el arco iris que habla del pacto con Noé, que da seguridad no importa lo que pudiera suceder, o lo que sacude en el momento. Los ojos de Dios siempre vigilan sobre el mundo. Las tempestades podrán rugir y el sol desaparecer de nuestro cielo por algún tiempo, pero la Palabra de nuestro Dios permanece para siempre, su pacto perdurará. "Fue como colgar del trono del Eterno, una bandera de paz, dando la seguridad a todos, que el propósito del cielo es el de preservar y no de destruir; de cumplir lo que ha sido prometido en el pacto".

Nada de la visión es accidental o caprichoso; todo señala la obra a la cual ha sido llamado Ezequiel, que fue la de revelar y manifestar el carácter y el gobierno de Dios. El efecto de la visión fue el de traer al profeta al polvo delante de Dios, se dio cuenta de que todas las fuerzas espirituales bajo el contralor y las órdenes de Dios eran para la realización de sus propósitos. Fuerzas irresistibles, fuerzas que unidas a los instrumentos humanos pueden equiparlos para hacer lo imposible. Nada es imposible para Dios y nada será imposible para el instrumento humano que está unido a El.

Ezequiel pues nos enseña a abrir nuestros ojos cuando sopla el viento tempestuoso, a ver a través del caos y la confusión de los tiempos, la lumbre de la eterna gloria.

Walter T. Bevan

EXPERIENCIA PERSONAL

Hace algunos años una dama que asistía a una clase bíblica en la 5ª Avenida se encontró con un profesor de una Universidad de Nueva York, quien le dijo irónicamente: "No me va a decir que Ud. cree en ese libro"?
Su respuesta fue: "Oh, sí, porque casualmente conozco personalmente al Autor".

EL BAUTISMO DEL ESPIRITU

Mirando al Bautismo del Espíritu históricamente, vemos el cumplimiento de la promesa. Todas las referencias se encuentran en el libro de Los Hechos, que es el nexo entre los evangelios y las epístolas, y debemos recordar siempre que se trata de un período de transición, y al pensar de tal bautismo tenemos que pensar de cuatro distintas comunidades; creyentes judíos, creyentes samaritanos, creyentes gentiles y discípulos de Juan Bautista (Hechos 1:5 con 2:1-4; 8:15, 16; 10:44, 45; 11:15-17; 19:2-6).

Al llegar el día de Pentecostés vemos que la vieja dispensación está por llegar a su fin, el judaísmo dará lugar al cristianismo y el cambio se llevará a cabo por la ascención del Señor Jesucristo y la venida del Espíritu Santo.

El bautismo del Espíritu no fue repetido, fue la iniciación del cuerpo místico con todas sus bendiciones. Los que creyeron después no recibieron un bautismo en esa forma; no obstante el Espíritu Santo fue dado a cada creyente al creer, y vino para morar en cada uno, y así cada uno al creer fue incorporado en el solo cuerpo, pero no se repitió ese acto inicial; el cuerpo, o la iglesia, fue formado una sola vez de aquellos creyentes de las cuatro comunidades mencionadas en Los Hechos. No quiere decir esto que no había creyentes antes de Pentecostés sino que en aquel gran día todos fueron incorporados, todos fueron constituídos un cuerpo espiritual por el bautismo del Espíritu.

Cuando el evangelio fue predicado por Pablo a los gentiles, no tenemos ningún caso del Espíritu Santo cayendo sobre los convertidos; es evidente pues que la referencia al bautismo con sus señales acompañantes de lenguas, pertenece al período de la transición.

En capítulo 19; cuando Pablo fue a Efeso, él no hizo discípulos de aquéllos, sino los encontró allí, no fueron sus "convertidos"; posiblemente eran gen-

tiles. Es difícil entender cómo judíos nunca hubieran oído que hubiera tal cosa como Espíritu Santo. En Samaria recibieron el Espíritu algún tiempo después de su conversión, y no hay nada de lenguas. En Hechos 10 el Espíritu cayó sobre una compañía de romanos, y hablaron en lenguas, también en el caso de los discípulos de Juan; después de esto no leemos nada más acerca de un bautismo del Espíritu. El evangelio fue predicado a ellos en cada caso por judíos, y vemos un contínuo movimiento hacia lo último de la tierra: Samaria hacia el sur; Africa hacia el occidente, Roma, Grecia, etc. En Hechos 13 al 28 tenemos el relato de la obra del apóstol Pablo, además de sus epístolas, y no hay nada acerca de un bautismo del Espíritu que los creyentes deben recibir, o como algo que deben buscar con sus señales acompañantes. Los acontecimientos espirituales de los primeros doce años fueron de un período de transición y fueron acompañados con señales extraordinarias; por ejemplo, milagros: hasta los muertos fueron levantados, puertas de cárceles fueron abiertas, la sombra de Pedro sanaba, etc. No es que Dios no puede hacer todo esto hoy día, claro que podría hacerlo. Es una cuestión de lo que es su voluntad hacer y de lo que nos ha mostrado en cuanto a su manera de obrar durante casi dos mil años, y no podemos aceptar el razonamiento que dice que los creyentes no han tenido suficiente fe. Grandes hombres de Dios siempre han habido, y Dios ha obrado sus milagros de fe en y por ellos; mientras dure la iglesia en el mundo, habrá milagros de fe y de amor, pero esto es algo distinto a las señales que son buscadas hoy día.

La norma después de Pentecostés fue que el creyente recibió el Espíritu en el momento que creyó en Cristo. Hay unas excepciones en el libro de los Hechos y creo que no será difícil ver la causa de ellas. De todos modos es peligroso formar doctrinas basadas sobre excepciones, ignorando lo que es el conjunto de la enseñanza bíblica.

Hechos 8:12-17. Aquí se trata de los Samaritanos. Los judíos siempre habían mirado a ellos con hostilidad. Los Samaritanos adoraban a Dios "a su manera", y no conforme a la revelación divina. Ahora ellos reciben el evangelio y son bautizados en el nombre del Señor Jesús. ¿Qué ha de pasar ahora?, ¿seguirá el cisma? ¿Habrá dos iglesias, una judaica, y otra samaritana? Con el fin de alejar tal peligro vemos que el Espíritu no fue recibido cuando Felipe les presentó el evangelio y cuando ellos creyeron. Ellos tenían que esperar la venida de Pedro y de Juan desde Jerusalén, el lugar donde fue fundada la iglesia. Había una grande necesidad de mostrar que la iglesia era una sola. La imposición de las manos de los apóstoles habla de la identificación de los antiguos enemigos, y de su unión en un solo cuerpo; no leemos de lenguas en este caso. Ninguna de estas cosas eran necesarias para recibir el Espíritu, tampoco fueron necesarias señales acompañantes. En Hechos 2, no había imposición de manos, tampoco en la casa de Cornelio; oyeron la Palabra y recibieron el Espíritu. En el caso de los samaritanos quedó abiertamente manifestado que ellos tenían los mismos derechos en Cristo que tenían los judíos. La iglesia se había extendido a regiones hostiles y una gran manifestación del Espíritu fue necesaria para convencer a los creyentes judíos de la igualdad en todo de los creyentes samaritanos.

Hechos 10:44-48. Aquí el paralelismo con el día de Pentecostés es exacto. No hay mediación, ni imposición de manos y aún antes de ser bautizados en el agua. Aquí hablaron en lenguas como en el día de Pentecostés. Aquí había un propósito único; no era más ni menos que el derrumbamiento de la pared intermedia de separación. Pedro mismo se había quejado en Hechos 10: dijo que no podía mezclarse con los gentiles, por lo tanto hacía falta una nueva y poderosa demostración del Espíritu a fin de convencer a los ultraconservadores creyentes judíos que ahora los gentiles podrían ser recibidos en la comunión de la iglesia, igualmente y sobre las mismas condiciones y términos que los judíos (véase también Hechos 11:15-18). "Es razonable considerar como normativas las experiencias de los creyentes en el día de Pentecostés, y en estas ocasiones cuando parece que fue extendido para abarcar a samaritanos y a gentiles. Intentar basar doctrinas y prácticas sobre tales excepciones no ha de salir bien.

Hechos 19:1-6. Hay doce hombres aquí, y a pesar de su familiaridad con Jesús no poseen la vida plena en Cristo. Habían sido bautizados, pero no con el bautismo cristiano y siendo que Cristo ya había muerto, resucitado y ascendido y derramado el Espíritu Santo, tal bautismo de Juan no era adecuado. Aquí en escala reducida se repite lo que vemos en el caso de los samaritanos y los gentiles.

"En el caso de los samaritanos y los doce hombres de este pasaje, hubo un impedimento en cuanto a la manifestación de la plenitud del Espíritu debido, en un caso a la posición de un espíritu cismático, y en el otro a la falta de una comprensión completa de la persona de Cristo y de su obra. La imposición de las manos en ambos casos fue símbolo de la identificación de tales personas y esferas con la iglesia de Cristo redimida y bautizada por el Espíritu. Hay pues una analogía con el caso de los samaritanos, pues existía el peligro de una religión fundada sólo en una parte del evangelio, siendo la figura de Juan el Bautista más prominente quizá que la del Señor. De nuevo se retiene la manifestación de la plenitud del Espíritu hasta que el apóstol de los gentiles, comisionado por el Señor de la iglesia, impusiera las manos en un acto de identificación y de comunión (Trenchard). Fue una extensión de Pentescostés porque un grupo de discípulos no entendió lo que era el verdadero cristianismo. Puede ser que había tenido contacto con Apolos, pero Apolos al principio no entendió claramente las cosas de Cristo y Aquila y Priscila le llevaron a su casa donde le enseñaron. La fe de ellos, pues, era defectuosa, era incompleta.

Había circunstancias especiales, pues, que hicieron necesarias estas señales, porque solamente habían progresado hasta el bautismo de Juan.

El cuerpo de Cristo pues, incluye todos los miembros; toda distinción desaparece en el poder del Espíritu que es común a todos, y que les une como redimidos en un solo cuerpo. Esta unidad es la obra del Espíritu y en cuanto al sólo cuerpo, algunos de los miembros ya están en el cielo con su Señor, otros están aquí sobre la tierra; otros, si el Señor no viene antes, se incorporarán mañana o algún otro día futuro; y uno de estos días, fuera de todo el desacuerdo y las divisiones, se manifestará la gloriosa iglesia de Cristo, sin mancha, ni arruga. Será entonces como Dios siempre ha querido que fuera, y como El mismo siempre la vió; UNA SOLA, y no faltará ni uno de los miembros de este cuerpo; será en aquel día el testigo glorioso del triunfo de su gracia.

Walter T, Bevan

LA SEGUNDA VENIDA DEL SEÑOR

SU REALIDAD. Así vendrá como le habeis visto ir al cielo (Hechos 1:11).

Entonces se mostró la señal del Hijo del Hombre en el cielo (S. Mateo 24:30). Y todo ojo le verá (Apocalipsis 1:7).

LA SEGUNDA VENIDA DEL SEÑOR EN DOS ETAPAS

PRIMERA ETAPA

Empieza la última semana de la profecía de Daniel 9:24.

"La trompeta será tocada, y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros, los que vivimos seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes a recibir al Señor en el aire" (1ª Tes. 4:16-17). La resurrección es para los creyentes de la iglesia, y para los creyentes del Antiguo Testamento.

La iglesia es el cuerpo de creyentes más privilegiados de todos; pero Cristo no sólo es el Salvador de la iglesia, sino del mundo; por eso todos los creyentes en Dios del Antiguo Testamento, son salvos por la obra de Cristo, y gozarán al lado suyo y de la iglesia de las bendiciones futuras, como los amigos del esposo (Juan 3:29).

COMO SERA LA RESURRECCION:

Cada persona es un ser individual. Cuando Dios creó al hombre, formó su cuerpo del polvo de la tierra, y alentó en su nariz soplo de vida, y fue el hombre un alma viviente, o como dice con más claridad la versión revisada fue el hombre UN SER VIVIENTE, UN INDIVIDUO, (Gén. 2:7), distinto de los demás individuos porque tiene un cuerpo individual, y un espíritu individual. Esta individualidad seguirá para siempre; pero con los cambios corporales que habrá en la resurrección (1ª Cor. 15:35-50). Resucitará el mismo cuerpo, pero transformado; y será la misma persona; pero elevada del nivel terrenal al nivel celestial. En la resurrección seremos como los ángeles del cielo (Mat. 22:30-32).

La primera etapa de la Segunda Venida del Señor será un acto invisible para el mundo, los creyentes desaparecerán de una manera misteriosa que nadie lo podrá explicar.

EN LA TIERRA GRAN TRIBULACION
EN EL AIRE TRES GRANDES ACONTECIMIENTOS

A) La recepción jubilosa de los redimidos. Si hay gran gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, cuánto más por todos los redimidos juntos.

B) El Tribunal de Cristo. Donde cada uno recibirá la paga de lo que haya hecho en el cuerpo, ya sea bueno o malo.

C) Las bodas del Cordero y la presentación de la iglesia, lavada y purificada a Dios, donde Cristo verá el fruto de su alma, y será saciado, al contemplar la iglesia gloriosa, santa y sin mancha, como la compañera idónea para su gloria y su reino.

SEGUNDA ETAPA

Cristo volverá en forma visible para todo el mundo, acompañado de la iglesia (Mat. 24:30 y Apocalipsis 20:6). Los creyentes estaremos para siempre con el Señor (1ª Tes. 4:17) y seremos semejantes a él, porque le veremos como él es (1ª Juan 3:2). Cuando Cristo se manifestare, vosotros también seréis manifestados con él en gloria (Col. 3:4). Seremos sacerdotes de Dios y de Cristo (Ap. 20:6); y estaremos ocupados en el servicio del Señor, juzgando al mundo (1ª Cor. 6:2-3).

Cristo se sentará sobre el trono de David su padre, y de su reino no habrá fin (Lc. 1:32-33). El juzgará a los vivos y a los muertos (2ª Tim. 4:1).

LAS SEÑALES DE SU SEGUNDA VENIDA

A) **En relación al pueblo de Israel.** Los judíos están volviendo a su tierra de todas partes del mundo; y están convirtiendo el desierto en un jardín, donde se desarrolla la agricultura, la fruticultura, las hortalizas y las industrias; pero los judíos vuelven a Palestina, no movidos por un sentimiento religioso, sino por un sentimiento nacionalista. Sin Dios vuelve Israel a su tierra, es decir, en la incredulidad.

Hay especialmente en Norte América, un pequeño grupo de judíos que piden la revisión del proceso de Jesús, porque lo consideran injusto, y creen que por eso les vino el desprecio del mundo. Ese grupo crece muy lentamente, pero no hay duda que está relacionado con las profecías del reconocimiento del Mesías de parte de Israel, lo que ocurrirá en la segunda mitad de la Gran Tribulación.

Israel tuvo un gran enemigo al norte de su país. Este enemigo está reviviendo de nuevo con sus ataques a Palestina; y se están preparando las condiciones para que al principio de la Gran Tribulación, los judíos, en procura de una ayuda contra su enemigo, hagan un pacto con el Imperio Romano, que será restaurado, representado por la Bestia del Apocalipsis, a cuyo pacto se llama CONCIERTO CON LA MUERTE Y ACUERDO CON LA SEPULTURA (Isa. 28:15) por las funestas consecuencias que al fin traerá contra los judíos. Por este tiempo habrán reedificado el Templo de Jerusalén, y ofrecerán de nuevo como una tradición nacional, los sacrificios del ritual de la ley de Moisés; pero a causa del pacto concertado con el Imperio Romano, que estará asociado con la Babilonia y el Falso Profeta, harán cesar el sacrificio, implantando un ídolo en el templo, que será la gran abominación.

EN RELACION AL TIEMPO DE LOS GENTILES
EN EL ORDEN POLITICO:

Por la rebelión del pueblo de Israel, Dios dio el gobierno del mundo a las naciones gentiles, empezando con los cuatro Imperios mundiales, el Imperio de Babilonia, el Medo-Persa, el Griego y el Imperio Romano. Fracasados todos estos imperios, han seguido el gobierno del mundo, distintas naciones ejerciendo su poder e influencia por distinto tiempo. Ya se palpa la crisis política en todo el

mundo, las grandes naciones están perdiendo su poder, se firman tratados y no se cumplen, los pueblos se levantan contra sus gobiernos, reinando la inestabilidad en todo.

EN EL ORDEN ECONOMICO

En todo el mundo la economía está en crisis, los presupuestos de casi todos los países arrojan quebrantos; y los presupuestos familiares, también tienen graves problemas. La gente no se conforma a vivir con lo que tiene, las ambiciones crecen, la mayoría gasta más de lo que produce.

EN EL ORDEN MORAL

La moralidad está en crisis, la delincuencia es pavorosa, la familia base de la sociedad, también está en crisis, el pudor se está perdiendo, cada vez hay más matrimonios desavenidos, hijos que se rebelan contra los padres, padres que no se ocupan de sus hijos, la niñez abandonada, la delincuencia juvenil, el libertinaje, los placeres pecaminosos, los vicios, y el mal que se extiende cada día.

EN EL ORDEN RELIGIOSO

Los grandes esfuerzos para unir las distintas religiones a pesar de las diferencias de las doctrinas; la indiferencia de la feligresía a las propias creencias, teniendo sólo una apariencia exterior de religión, como los fariseos del tiempo del Señor. La idolatría y el fanatismo en lugar de la fe y la obediencia a Dios.

EN LA IGLESIA CRISTIANA

Varios grupos de creyentes que apoyan la unión con las religiones del mundo, sin importarles las doctrinas cristianas, ni las prácticas mundanas. Un mensaje del evangelio flojo, donde al arrepentimiento se le llama cambio de actitud, al pecado se le llama anormalidad, donde no se habla de la condenación y del infierno, donde falta la entereza para llamar a las cosas como Dios las llama, donde no se consideran los vicios como pecado para que la gente no se ofenda.

En las iglesias que mantienen doctrinas fundamentales, hay mucha frialdad; las reuniones de oración son cada vez menos concurridas, cada vez se estudia menos las Sagradas Escrituras, muchos dejan las revistas evangélicas porque dicen que son caras, pero se compran diarios y revistas mundanas de alto precio. Muchos creyentes ya no piden el pan de cada día a Dios, antes confían en las combinaciones humanas; la indiferencia reina ante los problemas de la iglesia local y de la obra del Señor en general, la falta de humildad, el oído presto a escuchar los falsos rumores, el deseo de la apariencia; y en algunas denominaciones la pretensión de tener dones caducos, según la Biblia, como el don de lenguas y el don de sanidades.

LOS PRELUDIOS DE LA GRAN TRIBULACION

Todas estas cosas están preparando el tiempo de la Gran Tribulación. Eso será la completa descomposición de todo derecho humano; la violencia desencadenada; la crisis completa de los gobiernos; los pueblos se alzarán contra las autoridades; crecerán en forma desmedida la avaricia, la inmoralidad, el latrocinio, y toda clase de pecado; habrá una completa anarquía. Esta situación facilitará el resurgimiento del Imperio Romano como cabeza del mundo, con los funestos resultados que están profetizados en las Sagradas Escrituras.

LA SEGUNDA VENIDA DEL SEÑOR

Al toque de la trompeta de Dios, tendrá lugar la resurrección de los muertos creyentes y el arrebatamiento de los vivos. Se pondrá en marcha el reloj del tiempo de la última semana de años de Daniel profeta; y quitada la iglesia de la tierra empezará la gran tribulación sobre los moradores de la tierra.

La Segunda Venida de Cristo es la gloriosa esperanza del creyente, y debemos vivir bajo la espectación de tan importante evento. El que tiene esta esperanza se purifica (1ª Jn. 3:3); pero algunos tienen la vista muy corta, y se olvidan de la Segunda Venida de Cristo, y sólo miran abajo, a las cosas terrenales.

EL REINADO MILENIAL DE CRISTO

Cristo establecerá su reino sobre el mundo. La nación de los judíos será el centro mundial. Cristo juzgará a los vivos durante el milenio, y a los muertos al final del reinado en el día del juicio final. Cristo destruirá a sus enemigos en su venida, y establecerá el reinado de paz y de justicia que los hombres soñaron, pero nunca pudieron establecerlo por medios humanos. La maldición de la tierra será quitada (Rom. 8:19-23). Entonces las gentes dirán: "venid, subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob". Los elementos se calmarán y no tendrán más violencia; ya no habrá más volcanes, terremotos, huracanes, granizo, ni nada que destruya o perjudique, ni molestará más ni el calor ni el frío, porque habrá completa bonanza. Las fieras perderán su ferocidad, y habrá terminado para siempre la lucha de una especie contra la otra para alimentarse, porque las fieras comerán pasto como el buey (Isa. 65:25 y 11:6-9).

El pecado no habrá terminado para siempre, pues, durante el milenio todavía se manifestará, pero será castigado inmediatamente (Isa. 60:12). La humanidad terrenal volverá a tener una gran longevidad como antes del diluvio. La muerte será sólo como castigo sobre el pecado (Isa. 60:12). Las enfermedades habrán desaparecido (Isa. 35:5-7). Aún cuando la humanidad se multiplicará enormemente, al haber muchos nacimentos y pocas muertes, no faltará alimento para nadie, porque el desierto se tornará como paraíso, y la soledad como huerto de Jehová (Isa. 51:13 y 35: 1-2). Las naciones no se ensayarán más para la guerra (Isa. 2:1-4) y las naciones gentiles que habrán sido salvas (Sol. 67:4 y Apoc. 21:24) serán juzgadas y pastoreadas por el reinado milenial de Cristo.

Al final de este período, Satanás será suelto de su prisión, por un poco de tiempo (Apoc. 20:7-10) para engañar a las naciones, haciéndolas rebelar contra Dios y contra Cristo el Rey. Entonces caerá sobre ellas el juicio de Dios, un fuego del cielo que los destruirá, y la tierra quedará limpia de pecadores.

Después de esto, tendrá lugar la resurrección de los pecadores perdidos en la incredulidad y la condenación eterna para ser juzgados en el Juicio Final, para que cada uno reciba el castigo final que merecen sus pecados.

Después de estas cosas, los cielos actuales y la tierra serán deshechos por fuego (2ª Pedro 3:7-13), y Dios creará cielos nuevos y tierra nueva (Apoc. 21:1) símbolo de la humanidad espiritual y celestial, y de la humanidad terrenal que entrarán a la dispensación de la bienaventuranza eternal.

Miguel Estrada

La influencia de las Cosas Santas en la formación del Carácter

EXODO 33:11.

En la formación de un carácter son varios los factores que contribuyen a su desarrollo. El medio ambiente es un factor preponderante en este caso, ya que afecta nuestra vida, para encauzarla al bien o al mal. Muchos son los jóvenes que deben su dicha o su desgracia, al ambiente que han respirado en lo tiernos años de la juventud. Son las impresiones de la edad primera, las que con mayor fuerza se graban en el alma sensitiva del ser humano. ¡Dichoso aquél que en la temprana edad de su vida puede habitar en medio de lugares donde el grado de moral y espiritualidad le han de llevar a las elevadas alturas de la comunión con Dios! Josué tuvo el privilegio de habitar en medio del "Tabernáculo del Testimonio". Y allí fue sin duda preparado por Dios mismo para su trabajo futuro. Aquel Tabernáculo tenía para el joven Josué un especial atractivo; si bien sólo eran figuras y sombras de bienes substanciales, la gloria de Dios estaba allí. ¡Con qué reverencia contemplaría a Moisés y Aarón en sus ministerios, legislativos y sacerdotales! Su lugar estaba allí, escogió lo mejor, como María, siglos después, escogería estar a los pies de Jesús. "La buena parte no le sería quitada". Así fue con nuestro héroe, Dios tenía una gran obra para encomendarle, grandes responsabilidades caerían sobre él, y fue preparado para tales tareas entre las cosas santas. Los lugares que habrían escogido otros jóvenes de su tiempo, tal vez lícitos no habrían contribuído para la formación de ese carácter excepcional. Es bueno que aprendamos el ejemplo, vivimos en tiempos en que el joven cristiano tiene delante de sí una multitud de cosas para mirar y gustar, los lugares de entretenimiento y diversión se han multiplicado, no pensando que todos esos lugares sean pecaminosos, pero hay cosas y lugares que aparentemente tienen apariencia inocente, pero no edifican la vida cristiana. El club, el café, y otros lugares similares para pasar el tiempo, que son frecuentados por la gran masa de la juventud, no convienen a aquél que ha sido llamado por Dios para servir en la causa del evangelio. El que quiere tener verdadero éxito en el servicio del Señor, debe escoger con mucha sabiduría sus compañías y amistades. Muchas vidas que prometían mucho, han sido frustradas por la mala elección del medio ambiente. La compañía de hombres consagrados, los lugares donde se respira un ambiente saturado por la presencia del Señor, será esto lo mejor para el que desea servir en la viña del Señor.

Un maravilloso ejemplo lo tenemos en la vida gloriosa del Señor Jesús, doce años tenía cuando fue llevado a Jerusalén, en la fiesta de la Pascua; la gran caravana de muchachos desfilaba a lo largo de las calles de la gran capital; era costumbre en aquellos días como en los nuestros los juegos infantiles y la algarabía de los jóvenes. Pero Jesús no estaba en esa compañía, le buscaron por muchos lugares, y cuando llegaron a Jerusalén, el joven Jesús estaba en el Templo, asombrando a los más eruditos con su sabiduría y sus preguntas. Las Palabras de Jesús a sus atribulados padres revelan la sobriedad de su vida: "¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me conviene estar?". Ya a esa edad de doce años, Jesús estaba absorbido por los negocios de su Padre Dios. ¡No escatimemos dar a los jóvenes lo mejor de la Doctrina y Ministerio, la siembra de la buena enseñanza ha de producir una buena cosecha para la gloria de Dios y para el servicio de los santos! Josué aprendió en esa magnífica escuela, junto al gran Moisés, y su aprendizaje fue aprovechado en los años venideros de su servicio. Que los jóvenes sepan escoger lugares y amistades, y si elijen como el medio ambiente de sus vidas habitar en medio de las cosas santas, se ha de notar por medio de un trabajo fructífero que Dios ha de preparar para ellos.

LAS DOS VISIONES

Un acontecimiento de gran trascendencia ocurrió en la vida de Josué; siendo ayudante de Moisés, acompañó a éste al monte ardiente donde recibiría la Santa Ley y el diseño para la ejecución del Tabernáculo, y fue allí donde la gloria de Dios reposó sobre el monte (Ex. 24:16). Josué fue testigo de esa gloria, y resultó en una experiencia que sería de mucha bendición para el servicio futuro de este consagrado siervo. Isaías tuvo también la visión de la gloria de Dios antes de entrar en el oficio de profeta. Ezequiel y otros también tuvieron también la visión de la gloria de Dios. ¡Qué grata contemplación habrá sido ser testigo de una experiencia semejante! Esto marcó en el alma sensitiva del joven surcos imborrables en el transcurso de su fructífera vida. "El parecer de aquella gloria era como de un fuego abrasador". El escritor de la carta a los Hebreos nos exhorta: "A retener la gracia de Dios, por la cual sirvamos agradándole con temor y reverencia, porque nuestro Dios es fuego consumidor" (Heb. 12:28-29). Es probable que el servicio para Cristo tenga poco éxito, si esta verdad no está arraigada en lo profundo del corazón. La obra del Señor debe ser hecha con temor y reverencia, y todo obrero joven debe sentirlo así. Muchos de los fracasos en la obra del

Señor se deben a que el joven cristiano al entrar en el ministerio lo hace sin ese santo temor y reverencia que es indispensable. Todo el que aspira al servicio cristiano debe oir las palabras que oyó Moisés: "Quita los zapatos de tus pies, porque el lugar que estás pisando es santo". Dios es fuego consumidor, no para consumirnos a nosotros, sino para quemar y consumir todo lo carnal y sin valor que hay en nosotros muchas veces podemos hacer un servicio que nunca Dios demandó de nosotros o si hacemos el servicio ordenado lo hacemos sin temor ni reverencia.

Jóvenes; Dios desea usaros para su gloria, pero hay una condición que cumplir; "En una casa grande, no solamente hay vasos de oro y plata, sino también de madera y de barro, y unos son para honra y otros para deshonra, así que si alguno se limpia de estas cosas, será un vaso para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra". (2ª Timoteo 2:20-21). La visión de la majestad y santidad de Dios, hará una impresión indeleble en nuestras almas y procuraremos "limpiarnos de esas cosas" que cada uno conoce en sus propias vidas, cosas que aunque tal vez pequeñas, están estorbando el desarrollo de la vida espiritual. Limpios, seremos vasos para honra. Así lo fue Josué y muchos jóvenes consagrados al Señor. Debe haber sido una dura prueba para el joven Josué la otra visión que tuvo al bajar del monte. Durante la ausencia de Moisés tristes acontecimientos ocurrían en el campamento de Israel; la corrupción llegó a manifestarse en tal manera que este pueblo tan favorecido, fabricaron el "Becerro de oro" y la danza comenzó alrededor del ídolo. Al bajar Moisés se halla frente al triste y vergonzoso espectáculo de la algarabía y de las danzas idolátricas, tal era el desorden en el pueblo que Josué dijo a Moisés: "Alarido de pelea hay en el campo". ¡Duro contraste!; en la cumbre del monte; la gloria de Dios, en el pueblo el vergonzoso pecado de la idolatría. Dios permite estos cambios de clima en la experiencia de sus siervos que El está preparando.

Nuestro Señor Jesucristo llevó a sus discípulos al monte santo, y se transfiguró delante de ellos, era tan grande el gozo de esos corazones que habrían quedado allí habitando para siempre. "Bien es que nos quedemos aquí y hagamos tres pabellones, uno para ti, otro para Moisés y para Elías otro". El deseo de ellos fue sincero, el alma desea estar siempre en la cumbre contemplando al Señor en su gloria, pero es menester bajar del monte, y llegar hasta el gentío para encontrarnos con el endemoniado. Querido joven, hoy como ayer hay un gentío que sufre las consecuencias del pecado, hay un padre afligido que ruega por su hijo endemoniado, un leproso que clama un paralítico que busca alivio, todo un mundo necesitado que clama y gime y es necesario que nos enfrentemos con la miseria y llevemos la palabra de vida, el bálsamo del consuelo y la expresión de simpatía. Josué fue testigo de la caída del pueblo en la idolatría y de las flaquezas de los siervos de Dios. Este contraste de las visiones, jamás se habrían de borrar de su mente joven, y habrían sido una seria advertencia para el futuro de su vida. Estas visiones fueron una amonestación, una para recordarle el carácter santo y consumidor de Dios a quien iba a servir en su larga vida, y la otra del carácter de un pueblo duro de cerviz, con todas sus inclinaciones al mal. Así prepara Dios a sus siervos para la gran tarea.

Angel M. Bonatti

SITIO DE ENCAJE

Génesis 32:1-32

En la porción mencionada, se encuentra la noche de la consagración de uno de los personajes más llamativos del Antiguo Testamento —JACOB. Habían pasado veinte años del día que salió de su hogar con rumbo desconocido. Dejaba a sus espaldas un padre enfermo, ciego, engañado; una madre angustiada, un hermano ofendido y vengativo, y a pesar de que deseaba llegar a la casa de su tío Labán, cruzó el Jordán teniendo como único bien, su bordón. Ahora volvía veinte años después, ya no solo, sino con grande multitud: esposas, hijos, criados, siervos y una gran riqueza. Sin embargo, había algo que se mantenía inalterable: su corazón. No se había entregado sin reserva al Dios de sus padres que lo había bendecido en la tierra lejana de tal manera que al tener noticias que su hermano Esaú venía, todo el miedo contenido por años surgía con intensidad, y tembloroso quiso estar a solas con su Dios para orar. Envió escuadrillas con mercedes para su hermano, envió a sus esposas y al final a sus hijos pequeños y se arrodilló junto al

arroyo de Jacob. Durante todos los años tenía algo que para él era su baluarte, su fortaleza, en lo que siempre había confiado: la ligereza de sus piernas. Pensaba dentro de sí, que si Esaú, su hermano ofendido, no encontraba gracia en las mercedes que le enviaba le quedaría como último recurso huir. Siempre estaba sobre sí aquel pensamiento y creía que ante cualquier eventualidad, le quedaría como último recurso huir. Sin embargo en esa oportunidad cae cansado, rendido, y en una de las apariciones de Cristo en el Antiguo Testamento, se llega hasta él, para quebrantarlo una vez por todas, y para bendecir su vida. Y mientras duerme lucha con él Dios mismo, y no queriendo dejarse vencer, el Angel, en golpe maestro toca el sitio del encaje del muslo, y Jacob cae vencido, llorando, quebrantado, para clamar por misericordia y obtener la bendición que le acompañaría hasta la tumba. Aquel hombre que creía tener su baluarte, su fortaleza en la ligereza de sus piernas, queda cojo, y ya nunca más tendría la fuerza ni la agilidad para emprender la carrera. Dios le había indicado que la parte humana no cuenta para nada en la carrera del creyente al cielo. La noche de su consagración ha pasado, sin embargo, queda para nosotros la lección: cada creyente tiene un Sitio de Encaje que resiste a las bendiciones del Señor, y que muchas veces son motivo de falta de bendiciones personales o de la iglesia.

SAMSON - FUERZA

La vida de este Juez de Israel, es profundamente atractiva. Se han tejido en torno de su actuación, tanto en la imaginación de los niños, como en la historia secular, un sinnúmero de historias, unas verídicas y otras fantasiosas. Dentro de la línea del relato bíblico se distinguen desde el nacimiento hasta la muerte un carácter alterable: alturas y valles, en una vida llena de altibajos. Pero es fácil para el lector darse cuenta del porqué de sus fracasos.

Su fortaleza, su baluarte, era la extraordinaria fuerza que el Espíritu le proveyó. Por su gran fuerza vivió violando las leyes del Nazareato. Comió miel, se contaminó con el cuerpo muerto, bebió con los mancebos. Por su gran fuerza jugueteó con las mujeres impías. Empleaba su fuerza para satisfacciones propias, no para la gloria de su Dios. Por su gran fuerza tuvo un final trágico. Por ello Dios le tocó un día, "EN EL SITIO DEL ENCAJE". Había entregado su vida a una mujer impía, que le hizo cortar su cabello, y aunque pensó que iba a salir airoso como en otras oportunidades, dice la Palabra: "NO SABIENDO QUE DIOS SE HABIA APARTADO DE EL". Más allá de las manos que cortaron sus cabellos, estaba la mano de Dios, que tocó el sitio del Encaje, y quedó como los otros hombres. Cuántas veces sucede así, en la experiencia del creyente. Sentimos que nuestras fuerzas son suficientes para luchar contra la tentación, los atractivos y los pecados que el mundo nos ofrece y caemos rendidos, manchados, dormidos.

JOSAFAT - RIQUEZAS

1ª Reyes 22:41-50. En esta triste historia tenemos un episodio que es digno de señalar. Una unión ilícita. Josafat había tenido un reinado de bendiciones, y al final de su carrera, deseando enriquecerse, hizo alianzas con un rey impío (Ocozías), y mandaron sus naves en busca de oro. Mas las naves naufragaron en Ezión-Geber, perdiendo todo cuanto tenían. Estaba desobedeciendo la orden de Dios, y había hecho una alianza, con quien siempre había blasfemado su nombre. Dios no podía bendecir aquella unión. Y arriba de la mar, había una mano, la mano de Dios, que no sólo había tocado las naves, sino que había tocado al rey Josafat, en el sitio del Encaje: Las riquezas. Muchos creyentes tienen su fortaleza en las riquezas, en vez de tenerla en el Señor. Ese es el motivo por el cual se apartan para ir cada día más lejos... Un día Dios interviene en sus negocios, desbarata sus planes, toca el sitio del Encaje y las naves naufragan.

JUAN - TEMPERAMENTO, CARACTER

Cuántas veces, nuestro temperamento, nuestro carácter, es motivo para que sintamos la reprensión del Señor. Juan, aquel discípulo de amor, un día tenía que sentir que el Señor le amonestaba por ello. En Lucas nos dice: "¿QUIERES QUE MANDEMOS QUE DESCIENDA FUEGO SOBRE ELLOS Y LOS CONSUMA?". En Mateo dice: "SEÑOR, HAZ QUE NOS SENTEMOS EN TU REINO, UNO A TU DERECHA Y OTRO A TU IZQUIERDA". Juan 13. "SE RECOSTO AL SENO DEL SEÑOR".

Así fue con él, hasta que Dios le tocó. Violento y vengativo. Quería matar a los que no recibieron a Cristo. Ambicioso, quería ocupar los primeros lugares en el Reino de los Cielos, aventajando a los demás, hasta que Dios le tocó, y al final vemos como, cual Jacob, ya no lucha, está rendido calladamente a su vez. Humilde hasta el destierro y la muerte. Cristo tomó aquella vida, cambió sus sentimientos, modeló su carácter desde el hombre del trueno hasta el apóstol del amor. Su vida fue puesta en las manos del Divino Alfarero, y aquel vaso que se quebraba por tener elementos extraños, un día fue mojado por las manos del Alfarero, quien hizo otro vaso como a El le pareció mejor hacerlo.

PEDRO - SOBERBIA

Muchas veces encontramos elementos extraños en nuestra vida, como creyentes, y nuestra soberbia ocupa un lugar de nuestro corazón que nos impide tener comunión con Dios. Pedro, aquel discípulo que tenía sus altibajos, que era valiente y cobarde, animado y desalentado, un día después de haber negado a su Maestro, aprendió la maravillosa lección que Dios le había dado. Existía en su vida algo que le impedía alcanzar bendiciones, porque era elemento extraño lo que había en él: su soberbia. Hasta que Dios le tocó el sitio del encaje, y rendido a sus pies, se entregó incondicionalmente.

TOMAS - INCREDULIDAD

Hay fallas en un carácter que no salen a la luz. Se mantienen ocultas dentro de la vida, hasta que llega la crisis. Nadie pensaría que aquél que un día les dijo a sus compañeros, y al Señor Jesús, cuando habló de ir a la cruz. "Vamos para que muramos con El", tendría dentro de sí: Incredulidad. Llegó el día de la cruz, Tomás vio junto a la muerte de Cristo, el final de sus ilusiones. Por ocho días iba por las calles diciendo: "Si no viere no creeré", y ocho días después el Señor se pone en medio y le dice: "METE TU DEDO AQUI, ALARGA ACA TU MANO Y NO SEAS INCREDULO SINO FIEL". Tomás no tocó pero Cristo sí a Tomás. Tocó el sitio del Encaje; SU INCREDULIDAD... y transformó su vida.

Quiera el Señor tocar el sitio del Encaje en cada uno de nosotros, para que tengamos una vida más puro y santa delante de sus ojos. Que El quite los elementos extraños en nuestras vidas, para que seamos más puros delante de El.

Oscar G. Mulki

Combatis y Guerreais

(SANT. 4:2)

(Para leer y meditar)

"Pero si os mordéis y os coméis unos a otros, mirad que nos os consumáis unos a otros" (Gal. 5:15).

ISAAC

Isaac es el hombre de los pozos. Cuando se encuentra con Rebeca: "Venía Isaac del pozo del Viviente-que-me-ve; porque él habitaba en el Neguev" (Gén. 24:62). Cuando viene a ser cabeza del clan leemos: "Y sucedió, después de muerto Abraham, que Dios bendijo a Isaac su hijo: y habitó Isaac junto al pozo del Viviente-que-me-ve" (Gén. 25:11).

Cuando más tarde "acampó en el valle de Gerar" "volvió a abrir Isaac los pozos de agua que habían abierto en los días de Abraham su padre, y que los filisteos habían cegado después de la muerte de Abraham; y los llamó por los nombres que su padre los había llamado" (Gén. 26:18). Pero cuando los pastores de Gerar riñeron con los pastores de Isaac, aunque los primeros no tenían derechos, estos últimos no pelearon, sino que "abrieron otro pozo". Lamentablemente los pastores de Gerar volvieron a reñir sobre él, e Isaac nuevamente "se apartó de allí, y abrió otro pozo". Esta vez "no riñeron sobre él". Entonces Isaac subió a Beerseba "y edificó allí un altar e invocó el nombre de Jehová".

Dice en Mateo 5:39: "No resistáis al que es malo". Y Pedro agrega: "Pues ¿qué gloria es si pecando sois abofeteados y lo soportáis. Mas si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios" (1ª Pedro 2:20). Y Pablo insiste: "Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres" (Rom. 12:18).

JOSE Y SUS HERMANOS

Todos conocemos la historia de José. ¡Cuantas vicisitudes! ¡cuánta tragedia! Y pensar que todo comenzó porque "sus hermanos le tenían envidia" (Gén. 37:17). Después de varias tentativas José fue finalmente vendido y desde ese momento la familia quedó deshecha: José pasando por pruebas y dificultades el padre Jacob sufriendo amargamente, y los hermanos con sus conciencias atribuladas.

Llegó el tiempo del hambre en Canaán y cuando todos los hermanos de José, menos Benjamín, fueron a Egipto a comprar trigo, José les dijo: "Enviad a uno de vosotros y traiga a vuestro hermano" (Gén. 42:16), y luego insistió: "Pero traeréis a vuestro hermano menor" (Gén. 42:20). Es que ellos habían confesado que eran doce hermanos, y José quiere volver a ver toda la familia reunida. Si son doce, los doce deben estar juntos. Y cuando en el segundo viaje vuelven con Benjamín, después de algunos rodeos, José no puede contenerse y dando rienda suelta a sus lágrimas les dice: "Acercáos ahora a mí. Yo soy José, vuestro hermano' (Gén. 45:4). "Y se echó sobre el cuello de Benjamín su hermano y lloró; y también Benjamín lloró sobre su cuello. Y besó a todos sus hermanos, y lloró sobre ellos" (Gén 45:14 y 15).

Bendita escena. Ojalá se repitiera en nuestros días. Y después de perdonarlos y lograr la unión y la paz de toda la familia, se siente constreñido a recomendarles: "No riñáis por el camino" (Gén. 45:24).

Y nosotros repetimos: "No riñáis por el camino".

ORACION POR LA PAZ DE JERUSALEN

En la hermosa colección de los quince Salmos graduales que van del 120 al 134 (recomendamos su lectura) encontramos el melodioso Salmo 122 con su letra musical: "Yo me alegré con los que me decían: a la casa de Jehová iremos". Ya en el Salmo 84 encontramos una nota semejante: "—Cuán amables son tus moradas, oh Jehová de los ejércitos! Anhela mi alma y aún ardientemente desea los atrios de Jehová. Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos".

¿Cuál es el secreto de esta atracción? En seguida tenemos la respuesta: "Jerusalén, que se ha edificado como una ciudad que está bien unida entre sí". He aquí el secreto: "una ciudad bien unida entre sí". Sigue luego una oración para que esa unidad no sea quebrantada: "Pedid por la paz de Jerusalén; sean prosperados los que te aman. Sea la paz dentro de tus palacios. Por amor de mis hermanos y mis compañeros diré yo: La paz sea contigo".

Y el Salmo concluye con una decisión: "Por amor a la casa de Jehová nuestro Dios buscaré tu bien".

"La cual casa somos nosotros" (Heb. 3:6).

LOS DISCIPULOS

Iban caminando por las verdes colinas de Galilea rumbo a Capernaum en las orillas del hermoso lago de Genezaret. Tanto el mar como las campiñas reflejaban paz y serenidad. No así el rostro de los discípulos.

Y cuando llegaron a casa, Jesús les preguntó: "¿Qué disputábais entre vosotros en el camino?" (Mar. 9:33).

Por toda respuesta hubo un largo y profundo silencio.

"Mas ellos callaron; porque en el camino habían disputado entre sí, quien había de ser el mayor".

Y fue necesario repetir la lección: "Sabéis que los que son tenidos por gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen sobre ellas potestad. Pero no será así entre vosotros, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que de vosotros quiera ser el primero será siervo de todos. Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos" (Mar. 10:42-45).

Dice Pedro: "Ruego a los ancianos que están entre vosotros... apacentad la grey de Dios... no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey". (1ª Pedro 5:1-3).

Y Pablo agrega: "Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno" (Rom. 12:3).

LOS DOS SIERVOS

Después de anunciar muchas de las cosas por venir, el Señor Jesús, en el capítulo 24 de San Mateo exhorta a sus discípulos con las siguientes palabras: "Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir nuestro Señor".

Y para recalcar más la lección les relata la sencilla parábola de los dos siervos y sus diferentes actitudes durante la ausencia de su Señor.

El uno "fiel y prudente" se ocupa de "dar alimento" a su casa. El otro "siervo malo" se ocupa en "golpear a sus consiervos". ¡Qué actitud inaudita! ¡qué tremenda responsabilidad!

¿Cuál es nuestra actitud? ¿estamos dando alimento a la familia de Dios o estamos golpeando a nuestros consiervos?

LOS CORINTIOS

En su segundo viaje misionero, Pablo llegó a Corinto y allí estuvo "entregado por entero a la predicación de la Palabra" y el resultado fue que "muchos de los corintios, oyendo, creían, y eran bautizados" (Hech. 18). "Y se detuvo allí un año y seis meses, enseñándoles la Palabra de Dios".

Qué pena da saber que poco tiempo después el mismo Pablo que les había predicado y enseñado tiene que escribirles: "Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloé, que hay entre vosotros contiendas. Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo, y yo de Apolos y yo de Cefas y yo de Cristo. ¿Acaso está dividido Cristo?" (1ª Cor. 1:11-13). Y tiene que reprenderlos duramente "porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, **¿no sois carnales, y andáis como hombres?**. Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolo, **¿no sois carnales?"** (1ª Cor. 3:3-4).

"Así que, ninguno se gloríe en los hombres, porque todo es vuestro: sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo por venir, todo es vuestro, y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios" (1ª Cor. 3:22-23).

CONCLUSION

"¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía! Porque allí envía Jehová bendición, y vida eterna" (Salmo 133).

Abel Andrés

El retrato de Jesús

Por EL APOSTOL JUAN

¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es el anticristo que niega al Padre y al Hijo. Todo aquel que niega al Hijo tampoco tiene al Padre" (1ª Juan 2:22).

Desde el principio ha sido el designio de Satanás menguar la gloria de Cristo y hacer que los seres humanos no le dieran importancia ni a El mismo, ni a su sacrificio que hizo por nosotros. El Padre de mentira tiene también sus hijos y los hay entre nosotros. Estos reclaman ser los mensajeros de Dios y los seguidores de Cristo, pero una vez que hayan ganado la confianza de sus oyentes, se dedican con gran celo a menoscabar la gloria de Cristo, negando que es el Dios eterno, y desmintiendo todas las verdades principales de la Palabra de Dios. Estos emisarios de Satanás citan la Biblia, como también lo hizo su jefe Satanás cuando tentó al Señor Jesús. Sí, la Biblia en su totalidad desmiente la doctrina basada sobre unos versículos entresacados, porque la Biblia no se contradice. El profeta Isaías habló de los profetas falsos y dijo que si no hablasen conforme a las Escrituras, era prue-

ba evidente que no habían sido enviados de Dios. Amigos míos, sus almas son de valor incalculable. No las dejen perder por falta de la vigilancia suya. Pablo dijo de los de Berea que eran más nobles porque escucharon sus mensajes con sumo cuidado, y luego, cada día se dedicaban a controlarlos por la Palabra de Dios para ver si Pablo tuviese razón. ¡Ojalá que cada uno de nosotros haga lo mismo!

El evangelio de Juan nos dará un buen principio. Juan era pescador, pero fue llamado a ser apóstol de Jesús, y a seguirle mientras el Señor estuviese en este mundo, y a predicar el evangelio de Cristo, después que Este hubiese ascendido al cielo. En su evangelio, no menciona su propio nombre, sino se llama, "El discípulo al cual Jesús amaba". Más tarde, Pablo dijo lo mismo, "El Señor me amó y se dió a sí mismo por mí". Feliz es el ser humano quien, confiando en la Palabra de Dios, diga con confianza, "Jesús me amó y se entregó a sí mismo por mí".

Cuando hablamos del Señor Jesús, no basta ningún idioma, ni nuestra capacidad de entender. Juan dice en el capítulo 21: "Hay también muchas otras cosas que hizo Jesús, las cuales si se escribieran una por una, pienso que ni aún en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir". Si fue así con las obras del Señor, ¡cuánto más difícil debe ser dar una idea adecuada de la dignidad de su persona!

Es por esto que el Señor Jesús lleva muchos nombres distintos y cada uno nos cuenta algo más de El. Por la misma razón, hay cuatro Evangelios, escritos por Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Cada uno de estos evangelistas presenta a Cristo de diferente punto de vista. Mateo habla de El como el Rey prometido, y da su genealogía para probar que era de la familia real de David y de la raza escogida de Abraham. Marcos habla de Cristo como el Siervó perfecto de Dios. Por esto, no se ocupa de su parentezco, sino de su autoridad y de su trabajo. En su evangelio hay la actividad constante mientras el Señor se ocupa de los asuntos del Padre quien le envió. Lucas le presenta como el Hombre perfecto, aprobado de Dios, y lleva su genealogía hasta Adán para probar que era de la raza humana. Lucas nos da más detalles de los sufrimientos de Jesús como hombre. Juan, en cambio, dedica su evangelio a comprobar que Cristo era el Hijo de Dios y por lo tanto era igual a Dios y que era también el Dios eterno vestido de carne. Por esta razón no empieza con el nacimiento de Jesús, sino que nos lleva más allá de la creación del mundo, hasta la eternidad pasada. Nos hace saber su propósito en el capítulo 20:31. "Estas cosas se han escrito para que creáis que Jesús es el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en su nombre". Tuvo un propósito doble: Primero, el convencernos que Cristo era el Hijo de Dios, y segundo, lograr que tengamos la vida eterna por la fe en El. Así que, conviene mucho leer este evangelio. Su lectura será provechosa, y con más razón si primero pedimos la iluminación divina antes de leerlo. ¡Quiera Dios darnos su bendición!

El primer versículo nos dice: "En el principio era el Verbo". Este nombre, "el Verbo" es empleado únicamente por el apóstol Juan. ¿A quién se refiere? ¿Quién era el Verbo? El versículo 14 nos da la clave. "Y aquel Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros". Claro está que se trata de Jesús, quién, por amor a nosotros se hizo hombre. Luego en el versículo 34, después del bautismo de Jesús, Juan dijo: "Yo le vi y he dado testimonio que éste es el Hijo de Dios". De modo que el nombre "El Verbo" se refiere a Jesús, pero no se limita a su estadía entre nosotros en este mundo. Juan escribe en su 1ª Epístola: "Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos mirado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de Vida, eso os anunciamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre y se nos manifestó". Así que Juan afirma que el Verbo de Vida, a quien ellos conocieron como "Jesús", era el mismo Verbo que había estado en el cielo con el Padre, salvo que, entre ellos se había manifestado en forma visible y alcanzable. "Aquel Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros" (Juan 1:14).

Luego en Apoc. 19:11-16 encontramos al mismo Verbo de Dios, ya resucitado y ya glorificado, teniendo en su cabeza muchas diademas. Los ejércitos celestiales le siguen y su nombre es, "El Verbo de Dios" y además, "Rey de reyes y Señor de Señores".

De modo que, desde la eternidad pasada existió esta persona tan gloriosa que se llama El Verbo. Le encontramos primeramente con Dios en su trono, luego se manifestó como hombre en la tierra. Finalmente, después de su muerte en la cruz, ascendió de nuevo a la gloria a esperar el día de su manifestación gloriosa cuando aún llevará el nombre "El Verbo de Dios". Creo que mis amigos lectores estarán de acuerdo que al hablar del Verbo de Dios no referimos a Jesús.

Ahora bien, volveremos a la lectura a ver si podemos aprender un poco más. "En el principio era el Verbo". ¿De cuál principio habla? No puede ser el principio del universo, porque el verso 3 nos dice que todas las cosas fueron hechas por el Verbo. En el libro de Proverbios, capítulo 8, versículo 22 leemos: "Dios me poseía en el principio de su camino. Eternalmente tuve el principado, desde el principio, antes de la tierra". De este texto divino desprendemos que Dios poseía a Cristo desde el principio del camino de Dios; es decir, desde que Dios existiera. No ha habido ni un momento en toda la historia de Dios en que el Verbo no fuese juntamente con Dios. Dios es eterno, sin principio; lo debe ser también el Verbo, visto que ha estado con Dios desde el principio de su camino. El segundo versículo del texto lo afirma. "Eternalmente tuve el principado". Así que, hemos aprendido que Jesús era el Verbo, y que era coexistente con Dios. Leamos de nuevo en Juan. "Y el Verbo era con Dios". Notemos que no debe entenderse: "Y el Verbo **estaba** con Dios, sino que el Verbo era Dios". No se trata de posición sino de existencia. Se habla de iguales y de plena y mutua participación en todo. Nuestro Salvador Jesús, como el Verbo, era coexistente con Dios, por lo tanto era eterno. Era también co-igual con Dios. En Filipenses 2:6 leemos del mismo Verbo, "siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse". Era igual a Dios en todo sentido.

En el capítulo 17 de Juan, versículo 5, el Señor Jesús habla a su Padre y dice, "Ahora, pues, Padre, glorifícame tú para contigo, con aquella gloria que tuve contigo, antes que el mundo fuese". Con aún antes que el mundo fuese. Se descompartido la misma gloria del Padre estas palabras el Señor reclamó haber pojó de esa gloria para venir como hombre a ser nuestro Redentor. Luego, acabada su obra, volvió a tomar su gloria, es decir, la misma gloria del Padre. Nuestro Salvador es el Dios eterno.

J. W. McAllister

Jehová nuestro Dios habló!

(Deut. 1:6)

Nuevamente Buenos Aires fue sede de la Conferencia General. Organizada en días difíciles de la iglesia en Argentina, el amplio auspicio que los hermanos le brindaron, permitió que las sesiones transcurrieran en un marco de emocionado entusiasmo. Podíamos ver lágrimas en muchos rostros, lo mismo durante los cantos de gratitud y alabanza, como en la conmovedora expresión de mensaje divino. Una hermosa congregación —que en la última noche probablemente alcanzó a los dos mil almas— escuchó con notable atención el Mensaje de Dios, expuesto con claridad, espiritualidad y ciencia. Hermanos capacitados, provenientes de diversas zonas de nuestra gran república, fueron los encargados de enseñar la Palabra. En su mayor parte, los mensajes se ajustaron a los temas propuestos, y expresaron con acierto las verdades de la Palabra de Dios. Fueron reafirmados los principios escriturales que orientaron y trajeron bendición a las asambleas a través del tiempo. Seguramente fue bueno recordarlos, para tranquilidad espiritual de las iglesias, y también de muchos hermanos que fueron visitados por doctrinas desviadas de la verdad y de la voluntad de Dios, de la enseñanza de los apóstoles, y de la experiencia de dos mil años de iglesia

Tuvo particular énfasis la necesidad de estar congregados. Se desestimó el criterio de "apoyar las reuniones" por el gran privilegio que significa participar plenamente de la comunón de la iglesia, con la Presencia de Cristo en medio de ella. Se habló de la urgencia en adecuar nuestra vida y testimonio a la voluntad de Dios, único secreto de la verdadera santificacion. Buscar otro método sólo supondría pretender "una santificación barata". Se recalcó la importancia fundamental de profundizar el conocimiento de las Sagradas Escrituras, "no a la luz de nuestras propias velas, sino con la luz interior del Espíritu Santo". Especial atención merecieron las referencias a los dones espirituales, su reconocimiento y ejercicio. Los mensajes referidos al Tribunal de Cristo pusieron una nota de honda emoción, por la responsabilidad que implica el juicio de nuestras obras. Dentro de esa tónica, se arribó a la culminación de la Conferencia. Había gargantas anudadas. El gozo se exteriorizaba en lágrimas, y el amor fraternal mostraba su alegria en el abrazo, en el beso santo, y en la mano extendida con afecto. Cuando nos retiramos llevábamos el alma plena de felicidad. Habíamos sido edificados en Cristo.

Merece párrafo aparte el esfuerzo realizado para conseguir un salón con capacidad suficiente. Evidentemente el amplio lugar elegido distó mucho de ser el ideal. Pero también es cierto que en Buenos Aires es difícil hallarlo. Ante este renovado problema preguntamos: ¿no habrá llegado la hora de afrontar una solución definitiva?

La numerosa concurrencia infantil tuvo a su disposición una amplia terraza donde fue atendida con cariño y esmero. Un buen grupo de hermanos se dedicó al cuidado y a la instrucción de los niños. ¡Dios los bendiga!

El comentario general de los hermanos fue unánime: "!Jehová nuestro Dios nos habló!"

IMPRESIONES RECOGIDAS

"Dentro de un marco espiritual, se oyó "sonido cierto" en la batalla, en las horas cruciales que atraviesa la Obra de Dios. Fueron mensajes dados con unción, poder y fidelidad, diciendo en cada sesión: "¡A la Ley y el Testimonio!" Creo que marcará un tiempo de grandes decisiones." — **Mario E. Mulk** (Stgo. del Estero).

•

"Para mí era bueno y delicioso estar junto con tantos queridos hermanos, conocidos y desconocidos, en esta Conferencia General. Pude notar reverencia, gozo y deseos de escuchar los mensajes. El ministerio, sacado de esa fuente de autoridad y de riquezas tan inagotables como es la Palabra de verdad, fue atractivo, provechoso, sano e instructivo. Fue enseñada sana doctrina; fuimos conducidos acertadamente por los pastos delicados y sendas de justicia, para contemplar las glorias y majestad del trino Dios; fueron indicados con acierto y advertencia los amplios recursos para nuestro peregrinaje en este valle de sombras y muerte; tuvimos vislumbres de las glorias y triunfos venideros, para el encanto de nuestro corazón, y el refrigerio de nuestro espíritu, aumentando en nosotros, indudablemente, el deseo de adorar, glorificar y servir al Señor con mayor dedicación, fidelidad, ahinco y amor." — **Jorge R. McCulloch** (Posadas - Misiones).

"Hemos experimentado en estas Conferencias la realidad del Salmo 133: "¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!" Los mensajes fueron genuinos; presentados con toda claridad y valentía. Hemos vivido el ambiente de hace veinte años atrás. Estoy convencido que el Señor desea que volvamos a la sencillez de Su Palabra, manteniendo el vínculo de la unidad del Espíritu en los días difíciles que vivimos. ¡El Señor nos bendiga!" — **Juan Atdjián** (Córdoba).

•

"Con mucho gozo en el corazón puedo expresar que las conferencias han sido muy buenas. No ceso de agradecer a nuestro Padre celestial por Su gracia y abundante misericordia, pues conociendo nuestras necesidades ha suplido en abundancia. Así es que hemos gozado y saboreado manjares espirituales de Su Palabra, que han servido para el alimento, sostén y fortalecimiento de nuestras vidas. Hemos entendido mejor aun cuán grande es la necesidad de congregarnos en uno, dando a nuestro Bendito Señor el Primado en la Iglesia, en nuestros hogares, y en nuestros corazones. Confío que el resultado de estas conferencias servirá para una mejor comprensión y aplicación de la voluntad divina". — **Juan C. Jiménez** (Gualeguaychú - Entre Ríos.

•

"Después de haber concurrido a la Conferencia General 1968, considero necesario hacer constar que estimo indispensable este tipo de reuniones, tal como aquellos que nos precedieron lo dejaran establecido. La Escritura es bien precisa en el valor de la congregación y de la comunión fraternal, y cada uno de nosotros ha podido comprobario una vez más durante estos días. La comisión organizadora se ha hecho acreedora de nuestra gratitud por su labor; las familias que nos hospedaron, por su afecto; y los expositores del mensaje de Dios por el bien que nos brindaron". — **Dr. J. Bustos Cabanillas** (Catamarca).

NOTAS y NOTICIAS

A cargo del Señor Federico G. Coleman, Avenida Montes de Oca 675 (6º F), Buenos Aires (33).

NOTA: Habiendo espacio, gustosos publicaremos en esta Sección informes de lo que el Señor está haciendo entre las Asambleas de nuestro país, a fin de promover la alabanza y las oraciones del pueblo de Dios ante el Trono de la Gracia. Las contribuciones deben remitirse a la dirección arriba indicada.

ENCOMENDACION A LA OBRA

Hemos recibido una carta firmada por las Asambleas en El Palomar, en Moreno 58, San Martín, en Haffrainge 812, Morón, en Ituzaingo 970, Paso del Rey, y en Libertad 1181, Haedo, en la cual encomiendan a la obra del Señor a nuestros hermanos ENRIQUE EDUARDO SCHUSTER y su señora esposa, JOSEFA VIDAL DE SCHUSTER, quienes piensan radicarse para servir al Señor en la localidad de Neuquén, Provincia de Río Negro. Deseamos que el Señor les bendiga ricamente en este paso que han tomado para la gloria Suya.

HOGAR EVANGELICO DE NIÑOS RIO SEGUNDO

Tenemos el placer de publicar a continuación, en forma sintética, un informe sobre la marcha de este Hogar que nos ha enviado el hermano Aurelio Arriete, director del mismo. Dice así:

"Con la ayuda del Señor, el 17 de agosto de 1967 este Hogar ha cumplido once años desde su fundación. Actualmente contamos con 19 niñas y 15 varones, cuyas edades oscilan entre los 3 y los 15 años. Las niñas más grandes ayudan en los quehaceres del Hogar, y a los varones también se les da trabajo de acuerdo a sus edades. En cuanto al personal, tenemos una celadora, la señorita Pabla Lozano para la atención de los varones, y Elida Arriete colabora con la atención de las niñas. Angela Pagliero, una hermana ya anciana, ayuda en la costura. Se ha realizado una serie de modificaciones y ampliaciones en el edificio durante el ejercicio que finalizó el 31 de julio de 1967. Entre estos trabajos se pueden mencionar en forma especial la ampliación de la sala de los varones y también la de las niñas. Además se está construyendo una verja de 7 metros de largo y dos piezas de 3 por 3 y 4 por 4. Aprovechamos esta oportunidad para agradecer a los hermanos por su atención, generosidad y amor hacia esta obra. Ahora nos queda pendiente la ampliación del Hogar para dar cabida a 50 niños más. Para esta obra ya contamos con 63.000 ladrillos comprados, siendo nuestro propósito acumular un poco más de materiales, aprovechando los precios. Aparte de la Comisión Administrativa Ejecutiva que está en Córdoba, en Buenos Aires se ha formado una comisión denominada "Hermanos Colaboradores del Hogar de Río IIº". Los hermanos en Buenos Aires pueden ponerse en contacto llamando al teléfono 755 - 2457, de 9 a 12 y de 15 a 19 horas".



MALASIA

Puesto a Prueba

Una banda de música tocando marchas fúnebres, cánticos, y otra música acompaña la procesión que va el cementerio. Réplicas en papel de cosas que el difunto pudiera precisar en el otro mundo están allí también. Estas cosas se queman después para que así sean enviadas al lugar en el más allá donde harían falta según la creencia de los chinos en Malasia. También en la procesión pueden encontrarse hombres con los rostros pintados color negro para asustar a los demonios. Estas y otras cosas caracterizan un entierro chino en Malasia occidental. Es el deber de los familiares, especialmente del hijo mayor, seguir haciendo ofrendas y quemar el incienso delante de la tablilla ancestral. Si un hijo de un hogar chino se convierte se encuentra enseguida con dificultades vinculadas con la adoración de los antepasados. Por un lado, a los parientes les parece cosa fácil que el convertido a Cristo siga rindiendo culto al difunto. Pero en verdad las costumbres son definitivamente contrarias a la nueva fe. La familia sufre cierta verguenza si el hijo rehusa ofrecer los sacrificios y las oraciones. El joven cristiano ha de buscar la solución a estas dificultades mediante la oración y la obediencia a la Palabra de Dios.

Libertad para el Evangelio

Se da gracias a Dios por la libertad y por las oportunidades que se presentan en Rodesia para repartir la Palabra de Dios. Hay permiso para visitar las escuelas y otros varios lugares. Se despachan tratados y los Cursos de Emaús a muchas partes del país y aún más allá de las fronteras. Una nueva subdivisión de tierras que se está poblando ha sido el objeto de una campaña de distribución de literatura evangélica durante varios meses. Miles de tratados han sido repartidos y las casas ya ocupadas han sido visitadas. Los hermanos esperan empezar reuniones allí y luego levantar un salón. Que Dios prospere los esfuerzos de nuestros hermanos en Rodesia.

ZAMBIA

Campamentos

Se ha visto la mano del Señor obrando de una manera maravillosa en los campamentos durante las vacaciones escolares. En un campamento para niñas en Chitokoloki había unas sesenta y nueve niñas entre la edad de once y dieciseis años. Más o menos diecisiete niñas ya habían profesado fe en Cristo. Antes de terminar el campamento once niñas más recibieron a Cristo como Salvador y

una niña que se había alejado del Señor fue restaurada a la comunión. En Chavuma hubo un campamento para varones que duró una semana y otro de tres días para niñas. En estos dos campamentos, los hermanos tuvieron el gozo de ver a niños y niñas recibir a Cristo como Salvador. Se dice que en Zambia hay mucha juventud deseosa de aprender y conocer el evangelio.

INDIA

Reuniones de Carácter Especial

En Kollegal, una noche dedicada especialmente a los padres resultó en mucha bendición. Animados por el resultado se arregló un poco más tarde una noche para padres e hijos aprovechando la visita de un hermano misionero. Muchas personas fueron invitadas y felizmente muchos respondieron y asistieron a la reunión. El número de concurrentes llegó a cincuenta. Después de unos juegos se juntaron todos y el hermano visitante entregó un mensaje muy claro sobre el evangelio. Desde entonces algunos de los padres asisten a las reuniones de costumbre en el local.

EL LIBANO

Se Distribuye Mucha Literatura

El Líbano es un país relativamente pequeño, de más o menos sesenta kilómetros por ciento quince. La población de más o menos dos millones doscientos mil habitantes se divide principalmente entre mahometanos y cristianos nominales. Los cristianos representan un poco más de la mitad de la población, y estos incluyen a los católicos maronitas un grupo fanático que se separó de Roma en el siglo VII). En muchos sentidos el Líbano es la más adelantada de las naciones árabes. El Líbano es no sólo el cruce de los caminos para el comercio sino también para el evangelio, porque desde allí es posible repartir la Palabra de Dios al resto del mundo árabe con pocos inconvenientes. Muchas veces es posible enviar literatura a los otros países donde no se permite la entrada de misioneros evangélicos. Para aprovechar esta oportunidad los siervos del Señor en el Líbano formaron la sociedad "Manarah", palabra árabe que significa "atalaya", y era el deseo de todos que resultara un atalaya para el Señor Jesucristo. Por medio de la librería, de la publicación de literatura y el uso de los cursos de Emaús se trata de alcanzar con el evangelio a mahometanos, drusas y cristianos nominales, y también ayudar y animar a los verdaderos creyentes y guiarles a una vida cristiana madura.

TRINIDAD

Predicando en la Carpa

Durante los últimos meses del año pasado se realizaban varias campañas con una carpa en la Isla de Trinidad. La primera serie de cuatro semanas se llevó a cabo en un pueblo llamado Fullerton y fue de mucho ánimo y un buen número de personas hicieron profesión de fe en el Señor Jesucristo. En una pieza cerca del lugar donde se había levantado la carpa se ha podido empezar una Escuela Dominical. Uno de los hermanos que ayuda mucho en la predicación es un ciego que se convirtió hace unos veinte años. El goza de un buen testimonio en toda la zona. En las otras campañas con las carpas los hermanos tuvieron el gozo de ver a más almas entregarse a Cristo. No sólo se han salvado muchos pero los mismos creyentes han recibido bendición.

Reginaldo Powell

De Hermana a Hermana

A cargo de la señora Helena H. M. de Wain, Avenida de Mayo 623, Rojas Pcia. de Buenos Aires).

MUJERES APROBADAS POR EL SEÑOR

En el Nuevo Testamento leemos de cuatro mujeres, por lo menos, que fueron alabadas por el Señor Jesús. A tres de ellas les fue permitido oir sus palabras de encomendación. Una fue elogiada por su fe, otra por su ofrenda, la tercera por su amor, y la última por su devoción. Vamos a meditar juntas, hermanas, sobre estas cuatro mujeres, tres de las cuales se mencionan sin dar sus nombres.

1. **La mujer cananea por su fe** (Mateo 15:22-28). Esta pobre madre estaba muy afligida por su hija gravemente atormentada por un demonio. Buscó la ayuda del Señor y no se desanimó a pesar de la aparente indiferencia que al principio mostró, ni tampoco cuando los discípulos pidieron al Señor que la despidiera. Es posible que la actitud de ellos le desagradó a El, porque sus primeras palabras a la mujer parecen ser una indirecta a ellos, haciéndoles recordar que "pertenecían a las ovejas perdidas de Israel", aunque más tarde se refirió a ellos como "Hijos" (v. 26). No fue solamente la fe de esta mujer extranjera que agradó mucho al Señor, sino también su espíritu humilde. La mujer aceptó con dulce sumisión sus palabras cuando le dijo: "No está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos". Su contestación: "Sí, Señor, pero aún los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos", arrancó de Cristo palabras que no leemos que El dirigió a otra persona en los cuatro evangelios: "Oh mujer, grande es tu fe...". El dijo algo semejante del centurión, aunque no fue dicho a él, sino de él: "Os digo que ni aún en Israel he hallado tanta fe" (Lucas 7:9). En ambos casos el elogio tenía que ver con la fe de extranjeros. ¡Ojalá, hermanas que nosotros pudiéramos dar al Señor Jesús tan intenso

placer por nuestra fe y verdadera humildad!

2. **La viuda pobre - por su ofrenda** (Marcos 12:41-44). Esta señora era viuda y pobre, muy pobre, y durante su vida es probable que nunca se enteró de la aprobación del Señor. ¡Qué lección para nosotras! ¿Te das cuenta hermana, que el Señor hace lo mismo todavía? La pequeña palabra "como", en este pasaje de las Sagradas Escrituras, es tal vez la más importante. El, cuyos ojos son llamas de fuego (Apoc. 1:14), ve **como** administramos nuestro dinero. El sabe **cuánto damos** a El para su obra, y a sus siervos, y **cuánto** gastamos para nuestros gustos. El sabe **cómo** damos también, si alegremente, o con mezquindad. "Dios ama al dador alegre" (2ª Cor. 9:7). He oído que esta palabra "alegre", en el idioma original significa "con hilaridad". ¡Oh hermanas, si supiéramos un poco más del encanto de este amor especial que Dios ha reservado para sus dadores **alegres**! Tu manera de dar al Señor hermana, es un verdadero índice de tu corazón y de tu carácter. El valor de nuestras ofrendas a Dios es estimado por lo que nos cuesta y no por su cantidad. El rey David dijo una vez: "No ofreceré a Jehová, mi Dios, holocaustos que no me cuesten nada" (2ª Sam. 24:24). El Señor consideró la ofrenda de la pobre viuda la más grande y preciosa que Dios había recibido aquel día. Todos echaron lo que les sobraron, mas ella, con sus dos moneditas, echó "todo lo que tenía".

3. **La mujer pecadora - por su amor.** (Lucas 7:26). En este incidente vemos desplegarse dos actitudes hacia el Señor completamente opuestas. Simón el rico religioso le trata con mucha falta de respeto. Habiéndolo invitado a comer en su casa, no se molestó en cumplir con las costumbre orientales de aquel entonces. Fue un desprecio al Maestro. Cuán diferente fue la actitud de la pobre mujer de la ciudad que era pecadora. Simón no le dio agua para enjuagar sus pies, como siempre se hacía para un huésped, pero la mujer "comenzó a regar con lágrimas sus pies". El fariseo no le dio el beso de bienvenida, mas ella desde que entró no cesaba de besar sus pies. Tampoco le había ungido la cabeza del Señor Jesús, pero ella ungía sus pies con perfume. ¿Qué hizo pues la grande diferencia entre las dos actitudes? El Señor lo trae a luz por medio de su relato del acreedor y los dos deudores, y termina diciendo a Simón: "... aquél a quien se le perdona poco, poco ama". La mujer fue alabada por su mucho amor. Tal vez se aumentaría más nuestro amor para con el Señor Jesús, si pensáramos más en el lago que arde con fuego y azufre (Apoc. 21:8), del cual El nos ha salvado. Una salvación tan grande merece un agradecimiento muy grande y un amor muy grande. Habiendo sido perdonado tanto, que amemos mucho al que así nos amó.

4. **María de Betania - por su devoción.** (Juan 12:1-8). Este hermoso ejemplo de devoción a la persona del Señor Jesús está recordado por tres de los que escribieron los evangelios. No debe ser confundido con el acto de amor y agradecimiento de la mujer pecadora de la ciudad. El Señor fue íntimo amigo del hogar en Betania y hacía poco había levantado de la muerte al hermano amado de Marta y María. Dos veces Cristo tuvo la oportunidad de defender y elogiar a María; una vez por haber escogido la buena parte de sentarse a los pies de El, en vez de preocuparse demasiado en preparar la comida, como hacía su hermana. La segunda vez ocurrió cuando ella tomó un vaso de alabastro, de perfume de nardo puro, de mucho precio y quebrando el vaso, se lo derramó sobre su cabeza y pies. Algunos de los que estaban presentes murmuraban contra ella, llamando su hermoso gesto un "desperdicio de perfume" (Marcos 14:4), pero el Señor alabó a ella.

Es evidente que este bello acto de María fue el resultado de haberse sentado a los pies del Señor Jesús. Se ve que ella entendía sus enseñanzas mejor que los mismos discípulos. El Señor revela el motivo que inspiró lo que ella hizo cuando dijo: "Porque al derramar este perfume sobre mi cuerpo lo ha hecho a fin de preparame para la sepultura". Es notable que María no estaba entre las mujeres que fueron al sepulcro del Señor. ¿Sabría ella que no estaba allí?

Dice que "la casa se llenó del olor del perfume". Hermanas mías, no podemos imitar a María por quebrar un alabastro de perfume sobre el cuerpo del Señor ahora, pero sí, nuestros vidas pueden ser como un perfume que llena la casa, o el lugar donde estamos. Solamente en la medida que damos tiempo de sentarnos a sus pies en comunión con él podremos dar el placer al Señor que él quiere y merece. Estuvieron presentes los tres en la casa de Betania aquel día. Marta servía, Lázaro se sentaba a la mesa con El, y María expresó su amor de otra manera. Los tres hermanos formaban un cuadro de la vida cristiana. Marta en su servicio, Lázaro en su comunión a la mesa con el Señor, y María en su acto de devoción. El Señor quiere nuestro servicio y también nuestra comunión, pero sobre todo aprecia más nuestro amor.

Helena M. de Wain

Sección Niños

ARBOLES DE LA BIBLIA

Lectura: 1ª Reyes 4:33; Mateo 7:15-20.

Queridos niños.

Aquí estamos otra vez en nuestro rincón, y me parece niños, que sería lindo hablar hoy de árboles. ¡Arboles!, ¿qué tienen que ver los árboles con la Escuela Dominical o con este rincón?

Bueno, aún los árboles pueden enseñarnos algunas útiles lecciones, es decir, si nos ponemos quietos y atentos a la Palabra de nuestro Dios. Los árboles no pelean, ni dicen palabras groseras, y no roban gallinas ni azúcar en la mesa, así que se ve que nos pueden enseñar algo, ¿qué me dicen?

El rey Salomón era muy sabio, mucho más que un profesor de colegio, y él sacaba lecciones de los árboles, y creo que nosotros vamos a poder hacerlo también.

LOS ARBOLES MUEREN

Hay árboles de mucha edad, que tienen muchísimos años más que su abuelo o el tío Ernesto, pero algún día van a morir. Años atrás eran pequeñitos, como algunos de ustedes lo son, pero ahora son viejitos, y dentro de poco serán cortados o caerán muertos al suelo. Esto me hace pensar que los niños crecen, sí, y van a la escuela, como yo lo hacía cuando era niño, pero no hay caso, algún día van a morir. Lo que aprendemos de la Palabra de Dios es cómo vivir para el Salvador, y cómo morir sin miedo y susto. Naturalmente tenemos que confiar en él como nuestro Salvador primeramente. El rey Salomón escribió estas palabras: "Si el árbol cayere al

sur, al norte, en el lugar que el árbol cayere, allí quedará" (Eclesiastés 11:3). Dios está enseñándonos que no hay cómo cambiar nuestro destino después de la muerte. Niños, confíen sus corazones y vidas al buen Salvador, y él les cuidará para siempre.

ARBOLES TORCIDOS

La cola del perro no es la única cosa torcida, porque hay árboles torcidos, y me parece que hay corazones torcidos también. Algunos árboles crecen muy torcidos, y no se puede enderezarlos. Esto es a veces porque el lugar donde han nacido ha sido muy malo, o tal vez había algo para impedirlos, como una pared por ejemplo, o un edificio. El rey Salomón escribió: "Lo torcido no se puede enderezar" (Ecles. 1:15). Es cierto que por sí no puede enderezarse, pero el Señor puede hacer un milagro y él puede enderezar lo torcido. Una señora que andaba encorvada, y tan doblada que no se podía enderezar, fue curada por el Salvador, y de ella podemos leer en San Lucas, capítulo 13. Ella, pobrecita, andaba triste y siempre mirando hacia abajo, más torcida no podía estar, pero el cariñoso Salvador la cambió por completo. Cuán importante es pues niños, que confíen en el Señor Jesucristo en la niñez, antes que la vida se endurezca.

ARBOLES SIN FRUTO

Donde yo vivía, niños, rabía una higuera, y ¡cómo me gustaba comer los higos! Tengo que decirles sin embargo, que nunca comí las hojas de la higuera, ni en ensaladas ni en sandwiches. Cultivamos higueras por su fruto, por sus higos. En San Mateo 21:18-20 hallamos la historia de una higuera, que cuando el Salvador quiso comer de su fruto porque tenía hambre, él halló solamente hojas y nada de higos. Esto entristeció al Señor, y desde aquel día aquella higuera empezó a secarse y morir. Niños, que haya algo en nuestras vidas para el Salvador, porque él merece lo mejor que le podamos dar. Primeramente tenemos que confiar en él como nuestro Salvador, y despu;s podemos servirle. Así habrá fruto para él; algo para agradarle al Señor y Salvador. Esto es lo que yo quiero hacer para él, y también lo deseo para ustedes.

Con mucho cariño de

Tío Ernesto

PREGUNTAS

1. ¿Cómo se llama el rey que escribió de árboles?
2. ¿Quién subió a un árbol para ver al Señor Jesucristo? (Véase Lucas 19).
3. ¿Todos los árboles viven por muchos años?
4. ¿Cómo se conoce el árbol (Véase Lucas 6;44).
5. ¿Puede una higuera producir zapallos?
6. ¿Cuál es mejor, un árbol que da mal fruto o un árbol que da buen fruto?
7. ¿Qué sucede cuando un árbol puede chupar mucha agua? (Véase Salmo 1:3).
8. ¿Quién puede salvarnos y hacernos útiles para él?

Fechas de cumpleaños para el mes de

MARZO

Patricia R. Andrés.
Alba B. Cabrera.
María C. Ericsson.

Les deseamos muchas felicidades.

CONCURSO BIBLICO POR EQUIPOS

Lamentablemente, y muy en contra de nuestra voluntad, no hemos podido dar la respuesta a la cuarta serie de preguntas en nuestros números de enero o febrero, ni la clasificación de los participantes, a raíz de la lentitud con que estamos recibiendo las respuestas. En el momento de escribir esta nota —últimos días de febrero— nos faltan todavía algunas contestaciones de la cuarta serie, muchas de la quinta serie y la mayoría de los de la sexta, siendo que, de acuerdo con las bases, **todas** las respuestas deberían estar en nuestro poder, a esta fecha.

Algunos participantes arguyen lentitud o demoras en el recibo de la revista, lo cual justificaría el atraso en contestar; pero en otros casos no nos explicamos cómo es posible que preguntas publicadas hace varios meses no sean contestadas por participantes que viven en los alrededores de la Capital Federal.

Pedimos disculpas a todos los equipos que han contestado en término, y rogamos a los demás regularizar sus contestaciones.

... ... RESPUESTAS A LA CUARTA SERIE DE PREGUNTAS ... ...

61) ¿Cómo se llamaba el profeta que, por dinero, intentó infundir miedo a un gran conductor de la antigüedad, incitándolo a esconderse en la casa de Dios? SEMAIAS. (Nehemías 6:10).

62) ¿A quién — aparte del Señor— se llama en la Biblia "rey d reyes"? A NABUCODONOSOR. (Daniel 2:37)). Algunos participantes incluyeron también al rey Artajerjes. (Esdras 7:12). Esta respuesta no es correcta, ya que Artajerjes se llamó a sí mismo "rey de reyes"; sin embargo, no la hemos considerado como error, siempre que también los participantes hayan mencionado a Nabucodonosor.

63) La "cornalina" es una piedra prciosa, de color rojizo. ¿Dónde se menciona en el Nuevo Testamento? APOCALIPSIS 4:3 y 21:20. (A los equipos que dieron sólo una referencia, les acreditamos un punto).

64) ¿Qué significa el nombre BERNABE? HIJO DE CONSOLACION. (Hechos 4:36).

65) ¿A quiénes se llama "excelentísimo" en el NUEVO TESTAMENTO? A TEOFILO. (Lucas 1:3); FELIX (Hechos 23:26 y 24:3), y a FESTO (Hechos 26:25). A los equipos que dieron por lo menos dos nombres, les adjudicamos un punto).

66) La "alheña" es un arbusto de unos dos metros de altura, de flores blancas y muy olorosas, cuyas hojas, molidas, sirven como tintura. ¿Quién menciona la alheña en el Antiguo Testamento? CANTAR DE LOS CANTARES 1:14 y 4:13. (Con cualquiera de estas dos referencias, dimos los dos puntos).

67) De un rey —que no era judío— Dios dice, en una profecía, que le ha dado dominio no sólo sobre tierras y pueblos, sino también sobre los animales del campo, para que estos le sirvan. ¿Quién era este rey, y dónde está la profecía? NABUCODONOSOR. (Daniel 2:33).

68) ¿De quién se dice, en un solo capítulo, que es: "nuestro padre según la carne"; padre de todos los creyentes no circuncidados"; "padre de la circuncisión"; "padre de todos nosotros" y "padre de muchas gentes"? Mencionar capítulo. ABRAHAM. (Romanos 4).

69) ¿A quién se le dijo: "Te pondré como anillo de sellar"? A ZOROBABEL (Hageo 2:23).

70) ¿Cómo se llamaba el dios pagano que cayó dos veces ante el arca de Dios? DAGON. (1ª Samuel 5:3 y 4).

71) ¿En qué libro (citar pasaje) se critica a los que hacen apresuradamente promesa de consagración? En PROBERBIOS 20:25. (Esta fue una pregunta definitoria. La mayoría de los concursantes contestaron: Ecclesiastes 5:1 a 7. Lamentablemente, esta contestación es errónea: En el pasaje se mencionan las promesas, pero no se habla para nada de "consagración", que es lo básico de la pregunta. La pregunta formulada "hacer apresuradamente promesa de consagración" es totalmente exacta a como figura en Proverbios: "Hacer apresuradamente voto de consagración". Según el diciconario de la

Real Academia, la primera acepción de voto es "Promesa hecha a Dios". No podíamos poner la palabra "voto", porque entonces todos hubieran sacado rápidamente la contestación por la concordancia. Pero la idea del texto de Proverbios era clara en nuestra pregunta, y surgía nítidamente que no se trataba simplemente de hacer una promesa, que puede ser de cualquier tipo, sino que era hacer una promesa o voto de consagración. Varios equipos lo entendieron así, y obtuvieron los dos puntos.

72) El ónice es una piedra (llamada también ágata) muy apreciada en la antigüedad.¿Cómo se llama el lugar mencionado en el Antiguo Testamento, donde se dice que "hay ónice"? HAVILA (Gén. 2:11 y 12).

73) Según Pablo, ¿quiénes eran considerados como columnas en Jerusalén? JACOBO, CEFAS y JUAN. (Gálatas 2:9).

74) Los "terafines", palabra que no figura como castellana en el diccionario de la Real Academia, y que significa "ídolos", "imágenes", o "dioses ajenos", aparece varias veces en el Antiguo Testamento. Mencione las que Ud. encuente. JUECES 17:5 y 18:14, 17, 18 y 20; 2ª Reyes 23:24; Oseas 3:4; Zacarías 10:2. (Dimos los dos puntos a quienes contestaron por lo menos a tres de estas referencias, y un punto a quienes sólo dieron una o dos).

75) ¿Cuál era el estanque mencionado en los evngelios, que tenía cinco pórticos? El estanque de BET.ESDA. (Ev. Juan 5:2).

76) ¿Cuáles son los tres únicos hombres que, según uua revelación de Dios a un profeta, salvarían sus vidas, por su justicia, en el caso de que Dios ejercitara juicio sobre Israel? NOE,, DANIEL y JOB. (Ezequiel 14:14 a 20).

77) ¿Quién dijo que si sus quejas y tormentos se pesaran en balanza, pesarían más que la arena del mar? JOB. (Job. 6:2 y 3).

78) El Señor Jesús dijo, hablando de Juan el Bautista, que era un gran profeta de la antigüedad, y dio su nombre. ¿Cuál era este nombre? ELIAS. (Mateo 11:14).

79) ¿Qué era un estatero, y qué valor tenía? Una moneda, cuyo valor era 4 dracmas. (Mateo 17:24 a 27).

80) ¿Cómo se llamaba el rey que, para hacer una alianza, pidió que todo un pueblo se sacara su ojo derecho? NAHAS, amonita. (1ª Samuel 11:2).

PUNTAJE DE LA CUARTA SERIE

1º)	Equipo de ESCOBAR	40	puntos
	" SAMUEL, Ig. Ref. de Tres Arroyos	39	"
3º)	" de SAN FRANCISCO (Córdoba)	39	"
	" " CATAMARCA	39	"
	" " VILLA LIBERTAD (San Martín)	38	"
6º)	" " SAN MIGUEL DE TUCUMAN	38	"
	" " MORON	38	"
	" " WILDE	38	"
	" " ALTA GRACIA	38	"
	" " SANTA CRUZ (Bolivia)	37	"
11º)	" " DEAN FUNES	37	"
	" " TUPUNGATO	37	"
	" " TUNUYAN	37	"
	" " LA PLATA	37	"
	" " MENDOZA	37	"
	" " TREVELIN ....2.......	37	"
	" " SAN LUIS	36	"
18º)	" " ROJAS (Buenos Aires)	36	"
	" " CAPITAL FEDERAL (Hon. Pueyrreón 1477)	35	"
20º)	" " VILLA CONSTITUCION	35	"
	" " GAIMAN	35	"
	" " MUNRO		

(Hasta este momento —últimos días de febrero— no han llegado las contestaciones de Berazategui y Córdoba; otras nos llegaron en estos últimos días).

POSICIONES GENERALES, COMPUTADAS 80 PREGUNTAS:

Cambios fundamentales en la tabla general de posiciones. La "aflojada" de Deán Funes y Mendoza, permitió al equipo de Escobar pasar nuevamente a la punta en las clasificaciones. La eventual llegada de la respuesta del equipo de Berazategui antes de la aparición de la revist puede hacer cambiar la posiciones, ya que hasta la tercera serie tenían 147 puntos, y contestndo bien toda la cuarta serie, alcanzarían a los punteros; no así el equipo de Córdoba, que viene atrasado. La lucha se ha vuelto muy interesante, ya que ahora hay nad menos que cutro segundos, tres terceros y tres cuartos, todos con posibilidades al triunfo Esta es la tabla de posiciones:

PRIMERO, con 157 puntos:

Equipo de la iglesia de ESCOBAR (B. A.)

SEGUNDOS, con 156 puntos:

Equipos de:
DEAN FUNES
MENDOZA
WILDE
VILLA LIBERTAD (S. Martín, Bs. As.)

TERCEROS, con 15 puntos:

Equipos de:
SAN MIGUEL DE TUCUMAN
LA PLATA
SAN FRANCISCO

CUARTOS, con 154 puntos:

Equipos de:
Ref. de Tres Arroyos (SAMUEL)
MORON
TUNUYAN

QUINTOS, con 153 puntos:

Equipos de:
Honorio Pueyrerdón 1477 (CAP. FED.)
SAN LUIS
SANTA CRUZ (Bolivia)
CATAMARCA

SEXTOS, con 162 puntos:

Equipos de:
TREVELINó (Chubut)
TUPUNGATO

Siguen luego: **Con 151 puntos:** Alta Gracia; **con 147:** Villa Constitución; **con 146:** Rojas; **con 145:** Munro, y **con 142:** Gaimán (Chubut). Pendientes de clasificación: Berazategui y Córdoba.

A quienes no hayan contestado todavía las series 5ª y 6ª, les rogamos por favor quieran hacerlo a vuelta de correo, para poder terminar la clasificación.

UN PLAN DE... CUATRO PUNTOS

LA BIBLIA ejercerá una influencia poderosa en nuestro tiempo y cumplirá su misión de llevar el mensaje de Dios a cada familia argentina en la medida en que cada creyente le de el lugar que le corresponde en su vida personal y sea consciente, además, de su gran responsabilidad de hacerla conocer a otros.

Teniendo presente ambos aspectos de esta responsabilidad: a) meditarla, b) difundirla, la SOCIEDAD BIBLICA ARGENTINA ha preparado este sencillo plan de cuatro puntos e invita a todos aquellos que deseen y estén dispuestos a compartir tal privilegio, a enrolarse en el mismo:

1 ESTUDIAR MI BIBLIA DIARIAMENTE

2 COMPARTIR MI BIBLIA

3 AYUDAR A SU DISTRIBUCION

4 CONTRIBUIR CON MI DINERO

1º Así como usted se alimenta diariamente para mantener su vida física en buenas condiciones de salud y poder trabajar, necesita alimentarse diariamente de la Palabra de Dios para mantener su vida espiritual sana y vigorosa.

2º Puede compartir la Biblia de muchas maneras haciéndola leer por otros: comentando lo que ha leído en ella; citándola en su conversación; dando testimonio de lo que la Biblia significa en su vida, etc.

3º Coloque (vendiendo o regalando) como mínimo durante este año, una Biblia o un Nuevo Testamento, en manos de una persona que no lo ha conocido antes.

4º Su contribución puede ser mediante ofrendas, donaciones o haciéndose Socio Colaborador de la Sociedad Bíblica Argentina:

Mayores: $ 50.— mensuales o de $ 600.— anuales

Menores: $ 25.— mensuales o de $ 300.— anuales

Para cualquier información puede dirigirse a:

SOCIEDAD BIBLICA ARGENTINA

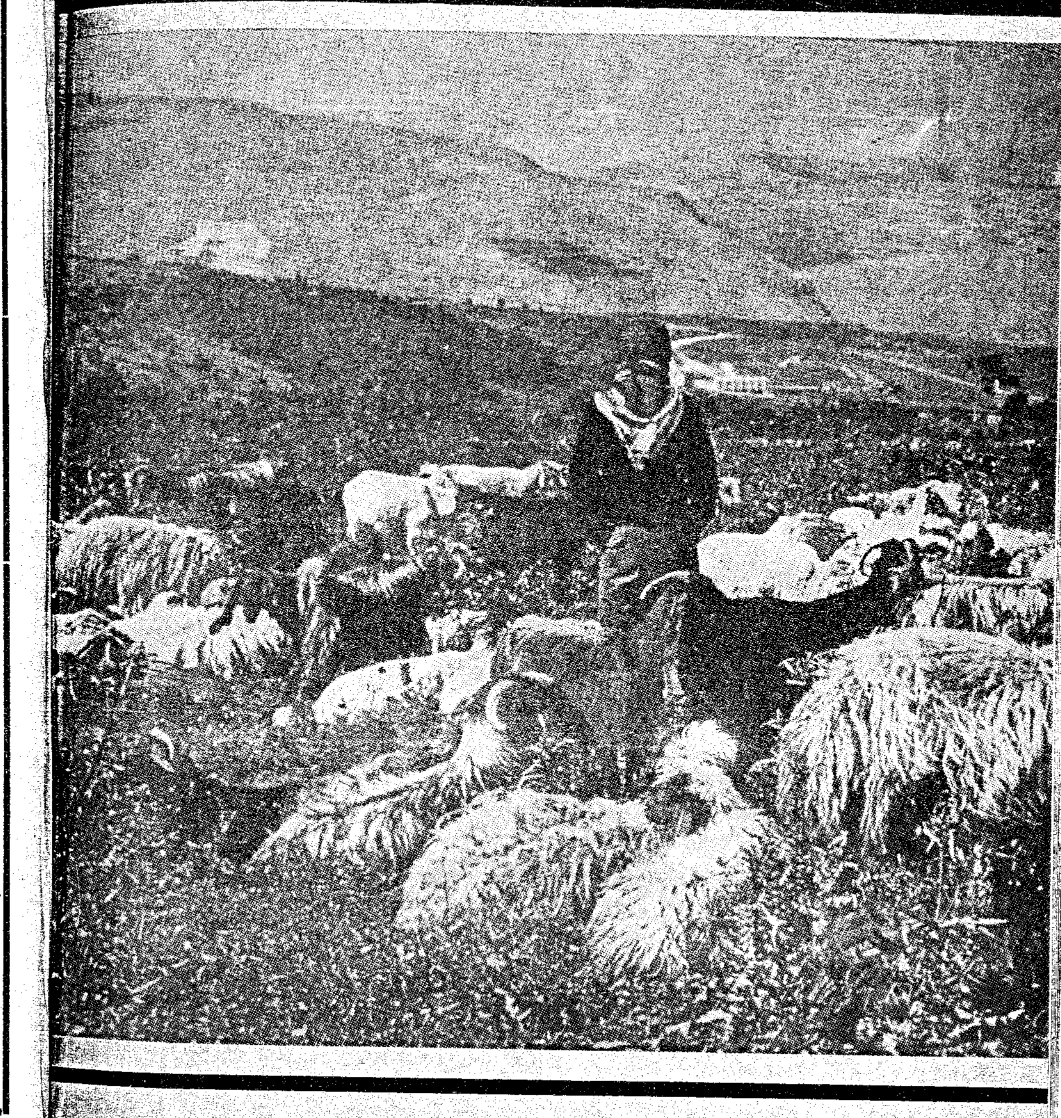
CASA CENTRAL	Suc. ROSARIO	Suc. CORDOBA
Tucumán 352/58	Galería Rosario Sarmiento 859, Loc. 72	Galería Santa Rosa
Tel. 32-8558	Tel. 42088	Santa Rosa 367, Loc. 12

Registro Nac. de la Propiedad Intelectual Nº 935.380

Correo Argentino Central (B) — FRANQUEO PAGADO Concesión Nº 2051 — TARIFA REDUCIDA Concesión Nº 199

Imprimió LECSA - Llavallol 4670/72 - 53-2278

El Sendero del Creyente



Salmo 23: 2

"Junto a aguas de reposo me pastoreará"

AÑO 59 Nº 4

Abril de 1968

El Sendero del Creyente

Fundada en 1910

DIRECTORES PROMOVIDOS:

Jaime Clifford, Jorge H. French, Gilberto M. J. Lear, Jerónimo A. Callejas, Nigel J. L. Darling

Toda la Palabra de Dios para todo el pueblo de Dios

DIRECCION

Director: Walter T. Bevan, Calle Rioja 3025, Santa Fe, Argentina

Co-Director: Federico G. Coleman, Av. Montes de Oca 675 (6° F), Buenos Aires (33)

ADMINISTRACION

L. E. C. S. A.
Calle Llavallol 4670, Buenos Aires

PRECIO DE LA SUSCRIPCION

Argentina: m$n. 400 por semestre

Exterior: u$s. 2,50 por año

Las suscripciones son por pago adelantado y los valores deben remitirse a la orden de LEC S. A. C. e I., calle Llavallol 4670/72, Buenos Aires (19), Rep. Argentina.

Año 59 - Nº 4

ABRIL 1968

CONTENIDO

EDITORIAL

El peligro de una religión de Segunda Mano

I

En el libro de Los Jueces (cp. 2:7-14), tenemos lo que es un resumen de todo el libro: aún con tres palabras se puede escribir todo: DESOBEDIENCIA - AFLICCION - LIBRAMIENTO. Hay un retorno breve al Señor, pero pronto viene la recaída, y así el círculo vicioso da su vuelta otra vez. Los nombres cambian pero los acontecimientos son los mismos, generación tras generación siguen con el mismo pecado corriendo en sus venas, pero en medio de todo vemos la incansable paciencia y gracia del Señor. No vamos a criticar a Israel, sino utilizarlo como un espejo a fin de ver nuestros propios corazones.

II

Vemos lo que había sido la causa de todo. Nunca habían tenido una verdadera experiencia de Dios. "La religión" del pueblo librado duró más o menos durante los años de su libertador, y muriendo el juez, murió también "su religión" (v. 19). ¿Quién libró a Israel, Dios o el juez? ¿Murió Dios juntamente con el Juez? Si una mano humana es necesaria a fin de que no nos apartemos de las sendas del Señor, bien podríamos dudar si estamos en sus sendas. Cuántas veces acabamos la paciencia de todos, menos la de Dios.

III

La influencia poderosa de un hombre bueno (vs. 6-10). Josué había sido tan fiel, que podía conservar fiel a Israel durante toda su vida, y aún por algún tiempo después. Nuestra fe y bondad tienen un efecto poderoso sobre otros, no obstante no podemos vivir por la fe de

otros; tiene que ser renovada por cada generación. Hay tantos que si fueran librados de la influencia que otros hombres o mujeres ejercen sobre ellos, dejarían de todo, aún de asistir a las reuniones; tienen la "religión" de sus padres sin conocer al Dios de sus padres. Israel pecó por no echar a los cananeos; vemos la contemporización en vez de la obediencia, y vino otra generación que no había visto las maravillas del Señor por experiencia propia. Josué y los ancianos habían desaparecido de su vista y de su mente, así empieza todo el mal que hay en el mundo. Las grandes maravillas llegaron a ser nada más que una tradición del pasado.

IV

Algo así es la historia de la iglesia, y los hechos registrados en este capítulo revelan tendencias demasiado comunes. Cuando personalidades algo fuertes y dedicadas dirigen, la mayoría siguen con el fervor inicial, pero terminando esto, vuelven a una inercia fatal. Ninguna buena causa o movimiento ha sido empezado que, con el paso del tiempo, no ha perdido algo de su fervor, y cuántas veces procuramos terminar por la carne lo que fue empezado por el Espíritu. Cuando las cosas se hacen por mera costumbre, llegan a ser una carga; puede ser que es por esto que Dios tiene que dar una grande sacudida a la iglesia en la cual todo se hace por mera costumbre.

V

Si todo no llega a aplicarse a nosotros mismos, y luego corregirse, estaremos en peligro de caer en la misma tentación. No importa cuán fervientes hemos sido, ni como hemos corrido antes en la carrera espiritual, si no renovamos constantemente nuestra experiencia, nuestra visión de las maravillas de Dios; y si nuestra consagración a su servicio no es algo renovada constantemente en su misma presencia, nuestra vida de creyentes nunca será más que mediocre y lo que haremos será, a fuerza de empujones, o por ser llevados por otros. Tendremos que seguir mostrando la fe que mostramos al convertirnos; las conquistas se consiguen por la fe, y la fe nunca es algo del pasado. Los que han visto la mano del Señor, hasta cierto punto mantendrán firmemente lo que han aprendido, mientras que "otra generación", que no sabe lo que es "comprar la verdad", no tendrá mucha conciencia acerca de "venderla"; y parece que "la otra generación" toma muchas veces placer en derribar lo que ha costado tanto a sus padres edificar. No han tenido que luchar, sacrificarse y sufir a fin de poder reunirse como es nuestra costumbre de hacerlo y es por esta razón que las cosas y los principios tan caros a nosotros, son tratados con liviandad. Están en "las asambleas" porque sus padres estaban allí antes que ellos y quien sabe si pudieran dar una buena razón para estar donde están, en vez de estar en cualquier otro lugar. Quiera Dios que nuestros jóvenes tomen sus Biblias y compren la verdad; que sobre sus rodillas aprendan las verdades que sus mayores aprendieron de la misma manera, y entonces las maravillas del Señor no serán cosas de que hablaron los padres, sino cosas que los hijos también han de ver realizarse en su día y generación.

Walter T. Bevan

EL PODER DEL ESPIRITU

Dios en su sabiduría ordenó que la obra del evangelio se desarrolle por medio de las operaciones del Espíritu Santo. Las últimas palabras del Señor a los suyos antes de volver al cielo eran las que hablaban de la promesa del Espíritu (Lucas 24:45-52). Entre su resurrección y su ascensión hay 40 días y son días de preparación para el testimonio más extensivo por medio del Espíritu de Poder obrando en los creyentes. El Señor tendría que ir de este mundo antes de que pudiera venir el Espíritu (Jn. 7:37; 16:7). En Hechos 1, vemos al Señor ascender al cielo, y en Hechos 2, vemos al Espíritu descender del cielo. Son dos acontecimientos básicos con los cuales empezó esta dispensación y con ellos tenemos el complemento necesario al capítulo final de los evangelios. El Padre al enviar el Espíritu manifestó delante de todos el entronamiento de su Hijo y la eficacia de su obra redentora; y así el sacrificio de Cristo y el don del Espíriau quedan unidos, uno es el resultatado del otro.

Sé que hay los que toman Juan 20: 22, 23, y dicen que allí tenemos lo que habla del Bautismo del Espíritu y luego Hechos 2, de la plenitud, etc. y que debemos buscar la experiencia de Juan 20; pero esto no es exégesis, sino hipótesis. Un pasaje de Las Escrituras no puede contradecir a otro, es evidente que El Espíritu no fue dado hasta Pentecostés y por comparar Hechos 1:5 con Hechos 2ª, vemos que Pentecostées era el Bautismo del Espíritu. No voy a comentar ahora sobre Juan 20; diré nomás que parece que no significa que el don fue dado allí en el acto, si fuera así el acontecimiento de Pentecostés no tendría significación. Lo que Cristo les dio fue una señal por medio de una acción, que a la vez fue una señal que el don era ya virtualmente suyo y luego complementó esto por sus palabras antes de ascender (Lucas 24:49). Esta promesa, el Señor ascendido, se cumplió en el día de Pentecostés y como una explicación de todo, Pedro dijo: "Exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del E pìritu Santo, ha derramado esto que vosotros véis y oís", y siguió diciendo que si se arrepintieran y fueran bautizados en el nombre de Jesucristo, recibirían el don del Espíritu Santo. El don pues es para todos los que creen, que hacen caso del llamado de Dios en el evangelio.

Hay ciertas cosas sobresalientes que hizo la venida del Espíritu en el día de Pentecostés. Fue la inauguración de algo nuevo aquí sobre la tierra. Ha sido llamado el día de cumpleaños de la Iglesia. Una inauguración no se repite, así que no ha habido un segundo Pentecostés. Luego su unidad: "120 personas entraron en aquel lugar pero en cierto sen-

tido salió Uno de allí, algo aconteció que los unió en u ncuerpo".

El Poder del Espíritu. ¡Qué palabra ésta: PODER! Todo el mundo lo busca y como es abusado una vez obtenido; el deseo o motivo por tenerlo podría ser o divino, o diabólico. En el caso de los creyentes tantas veces no es más que un deseo de engrandecimiento egoísta, es alimentar la vanidad que brota del corazón de hombres que no se conocen bien a sí mismos. No nos extraña pues que el don del poder espiritual es bien cuidado y vigilado por Dios.

No obstante HAY PODER y los primeros discípulos lo recibieron cuando el Espíritu Santo tomó posesión de ellos. Hay un sentido en el cual lo que los discípulos recibieron aquel día era único, sin embargo tiene su aplicación perpetua y así vamos a aplicarlo a nosotros mismos.

La necesidad de nuevo poder a fin de comprender el valor y el alcance de la obra de Cristo. Los apóstoles hasta allí habían visto todo desde el punto de vista judaico, necesitaban el poder del Espíritu a fin de entender bien el mensaje que tenían que predicar

La necesidad de poder espiritual, poder para vivir una vida santa. Dios hará su obra en el mundo no tan solamente por medio de la predicación, sino y quizás en mayor grado, por medio de las vidas transformadas de los creyentes. Sin el poder del Espíritu Santo nadie podrá vivir una vida de santidad. El cuerpo tiene que ser el siervo del espíritu y cuando el Espíritu de Dios reina en nuestros espíritus, y gobierna desde su trono allí, el cuerpo estará en su debido lugar, habrá poder para triunfar sobre el pecado que mora en nosotros.

La necesidad de poder devocional, o sea de la voluntad y de los afectos. Tendrían grandes pruebas por delante; antes estaban llenos de temor y se escondieron tras puertas cerradas. El Espíritu quitó este temor y les dio un nuevo poder a la voluntad y a los afectos. Vemos como los labios del testimonio precisan el respaldo de la vida de Santidad, y detrás de todo, el tremendo poder de un gran amor hacia el Señor.

La necesidad de poder para el servicio (Hechos 1:8). No será la elocuencia, ni el magnetismo de la personalidad, ni la música; sino el Espíritu. El mismo Señor Jesús conoció este poder en su servicio, y sus discípulos podrán recibirlo también. ¡Cuánto poder, pero impedido hay en nuestras iglesias! Creyentes, en los cuales mora el Espíritu de poder, y sin embargo son inactivos y débiles. Si trabajamos sin el Espíritu, quedaremos frustrados; pero también si dejamos todo al Espíritu y nos quedamos con los brazos cruzados, fracasaremos, pero obrando juntos con el Espíritu y bajo su contralor y dirección habrá victoria, y el secreto de una vida de victoria se halla en esta unión.

La naturaleza de este poder. Existe el peligro de confundir el ruido con el poder, o de pensar que la excitación, es inspiración. El Espíritu no hace su obra con ruido, es el hombre que grita tanto cuando hace algo. Muchos creyentes quieren efectuar algo, antes de ser algo, y el inquieto revoloteo de sus propias mentes, lo toman por el divino soplo del Espíritu. En cuanto a este poder del Espíritu es necesario entender que nunca es dado sin su divino Dador, ni aparte de las condiciones que El impone. El poder del Espíritu es manejado por el mismo Espíritu y como El quiere. No podemos sacar el poder de la mano de Dios el Espíritu y separarlo de sus propósitos y voluntad, a fin de hacerlo llevar a cabo nuestro propio proyecto. Podemos tener el poder de Dios para la obra de Dios y en la manera que Dios quiere hacerla, pero no en otras condiciones.

El poder del Espíritu también será para la gloria de Dios y nunca para la nuestra. Cuántas veces es el poder que apetecemos y no la abnegación, el entregamiento que son condiciones para tenerlo. La muerte a lo que es de la carne, la muerte al mundo.

No siempre hay los grandes resultados que hubiéramos esperado. Juan el Bautista sacudió los cimientos de la sociedad, fue lleno del Espíritu, sin embargo dentro de pocos meses yacía en un calabozo frío y húmedo y luego fue degollado. Estéban y Jacobo son llenos de poder, pero Estéban predicó un solo sermón y luego cayó muerto bajo las piedras de sus enemigos; mientras que Pedro seguía predicando y miles se convirtieron, pero él no tenía más poder que aquellos. Pensemos de Pablo escribiendo sus cartas por medio de un amanuense, pero no se dio cuenta de cómo el Espíritu las utilizaría para las generaciones futuras. Todos vivían en el poder del Espíritu; el poder, pues aunque en sí invisible, es usado para los propósitos de Dios, sea en predicar, en vivir, en escribir. Los resultados no siempre son visibles a nuestros ojos, y no toca a nosotros medirlo y decir que esto es más fuerte que aquél.

El poder del Espíritu lleva los frutos del Espíritu en la vida. Es grandioso ser salvo, pero después tenemos que vivir en la misma casa y vecindario que antes, trabajar en el mismo taller, etc.; las viejas tentaciones volverán al ataque. El poder del Espíritu es un poder que transforma la vida, que vence al pecado; demasiado nos hemos contentado con predicar nuestras creencias cuando deberíamos haberlas ejemplificado.

El poder del Espíritu es para ser testigos. Todos no pueden ser predicadores, pero todos pueden ser testigos de Cristo. Todo lo que sigue en el libro de Los Hechos es el relato del testimonio de los testigos en el poder del Espíritu.

Hoy día se habla mucho de la unidad, etc., y muchas de las cosas que se dicen suenan bien, y los diarios y los políticos aplauden. Pero la grande enfermedad de la iglesia es la de la frialdad y lo que precisa es el calor del Espíritu.

Podemos decir también que el Espíritu no habla de sí mismo, él glorifica a Cristo. Lo que sabemos de nuestro Señor es por la iluminación del Espíritu, él cautiva el alma creyente con los encantos de Cristo y de tal manera que el alma llena del Espíritu no podrá hacer otra cosa que hablar y testificar en el poder del Espíritu de su adorable Señor.

Este poder no será nuestro por luchar o gritar, sino por entregarnos sin reservas al Espíritu, tiene que ser entre él y nosotros. El tiene que ser obedecido al revelar su voluntad por la palabra de Dios. El Aposento Alto no estaba más lleno del Espíritu que está la pieza donde estamos ahora, y si él no está llenándonos, la culpa es nuestra. Aquel que busca a menudo su presencia en el lugar secreto es aquel que oirá su voz; que recibirá visiones de la gloria de Dios, que tendrá el poder del Espíritu llenándole para el servicio y para testificar.

Es algo pues individual. Una persona llena de este poder, será llena de Cristo y no de sí mismo. Será una persona dominada por el Espíritu, bajo su contralor, en las reuniones y fuera de ellas. Será una persona dominada por la palabra de Dios. Notemos los sermones de Pedro, Estéban, etc., llenos de citaciones de la palabra de Dios. Será una persona de carácter santo, y durante las 168 horas de la semana. Repito: el poder no es dado independiente del Dador.

Walter T. Bevan

Recuerdos de Betania

Lectura Bíblica: Lucas 10:38-42; Juan 11; Juan 12:1-3.

¡Betania! Cuán dulces son los recuerdos que evoca la mención del lugar donde vivían los tres hermanos, Marta, María y Lázaro. Pensamos en seguida en el calor de aquel Hogar donde nuestro Señor Jesús solía recogerse de las constantes actividades de Su servicio y de la oposición de Sus enemigos para hallar allí refrigerio para Su espíritu y descanso para Su cuerpo. Los nombres de los tres hermanos y las escenas que se desarrollaban en Betania, gráficamente relatadas en la Biblia, son tan familiares a nosotros, es como si les hubiéramos conocido a los tres y compartido con ellos algunos de los áureos momentos que pasaron en compañía de Su Señor, momentos que iban amoldando sus vidas y caracteres a la semejanza de El.

Históricamente es poco lo que sabemos de ellos; cuándo se hicieron discípulos y dónde estaban cuando el Señor fue traicionado y llevado a la cruz, no lo sabemos. Las Escrituras esconden tras el telón impenetrable del silencio sus actividades y su paradero durante aquellas trágicas horas. Otras mujeres Le seguían llorando hacia el Calvario pero no parecen haber estado entre ellas ni Marta, ni María. Leales discípulos con las mujeres visitaban la tumba vacía o esperaban en el Aposento Alto, pero si los tres hermanos estuvieron entre ellos las Escrituras no lo revelan. Sabemos que María anticipaba Su sepultura y derramó en vida su fragante ungüento de nardo sobre Su precioso cuerpo... ella no ignoraba lo que esperaba al Señor (Juan 12:7; Marcos 14:8). Betania, que había sido para el Señor Jesús un verdadero oásis espiritual en medio del Desierto que era su pueblo Israel, es mencionada una sola vez después de Su resurrección. Desde el monte del Olivar los ojos del Señor podían contemplar la aldea de Betania que se extendía a sus pies y nos gusta pensar que tal vez por un fugaz momento descansaron sobre el Hogar de Marta, María y Lázaro antes que "alzando Sus manos los bendijo y fue llevado al Cielo" (Lucas 24:50-51; Hechos 1:12). No podemos saber si formaban los tres hermanos parte del grupo de discípulos que recibieron Su bendición al ascender a Su Padre. El misterio envuelve su entrada como su salida de la historia de los discípulos y "amigos" (Juan 11:11) de Cristo. Empero si la historia termina de una manera que a nosotros nos parece un poco brusca o quebrada, las lecciones de sus vidas junto al Señor nos quedan como un precioso tesoro; quizá hallaremos en la misma inesperada conclusión de su historia, valiosas lecciones para nosotros.

La historia del Hogar de Betania comienza en el capítulo 10 de Lucas, allí vemos a Marta y María aprendiendo del Maestro en la escuela del discipulado las lecciones que más les hacía falta a cada una saber. El relato sigue en el capítulo 11 de Juan con su descenso al Valle de Sombras, y termina en el capítulo 12 de Juan con ellos de nuevo en Betania, reunidos en fiesta y con el Señor en medio. De esta manera concluye el relato bíblico de los tres hermanos en una escena de alegría y gozo que la historia no interrumpe. ¿Será que Juan 12:1-3 es una revelación velada de lo que el Cielo será para nosotros?, de nuestras actividades y ocupaciones allí? ¿No será el Cielo un lugar donde disfrutaremos de comunión ininterumpida como Lázaro?; ¿dónde serviremos alegremente al Señor como Marta?, ¿dónde adoraremos con el abandono de un espíritu perfectamente rendido, como María? No insistimos en nuestra sugerencia, el hecho es que en la historia de ellos tenemos dos altas Cumbres separadas por un Valle profundo y oscuro de lágrimas, y que la segunda Cumbre parece tocar el Cielo en su elevación espiritual.

Aún nos quedan lecciones que recoger de la experiencia de las dos hermanas en el Valle entre las dos Cumbres. ¡Cómo han cambiado las circunstancias en el Hogar de Betania! La muerte han entrado; el patio donde María solía sentarse a los pies del Señor está enlutado; la cocina donde Marta elaboraba las pruebas de su amor por Cristo está oscura... la luz se ha apagado en el dulce Hogar de Betania, "nuestro amigo Lázaro duerme". Empero el Salvador no ha cambiado en Sus afectos para con los tres hermanos, y le escuchamos decir: "Voy a despertarle", y fue El al cementerio de Betania y allí se encontró con las angustiadas hermanas. Tomadas ellas de la mano de Aquel que es la Resurrección y la Vida descendieron al Valle de las Sombras, lo cruzaron asidos de Su mano, y al ganar el otro lado estaban apretando la mano del amado Lázaro, que había sido resucitado por el Señor Jesús. Seguramente Marta, María y Lázaro unirían sus voces con las nuestras cantando: "Al cruzar el Valle no habrá más sombras cuando nuestra vida aquí terminará"; no, no habrá sombras en la Casa del Padre hacia la cual marchamos. Nos dicen que el vocablo Betania tiene dos significados, "Casa de Canción" y "Casa de Aflicción", y en las experiencias de la vida encontramos que es poca la distancia que separa la Casa de Canción de la Casa de Aflicción; cuán pronto e inesperadamente se esfuman los placeres y se sofoca la alegría y el gozo en el hogar o la vida; empero hemos aprendido como el Señor Jesús puede cambiar en Casa de Canción nuestra Casa de Aflicción. ¿No cantaba el Salmista?: "Dichoso el hombre que tiene su fortaleza en Ti; en cuyo corazón están Tus caminos. Atravesando el Valle de Baca (lágrimas) pónenle por fuente (o se transforma en manantial) cuando la lluvia llena los estanques". Sí, son las lluvias de Su Presencia que transforman el Valle de Lágrimas en Casa de Canción.

G. Cook

La falta de espacio no nos permite un estudio exhaustivo de este tema, así que nos limitaremos a hacer brevísimos comentarios que servirán para iniciar un tren de pensamiento en la mente de nuestros lectores. A continuación, pues, destacamos siete peligros que pueden amenazar a una asamblea.

LOS PELIGROS de una ASAMBLEA

1. **Falta de discernimiento en la recepción de miembros.**

En la primitiva iglesia cristiana los que profesaban el arrepentmiento y fe en el Señor Jesucristo eran bautizados inmediatamente y recibidos como miembros, pero debe tenerse en cuenta que en aquellos días de persecuciones, pocos habrían de declararse cristianos si no lo fueran de verdad. Más tarde, como sucedió en la era de Constantino y como sucede en la actualidad llegó hasta reportar cierta ventaja el ser conocido como cristiano; de ahí la necesidad de mayor discernimiento y cuidado en la aceptación de miembros, los cuales de no ser realmente renacidos, pueden acarrear serios problemas para la Asamblea. Recordemos que el Señor dijo: "Por sus frutos los conoceréis", y el fruto requiere cierto tiempo para manifestarse.

Otro peligro en la recepción de miembros es la falta de imparcialidad en muchos que figuran como sobreveedores, cuando se trata de familiares suyos, haciendo caso omiso a las palabras del apóstol Pablo en 1ª Timoteo 5:21: "Te requiero delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus ángeles escogidos..., que nada hagas inclinándote a una parte".

2. **Negligencia y debilidad frente a las falsas doctrinas.**

El após tol Juan, en su primera carta, capítulo 4 versículo 1, dice: "Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas son salidos en el mundo", y aclara sus palabras advirtiendo en efecto, que los que no aceptan a Cristo como Dios encarnado, es decir, que no aceptan la deidad del Hijo de Dios con todo lo que involucra en cuanto a la perfecta suficiencia de la Obra del Calvario y a la vez la absoluta necesidad de ella para la salvación del alma, son poseídos del espíritu de Anticristo, y más adelante, en su segunda carta, verso 10, declara que a los tales no debemos recibir en nuestras casas (mucho menos en nuestras asambleas) ni siquiera debemos decirles "bienvenidos". Es tan grave e te asunto, que no podemos ni debemos tratarlos de otra manera que cerrando nuestras puertas en sus caras. Así nos enseña el apóstol del amor. ¿Acaso no trataríamos así a Satanás si se presentara a nuetras puertas? Pues ellos son los emisarios de Satanás; los anticristos.

3. **Movimientos Ecuménicos.**

El Señor Jesús en su oración por los suyos, dijo: "Yo en ellos y Tú en mí, para que sean consumadamente una cosa; que el mundo conozca que Tú me enviaste, y que los has amado, como también a mí me has amado", y como las oraciones del Hijo siempre fueron contestadas por el Padre, ésta también ha sido contestada, y a través de los siglos desde aquella oportunidad, vemos como la unidad absoluta de todos los verdaderos creyentes es un hecho real consumado por la obra del Espíritu Santo que va edificando la verdadera Iglesia de Cristo, que es Su cuerpo. Ahora, a través de la historia terrenal de la iglesia, contínuamente surgen hombres, regenerados algunos, otros no, como lo predijera el gran apóstol, que forman bandos y llevan tras sí a muchos que, teniendo demasiado pereza de escudriñar las escrituras por sí, se dejan llevar por unos y por otros, en lugar de afianzarse en la inmutable Palabra de Dios. De cuando en cuando, también, surge la idea de unificar estos bandos en una gran organización regional o mundial, pero la Asamblea que desea mantenerse leal a Jesucristo y a la doctrina pura de los apóstoles deberá ser intransigente frente a tales movimientos llamados ecuménicos en cuanto pretenden que renunciemos alguna creencia o práctica escritural o que adoptemos alguna creencia o práctica no abonada por la Palabra de Dios.

4. **Sustitución del Evangelismo Personal y Local por el Evangelismo Masivo.**

Admitimos que en los albores del cristianismo hubo reuniones en que se convirtieron miles de almas, y que en dis-

tintas épocas han habido grandes avivamientos después de períodos de decadencia espiritual, pero consideramos peligroso para una asamblea o grupo de asambleas sustituir el evangelismo personal o colectivo, sistemático y constante, por la organización periódica de grandes concentraciones, pues esto entraña perder gradualmente el sentido de la responsabilidad individual en la obra de evangelización.

5. **Mal Testimonio y Mundanalidad.**

En el capítulo 2 **de la epístola a Tito**, después de aclarar lo que debe ser el comportamiento del cristiano en las distintas etapas y esferas de la vida, termina diciendo el apóstol Pablo en el v. 10: "Para que adornen en todo la doctrina de nuestro Salvador Dios". Quiere decir que el buen testimonio realza ante los hombres la fe cristiana y la hace atractiva. Contrariamente, entonces, el mal testimonio, (la vida cristiana relajada y descuidada) ha de ahuyentar a los hombres del evangelio, pudiendo ser los cristianos negligentes responsables en gran parte de la perdición de ellos.

Y sigue exhortando el apóstol en el mismo capítulo a "renunciar a la impiedad y a los desos mundanos" por amor a Aquél "que se dio a sí mismo por nosotros, para redimirnos de toda iniquidad". El momento en que se escriben estas líneas coincide con la época de Carnaval, ese período de mayor desenfreno moral del mundo, cuando la juventud cristiana se encuentra al borde de una vorájine que amenaza con atraerla para participar en su loca carrera. Es entonces que la palabra del apóstol Santiago resuena con voz de alerta: "Cualquiera, pues, que quisiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios".

6. **Las Comodidades de la Vida Moderna.**

Cuán fácil es alejarse del espíritu del maestro que dijo: "El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene" (Lucas 3:11) y de la primitiva iglesia cuyos miembros vendían sus posesiones a fin de proveer lo necesario para que nadie sufriera las consecuencias de la escasez. Sin particularizar, podemos decir que como iglesia estamos fomentando un ambiente que el apóstol Pedro quiso evitar cuando nos exhortó: "No... atavío de oro, ni en compostura de ropas" (1ª Pedro 3:3). Si queremos mantener un amor hermanable en la asamblea, los que gozan de una situación económica más holgada deben evitar la ostentación, buscando más bien la guía del Señor para la sabia utilización de los bienes cuya mayordomía El nos ha confiado, de manera que Su pueblo sea bendecido y pueda bendecir al Señor por ellos.

7. **Trabajo a Desgano, Huelgas y Sabotajes**

A veces el creyente se contagia con el espíritu de descontentamiento e indisciplina que reina en el mundo, y si no logra satisfacer sus ambiciones o caprichos dentro de la Asamblea, recurre a medidas de fuerza completamente en pugna con el espirit u de Cristo, y que simplemente manifiestan un triste estado de carnalidad. Si se tuviera en cuenta la exhortación del apóstol en Colosenses 3:23-25, la colaboración en la iglesia nunca sería prestada de mala gana, nunca habría miembros de brazos cruzados habiendo trabajo que hacer, y jamás se entorpecería deliberadamente los esfuerzos de los demás en pro del adelanto de la Obra del Señor.

Federico G. Coleman

Es verdad que cada Epístola apostólica tiene sus características particulares y en esto aquellas a los Corintios no son excepción. De aquí que si en la Primera de éstas discernimos en Pablo **la autoridad del apóstol**, autoridad conferida por Cristo (2ª Co 10:8), en esta Segunda palpita inequívocamente en el mismo apóstol **el afecto del pastor**, afecto aprendido de Cristo (2:4; 7:3). Considerado desde este punto de vista presentaremos los temas de esta Epístola por secciones, bajo el descriptivo general de: **Servicio Cristiano.**

Estudios en la 2a. Epistola a los Corintios

Primera Sección

(Cap. 1:3-11)

El siervo como pastor; su preocupación por la grey.

En esta sección se manifiesta en Pablo el corazón de pastor en su cuidado por la iglesia en Corinto. ¡Cuán natural venía a serle este cuidado! ¡Tan asemejado era él a su Señor! Ef. 5-25; Filip. 2-17; 2ª Tim. 2-10; A fin de ser de ayuda espiritual a los creyentes en Corinto interpreta para ellos sus experiencias personales, con el proposito de que ellos supiesen interpretar también correctamente las propias. Consiguientemente las experiencias que en esta sección interpreta, experiencias de tribulación y de consolación, habían de transformarse en fuentes de bendición espiritual a ellos, según que también lo fueron para el apóstol.

Inicia su exposición con una exclamación de gratitud por los atributos **oportunos descubiertos en "el Dios y Padre** de nuestro Señor Jesucristo"; atributos que hacen sea su Persona **la fuente de las provisiones adecuadas** a estas **experiencias. Su reconocimiento** como "el Padre de misericordias" lo señala como quien siente y ama profundamente, y de quien fluye la simpatía auxiliadora en toda tribulación. Y en segundo lugar, como "Dios de toda consolación", lo señala en sus atributos de poder y de suficiencia, ambos indispensables para hacer efectivas sus misericordias, y real su consolación.

Por el v. 4 declara el apóstol **la finalidad de esas experiencias.** Dice: "Para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios". De esta manera se deja entrever que es la experiencia personal de Dios que crea la actitud para servir espiritual y adecuadamente al pueblo de Dios. El servicio a la grey es una comunicación de la experiencia personal: la experiencia es la riqueza del pastor (v. 6).

Seguidamente pasa el apóstol (v. 5) a interpretar estas experiencias en **su nivel de asociación**. Las que ocupan al apóstol son de un nivel muy alto: es el nivel de asociación con Cristo. Las aflicciones "de Cristo", y la consolación "por el mismo Cristo". Las aflicciones son las que el mundo aporciona a Cristo; el participar de ellas es una participación con Cristo: es un privilegio en alto nivel (1ª Pedro 4:13 y Filipenses

1:29). De la misma manera, siendo la consolación "por (mediante) el mismo Cristo", esta segunda experiencia concuerda, en cuanto a su nivel, con la primera. La asociación con Cristo en la tribulación asegura el ministerio personal de Cristo para la consolación: los niveles se corresponden. Interpretada así la experiencia de Pablo, ¡cuánto estímulo aportaría a la iglesia en Corinto, a quienes por el Espíritu pastoreaba! ¡La experiencia de ellos era levantada al mismo nivel! Este es uno de los hechos que confirma la verdad de que del nivel de la asociación de los pastores con Cristo, dependerá el nivel alcanzado por la iglesia que pastorean.

Por el v. 6 expresa **el método operativo** del alto nivel de la experiencia de consolación. Ese método "se opera en el sufrir de las mismas aflicciones..." "Sufrir" expresa aquí la actitud de sobrellevar con paciencia las aflicciones. El v. 7 pone fuera de duda que los creyentes en Corinto eran "compañeros en las aflicciones", por cuya razón el apóstol se sentía seguro de que compartían el mismo nivel de consolación. ¡Sabía él que Cristo corresponde! El es "el mismo ayer, hoy y por los siglos" (Heb. 13: 8). Se sentía también persuadido de que la experiencia personal suya (y de los demás apóstoles) fructificaría en el estímulo y la animación de la fe de los corintios. Es la coparticipación de las experiencias cristianas lo que contribuye al fortalecimiento mutuo de la fe.

Fnalmente, en el v. 9 señala **el objetivo previsto,** diciendo: "... para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios..." El objeto previsto al ser permitidas estas experiencias, era el afianzamiento de la fe en (el poder) de Dios, con abandono de toda confianza en sí mismos. Porque Dios es el Dios del pasado ("nos libró"), del presente ("nos libra"), y del futuro ("nos librará"), la fe encuentra en El su fortaleza, su satisfacción, y su esperanza. Es esta fe que vuelca los corazones hacia Dios en oración, y que fructifica en gratitud al manifestarse la respuesta. Es la fe personal en Dios por parte del pastor, fe fortalecida por la experiencia, que le hace apto para conducir a victoria la fe de otros. Esta fe unirá a los siervos y a quienes son por ellos servidos, en oración sincera a Dios los unos en favor de los otros (v. 11).

Segunda Sección

(Cap. 1:12-22)

El siervo como pastor: su preocupación por su conducta personal

Prosiguiendo con su carta el apóstol razona con los corintios respecto a temas que afectaban su conducta personal. Parece que había quienes fomentaban desconfianza respecto a él en la iglesia. Esta circunstancia motivó la escritura de estos párrafos.

De inmediato apela el apóstol al testimonio de su conciencia. El siervo necesita tener **una conciencia sensible.** Al referirse al "testimonio" de su conciencia, manifiesta el hecho de que su conciencia era despierta, activa, comunicadora y que era consultada. Muchas referencias hace el apóstol al tema de la conciencia a través de sus Epístolas. Tampoco descuida referirse a la conciencia suya propia. La examinaba (1ª Cor. 4:4), la conservaba limpia (2ª Timoteo 1:3), la llevaba ante Dios para su examen (Hechos 23:1), y no se permitía indiferencia ante el examen de su conducta por parte de Dios y de los hombres (v. 12). Su grande objetivo lo expresa en Hebreos 13:18, diciendo: "Deseando conducirnos bien en todo. No puede el creyente, y menos quien pastorea la grey, descuidar la actitud correcta para con su conciencia.

En el caso del apóstol, tampoco descuidó **su conducta** (vs. 12-16).. Dice: "Con sencillez y sinceridad de Dios... con la gracia de Dios... nos hemos conducido". "Sencillez" califica los móviles que le impulsaron en el servicio de la grey, móviles caracterizados por pureza aprendida de Dios. "Sinceridad" califica las acciones mismas suyas en cuanto a su propósito y veracidad. Para el caso del apóstol existía una circunstancia que dio lugar a que su sinceridad fuese puesta en duda por parte de algunos. Esa circunstancia lo fue su cambio de plan (vs. 15 y 16), respecto a su próxima visita prometida a Corinto. Para ese cambio dará luego las razones; pero, ¡de cuán pequeña circunstancia se vale el adversario para perjudicar la confianza depositada en el siervo de Dios! "Gracia de Dios" describe sus modales y consiguiente influencia espiritual por misericordia de Dios. ¡Cuán instructivas son estas cualidades de la conducta del apóstol para el caso particular nuestro!

Por el v. 17 se discierne su preocupación por la integridad de **su carácter.** Pablo sentía que se le atribuía inconstancia o veleidad por el hecho de haber cambiado sus planes. Esto dio motivo a que expresara que su manera de hablar se había modelado en la fidelidad y veracidad aprendidos de Dios, y del Hijo de Dios, Jesucristo. ¿Podría decirse que esto es verdad en el caso nuestro? El carácter cristiano se modela según de quién se aprende. El apóstol aquí enseña, por el Espíritu Santo una de las aplicaciones prácticas de lo enseñado en Romanos 6:17. Lo enseña aplicado en su experiencia personal. El conocimiento de Dios y del Hijo de Dios, Jesucristo, ha de reflejarse en el carácter del creyente: es ese conocimiento, aplicado en el poder del Espíritu Santo, que opera la transformación.

Inconstancia o veleidad son cualidades mundanas y no pertenecen al carácter cristiano. A este respecto existe un detalle que a menudo olvidamos. Está expresado en el Salmo 15:4, donde se lee: "...que aún jurando (comprometiendo su palabra) en daño suyo, no por eso cambia". Estas normas son altas, pero las normas de Dios no pueden ser inferiores a fidelidad y veracidad. Quienes profesamos relación con Dios no tenemos libertad para rebajar o desfigurarlas.

Finalmente, por los vs. 21 y 22, revela **el secreto de los vínculos y de la común experiencia** que ligan a creyentes unos con otros. La Trinidad está presente: Cristo, Dios y el Espíriu Santo. Cristo es el vínculo y la esfera de nuestra mutua comunión; Dios es quien nos ha provisto con los dones del Espíritu necesarios a esa comunión, sellándonos por igual como posesión suya, y dándonos la prenda (garantizadora de esperanza y herencia) del Espíritu Santo en nuestros corazones.

Ligados de esta manera en Cristo, por poder y voluntad de Dios, y enriquecidos con los dones y la común esperanza por el Espíritu Santo, la iglesia deberá marchar consciente de su relación, de sus privilegios, de su dignidad, y de su esperanza. Que nuestra devoción personal a Cristo y a su grey nos conduzca a la imitación del apóstol en lo que respecta la preocupación por la conducta personal, y al bienestar de la iglesia (Salmo 106:4 y 5).

Continuará D. M.
W. P. J. Hamilton

Una delicada misión

(Números, Capítulo 13)

En este capítulo se relata la orden de Dios a su siervo Moisés de enviar exploradores para investigar la tierra de Canaán. Un hombre de cada tribu, principal entre sus hermanos, debía ser elegido para esta tarea, y entre los doce tocó la suerte a Oseas, hijo de Nun. Oseas era el nombre primitivo de Josué, nombre que le fue cambiado. Es muy sugerente este cambio de nombre en vísperas de la comisión que este varón de Dios tuvo que llevar a cabo. Oseas significa "El salva", mientras que Josué se interpreta "Jehová salva". He aquí la gran diferencia, y su siervo Josué debía pasar por la experiencia de este cambio. Varios hombres de Dios en las escrituras tuvieron este cambio de nombre, simbolizando con ello, el cambio interior que experimentaron, cuando fueron llamados por Dios a su servicio. Abraham - Jacob - Simón, (hijos de Jonás) a ellos fueron cambiados sus nombres. Oseas pasa a ser Josué al entrar en el servicio activo a favor del pueblo de Dios. Una brillante carrera estaba delante de él, Dios iba a usar a este hombre de una manera notable, pero debía descartarse el poder personal de Oseas para entrar en una entera dependencia de Dios, quien le había comisionado para la obra. El siervo es llevado en la experiencia de los éxitos en el servicio a la cierta verdad de que "Jehová salva". Este debe ser el sentir de todo siervo de Dios al emprender una tarea en el servicio santo. ¡No a nosotros, no a nosotros sino a tu Nombre da gloria! En la juventud somos fácilmente tentados a pensar que el vigor físico y mental y la frescura de la vida con toda su fuerza, son la marca del éxito en el servicio a Dios. Es cierto que Dios puede usar el vigor de nuestra juventud y la frescura de la mente para sus fines, pero no debemos olvidar que: "No es con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, dice Jehová". Nuestro poder es nada. La Salvación pertenece a Jehová. Allí debemos apoyarnos por fe, en el poder de Cristo que es ilimitado, y este poder en los Cielos y en la tierra le ha sido dado por el Padre Dios. Si así comenzamos todo trabajo, no confiando en nosotros, sino en la Gracia y poder de Nuestro Señor, iremos seguros de no fracasar, porque será manifestada en nosotros. "La operación de la potencia de su fortaleza". Así comenzó Josué con un nuevo nombre, y esto le recordaría que no sería él el que salvaría, sino Dios.

Este sentir residía en el apóstol Pablo cuando hablaba de su ministerio: "He trabajado más que todos", decía, "pero no yo, sino la Gracia de Dios que fue conmigo". Consideremos ahora la naturaleza del servicio, en el cual Josué y sus compañeros iban a tomar parte, para espiar la tierra prometida. Este parecía ser un trabajo de no tanta importancia; espiar y tomar informes es algo al parecer muy simple, pero por lo que vemos no era así. Moisés les ordena reconocer la tierra, observar que tal era el pueblo, si era fuerte o débil, si la tierra era fértil o estéril, si las ciudades estaban habitadas en tiendas o fortalezas, si había o no árboles, y además de todo esto, debían traer de los frutos de la tierra. Una serie de detalles que demandaban toda la entereza y dedicación, para cumplir con éxito la empresa que se les había encomendado. Esto exigía un poder de observación y el empleo de todas las facultades en la difícil tarea. Ellos tenían que trabajar a "escondidas" sin ser vistos de los demás, pero sus servicios serían de gran provecho para todo el pueblo. Esta es la tentación que a veces nos vence, la de dar importancia al trabajo más visible, mientras que restamos su verdadera importancia a los más modestos y humildes. El púlpito tiene para los jóvenes un poder de atracción, que cuando es movido por el deseo de figurar o de ser vistos, es perjudicial. Mientras que la obra en la Escuela Dominical, la visita a enfermos, la distribución de folletos, la atención a la limpieza y orden de los lugares de predicación y otros trabajos menos visibles, son tenidos en poco por razón de que no son tan vistos por los demás. No rehusemos hacer los servicios más humildes, si los hacemos bien y con la consagración debida, llevarán seguramente Gloria al Señor como lo fue en el caso de Josué. Este trabajo cumplido con fidelidad, fue preparando al siervo para nuevas y mayores actividades, todas ellas aprobadas por Dios. De esta clase de jóvenes necesita el Señor en todas partes del mundo, listos para hacer lo que El les mande, dispuestos a efectuar los trabajos más ordinarios y así servir a Dios en la medida del don que el Espíritu Santo ha dado a cada uno. "En humildad, estimándoos inferiores los unos de los otros".

Angel M. Bonatti

"El Señor está cerca"

(Filipenses 4:5)

La Epístola a los Filipenses, tiene un hermoso fondo histórico. Pablo se encontraba en la pieza alquilada, en Roma, encarcelado por el testimonio del Evangelio, cuando entre los visitantes, llega Epafrodito trayendo en sus manos una ofrenda de amor de la lejana Filipos. Es allí mismo, cuando recuerda su entrada a ellos donde dicta esta carta llena de Cristo. Hacia el final, extasiado en su mensaje, pareciera que le sobreviene la realización de la presencia real del Señor Jesús, en la casa alquilada. Más cerca del mismo guarda, más cerca de Epafrodito, más cerca que "su amado hijo Timoteo" siente que su Señor está a su lado, y con una exclamación gozosa deja marcado en el texto de la Epístola: "EL SEÑOR ESTA CERCA"; es como si dijera: ESTA AQUI, EN LA PIEZA AL LADO MIO, Y CON VOSOTROS, OH AMADOS FILIPENSES.

Cada uno de nosotros recuerda episodios en la vida que le tocó afrontar. Horas de tristeza, momentos de prueba, instantes de desalientos, ratos de incertidumbre, es por ello que quisiera traer algo de la Presencia del Señor que siempre es la porción del creyente y en todo momento nos trae refrigerio espiritual.

LA PRESENCIA DEL SEÑOR NOS PROPORCIONA DESCANSO. En estos momentos de tanto afán, de tantos sobresaltos, se siente más que nunca el **cansancio de los creyentes,** se ve por doquier corazones que antes habían trabajado con intensidad, fe y esperanza, ahora sienten que ya no tienen el vigor de otra hora, y parece que van desfalleciendo en el trabajo para el Señor. Muchos han abandonado sus tareas porque sienten que sus fuerzas han decaído, no sienten la energía de antes, y van perdiendo aún el deseo del Servicio. ¿Acaso no sucedió esto con Moisés cuando conducía a su pueblo a través del desierto? Llega un momento cuando mirando a aquel pueblo de dura cerviz que se rebelaba constantemente contra su Creador, y sintiendo que sus fuerzas iban decayendo, sube al monte para exclamar: "NO NOS SAQUES DE AQUI, SI TU ROSTRO NO IRA CON NOSOTROS". Pero llega la contestación de Dios: "MI ROSTRO IRA CONTIGO Y TE HARE DESCANSAR".

Mientras abajo el pueblo murmuraba, blasfemaba, pecaba, arriba Moisés, aprendió a estar en el secreto, oír su voz, y vivir en su presencia, de tal manera que al bajar del Monte, su rostro era resplandeciente. Había aprendido que la presencia del Señor le proporcionaba descanso. Nadie que trabaje en la obra del Señor, debe sentir el peso de su trabajo, por el contrario... serán como águila... trabajarán y nunca se fatigarán... correrán y no se cansarán...

LA PRESENCIA DEL SEÑOR CONSUELA NUESTROS CORAZONES. Muchos de nuestros seres queridos han sido llamados a su Presencia, y ¡cuánto vacío han dejado! Hemos pasado momentos de desaliento, incertidumbre y pesar, nos hemos sentido abatidos y en el momento de la prueba muchas veces nuestra mente se ha oscurecido. ¡Cuántas preguntas han llegado a nuestra mente! Sin embargo, había una mano, un compañero, un consolador, que ha estado a nuestro lado fortaleciéndonos, dándonos ánimo, alentándonos, consolando nuestro corazón y fortaleciendo nuestra fe. El se presentó cual Médico Divino para mitigar nuestro dolor y para darnos aquello que necesitábamos. Y cuando pasan los días, pensamos: "¡CUAN CERCA ESTABA EL SEÑOR!" Marta y María sabían cuánto significaba el Señor para ellas por eso clamaban por auxilio en el momento de la pérdida de su hermano Lázaro. Y el Señor les había escuchado desde lejos, y llegó para mitigar su dolor. Es que EL CONSUELA NUESTROS CORAZONES.

LA PRESENCIA DEL SEÑOR NOS INFUNDE GOZO. Es imposible encontrar creyentes tristes. Si los hay, es porque no tienen a Cristo en sus corazones, o es porque tienen un pecado no confesado que atormenta su alma. Es que la presencia de Cristo da gozo aún en medio de las dificultades. Miremos a Pablo y Silas, presos en la cárcel romana. Tenían sobre sus espaldas los azotes romanos, sus cuerpos estaban surcados por el látigo y sin embargo cantaban. En medio del dolor físico y de los sufrimientos corporales, ellos estaban gozosos. Es que era mayor el gozo que el mismo dolor. Cuando encontramos a un creyente que ha dejado de cantar, es porque su corazón está triste, ha perdido el gozo; y se siente como un día se sintió David, abatido, desfalleciente, con su arpa colgada en los sauces. No hay canción, no hay alegría, no hay gozo. Pero... pasa la prueba y se siente la cercanía del Señor, su presencia cambia nuestro ser, y nos infunde el gozo que necesitamos.

LA PRESENCIA DEL SEÑOR TRANSFORMA NUESTRA VIDA. Lo primero que siente el creyente cuando se convierte al Señor, es que su vida ha sido transformada. Las cosas viejas han pasado, y he aquí que todas son hechas nuevas. Los discípulos del Señor habrían sentido admiración verse cambiados en todo su ser. Habían sentido la presencia del Señor, y desde que lo conocieron habían cambiado aún hasta su

manera de vivir. No es pues de admirarse, que un día, Pedro y Juan al sanar un enfermo, en la puerta del Templo, hayan sentido toda clase de comentarios de las gentes que lo rodeaban. Sabían que eran hombres sin letras e ignorantes, y sin embargo con el poder del Señor realizaron un milagro. Es posible que muchos de ellos, los habrían conocido como simples pescadores, y ahora ante el maravilloso cambio quedan completamente pasmados. ¡Hermanos, si como creyentes no hay un cambio radical en nuestras vidas, cuidado! Es posible que estemos equivocados, y todavía nos falte lo principal, la Salvación. LA PRESENCIA DE CRISTO DEBE TRANSFORMAR NUESTRAS VIDAS, y nuestro testimonio ante el mundo debe ser un ejemplo.

LA PRESENCIA DEL SEÑOR ALIENTA NUESTRAS LUCHAS. Cuando salimos a la batalla, sabemos que el Señor está con nosotros, y sentimos nuevas fuerzas. Cuando Moisés había caído, y su pueblo estaba desorientado, triste y abatido, se sintió la voz de Dios hablando a su siervo Josué, para hacerlo conductor de su pueblo: "Mira, yo te mando que te esfuerces y seas valiente, que yo estaré contigo", "no temas Josué, que así como estuve con Moisés, estré contigo", "nunca te dejaré, siempre estaré a tu lado, y mi mano será protección". Es como si le dijera: "Mi presencia te acompañará en todas las batallas, y nunca mi mano se apartará de ti". ¡Cuánto aliento habrá sentido Josué en aquellos momentos! Si por algún instante se sentía abatido, la presencia del Señor lo había alentado para seguir adelante con su pueblo. Hoy a nosotros nos toca salir a la batalla, y muchas veces nos sentimos decaídos, vuelven a tener actualidad aquellas palabras para alentarnos, para ayudarnos y fortalecernos, de tal manera que podamos ir con la seguridad de que Cristo estará con nosotros, ya que El nos da su promesa: "YO ESTARE CON VOSOTROS TODOS LOS DIAS HASTA EL FIN DEL MUNDO". Amén.

Oscar G. Mulki

¿ESCLAVAS DE LA MODA?

Un hermano en Cristo hace notar que el mundo de la moda explota nuestro deseo de novedades o de cambios. Frecuentes y extremados cambios en el diseño de la vestimenta son nada más que una manera de hacernos gastar dinero en nuevas ropas aun cuando nuestro ropero tenga suficientes prendas de vestir y en perfectas condiciones.

Algunas de las modas de hoy son indecentemente sugestivas y hacen a los hombres preguntarse cuáles son los objetivos de niñas y mujeres que así se visten. La tragedia es que niñas y mujeres cristianas, quienes copian esas modas indecentes, son consciente o inconscientemente, indignas representantes de nuestro hermoso Señor con el cual ellas profesan estar identificadas. Admitiendo que algunas mujeres no se dan cuenta de la mala impresión que están causando, el hermano hace recordar que cualquier niña o mujer que se vale de la moderación en el arreglo personal y modas cambiantes, siempre quedará bien y tendrá buena aceptación en cualquier lugar.

Pueda ser que resultará un poco más difícil conseguir el modelo adecuado, y pueda ser que habrá que alargar algunos vestidos, pero valdrá la pena hacerlo por el testimonio para Cristo y por la reputación de la mujer en los ojos de los hombres.

Enoc, *el primer profeta*

Para el creyente fiel las biografías son un verdadero encanto. Son tan instructivas y ejercen tanto influjo en nuestra vida espiritual. ¡Qué incentivo dan para seguir adelante en pos de nuestro incomparable Salvador!

Entre las biografías bíblicas más cortas se encuentra la de Enoc. En medio de un largo registro de nacimientos y defunciones que abarca un período de dieciseis siglos, en Génesis 5 se halla parte de ella, y juntamente con Hebreos 11:5 y Judas 14, 15; tenemos el cuadro completo de ese gran siervo de Dios.

Muchos no se dan cuenta que Enoc era profeta, y que fue él, el primero para profetizar de la segunda venida de Cristo; así lo declara Judas en su epístola (vs. 14-15), y el hecho de que un verso de cada diecisiete en la Biblia trata de esa doctrina tan gloriosa y bienaventurada para nosotros, demuestra su primordial importancia. Es también de sumo interés saber que Enoc era contemporáneo de Adán durante tres siglos, y es muy probable que había disfrutado de una amistad íntima con él. Podemos imaginar los relatos que le dio de sus experiencias antes y después de su expulsión del Edén y las trágicas consecuencias de su pecado; y luego sorprenedente primera promesa dada en Gén. 3:15 de un Salvador. La población del mundo también se había aumentado de tal manera que, según el cálculo más moderado, habría alcanzado ya a unos veinte millones de habitantes.

Hay tres características sobresalientes en la biografía de Enoc que nos podrán servir de gran estímulo y ayuda. Primeramente leemos que Enoc "caminó con Dios" (Génesis 5:22-24). Nos preguntamos: ¿cuándo comenzó él a caminar con Dios? La Biblia contesta: "Después que engendró a Matusalén". A la edad de setenta y cinco años experimentó Enoc una crisis en su vida que le trastornó por completo. Nos hace recordar de otro profeta que tuvo una crisis similar en su vida, la fecha de la cual también fue para él inolvidable y que fue de tanta bendición no solamente para él, sino también para millones de personas a través de los siglos. Se trata de Isaías y la visión que tuvo del Señor (Isa. 6).

En cuanto a Enoc, tal acontecimiento doméstico marca la conversión de él y cuando era relativamente joven y después caminó con Dios y continuó haciéndolo por trescientos años en forma continua y sin alternación.

¡Tanto implica el caminar con Dios! Por ejemplo, el inconverso no puede caminar con Dios porque carece de vida, se encuentra "muerto en delitos y pecados" (Efes. 2:1). ¡Bendito el día cuando oímos la voz del Hijo de Dios, y pasamos de muerte a vida! (Juan 5:24-25). También habla de un acuerdo, porque está escrito: "¿Andarán dos juntos, si

no estuvieren de acuerdo?" (Amós 3:3) y ¿qué diremos de la amistad y comunión que disfrutamos con el Señor, y del progreso resultante en la vida cristiana; del crecimiento en el conocimiento de El que va asemejándonos más y más a El, de día en día, por el poder transformador de su Espíritu?

La vida doméstica de Enoc fue sin duda ejemplar, y es muy significativo el hecho de que él dio el nombre de Matusalén a su hijo, el cual significa: "él muere y será enviado"; y es notable, que el año que murió Matusalén, fue el año del gran diluvio (en el tiempo de Noé). El andar de Enoc fue tal que fue eximido de la muerte, porque está escrito que "fue traspuesto para no ver muerte" (Hebreos 11:5).

Las Escrituras ponen mucho énfasis sobre el andar del creyente. Es hermoso levantar alas como las águilas y correr sin cansarse, pero el caminar sin fatigarse, el fiel caminar cotidiano del creyente con Dios es de suprema importancia y de incalculable valor (Isa 40:31).

Otra característica en la biografía de Enoc es el hecho de que "antes que fue traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios". (Hebreos 11:5) ¡Bendita experiencia! Dirás tú, querido lector. ¿Cómo podré yo tener una experiencia análoga? ¿Cómo podré yo agradar a Dios? Entre las muchas referencias bíblicas que contestan tu pregunta, encontramos que, "sin fe es imposible agradar a Dios", "y la fe viene por el oir, y el oir por la Palabra de Dios" (Heb. 11:6; Rom. 10:17). "Los que tienen sus corazones absortos en cosas mundanas no pueden agradar a Dios" (Rom. 8:8 Weymouth). ¡Absortos en cosas mundanas! ¡Qué anomalía! ¡Qué calamidad! Cuántos creyentes en estos días se han desviado por esa absorción y se encuentran completamente tibios y aún fríos espiritualmente. El testimonio de Lot en Sodoma por su comportamiento mundano fue tal que al dar la solemne advertencia de la destrucción de esa ciudad tan inicua a sus yernos, pareció a ellos "como que se burlaba" (Gén. 19:14).

Querido lector, si tú te encuentras entre los tales "absortos en cosas mundanas"; te ruego encarecidamente que vuelvas al Señor en confesión y arrepentimiento, pidiéndole el perdón y que te restituya "los años que comió la oruga", etc. (Joel 2:25), tal restitución (y restauración) redundará en beneficio tuyo, y también en el de muchos más, y experimentarás de nuevo el gozo de la salvación que perdiste durante tanto tiempo.

La tercera característica en la biografía de Enoc que llama nuestra atención es su heroísmo al anunciar con tanto denuedo la venida del Señor en juicio, que produjo una tremenda consternación entre los descendientes de Caín: y una alentadora e inspiradora consolación entre el linaje de Set. El describe la escena como si hubiese acontecido ya. Tal es el carácter de la profecía. En la misma manera David describe gráficamente la crucifixión de nuestro Salvador en el Salmo 22: (mil años antes de la venida de Cristo al mundo). Es descripto como si hubiese sido un testigo ocular, frente a la cruz de Cristo. Isaías hace lo mismo siete siglos antes del advenimiento del Señor Jesucristo (Isa. 53).

Cuán fiel fue Enoc en su testimonio en cuanto al andar, y en una época tan rebelde y difícil. Que imitemos su ejemplo en nuestro andar, buscando siempre agradar a Dios, testificando también de las dos venidas del Señor; revestidos por el poder del Espíritu de Dios, que hablemos de sus propósitos en ambos advenimientos.

D. T. Morris

Mensajes Sintetizados de la Conferencia General 1968

DE LA RESPONSABILIDAD DE GUARDAR FIELMENTE LA DOCTRINA

Hermanos que me han precedido en esta Conferencia nos han recordado aspectos fundamentales en lo que concierne a la iglesia local. Se nos ha mostrado cómo el fundamento ha sido puesto por Dios, y que ese fundamento es Jesucristo. Tambié n se nos ha mostrado el significado de Efesios 2:20, donde leemos que la iglesia es edificada sobre "el fundamento de los Apóstoles y profetas". La responsabilidad de "cada uno" de quienes ministran a la iglesia es sobreedificar. Se sobreedifica con doctrina, para lo cual será necesario perseverar "en la doctrina de los apóstoles", a la semejanza de la iglesia en sus principios. (Hechos 2:42). Aquí radica la responsabilidad nuestra en vista del tribunal de Cristo.

Por vía de introducción a nuestro tema, daremos lectura a los siguientes pasajes en la primera carta a Timoteo: Cap. 5:21; 6:3,13-16. Como el tema que me ha sido pedido tiene en realidad dos partes: 1º la responsabilidad de guardar fielmente la doctrina, y 2º el espíritu en el cual se guardará y practicará, nos ocuparemos de ellas por separado.

1º — **La responsabilidad de guardar fielmente la doctrina.** Afirmaremos esta responsabilidad primeramente sobre 3 razones que llamaremos **generales**, y luego sobre otras 5 que designaremos **especiales** o particulares. He aquí las 3 primeras:

a) **Una solemne posición** ocupada por quien ministra la Palabra de Dios y, en segunda instancia, por todo creyente. Es una posición "delante de Dios", "delante de Cristo Jesús", y "delante de sus ángeles escogidos" 1ª Tim. 5:21. La posición no puede ser más solemne. Dios

es "el Juez de todos" Heb. 12:23; Cristo Jesús es el Juez en las iglesias (Apoc. 1:13); los ángeles escogidos son quienes sirven al Señor en favor de los salvos, y admiran la multiforme sabiduría de Dios revelada en y por medio de la iglesia. (Cp. Heb. 1:14 y Efes. 3:10).

b) **Porque existe provisión de suficiencia** para esta responsabilidad. 1ª Tim. 6:13-16. Al decir, "Dios, que da vida..." manifiesta a Dios como la fuente de **poder** conservador en esta tarea. Al decir, "Cristo Jesús, que dio testimonio..." revela la fuente del **estímulo** necesario a nuestra fidelidad; mientras que las palabras del v. 15, describiendo la soberanía y majestad del Señor a quien servimos, reclaman de nuestro corazón devoción y obediencia. Cp. Salmo 45:11. La palabra "Mandamiento" del v. 14 "representa toda las obligaciones del Evangelio y de su ministerio". (W. E. Vine).

c) **La naturaleza de la doctrina.** 1ª Tim. 6:3. Esta su naturaleza nos es presentada con las dos frases: "sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo", significando las que procedieron de él y que le conciernen a él, las mismas que encontramos principalmente en el Evangelio; y "la doctrina que es conforme a la piedad", expresión que representa mayormente toda la Palabra de Dios. Cp. Tito 1:9. Aquí conviene recordar que la perversión del Evangelio expone a la persona que así procediere, a ser consagrado por Dios para destrucción (Gál. 1:8); y que la perversión de la Palabra de Dios expone a quien así obrare, al juicio del Señor (Apoc. 22:18,19). Y ahora... Las 5 razones que designamos especiales o particulares:

a) El mandato de retener **"la forma de las sanas palabras"**. 2ª Tim. 1:13. Esto recuerda la palabra de Dios a Moisés cuando le puso en responsabilidad para la construcción del Tabernáculo: le ordenó sujetarse "al diseño" y "al modelo" que le había sido mostrado en el monte. (Ex. 25:9 y 26:30). La "forma" de las sanas palabras ha de ser retenida en la predicación y en el ministerio; porque...

b) la doctrina es **"el buen depósito"**. 2ª Tim. 1:14. Esta expresión describe la doctrina en el carácter de aquello que no ha de ser cambiado; aquello que ha sido entregado para su fiel custodia; aquello respecto a lo cual se nos pedirá rendir cuenta de su conservación.

c) Por razones de **su pureza.** 1ª Tim. 6:14. "Que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión" significa la responsabilidad de conservar la doctrina en toda su pureza. "Sin mácula" significa sin influencia contaminadora (cp. Mat. 13:33); y "sin reprensión" significa sin motivo de censura.

d) Por razón de la responsabilidad de asegurar **su continuación tal cual fue recibida.** 2ª Tim. 2:2. "Lo que has oído de mí, **esto encarga** a hombres fieles... para enseñar también a otros". La fe (doctrina) "ha sido **una vez** dada a los santos" (Judas v. 3); ha de ser conservada y comunicada tal cual fue dada.

e) Porque **se manda contrarrestar** la diseminación de doctrina "diferente". 1ª Tim. 1:13. Doctrina "diferente" es "otra cosa" en 1ª Tim. 6:3. Esto no deberá permitirse.

2º **Del espíritu en el cual se guardará y practicará.** Cinco Escrituras principales nos mostrarán las características convenientes:

a) 1ª Tim. 5 nos señala que la característica fundamental será **el amor**: amor a manifestarse hacia los que son de la fe y hacia quienes se pretende servir con la doctrina. Amor que deberá proceder a su vez de tres cualidades necesarias: sinceridad, expresada por "corazón limpio"; conducta recta, expresada por "buena conciencia"; y fe genuina, expresada en "fe no fingida". (Cp. Luc. 8:16).

b) En 1ª Tim. 1:18 se dice a Timoteo: "...que milites por ellas **buena milicia**", refiriéndose a las doctrinas incorporadas en el mandamiento. Esta expresión enseña que se ha de practicar la doctrina con un espíritu tal que nadie se perjudique por lenidad frente al error. Para ello se le aconseja a Timoteo mantener "la fe y la buena conciencia". La fe (doctrina) y la conciencia han de hallarse en armonía. La conciencia no limpia llega a perjudicar la relación con la doctrina, para acabar con un naufragio respecto a ella (la doctrina). Cp. 1ª Tim. 1:6 "desviándose... se apartaron", y "desechando la cual, naufragaron", en su v. 19.

c) En 2ª Tim. 1:13 se manda que sea **"en la fe y amor** que es en Cristo Jesús". La "fe" aquí describe la relación correcta para con Dios, mientras "amor" es la actitud a manifestarse respecto a las personas. Con referencia a estas dos cosas, Cristo Jesús es para nosotros fuente y ejemplo.

d) En 1ª Tim. 1:14 añade "...**por el Espíritu Santo** que mora en nosotros", significando que el espíritu nuestro habrá de ser gobernado por el Espíritu Santo, y habrá de confiar del auxilio de su presencia y de su poder.

e) Por último Rom. 15:1,2 recomienda un **espíritu conciliador** sujeto a las limitaciones que también menciona. La primera limitación está expresada en las palabras "en lo que es bueno (recto)", con lo cual se limita el ejercicio de la conciliación. La segunda limitación está expresada en las palabras "para edificación", con lo cual se impone el objetivo a dónde deberá conducir la conciliación. Si no se puede dentro de lo bueno y recto, y no fuere conducente a la edificación, no corresponde el espíritu conciliador. Equilibra nuestro espíritu el pasaje de 2ª Tes. 3:5 que, según el texto parafraseado de W. E. Vine, significa: "El Señor os enseñe y haga aptos para amar así como Dios ama, y ser pacientes así como Cristo es paciente".

Existen también Escrituras que ordenan una actitud firme cuando de error en materia de doctrina se trata, y según el caso que corresponda. Rom. 16:17, respecto a "divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido" manda, diciendo, **"que os apartéis** de ellos"; Tito 1:11 dice que "es preciso **tapar la boca,** que trastornan casas enteras..."; Tito 3:9 dice, **"evita"**; Tito 3:10 añade, "al hombre que cause divisiones... **deséchalo"**; 2ª Juan 9,10, manda, "si no trae esta doctrina, **no lo recibáis en casa".** Los pasajes de Tito 1:11 y 2ª Juan v. 10 justifican tener presente que cuanto no fuere aceptable para su enseñanza en la congregación, tampoco deberá ser aceptado en las casas de los creyentes.

Concluyo con las siguientes frases del conocido enseñador Sr. Edwin Fesche, tomadas de HELP & FOOD de dic. 1967: "El cristiano se aferra a doctrinas que no permiten de indulgencia con opiniones. Toda vacilación en este terreno nos haría inestables en todos nuestros caminos. Poseemos algunas normas fijas a las cuales debemos de estar comprometidos o plenamente convencidos". (Rom. 14:5).

P. J. W. Hamilton.

Angustia...

¿Por qué... Señor
Aquello que tanto amaba
Aquello que me era tan caro
Que aún imprescindible consideraba
Llevármelo te ha placido, sin hacer reparo?

Mas paréceme oir Tu voz amorosa
Decir a mi corazón
Aliéntate, hijo mío, reposa
Yo hago una obra que ahora parece sin razón
Mas entenderás después el porqué de esta herida dolorosa

Aún mi corazón
Dolorido gime en Tu presencia
¿Para qué, Señor,... si tan feliz era nuestra canción?
Pero Tu tierna mirada es sólo la esencia
Que inunda mi ser, y torna mi gemir
En humilde adoración

Lo entenderás después, vuelve a decir Tu voz calmante
Hijo, debes saber que Yo de lo que es mío
En cualquier momento puedo disponer
Perdón, Señor, olvidaba que no somos nuestros
Tú eres nuestro Dueño y Padre amante
Y nosotros todo, obra de Tus manos nuestro ser
Y que nunca te equivocas
Aún produciendo una herida tan cortante.

Señor, quise quejarme y murmurar
Mas Tú hablaste a mi corazón
Ahora te ruego, dame fuerzas para seguirte sin vacilar
Que en mi vida y hogar haya siempre una canción
Que alabe Tu nombre y ahuyente el pesar

Bendito Dios, sólo Tu presencia... como siempre
Pero ahora más que nunca, consuele mi hogar
Hasta que en Tu augusta presencia me encuentre
Con mis amados allí... para alabar
Por los siglos eternos
Al que nos lavó de nuestros pecados con Su sangre

Miroslavo Foyth

NOTAS y NOTICIAS

NOTA: Habiendo espacio, gustosos publicaremos en esta Sección informes de lo que el Señor está haciendo entre las Asambleas de nuestro país, a fin de promover la alabanza y las oraciones del pueblo de Dios ante el Trono de la Gracia. Las contribuciones deben remitirse a la dirección arriba indicada.

A cargo del Señor Federico G. Coleman, Avenida Montes de Oca 675 (6º F), Buenos Aires (33).

UN TESTIMONIO PERSONAL

Las siguientes palabras que nos escribiera nuestro querido y atribulado hermano Foyth, de Verónica, explican el porqué de la publicación del trabajo de su misma pluma y que hemos intitulado "Angustia", expresión de un corazón profundamente acongojado, pero que descansa en su Señor: "El día 29 de diciembre de 1967 el Señor llamó a Su presencia a mi querida esposa, siendo ella jovencita aún, y habiéndome dejado dos pequeñas criaturas. Resultó para mí un golpe tremendamente grande, más aún al pensar en la alegría y felicidad que gozábamos con mi amada esposa y nuestros hijitos. La tristeza y el dolor que se apoderaba de mí me llevó a tejer en mi mente esto que resolví volcar al papel. Es cierto que es muy dolorosa esta prueba, pero sabemos que el Señor nunca se equivoca; además me sostiene grandemente la bendita esperanza de ver a mi amada y fiel compañera en el Cielo, donde no habrá separación, lágrimas ni dolor, donde nuestro cántico será de alabanzas al Señor por toda la eternidad".

CON EL SEÑOR

Doña Rita Rubianes de Hermosilla

Sensible pérdida resultó para la Asamblea de la calle Brasil 1750, Capital, la partida a la Patria Celestial de esta querida hermana, el día 18 de setiembre de 1967, y extendemos nuestra más profunda simpatía a su esposo y demás familiares en su dolor, y les encomendamos al Señor de toda consolación para que sea llenado el vacío tan grande que ha dejado su desaparición.

LA OBRA EN LAS CARCELES

Extractamos las siguientes noticias de la correspondencia con el hermano don José Avellaneda: "Estamos trabajando muy arduamente en las tres cárceles de la Capital Federal, y podemos decir que la concurrencia es muy importante. En Villa Devoto tenemos una asistencia de 100 internos, y en la cárcel de Caseros una asistencia de aproximadamente 70, y hay unos 34 que han hecho manifestación de fe en el Señor Jesucristo. Los que han recibido al Señor invitan a otros para que escuchen el mensaje de la Palabra de Dios, y tenemos varias familias que visitamos afuera, que son los familiares de los encarcelados. También tenemos a varios empleados que están interesados en la salvación y que nos han invitado para que los visitemos en sus hogares. Dos de estos son Jefes del Penal. Y ahora paso a relatar algo que requiere las oraciones del pueblo de Dios. El otro día (escribe el 24 de enero) el Director de la cárcel de Villa Devoto me llamó para decirme que si los internos quieren seguir concurriendo a escuchar el Evangelio, deberán renunciar por escrito a la religión Católica Apostólica Romana y solicitar la Evangélica. Yo le contesté que era un error y que transmitiría este mensaje a los presos, pero que mientras tanto lo consideraría delante de Dios; y la verdad es que estamos orando al Señor para que El resuelva por Su gracia y misericordia y haga disipar al Director estos propósitos suyos que no contribuyen para nada. En las otras cárceles, la de Caseros y la de Mujeres, la obra continúa sin novedad, pero sí un caudal de convertidos que dan testimonio en las tres cárceles y varias otras del interior, con las cuales mantengo correspondencia. Gracias al Señor, su Palabra no puede quedar presa. Oremos por este trabajo carcelario y en la eternidad veremos los resultados de almas salvadas. Hermanos, oremos por Claro Argentino Romero, el supuesto asesino de la esposa de Gentiluomo. Gracias".

MARGARITA - FIVES-LILLE
LA GALLARETA

El incansable siervo de Dios, don Serafín Torres, nos escribe dando algunas escuetas informaciones acerca de la obra del Señor en estos lugares. He aquí un párrafo extractado de su carta de fecha 25 de Febrero: "Regreso de la localidad de Margarita, esta vez después de tres días para poder visitar también la localidad de Fives-Lille. En varios vehículos llegamos a ésta; en una pista que se dedica a bailes y fiestas, plantamos la Bandera de la Cruz. El coro de la Colonia entonó más de siete canciones, y don Serafín luego dio un mensaje. Hubo buenas conversaciones con algunos que esperan nuevas visitas: más de 70 personas se reunieron. Volvimos a Margarita a las 24 horas, muy contentos de servir al Señor. Luego el domingo celebramos todas las reuniones en la colonia y en el pueblo. En La Gallareta hay mucho interés y se espera abrir un testimonio que estará a cargo de la iglesia en Margarita que activa fervientemente. Orad por todos".

Serafín Torres

"...hasta lo último de la tierra"

TAILANDIA

Campo Nuevo

El hermano Vines relata de visitas realizadas a muy pequeñas aldeas retiradas del camino principal. Había que penetrar unos veinte kilómetros o más en la selva para encontrar los primitivos ranchos de hoja de palmeras. Rara vez se encuentra una aldea donde hay mucha gente; más bien son pequeños grupos. Por el camino hay casitas tipo de café donde la gente descansa y toma algo. Esto ofrece una buena oportunidad para también sentarse y conversar con la gente acerca del evangelio o explicar el mensaje con la ayuda de cuadros bíblicos. Después se les da tratados o se venden ejemplares de los evangelios. La gente que se ha radicado aquí en la selva está desmontando para luego dedicarse al cultivo del caucho. Mientras crecen los árboles plantan bananales. Dios quiera que la Palabra sembrada lleve su fruto a tiempo.

SUD AFRICA

Vidas Transformadas

De Durban, se informa del bautismo de ocho hermanas y dos hermanos. Unas ciento cincuenta personas asistieron al bautismo entre creyentes, amigos y niños. Una de las hermanas había esperado mucho tiempo para bautizarse porque su marido no se lo permitía. Ella, antes una hindú ferviente, se había convertido cuando su hijito estaba muy enfermo y Dios contestó pronto la oración a su favor de una de las creyentes. Otra de las hermanas bautizadas se había salvado en la reunión de señoras y otra como resultado del estudio de un curso bíblico. De un matrimonio que se bautizaba el marido había sido un borracho, pero ya salvado su rostro reflejaba el gozo de su corazón. Gracias a Dios por estas vidas cambiadas.

CONGO

Un Trofeo de la Gracia

Un joven congolés dinámico, intelectual, se había criado como católico-romano pero llegó a ser discípulo del así llamado profeta congolés Simón Kibangwa, que pretendía haber resucitado de entre los muertos. Este joven fue a vivir en Jabotville y allí reunió maestros propios e inauguró una escuela bajo la

bandera de Kibangwa. Sucedió que paseando por la ciudad un mediodía con uno de sus maestros, se le ocurrió entrar en la librería evangélica que ofrecía los Cursos de Emaús. El recibió el curso "Lo que enseña la Biblia". Intrigado por lo que leía, se quedó hasta altas horas de la noche estudiando las lecciones y leyendo la Palabra de Dios. Pasando unos días, el joven volvió a la librería para entregar el curso terminado y para hacer la pregunta: "¿Qué debo hacer para salvarme?"

Después de una conversación de unas dos horas, él agachó su cabeza e invitó a Cristo a entrar en su vida como Salvador. Y no contento con saber que él mismo ya había nacido de nuevo, está interesándose en la salvación de su compañero.

INDIA

Fruto de un Fiel Testimonio

Hace poco que se llevó a cabo un bautismo interesante cuando doce creyentes tomaron este paso. Dos de estos se habían convertido de la religión islámica, tres hombres habían seguido el hinduísmo. Las esposas de estos tres se habían bautizado unos años antes y sufrieron severa persecución a manos de estos mismos hombres. Los cinco bautizados en esta ocasión, junto con otros dos, pertenecieron a una aldea a unos catorce kilómetros de Narsapur, que un fiel matrimonio había visitado con regularidad los domingos durante años para testificar para Cristo. Actualmente hay varios convertidos en la aldea. Dos jóvenes son estudiantes y testifican entre sus compañeros de estudio.

POLONIA

Más Libertad para el Evangelio

Un hermano en la fe que ha visitado Polonia, dice que el país presenta un cuadro muy variado. Actualmente hay más libertad para evangélicos que antes, y los creyentes polacos gozan de más libertad para esparcir la Palabra de Dios, aún yendo de puerta en puerta, y en los mercados. La Sociedad Bíblica es muy activa; estando en Varsovia nuestro hermano entendió que cien mil porciones de los Escrituras en Polaco se distribuyen anualmente —tres veces más que antes de la guerra. Hay tres hermanos muy activos en llevar las Escrituras al sector oriental del país.

ITALIA

Consagrado servicio

El hermano Davies escribiendo desde Nápoles, dice: "Hogares se han transformado, ídolos y cuadros de madonas y de santos han sido destruídos y el lugar de prominencia en las paredes ocupa ya los textos bíblicos en marcos atractivos. Cerca de la puerta de entrada en muchos hogares se ven las palabras "Yo y mi casa serviremos al Señor", y esto da una oportunidad para testificar de Cristo. Sentimos el deber de mencionar la fiel colaboración y la comunión de todos los que tomaron una parte activa en la campaña evangelística. Gracias a Dios por estas y otras buenas noticias de la obra del Señor en Italia.

Unamos nuestras oraciones a las de nuestros hermanos allí en el deseo que la obra se mantenga y se extienda.

De Hermana a Hermana

A cargo de la señora Helena H. M. de Wain, Avenida de Mayo 623, Rojas (Pcia. de Buenos Aires).

"Padre Nuestro"

(Mateo 6:9)

¡Qué privilegio tener un Padre Vivo! Uno quien nos ama, que tiene interés en nuestras actividades, se compadece de nuestras tristezas y fracasos, nos anima con simpatía, y nos ayuda en todo cuanto pueda. Nuestro Dios es igual, si es que él es nuestro Padre celestial; y aún es mucho más, pues es Todopoderoso, su amor y su compasión no tienen fin, y siempre nos cuidará. ¿Es posible que hemos olvidado esta verdad? ¿Olvidado de darle las gracias? ¿Qué hemos seguido nuestra vida independiente de su voluntad y de lo que agrada a El?

Hay hijos olvidadizos, y aún rebeldes contra sus padres, no les aman, ni les dan honor, ni buscan su compañía. Los tales no obedecen al mandamiento que Dios ha dado para que les vaya bien, todos los días de su vida. (Exodo 20:12).

También hay hijos de Dios, creyentes, que hacen lo mismo. Un día recibieron la salvación de sus almas y el perdón de sus pecados por fe en la obra redentora del Señor Jesucristo, hecho posible por él por su muerte de cruz, pero se han olvidado, desprecian esta obra, se rebelan contra la voluntad de su Padre, no buscan su rostro en comunión. A pesar de todo, nuestro Padre es fiel y perdonará a sus hijos, a los que vuelvan confesando sus pecados, sus faltas y rebeliones; a los que recuerdan que Jesús, el bien amado Hijo de Dios pagó el precio que Dios impuso: "El que peca morirá".

Démosle nuestras gracias, que él sea primero en todas nuestras actividades y pensamientos, que viva Cristo en nosotros de tal manera que se pueda ver cumplir en nosotros (2ª Tesalonicenses 1:12) "para que nuestro Señor Jesucristo sea glorificado en vosotros, y vosotros en El".

Que llevemos las mismas apariencias, características y modales de nuestro Padre, quien es Justo, y Santo, y Soberano, su reino es para siempre y tiene todo derecho de imponer sus condiciones para entrar en él.

El Señor predicaba acerca de cómo entrar en su reino: "Arrepentíos y creed el Evangelio" (Marcos 1:15). Es la voluntad de nuestro Padre que todos entren y que tengan vida eterna, no quiere que nadie perezca. El aquí nos da el pan cotidiano y sabe de lo que necesitamos antes de pedirlo. El nos perdona pero quiere que en igual manera perdonemos a los que faltan contra noso-

tros; según perdonamos nosotros, él nos perdonará. El nos libra del maligno quien anda buscando devorarnos porque somos los hijos adoptados de Dios, obra de su poder, amor y compasión, El quiere que vivamos con El en su reino de luz y gloria, cuando nos llame a su presencia, o cuando venga el Señor para recoger a todos los que han confiado en su santo nombre.

Por todas estas bendiciones con las cuales nos colma, démosle las gracias, el loor y la alabanza, pues él es digno de recibir todo lo que podemos darle de corazón, mente y espíritu, pues somos sus hijos comprados por precio sin igual, la sangre del bien amado, el Hijo de Dios en quien siempre tuvo contentamiento el eterno Padre.

A. L. de Kennedy

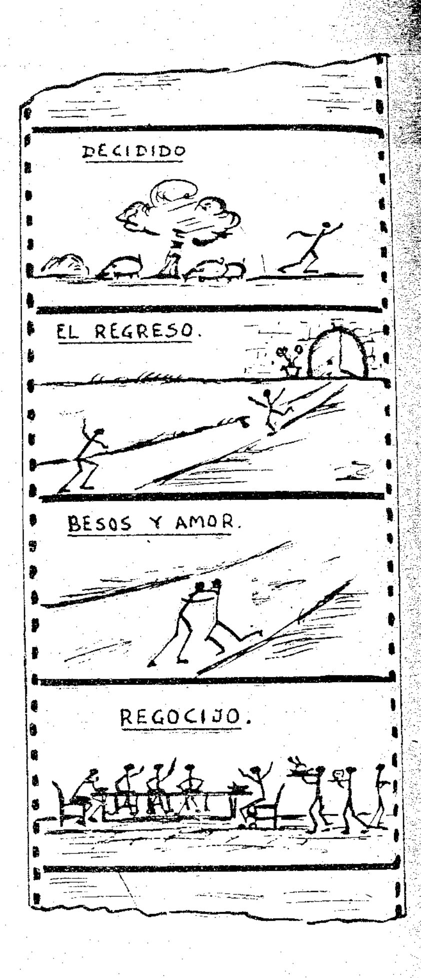
Sección niños

MAS DEL HIJO PRODIGO

Lectura: Lucas 15-11-24.

Queridos niños:

A mi me gustan los cuentos que terminan bien, y si es cierto que el hijo pródigo tuvo que chupar muchas amarguras, por lo menos su historia termina en una nota alegre y feliz. Me da verguenza mostrarles este pedazo de la película de mi cámara, que ustedes sabrán que no es de marca Kodak sino marca Imaginación. Pero en este rincón nos entendemos, ¿no es cierto? y sé que ustedes muy bondadosamente me van a perdonar. Ahora manos a la obra, y pensemos en el hijo pródigo, a quien todo le parecía lindo y feliz, mientras su dinero duraba. Sin embargo, sabemos que no se puede comprar la felicidad con dinero, ni la salvación tampoco.



DECIDIDO

¿Les gustaría, niños, cuidar chanchos? ¡Oh... qué olor! Allí en el campo, sin amigos y sin dinero, pero con mucho hambre, el hijo pródigo tenía tiempo de sobra para pensar. Lástima que él no pensara un poco más, antes de abandonar su hogar para ir por el camino del pecado. Hay que pensar, niños, y no seguir adelante sin recibir al buen Salvador. Dándose cuenta de su triste situación, el joven DECIDIO abandonar el lugar y volver a su casa. "Sí", se dijo un día, "he sido un tonto y malo, pero volveré y diré a mi padre que yo mismo tengo la culpa, y que he pecado mucho".

REGRESO

Mal vestido y mal alimentado, pero bien intencionado, el hijo pródigo se levantó, y se puso en marcha hacia su ofendido padre. Cuánto tiempo le tomó para llegar no sabemos, pero casi siempre toma mucho más tiempo remediar un mal que hacerlo.

Niños, ustedes han pecado, pero gracias a Dios, si ustedes deciden confiar en el Señor Jesucristo, él les perdonará y les dará el perdón y un lugar después en el mismo cielo. Todo esto nos enseña el hijo pródigo.

RECIBIMIENTO

Por fin, cansado y hambriento, el hijo pródigo iba legando cerca del hogar que tan neciamente había abandonado. Pasó por el arroyo donde de niño sabía bañarse, y después podemos imaginar como viera los caballos en el prado, justamente como su padre solía tenerlos siempre. De repente se daba cuenta que alguien venía a su encuentro. ¡Sí, alguien que venía corriendo! ¡Qué grande sorpresa, era su propio padre, corriendo para recibirle!

REGOCIJO

¡Cuánta alegría había aquel día, cuando el hijo pródigo volvió, triste por haber pecado tanto, pero contento por ser tan buenamente recibido por su padre. ¡Besos y abrazos, y después un buen baño, para quitarle la suciedad! Nada más de chanchos y bailes y malos compañeros, sino una nueva vida para poder honrar a su padre que le había perdonado. Sí, niños, y nosotros cuando confiamos en el cariñoso Salvador, podemos amarle y servirle, y serle útiles también. Así terminó la historia del hijo pródigo, que por su pecado se alejó muy lejos, pero cansado de su pecado, volvió al regocijo y amor de un padre que todo el tiempo le aguardaba. ¿Cómo terminará nuestra historia, niños? Les aseguro que terminará muy bien y muy lindo si recibimos al Señor Jesús como nuestro Salvador... y esto les desea

Tío Ernesto.

PREGUNTAS

1. ¿Es cierto que el hijo pródigo aprendió que el pecado no trae la felicidad?
2. ¿Quién hizo la decisión para él para que volviera a la casa de su padre?
3. ¿Es bueno que un niño haga la decisión de confiar en el Salvador?
4. ¿Qué es lo que el hijo pródigo iba a decir a su padre? (Véase el vs. 18).
5. ¿El padre esperaba el regreso de su hijo?
6. ¿Con qué le recibió al hijo? (Véase el versículo 20).
7. ¿A quién dijo el padre: "Sacad el mejor vestido, y vestidle"?
8. ¿Por qué hicieron la fiesta? (Véase el versículo 24).

CONCURSO BIBLICO POR EQUIPOS

RESPUESTAS A LA QUINTA SERIE DE PREGUNTAS

81) ¿En qué libro (citar pasaje) se menciona que uno de cada diez del pueblo fue sorteado para habitar en Jerusalem? NEHEMIAS 11:1.

82) ¿Quién pronunció esta invitación: "Salgamos al campo"? Esta era otra pregunta definitoria. Nosotros preguntamos concretamente sobre esta invitación, sin otras aditamentos ni agregados, como frase completa, y en estas condiciones hay una sola en la Biblia: Génesis 4:8, y la hizo Caín a Abel. Hay otras dos: En el libro primero de Samuel, 20:11 Jonatán dice a David: "Ven, salgamos al campo", y en Cantares 7:11 dice la esposa: "Ven, oh amado mío, salgamos al campo". Nuestra clasificación en puntos a esta pregunta fue la siguiente: Dimos dos puntos a los que contestaron INCLUYENDO el pasaje de Génesis, donde CAIN invita a ABEL, que es la UNICA contestación absolutamente correcta; y un punto a todos los participantes que contestaron dando uno o los dos pasajes restantes, pero sin incluir el pasaje de Génesis.

83) ¿Quién, refiriéndose al Señor Jesús, dijo: "Que era del linaje de David"? PABLO, Romanos 1:3.

84) ¿Cómo se llamaba y que hacía la mujer de quien se dice en la Biblia que había enviudado ochenta y cuatro años antes del hecho que se menciona? ANA. "No se apartaba del templo, sirviendo de noche y de día". Lucas 2:36,37)

85) Mencionar el pasaje donde dice: ""¿Qué podrá hacer el hombre que venga después del rey"? ECLESIASTES 2:12.

86) ¿Quién y dónde dijo: "Y al momento yo estaba en espíritu"? Tienen razón los participantes: la frase correcta es: "Y al momento yo estaba en el Espíritu"; fué un error de transcripción. Adjudicamos los dos puntos a todos los participantes, y pedimos disculpas.

87) ¿A quién se le dijo: "Consérvate puro"? A TIMOTEO (1ª Tim. 5:22).

88) La pregunta que nosotros formulamos fué: ¿"En cuál de sus epístolas dice Pablo que el dinero es la raíz de todos los males"? Era una pregunta "con celada", porque Pablo no dice en ninguna de sus epístolas que "el dinero" sino "el amor al dinero" es la raíz de todos los males. Pero el corrector de "El Sendero" creyó que el organizador del Concurso se había equivocado, y le agregó las palabras "amor al", con lo cual una pregunta "con celada" se convirtió en una pregunta casi ingenua. De todos modos, los participantes (todos) contestaron bien, de acuerdo con el texto aparecido en la revista: 1ª TIMOTEO 6:10. (Y nos quedamos con las ganas de ver cuantos participantes descubrían la "celada"...).

89) En uno de los Salmos, un versículo se repite cuatro veces en forma exactamente igual. ¿Cuál es? SALMO 107, v. 8-15-21-31.

90) En otro Salmo, una misma frase se repite 26 veces en forma exactamente igual. ¿Qué Salmo es? Salmo 136.

91) Hay un capítulo completo de la Biblia que tiene solo 24 palabras. ¿Cuál es? Salmo 117.

92) En dos capítulos seguidos (en una de las epístolas) se repite por tres veces la cita de una frase de uno de los Salmos. La frase tiene nueve palabras. En el segundo de estos capítulos se repite dos veces otra frase del mismo Salmo; esta segunda frase tiene cinco palabras. ¿Cuáles son estos dos capítulos? Hebreos, Cap. 3 y 4.

93) ¿Dónde dice: "El dinero sirve para todo"? ECLESIASTES 10:19.

94) ¿Cómo se llamaba el rey que, siendo niño, estuvo seis años escondido en el templo? JOAS, 2 Reyes 11:2 y 3.

95) ¿Cuando vino sobre David el Espíritu de Jehová? Desde el día en que fue ungido. (1ª Sam. 16:13).

96) ¿Cómo se llamaba el paje de armas de Saúl, mencionado por su nombre en la Biblia? DAVID (1ª Sam. 16:21).

97) Hay un extraño relato acerca de dos profetas, uno de los cuales (el más viejo) engaña al otro, por lo cual éste (el más joven) es muerto. Qué capítulo del A. T. relata este hecho? (1ª REYES 13).

98) ¿Cuántos fueron los reyes derrotados por Josué y por los hijos de Israel, antes de cruzar el Jordán? Correcta la contestación de los participantes que contestaron: ninguno antes de cruzar el Jordán, ya que entonces el jefe era Moisés; los 31 reyes (contestación que dio la mayoría de los participantes) fueron derrotados por Josué después de cruzar el Jordán. Pero como debemos ser absolutamente justos, y esta pregunta no contenía ninguna "celada", sino que fue lisa y llanamente mal formulada por nosotros, reconocemos nuestro error, y tras pedir otra vez disculpas, adjudicamos los dos puntos a todos los participantes.

99) ¿Cuál es el versículo más largo de la Biblia? ESTER 8:9.

100) ¿Qué rey era tan gordo que, al ser asesinado, el cuchillo entró íntegramente en su vientre (hoja y empuñadura)? EGLON (Jueces 3:15 a 22).

PUNTUACION DE LA QUINTA SERIE

¡Otra vez se produce la caída de un equipo puntero! Esta vez el de Escobar, que al no citar Génesis 4:8 en la pregunta 82, perdió un punto. Contestaron correctamente las 20 preguntas, y se adjudicaron 40 puntos, los siguientes equipos: Mendoza, Deán Funes, Tucumán, La Plata, San Francisco, Morón, San Luis, Tupungato Catamarca y Tunuyán. Con 39 puntos, Escobar, Wilde, Honorio Pueyrredón (Cap.), Villa Lib. San Martín, Santa Cruz (Bolivia y Gaimán (Chubut).

POSICIONES GENERALES

Faltando computar solo una serie de preguntas, y de acuerdo con los puntajes antes mencionados, las posiciones son las siguientes:

1º	Equipo de	Escobar (Bs. As.)	196 puntos
1º	„ „	Mendoza	196 „
1º	„ „	Dean Funes (Córdoba)	196 „
4º	„ „	Wilde (Bs. As.)	195 „
4º	„ „	Villa Lib. Gral. San Martín	195 „
4º	„ „	Tucumán	195 „
4º	„ „	La Plata	195 „
4º	„ „	San Francisco (Córdoba)	195 „
9º	„ „	Tunuyán	194 „
9º	„ „	Morón	194 „
11º	„ „	San Luis	193 „
11º	„ „	Catamarca	193 „
13º	„ „	Hon. Pueyrredón (Capital)	192 „
13º	„ „	Santa Cruz (Bolivia)	192 „
13º	„ „	Tupungato	192 „
16º	„ „	Tres Arroyos (Samuel)	191 „
16º	„ „	Munro	191 „
18º	„ „	Trevelín	190 „
19º	„ „	Alta Gracia	188 „
20º	„ „	Gaimán (Chubut)	181 „
21º	„ „	Villa Constitución	180 „

Faltan las contestaciones de: Berazategui, Córdoba, y la quinta serie de Rojas. (Nos llegó la sexta serie, y falta la quinta; rogamos remitir copia).

El final de este concurso será realmente interesante. Pocas veces se habrá dado el caso de que en un concurso, tras contestar ya 100 preguntas, haya 8 equipos con un solo punto de diferencia, cualquiera de los cuales puede ganar, sin excluir a los que siguen a solo un punto más atrás. Prácticamente, hay quince equipos con posibilidades de ganar. Aunque el organizador ya sabe el resultado final, pues tiene en su poder las contestaciones de todos los equipos punteros, no puede darlo a conocer ya que faltan recibir varias contestaciones, por lo cual el "suspenso" se mantendrá hasta el mes próximo.

Correo Argentino Central (B)

FRANQUEO PAGADO
Concesión Nº 2051

TARIFA REDUCIDA
Concesión Nº 199

Registro Nac. de la Propiedad Intelectual Nº 935.380

Imprimió LECSA - Llavallol 4670/72 - 53-2?8

El Sendero del Creyente



Salmo 23: 2

"Junto a aguas de reposo me pastoreará"

AÑO 59 Nº 5

Mayo de 1968

El Sendero del Creyente

Fundada en 1910

Año 59 - Nº 5

MAYO 1968

Toda la Palabra de Dios
para todo el pueblo de Dios

DIRECCION

Director: Walter T. Bevan, Calle Rioja 3025, Santa Fe, Argentina

Co-Director: Federico G. Coleman, Av. Montes de Oca 675 (6º F), Buenos Aires (33)

ADMINISTRACION

L. E. C. S. A.
Calle Llavallol 4670, Buenos Aires

PRECIO DE LA SUSCRIPCION

Argentina: m$n. 400 por semestre

Exterior: u$s. 2,50 por año

Las suscripciones son por pago adelantado y los valores deben remitirse a la orden de LEC S. A. C. e I., calle Llavallol 4670/72, Buenos Aires (19), Rep. Argentina.

CONTENIDO

EDITORIAL

El trasplante de Corazón

Recientemente el famoso cirujano Dr. Christian Barnard ha visitado nuestro país. Su visita despertó gran interés y en todo momento recibió muestras de simpatía a su personalidad y a la labor científica por la cual ha alcanzado la fama internacional. Como es sabido, él ha efectuado dos trasplantes de corazones allí en su país, Africa del Sur. Es cierto que uno de los enfermos murió después de casi un mes, pero el otro vive aún, y es posible que pronto podrá volver a su casa y vivir una vida relativamente normal.

I

Todo ha sido la causa de preguntas y de críticas, pero en esto no vamos a entrar. Pero haremos algunas observaciones y aplicaciones espirituales. En el caso del sobreviviente, el corazón de un negro fue trasplantado a un blanco, y esto en un país que practica una estricta segregación entre negros y blancos. Tal cosa ha de enseñarnos una lección que nos hace falta, que Dios "de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres para que habiten sobre la faz de la tierra". Dios no hace acepción de personas, es grande en misericordia para con todos. El divino amor no es para los negros solamente, ni para los blancos solamente; *Dios amó al mundo*, a todos sin distinciones.

II

Dios ha prometido un nuevo corazón a todos los que creen. "Os daré corazón nuevo... y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne", (Ezeq. 36:26). Aquí tenemos el germen de la doctrina neotestamentaria acerca del perdón, regeneración, de una nueva naturaleza y del don del Espíritu. En la obra de la regeneración, Dios el Espíritu obra desde adentro, y no por reformar exteriormente; todo nos hace recordar esa grande frase del evangelio *"os es necesario nacer otra vez"*.

III

La caída del hombre fue absoluta; algunas cosas, cuando son gastadas podrán ser reparadas, pero no es así con el hom-

bre; esta es una verdad que nos humilla, que echa por tierra todo nuestro orgullo. Dios no ha prometido reformar, o mejorar nuestra vieja naturaleza, sino dar un corazón nuevo, una naturaleza nueva; no es pues algo de reparaciones, el hombre precisa más que unos parches, todo tendrá que extirparse (Isaías, 1:6). Muchos han procurado mejorar la vieja naturaleza, pero han fracasado. Es como procurar cambiar la posición de una veleta por girarla por la fuerza desde el este, al oeste, cuando el viento sopla del este; la cosa es que una vez que la mano es sacada, en seguida volverá al este. Cambiando de figura, el león no ha de acostarse y comer pasto con el buey hasta que le sea quitada su naturaleza de león; y así es, Dios tendrá que quitar la vieja naturaleza y dar un corazón nuevo. El corazón natural es duro, como una piedra falta toda sensibilidad espiritual. El corazón natural es frío como una piedra; el corazón natural está muerto.

IV

"OS DARE CORAZON NUEVO". ¿Qué significa esto de tener un corazón de carne? Es tener un corazón sensible a Dios cuando nos habla y nos llama. El capítulo 36 de Ezequiel nos hace ver como Dios cumplirá sus propósitos. Ha de obrar en ellos un verdadero arrepentimiento, verán a sí mismos como Dios los ve, y aborrecerán a sí mismos, darán toda la razón a Dios y aceptarán su perdón y su gracia.

Es sin duda la lección que el Señor Jesucristo quiso enseñar a Nicodemo (Jn. 3). He aquí pues la figura del nuevo nacimiento, del nuevo corazón que el pecador tendrá cuando el Espíritu de Dios toma posesión de su ser. La reorientación de la vida, las nuevas perspectivas y esperanzas, la nueva creación que sigue cuando el alma se rinde al Señor Jesucristo. Un corazón nuevo en el sentido bíblico habla de la nueva naturaleza, de una nueva actitud hacia Dios y hacia los hombres, de un nuevo sentir de valores espirituales. "Un corazón de carne" es un corazón capaz de amar y adorar y de sentir como siente el corazón de Dios hacia los perdidos.

Ninguna cirugía sino la de Dios, podrá sacar el "corazón de piedra" y poner en su lugar un "corazón de carne". Cualquier sistema o religión que no puede ofrecerlo, no tiene lo que la humanidad necesita. Es El Espíritu regenerador que nos da este principio de vida que nos hará limpio diariamente, que nos dará poder para vivir. El Espíritu morando en el ser, amoldando la mente y la voluntad, formando el carácter; tal ha de ser el privilegio de todo corazón dispuesto a abrirse al divino huésped. Solamente es con su presencia, con su sostén y gracia que podremos movernos con confianza en medio de un mundo malo, y vencer las tentaciones que abundan.

V

¡Un Corazón nuevo! ¿No nos hacen falta corazones nuevos en nuestra iglesia? Pensemos de nuestra actitud hacia Dios y sus cosas. Pensemos de la indiferencia entre "creyentes", del ausentismo en nuestras reuniones, de las críticas y las murmuraciones. Pensemos de la actitud hacia otros creyentes. Parece que hubiera muchos corazones duros en nuestras iglesias. Vayamos al Señor. —¡Oh Señor dame un corazón compasivo, tierno, que siente por otros, Señor un corazón como el tuyo! ¡Un corazón nuevo, un corazón de carne y no de piedra!

LA UNCION DEL ESPIRITU

En el N. T. la experiencia cristiana del ungimiento, del sello y de recibir las arras del Espíritu son todos asociados con las operaciones del Espíritu Santo en el alma. Podemos pensar del ungimiento del Espíritu como la separación y la comisión para el servicio; del sello, como un reconocimiento de la seguridad y de posesión; de las arras, como el anticipo, la garantía auténtica de la plena posesión de la herencia. Estas bendiciones son el privilegio de todo creyente. Dios unge a todo creyente consagrándole a su servicio, pone su sello sobre ellos y así los distingue del resto de la humanidad como su propiedad especial y como el eterno objeto de su amor y cuidado.

La presencia del Espíritu en el creyente le aparta para un destino santo y elevado, será algo que empobrece todas las palabras descriptivas humanas.

Grande importancia fue dada en la palabra de Dios al ungimiento. En la antigüedad un rey fue ungido antes de ser coronado, y donde fue puesto el aceite, luego sería colocada la corona; pero el ungido fue rey desde el día de su ungimiento, y tendría que portarse con la dignidad de un rey.

También fueron ungidos los profetas y los sacerdotes, y así fueron apartados para sus funciones. Ellos no podrían portarse como otros, deberían reconocer la dignidad de su posición.

Vemos pues la importancia del ungimiento en profetas, sacerdotes y reyes, pero su pleno valor lo vemos en el Señor Jesucristo. El título CRISTO significa "El Ungido"; Cristo pues fue en un sentido único — EL UNGIDO DE DIOS.

El ungimiento que el Señor Jesucristo recibió para el cumplimiento de su oficio mediador fue con el Espíritu del Señor Jehová, y el tomó para sí las palabras de Isaías 61:1 "El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos y a los presos apertura de la cárcel". "Se

unieron contra tu Santo Hijo Jesús, a quien *ungiste*". "Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret". (Hechos. 4:27. 10:38). En su caminar aquí en este mundo las virtudes del Espíritu se vieron en toda su perfección. Todas las palabras tiernas y llenas de gracia; toda palabra de paz que llegó del corazón del Cristo, llegaron a los hombres en todo el poder y fragancia del Espíritu. Nadie podría recibir el Espíritu Santo antes de que la obra redentora hubiera sido consumada, pero después, a todos aquellos que son elegidos para ser sus siervos y testigos, Dios da el ungimiento con el Espíritu Santo y así podrán hablar para El y ser sus testigos.

En el creyente los tres oficios que hemos mencionado quedan combinados, y su deber es anunciar el mensaje del evangelio; presentar su cuerpo en sacrificio vivo, aceptable a Dios y vivir como un rey sobre el cual el pecado no tiene dominio y cuyo destino es reinar con Cristo. El ungimiento pues que permanece en el creyente y que es verdadero (1. Juan 2:20, 27), es otra garantía de la veracidad y certidumbre de todo esto. El hecho de que el creyente comparte este glorioso ungimiento juntamente con nuestro glorioso Señor y Cabeza de la iglesia es algo que habla de su infinita gracia.

Tal ungimiento significa en primer lugar que hemos sido apartados para vivir vidas santas, y para una vocación y destino santo. Sin duda La Unción es el mismo Espíritu Santo, no es tanto que El nos unge, sino que el mismo es la Unción. "Vosotros tenéis la unción del Santo" — "Vosotros tenéis del Santo una unción" (VHA) El Santo, sin duda es Cristo mismo (véase Marcos 1:24. Hechos 3:14. Apoc. 3:7).

Cristo antes de ir a la cruz prometió enviar el Espíritu a fin de guiar a los suyos e instruirlos en toda la verdad. En el día de Pentecostés se cumplió esta promesa. Sirve para el creyente como el aceite santo del A. T., y como pasó con Aarón y sus hijos, ellos tienen que ser tocados con la sangre y perdonados; lavados y limpiados por el agua de la palabra, y ungidos por el aceite, o sea El Espíritu de Dios. (El aceite es figura del Espíritu. Sal. 45:7. Isa. 61:1. Hechos. 10:38. 2. Corin. 1:21).

"Vosotros tenéis la unción". ¿Qué hace esta unción? Notemos acerca de ella —"la unción que recibisteis de El, permanece en vosotros". Nuestro Señor fue ungido por El Espíritu Santo y nosotros sus miembros somos ungidos con la misma bendita Persona quien quiere reproducir en nosotros las hermosuras de Nuestro Señor. El ungimiento es del Santo, somos ungidos para ser santos, solamente nuestra completa conformidad a la imagen de Cristo, El Hijo de Dios, podrá satisfacer el corazón de Dios. Esta unción permanece, no es solamente para ahora, sino para la eternidad. El Espíritu de gloria nos aparta para la gloria eterna.

"Conocéis todas las cosas". "La unción que vosotros recibisteis de El permanece en vosotros y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe... la misma unción os enseña todas las cosas, y es verdadera y no es mentirosa, según ella os ha enseñado, permaneced en El", o como dice otra versión "mantenerse en unión con El, tal cual como ella os ha enseñado". La unción nos hace independientes de la enseñanza de los hombres. La unción no solamente nos separa para ser santos, también nos capacita por medio de su instrucción, para poder entender lo que es la voluntad de Dios para nosotros. Opera adentro de nosotros a fin de instruirnos en todo lo que es necesario para nuestro andar en el mundo, nos dará el poder de discernir.

El apóstol ha hablado de los anticristos que andaban enseñando errores, engañando a muchos, en tales circunstancias ¿A quién deben ir los creyentes? El apóstol les hizo recordar que tenían la unción y que conocían todas las cosas. El Señor Jesucristo dijo algo similar cuando prometió enviar el Espíritu —"El os enseñará todas las cosas". Toda verdad espiritual viene de él, no tenemos nada de nosotros mismos; el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu. (1. Corin. 2:14). El conocimiento espiritual no es el privilegio exclusivo de ciertas personas en la iglesia, sino de todo creyente, el mismo Espíritu dado una vez en el día de Pentecostés, nunca ha sido quitado y sigue enseñando acerca de la verdad, o acerca del error de todas las cosas.

Las frases que tenemos aquí no pueden tener el significado de que no hay necesidad que nadie les enseñara nunca, esto sería despreciar los mismos dones que El Espíritu ha dado a la iglesia, sería una contradicción. La verdad es que el creyente no tiene necesidad que otros siempre piensan por él, o en vez de él, porque el mismo podrá conocer la verdad y discernir entre la verdad y el error. Por permanecer en El y ser leal a El no será engañado por otros.

Tampoco significa que los creyentes son perfectos en el conocimiento y que no tienen necesidad de escuchar a ningún enseñador, es el mismo Espíritu que prepara a los enseñadores, y los da a la iglesia. Hay enseñadores por los cuales damos gracias a Dios, pero no tenemos que quedar atados a ellos de tal manera que nunca procuremos escuchar la voz del Espíritu hablando directamente a nuestras almas.

En el contexto, tenemos a un lado al anticristo y sus seguidores, y al otro El Santo y los suyos que son sus ungidos. Los creyentes bajo la dirección del Espíritu no han de quedarse indiferentes a cualquier novedad que podría presentarse bajo el pretexto de un conocimiento superior. No precisan la jactada iluminación de hombres. El hecho de que El Espíritu ha elegido instrumentos humanos para la edificación de los santos es otra cosa distinta, que no es tratado en esta porción de las Escrituras.

Por la unción los "hijitos" (niños) tienen la capacidad para discernir y en cuanto sean guiados por él, conocerán la verdad por sujetarse a Aquel que permanece en ellos. ¿Cómo es pues que tantos creyentes caen en doctrinas de error? Pablo habiendo dicho a los corintios que el hombre espiritual discierne todo (1 Cor. 2:15), luego tenía que decirles que no eran espirituales, sino carnales, y tal condición es la causa de tantos errores y debemos recordar, que en el N. T. causar divisiones en la iglesia es considerado carnalidad. Es una verdad solemne todo esto. Todos nuestros hermanos en Cristo tienen la misma unción. Puede ser que nos cansan a veces; como nosotros a ellos, pero nunca debemos hacerles algún mal. Cuando la disciplina es necesario, tiene que ser ejercida con humildad y tristeza de espíritu y nada de la autoconfianza. Cuidémonos de no profanar lo que es santo. La dignidad conferida no es para tener orgullo; tenemos que vivir a la luz de nuestro gran destino y vocación.

Recordemos pues que al verdadero creyente, no le es prometido una clase de infalibilidad, sino un discernimiento espiritual, una intuición sobrenatural, a fin de poder discernir entre el error y la verdad en las cosas esenciales para su salvación. Tendrá un sentir divino en su ser que tal, o cual cosa no es la verdad. El Espíritu, la divina unción, derrama por la conciencia, la mente y los afectos, la pura luz de los eternos principios y verdades de la gracia.

Walter T. Bevan

Recuerdos de Betania

Lectura Bíblica: Lucas 10. 38-42; Juan 12. 1-11.

En la porción de Juan 12 tenemos para nuestra consideración un relato de sumo interés acerca de cinco personas, el Señor Jesús, Simón el Leproso, Marta, María, y Lázaro. Estas cuatro últimas son mencionadas en relación al Señor y Betania, y únicamente en esta relación, la historia de ellos y la historia de Betania es una sola. La narración es reducida en su extensión pero está impregnada de valiosas enseñanzas espirituales para nosotros como Creyentes en nuestra personal relación con el Señor Jesús. Procuremos recoger algunas semblanzas de la Vida Cristiana que nos puedan servir de ayuda en nuestras vidas. Notemos en primer término la posición que Cristo ocupó en relación a cada una de las cuatro:

1) Era el huésped principal en la casa de Simón el Leproso — "Le hicieron allí una cena" (vers. 2).

2) Lázaro se sentaba en la mesa "con El" (vers. 2).

3) Marta Le servía "a El", y aunque otros se beneficiaron de sus esfuerzos, sus servicios los ofreció a El (vers. 2).

4) María derramó sobre *Su Cabeza* el fragante ungüento de nardo espique, y su perfume llenó toda la casa deleitando los sentidos de todos los concurrentes, pero su ofrenda fue *para El.*

Aquí aprendemos nuestra primera lección; Dios desea que el Señor Jesús sea *el Todo* en nuestras vidas, para salvación, comunión, servicio y para la adoración. Invitamos a los lectores a acompañarnos en la consideración de cada una de estas cuatro personas como representativas de un aspecto de la Vida Cristiana.

En primer lugar notemos a:

Simón el Leproso (Mar. 14.3) figura del pecador limpiado por el Salvador. Cierto es que la limpieza de Simón de su lepra no se debía al derramamiento de la sangre de Cristo, sino al despliegue de Su poder. Su lepra es figura de nuestro pecado que sólo se limpia con *el poder de la sangre* del Salvador. Gloriosa verdad cantamos a veces: "Hay poder, sí, sin igual poder en Jesús que murió; hay poder, sí, sin igual poder por la sangre que vertió". Cuando Cristo derramó Su sangre en la Cruz, cuando el Salvador murió por los pecadores, cuando la tan esperada proclamación de Victoria llegó a los ámbitos Celestiales: "Consumado es", entonces fueron abiertas las Compuertas del Poder Salvador de Dios. El despliegue de poder en salvación estaba basado siempre en el derramamiento de su sangre. (Véase Heb. 9.13-14, 22).

Antes Simón estaba bajo la condena que le había impuesto la Santa Ley de Dios por causa de su lepra; separado de Dios y de su pueblo, para él era prohibida la entrada al Templo o sinagoga. Frente al decreto de la Ley de Moisés que no conocía la misericordia, podía escuchar Simón la voz que le enviaba a la soledad del "destierro": "Todo el tiempo que la llaga estuviere en él, será inmundo; estará impuro; habitará solo, fuera del real será su morada". (Levítico 13.46). Empero un glorioso día en la vida de Simón, cuándo no sabemos; dónde, no nos lo dice la Biblia, Simón, se encontró con el Salvador; esa bendita Mano fue extendida, esos Divinos Labios pronunciaron las palabras "Quiero sé limpio" (Mar. 1.41) y Simón se fue "y su carne se volvió como la carne de un niño" (2 Reyes 5.14). Si nos permitimos la libertad de creer que en el momento en que Simón fue limpiado de su lepra, le fueron perdonados sus pecados también, y creemos tener base para esto, entonces la verdad de 2 Corintios 5.17 se puede aplicar a él: "Si alguno está en Cristo nueva criatura es, las cosas viejas pasaron he aquí todas son hechas nuevas".

Ahora Simón, limpiado y salvado, con su corazón rebosando de gratitud hacia su Divino Benefactor, deseaba demostrar su aprecio, y así fue que tuvo el privilegio y honor de brindarle al Salvador esas horas de recogimiento y refrigerio espiritual, rodeado de leales corazones, en el Hogar en Betania, unas breves horas antes que marchara a las angustiadas experiencias en Getsemani, Gabata y Gólgota. Sin ninguna duda Simón había sido limpiado de su lepra de otra manera el Señor Jesús no estaría comiendo a su mesa; no dudamos que habían sido perdonados sus pecados o no podía sentarse tranquilo a la mesa en comunión del Salvador de pecadores. Valiosas lecciones nos deja Simón: No hay participación con Cristo si no hemos sido limpiados y salvados por El. "Y esto érais algunos..." (1 Cor. 6.11): inmundos como Simón, "mas ya sois lavados" (1 Juan 1.7); impuros como él, "mas ya sois santificados" (1 Cor. 1.30; Ef. 1.4); debajo de la condenación de la Santa Ley de Dios, "mas ya sois justificados" (Romanos 4.25 - 5.1). Solamente aquellos que han tenido un encuentro personal con el Salvador, habiendo sido limpiados de sus manchas y pecados, forman parte de la selecta compañía de los salvos, pertenecen a la verdadera Iglesia de Cristo, y pueden sentarse libremente a la mesa para gozar de comunión con El. No basta una profesión de fe; es indispensable la transformación de la vida. Pasemos ahora a notar al segundo personaje del cuarteto de Betania.

Lázaro el Amigo que disfrutaba de comunión con el Señor; "Lázaro era uno de los que estaban sentados a la mesa juntamente con El" (ver. 2). En esta escena en la casa de Simón, Lázaro puede ser para nosotros figura del Creyente resucitado con Cristo y gozando de comunión con El; su vida en resurrección dando testimonio del amor y poder del Señor. (Efesios 2.5-6). Se puede decir que hay dos requisitos indispensables para poder disfrutar de Su comunión: posesión de una Nueva Vida, de vida espiritual y un Testimonio que honra a Cristo; ambas cosas tenía Lázaro. Notemos la primera.

Nueva Vida: "Vino Jesús a Betania

donde estaba Lázaro, él que había estado muerto, al cual había resucitado de los muertos" (12.1). Todo el mundo lo sabía, Lázaro había muerto; y todo el mundo sabía que Cristo le había resucitado de entre los muertos. El hombre sentado a la mesa juntamente con Cristo había estado en el poder de la muerte por cuatro días y Cristo le había dado vida. Para gozar de comunión con el Señor Jesús es necesario poseer Vida, vida eterna, la Vida de Cristo (compárese 1 Juan 1.12); dice la Escritura que "el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios" (1 Cor. 2.14). Las verdades de Colosenses (3.1-4) son una severa plomada, que tendida sobre nuestras vidas nos ayudará a ubicarnos espiritualmente; no nos revelaran si tenemos comunión con Cristo o no, sino si tenemos VIDA que capacita para esa comunión.

TESTIMONIO. La presencia de Lázaro sentado a la mesa juntamente con Cristo atestiguaba dos importantes verdades acerca de las relaciones existentes entre él y el Señor:

1) Testificaba *del amor de Cristo por él;* Cuando Lázaro se enfermó, sus hermanas, seguras del amor del Maestro por su amigo, enviaron a decirle: "Señor, he aquí él que Tú amas está enfermo" (Juan 11.3). Patéticas sus palabras en su sencillez y confianza... ¿no sabrían ellas que el Salvador había venido para declarar y manifestar el amor de Dios *por todo el mundo?* ¿Cómo son tan mezquinas en sus sentimientos como para reclamar todo el amor del Señor para su hermano? No, esto no es mezquindad, es la declaración de corazones que se han asociado íntimamente durante tiempo con el Señor, que se han sentado a sus pies para oir Su Palabra... ellas Le conocen a El. Ellas han anticipado al apóstol Pablo en su declaración, "El Hijo de Dios me amó y se entregó a sí mismo por mí" (Gal. 2.20). ¿Será que el apóstol Juan aprendió de ellas el secreto al llamarse, a sí mismo, "el discípulo al cual amaba Jesús"? Cierto eso que esta osadía santa de parte de Marta y María indica que había entrado en los secretos eternos de Dios. Empero ellas no solamente sabían de aquel amor del Señor por su hermano, lo invocaban como un poderoso argumento en su oración a El. Cristo no podía permanecer indiferente a la necesidad de uno a quien amaba. Nosotros todos "somos Sus Lázaros" pues leemos en Efesios 2.5-6, "Dios que es rico en misericordía, por Su mucho amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en nuestros pecados, nos dio vida juntamente con Cristo".

2) Testificaba *del Poder del Señor obrando en él;* ese poder había seguido las huellas de Su amor por Lázaro y éstas Le condujeron al Cementerio de Betania. Allí en ese lugar de muerte retumbaba la Voz Omnipotente del Hijo de Dios, "Lázaro, ven fuera" y salió fuera de la tumba para caminar el resto de sus días en el poder de aquellas palabras. Lázaro había recibido vida del Señor; este hecho hablaba y testificaba poderosamente aun a los enemigos. Leemos que "muchos de los Judíos iban y creían en Jesús por causa de Lázaro" (Juan 12.11); dice aún más, era tan convincente y tan peligroso para los enemigos tener a un hombre como Lázaro andando por las calles de Betania, uno cuya vida y andar testificaba a cada paso del poder del Señor Jesús, que ellos procuraban matar a Lázaro también (ver. 10). El Nuevo Testamento no registra una sola palabra que hablara Lázaro, antes de su muerte ni después de su resurrección, pero su vida era un sermón incontrovertible.

G. COOK

TE ACORDARAS

G. B. JACK

"Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años..."

Deut. 8.2.

Haríamos bien en leer el capítulo 8 de Deuteronomio más detenidamente que de costumbre. Sobre su sagrada página hay lecciones de valor incalculable y consejos más preciosos que el oro de Ofir.

Ellos, aquellos israelitas, tenían que recordar todo el camino que el Señor les había traído aquellos cuarenta años, desde el día que El les había tomado por la mano de la tierra de Egipto para conducirlos a una tierra en que comerían pan sin escasez y donde no les faltaría nada. Ubicados en las ciudades prósperas, sentados cómodamente en sus quintas, rodeados con campos dorados de trigo y cebadas, con ganados y toda señal de prosperidad abundante, ellos tenían que recordar todo el camino por donde el Señor les había traído. ¡Cómo recordarían ellos de su triunfante peregrinaje cuando, parados al lado de sus padres, entonaron

las alabanzas de Jehová su Dios, sobre las playas del Mar Rojo! Vendría a sus memorias aquella canción, "Cantaré yo a Jehová, porque se ha magnificado grandemente; ha hechado en el mar al caballo y al jinete... y sus capitanes escogidos fueron hundidos en el Mar Rojo! ¿Quién como tú, oh Jehová?" Así cantaron aquel día cuando sus enemigos se hundieron como plomo en las aguas turbulentas.

Otros días en sus jornadas dificultosas vendrían a la memoria — *días cuando Dios les permitió sufrir hambre* y les alimentó con el maná — *días de cansancio y sed* cuando para satisfacer sus necesidades El les proveyó agua de la Roca — *días de conflicto* cuando Amalec ponía obstáculo para impedirles en la marcha, mientras Moisés intercedía por ellos y Josué les capitaneó a la victoria, siendo el Señor su bandera — *días de perplejidad* cuando Moisés estuvo en el monte de Sinaí y no sabían lo que le había pasado — *días de obscuridad, incredulidad y rebelión* cuando ellos dijeron "designemos un capitán y volvámonos a Egipto" — *días de castigo*, porque como un padre castiga a su hijo, así el Señor les castigó — *días de luto, de arrepentimiento* y de *lágrimas* cuando Moisés intercedió a favor de ellos y Dios les perdonó su pecado. Ellos tenían que traer a la memoria todo esto, por si acaso, sus corazones se enorgullecían y se olvidaran de Dios, el Dios Quien en todos sus tratos con ellos, tenía un solo fin, un solo propósito — *a la postre, hacerles bien.* ¡Cuán profunda la sabiduría que les exhortó recordar estas cosas, y cuán grande el amor! Aquellas memorias de lo pasado deberían haber movido sus corazones, doblándolos en humildad ante El, en alabanzas demasiado profundas para la lengua humana.

Y nosotros también haríamos bien en hacer una pausa en nuestros pensamientos y retroceder todo el camino por donde el Señor nos ha traído. Nos conviene hacerlo. Porque nosotros también hemos tenido nuestros tiempos adversos — *días de tormenta y tempestad, días de prueba y dificultad, días de socorro y bendición,* días cuando nuestra insensatez y pecado trajeron sobre nosotros la mano disciplinaria de nuestro Dios, y cuando nuestros corazones no encontraron consuelo sino sólo en El. Echando la mirada sobre todo lo pasado tenemos solamente motivos para alabar Su nombre, Aquel que nos ha tratado con tanta paciencia, y Quien ordena que todas las cosas obran para bien a los que le aman. Al mirar adelante debemos elevar nuestro "EBEN-EZER" y cantar a Su Gloria, "Hasta aquí nos ayudó Dios". Y nuestro Señor Quien ha estado con nosotros en los días pasados, estará con nosotros en los días venideros. No debemos dudar de esto. Como nuestros días será nuestra fuerza. Solamente que estemos aferrados a El con corazones separados del mundo y fijados sobre Cristo en gloria.

Los días en que vivimos son oscuros y peligrosos. Las cosas predichas por el Apóstol Pedro en el capítulo 2 de su segunda epístola están sobre nosotros. Las vemos a nuestro alrededor. Por tanto debemos andar cuidadosamente y tomar Su Palabra como la luz para nuestros pies. Si en algunos lugares los hechos fundamentales del cristianismo no son predicados según la Palabra de Dios, si la deidad de Cristo es negada, si se pone en duda la resurrección de Cristo, debemos estar muy alertas en defensa de la verdad. Oremos más que nunca por aquellos que predican el evangelio de nuestro Dios, tanto en nuestro país como en tierras lejanas; oremos por aquellos cuyo ministerio debería servir para la edificación de la grey de Dios. Hermanos, las tinieblas de la noche nos avisan que la aurora está cerca —el retorno del Señor se aproxima — *"Cuídate de no olvidarte de Jehová tu Dios"* (v. 11).

Mensajes Sintetizados de la Conferencia General 1968

LAS RELACIONES ENTRE DIOS Y EL CREYENTE

Podría alguien preguntar: "¿Es que hay relaciones entre Dios y el hombre? ¿No es una utopía? Por un lado DIOS, el Alto y Sublime, el que habita la eternidad y Cuyo Nombre es el Santo; el Dios Omnipotente, creador de todo lo que existe; el sólo Sabio, conocedor de cada secreto del Universo; el Perfecto, que vive "per se". Por el otro lado el pequeño y efímero hombre. El salmista (8: 3-4) mira el espacio con sus miriadas de inmensas estrellas a distancias entre sí que desafían la fantasía humana y suspendiendo imaginariamente en ese espacio a un hijo de Adán, pregunta: —"¿Qué es el hombre?" En otra ocasión (114:3-4) considera la fugacidad de la vida humana y vuelve a preguntar —"¿Qué es el hombre?". Pero en realidad lo que lo deja estupefacto es que a ese hombre lo "...visita... piensa en él... lo estima".

El célebre escritor oriental Lin Yutang expresó que él no quería ser cristiano porque éste es un presuntuoso, pues siendo una parte infinitesimal en un planeta que a su vez es una minúscula partícula del Universo pretende haber alcanzado a Dios y tener relaciones con El. El razonamiento del renombrado escritor adolece de una falla fundamental: no es que el hombre se ha elevado hasta llegar a Dios, sino que Dios ha descendido hasta el hombre. No hay presunción en el cristiano, sino humilde gratitud a Dios por la manifestación de Su Gracia.

Dicen las Sagradas Escrituras en S. Juan 1: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios" (V. 1). "Y Aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros lleno de gracia y de verdad" (V. 14) "A Dios nadie le vió jamás, el Unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, El lo ha dado a conocer" (V. 18).

Es estupendo pensar que Dios, que ya se había revelado en la creación (Rm. 1:20), y a través de sus siervos los profetas (Hb. 1:1), ahora llega hasta Su criatura, PERSONALMENTE. Toma forma humana; camina por sus calles; comparte sus mesas; mezcla con las de ella Sus lágrimas. Conservando todas las prerrogativas propias de la deidad, evidencia por otro lado todas las limitaciones propias de la humanidad.

El hombre siempre sintió la necesidad de acercarse a Dios, de Quien estaba alejado como consecuencia directa del pecado (Is. 59:2). Errando el camino se hizo dioses de su invención a los cuales orar y adorar, y DIOS llegó a ser "El Dios no

conocido" (Hc. 17:23) Pero cuando Cristo vino pudo decir: "Pues le has visto, y el que habla contigo, EL ES" (Jn. 9:37). En El terminará realmente la búsqueda de Dios.

¿Cómo podemos "descubrir" a Dios en Cristo? De tres maneras:

a) Por Sus Palabras. (Que nos revelan los Propósitos de Dios).

b) Por Sus Obras. (Que nos revelan el Poder de Dios).

c) Por su Persona. (Que nos revela el Carácter de Dios).

Es decir que no solo tenemos que escuchar qué dice, ver qué hace, sino que también, principalmente, observar cuáles son las características de Su propia Personalidad, lo que es en Si Mismo.

Es motivo de gran consuelo para el alma creyente encontrar en Cristo que Dios, ese Dios misterioso y temido, es Santo y Justo, y al mismo tiempo, Amor. Que se hizo hombre para ocupar el lugar que a éste le correspondía en ignominiosa cruz a fin de librarle del peso y consecuencias eternas del pecado. Al conocer a Dios en Cristo el hombre en vez de huirle, se acerca; en vez de aterrarse, se alegra. Porque en vez de condenación halla perdón, dado que el placer de Dios es ser Padre antes que Juez.

Ahora bien: ¿Cuál es el objetivo de las relaciones de Dios con cada creyente en su vida diaria? Lo encontramos en Rm. 8.29 — "...los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que El sea el Primogénito entre muchos hermanos". Es decir, desea que cada creyente sea una "réplica" de Su Hijo. En las Sagradas Escrituras se prohiben terminantemente las imágenes (Ex. 20:4). Sin embargo esto se refiere a las imágenes muertas. Por el contrario, es Su deseo (y gran Propósito) ver reflejada en los Suyos la imagen de Su Hijo. Esta es la tarea del Espíritu Santo, como dice en 2 Cr. 3:18 — "Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la Gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la Misma Imagen como por el Espíritu del Señor".

Esa imagen se revela en el creyente también de tres maneras:

a) Por sus palabras; b) Por sus obras; y c) Por su persona.

Sus palabras no solo serán limpias y veraces, sino que armonizarán con la sana doctrina (Tt. 2:1); estarán impregnadas de gracia, (Cl. 4:6), se evidenciará que la Palabra de Cristo habita en él en abundancia (Cl. 3:16).

Sus obras. Será claramente manifiesto que son hechas en Dios. (Jn. 3:21). No obrará de cualquier manera, sino aquellas obras "que Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas". (Ef. 2:10).

Su persona. Tendrá "fragancia de Cristo". Todo creyente sabe que en él, por naturaleza, "no mora el bien" (Rm. 7:18). Pero sabe también que por el poder del Espíritu Cristo puede "morar" en su corazón (Ef. 3:16-17), desalojando al anterior ocupante: la carne.

El título de nuestro tema es "Las relaciones entre Dios y el creyente", equivale decir, y el hombre de fe, no el incrédulo. Tampoco el crédulo. La credulidad lleva a la superstición; la fe a Dios. La credulidad disminuye; la fe eleva. La credulidad no tiene ni necesita base alguna; la fe se afirma en Dios. La credulidad consulta cada día el horóscopo; la fe consulta la Palabra de Dios. Unicamente en el hombre de fé podrá el Espíritu Santo hacer realidad presente el gran Propósito de Dios: que sea transformado a la Imagen de Su Hijo.

JUAN A. GARCIA

La Obra del Espíritu Santo

Este es otro de los mensajes sintetizados de la Conferencia 1968.

El tema dado es muy extensivo porque abarca siete distintas "obras".

1. *La obra del Espíritu en la creación.* El origen y la preservación de todo es espiritual. Al principio de la Biblia leemos: "El Espíritu se movía sobre, o cobijaba la haz de las aguas". Es una metáfora tomada de la incubación de un ave, el Espíritu llenó el mundo de vida. Job también dice "su Espíritu adornó los cielos". Sin entrar en definiciones técnicas, encontramos una desolación, un caos, y luego a fin de obrar un cambio de tal condición El Espíritu se movía sobre tal confusión y obró como el administrador de la divina voluntad y trajo el orden fuera del desorden. El Espíritu obra aún y ha de quitar los gemidos de una creación que gime a una y será librada por la obra redentora de la cruz y la fuerza regeneradora del Espíritu.

2. *La obra del Espíritu en la inspiración de la Palabra* (La Biblia). "Los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por El Espíritu Santo". El Espíritu tenía todos los medios de la preparación de estos hombres bajo su contralor y fueron preparados para ser los vehículos de llevar el mensaje de Dios

a los hombres. Aun cuando ellos vivían sus propias vidas, El estaba preparándoles para otra cosa, y al llegar el momento de hablar en su nombre fueron impulsados, llevados por El Espíritu como un barco velero es llevado por el viento. Los escritores de La Biblia, tanto como sus calificaciones providenciales, recibieron una dirección inmediata y sobrenatural, y todo fue impulsado por El Espíritu, quien los guardó de los errores que hay en otros libros, y quien hizo que el resultante libro, La Biblia, fuera completamente verídica en todo acerca de hechos y también completamente autoritaria en toda su doctrina y sus mandatos.

3. *La obra del Espíritu en el hombre Cristo Jesús.* La Biblia habla mucho de la relación entre El Espíritu Santo y el hombre Cristo Jesús. Perdemos mucho por no darnos cuenta de que Cristo vivía su vida terrenal por la fe y en el poder del Espíritu Santo, y que para El, como para nosotros, la dependencia de Dios, unida a la absoluta confianza, fueron el secreto de su poder y la fuente de su paz. La historia de este hombre perfecto es la de una vida constantemente inspirada por El Espíritu. A través de los años sin pecado de su niñez; de su adolescencia inmaculada y su juventud impecable, de hombre perfecto y sin mancha; en sus estudios, en la sinagoga y el trabajo manual, en el hogar, en todo tiempo; he aquí un hombre cuya vida es sin mancha, en cuya alma jamás ha surgido pasión o pecado, cuya conciencia jamás le reprendió, quien cumplió toda la justicia. Todo lo hizo como hombre, en el poder del Espíritu quien le llenaba sin medida. No es que El dejó de ser Dios, jamás dejó de serlo, siempre era Dios sobre todo, bendito por los siglos; pero la humanidad que El tomó al nacer fue vivida y mantenida por el poder y plenitud del Espíritu.

4. *La obra del Espíritu en la conversión.* El Espíritu empieza su obra en el hombre no regenerado antes de su conversión. Convence del pecado, aplica a la conciencia verdades que antes no fueron aceptadas, etc. La regeneración significa poner la vida divina en un alma muerta espiritualmente. En una obra sobrenatural y creativa del Espíritu de Dios, no reformando la vieja naturaleza, sino dando una vida nueva. Es un biogénesis que implica que ha recibido otra vida superior — es la vida eterna. Es una obra soberana, secreta, pero bien evidente (Jn. 3:8).

5. *La obra del Espíritu en la iglesia.* En cuanto a su existencia histórica sobre la tierra, la iglesia fue formada en el día de Pentecostés, cuando el Espíritu vino sobre una compañía de discípulos que esperaban, y los cambió de unas cuantas unidades, en un solo cuerpo — La Iglesia del Dios vivo, y desde entonces las cosas esenciales en la iglesia han sido mantenidas por su presencia permanente en la iglesia. El Espíritu Santo es el protector de la fe de la iglesia. Es el inspirador de todo servicio en la iglesia; toda la administración de los asuntos de la iglesia ha caído sobre él. El mismo da los dones, y a quien quiere, y como él quiere; él da el poder para usarlos. El mismo gobierna en la iglesia. Es el único "Vicario de Cristo" aquí en la tierra. La cosa más importante no es la iglesia, sino El Espíritu Santo.

6. *La obra del Espíritu en la santificación.* La santificación empieza allí en la regeneración, por El Espíritu recibimos una nueva naturaleza, luego esta obra de la santificación práctica y progresiva se muestra en dos maneras — vivificación y mortificación. La santidad o la santificación depende de la salud espiritual. Cuando un creyente no demuestra la santidad y no progresa, es evidente que el Espíritu es impedido y contristado. El Espíritu Santo es una fuerza sana, es el agente personal en la santificación y por lo tanto, no es tanto un proceso sino una Persona. El objeto es transformar a la imagen de Cristo, pero Dios lo hará por medio del Espíritu.

7. *La obra del Espíritu en la resurrección, o la glorificación.* El hombre fue creado en la imagen de Dios, pero cayó, pero Dios contestó la caída con el don de la redención. La voluntad de Dios es la santificación entera — espíritu, alma y cuerpo. Desea la perfecta armonía en estos seres complejos nuestros. La redención abarca todo el ser. Cristo al resucitarse llevó al cielo su cuerpo humano como parte de sí mismo, en este cuerpo vendrá otra vez; así que su resurrección y glorificación son presentadas como la garantía de la nuestra. Dios no ha de dejar perecer estos cuerpos nuestros; habla de la redención del cuerpo, de cambiarlos, de hacerlos semejantes al cuerpo de gloria de nuestro Señor Jesucristo. El mismo poder que nos dio vida espiritual en nuestra regeneración, obrará en estos cuerpos, levantándolos y transformándolos. Si Cristo vendrá antes de su disolución por medio de la muerte, el cuerpo, o todo el ser será instantáneamente transformado; si fuera uno de aquellos que duermen en Jesús, el que levantó a Jesús, le levantará a él también. Como el Espíritu Santo mora en estos cuerpos mortales nuestros, también ellos serán vivificados por él. Vemos pues como la santificación completa, la glorificación, espera el aparecimiento del Señor Jesucristo. El creyente tiene ya por la regeneración esta naturaleza que es de Dios, una naturaleza que no peca. Pero aquí en el mundo nuestra naturaleza vieja se manifiesta demasiadas veces. La tierra no es congenial para la nueva naturaleza, pero cuando todas las flores y frutas de la tierra se habrán podrido, las plantas del Señor florecerán y llevarán fruto para siempre en "la tierra de Emanuel", y la santidad será la más bella flor en el jardín de Dios. La semejanza a Cristo será eternamente lograda. Esto será la glorificación por medio del Espíritu Santo. El Espíritu habrá perfeccionado su obra en nosotros. La divina naturaleza ya será la única. Aquel glorioso cambio que El Espíritu efectuará, nos hará aptos para vivir en la presencia de Dios con cuerpos de gloria; habrá logrado ya la obra del Espíritu su glorioso fin. SEREMOS ETERNAMENTE COMO NUESTRO AMADO SEÑOR.

WALTER T. BEVAN

¿QUE SOMOS? ¿VASOS PARA HONRA O PARA DESHONRA?

Tal la pregunta que cada uno debemos hacernos al leer 2º Timoteo 2:19-21.

"...Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.

Mas en una casa grande, no solamente hay vasos de oro y de plata, sino también de madera y de barro: y asimismo unos para honra y otros para deshonra.

Así que, si alguno se limpiare de estas cosas, será vaso para honra, santificado y útil para los usos del Señor, y aparejado para toda buena obra."

Estudios en la 2a. Epístola a los Corintios

Por P. J. Hamilton

TERCERA SECCION.
Cap. 1:23 — 2:11.

El siervo como pastor: se explica.

En esta sección el Apóstol presenta las razones que la nobleza de su corazón interpuso para cambiar sus planes, diferir su visita a Corinto, y enviarles en su lugar una carta. Las razones que menciona incorporan normas fundamentales para el pastoreo de la grey del Señor en toda época, y evidencian sincero celo pastoral por la unidad y la felicidad de la iglesia. Para el provecho nuestro las anotamos en el orden de su presentación.

"Por ser indulgente con vosotros" (v. 23) es su primera razón. Indulgencia significa facilidad para conceder gracia, y perdonar. ¡Cuánto significa la presencia de esta cualidad en el corazón de un pastor! La negligencia de la iglesia en Corinto la hacía acreedora de severo reproche. Pero el Apóstol escogió diferir su visita esperando que por la obediencia de ellos (2:9) se operaran circunstancias que le permitieran enviar su perdón, tanto para el ofensor como para la iglesia en general. Ansiaba él no ser motivo de tristeza a ellos ni ser por ellos entristecido más.

"Colaboramos para vuestro gozo" es su segunda razón. (v. 24) Causar tristeza, si bien en ocasiones resulte inevitable, no es la labor normal y preferida del pastor. Su tarea primordial es colaborar al gozo de la iglesia: el gozo es necesario a su salud. En ocasiones el señalar la conducta a seguir contra el pecado es la única manera de contribuir a ese fin. Es posible que a esa circunstancia se haya referido el Apóstol cuando dice: "No que nos enseñoremos de vuestra fe, sino colaboramos para vuestro gozo". (Téngase presente el cap. 5 de la primera Epístola).

El contraste en las expresiones de los vs. 3 y 5 es significativo. El objetivo del Apóstol era el gozo general de la iglesia, en feliz contraste con la tristeza general causada por quien pecó y por la lenidad de la iglesia en juzgarle. Este gozo, esta felicidad general de la iglesia, ha de ser el objetivo de todo pastoreo sano en la iglesia del Señor, y no podrá conseguirse sin la debida sujeción a la Palabra del Señor.

"Para que supieseis cuán grande es el amor que os tengo", es su tercera razón. (2:4). Quizá esta frase nos recuerde otra en Prov. 27:6, "Fieles son las heridas *del que ama*"; y aquella de Heb. 12:6, "El Señor *al que ama disciplina*...". La labor del pastor en la iglesia está sujeta al señorío de Dios en ella. (Véase Heb. 12:7-11), y será deber suyo, en ocasiones, ser instrumento al cultivo de la conciencia de ese señorío mediante la aplicación de la disciplina que el Señor manda. La frase del Apóstol en el v. 10, "Lo he hecho en presencia de Cristo", incluye el pensamiento de la aprobación de Cristo; el pensamiento de haber obrado en armonía con el señorío de él. De la manera que el perdón emanaba de la autoridad de Cristo, así también lo había sido la disciplina. (Cp. Ia. Ep. 5:4).

La falta de la aplicación de la necesaria disciplina en la iglesia, no revela amor para con el pueblo de Dios, según se quiere en ocasiones pretender; muy al contrario, revela la ausencia de las cualidades requeridas para el ejercicio del cuidado de la grey de Dios. (Ia. Ep. 5:2). "Por la mucha tribulación y angustia de corazón os escribí con muchas lágrimas..." manifiesta el corazón de quien es de verdad pastor: siente, pero no se excusa de su deber, porque ama. En esto el Apóstol nos es ejemplo.

"Le basta... esta reprensión hecha por muchos" (v. 6; cp. Ia. Ep. 5:4), revela la ansiedad del Apóstol porque, llegadas las circunstancias oportunas, tuviese lugar la restauración del disciplinado. Este es el objeto final de toda disciplina. (Vs. 6-9 y Gál. 6:1). Ante las evidencias saludables de la disciplina (v. 7b) el amor procede a la restauración. Notamos sus tres singulares cualidades: *perdón*, con lo cual queda hecha por parte de la iglesia la remisión de la ofensa; *consolación*, actitud con la cual la iglesia contribuye a aliviar la aflicción del arrepentido; y *confirmación del amor*, por cuya actitud los miembros de la iglesia ratifican al perdonado la comunión personal ininterrumpida. (Ia. Ep. 5-11). Este orden en los pasos de la restauración es igualmente importante, y no puede ser alterado sin perjuicio general de la iglesia.

"Para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros..." (v. 11) es otra fundamental razón de este procedimiento. Todo motivo de tropiezo en la iglesia es maquinación de Satanás con el propósito de obtener ventaja. Esa ventaja puede manifestarse en la pérdida de un miembro (o más) de una iglesia, o en el perjuicio ocasionado al testimonio público de la iglesia. La disciplina sola no es suficiente para evitar esa ventaja. Es necesario que se procuren las circunstancias que permitan la restauración, y que ella se cumpla según el modelo aquí enseñado. Unicamente así serán conservadas la unidad, la felicidad, y el testimonio de la iglesia.

CUARTA SECCION.
Cap. 2:12 a 3:3.

El servicio cristiano: conceptos fundamentales.

Comenzando con esta sección, hasta el cap. 6:10 inclusive, el Apóstol parece hacer un paréntesis en su ministerio pastoral a la iglesia en Corinto, para exponer por el Espíritu Santo conceptos fundamentales respecto al servicio cristiano, servicio al cual el también había sido incorporado por Dios. (Cap. 1:1). Para esta digresión existían razones obvias a verse más adelante. En su exposición notamos que vierte conceptos en torno a la esencia o naturaleza de ese servicio, luego en torno a la solemne responsabilidad que lo acompaña, y finalmente en torno a los frutos a evidenciarse.

De los conceptos de su esencia o naturaleza, dice:

1) que es un servicio *victorioso*. (v. 14). Es un servicio caracterizado por la circunstancia de que el siervo es conducido por Dios a victoria en la capacidad de trofeo de la victoria de Cristo. Este servicio viene a ser una participación experimental en los triunfos de Cristo. Es un

servicio en el cual no se debe conocer derrota, porque "Dios *nos lleva* siempre en triunfo en Cristo Jesús". Es un servicio con el cual se halla activamente identificado Dios: "A Dios gracias, *el cual* nos lleva...".

2) que es un servicio *de manifestación.* Dice: "Por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento." (v. 14). La construcción gramatical permite entender que el conocimiento a manifestarse es el conocimiento de Dios. El servicio cristiano verdadero es una manifestación *de lo que Dios es:* es decir, del conocimiento que de Dios incorporado a la personalidad del creyente, conocimiento que viene de la persona de Cristo. (Mateo 11:27; Juan 1:18; 17:3,6).

También es manifestación de *lo que uno mismo es.* El Apóstol dice: "Porque para Dios somos..." (v. 15). He aquí un pensamiento que solemniza, subrayando algo esencial en el servicio cristiano. Ese servicio no puede ser más de, ni diferente a, lo que uno mismo es. La esencia de la manifestación lo dice ser *"un buen olor de Cristo"*. "Olor" no es lo que expresa con los labios; es lo que el vivir diario manifiesta: "olor de Cristo" es vivir lo que Cristo es.

En armonía con los propósitos de Dios las esferas de esa manifestación son eminentemente dos (vs. 15 y 16): "entre los que se salvan", y "entre los que se pierden". Los objetivos buscados por Dios son: una influencia vivificante entre los que se salvan, por la manifestación de Cristo; y una influencia condenadora entre los que se pierden, pues que la manifestación de Cristo a quien rechazan, puede recordarles que la ira de Dios pesa sobre ellos con sus consecuencias eternas.

Ante estos distintivos que singularizan el servicio cristiano, con razón exclama el Apóstol: "Para estas cosas, ¿quién es suficiente? En otras palabras, ¿quién es apto para este ministerio? Solamente Dios puede proveer esa aptitud.

Respecto a la solemne responsabilidad que lo acompaña. (v. 17). En primer lugar señala la responsabilidad del trato honesto y sincero de la Palabra de Dios, usando de ella con móviles igualmente irreprochables. En segundo lugar, la responsabilidad del temor reverencial de Dios, pues este ministerio es necesariamente "de parte de Dios y delante de Dios". En tercer lugar, la responsabilidad de la correcta comunicación verbal del mensaje de Dios, por cuanto este mensaje atañe directamente a Cristo.

Es imposible meditar esta exposición del servicio cristiano por intermedio del Apóstol, sin percatarnos de cuán poco hemos aprendido respecto al significado, y a la solemne responsabilidad de ese servicio.

En torno a los frutos a evidenciarse. Respecto a sí mismo y a los demás quienes con él sirvieron, había dicho, "Nosotros somos" (2:15); ahora a los corintios dice, "Vosotros sois" (3:3). Lo que los corintios eran espiritualmente se debía a lo que el Apóstol y los suyos les fueron. De esta manera resultaron los corintios verdaderas cartas de recomendación de que de verdad aquéllos fueron siervos de Dios (3:2) entregando fielmente el mensaje de Dios. También afirma el Apóstol que eran ellos "carta de Cristo", significando que se manifestaba en las vidas y costumbres de ellos lo que Cristo era: eran un testimonio viviente por asemejamiento a Cristo. Y añade: cartas "escritas con el Espíritu del Dios vivo"; es decir, un testimonio viviente a la operación regeneradora y transformadora del Espíritu Santo. Estos son los frutos que valen en el servicio cristiano, y que consiguientemente lo acreditan.

(Continuará, D. M.)

Algunos errores en la Oración

La oración pública provechosa es rara porque es difícil. Hay diez que pueden predicar a la gente, pero en comparación hay uno sólo que puede orar para su auditorio. Muchos que predican como apóstoles, oran como los Lamas tibetanos, una repetición de rezos mecánicos; su predicación es vital y con poder, pero sus oraciones son aburridas y rutinarias. Mantienen el interés de la gente mientras predican, pero lo pierden cuando oran. Demasiadas veces la oración hecha en reuniones de predicación y de enseñanza, no es tomada como una parte integral y solemne de la reunión, sino como una cosa "preliminar". En vez de compartir reverentemente la oración, la congregación la sufre o aguanta, por-

que el que se está dirigiendo a Dios en oración, no dirige al pueblo a Dios. La verdad es que no está conduciendo, porque ellos no están siguiendo.

De la reunión de oración se puede decir la misma cosa, y hasta cierto punto es la causa de la falta de asistencia y de interés que tanto deploramos. Los principales errores en la oración pública parecen ser:

1. **Predicar en la oración.** Este es un error inexcusable. Cuando nos ocupamos en hablar con Dios, haciéndole presente las necesidades y los deseos de una compañía de personas, es un abuso irreverente de un gran privilegio exponer doctrina, exhortar a los creyentes, o predicar a los inconversos. Cuando se ora, hay que orar como lo hizo Elías, de quien está escrito "oró en oración" (Sant. 5:17. VM). Si tenemos el sentir de una audiencia con Dios, de manera que nos dirigimos a El conscientemente y presentamos nuestras peticiones delante de su trono, esto nos librará de la presunción de predicar en esos momentos. Es impertinencia de parte nuestra levantarnos en la presencia de Dios con el propósito de orar a El, cuando realmente estamos predicando a la gente. Hay un tiempo para todo, pero no es el momento de predicar cuando nos levantamos para dirigir a nuestros hermanos en oración.

2. **Verbosidad en la oración.** Un maestro mío escribió con tinta roja la siguiente observación en un escrito mío, en el cual había dicho mucho, aunque sabía muy poco sobre el tema; "es mejor decir, dos más dos son cuatro, y no, si se agrega el número dos a una cantidad igual, o similar, y el proceso de tal adición se ejecuta correctamente, la cantidad resultante se encontrará ser precisamente cuatro".

La oración modelo de nuestro Señor dada ante el pedido de sus discípulos que El les enseñara a orar, consiste de setenta y una palabras, contiene siete bien definidas peticiones y una atribución de alabanza. Se relaciona con los más amplios propósitos de Dios, atraviesa por el cielo y la tierra, se inclina a nuestras necesidades como criaturas, asciende a nuestras relaciones espirituales con nuestros prójimos y a las tentaciones de la vida. Se la puede repetir reverentemente en treinta segundos. De esta manera dijo el Señor, oraréis (Mateo 6:9). La observación del Señor sobre este tema es también un perfecto modelo de potencia y brevedad; "Ellos piensan que por su palabrería serán oídos" (Mat. 6:7).

3. **Falta de realidad en la oración.** Hemos escuchada a algunas bien confeccionadas oraciones que sin embargo eran un fracaso desde el punto de vista de la oración. Como alocusiones eran excelentes, pero para expresar las necesidades reales de gente real, rodeada de tentaciones reales, no servían para nada. Estaban lejos de la realidad de la vida, se movían en un reino nebuloso, donde no caminaban pies tambaleantes, ni latían corazones llenos de temor; no tenían relación con la actualidad. No sugerían nada a las personas que inclinaban sus cabezas mientras eran recitadas, nada más que el ritmo de sus frases. No había en ellas el clamor de la necesidad, el suspiro de la contrición, ni la elevación de la alabanza. No eran oraciones, sino composiciones. Se elevaron solamente al techo, la presencia de Dios fue demasiada elevada para ellas. Terminaban y nadie había recibido beneficio, no ayudaban a ninguna mano temblorosa a tocar el manto del Salvador. Pero al contrario, hemos escuchado la oración de un hombre tosco, semi-analfabeto, sin pulimento, faltando a las reglas gramaticales, vacilando, buscando en su limitado vocabulario la palabra deseada; pero llegó a Dios, y llegó hasta nuestro corazón; nos condujo a la presencia santa, nos humedeció los ojos y nos humilló. Arrancó de nuestras almas fervientes "AMENES", pues expresaba las verdaderas necesidades humanas y las trajo sinceramente, colocándolas al estrado de Dios. ¡Oh, que estemos tan cerca de Dios, que nuestras oraciones sean verdaderas!

4. **Falta de entendimiento en la oración.** Es cierto que nos acosan necesidades comunes, que las bendiciones que necesitamos son constantes y conocidas, que nuestros motivos de gratitud son hasta cierta medida las mismas día a día; sin embargo es la verdad que muchas de nuestras oraciones públicas son rutinarias, tomando ciertas expresiones y cayendo en hondas huellas que roban a la oración de la cualidad que proviene del ferviente pensar. ¡Cuán poco revelan la mayoría de las oraciones en público de comprensión de los problemas de muchos, las cargas de otros, los peligros de algunos y los anhelos de unos cuantos! Los cuidados del hogar, la presión a causa de preocupaciones comerciales y la pena de aquellos que han quedado rezagados en la carrera de la vida, son raramente traídas al pie del trono de gracia. Muy raras veces se levanta una voz para interceder por ese círculo mayor, fuera de nuestra iglesia, o ciudad, o país; grandes grupos por los cuales somos encomendados a orar tales como reyes, estadistas, los ricos, los presos, los pobres, para solamente mencionar unos pocos que son olvidados. Con cuánto cuidado pensamos en nuestra predicación, pero parece que no pensamos en nuestra oración. Para esto nos hace falta simpatía más amplia, más bien que mayor información; la falta es más bien de corazón que de cabeza.

5. **El problema y su remedio.** La dificultad no es técnica, es espiritual. La oración pública requiere un hombre que sepa acercarse a Dios en intercesión privada, quien está acostumbrado a tratar con Dios de rodillas, y cuya alma está en terreno conocido cuando está en la cámara de audiencia con Dios. Necesita además uno para quien la Presencia es una realidad suprema, aún cuando se levanta en presencia de un grupo de personas; uno que puede conservar un sentido abrumador de Dios, aún cuando no se olvida de los hombres y las mujeres delante suyo.

Este es un verdadero problema; dirigirnos a Dios con toda sinceridad y sin afectación, y al mismo tiempo ser conscientes de aquellos que están esperando nuestras palabras para hacerlas suyas. Cuando en la oración pública somos más conscientes de la gente que de Dios, bajamos al nivel descripto por un reportero norteamericano cuando dijo de la oración de un famoso orador: "Era una de las mejores jamás dirigidas a una audiencia". Si fuéramos mejores hombres, oraríamos mejor. No es habilidad que nos falta; inteligencia es una impertinencia cuando hace despliegue delante de Dios. Es mayor espiritualidad más amplia visión, motivos más sencillos, mayor comprensión, más santa familiaridad con Dios que nos falta. Nuestras oraciones nos descubren, las cualidades que faltan reflejan nuestra pobreza interior. Tenemos que arreglar este asunto desde adentro. Oremos por nuestras oraciones, y que todos oren por aquellos que tienen que dirigir las oraciones de sus hermanos (Sant. 5:16). La oración eficaz del justo puede mucho.

J. B. Watson (de "The Witness").

"...hasta lo último de la tierra"

ISLAS FILIPINAS

13 Marzo 1968.

Estímulo en la Obra

El hermano Haack, de San Fernando, comenta la bendición que se ha experimentado entre los creyentes como también de la conversión de varias personas en la zona de Pampanga. Durante los seis meses antes de escribir el hermano, cuatro creyentes habían obedecido al Señor en el bautismo, y en otros se había despertado el deseo de tomar el mismo paso. Este despertamiento espiritual se había notado de manera especial en dos de los tres grupos de jóvenes. En Basa se celebra los sábados por la noche una reunión especial de comunión espiritual y el interés y la asistencia van en aumento. Siempre hay un buen número de visitas en la reunión, lo que ofrece también una buena oportunidad para la evangelización.

CONGO

Un Alejado Restaurado

En noviembre se bautizaron cuarenta y ocho creyentes en el Río Lolwa. De los bautizados diez eran leprosos, una docena adolescentes, ocho ancianos, y los restantes matrimonios jóvenes. Fue un gran gozo para los hermanos verles luego participar en la Cena del Señor. Entre los años 1963-64 había en Lolwa un hombre malo que hacía daño al testimonio en el lugar. Desde el principio de la rebelión congolesa nadie había tenido noticias de él y se creía que pudiera haber sido uno de los miles muertos en la rebelión. Puede imaginarse la sorpresa de los hermanos cuando hace poco él apareció en una reunión y pidió el perdón del Señor y de la asamblea por todo lo que había hecho en contra de la obra en aquella época. El manifestó que había hecho una profesión de fe unos años antes en una misión bautista y que se había alejado del Señor. Dios conceda que sea una verdadera restauración a la comunión.

TURQUIA

Un Terreno Difícil

Se regocijan los hermanos Malstead, actualmente en el Líbano, por la conversión de un hombre en el sud de Turquía como resultado de correspondencia con un creyente en Cristo en Estambul. El vino luego a Estambul para ser bautizado y dió un testimonio notable de como el Señor había transformado su familia. Hace falta que se ore a favor de una familia de creyentes en Izmir. Siendo posible muy poca comunión espiritual con creyentes fuera de la familia, la batalla es dura. En Estambul la gran necesidad es que las diez familias busquen unirse para tener verdadera comunión en el Señor. Hasta ahora se congregan solamente de vez en cuando pero no con la regularidad que conviene. Hace falta que por el estudio de la Palabra ellos comprendan el plan divino para la iglesia.

NORTEAMERICA

La Obra en Español

Dice el hermano Montalvo, de Brooklyn, que hace poco un filipino asistió a una reunión en el local allí y profesó fe en Cristo. Antes de su conversión le dominaba un ánimo terrible pero ahora parece estar bien y feliz en el Señor. El hombre tiene varios hijos y los trae a la Escuela Dominical. Don Luis sigue proveyendo mensajes radiales para la estación HCJB en Quito, Ecuador. Dice que muchos escuchan y que se reciben cartas de varios países del mundo solicitando cursos. Un hombre en España escribió indicando su deseo para la salvación. Se le envió el curso "Lo que la Biblia Enseña".

PORTUGAL

Bendición en la Obra

Se ve la bendición de Dios en la obra nueva iniciada en Esmeriz en el principio de octubre prox. pdo. Los hermanos se dan cuenta de la oposición de Satanás al nuevo esfuerzo y ellos apreciarán las oraciones del pueblo de Dios a su favor para que muchas almas sean salvadas. Hay noticias de bendición también en la nueva obra en Anceira donde algunas almas ya han profesado fe en el Salvador. En el local que se encuentra en el centro de S. Joao da Madeira cinco más han tomado el mismo paso. En Marcos los creyentes de Madalena han alquilado un salón para celebrar reuniones. Unos años atrás un hombre oriundo de Marcos se convirtió en Madalena y los hermanos comenzaron una Escuela Dominical en su casa. Esto abrió el camino para que se alquilara el salón para celebrar reuniones de evangelización además de la Escuela. ¡Qué sea prosperado el esfuerzo!

ISLAS FARROE (Atlántico del Norte)

Una Conferencia Animadora

En esas pequeñas y aisladas islas los creyentes han experimentado bendiciones de lo alto. En la conferencia anual en noviembre último hubo muy buena asistencia. A pesar del tiempo malo, fué la más grande con una asistencia de unas mil trescientos en las reuniones finales. Aun antes de empezar la conferencia se daba cuenta de la presencia del Espíritu Santo en la convicción y salvación de almas, y esto se notaba también durante la conferencia. Al terminar la última reunión el domingo por la noche, tres almas profesaron su fe en el Señor Jesús. Después de la conferencia los hermanos siguieron con reunones de evangelización. La primera noche siete personas manifestaron haber creído en el Salvador y antes de terminar la serie algunos otros tomaron el mismo paso. El Señor sigue prosperando la obra en las islas y varios creyentes han dado testimonio de su fe pasando por las aguas del bautismo.

Reginaldo Powell

NOTAS y NOTICIAS

NOTA: Habiendo espacio, gustosos publicaremos en esta Sección informes de lo que el Señor está haciendo entre las Asambleas de nuestro país, a fin de promover la alabanza y las oraciones del pueblo de Dios ante el Trono de la Gracia. Las contribuciones deben remitirse a la dirección arriba indicada.

A cargo del Señor Federico G. Coleman, Avenida Montes de Oca 675 (6º F), Buenos Aires (33).

MALARGÜE (Prov. de Mendoza)

De una carta del hermano don Francisco Zinna extractamos el siguiente párrafo: "El miércoles 13 de marzo llegó a casa el hermano C. Calderón de San Rafael. Venía del campo y traía un joven puestero de un lugar llamado "Los Arroyos" para ser atendido por un médico, pues estaba enfermo. Los hospedamos a los tres en casa, los esposos Calderón y el joven. Este joven por causa de su salud quedó en casa hasta el día viernes, y al despedirse nos rogó que fuéramos a su casa para decir también a su familia lo que le contamos a él: la Obra del Calvario que realizó Cristo a favor del pecador. Recién pudimos hacer el viaje a su casa el martes 19. Vive a 85 kilómetros de Malargüe entre las montañas, cerca del límite con la República de Chile; creo que queda más cerca de la casa de este joven Chile que Malargüe. Se veía que él ya había preparado el ambiente. El caso es que invitamos a los dueños de cuatro puestos vecinos: de cada casa vinieron 1 ó 2 personas, reuniéndodos 15 personas incluso mi esposa y vuestro servidor. Tuvimos una muy linda reunión a las 4.30 de la tarde con muy buena atención e interés en la Palabra de Dios. Llegamos a casa a las 21.30 horas muy gozosos de haber sembrado la Palabra de Dios y dejado en las manos de ellos mucha literatura. Creemos firmemente en Isaías 55:11 y en esa confianza seguimos sembrando la Palabra de Vida. Apreciaremos las oraciones de los lectores de EL SENDERO DEL CREYENTE. Muchas gracias."

MENDOZA

Escribe el hermano don Juan Hofkamp: "Hace un año aproximadamente que comenzamos a orar por una casa, a fin de poder desocupar las tres aulas de la Escuela Dominical que estábamos ocupando en el nuevo local de la Iglesia en Mendoza, a fin de que cumplan las funciones para las cuales habían sido construídas, dado que el crecimiento de la Obra así lo requería. El Señor, en forma inesperada y maravillosa nos ha provisto de una casa con las comodidades suficientes para nuestra familia. Sólo nos resta inclinarnos reverentes delante del Señor y darle gracias, a la vez que rogamos que recompense a los hermanos que con su amor y desprendimiento han hecho posible esta bendición para sus siervos inútiles. Les ruego hacer saber a los hermanos que toda correspondencia para la Iglesia en Mendoza debe dirigirse a Casilla 384, Mendoza. Muchas gracias."

LA OBRA EN LAS CARCELES

Del hermano J. Avellaneda: "La obra en las cárceles sigue muy animada y por cierto casi siempre tenemos sorpresas agradables de almas que reciben al Señor como su Salvador personal, y hay muchos interesados que están escuchando la Palabra de Dios. Hemos notado que hasta los más desesperados, cuando escuchan el Evangelio de la Gracia de Dios, se tranquilizan. Uno de ellos me dijo: "Don José, cuando vengo a sus conferencias me siento muy tranquilo y hasta me parece que no estuviera preso."

Del hermano J. C. Jiménez: "La Obra sigue su curso aquí, sin mayores novedades; lo mismo la Obra entre los presos que siempre es interesante, pues hay buen número de presos que cada domingo acuden y con interés escuchan los mensajes del Evangelio. Ruego vuestras oraciones por la obra en estos lugares."

OBISPO TREJO (Córdoba)

Transcribimos a continuación una nota de nuestro hermano don Umberto Salvatierra quien con su esposa está dedicando todo su tiempo a la Obra del Señor, administrando el Hogar Granja Evangélica y a la vez ocupándose de las necesidades espirituales de la Asamblea y la obra de Evangelización: "El 16 de marzo, después de la reunión aniversario, comenzamos con una serie de reuniones especiales. El día sábado predicó el Dr. Raúl Cabañeros y desde el domingo al miércoles nuestro querido hermano don José Bollo. Fueron reuniones muy bendecidas y durante todas las noches hubo gente inconversa. También visitamos varias familias donde recibieron muy bien la Palabra del Señor. El día jueves estuve en Miramar (Córdoba) con un pequeño grupo de hermanos."

SCHICRI MULKI

Luego de una penosa enfermedad, el día 8 de abril pasó a estar con el Señor a quien tanto amó, el muy querido hermano D. Schicri Mulki.

"Buen siervo fiel", fue uno de los baluartes de la Obra en Tucumán.

Extendemos nuestra profunda simpatía a sus familiares, rogando al Señor les conceda su bendita consolación.

De Hermana a Hermana

A cargo de la señora Helena H. M. de Wain, Avenida de Mayo 623, Rojas (Pcia. de Buenos Aires).

La venida del Señor está cerca

La palabra de Dios nos exhorta a prestar mucha atención al tema de la "Segunda Venida", por esto está mencionada unas 318 veces en los 260 capítulos del Nuevo Testamento.

Si el Espíritu Santo lo ha juzgado tan importante, ¿no será acaso digno de nuestra mayor atención? Sin duda que sí.

La comprensión de esta verdad es de gran estímulo y ayuda para poder llevar *esa vida santa* que el Señor desea para nosotras. ¿Cuál entonces debiera ser nuestra actitud frente al Regreso de nuestro Salvador?

En Tesalonisenses cap:1 - ve:9 tenemos el *primer* paso que toda mujer debe haber dado para llamarse *mujer cristiana* dice: "Como os convertisteis de los ídolos *a Dios:* Cuando arrepentidas recibimos al Señor Jesucristo como nuestro único y suficiente Salvador. Juan 1:12 dice "que a todas las que le recibimos creyendo en EL, nos dio potestad de ser hechas *hijas de Dios*, por haber experimentado el nuevo nacimiento.

Si hemos sido así redimidas por haber creído en Aquel que se dio a Sí mismo para rescatarnos de la condenación eterna que pesaba sobre nosotros, somos mujeres cristianas en el sentido escritural. A nosotras entonces se nos exhorta en Rom: 13: 12-13 que: echemos las obras de las tinieblas y nos vistamos de las armas de luz. Que andemos de día, honestamente: que nos vistamos del Señor Jesucristo y así no hagamos caso de la carne en sus deseos. ¿Qué significa esto? *¡Un cambio total!*

Dios nos ha salvado y desea que seamos Suyas en todos nuestros actos para con los demás, en nuestra intimidad y por ende hacia los demás creyentes, por eso el Apóstol usa estas palabras "echemos", "vistámonos", "andemos de día" no haciendo caso de nuestra iveja naturaleza con sus deseos. El Señor que nos ha comprado a tan alto precio, sin embargo, no nos obliga, *solo* nos ruega. Aquel, que nos ha librado de la ira que ha de venir nos ha salvado *para que le sirvamos.*

Una vez que en nosotros se ha operado *la rendición* y *transformación,* Col: 1:10, dice: "para que andéis como es digno del Señor, *agradándole* en todo, *fructificando* en toda buena obra y *creciendo en el conocimiento* de Dios.

Necesitamos conocerle mejor a fin de servirle eficazmente, la Palabra de Cristo debe tener cabida en nuestros corazones para enseñarnos, exhortándonos a que todo lo que hagamos sea de palabra o de hecho, lo hagamos *todo* en el Nombre del Señor Jesucristo dando gracias a Dios Padre por El. De este modo, El nos da la gracia y fortaleza necesaria para que no nos identifiquemos con el mundo que nos rodea sino que como segundo paso, servirle con fidelidad todos los días.

Así llegamos al *tercer paso* en I Tes. 1.9 y 10; ¡y esperar a Su Hijo de los cielos! ¡La venida otra vez, del Señor está cerca! ¡Vendrá a llevarnos para estar con El para siempre! ¡Gloriosa verdad! ¡Ojalá fuera hoy! dice uno de nuestros himnos. ¿Podemos decirlo de corazón! o ¿es que nunca hemos meditado siquiera en esto? Si el Señor viniera hoy, ¿cómo nos hallaría a ti y a mí? ¿Es acaso una realidad, en nuestra vida de creyentes, el esperar al Señor de los cielos? o ¿es meramente una teoría?

Permitamos que el Espíritu Santo nos revele esta gran verdad! Quizás conozcamos por las Escrituras cómo vendrá el Señor, pero hemos pensado que El vendrá en cualquier momento y entonces será tarde para prepararnos para recibirle!

Parece que huibera sido "el santo y seña" de los primitivos cristianos y es por esto que en vista de Su pronta venida se nos exhorta en Lucas 21: 30 al 36; como también en Romanos 13: 12-14; diciendo: "Mirad por vosotros que vuestros corazones no estén cargados de glotonería y embriaguez y de los cuidados de la vida, y venga sobre vosotros *"aquel día"*. ¿Cómo? ¡de repente! "Velad pues, orando en todo tiempo, que seais tenidos por dignos de *estar de pie* delante del Hijo del Hombre. ¿Quién lo dijo? el mismo Señor y lo repite el Apóstol. Es una advertencia clara de parte de Dios para nosotras.

Esperamos el día en que tendremos el cuerpo de nuestra bajeza transformado al cuerpo de Su Gloria! Fil: 3:21. Los discípulos lo contemplaron cuando el Señor se transfiguró delante de ellos (Lucas 9:29; Col. 3:4).

Entonces acatemos el consejo sabio dado allí en I Juan 3:2-3; "muy amados, ahora somos Hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser pero *sabemos* que cuando El apareciere seremos semejantes a El, porque le veremos como El es! y cualquiera que tiene *esta*

esperanza en El *se purifica* porque El también es limpio!" ¿Vivimos como si el Señor pudiera venir en cualquier momento? o ¿nos aferramos a las cosas de aquí abajo como si nunca tuviéramos que dejarlas? Nuestras vidas están quizás como dijo el Señor —cargados de glotonería y embriaguez ansiando las cosas que desean aquellas mujeres que *no tienen la esperanza nuestra;* los cuidados de la vida: aquellas cosas que aunque legítimas, como la familia, nuestra casa, etc. nos quitan de vista la pronta venida de nuestro Salvador y así no podemos ser *dignos de estar en pie,* esperándole.

Tenemos también la advertencia del Apóstol Pedro (I P. 1:13-17).

"Teniendo los lomos de vuestro entendimiento ceñidos con templanza, esperad perfectamente en la gracia que os es revelada cuando Jesucristo os es manifestado, como *hijos obedientes,* no conformándoos con *los deseos* que *antes teníais* estando en vuestra ignorancia. Sino como Aquel que os ha llamado es Santo, sed también vosotros santos en toda conversación, y si invocáis por Padre a Aquél que sin acepción de personas juzga, *según la obra de cada uno, conversad en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación.*

Ceñidos, la figura viene de las ropas usadas en aquellos tiempos. El viento las levantaba, estorbando su andar ligero. Por lo tanto el que las llevaba debía ceñirlas con su cordón. Hoy más que nunca nos hace falta tener los lomos de nuestro entendimiento ceñidos con templanza para correr nuestra carrera aquí y esperar a Su Hijo de los cielos.

En Col: 3: 5-10 el Apóstol nos exhorta a amortiguar nuestros miembros, es decir sacar de nosotras aquellas cosas feas que menciona y permitir que Dios por su Espíritu implante o imparta esa renovación para que haya en nosotras esas cualidades hermosas: "vestidas como escogidas con entrañas de misericordia, benignidad, de humildad, de mansedumbre, de tolerancia. Sufriéndonos y perdonándonos las unas a las otras de la manera que Cristo nos perdonó, nosotras también debemos hacerlo. No es verdad que si somos sinceras delante del Señor nos sentimos avergonzadas porque estamos tan lejos de serlo que nuestro amado Señor desea que seamos. El amor ha de primar en nuestra vida. ¿Cómo conivene que seamos? ¡Debo entonces ver en cada creyente una hija de Dios! No pensará como yo, hará cosas que a mí no me agraden pero eso no me atañe a mí.

Recordemos a Pedro allí en Juan 21; cuando el Señor tuvo que decirle "Si quiero que él (Juan) quede hasta que yo venga ¿qué a ti? "Sígueme tú!". Hemos de ver a nuestro amado Salvador cara a cara, todas estaremos rodeándole en la gloria, ¿verdad? que empecemos aquí amando a nuestras hermanas a pesar de lo que puedan ser. Seamos más comprensivás, simpaticemos las unas con las otras, tratemos de unir nuestras fuerzas a fin de rescatar a otras mujeres sumidas en la desgracia del pecado. Puestos los ojos sólo en Jesús prosigamos hasta el fin, sabiendo que a El tendremos que dar cuenta. Meditemos en esas benditas palabras de Apoc: 22:12; "He aquí Yo vengo presto y mi galardón conmigo" ¿No hay nada que impida que de todo corazón respondamos "Sí, ven Señor, ven pronto! Permitamos al Señor gobernar nuestras vidas a fin de que le glorifiquemos aquí en la tierra, y El que es amor nos llene de su amor para que discernamos lo mejor que seamos sinceras y sin ofensa para el día de Cristo. Fil 1:9-11; Entonces perseveremos en oración dando buen testimonio de amor y comunión las unas con las otras, hasta Aquel Glorioso Día!

E. R. de LONGE

Sección Niños

LE ACRA

Lectura; Génesis 6.11-22.

Queridos Niños:

Empezaremos nuestra lección ahora adivinando si LE ACRA es palabra hebrea, china o meramente castellano al revés. ¡Bah! qué manera de escribir. Claro, es "el arca". Sí, y juntos vamos a pensar en el arca que Noé hizo hace tantos siglos, antes de que el diluvio empezara.

DIOS VIÓ En el versículo cinco hallamos estas palabras, "Vió Jehová (Dios) que la maldad de los hombres era mucha en la tierra". Es triste pensarlo, pero no podemos cambiar la verdad, que en el tiempo de Noé había mucho pecado, Y DIOS LO VIÓ. No podemos esconder nada de Dios porque él ve lo que hacemos, y sabe lo que pensamos. Me parece que Dios sabe que los niños de este rincón no son ángeles, aunque sus mamás a veces creen que lo son.

No olviden niños, que Dios de veras ve lo que otros no pueden ver, y él nos dice en su Libro que hasta los niños todos hemos pecado, y necesitamos ser salvados.

DIOS SE ENTRISTECIÓ. Sí, y cuando leemos en el versículo 6 que "le dolió en su corazón", podemos comprender que hay cosas que causan tristeza para Dios.

No debemos pensar que el pecado que se comete no le importa a Dios, porque a Dios le da pena.

En una ocasión el Salvador miraba con ternura a la ciudad de Jerusalén, y cuando pensaba en el pecado allí y como las gentes le habían rechazado, el cariñoso Salvador lloró.

Esto podemos leer en el capítulo 19 de Lucas, "Cuando llegó cerca de la ciudad, al verla, lloró sobre ella" (41).

Dios quiere que todos los niños de este rincón sean salvos, y sabemos que hay regocijo en el cielo cuando un niño confía en el Señor Jesucristo como su propio Salvador.

DIOS PROVEYÓ. A veces una casita de adobes, o un rancho de latas, maderas y chapas, se gasta tanto, que por fin el dueño saca todo para edificar una casa mejor en su lugar.

Algunas cosas no tienen compostura, como el zapatero dice de vez en cuando, cuando alguien le lleva zapatos tan gastados que no sirven más que para echarlos a la basura.

Dios un día le dijo a Noé, que iba a acabar con la gente tan perversa, y empezar de nuevo. Sin embargo, Dios tendría un medio de escape del castigo para Noé y su familia, y claro, hubiera habido para otros si solamente hubiesen escuchado a Noé cuando él predicaba. De esta manera Noé se hizo de carpintero, y con la ayuda de sus tres hijos, empezó a cortar tablones y preparar los materiales para hacer un barco.

¿Saben niños, cuánto tiempo les tomó para hacer el barco? No un año, ni cinco, sino por lo menos CIEN años. ¿Qué les parece?

Durante todo aquel tiempo, mientras el arca se construía, Noé predicaba a las gentes del juicio que Dios iba a mandar, y de que debieran prepararse.

Nosotros vivimos muy lejos del tiempo de Noé, pero en la Escuela dominical oímos la historia del Señor Jesucristo, y como nosotros todos debiéramos prepararnos para la eternidad.

Hay niños que oyen pero que no hacen caso, como sucedió en el tiempo de Noé, y cuando por fin comenzó el diluvio muchos, aun todos menos la familia de Noé, estaban afuera y expuestos al castigo.

Niños, confíen en el buen Salvador y él les salvará y les protegerá, y después estarán en el Cielo.

Es lo que sinceramente desea su

Tío Ernesto.

CONCURSO BIBLICO

PREGUNTAS.

1. ¿Qué vió Dios? (véase versículo 5).
2. ¿Le gusta a Dios que pequemos?
3. ¿El arca fué hecha de acero, plástico o de madera?
4. ¿Cuántos pisos tenía el arca? (véase versículo 16).
5. ¿Quién dió las medidas del arca a Noé?
6. ¿Noé fué obediente a Dios en poco, on en mucho o en todo? (véase versículo 22).
7. ¿Quién es el refugio, o medio de salvación, para los niños?
8. ¿Es bueno obedecer a Dios como Noé lo hizo?

Los niños de la República Argentina y países limítrofes deben mandar sus contestaciones a Tío ERNESTO a/c Srtas. McColloch, Calle Córdoba 618, POSADAS, Misiones, antes del 30 de junio, 1968; los de otros países antes del 31 de julio de 1968.

Niños hasta 11 años de edad contestan las preguntas numeradas 1 al 4; hasta 14 años, las del 1 a 6; y hasta 18 años, todas.

CUMPLEAÑOS

Mes de ABRIL.

Elizabeth Lencina
Violeta Pomerio
Delia Balbuena
Gladys Susana Nasti

Mes de MAYO.

A. Amenós
María E. Engler
María Vescovo
Sofía Sara Basbú

CONCURSO BIBLICO POR EQUIPOS

Respuestas a la última serie de preguntas

101) ¿Quién dijo: "Que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor"? PABLO; 1ª Tesalonicenses 4:4.
102) ¿Cuál de los profetas menores hace mención a profetas que proclaman la paz cuando tienen algo que comer y proclaman la guerra contra quienes no le dan de comer? MIQUEAS, (3:5).
103) ¿Quién menciona a los Sátrapas? ESDRAS (8:36); Esther (8:9); Daniel (Varias veces, cap. 3 y 6). Dimos los dos puntos a todos los participantes que dieron una de estas citas.
104) ¿Qué profeta escribió: "Palmotea con tus manos y golpea con tu pie"? EZEQUIEL: 6:11.
105) ¿Dónde está escrito: "Mis entrañas hierven"? LAMENTACIONES 1/20.
106) ¿Quién habló —en el N. T.— de "los expatriados"? PEDRO (1ª Pedro 1:1).
107) ¿De quién y dónde se dice: "Sumo sacerdote de los bienes venideros"? De CRISTO; Hebreos 9:28.
108) ¿Dónde se menciona al Señor Jesús, con referencia a su nueva venida, y se dice de él "sin relación con el pecado". Hebreos 9:28.
109) ¿De quién se dice: "...y salió venciendo y para vencer"? Del jinete del caballo blanco; Apoc. 6:12.
110) Un importante guerrero, poco antes de ser asesinado, pidió un vaso de una bebida y recibió otra en cambio. ¿Cuál era el guerrero, qué bebida pidió y qué se le dió? SISARA; pidió agua, se le dió leche. (Jueces 4:19).
111) ¿En qué libro se dice: "Cantaré por mi amado el cantar de mi amado a su viña"? (Citar libro solamente) ISAIAS.
112) Había un profeta que era odiado por un rey porque —según el rey— "nunca me profetizó cosa buena". ¿Quién era el rey y cuál el profeta? ACAB; MICAIAS; 2 Cron. 18:7.
113) ¿A cuál de los resucitados, mencionados en la Biblia, se acordó luego en dar muerte y por qué? A Lázaro, porque muchos judíos se apartaban y creían en Jesús. (Juan 12:10 y 11).
114) ¿Qué hombre era considerado "el más hermoso" en Israel, en los tiempos de Samuel? SAUL, 1 Sam. 9:2).
115) ¿En qué libro dice: "Ciertamente vanidad es todo hombre"? SALMO 39:11.
116) ¿En qué pasaje del Antiguo Testamento se mencionan "Las Pléyades"? AMOS 5:8; Job 9:9 y 38:31.
117) Citar el pasaje de la Biblia donde se habla de "la Osa Mayor". JOB 38:32.
118) ¿Dónde se lee esta frase: "Y el precio era un pim"? 1 SAMUEL 13:21.
119) ¿En qué libro del Nuevo Testamento se menciona "los decapitados"? APOCALIPSIS 20:4.
120) ¿En qué libro del Ant. Test. se habla de "los proverbistas"? NUMEROS 21:27.

Puntaje de la Sexta Serie

Contestaron bien todas las preguntas y obtuvieron 40 puntos los siguientes equipos: Escobar, Mendoza, Dean Funes, Wilde, Honorio Pueyrredón (Capital), Villa L. San Martín, Tucumán, San Francisco, Morón, San Luis, Santa Cruz (Bolivia), Tupungato, Catamarca y Tunuyán.

Clasificación Final

Al haber obtenido todos los punteros la clasificación máxima en la última serie de preguntas, no hubo cambios sobre los ya consignados en nuestro número anterior, de manera que tres equipos —los de ESCOBAR, MENDOZA y DEAN FUNES— han empatado la primera colocación. En el cuarto lugar, a solo un punto, quedaron otros cuatro equipos. La clasificación general es la siguiente:

1º	Equipo de ESCOBAR (Buenos Aires)	236 puntos
1º	„ „ MENDOZA	236 „
1º	„ „ DEAN FUNES (Córdoba)	236 „
4º	„ „ WILDE (Bs. As.)	235 „
4º	„ „ VILLA LIBERTAD - S. Martín (Bs. As.)	235 „
4º	„ „ SAN MIGUEL DE TUCUMAN	235 „
4º	„ „ SAN FRANCISCO (Córdoba)	235 „
8º	„ „ TUNUYAN (Mendoza)	234 „
8º	„ „ MORON (Bs. As.)	234 „
10º	„ „ LA PLATA (Bs. As.)	233 „
10º	„ „ CATAMARCA	233 „
10º	„ „ SAN LUIS	233 „
13º	„ „ SANTA CRUZ (Bolivia)	232 „
13º	„ „ Hon. PUEYRREDON 1477, Cap. Fed.	232 „
13º	„ „ TUPUNGATO (Mendoza)	232 „
16º	„ „ IGLESIA REFORM. TRES ARROYOS (Eq. Samuel)	229 „
17º	„ „ TREVELIN (Chubut)	228 „
18º	„ „ ALTA GRACIA (Córdoba)	227 „

Retrasados, por no haber llegado todas las contestaciones, se clasificaron los siguientes equipos:

19º	Equipo de MUNRO (Bs. As.)	191 puntos
20º	„ „ GAIMAN (Chubut)	181 „
20º	„ „ ROJAS (Bs. As.)	181 „
22º	„ „ VILLA CONSTITUCION (Santa Fe)	180 „
23º	„ „ BERAZATEGUI (Bs. As.)	117 „
24º	„ „ CORDOBA	70 „

Felicitamos a todos los participantes, y en manera especial a los integrantes de los tres equipos que se clasificaron en el primer puesto. Los mencionados equipos estuvieron así constituidos:

ESCOBAR: Lidia P. de Blois, Estela Ferré y Clara Ferré

MENDOZA: Lidia Hofkamp, Marta Pelegrina y Rosa Lezcano.

DEAN FUNES: Federico E. Tosini, Luis A. Quero y Cesáreo Farfan (h.)

Tal como se estableció en las bases, "EL SENDERO DEL CREYENTE" ha destinado la suma de DIEZ MIL PESOS m/n. para establecer tres premios: Un primer premio de CINCO MIL, un segundo de TRES MIL y un tercero de DOS MIL. Al establecerse un triple empate, la suma total se distribuirá en TRES PREMIOS IGUALES de TRES MIL TRESCIENTOS TREINTA Y TRES PESOS CADA UNO, en órdenes de compra por libros para la Biblioteca de cada una de las tres Iglesias que representaron los equipos triunfadores.

Para finalizar, sólo nos cabe expresar el deseo de que este concurso haya servido para que todos —organizadores y participantes— hayamos obtenido bendición espiritual en el estudio de la palabra de Dios.

UN PLAN DE... CUATRO PUNTOS

LA BIBLIA ejercerá una influencia poderosa en nuestro tiempo y cumplirá su misión de llevar el mensaje de Dios a cada familia argentina en la medida en que cada creyente le de el lugar que le corresponde en su vida personal y sea consciente, además, de su gran responsabilidad de hacerla conocer a otros.

Teniendo presente ambos aspectos de esta responsabilidad: a) meditarla, b) difundirla, la SOCIEDAD BIBLICA ARGENTINA ha preparado este sencillo plan de cuatro puntos e invita a todos aquellos que deseen y estén dispuestos a compartir tal privilegio, a enrolarse en el mismo:

1 ESTUDIAR MI BIBLIA DIARIAMENTE

2 COMPARTIR MI BIBLIA

3 AYUDAR A SU DISTRIBUCION

4 CONTRIBUIR CON MI DINERO

1º Así como usted se alimenta diariamente para mantener su vida física en buenas condiciones de salud y poder trabajar, necesita alimentarse diariamente de la Palabra de Dios para mantener su vida espiritual sana y vigorosa.

2º Puede compartir la Biblia de muchas maneras haciéndola leer por otros; comentando lo que ha leído en ella; citándola en su conversación; dando testimonio de lo que la Biblia significa en su vida, etc.

3º Coloque (vendiendo o regalando) como mínimo durante este año, una Biblia o un Nuevo Testamento, en manos de una persona que no lo ha conocido antes.

4º Su contribución puede ser mediante ofrendas, donaciones o haciéndose Socio Colaborador de la Sociedad Bíblica Argentina:

Mayores: $ 50.— mensuales o de $ 600.— anuales

Menores: $ 25.— mensuales o de $ 300 — anuales

Para cualquier información puede dirigirse a:

SOCIEDAD BIBLICA ARGENTINA

CASA CENTRAL
Tucumán 352/58
Tel. 32-8558

Suc. ROSARIO
Galería Rosario
Sarmiento 859, Loc. 72
Tel. 42088

Suc. CORDOBA
Galería Santa Rosa
Santa Rosa 367, Loc. 12

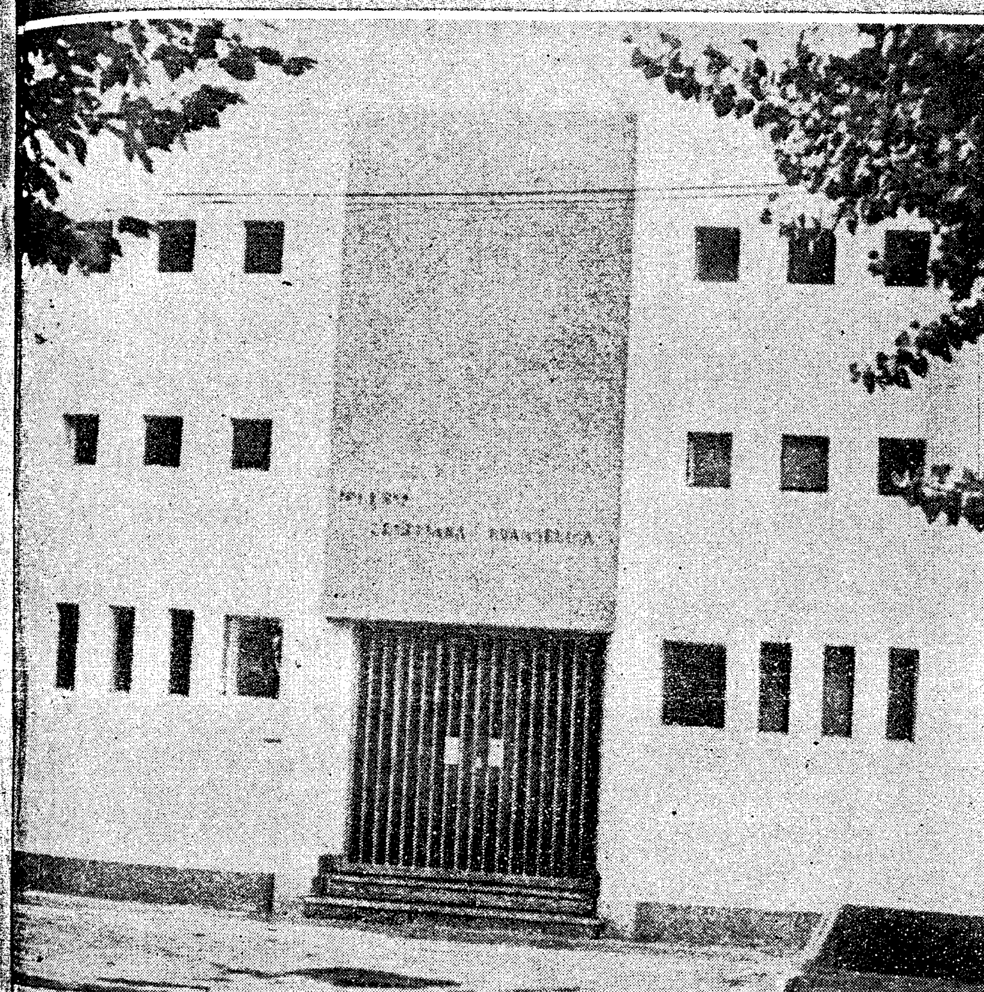
Correo Argentino Central (B)
FRANQUEO PAGADO Concesión Nº 2051
TARIFA REDUCIDA Concesión Nº 199

Registro Nac. de la Propiedad Intelectual Nº 935.380



Imprimió LECSA · Llavallol 4670/72 - 53-2278

El Sendero del Creyente



Salmo 23: 2

"Junto a aguas de reposo me pastoreará"

AÑO 59 Nº 6
Junio de 1968

El Sendero del Creyente

Fundada en 1910

DIRECTORES PROMOVIDOS:

Jaime Clifford, Jorge H. French,
Gilberto M. J. Lear, Jerónimo A. Callejas,
Nigel J. L. Darling

Toda la Palabra de Dios
para todo el pueblo de Dios

DIRECCION

Director: Walter T. Bevan,
Calle Rioja 3025,
Santa Fe, Argentina

Co-Director: Federico G. Coleman,
Av. Montes de Oca 675 (6º F),
Buenos Aires (33)

ADMINISTRACION

L. E. C. S. A.
Calle Llavallol 4670, Buenos Aires

PRECIO DE LA SUSCRIPCION

Argentina: m$n. 400 por semestre

Exterior: u$s. 2,50 por año

Las suscripciones son por pago adelantado y los valores deben remitirse a la orden de LEC S. A. C. e I., calle Llavallol 4670/72, Buenos Aires (19), Rep. Argentina.

Año 59 - Nº 6

JUNIO 1968

CONTENIDO

EDITORIAL

Dura, mal renumerada y peligrosa

Este editorial tal vez no será adaptable en todos sus detalles a la obra evangélica de nuestro país, debido al hecho de que no sostenemos obras en el exterior; no obstante, sus principios son aplicables. Nuestros misioneros pioneros en la Argentina han pasado por experiencias similares, y hay más de uno en la actualidad que lucha sin mayor ayuda de parte de aquellos que deberían hacer mucho más por la obra. Este artículo es reproducido con el permiso del director de "The Life of Faith" ("La Vida de Fe" - Londres). Permiso que agradecemos.

Con este titular un diario se refirió a la suerte de los árbitros del fútbol! Podría haber sido una descripción del misionero actual. Algunos misioneros son bien remunerados, están en una posición holgada, y trabajan en lugares tranquilos, pero muchos no están en esas condiciones. En general es un contraste con la vida del creyente de la clase media, mayormente fácil, bien remunerada y segura. Este vive en una casa cómoda, en un distrito agradable; asiste a una iglesia evangélica donde la Palabra de Dios es fielmente predicada; y no le falta nada esencial.

I

Reflexione un instante! Salir como misionero es enfrentar oposición de inmediato, especialmente si es un profesional, con posibilidades de progreso. ¡Que derroche de la vida! dicen. Para comenzar, eso es duro. Incluso los padres muchas veces no ven con agrado que sus hijos vayan como misioneros. Créase o nó, hay padres creyentes que muchas veces — por lo menos al principio — se oponen fuertemente! Lo raro es que no se oponen mucho cuando sus hijos se ofrecen como obreros voluntarios; o para algún cargo comercial o profesional que los lleve allende los mares por varios años. Pero misionero... Oh, nó!

Al llegar, el misionero se encuentra con "la obra" de inmediato; estudio del lenguaje, asistencia a reuniones en idioma desconocido, roce con gente extraña, cuyas costumbres son tan diferentes a las suyas! Viajar con mal tiempo y por malos caminos resulta gracioso durante un tiempo, pero pronto llega a ser penoso; especialmente cuando el vehículo se descompone. Ud. habrá leído acerca de estas cosas en las cartas de los misioneros y en las revistas misioneras. El nuevo obrero se cansa mucho. Las condiciones son duras. Puede ser que tenga una cómoda casa y muebles mediocres, y buen alimento, pero puede ser también que todo eso le falta. Llega la noche, y cae en la cama, rendido. Claro que el hombre de negocios en el extranjero tal vez sufre algunos de estos inconvenientes, pero generalmente percibe un buen sueldo, y goza de frecuentes vacaciones.

II

Referente a los ingresos de los misio-

neros, bastante se ha escrito últimamente para demostrar que hay una gran falta en cuanto a eso. La verdad es que no tienen lo suficiente para vivir, ni lo suficiente para la obra, ni lo suficiente para la nafta, o para los pasajes de ómnibus o tren. No tienen lo suficiente... Eso sí, le diré que no es el misionero quien se queja. Algunos lo hacen, pero no la mayoría. En realidad, con el rostro radiante, cuentan en las reuniones misioneras cuan maravillosamente el Señor les ha provisto! Sí, El lo hace! Pero pregúntenles cuánto han recibido ese mes. No van a decirlo, pero si lo hacen, Ud. quedará horrorizado. Cuando lo suficiente no llega, los misioneros se apretan el cinto. Empiezan a hacer economías en la comida, combustible, despiden la ayuda necesaria, venden los enseres de su propiedad. Sin embargo, la fe y el optimismo del mal remunerado misionero reflejan su amor a Cristo y la completa confianza en El, no dando señal de su verdadera pobreza.

En cuanto a enfermedades, muchas que en otro tiempo eran fatales, han sido vencidas. Otras aún abaten al hombre en Africa, India y el Lejano Oriente. Si alguna persona sufre debilidad física, seguramente que será acentuada en un clima malo, en un país extraño. Algunos padecen enfermedades desconocidas, y lo que es más, siempre existe el peligro de las fuerzas de las tinieblas espirituales que asaltan al alma. La soledad y la nostalgia son verdaderos problemas, y muchos sufren de esa manera aunque sin admitirlo. ¿Hace falta recordar los recientes acontecimientos del Congo y de otras regiones del mundo donde los misioneros comparten los peligros físicos entre aquellos con quienes viven?

III

Pocos son llamados a ser misioneros y muchos a permanecer en el hogar. ¿Es que habrá dos normas diferentes? ¿Una para el misionero y otra para aquellos que viven en la seguridad de su hogar? ¿Pensaremos que los misioneros deben pasar por todas estas circunstancias, mientras nosotros evadimos lo que ellos tienen que afrontar? ¿Podemos nosotros compartir la vida dura que ellos viven, el mal pago, los peligros a que tienen que hacer frente? Podemos, si lo queremos! ¿Es realmente necesario comprar el coche más lujoso, cuando un modelo de menor precio sería igualmente bueno? La diferencia de costo sería una gran ayuda en el sostén del misionero. Si Ud. compra un televisor, no le parece bien destinar la misma suma para ayudar a los gastos de transportes de algún misionero?

Más importante aún es la oración. "Cualquiera puede orar" se dice. No lo crea. Oraciones intercesoras a favor de un misionero no es común oírlas. Especialmente si éste no escribe muchas cartas. (Podría ser que no tenga dinero ni para las estampillas). Es necesario sentir un llamado a orar por los misioneros, un llamado del Señor mismo.

La oración siempre alcanza al oído atento de Dios, si es ofrecida con fe, y en el nombre del Señor Jesús. Y trae bendiciones indecibles. Todos los creyentes creen estas cosas, por lo menos en teoría. Entonces ¿por qué no orar más?; en cualquier momento es posible hacerlo, cuando se viaja a la oficina o al hogar, cuando se conduce el automóvil, cuando se lava el coche o los platos, o se cava la quinta. Difícil? Costoso? Sí, pero trae una recompensa maravillosa.

No hay necesidad de decir más. Los misioneros han calculado el costo y han dado todo. ¿Cuánto vamos a dar nosotros?

LA PLENITUD DEL ESPIRITU

No hay aspecto de la doctrina acerca del Espíritu Santo que llene de tanta perplejidad como este de la plenitud del Espíritu. La superioridad de la iglesia apostólica sobre la de nuestros días, no consistió en su conocimiento, pues en muchas cosas sabemos más que ellos. Tampoco fue en los medios, facilidades y organización, pero ellos fueron llenos del Espíritu.

¿Lo somos nosotros? Examinando nuestras vidas somos concientes de muchos fracasos. Hay algunas cosas que debemos recordar. Una es que el énfasis de Las Escrituras no está sobre el bautismo del Espíritu, sino sobre la plenitud. Pero al mismo tiempo debemos recordar que nuestras almas nunca llegan a ser depósitos de poder, porque para que haya una constante salida de poder, tiene que haber una constante entrada. La vida de bendición pues, será aquella en la cual el Espíritu no contristado, suministra constantemente todos los recursos que hay en Cristo.

Hay una diferencia entre el Bautismo del Espíritu y la plenitud del Espíritu. Nunca hay un mandato en el N. T. de ser bautizados en Espíritu Santo; al contrario, todo creyente es mandado a ser lleno del Espíritu. El bautismo es una obra hecha una sola vez y para siempre: somos bautizados al convertirnos a Dios. "Hay un bautismo pero muchas llenuras". El bautismo nos coloca en el cuerpo de Cristo y no se repite. Si fuera posible la repetición, significaría que alguien podría estar en el cuerpo de Cristo y luego ser quitado, y ser colocado allí otra vez por un segundo bautismo. No hay tal idea en Las Escrituras. El Bautismo tiene que ver con nuestra posición en Cristo; y la plenitud con nuestra experiencia, que afecta radicalmente la vida y el servivio cristiano. El bautismo al colocarnos en el cuerpo de Cristo, nos pone en el lugar donde podemos recibir el poder, pero en sí, no es una garantía de tal poder. Los corintios y los gálatas habían sido bautizados en Espíritu; pero eran carnales los unos, y en peligro de apostatar los otros; al contrario la plenitud es poder en sí. El bautismo coloca en el cuerpo, la plenitud obra maravillas en la iglesia.

No es necesariamente que haya pecados groseros en la iglesia que impiden tal plenitud. El orgullo, la ambición, las envidias también hacen sus estragos entre aquellos que deben guiar la grey de Dios. También la misma iglesia podrá estar ocupada con sus organizaciones, pero al mismo tiempo descender en su nivel espiritual. Y en vez del Santo Aliento, El Paráclito divino, no se oirá más que el ruido de la maquinaria eclesiástica. Hay mil bien organizados planes para esto o aquello, pero si al fin hemos de comprobar que la única cosa que falta es el Poder que da poder para todo, de veras será triste!

A la misma iglesia de Efeso a la cual Pablo dijo: "Sed llenos del Espíritu", Juan más tarde escribió: *"Has dejado tu amor"*. Evidentemente tal condición fue el resultado de no haber cumplido el primer mandato. Muchas iglesias en tal condición procurarían "organizar un avivamiento", pero tal cosa ha sido comparado a "la galvanización de un cadáver", el remedio lo tenemos en las palabras "sed llenos del Espíritu".

Leemos en el A. T. de hombres y de mujeres llenos del Espíritu, pero siempre fue para una obra excepcional. Luego llegamos al N. T. y vemos al Espíritu llenando a Juan el Bautista, y a su madre Elisabet y su padre Zacarías, etc.; luego llegamos al libro de Los Hechos y encontramos la frase varias veces, haciéndonos ver que se trata, no de algo excepcional, sino más bien de una condición que debe caracterizar al creyente; que debe dar su vida normal. En el libro de Los Hechos es El Espíritu quien llena a todos. Saulo de Tarso se convirtió y casi la próxima cosa que leemos de él es que fue lleno del Espíritu Santo.

Parece ser la voluntad de Dios que sus hijos sean llenos enseguida. El Espíritu mora en el creyente desde el día de su conversión y no es la voluntad de Dios que sus hijos esperen. Debe ser algo que se experimenta desde la regeneración.

Vemos pues a apóstoles y discípulos llenos del Espíritu a fin de ser testigos y predicadores. Pablo fue lleno del Espíritu en otra ocasión para reprender a un enemigo del evangelio. Siete hermanos fueron llenos del Espíritu a fin de poder hacer bien su trabajo de la distribución del dinero de los pobres. Bernabé fue lleno para poder servir a las iglesias. Pensadlo bien: todo predicador y testigo, todo anciano y en todos los actos de disciplina y administración en la iglesia; todo diácono y para la distribución de cada centavo del dinero de la iglesia, todo hermano que visita las diferentes congregaciones: TODOS DEBEN SER LLENOS DEL ESPIRITU SANTO. Además leemos de estas mismas personas, que estuvieron llenas del Espíritu en más de una ocasión y esto sugiere que un creyente puede perder tal plenitud, pero gracias a Dios, puede volver a tenerla.

Muchos creyentes quedan satisfechos con ser salvos y sellados. El Espíritu mora en ellos, pero no hay ejercicio de corazón acerca de permitir al Espíritu dominar y controlar sus vidas. "Tenemos el Espíritu" dicen, pero deben preguntarse ¿me tiene El Espíritu a mí? Leemos de personas posesionadas, a veces por demonios. En tales casos todo el mundo los conoce y los considera energúmenos. Otras personas tienen tanto dominio sobre sí que el "fervor" es un vocablo que para ellos no existe. Pero gracias a Dios hay hermanos y hermanas que están posesionados por El Espíritu Santo y todo el mundo los reconoce porque Cristo es supremo en sus vidas.

Muchos quedan perplejos por la aparente crisis que ocurre en las vidas de algunos que han sido transformados. Pero no es extraño porque cuando un creyente se da cuenta de todo lo que hay en Cristo para él y se rinde en gozosa obediencia al Espíritu que mora en él para hacer su voluntad, es natural que tenga una experiencia de gran gozo y satisfacción. Hay creyentes a veces que siguen sus vidas mediocres durante años, pero llega un momento cuando colocan todo sobre el altar. (Rom. 12:1). Tal cosa, lejos de ser anormal, debe ser la experiencia normal de todo creyente. Se oye hablar muchas veces que la manera de recibir la plenitud es por "reposar", "dejarse llevar", que el Espíritu entrará para ocupar la mente que no le resiste, etc., etc. Es algo peligroso para el creyente dejar su mente no guardada; podría suceder que otro espíritu la ocupe. El camino a la plenitud de bendición no consiste en abandonar toda intelectualidad y juicio sano, sino más bien en colocar inteligentemente todo lo que es y tiene sobre el altar. No hay necesidad de apelar constantemente a Dios para ser llenos del Espíritu. Las largas y persistentes oraciones de algunos sugieren que Dios no quiere darles lo que piden; la verdad es que Dios tiene más deseo de llenarnos que nosotros de ser llenos. Pero no llenará corazones llenos de las telarañas de mil cosas, que aunque legítimas en sí, sutilmente impiden la obra del Espíritu. Si los creyentes fueran tan deseosos de limpiar los templos del Espíritu, sus cuerpos, para que el Espíritu llene estos templos, sus oraciones habrían sido contestadas desde mucho tiempo ha.

Miremos el contexto del mandato de Efesios 5:18. Vemos que la vida cristiana tiene sus palabras de alegría y regocijo tanto como sus horas de reflexión y de cautela. Hay en ella emoción ardiente, cántico exultante, que van de la mano con la santa vigilancia y el discernimiento del buen soldado de Cristo. Tenemos que vigilarnos a nosotros mismos con severidad, pero al mismo tiempo participando en las actividades y en la comunión de la iglesia con libertad y con un gozo santo.

"No os embriaguéis con vino — sed llenos del Espíritu". A primera vista tal yuxtaposición parece fuera de lugar; pero aún en el día de Pentecostés se decía que los discípulos estaban llenos de vino. También Pablo había presenciado cosas que dejaban la impresión de que los discípulos estaban físicamente embriagados (1. Corin. 14:23). Tal cosa no es lo que deben desear. Como el vino da cierta clase de libertad de los cuidados de la vida al hombre exhausto; como le hace olvidar aún las buenas costumbres y le libra del freno que impone la voluntad, aflojando toda resistencia y dando rienda suelta a la naturaleza animal, por esta razón es una buena figura de como NO BUSCAR UNA VIDA SUPERIOR. Nuestra naturaleza desea la excitación y esto es lo que da al alcohol su terrible fascinación. Una persona embriagada con vino, cambia completamente. La persona habitualmente bien vestida y limpia, se hará sucia; otra que es reticente y tímida, hablará mucho; y aquella que normalmente tiene miedo hasta de su propia sombra, deseará pelear con medio mundo. Tenemos pues una tremenda advertencia acerca de la intemperancia, seguida por un mandato que en su cumplimiento quitará todas tales tendencias; tanto la intemperancia en cuanto al vino, como la intemperancia espiritual que vemos en los deseos de tener estímulos carnales para la vida de la iglesia. Tendencia que va en aumento y que está quitando la reverencia de nuestros cultos. Es esencial evitar toda falsa elevación y buscar en su lugar las alturas secretas del divino amor, que son "mejores que el vino". Así como el alcohol estimula las fuerzas físicas y los hombres son inclinados a beberlo para que les ayude en sus circunstancias difíciles; de la misma manera los hijos de Dios, enfrentando la responsabilidad sobrehumana de su andar y servicio celestial se dirigen al Espíritu, quien es la fuente de todo poder y suficiencia.

Es posible que nosotros a veces hemos pedido más del Espíritu, pero la verdadera razón de nuestra baja condición espiritual es que el Espíritu necesita tener más de nosotros. No podemos tener más que una Persona, le tenemos o no le tenemos; pero, la triste verdad es que no entregamos al Espíritu todas las llaves de nuestro ser; hay mucho que reservamos exclusivamente para nosotros mismos. La verdadera sumisión a todas las demandas de Cristo obraría un gran cambio en nuestras vidas!

WALTER T. BEVAN

Feliz la asamblea que tiene en su seno creyentes cuyas vidas testifican tan poderosamente de lo que Cristo ha hecho en ellos; y que otros creen en el Señor por causa de ellos. Esto es sin duda lo que hace falta en nuestro medio hoy en día para que la iglesia vuelva a vivir los días apostólicos de poder y bendición. No hay camino corto, no hay rodeos para conseguir la bendición del Señor en la vida personal ó en la asamblea. Vidas pías, separadas del mundo y del pecado, de todo lo que deshonra al Señor, conseguirán nuevas manifestaciones del poder del

Recuerdos de Betania

Espíritu Santo en nuestro medio. El mundo no puede negar la resurrección de un Lázaro, ni resistir la influencia de vidas vividas en comunión con el Cristo resucitado. Dejemos al amigo Lázaro ahora, pero con nuestro corazón ejercitado y solemnizado al medir la distancia que nos separa de él en nuestro testimonio para el Señor. Pensemos en sus hermanas:

MARTA, cuyo abnegado servicio simboliza la actividad que debe caracterizar a todo verdadero creyente en Cristo. ¿Quién no desea dar expresión al afecto y gratitud que siente hacia el Salvador que le ha amado y redimido a tan elevado costo? (Timoteo 2:6) Marta nos deja esta lección que no debemos olvidar nunca: que todo servicio *debemos hacerlo como a Cristo Mismo;* "Le hicieron allí una cena, *y Marta servía*" (Jn. 12.2). El verdadero incentivo para un servicio que no deja lugar al egoísmo es el deseo de satisfacer Su corazón. Pablo lo dijo en 2 Corintios 5:9, "Procuramos (=ambicionamos) ó ausentes ó presentes *serle a El agradables*". ¡Qué santa ambición! Esta actitud de alma caracterizaba a Marta en su servicio de esta ocasión. Cumplía su tarea en silencio, contenta si El recibía de su ministerio refrigerio de alma. En esta oportunidad el valor de sus esfuerzos no fueron anulados por un espíritu quejoso. En el capítulo 10 de Lucas ella aparece muy atareada, "perturbada con las muchas cosas". Que realmente no serían tantas pues sólo cuatro personas estaban ese día en su casa. Como han cambiado la actitud y el espíritu de Marta! Ella *está sirviendo al Señor Jesús* en la escena de Juan 12. Hay diecisiete personas que atender, pero de sus labios no escapa una sola protesta ni palabra de censura; la tarea es mucho más pesada y las necesidades y demandas de las diecisiete personas multiplicaban los motivos de rezongo. Pero Marta ofrece a su Amado un servicio silencioso, alegre, y no dudamos, agradable a El. Nuestra actitud en el servicio puede merecernos la recompensa y sonrisa del Señor, o bien anular el valor de todo lo que hacemos. Ambicionemos con Pablo, "serle a El agradables."

MARIA, la discípula que adoraba en espíritu y en verdad.

El Espíritu Santo emplea más espacio para relatar la participación de María en esta historia que de todos los demás juntos; enseñándonos la importancia de la adoración en la vida del discípulo. En María el Padre encontraba a una sierva que se deleitaba en ensalzar (= llamar la atención a...) a Su Amado Hijo. "El Padre busca tales adoradores" que adoren en espíritu y en verdad" (Juan 4.23). En Lucas 10 leemos de como Marta recibió al Señor en su casa y luego procedió a servirle de la manera que mejor le pareció. Y según la Escritura lo relata no resultó un servicio agradable a Su corazón. Que María compartió con ella el deseo de recibirle en su casa se sobreentiende por la frase, "también se sentaba a Sus pies y oía Su Palabra" (C. Morgan). María comprendería que sin sentarse a Sus pies y escucharle no podía llegar a conocer los deseos de Su corazón, y por lo tanto su servicio podría resultar deficiente. Así que la actuación de María en los acontecimientos de Juan 12.1-11 tienen sus raíces en Lucas 10. Sin escuchar Su voz, sin estar en comunión con El no podemos conocerle, y sin conocerle no podemos adorarle.

Vamos a permitirnos la libertad de sugerir que lo que hizo María al derramar el fragante Ungüento en Su bendito Cuerpo va más allá de un mero acto simbólico de la dedicación de su vida a El. No hay duda que incluía esto también; y de esta manera seguiría el ejemplo de los sacerdotes del Antiguo Testamente que fueron consagrados para el sacerdocio antes de ofrecer el holocausto y otros sacrificios (Compárese Exo. 30.30). Empero nadie debe dudarlo, *María estaba adorando al Señor Jesús* con toda su alma. La Persona del bendito Señor fue el objeto del amor y adoración de su corazón. Ella no quebró el alabastro para deleitar los sentidos de los otros que estaban sentados a la mesa. Fue para El, exclusivamente para El, y a fin de que nadie lo interpretara de otra manera, derramó el Ungüento sobre Su Cuerpo. Notemos algunos detalles de su acto y aprendamos a adorar como ella:

1) Era *voluntario* su acto. Nadie le ordenó que lo hiciera; su corazón solo espe-

raba la oportunidad, el momento propicio. La adoración no es el cumplimiento de un deber, sino la expresión espontánea de aprecio de un corazón que arde con un gran amor, corazón que está enamorado de Cristo; es un amor puro por Cristo que desea ensalzar Sus virtudes y hacer notar (anunciar) Sus excelencias.

2) Su Ungüento era *de "mucho precio"* dice Dios en Su Palabra y no pretende calcular su valor; nosotros no lo comprenderíamos. Judas creía saber avalorarlo y dijo: "trescientos denarios", pero Dios dice "de mucho precio". No es posible aplicar la tabla de valores de este mundo a algo que Dios pesa según "el peso del santuario". (Exodo 30:24) Moneda Nacional de Curso Legal ni ningún otro signo monetario puede expresar el verdadero valor de lo que ha tocado la Persona del Señor Jesucristo.

3) Era *fragante* su nardo espique pues leemos que el perfume "lenó toda la casa". Al ser derramado sobre Su Cabeza (véase Marcos 14:3) iba destilando "su rico perfume suavísimo olor", invadiendo todos los ambientes de la Casa en silencioso testimonio de la adoración de un corazón que amaba mucho al Señor Jesús. Nos resta pensar en cuanto significaba *esto* para el corazón de Cristo; tan cerca de la Cruz, rodeado de enemigos que tramaban Su muerte, pero había una sierva que Le conocía, y Le amaba. No debemos dejar este aspecto de su ofrenda sin recordar al Padre cuyo corazón se deleita cuando Su Hijo es honrado; se goza cuando los hombres hablan bien de El. El Cielo se habrá alegrado ese día, y Betania y la fiesta de amor en casa de Simón el Leproso habrán sido el centro de la atención de los ángeles, que no disfrutan más alto privilegio que el de estar en la santa ocupación de adorar al Primogénito del Padre (véase Hebreos 1.6).

4) Era *extravagante* su Ofrenda, pues Marcos nos asegura que ella no se conformaba con destapar el alabastro y derramar algo de su contenido sobre El, sino que "quebrando el vaso de alabastro, se lo derramó sobre Su Cabeza". Esta es la actitud de la verdadera adoración, que siempre demanda sacrificio, lo que es de "mucho precio. El corazón que realmente adora *da todo* siempre, TODO para El, nada para ella. Menos que esto no es adoración.

5) Su adoración le obligaba a la *total rendición*. Con su cabeza debajo de los pies de su Señor como verdadera esclava por amor, sus largos cabellos envolviendo los benditos Pies; ¿qué menos podía hacer ella ante Quien adoraba?

6) María fue *ricamente recompensada* sin haber comprendido el verdadero alcance de su acto. Por donde ella caminaba la fragancia recogida de los Pies del Señor destilaba de sus cabellos; nadie podía negar que ella "había estado con Jesús".

Concluímos estas meditaciones sobre los personajes que se reunían en el Hogar de Betania; en todos nosotros que profesamos ser de Cristo debería haber las cuatro características y actitudes aquí manifestadas. Es necesario haber sido limpiados como Simón el Leproso; es indispensable para el desarrollo de nuestra vida espiritual el disfrute de comunión con el Señor, como Lázaro; no es concebible que almas salvadas al tan grande precio de la misma sangre del Señor, y que gozan de comunión con El, no deseen servirle como Marta; y lo que dará valor eterno a todo será el aprecio y adoración de nuestros corazones derramados delante de nuestro amado Señor Jesús, quebrando allí el alabastro de nuestra vida... *todo para EL, nada para mí.*

G. COOK

El Cristiano en Canaan

En las Escrituras, Canaán no es de ninguna manera una figura del cielo, como a veces erróneamente se ha indicado. El cielo no es un lugar donde tenemos enemigos o batallas que luchar. Por el contrario, Canaán es tipo y figura de la vida bendita que Dios desea que vivamos y gocemos aquí abajo. Hay conflictos y batallas, pero todo lo que Dios ha provisto para nosotros está prefigurado en Canaán. Y quisiéramos meditar en algunas de las cosas que pertenecen a la experiencia cristiana en este Canaán de nuestra vida. Dice en Deut. 6:23: "Y nos sacó de allá para traernos y darnos la tierra que juró a nuestros padres". Realmente si necesitamos una descripción de la salvación, bien la encontramos en la primera parte del texto: "Y nos sacó de allá", pero esto es sólo la mitad de la verdad, "para traernos y darnos", completa todo el cuadro. La salvación no es meramente algo negativo, aunque claro está comienza allí. Es algo positivo: "nos sacó", ¡gracias a Dios! "para traernos y darnos". Meditemos en las experiencias del pueblo de Israel cuando está por entrar en Canaán, pues constituyen un hermoso tipo, y una clara lección del trato y propósito de Dios hacia los suyos.

Basados en ellas, podemos sugerir que la vida cristiana es:

I) *Una vida de completa separación:* (Josué 4) Sí; esta es la primera nota. La vida de Canaán significa completa separación. Para entrar en esta tierra, tuvieron que cruzar el Jordán. Josué 4:1 dice: "Cuando toda la gente hubo acabado de pasar el Jordán". Aquel Jordán era el punto de separación, y si dejaban la vida del desierto —de tan tristes experiencias— para entrar en la tierra en que fluía leche y miel, tendrían que tomar el paso de completa separación. Todos tuvieron que pasar. Pero algunos pasan parcialmente sin haber hecho una completa separación: dejan un pie en la orilla... y tienen así toda clase de dificultades. ¡Qué hubiera parecido un israelita quedando con un pie en una orilla y levantando el otro para querer posarlo en la ribera opuesta! Sería ridículo... y también lo es para nosotros. Observemos que la separación constituye también la nota final del libro de Josué. Leemos que todo el pueblo es reunido y recibe un desafío: Escogeos hoy a quién sirváis... pero yo y mi casa serviremos a Jehová". (24:15). Sí, es la primera y última nota, y también la nota constante del libro de Josué. Ellos habrían sido apercibidos antes de entrar, "Y si no echareis a los moradores del país de delante de vosotros, sucederá que

los que dejareis de ellos serán por aguijones en vuestros ojos y por espina en vuestros costados y os afligirán sobre la tierra en que vosotros habitareis" (Num. 33:55). ¿Tienes una espina en tu costado? Saúl descubrió esto al final de su vida, aquella que había comenzado tan promisoriamente, pero terminó en tal tragedia. Al fin llamó a un hombre para que le matara y a su pregunta: ¿Quién eres tú? el hombre contestó: Soy un Amalecita. Pensemos que Saúl había sido instruído sobre destruir a todos los amalecitas, pero no lo hizo. Destruyó la mayoría pero dejó unos pocos de los mejores, y al fin fué un amalecita quien le mató. Si nosotros, aún cristianos de alta experiencia espiritual, dejamos alguna cosa sin rendir, ésta terminará por destruirnos. Pues la vida cristiana debe ser una vida de completa separación.

II) *Es una vida de raravillosa victoria:* (Josué 6). Así debe ser la vida cristiana. Sin embargo algunos no estamos gozando la conquista que pudiéramos tener. Observemos a Josué en aquella tarde en solemne contemplación, teniendo su ejército en sus tiendas, salió caminando bajo las sombras de aquellas inmensas murallas de Jericó. Estaba pensando en su campaña, y teniendo un momento de meditación, antes de emprender aquella gran batalla. Seguramente salió para orar, y cuando oró algo sucedió. Cuán maravilloso fue que Josué levantara sus ojos, y entonces vió alguien como un soldado, con una espada en su mano. Sí, nuestro Señor viene de diferentes formas delante de nosotros según la necesidad. Recordemos la experiencia de Isaías en el cap. 6, Uzzias el rey había muerto. Había sido un gran rey, e Isaías tenía mucha tristeza. El trono estaba vacío, y entonces el Señor se le aparece: "Ví yo al Señor sentado en un trono". ¡Qué ánimo debió dar aquella visión a Isaías! Así a muchos el Señor puede aparecer, en momentos de luchas y desánimo, como sentado en su trono. En Apoc. 1:16, el Señor anima a Juan, apareciendo con siete estrellas en su diestra, como el Señor de las iglesias; y cuando ncesitaban aquellos que estaban sufriendo toda clase de persecución, y aquellos que tenían la mayor responsabilidad, saber que estaban en la diestra de Dios. Y ahora viene a Josué como un soldado y nada mejor que esta revelación para El. Seguimos en el relato, y pasamos de la victoria a la conquista de Jericó. Nunca una batalla fué así ganada. Y ello constituye una gran lección de lo que significa la victoria de la fe. Victoria que puede ser nuestra. Para algunos, Jericó puede significar alguna flaqueza, tolerancia en el carácter... y así la mayoría de nosotros reconocemos que hay puntos débiles en nuestra manera de ser. Cada cual conoce bien que hay un lugar donde poner una guardia especial, pues allí entonces está nuestro Jericó. También puede ser algo de nuestra relación con los demás, u otra cualquier clase de pecado. Pero ¿cómo se ha de vencer esa fortaleza? ¡Qué espectáculo tan raro habrá sido para los habitantes de Jericó contemplar a los Israelitas dar vuelta alrededor de las grandes fortificaciones de la ciudad, todos los días, en completo silencio! El único sonido, era el de las trompetas tocadas por los sacerdotes que encabezaban el desfile con el Arca. Para usar la fraseología moderna: Jericó fué conquistada sin disparar un solo tiro . ¿Cómo fué tomada? No fué vencida por medios mecánicos, o por planes humanos: "Por fé cayeron los muros de Jericó". Fué una fé probada: trece veces caminaron alrededor de la ciudad, aunque no se les había dado ninguna razón. El hecho de que el Arca del Testimonio fuera el centro de la procesión, nos la señala como un símbolo de la fe de los Israelitas.

Seguramente nos hemos preguntado por qué tenían que hacerlo tres veces. Creo que necesitaban tiempo para darse cuenta que a ellos les sería imposible tomar Jericó — pensemos; tres buenas y largas miradas al enemigo! Y la mayor dificultad en la vida cristiana es poder llegar al punto donde se esté dispuesto a admitir que no podemos por nosotros mismos. Mientras creamos que podemos hacerlo solos, el Señor no puede ayudarnos. Pero cuando reconocemos nuestra impotencia entonces el Señor nos otorga su poder. También creo que otra prueba para ellos fué rodear la ciudad en silencio, y en el aspecto espiritual ¡como nos gusta hablar de nuestras dificultades, para conseguir que otros nos ayuden! ¡Pero qué experiencia sin igual es la del alma cuando llega a apreciar que su esperanza está en Dios! Cuando se comprende el valor, no de lo que uno mismo alcanza, sino de la victoria que se acepta de las manos de Dios en Cristo Jesús, quien murió y resucitó para dárnosla. La victoria ya es tuya con aceptarla, pero Dios te la dará sólo cuando llegues al punto de admitir en su presencia que eres completamente incapaz de ganarla por tí mismo.

III) *Es una vida de total obediencia.* (Josué cap. 7). El pueblo de Israel tuvo que pasar de una escena de gran triunfo a una triste y total tragedia. Sale de Jericó tras su conquista, y pronto se encuentra vencido en Hai. ¿Por qué? La Palabra de Dios lo hace claro: fué la desobediencia. A menos que estemos dispuestos a tratar con cualquier desobediencia, no gozaremos de la victoria que Dios quiere darnos. Observemos que hubo tres razones por las cuales fracasaron: a) Confiaron en sí mismos ("no suba todo el pueblo.... tomarán a Hai" decía el informe de los exploradores. (Josué 7:3). b) Descuidaron la oración: evidentemente Josué no esperó en Dios. No volvió a Gilgal. Exaltado por la victoria de Jericó hizo planes. Si se hubiera postrado ante Dios en humildad cuando el pueblo aún gritaba por la victoria de Jericó no habría tenido que humillarse en el polvo de la derrota en Hai. Si hubiera buscado el consejo de Dios en los momentos de triunfo, se hubiera dado cuenta inmediatamente de la eixstencia de pecado en el pueblo. La falta de oración siempre nos hace proclives al pecado. c) Pero la causa principal fue la desobediencia. Dios tiene que decir: "Israel ha pecado... han tomado del anatema". (lo que debía ser apartado para Dios) (Josué 7:11). Nuestra obediencia debe ser completa, aún en los más insignificantes detalles de nuestra vida. Pidamos al Señor que por el Espíritu Santo escudriñe nuestros corazones y vidas, de manera que si revela algo sucio, estemos dispuestos a confesarlo para que "él nos limpie de toda maldad" (1ª Juan 1:9).

IV) *Es una vida de constante vigilancia* (Josué cap. 9). No importa cuanto hemos escalado en la experiencia de nuestra santificación y crecimiento de la vida cristiana, nunca habrá un momento en que no necesitemos una constante vigilancia. Y esto está bien mostrado en la experiencia de los Israelitas en Canaán con los gabaonitas. Ellos oyeron lo que el ejército del Señor había logrado: ¿Si Josué viene con su ejército qué haremos? Se preguntaron. Observemos que todo es típico de las maniobras satánicas. Satanás nunca ataca de frente. Siempre reclama a lo menos parte de nuestro tiempo y dinero, para que lleguemos a ser haraganes e indulgentes. ¡Cuántos creyentes han descubierto con el correr del tiempo, cosas que parecían no tener importancia y sin embargo han arruinado sus vidas! Por ello recalcamos que la vida cristiana es de continua vigilancia. Dice Pablo: "no ignorando sus maquinaciones". ¿Estamos siempre cuidándonos de Satanás, y buscando mirar al Señor? Nunca olvide-

mos que aún en el Edén hubo una serpiente y que aún en Canaán estuvieron los Gabaonitas.

V) *Es una vida de rica herencia:* (Josué cap. 17 al 19). Seguramente pensamos que ya hemos recibido parte de esa herencia, pero debemos enfrentar el hecho de que "aún queda mucha tierra por poseer". Tenemos, por las misericordias de Dios, tierras para conquistar, el entrar en una gran cantidad de bendiciones. Pregunta Josué al pueblo: ¿Hasta cuándo seréis negligentes para venir a poseer la tierra que os ha dado Jehová el Dios de vuestros padres? (Josué 18:3). Pensemos brevemente en algunas cosas de nuestra vida espiritual que restan poseer: a) Mucho por poseer en cuanto a conocimiento, dice Pablo "a fin de conocerle" Filip. 3:10. b) mucho para poseer en la esfera espiritual. Sabemos que eso es verdad, pero ¿cómo apoderarnos de nuestra posesión en Cristo Jesús? Recordemos que primero tenemos que ser poseídos por el Señor, antes que podamos gozar la plenitud de poseerle a El. Esto está resumido en las tres grandes palabras de la experiencia cristiana: Rendición, consagración, apropiación. Y este es el orden divinamente establecido: primero tiene que haber completa sumisión al Señor, una absoluta entrega de la voluntad al Señor, luego consagración de vida y talentos de todo cuanto tenemos en cada fase de nuestra vida. Entonces por medio de una viva fe, podremos apropiarnos de la vida que Dios envía por su Espíritu a través de su Hijo. No podremos poseer a Cristo en toda plenitud hasta que El no nos haya poseído.

Es bueno hacer un balance de nuestra vida cristiana. Comprobar si hay constante separación, victoria, obediencia total, diaria vigilancia, y gradual apropiación de nuestra herencia.

R. ZANINO

ESTUDIOS EN LA 2da. EPISTOLA A LOS CORINTIOS

Quinta sección.

Cap 3:4-18.

El servicio cristiano: su competencia y su mensaje.

Nuestra última sección terminó expresando el convencimiento de ineptitud (insuficiencia) personal para el alto ministerio encargado. Esa ineptitud es ahora referida al mensaje que comunicaban, mensaje que era tan extraordinario que hacía fuese ridículo se atribuyese al ingenio de ellos (los Apóstoles) su creación o su mensaje. Era tan extraordinario que no podían ellos ser más que instrumentos (ministros, siervos) hechos competentes para su tarea por obra del Autor mismo del mensaje: DIOS. (Iª Ep. 2:7-10.)

Esta presente sección comienza con el convencimiento y confianza de haber obtenido competencia impartida por Dios (v. 6), cuya operación, dice, "nos hizo ministros (siervos) competentes". Esta expresión incluye el pensamiento de habilitación e idoneidad para el aludido servicio. Dios no confía una tarea, ni impone obligación, sin conferir de sí mismo la competencia necesaria. Dios obró de esta manera con los Apóstoles, y él sigue siendo la Fuente de competencia para sus siervos de hoy.

Un análisis de nuestra sección nos recompensa con lo siguiente:

La finalidad de la competencia: el "nuevo pacto". — La maravilla de este "nuevo pacto" (v. 6) en su esencia, en su eficacia, y en sus frutos, absorbe y cautiva el espíritu del Apóstol mientras dicta estos párrafos. Nuestra imaginación casi puede ver su rostro transformado por la iluminación de su espíritu con la grandeza de las revelaciones que recibe del Espíritu de Dios. (Iª Ep. 2:12, 13.) No podía ser menos, pues que todo su ser parece encendido por la maravilla que comunica en esta preciosa composición.

Este "nuevo pacto" es el que fuera anunciado proféticamente en Jer. 31:31-34, y ratificado en la sangre preciosa de Cristo. (Iª Ep. 11:25.) Tan extraordinario es, que es presentado en estos párrafos en inconfundible contraste con el pacto de la ley. ("De la letra", v. 6.)

El primer contraste: *su Agente operativo.* — Este pacto "es del Espíritu" en cuanto a su poder y a su eficacia. (Cp. Iª Ep. 2:4, 5.) La "letra" fue el agente o instrumento del primer pacto, del Sinaí. El Espíritu lo es de este nuevo pacto. El Espíritu *comunica vida,* en contraste con el efecto de condenación a muerte manifestado en la "letra" de la ley. (Cp. Rom 8:2; Tito 3:5, 6; Rom. 8:11 con 8:3.)

El segundo contraste: *su consecuencia.* (v. 8.) — Nuestro texto pregunta, "¿No será más bien con gloria el ministerio del Espíritu?" En el caso del primer pacto, "después que hubo con Dios hablado" (Ex. 34:29) fué transfigurado el rostro de Moisés, transitoriamente, por efecto de la gloria de Dios sobre "la piel de su rostro". (Cp. v. 7.) En el caso del nuevo pacto leemos que "el ministerio del Espíritu será más bien con gloria". Esta "gloria" parece alusión a la "hermosura de la santidad" (Sal. 96:9; Rom. 8:3; Tito 2:12; Iª Tes. 3:13; Efes. 1:4.) a manifestarse en el creyente por transformación de su ser interior. (v. 18 y Efes. 3:16.) La gloria de la santidad es "el ministerio del Espíritu".

El tercer contraste: *su explicación.* — (v. 9.). Al decir "abundará en gloria el ministerio de justificación", significa "abundará en manifestación de santidad (o, en efecto santificador,) el ministerio que produce justicia", es decir, una vida recta. Tal es el ministerio del Espíritu Santo como fruto de la obra de la cruz de Cristo. (Is. 53:11.) Si se quisiera interpretar este v. 9 a la luz de Rom. 3:24-26, queda en pie la verdad de que la "justificación" conduce a la santificación. (Cp. Iª Ep. 1:30.) La ley, el primer pacto, no pudo conducir a esta maravilla, porque tampoco pudo proporcionar poder para una vida recta (Rom. 8:3ª): ese poder lo proporciona el Espíritu Santo. (Rom. 8:2, 13.).

El cuarto contraste: *"la gloria más eminente".* — El v. 10 pone fuera de duda que la maravilla del nuevo pacto en la sangre de Cristo ha hecho desvanecer toda apariencia de excelencia en lo que fuera del primer pacto (la ley). La razón está en que el mensaje del nuevo pacto en el Evangelio es nada menos que "la iluminación de la gloria (grandeza) de Dios en la faz de Jesucristo". (4:6.) El resplandor de esa manifestación en el Salvador Ungido ("Jesu-Cristo") concluye

con todo lo que lo precedió (Rom. 10:4) tanto por su excelencia como porque...

El quinto contraste: *el nuevo pacto es final, permanente.* — La evanescencia del resplandor del rostro de Moisés fué simbólico de aquello que había de ser "abolido". (v. 13.) Aquello que debía "perecer". (v. 7, 11.) La ley debía ceder lugar definitivamente a algo mucho más maravilloso: algo verdaderamente glorioso; algo cuya maravilla y perfección sería *permanente*, y por consiguiente, *final*. Ese algo es "el Evangelio de la gloria (excelencia, etc.) de Cristo, el cual es la imagen de Dios". (4:4; cp. Rom. 10:4.).

El sexto contraste: *De la incredulidad y de la fe.* — (v. 14-18.) Ante el mismo mensaje —el "Evangelio de la gloria de Cristo"— suceden entre los humanos consecuencias opuestas, según triunfe en ellos la incredulidad o la fe. Los vs. 14-16 explican el misterio de la incredulidad en el caso de Israel. La incredulidad embota el entendimiento y ciega los ojos espirituales; mientras que la conversión a Cristo el Señor, despeja el entendimiento y abre los ojos a la maravilla de la revelación de Dios y su salvación en Cristo. La incredulidad se debe al rechazamiento del ministerio del Espíritu Santo, el cual conduce a la libertad de la antigua servidumbre, y al gozo y felicidad de la salvación en Cristo. Esta misma es la explicación de la ceguera espiritual de las multitudes hoy: rechazan el testimonio del Espíritu Santo respecto a Cristo, presentado en el Evangelio, el nuevo pacto.

En contraste con la incredulidad, la fe conduce a una transformación espiritual: obra de Dios en el corazón del creyente. El misterio de esta transformación se halla expresado en la primera mitad del v. 18. Dos son las traducciones aceptadas para el texto de esta frase. La primera es aquella que aparece corrientemente en nuestras Biblias: "Mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados...". Según esta traducción la transformación espiritual del creyente se opera como consecuencia de su continuada y diligente contemplación del Señor en el espejo, la Palabra de Dios; siendo el poder operativo para esa transformación el Espíritu Santo.

La segunda traducción reza: "Mirando a cara descubierta y reflejando como en un espejo la gloria del Señor, nos vamos transformando a la misma imagen". Según esta manera de verter el original, dos experiencias van parejas como fruto de la contemplación de la gloria del Señor en el Evangelio. Por la primera, el creyente refleja como un espejo la hermosura que en Cristo cautiva su espíritu; y por la segunda, su propia personalidad se va transformando a la misma imagen que le cautiva.

La frase "como por el Espíritu del Señor" halla su más exacto sentido en la traducción "como por el Señor quien es el Espíritu". El objeto de esta descripción del Espíritu Santo, no es simplemente la aserción de su personalidad Divina, sino el subrayar la necesidad de que él sea reconocido con señorío y autoridad en la vida del creyente, para los fines de la transformación mencionada. El Espíritu, quien liberta de la incredulidad, liberta también al creyente de "las cosas viejas" para que se manifiesten en él el carácter y los caminos de Dios, según fueron vistos en Cristo.

Conceda el Señor que el espíritu nuestro se deleite también en la maravilla de esta revelación del Evangelio de la gloria de Cristo, y se transforme también la personalidad nuestra por la continuada contemplación de nuestro Señor, y por la obra de gracia de su Espíritu.

Continuará D. M.

P. W. J. HAMILTON

Mensajes Sintetizados de la Conferencia General 1968

EL ORDEN EN LA IGLESIA LOCAL; RECONOCIMIENTO DE DONES

Lectura: Efesios 4:1-16.

Para el correcto desarrollo del tema se impone una pregunta: ¿Qué es la Iglesia? Sin entrar en las distintas enseñanzas que el Nuevo Testamento contiene acerca de la Iglesia, vayamos a su definición máxima: Es la culminación de los propósitos de Dios para con el hombre. Según Efesios 1:23 es *"el cuerpo de Cristo y la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo"*. En la misma carta y capítulo 3 versículo 8, Pablo asegura que: "fue escogido para aclarar a todos cual sea la dispensación del misterio escogido desde los siglos en Dios... *para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia* a los principados y potestades en los lugares celestiales *conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor"*.

La Palabra de Dios nos informa de los planes y propósitos de Dios y en esa información se destaca que ellos son *sabios y ordenados: "Dios no es Dios de confusión, sino de paz"* (1º Corintios 14:33). Veamos pues algunos de ellos.

1º EN LA CREACION. Su orden fue maravilloso. Génesis 1 e Isaías 45:18.

2º EN LA CONSTRUCCION DEL TABERNACULO. Dios mostró a Moisés *el diseño* del mismo, *con la especial recomendación de cumplirlo.* Exodo 25:9.

3º EN LA CONSTRUCCION DEL TEMPLO. Dios mostró a David *el diseño* y David recomienda a Salomón *que se haga exactamente como aquel* "porque no es casa para hombre, sino para Jehová". 1a., Crónicas 29:19 y 29:1.

Se desprende entonces de estas Escrituras, que *si la Iglesia es la culminación de los planes de Dios para la edificación de un templo para morada suya* y que si para unas moradas temporales como lo fueron el tabernáculo y el templo El proveyó el adecuado diseño hasta en sus más mínimos detalles porque todo en ellos era de suma significación e importancia, ¿cuánto más los planes y el orden de la Iglesia deben respetarse sin que nadie tenga el derecho de cambiarlos? Esos planes y ese orden *están perfectamente diseñados en la Palabra de Dios,* para edificación y crecimiento de la Iglesia. Tal crecimiento se efectúa por medio de los dones que Dios va despertando en los miembros de ella. Veamos algunas de las enseñanzas que la Palabra de Dios nos da sobre este punto:

1º Según Efesios 4, vs. 12, *Dios da los dones para perfeccionar a los santos.*

2º *Para edificación del cuerpo de Cristo.*

3º Según el vs. 13, *para que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento de Cristo, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.*

Podemos pues afirmar con certidumbre, *que un don para ser reconocido como legítimo, debe encuadrarse y cumplir con estos tres propósitos divinos:* PERFECCIONAR, EDIFICAR, y UNIFICAR a los santos, en su fe, en su conocimiento de Cristo y en su relación como miembros del cuerpo de Cristo.

En la edificación de la Iglesia hay un orden divino perfectamente delineado y establecido:

1º EL FUNDAMENTO: *Apóstoles y profetas.* Efesios 4:11 y 2:20.

2º LA PIEDRA DE ANGULO: *Jesucristo.* Efs. 2:20.

3º LUEGO LAS HILADAS DE PIEDRAS VIVAS. Efs.: 2:20,21 en las cuales según Efesios 4:11 quedan incluídos los evangelistas, pastores y maestros. (véase también 1ª Pedro 2:4,5).

Es pues evidente que los dones de *apóstoles y profetas* corresponde esencialmente a los *fundamentos de la iglesia.* Pretender en la actualidad que deben existir esos mismos dones equivaldría a volver a colocar los cimientos en la mitad de una pared o edificio, cosa que resultaría totalmente desordenada. Los cimientos son primero y debajo de toda edificación.

Todo don legítimo deberá reconocerse *por un verdadero ajuste y obediencia a la Palabra de Dios.* Las enseñanzas para la utilización correcta de ellos se hallan bien delineadas en dos capítulos importantísimos: el 12 y el 14 de la 1ª Corintios.

1º Son *para provecho.* 12:7.

2º Para *edificación.* 12:11,18.

3º Deben ejercerse *"uno por uno"* 14:31,27

4º La mujer debe *callar en la Iglesia.* 14:34,35.

5º Deben *ajustarse* los dones *a la autoridad apostólica.* 14:36,37.

6º *La profecía* se entiende explícitamente *como ministerio para edificación, amonestación, y consolación.* 14:3.

7º *El don de lenguas no debe ejercerse sin intérprete en la iglesia.* 14:28. Acerca de este punto y cuando notamos que quienes profesan tener el don de lenguas *lo utilizan en la congregación y no hay quién interprete,* nos toca preguntar. ¿Esa falta de intérpretes, ese desequilibrio que está en contra de lo ya enseñado en la Palabra de Dios, esa abierta desobediencia a la tan clara declaración: *"Y si no hay intérprete, calle en la iglesia"* ¿podemos atribuirlo a descuido o falla de la bendita persona del Espíritu Santo? ¿No es acaso blasfemia el solo hecho de atribuir al Espíritu Santo una acción *que contradice* lo que el Espíritu Santo mismo ordenó en la Palabra de Dios?

8º *El hablar en lenguas en la iglesia sin ajustarse a las condiciones anotadas engendra desorden y confusión.* 14:23.

9º *Sanidades y milagros incluía en la época apostólica, la resurrección de muertos.* (Hechos 9 y Hechos 20) Tabita y Eutico fueron resucitados. *Actualmente si el don de sanidades fuera legítimo debería ejercerse con esa totalidad de poder para que fuese reconocido.* EL SEÑOR ES SIEMPRE EL MISMO.

10º *El hablar en lenguas era un don que correspondía al período de infantilidad espiritual ya que era inferior a otros dones.* Cap. 14:5 y vss. 19,20. Es precisamente a la Iglesia de Corinto, una iglesia a la cual el apóstol dice que *"no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo.* Os di a beber leche y no vianda *porque aún no érais capaces, ni sois capaces todavía, porque aún sois carnales..."*, es a tal iglesia a quién tiene que corregir y frenar el uso indebido de un don inferior. Es la única iglesia del Nuevo Testamento de quien sepamos que tenían sus miembros don de lenguas y las listas de dones dadas por el mismo apóstol a iglesias que habían crecido, como la de Efeso y la de Roma no incluyen el don de lenguas ni el de sanidades, y sí en cambio los dones mayores, como doctores, enseñadores, evangelistas, etc.

Los dones, sean cuales fueren, nunca fueron garantía de una verdadera vida espiritual según las mismas palabras del Señor en Mateo 7:21-23. Sí, en cambio, es señal inequívoca el vivir haciendo la voluntad de Dios. *Obedecer a su Palabra y vivir en conformidad a su voluntad,* es la base para un verdadero desarrollo espiritual, y la *garantía* de una vida cristiana.

AUGUSTO TODÓ

FE DE ERRATA

Pedimos disculpas por un error de imprenta en el artículo de don David T. Morris: "Enoc, el primer profeta" en el número de Abril. En la página 115, 2ª columna, línea 23, en vez de "una crisis en su vida que le trastornó por completo", léase "una crisis en su vida que le transformó por completo".

APUNTES PARA PREDICADORES

LA CONVERSION ES UNA REVOLUCION

Lectura Bíblica: Los Hechos 26:15-19.

Texto: 2 Cor. 5:17.

1) Nueva Manifestación del Amor del Señor:
"Saulo, Saulo, ¿por qué Me persigues?" (vers. 14)

2) Nueva Revelación de la Persona del Salvador:
"Yo soy Jesús" (vers. 15)
   a) Jesús significa "Jehová Salvador" (Mateo 1:21).

3) Nuevo Poder en la Palabra del Señor:
"levántate" (vers. 16).
   a) Véase Juan 5:8; Mar. 2:10-11.

4) Nuevo Andar para la Gloria del Señor:
"pónte sobre tus pies" (vers. 16).
   a) Véase Jn. 11:44; Rom. 6:4.

5) Nuevos conocimientos de los propósitos del Señor:
"te he aparecido para..." (vers. 16-18).
   a) Son por lo menos siete las cosas para las cuales el Señor se había revelado a Saulo...
   Trate de hallarlas.

6) Nueva Ocupación de Su Servicio:
"para ponerte por *ministro*" (vers. 16).
   a) El vocablo significa según el Diccionario de Vine:
   "Un subalterno a las órdenes de otro". Esto implica el señorío de Cristo en nuestro caso.

7) Nueva Responsabilidad en Testimonio:
"para ponerte por... testigo" (vers. 16).
   a) El Testigo es uno que da razón de lo que ha visto, oído, ó conocido personalmente. La Palabra original es "martus" que significa mártir. Quizá hay aquí una referencia al martirio del apóstol.

8) Nueva Misión para Cumplir:
"a los cuales ahora te envío" (vers. 17).
   a) La autoridad del siervo depende de esta verdad: es enviado por el Señor.

9) Nueva Actitud del Alma:
"No fuí rebelde a la visión celestial" (vers. 19).

Martes a la Noche...

Es martes a la noche o cualquier otra noche de la semana. Es la noche de reunión de oración.

¿Cuántos estarán presentes? ¿El 75, el 50 o el 25 por ciento de los miembros?

Llegamos temprano; lentamente viene llegando la gente.... entran algunas hermanas.

¿Por qué vienen? No pueden tomar parte audible; no tienen transporte para venir; sin embargo, año tras año, semana tras semana, aún con mal tiempo, vienen. Podemos estar seguros que la asamblea es bendecida por su fidelidad y vida piadosa de oración. Su recompensa está asegurada.

A las veinte horas hay un poco de movimiento y llegan unos cuantos más, pero aún así el número de los presentes es relativamente pequeño y debe ser un chasco para el Señor, quien ha prometido estar con nosotros cada vez que nos reunamos en su nombre. ¿Qué es lo que permitimos nos impida reunirnos al nombre del Señor?

¿El calor del hogar?... ¿el fresco del jardín?... ¿un compromiso que podíamos haber atendido antes? ¿Podría ser —digámoslo en un susurro— un programa de radio o televisión?

Cantamos un himno. El espíritu de oración nos sobrecoge. Un hermano se levan-

ta para recordarnos motivos de oración: Los enfermos, los predicadores, la obra entre los niños y las hermanas... (Están presentes los ancianos y predicadores para ser estimulados al oír las fervientes oraciones a su favor?).

Un hermano ora... ¡Bendito Dios, te bendecimos! ¡Cuántas veces se mencionan esas palabras en los salmos 34, 103, 104 y muchos más!

Oración sigue tras oración. Nuestros intereses son muy variados. Nos acordamos de los hermanos de edad, imposibilitados de estar con nosotros, pero que estarán orando en sus casas y recordando la reunión de oración. Luego tenemos presentes a los misioneros hasta los fines de la tierra. Señor, calienta mi corazón para que tenga amor por las almas. Dame sabiduría y coraje para testificar a mis vecinos. Nuestro país, las autoridades... "la justicia engrandece las naciones".

Luego una oración por los hijos de los creyentes; que a los padres jóvenes les sea dada sabiduría para criar a sus hijos "en disciplina y amonestación del Señor" y tengan el gozo de verles confiar en el Señor a una edad temprana. Cómo se regocijarán las madres que han tenido que quedar en casa cuidando a esos niños cuando sus compañeros les cuenten de las oraciones a favor de éstos!

"Dios eterno y Padre celestial".

Cual bálsamo, fluye energía espiritual a nuestras almas — al unir Deut. 33:27 con Mat. 6. "El eterno Dios es tu refugio y acá abajo los brazos eternos". Muchos de nosotros hemos repetido esas palabras y fuimos calmados ante la mesa de operación.

Que el eterno Dios que está en los cielos es también nuestro Padre, es casi más de lo que nuestras mentes finitas pueden comprender. Nosotros pedimos al Padre. El eterno Dios oye nuestras oraciones y nos contesta en su omnipotencia. "Oh! hombres de poca fe"! "Señor, enséñanos a orar"!

La hora casi ha pasado. Qué hemos tenido? Una docena de oraciones cortas y definidas? O dos de quince minutos y tres de casi diez? He oído de una reunión donde los hermanos oraban por orden de edad y nadie salía de su turno! Te causa una sonrisa? Pero TODOS oraban y debe haber habido consideración del uno para el otro, pues de otra manera hubiera faltado tiempo para el turno del más joven!

Quisiera insinuar muy respetuosamente que sería un ejercicio sano que cada hermano —en las reuniones de oración y adoración— notara el tiempo que ocupa, y también que escuchara el volumen del "amén" cuando toma asiento.

Un anciano termina la reunión.

Con habilidad une los hilos de los pensamientos y hace de ellos un hermoso conjunto.

Especialmente ora por aquellos que no están presentes; algunos están enfermos, otros cuidando a los enfermos o a los niños.

Hay razones justificadas para no estar presentes. Con ternura, ora fervientemente por aquellos que, pudiendo estar, no vinieron sencillamente por que no tuvieron deseos. Cuán triste sería si esto ocurriera con un hermano sobreveedor!

Ninguno osa juzgar a otro. Todos estaremos delante del tribunal de Cristo. Cada uno dará cuenta de sí delante de Dios.

Nosotras las esposas tenemos alguna responsabilidad en este asunto? Puede ser. Podemos tener la comida lista a tiempo. Si podemos acompañar a nuestros esposos, por qué no les decimos: "Vamos a la reunión esta noche"? en vez de: "Vas a salir esta noche otra vez"?

Podemos ser ayuda idónea o estorbo.

Recordarás esto la próxima noche de reunión de oración?

(Copiado)

Falta de Poder

Por FRANKLIN FERGUSON

Se ha expresado a veces que hay entre los santos una lamentable falta del poder del Espíritu Santo en vida y testimonio. Admitiendo que es así, ¿cuál es la causa y cuál el remedio? Consideraremos el asunto a la luz de las Sagradas Escrituras.

El estado normal de toda alma que ha "nacido otra vez" es que posee una vida sobrenatural (Jn. 3:3-8), y su cuerpo ha llegado a ser templo del Espíritu Santo (1ª Cor. 6:19), sin lo cual no es posible tener parte en Cristo (Rom. 8:9). Además, en su nuevo nacimiento por el Espíritu es bautizado (sumergido) en un solo cuerpo, sea el tal judío o gentil, sea esclavo o libre, y le ha sido dado a beber de un mismo Espíritu; esto se efectúa una vez para siempre para todo miembro del cuerpo de Cristo.

Pero existe el estar lleno del Espíritu, con diferentes proporciones de plenitud. Su grado se halla gobernado por la medida en que el Espíritu no sea contristado en nosotros (Efe. 4:30); por cuán verdaderamente el "pámpano" permanece en la Vid (Jn. 15:4); y por lo estrechamente que andamos en la verdad (3 Jn. 3). "Tu Palabra es verdad" (Jn. 17:17). "Sed llenos del Espíritu" es un mandamiento, del mismo modo que lo es este otro: "Que os améis unos a otros" (Jn. 15:12).

Dadas estas condiciones esenciales, el creyente luego se halla colocado bajo el poder gobernante del Espíritu, e, inequívocamente, habrá una vida llena de Dios. El verdadero punto en cuestión no es que tendremos más del Espíritu, sino, mejor dicho, que El tendrá más de nosotros. En consecuencia, cuanto más saquemos las obstrucciones del pecado, mundanalidad e incredulidad, tanto más evidente se hará en nuestra vida el poder divino. Podrá no haber nada espec-

tacular; pero habrá allí un santo y sereno poder, que hablará de Dios continuamente.

"Todo es conocido por sus frutos" (Mat. 7:16). La prueba de estar lleno del Espíritu es "el fruto del Espíritu" producido en el creyente y que es "amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad,fe, mansedumbre, templanza" (Gálatas 5:22-23). Un alma llena de Espíritu indudablemente exhibirá conformidad a la imagen del Hijo de Dios (Rom. 8:29), y en tal persona se manifestará "la vida de Jesús" (2ª Cor. 4:10). Más tiempo dado a la oración y confesión y meditación en la Palabra, andando más cerca de Dios nos hará, en un sentido muy real, "instrumentos útiles al Señor" (2ª Tim. 2:21).

Ahora que ha venido el Espíritu, de acuerdo con la promesa, y ha hecho su morada en todos los santos, no tenemos ninguna investidura de poder que debamos seguir esperando, como fue menester antes de Pentecostés; sencillamente debemos rendirnos a Dios (Rom. 6:13), para que él, sin impedimento de nuestra parte, pueda obrar en y por nosotros "así el querer como el hacer, por su buena voluntad" (Fil. 2:13). No necesitaremos pensar o hablar de "poder", pues ahí estará ciertamente en la vida; porque Dios mismo en verdad estará en nosotros y con nosotros, y la conciencia de su presencia es poder.

Preparación...

Cada mañana busco sus ojos,
caigo de hinojos ante mi Dios;
busco sus manos dulces, serenas,
llévole penas, me da una flor.

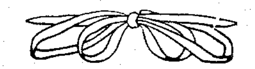
Ante el Escrito mi mente llora,
cuando atesora su comunión.
y oye mi llanto y oye mi queja
y no se aleja del corazón.

Tanta ventura no la merezco,
¡ya pertenezco a mi Jesús!
sus paso oigo y aún en la sombra
mi alma le nombra, bajo el capuz.

Cuando mi alma vuela hacia el cielo
y en mil anhelos yo le veré,
un canto eterno, lleno de albores,
sobre los soles le cantaré.

Cante mi alma el canto eterno,
ya no habrá invierno ni frío austral;
sólo las ondas de sus miradas
todas cuajadas de gozo y paz.

Eddie Valencia Angel



NOTAS y NOTICIAS

NOTA: Habiendo espacio, gustosos publicaremos en esta Sección informes de lo que el Señor está haciendo entre las Asambleas de nuestro país, a fin de promover la alabanza y las oraciones del pueblo de Dios ante el Trono de la Gracia. Las contribuciones deben remitirse a la dirección arriba indicada.

A cargo del Señor Federico G. Coleman, Avenida Montes de Oca 675 (6º F), Buenos Aires (33).

INAUGURACION DE UN MODERNO SALON EN ROSARIO

CALLE LA PAZ 1864

Tenemos sumo agrado en publicar la siguiente nota que nos enviara el apreciado hermano don Miguel C. Ezpeleta respecto a la inauguración del espléndido salón cuya fotografía aparece en la tapa de nuestra revista y, cuya esmerada terminación por dentro como por fuera es digna del Evangelio: "En la buena voluntad del Señor nos fué permitida la inauguración del nuevo edificio construído para el servicio del Señor. Iniciado el 9 de enero de 1967, desde entonces hemos visto en forma realmente maravillosa la mano de Dios obrando en nuestro favor hasta ver cristalizado este testimonio para el Evangelio en una zona relativamente céntrica de nuestra ciudad.

El 30 de marzo próximo pasado se efectuó la reunión de apertura, y después de un tiempo de oración, escuchamos los saludos de diversas Asambleas que nos visitaban, de Córdoba, Santa Fé, Casilda, Rosario, etc.

En otra parte del programa escuchamos un ministerio muy acertado a cargo de don Guillermo Cook, quien después por

cinco días continuó entre nosotros para edificación espiritual de la Iglesia.

Al finalizar esta primera parte de la campaña, nos visitó nuestro hermano Mario Mulki, quien por cinco noches predicó el Evangelio con eficacia y poder, despertando interés entre los muchos concurrentes, y gracias a Dios también con algún fruto para Su gloria.

Quienes de una manera u otra han estado vinculados con esta Asamblea les encarecemos sus oraciones en favor nuestro, para que el progreso se acentúe y preciosas almas sean ganadas para Aquel a quien amando servimos con lo mejor de nuestro corazón".

LA CUMBRE — SIERRAS DE CORDOBA

Insertamos a continuación un escueto informe de los esposos Jorge y Myriam Powell sobre la marcha de la Obra del Señor en esa localidad serrana: "Aprovechando la presencia del hermano misionero don Guillermo Cook, realizamos el 20 de enero la segunda reunión misionera local en la Iglesia de La Cumbre. Dios mediante, deseamos realizar la próxima a fines del mes de mayo. Es nuestro anhelo que estas reuniones despierten en el pueblo de Dios un mayor interés en la Obra del Señor y a la vez ampliar su conocimiento de la misma. La Escuela Dominical se ha iniciado con una buena asistencia, que esperamos aumente aún más. Estamos realizando una ampliación en el local que estará así dotada de mayores comodidades especialmente para la Escuela Dominical.

Gracias a Dios, y a la colaboración de los hermanos, el Hogar "Bethel" sigue adelante. Ya hay 20 niños albergados en él, y en breve esperamos dos más. Esto ha sido posible porque nosotros con nuestra familia nos hemos mudado a la casa que hemos construido para este propósito en un lote de terreno adquirido al Hogar. Como varios de los mayorcitos han salido del Hogar en estos últimos meses, la mayoría de los niños y niñas son menores de 10 años. Es por ello que precisamos otra celadora para atender a los mismos, pudiendo de esta manera recibir a 3 ó 4 niñas más. Necesitamos las oraciones del pueblo de Dios para el éxito de esta obra."

GAIMAN — CHUBUT

Extractamos lo siguiente de una carta recibida recientemente del hermano Oscar D. Leccese: "Deseamos informar que por la bondad del Señor hemos cambiado nuestro auto por un Citroen modelo 63, y la diferencia de precio debemos cubrir en cuotas mensuales. Damos gracias al Señor por este cambio que se ha podido hacer. Como resultado de disponer nuevamente de medio de locomoción, hemos iniciado testimonios en las chacras vecinas y en una capilla galesa que nos facilitaron y que había estado cerrada. Celebramos reuniones de señoras, Escuela Dominical y reuniones para jóvenes y mayores. Tenemos casos de conversiones por la predicación radial, y también en Rawson el Señor está bendiciendo abundantemente donde está el hermano Rodríguez. En Trelew estamos teniendo muy buenas reuniones y almas vienen a escuchar el bendito mensaje."

"...hasta lo último de la tierra"

NUEVA GUINEA

No Faltan Pruebas

Dice el hermano Wunsch, de Kabori: Nos parece que nunca hemos pasado un año aquí con tantos contratiempos y oposición de varias formas desde adentro y desde afuera. Durante los últimos meses hemos experimentado la oposición sutil del romanismo intentando desviar a la gente de la verdad. Esto ha servido para perturbar a los creyentes en Inebu. Así que para fortalecerlos hemos hecho viajes allí. Es un viaje de unos sesenta y cinco kilómetros ida y vuelta por caminos montañosos y resulta muy cansador. Gracias a Dios por tiempos de bendición también.

Entre otras cosas se menciona que un buen número de personas de Kabori y también de Molmo, una aldea cercana, se han bautizado. Gracias a Dios por este estímulo en medio de las pruebas.

INDIA

Interesados por la Radio

En el informe de un hermano que se radica en la ciudad de Bombay hemos leído que durante dos meses se recibieron dos mil quinientas cartas de radio-escuchas, no solamente de diferentes lugares en la India sino también de Etiopía, Birmania, Ceilán, Malaya, Sabah, Sarawak, Tailandia y de un nativo de la India que vive en la China comunista y dice que él escucha diariamente el programa y que los mensajes le sirven de fortaleza para su fe. Durante el año pasado había muchas conversiones como fruto de los mensajes por la radio y el ministerio de los cursos bíblicos por correspondencia. Una de estas cartas es de un católico-romano en Goa, el territorio que fue cerrado contra el evangelio tanto tiempo durante la ocupación portuguesa.

INDIA

Experiencias que Animan

El Dr. Short, de Narsapur dice: A pesar de ser oprimidos de todos lados, siendo concientes más que nunca que luchamos contra las fuerzas de las tinieblas, Dios es victorioso, y almas preciosas se salvan. Diez días atrás diez personas más dieron testimonio público de su fe al pasar por las aguas del bautismo. Otra causa de gozo es que del Hospital para Leprosos varios visitan las aldeas para esparcir el evangelio. En una aldea aislada donde viven pescadores un ex-paciente del hospital está testificando a pesar de la persecución.

ZAMBIA

Una Provechosa Conversación

El hermano Rainey, de Lusaka, dice: El viernes pasado pasé una hora y media con un hindú graduado de la Universidad y profesor, para explicarle el significado de Juan capítulo uno, versículo uno. La verdad a la cual estamos acostumbrados nosotros los creyentes, que Dios se hace conocer en Cristo, resultó para él un descubrimiento maravilloso. El día siguiente tuve contacto con un joven africano que seguía un curso bíblico y había tenido correspondencia con nuestro hermano Hess que vive a unos cuatrocientos kilómetros de aquí. Se me había pedido que le visitara a este joven, y le encontré estudiando "Pedro y la Iglesia". Le pregunté cuanto tiempo venía estudiando las Escrituras y me dijo "Casi un año". Le pregunté si ya conocía al Señor. Me miró extrañado y me pidió que le enseñara el camino de Dios, porque no sabía nada de ser "nacido de nuevo". ¡Cómo sirve el caso para ilustrar el hambre y necesidad espiritual en el día de hoy!

SUD AFRICA

Varios se Bautizan

Hacia fines del año pasado los hermanos en Durban, Natal, tuvieron el gozo de ver a doce creyentes hindúes pasar por las aguas del bautismo, algunos de ellos convertidos directamente del hinduismo. Hay ahora un grupo que vive a unos veinte kilómetros de Durban que se reune para recordar al Señor en el rompimiento del pan. En ese lugar viven miles de personas procedentes de la India, algunos hindúes y otros mahometanos.

Ha sido un gozo para nuestros hermanos en la fe ver a algunos hindúes salvados como resultado de las visitas al hospital. Ahora esa puerta ha sido clausurada. Que el Señor prospere la semilla sembrada. Una Escuela Dominical al aire libre es animadora. No hay muchos alumnos pero varios de los niños dan muestras de verdadero interés en la Palabra de Dios.

POLONIA

La Obra Progresa

Un hermano que ha servido al Señor por largos años en Europa escribe unas líneas acerca de los creyentes en Polonia. Dice él que después de un largo silencio posterior a la guerra ha sido animador recibir noticias. Los hermanos allí han tenido que sufrir bastante pero es un gozo saber que hay unos doscientos en comunión en la asamblea. A pesar de dificultades los creyentes siguen adelante con la obra del Señor. Muchas de las iglesias en aquella zona extensa perdieron sus locales en el año 1960, pero ellos siguen reuniéndose en las aldeas. Es un gozo saber que las autoridades no les molestan mucho desde entonces, pero la vida no les ha de ser muy fácil. Oremos por ellos y los muchos que sufren restricciones y aun persecuciones.

BRASIL

Un Anciano se Bautiza

En un grupo de seis que se bautizaron en Sao Paulo había un ancian ode setenta años que se salvó no hace mucho. La esposa ha estado en comunión unos veinte años y puede imaginarse el gozo de ella al ver al marido tomar este paso.

De Hermana a Hermana

A cargo de la señora Helena H. M. de Wain, Avenida de Mayo 623, Rojas (Pcia. de Buenos Aires).

Salmo 23

Esta joya literaria ha sido llamada "La perla de los Salmos". Todo creyente en Cristo debiera aprenderlo de memoria. Cantiene sólo ciento tres palabras en seis versículos; el salmo anterior, el 22, nos lleva el pensamiento a la cruz del Calvario y sus sufrimientos; el que le sigue, o sea el 24, nos habla de la grandeza de Aquél que fué coronado Rey de Gloria. Entre los dos se encuentra el 23 recordándonos el cuidado que tiene de los suyos el que fue crucificado y ahora es coronado. Su cruz y su corona son los cimientos de su cuidado para con sus ovejas.

V. 1: "JEHOVA ES MI PASTOR; NADA ME FALTARA".

El Pastor es nada menos que Jehová mismo; el gran "YO SOY" del Antiguo Testamento y el "JESUS" del Nuevo. Es el Todopoderoso, el Eterno Dios. Cuán grande es El! y cuán bueno! Dijo una vez: "Yo soy el buen Pastor; el buen pastor su vida da por la ovejas" (Juan 10:11). Es también el gran Pastor por la sangre del pacto eterno..." (Heb. 13:20) y como Príncipe de los pastores, el apóstol Pedro dice que cuando El aparezca "vosotros recibiréis la corona incorrup-

tible de gloria" (1 Ped. 5:4), refiriéndose a los ancianos de Su Iglesia.

Este Salmo es muy personal; se trata de EL y YO nomás, a pesar de que el Señor tiene un rebaño muy grande. Jehová es MI pastor; nada me faltará. No se pueden separar estas dos frases. El es mío y porque yo soy de EL, NADA me faltará. A veces pasan años de vida cristiana antes de aprender esta sencilla y a la vez profunda verdad. El verso está escrito en tiempo presente: "ES"; no dice "era" ni "será". Me dice lo que el es AHORA para MI, en las presentes circunstancias, no importa cuales sean; además no dice que El es Un pastor o el pastor de algún otro, sino MI pastor.

Martín Lutero decía que "el corazón de la religión cristiana está en los pronombres personales; los "yo" y los "mi". Hay gran diferencia entre decir "el Señor es EL pastor" y "el Señor es MI pastor".

Se cuenta del famoso traductor de la Biblia, señor Juan N. Darby, que, durante unas vacaciones entre las sierras, se encontró con un pobre pastorcito de ovejas que estaba muy enfermo. Averiguando, descubrió que el joven se había enfermado después de buscar un cordero de su rebaño que se había perdido entre la nieve; le salvó la vida al costo de la suya porque estaba muriendo de tuberculosis como resultado de las horas pasadas a la intemperie esa noche.

Darby le contó del Buen Pastor que vino desde el Cielo buscando ovejas humanas perdidas, sacrificando su vida por amor a ellas. Le enseñó el verso primero del Salmo 23 y para ayudarle a recordarlo le hizo contar las palabras sobre sus dedos. Son cinco en el idioma inglés; "El Señor es mi Pastor" y le enseñó a poner énfasis sobre la palabra MI tomando el cuarto dedo de la mano. El señor Darby volvió el año siguiente al mismo lugar y fue a visitar la choza donde vivía el pastorcito enfermo; la madre le contó que lo había encontrado muerto una mañana y tenía tomado el cuarto dedo de la mano. Darby se sintió muy conmovido al oír esto y estaba seguro que encontraría al pastorcito en el Cielo porque creía que el muchacho había aceptado al Señor Jesús como su Pastor y Salvador.

V. 2: "EN LUGARES DE DELICADOS PASTOS ME HARA DESCANSAR; JUNTO A AGUAS DE REPOSO ME PASTOREARA".

Como Pastor me da satisfacción y reposo. Las ovejas sólo se acuestan cuando están satisfechas. Si la Persona y la Palabra del Señor nos satisface, no necesitamos vagar en prados ajenos alimentándonos de "ceniza" (Isa. 44:20). El nos da "gloria en lugar de ceniza" (Isa. 61:3).

Las bendiciones que recibimos en Cristo son verdaderos "pastos delicados" (Léase Efes. 1:3 y Col. 2:9-10). En el Señor Jesucristo hay todo lo que necesitamos para el tiempo y por la eternidad. Hermana: ¿Has encontrado plena satisfacción y descanso en Cristo?

V. 3: "CONFORTARA MI ALMA; ME GUIARA POR SENDAS DE JUSTICIA POR AMOR DE SU NOMBRE".

La palabra "confortar" significa dar vigor, espíritu, fuerzas, y animar. El señor Fred Arnot fue un gran misionero que siguió las pisadas del famoso David Livingstone en el Africa; sufrió mucho en el servicio del Señor; encaró a caníbales y fieras, mas Dios le libró de todo peligro y tuvo grandes experiencias en ese continente. Al regreso, uno le preguntó cuál era la experiencia que él consideraba como la más grande y maravillosa. El señor Arnot contestó sin vacilar: "Cuando el Señor confortó mi alma". Ninguna de sus experiencias podía compararse con esa. ¡Y qué hermosa experiencia es, hermanas!

Notemos que es "por amor de SU nombre que El nos guía por sendas rectas. Nuestra conducta está inseparablemente relacionada con el honor de SU nombre. No lo olvidemos queridas mías.

V. 4: "AUNQUE ANDE EN VALLE DE SOMBRA DE MUERTE, NO TEMERE MAL ALGUNO PORQUE *TU* ESTARAS CONMIGO; TU VARA Y TU CAYADO ME INFUNDIRAN ALIENTO".

Hay otros valles de sombra además del de la muerte por los cuales, a veces, tenemos que pasar. La sombra de una gran desilusión, o de algún impedimento físico, o de algún problema doméstico o tal vez de una aflicción o trastorno en la familia, pero si el Señor es MI Pastor no debo temer por que El está conmigo en el valle de la sombra, sea la que sea. Además, El tiene su vara para defenderme y su cayado para dirigirme (Léase Heb. 13: 5-6 e Isa. 43:1, 2). ¡Qué Pastor grande es El! No te dejaré ni te desampararé" es una de sus promesas.

V. 5: "ADEREZAS MESA DELANTE DE MI EN PRESENCIA DE MIS ANGUSTIADORES. UNGES MI CABEZA CON ACEITE; MI COPA ESTA REBOSANDO".

La mesa aderezada, la cabeza ungida y la copa rebosando, todo habla de la bondad de mi Pastor, cuya bendita cabeza fue coronada de espinas para que la mía fuese ungida con aceite. El bebió hasta las heces la copa de maldición para que mi copa rebose de bendición. La unción del Espíritu Santo significa recibir poder de lo Alto. Reyes y sacerdotes en la antigüedad fueron ungidos. "Al que nos amó y nos lavó de nuestros pecados con su sangre y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios su Padre; a El sea la gloria e imperio por los siglos de los siglos, amén".

La copa rebosante me hace pensar de un incidente en la vida del Dr. Hudson Taylor. Fue cuando estaba sin recursos y sufriendo mucha persecución en el interior del gran país de la China; se sentía muy abatido y solo; no tenía qué comer ni dónde dormir y sufría el frío por escasez de ropa, etc. Empezó a repetir para su propio consuelo el salmo 23; cuando llegó a las palabras "mi copa está rebosando", no pudo decirlas porque sentía que su copa estaba muy vacía en esos momentos; trató varias veces y, por fin, exclamó: "Pero Señor, mi copa NO está rebosando". Luego de una lucha consigo mismo, comenzó a pensar en todas las bendiciones que poseía en Cristo hasta que al fin pudo decir: "Sí Señor, mi copa ESTA rebosando" y en seguida su alma y corazón se llenaron de paz y gozo.

V. 6: "CIERTAMENTE EL BIEN Y LA MISERICORDIA ME SEGUIRAN TODOS LOS DIAS DE MI VIDA Y EN LA CASA DE JEHOVA MORARE POR LARGOS DIAS".

Este salmo es intensamente individual; dieciséis veces el salmista se refiere a sí mismo y trece al divino Pastor. Son muy unidos los dos. Cristo está tan cerca de cada una de nosotras, hermanas, que no nos faltará descanso, refrigerio, ánimo de espíritu y guía, compañerismo y coraje en tiempos de dificultad, aun en la hora de la muerte Tampoco nos faltará sostén y gozo por el bien y la misericordia que siempre nos siguen y la seguridad de un cómodo hogar en la gloria. En fin; nada nos faltará en esta vida ni en la eternidad.

¡Cuán privilegiadas somos! ¿No es cierto, queridas hermanas, que el salmo 23 es la perla de los salmos?

HELENA M. de WAIN

Sección Niños

El Arca en construcción

Lectura: Génesis 6:14-16. y 7:5-16.

Queridos niños:

El mes pasado estábamos pensando en nuestra lección en lo que DIOS VIÓ y como DIOS PROVEYÓ. En la presente lección sería bueno pensar un poco más en Noé, y en lo que la Biblia nos habla de él.

PREPARANDO. Dios dijo a Noé que hiciera un arca, es decir un barco muy grande, para poder estar a salvo cuando llegara el diluvio que Dios iba a enviar.

Así que, Noé pidió a Sem, Cam y Jafet, sus tres hnjos, que le ayudasen a cortar las maderas y juntar las cosas que iban a necesitar.

No sabemos si ellos se daban cuenta de cuanto tiempo iban a emplear para hacer el arca, pero seguramente empezaron con buen ánimo.

Parece que no se cansaban, aunque es cierto que hay algunos niños que empiezan sus trabajitos bien, pero pronto se cansan y los dejan por la mitad.

El hecho es que los hijos de Noé anticipaban el futuro, y se prepararon para cuando cayera el castigo de Dios.

Nosotros debemos prepararnos también, y claro, sabemos que la única manera de prepararnos es confiar en el buen Salvador, en el Señor Jesucristo. Me parece que los niños de este rincón pueden comprender esto.

AVISANDO. Mientras que Noé y sus hijos cortaban las tablas y armaban el arca, también avisaban a las gentes el motivo de ese trabajo tan raro.

Seguramente muchos niños, que siempre son muy curiosos como ustedes (¡hum!) estarían cada día mirando y haciendo preguntas.

También sería muy comentado en todos los hogares, lo que a sus padres les parecía una novedad, que Noé y su familia siguiesen con la tarea de construir un barco donde no había agua.

DEMORANDO. Año tras año, durante la construcción del arca, la gente tenía oportunidad tras oportunidad de asegurarse un sitio dentro del arca.

Algunas personas tal vez pensaron seriamente sin decidir, y así el tiempo se les fué. Ellas demoraron hasta que no hubo más oportunidad, y esto debe enseñar a los niños a no demorar, sino recibir al Salvador AHORA MISMO, sin esperar un segundo más.

LAMENTANDO. Llegó el día cuando Noé y sus hijos terminaron su gran trabajo, y el arca estuvo lista para ponerse a flote cuando llegara el diluvio.

Un día Dios llamó a Noé, diciéndole que entrara en el arca, después de haber hecho los arreglos para acomodar a tantos animales que iban a viajar con él.

Habrá parecido un Jardín zoológico dentro del arca, con animales de tantas clases y tamaños!

Así entró Noé, juntamente con su esposa y sus tres hijos, los cuales se habían casado.

Ellos adentro, felices y salvos, y el resto del mundo afuera.

Entonces Dios cerró la puerta, y nadie pudo entrar después.

Niños, la puerta va a cerrarse.... conviene confiar en el Señor Jesucristo antes que sea tarde.

Tenemos que dejar la historia de Noé hasta el próximo mes, si Dios lo permite, porque la campanilla suena y la clase ha terminado. Ahora pueden salir a jugar un poco.

Hasta la próxima vez, pues, y mucho cariño a todos de su

Tío Ernesto.

CONCURSO BIBLICO

PREGUNTAS.

1. ¿Cómo hizo Noé el trabajo del arca? (véase el versículo 22 del capítulo 6).
2. ¿Cómo se llaman los nombres de los hijos de Noé?
3. ¿Cuántas personas entraron en el arca? (véase versículo 13).
4. ¿Quién cerró la puerta del arca?
5. ¿Por qué no entraron más personas en el arca?
6. ¿Quién puede salvarnos a nosotros?
7. ¿Cuánto dinero pidió Dios para permitir que un niño entrara en el arca?
8 ¿Dónde había seguridad contra el diluvio; dentro o fuera del arca?

Niños hasta 11 años contestarán las preguntas 1 al 4. Hasta 14 años las de 1 al 6, y hasta 18 años contestarán todas.

Las contestaciones se enviarán a Stas. Mc Culloch. Córdoba 618. Posadas. (Misiones).

Los participantes de Argentina y países limítrofes deberán enviar sus respuestas hasta el 30 de Junio. De otros países hasta el 31 de Julio.

CUMPLEAÑOS PARA EL MES DE JUNIO

María E. Cabrera
Edgardo Gatti
Raquel Caballero
Ernesto Ochoa
Jorge Robles

MUCHAS FELICIDADES.

Los niños de la República Argentina y países limítrofes deben mandar sus contestaciones a las Tías Mary y Margarita, Córdoba 618, Posadas, Prov. de Misiones, antes del 31 de julio de 1968; los de otros países antes del 31 de agosto de 1968.

Niños hasta 11 años de edad contestan las preguntas numeradas del 1 al 4; hasta 14 años, las del 1 al 6 y hasta 18 años, todas.

NIÑOS PREMIADOS EN EL CONCURSO "TIA PERLA" — 1967.

DISTINGUIDO — 110 puntos

ANDRES, Patricia R.	Leandro N. Alem 140, S. Andrés, Buenos Aires.
CABALLERO, Raquel A.	Verónica, Prov. de Buenos Aires.
GATTI, Edgardo N.	Larrea 1322, San Francisco, Córdoba.
OCHOA, Ernesto O.	Las Piedras 3915, Remedios de Escalada, Buenos Aires.
ROBLES, Jorge D.	Zattino 2687, Barrio Aeronáutico, Ituzaingó, Buenos Aires.

PRIMER PREMIO

BISIO, Elizabeth L.	109 puntos	Calle 28, Nº 403, Mercedes, Buenos Aires.
BLOIS, Inés C.	109 puntos	Calle Belgrano, s/n. Escobar, Buenos Aires.
CABRERA, Alba B.	108 puntos	Av. Mitre 650, Posadas, Misiones.
CABRERA, María E.	108 puntos	Av. Mitre 650, Posadas, Misiones.
CABRERA, Juan Carlos	107 puntos	Av. Mitre 650, Posadas, Misiones.
ERICSSON, María C.	108 puntos	San Juan 155, V. Ballester, Buenos Aires.
ENGLER, María E.	108 puntos	C. C. 10, Esperanza, Santa Fe.
ENGLER, Adriana	108 puntos	C. C. 10, Esperanza, Santa Fe.
MARUNIAK, Susana E.	109 puntos	General Paz 637, Posadas, Misiones.
POMERIO, Violeta Z.	109 puntos	Las Heras 460, San Martín, V. Maipú.
POMERIO, Alfredo L.	109 puntos	Las Heras 460, San Martín, V. Maipú, Buenos Aires.

SEGUNDO PREMIO

GATTI, Ricardo A.	100 puntos	Paraguay 2356, San Francisco, Córdoba.
VESCOVO, María del Carmen	100 puntos	Puente Roca 1826, Rosario.

PREMIO DE CONSOLACION

LUNGU, Roberto D.	40 puntos	Méjico 353, V. Dolores, Córdoba.
NASTI, Gladys S.	50 puntos	Santa Isabel, Santa Fe.
NASTI, Milca H.	50 puntos	Santa Isabel, Santa Fe.

FELICITACIONES.

UN PLAN DE... CUATRO PUNTOS

LA BIBLIA ejercerá una influencia poderosa en nuestro tiempo y cumplirá su misión de llevar el mensaje de Dios a cada familia argentina en la medida en que cada creyente le de el lugar que le corresponde en su vida personal y sea consciente, además, de su gran responsabilidad de hacerla conocer a otros.

Teniendo presente ambos aspectos de esta responsabilidad: a) meditarla, b) difundirla, la SOCIEDAD BIBLICA ARGENTINA ha preparado este sencillo plan de cuatro puntos e invita a todos aquellos que deseen y estén dispuestos a compartir tal privilegio, a enrolarse en el mismo:

1 ESTUDIAR MI BIBLIA DIARIAMENTE

2 COMPARTIR MI BIBLIA

3 AYUDAR A SU DISTRIBUCION

4 CONTRIBUIR CON MI DINERO

1º Así como usted se alimenta diariamente para mantener su vida física en buenas condiciones de salud y poder trabajar, necesita alimentarse diariamente de la Palabra de Dios para mantener su vida espiritual sana y vigorosa.

2º Puede compartir la Biblia de muchas maneras haciéndola leer por otros; comentando lo que ha leído en ella; citándola en su conversación; dando testimonio de lo que la Biblia significa en su vida, etc.

3º Coloque (vendiendo o regalando) como mínimo durante este año, una Biblia o un Nuevo Testamento, en manos de una persona que no lo ha conocido antes.

4º Su contribución puede ser mediante ofrendas, donaciones o haciéndose Socio Colaborador de la Sociedad Bíblica Argentina:

Mayores: $ 50.— mensuales o de $ 600.— anuales

Menores: $ 25.— mensuales o de $ 300 — anuales

Para cualquier información puede dirigirse a:

SOCIEDAD BIBLICA ARGENTINA

CASA CENTRAL	Suc. ROSARIO	Suc. CORDOBA
Tucumán 352/58	Galería Rosario	Galería Santa Rosa
Tel. 32-8558	Sarmiento 859, Loc. 72	Santa Rosa 367, Loc. 12
	Tel. 42088	

Registro Nac. de la Propiedad Intelectual Nº 935.380

Correo Argentino Central (B)

FRANQUEO PAGADO
Concesión Nº 2051

TARIFA REDUCIDA
Concesión Nº 199

Imprimió LECSA - Llavallol 4670/72 - 53-2278

El Sendero del C...



UN PALIMPSESTO

Pag. 197



TODA LA PALABRA DE DIOS PARA TODO EL PUEBLO DE DIOS

Julio 1968



Fundada en 1910

DIRECTORES PROMOVIDOS:

Jaime Clifford - Jorge H. French

Gilberto M. J. Leer - Jerónimo A.

Callejas - Nigel J. L. Darling

DIRECTOR:

Walter T. Bevan,

Calle Rioja 3025,

Santa Fe, Argentina

CO-DIRECTORES:

Federico G. Coleman

Augusto Todó

REDACTORES:

Gilberto Colósimo

Ramón A. Quiroga

Año 59 Nº 7

Julio de 1968

En este número

NUESTRA PORTADA

Palimpsesto del Códice Monacensis.
Sobre el texto latino de Exodo 9: 15 - 26 copiado a fines del siglo V, se escribió en el siglo IX una versión del Libro de Ester.

ACTUALIDAD

Integración Racial

El reciente premeditado y alevoso asesinato del Dr. Martin Luther King, pastor de una de las Iglesias Bautistas de la raza negra de los Estados Unidos, ha despertado el repudio universal de los creyentes de todas las razas, aun de aquellos que no pertenecen a Cristo. No podía, por cierto, ser de otra manera, pues el Dr. King, que se había constituido el defensor de los derechos civiles de la ciudadanía norteamericana de color, había, sin embargo, sostenido en todo momento que las reclamaciones de esos derechos debían hacerse únicamente en forma pacífica sin rcurrir en absoluto a la violencia.

Tan grande fue su influencia en este sentido sobre sus hermanos de color, que logró mediante marchas espectaculares, pero siempre pacíficas, despertar la simpatía de todos los hombres de bien en los Estados Unidos, hasta tal punto que el Congreso de aquel país había sancionado y el Gobierno había promulgado la ley de integración racial, concediendo a

los ciudadanos de color los mismos derechos cívicos, en gran parte, que gozan los ciudadanos blancos, con miras de otorgar a aquellos en el futuro aun mayores derechos.

Esta influencia y el éxito alcanzado sin necesidad de recurrir a la violencia le valió ser propuesto como candidato para recibir el premio Nobel de la Paz, premio que le fué concedido.

La situación imperante en los Estados Unidos a raíz de este alevoso asesinato demuestra hasta que extremo pueden llevar los odios entre dos razas, pero también nos demuestra cuan lejos se ha apartado el hombre, no solamente en los Estados Unidos sino en todas partes del mundo, del divino mandamiento, "Amarás a tu prójimo como a ti mismo".

Claro está que nada nuevo hay debajo del sol, y el clima de odios y violencias ha prevalecido en el mundo desde el principio: desde el tiempo de Noé cuando la malicia del hombre había acabado con la paciencia de Jehová Dios quien destruyó la humanidad de aquél entonces bajo las aguas del diluvio, y en todas las edades subsiguientes, cuando el pueblo de Dios, los descendientes de Abraham, constituía una especie de oasis, con su conocimiento del Dios de amor y clemencia, en medio de un mundo pagano que conocía solamente la ley del más fuerte y donde reinaban los odios y las crueldades más atroces.

Y aún en los siglos posteriores llamados "del cristianismo" recordamos las espantosas crueldades de Nerón en Roma, de la Inquisición en España, del Nazismo en Alemania.

De manera que antes de juzgar y condenar a nuestros semejantes en los Estados Unidos, entre los cuales hay millones de ambas razas que se esfuerzan con toda sinceridad para encontrar la solución decorosa a un problema que no han creado ellos sino que han heredado de sus antepasados que implantaron, mantuvieron y se beneficiaron de la esclavitud más vergonzosa, debemos preguntarnos si en nuestra nación, en nuestra sociedad, en nuestra iglesia, se practica la enseñanza cristiana a que nos hemos aludido. Debe cada uno preguntarse a si mismo si de veras respeta y ama a su prójimo de cualquier raza, nación o rango social que sea.

No hermanos, antes de levantar nuestro dedo acusador para señalar las faltas de nuestros semejantes en los Estados Unidos y en otras partes del mundo, escondiendo así quizás una íntima satisfacción con nosotros mismos parecida al del fariseo que subió al templo, roguemos al Señor, con toda humildad y fervor, que ayude a los que están en eminencia en los Estados Unidos y en todo lugar, como exhortó el apóstol Pablo en su 1ª carta a Timoteo, capítulo 2 versículos 1-3.

Federico G. Coleman.

A LOS SUSCRIPTORES

les recordamos que con este número de EL SENDERO DEL CREYENTE se inicia el 2º semestre y tendrán que renovar la suscripción.

Agradecemos la colaboración de cada suscriptor en mantener sus pagos al día.

EDITORIAL

Nehustan

(2a. Reyes 18:4)

Aquí tenemos en un solo versículo una de estas declaraciones extraordinarias que encontramos de vez en cuando en la Biblia. Ezequías, quizá guiado por el profeta Isaías, principió su reino con grandes reformas, y una de las primeras cosas realizadas fue hacer pedazos a una de las reliquias más históricas de la nación. Comenzó su reino, pues, con tal hecho iconoclasta.

I

La piedad de Ezequías resalta más cuando pensamos que su padre fue un rey malo. Judá había tenido muchos reyes malos, pero pocos lo fueron tanto como Acaz; y Acaz era el padre de Ezequías. Vemos pues que no todo se explica con hablar y hablar del poder del ambiente, como está tan en boga hoy en día, porque Dios puede injertar en el olivo bueno lo que es malo por naturaleza. No olvidemos que Ezequías tuvo que ver y luchar contra el ambiente de su juventud. No fue rodeado con ejemplos que hacían que la bondad y la piedad fuesen hermosas. Dios puede salvar y guardar tan poderosamente en un hogar como aquel de Acaz, de tal manera que los hijos puedan llegar a ser como Ezequías.

II

La serpiente de bronce había sido levantada en el desierto por orden de Dios cuando el pueblo de Israel por su rebelión estaba muriendo por las mordeduras de serpientes venenosas. Los mordidos tenían que mirar a la serpiente levantada, y los que así hicieran, vivirían. Era como para enseñarles que la fe debería ser pronta y sencilla. Lo mismo para todos; no importa quien sufría, había vida por mirar a lo que Dios había previsto. Leemos en Juan 3:14 que aquello era figura o ilustración de Cristo mismo levantado en la cruz, a fin de ser la salvación de su pueblo envenenado por el veneno de una serpiente peor que aquella del desierto. "Y yo si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo'. Es cierto que en el caso de la serpiente de bronce, la virtud sanadora era de Dios mismo y fue experimentada por la sumisión a la divina voluntad.

III

Las cosas buenas en sí, pueden llegar a ser un lazo. Desde el acontecimiento histórico hasta el tiempo de Ezequías,

habían pasado por lo menos 700 años, y parece que durante los días apóstatas de algunos de los reyes, la serpiente de bronce llegó a constituir una reliquia venerada, y luego idolatrada; y las cosas, aunque buenas en sí, antes que idolatrarlas sería mejor dejarlas de lado. Recuerdos sagrados quedaron unidos al emblema, y el mismo hecho de que fue sagrado lo tornó en un peligro. La veneración y el culto ofrecido a las reliquias ha sido a través de los siglos una forma favorita de la superstición y la idolatría. Los hombres han tratado de encontrar en huesos viejos, en guedejas de cabello, en supuesta sangre de mártires y en mil otras cosas, las bendiciones que solamente pueden hallar en Dios. Recordar inteligentemente el pasado podría llegar a ser de ayuda, pero hay multitudes que se aferran a instituciones y costumbres solamente porque las recibieron de sus padres. Ellos mismos no han comprado la verdad; su propia religión es de segunda mano y no algo de su propia experiencia.

Cada vez que haya tendencia de quemar incienso a la serpiente de bronce, en lugar de adorar al verdadero Dios, la verdadera sabiduría hará de ella pedazos pulverizándola.

IV

Cuando el recuerdo de algo grande que Dios ha hecho, llega a ser objeto de culto, es evidente que aquellos que lo hacen han perdido su sentir de la presencia de Dios. Porque nadie quemaría incienso a un pedazo de metal si la presencia de Dios es sentida en su vida diaria. Hemos comprobado que aunque el sentir de la presencia de Dios fuera perdido, sin embargo no se pierde el sentir de la necesidad de algo que llene el vacío. Es entonces que las almas se desvían y utilizan cosas o instituciones, como si las tales cosas hubieran traído bendiciones y no Dios! ¡El pueblo cuyo culto había sido rendido al Dios eterno e invisible, termina ofreciendo culto a "una cosa de bronce"! ¿A cuáles cosas ofrecemos culto nosotros? Hemos oído a creyentes que no hacen más que hablar de su "hermosa iglesia", vale decir del edificio; de su manera de reunirse, de lo que ellos hacen, o de mil otras cosas que al fin y al cabo solamente tienen que ver con cosas externas. También podemos quemar incienso delante de una determinada clase de ministerio: tiene que ser así, esto o aquello..., olvidando que es el amor quien ha de gobernar todo ministerio. "Si yo hablase lenguas humanas y angélicas y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe". Es fácil quedar fascinado por el discurso elocuente, pero si no hay más que esto, no pasa de ser un gran ruido.

Nuestra actitud hacia todas las cosas o medios que Dios nos da para ayudarnos espiritualmente, debe ser la de llamarlos por su debido nombre. Aquí la serpiente de bronce es llamada Nehustán ("cosa de bronce"). Debemos traer todo ante la Palabra de Dios y probarlo por la ley y el testimonio. La serpiente de bronce pudo haber sido conservada, de no haberla convertido en objeto de culto. Podrían haberla tenido, y al verla, pensar del gran libramiento y salvación de Dios con gratitud adoradora. Pero colocamos "cosas" en el lugar de Dios. "Miramos los símbolos, pero no vemos a El". Nos aferramos a tradiciones y costumbres, sin haber entrado personalmente en la experiencia espiritual de nuestros padres. Este acto de Ezequías nos enseña que no debemos tolerar en nuestros cultos nada que Dios no haya ordenado. Aquella reliquia histórica de gran valor había llegado a ser un lazo espiritual, y por lo tanto debía ser destruída. Había sido puesta en el lugar de Dios, y por lo tanto la destrucción inexorable tenía que ser su fin.

WALTER T. BEVAN

Un Palimpsesto

A. Pulleng

PALIMPSESTO

(Del griego palimpsestos; de palin, de nuevo y sestos (psán) respar). Manuscrito antiguo que conserva huellas de una escritura anterior borrada artificialmente. El uso de raspar los manuscritos para volverlos a utilizar es muy antiguo, pero adquirió gran incremento a principios de la Edad Media, por la necesidad de economizar las materias escriptorias. (N. de la R.)

El diccionario describe el "PALIMPSESTO" como "manuscrito antiguo que conserva huellas de una escritura anterior borrada para escribir de nuevo sobre ella".

Pablo, en Col. 2:14, nos dice que el acta de decretos que había contra nosotros fue anulada, quitada del medio y clavada en la cruz. En la historia pasada de cada creyente, el antiguo escrito ha sido anulado o borrado; luego, en 2 Cor. 3:3, expresa que una nueva carta se está escribiendo, no en tablas de piedra sino sobre tablas de carne del corazón.

Quiere decir que, en la experiencia presente del creyente, una nueva escritura se está sobreponiendo a la antigua. Aún más, en Apoc. 3:12, hallamos la maravillosa promesa de que, "al que venciere, el nombre de mi Dios y el nombre de la ciudad

de mi Dios serán puestos sobre él". Así que, en el glorioso futuro, lo que se está escribiendo ahora, será sobreescrito mucho más profunda y conspicuamente.

EL PASADO:

En la vivificación que ha tenido lugar, está el perdón de todos los pecados, pero mucho más todavía, los decretos u ordenanzas que nos eran contrarias han sido quitadas, borradas de modo que ya no se interponen entre nosotros y Dios.

Pablo describe el glorioso triunfo de la cruz en lenguaje figurativo de grandeza: "Despojando a los principados y potestades como si se aferraran de El, los exhibió públicamente, triunfando en la cruz".

"La Paradoja de la crucifixión —dice Lightfoot— demuestra cómo el patíbulo del reo se transforma en el carro del triunfador". Barroco afirma: "Ningún vencedor sentado en su carro triunfal jamás fue un espectáculo tan gallardo y magnífico; ningún árbol fue adornado con trofeos tan pomposos y preciosos como la cruz".

Antiguamente había dos maneras de anular o cancelar un documento o estatuto: Una de ellas consistía en borrar, es decir "lavar", las letras de la tabla de cera, y la otra en traspasarlo con un clavo hundido en un poste; hecho esto, la anulación era completa. Dice Dios: "Nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones" (Hebreos 10:17).

"La Ley que nosotros quebrantamos y nos condenaba demandándonos satisfacción inexorable o muerte, fue quitada por El. Esas demandas de la Ley quebrantada fueron satisfechas, su sentencia agotada, de modo que ahora la escritura está borrada o cancelada; los clavos de la crucifixión la han traspasado para anunciar que ha sido cancelada" (Morele).

Antes de los días de la imprenta, los documentos eran laboriosa pero hermosamente manuscritos sobre pergaminos. Esto era durable pero costoso, así que cuando lo escrito había perdido su importancia, se procuraba borrar la escritura de manera que el pergamino se pudiera usar de nuevo. Muchas veces, a través de la segunda escritura, se podía distinguir débilmente la primera. No es así con la escritura de las ordenanzas que nos eran contrarias, pues toda evidencia ha sido eliminada.

EL PRESENTE:

En 2º Cor. 3:3, Pablo declara que los creyentes de Corinto eran cartas de Cristo expedidas por Pablo y aquellos que predicaban con él. En otras palabras, tal fue la respuesta de los corintios a la predicación que llegaron a ser una carta abierta, conocida y leída de todos. Se empezó a escribir en la experiencia de la vida de ellos, la vida y los caminos de Cristo.

Cristo se estaba formando en ellos (Gal. 4:19). Ellos habían recibido a Cristo en tal forma que una página de historia espiritual se estaba escribiendo; un palimpsesto de veras. Ellos habían sido enriquecidos por El en toda ciencia (1 Corintios 1:5).

Era la evidencia de estos frutos vistos en los maravillosos resultados de su predicación que hace al apóstol preguntar: "Necesitamos carta de recomendación como nuestros detractores dicen?". No, seguramente que no, pues los creyentes corintios eran prueba suficiente de su apostolado (1 Cor. 9:2). El cambio en sus vidas era obvio; se destacaba clara y definidamente; no había dudas acerca de él; era tan claro que todos podían leerlo.

Esto pues era mucho más eficaz que una mera carta de recomendación llevada en la mano. Además, las epístolas de Cristo se estaban escribiendo no con tinta que podría borrarse, sino con el Espíritu del Dios viviente. Así pues, los corintios son una epístola cuyo autor es Cristo. El que la dictó, el escribiente, el amanuense de Cristo, es el apóstol; el medio por el cual es escrita no es tinta inánime sino el Espíritu del Dios viviente; el material sobre el cual se escribe no es piedra fría e insensible, sino las tablas del corazón de carne, calientes y susceptibles.

Se está sobreponiendo sobre nuestras vidas la semejanza a Cristo? Si es así, hasta dónde llega? Y con cuánta rapidez? Somos como tablas de piedra o nuestros corazones son blandos, impresionables, que responden? El carácter de Cristo se ve tan ampliamente en nuestras vidas que es fácil discernirle? Atraemos las almas a El iluminándoles el camino a la cruz? Somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor? (2 Corintios 3:18).

EL FUTURO:

La promesa al vencedor en Filadelfia consta de tres partes:

(1º) Será columna, hablando de eminencia pero especialmente de estabilidad y firmeza.

(2º) Nunca más saldrá de allí, indicando una morada duradera en el templo de Dios.

En realidad, la ciudad celestial es un gran templo, pues no hay distinción entre lo secular y lo sagrado. Nunca más salir habla de comunión y conciencia de Dios sin interrupción.

3) Tres nombres distintos han de ser escritos sobre él.

No podría esto último sugerir otro palimpsesto? No que las epístolas vivientes de Cristo escritas sobre nuestros corazones en la tierra han de ser borradas, sino superpuestas, o escritas encima, ahondando y magnificando lo que ha sido escrito durante nuestra vida de creyentes sobre la tierra.

La primera inscripción es "Escribiré sobre él el nombre de mi Dios"; está claro que no sobre la columna sino sobre el hombre. La escritura del nombre en conexión con esto significa pertenencia y visibilidad. Se pinta el nombre del dueño de un negocio en el frente para que todos los que pasan sepan de quien es.

Es importante que el hacendado marque sus ovejas u otro ganado, especialmente cuando pastan en lugares abiertos, es decir, sin cercos como en algunos países. Los ganaderos, en ciertas épocas del año, seleccionan sus animales y muy pronto los distinguen por su marca. Alguien escribe su nombre en un volumen apreciado, esperando que la persona que lo pide prestado recordará quién es su verdadero dueño!

Sobre los redimidos ha de ser escrito el nombre de Dios. Entonces se revelará que somos total y enteramente suyos; pertenencia completa manifestada en la frente. Aquí, sobre la tierra, deberíamos reconocer que no somos nuestros; que fuimos comprados por precio y por tanto debemos glorificar a Dios en nuestros cuerpos, los cuales son de El.

Se ha empezado a escribir Su nombre en nuestras vidas, sino en nuestras frentes. Ahora somos de El en propósito, pero luego lo seremos en plenitud y finalidad. Será el perfeccionamiento de una relación cristiana comenzada aquí en la tierra, pero la escritura es débil y apenas legible por nosotros mismos o por otros, pero entonces, todo ojo que nos mire sabrá a quién pertenecemos y a quién servimos.

La misma idea se expresa en la hermosa promesa de Apocalipsis 22:4, aunque no es al vencedor: "Verán su rostro y su nombre estará en sus frentes". En contraste con este mismo libro, qué caricatura se presenta en la señal de la bestia impresa sobre la frente de sus seguidores (Apoc. 13:16-17) y sobre la ramera! (Apoc. 17:5).

La segunda inscripción es: "Escribiré sobre él el nombre de la ciudad de mi Dios".

El nos anota con su propia mano en el registro celestial, como nacidos de arriba y nuestros derechos como ciudadanos serán confirmados (Salmo 87:6). Entonces será indudable que pertenecemos a la ciudad celestial. Nuestros nombres están escritos en el libro de la vida del Cordero, pero también en el padrón de los vencedores de la ciudad de Dios. El nombre de la ciudad está estampado en la frente del vencedor.

Aun aquí en el presente, la escritura ha comenzado si es que podemos decir con verdad: "Nuestra ciudadanía está en los Cielos"; mientras permanecemos aquí, realmente pertenecemos a otro orden de cosas, distintas a las materiales y visibles que nos rodean.

Tal puede ser la afinidad de nuestro espíritu, que verdaderamente podremos estar unidos a un reino y orden invisible, siendo nuestra verdadera ciudad materna la metrópoli de los Cielos.

Pero luego la escritura será más perfecta, no contradicha por ninguna inconsistencia de la vida, no oscurecida por los requerimientos de los deberes diarios ni estorbada por intereses y metas pasajeros.

La tercera inscripción es: "yo escribiré sobre él mi nuevo nombre". Evidentemente el nombre de Cristo; pero cuál será éste? Más adelante, en este libro, El es descripto cabalgando sobre un caballo blanco y teniendo un nombre escrito que ningún hombre conocía sino únicamente El. Un nombre nuevo sugiere un nuevo aspecto de carácter; la suma de las nuevas revelaciones que son suyas, resucitado y entronado en gloria; el carácter ganado por su humillación como el Hijo del Hombre.

Por lo menos denotará que somos enteramente de Cristo. Mientras nos movemos dentro de las imperfecciones de esta vida relativamente infantil sobre la tierra, apenas tocamos el borde de su grande gloria, pero entonces descubriremos la plena profundidad de sabiduría y conocimientos de todos los tesoros que están reunidos en El. El Dr. A. Mc Laren lo ha expresado hermosamente. El sugiere que el nuevo nombre ninguno conocerá plenamente aun cuando ha entrado en su posesión y lo lleva en la frente para el infinito Cristo, quien es la manifestación del infinito Dios. No puede nunca llegarse a conocer, mucho menos agotar, pero que para siempre emanará de El.

Si el nombre tiene que estar sobre nuestras frentes, entonces debemos llevar ahora, en nuestro cuerpo, las marcas del Señor Jesús. En el poder de ese nombre podemos vencer, y si vencemos, SU nombre brillará sobre nuestras frentes en señal de que somos completamente de El para siempre.

ULTIMO MOMENTO

Ruben R. Souto

Pasó a la presencia del Señor el 2-7-68

LA PLENITUD DEL ESPIRITU (2)

Notemos ahora las palabras "sed llenos del Espíritu", o "en el Espíritu". El Espíritu Santo es, por decirlo así, el elemento de la vida del creyente; le rodea y le penetra. Es a la vez como la atmósfera que respira, y el océano en el cual está sumergido. Ha sido expuesto así, "sed llenos en el sentido que el balde bajado en un pozo de agua está lleno", lo que significaría que el alma está llena y al mismo tiempo está en el Espíritu. Volviendo a la ilustración, lo importante es que el balde esté lleno de agua, además de estar en el agua. El balde pudiera estar lleno de otra cosa y a la vez hundido en el agua, pero no es una bendi-

ción estar meramente lleno, porque pudiera estarlo de pecado, de egoísmo etc. Sed llenos pues del Espíritu, o en Espíritu, el Espíritu rodeando, pero al mismo tiempo permitido a posesionarnos y llenarnos, "como el agua llena una esponja".

Por falta de conocimiento bíblico muchos han inventado términos antibíblicos para describir sus experiencias. Es inútil procurar clasificar las diferentes experiencias, pero cuando uno ha encontrado paz y poder por haberse rendido sin reservas al Señor, el tal está lleno del Espíritu. En 2ª Cor. 3:18 vemos que podemos ser transformados de gloria en gloria, en la misma imagen del Señor, como por el Espíritu del Señor. Tal transformación hay que entenderla por medio de las palabras de la divina revelación, y no por procurar analizar una experiencia. Es posible a cada hijo de Dios conocer lo que es la perfecta y agradable voluntad de Dios; las bendiciones y las condiciones correspondientes se manifiestan claramente en la palabra de Dios.

El Espíritu no habla de sí mismo; su oficio es glorificar a Cristo. Saulo de Tarso se convirtió, fué lleno del Espíritu, pero no tuvo fuertes emociones o cierta experiencia que podría ser considerada como una evidencia de que fué lleno del Espíritu. La Biblia nos dice sencillamente que "En seguida predicó a Cristo en las sinagogas, afirmando que éste es el Hijo de Dios". Se ocupó completamente de Cristo; fué lleno del Espíritu.

La causa de muchas de nuestras dificultades es por malentender la razón por qué y para qué necesitamos el poder y la plenitud. A veces nos cansamos, o nos angustiamos procurando obtener algo para lo cual nunca hemos sido llamados. Buscamos poder para hacer el trabajo de otros, olvidando que el mejor camino sería el andar humildemente con Dios, buscando pacientemente cumplir su voluntad. Otra causa de dificultad es olvidar la verdad de la personalidad del Espíritu Santo. Si El Espíritu mora en el creyente, tiene que hacerlo con su personalidad, o sea como una persona; y no podemos tener al Espíritu más hoy que mañana. El mismo Espíritu mora lo mismo en aquel que tiene poco poder, que en aquel que está lleno del Espíritu; el deseo del Espíritu es el mismo en ambos. Separamos La Persona, del Poder, como si fueran dos cosas distintas. Es tan fácil caer en el error sicológico de mirar al Espíritu como una influencia, un poder, una fuerza, de mirarle como "ello" y no como "EL"! Una clase de poder impersonal. Cuando separamos la Persona, del poder, fácilmente caemos en una actitud sub-consciente que considera al Espíritu como algo indefinible.

Notemos que Efesios 5:18 es un mandato; por lo tanto echa la responsabilidad sobre el creyente y no sobre Dios, y esto explica el misterio que rodea la vida de miles de creyentes;; son nacidos de nuevo y sellados por el Espíritu, pero el fruto del Espíritu no se manifiesta en sus vidas. Dios ha indicado la senda, pero no ha sido obedecido. Hay mundanalidad, tibieza y tantas otras cosas en la vida. El Espíritu no es meramente dado en una manera invisible, El quiere hacerse visible y lo hace por medio de los dones y las virtudes de su divina gracia.

La diferencia entre un creyente lleno del Espíritu y otro que no lo es ha sido ilustrada como un pozo donde hay una fuente de agua, pero ahogada bajo de un montón de escombros, y otro pozo del cual todo ha sido eliminado y suben las aguas, llenando el pozo.

No es un mandato de hacer algo, sino de permitir que algo sea hecho en nosotros, y por lo tanto, solamente tenemos que dar nuestro consentimiento y adoptar la actitud debida, o que corresponda delante de Dios. Es necesario estar dispuestos a ser vaciados de todo lo que impida al Espíritu hacer su obra, recordando que Dios no llena desde afuera, sino desde adentro. A veces hay cosas en nuestras vidas que no deben estar allí, motivos no sinceros, deseos impuros, etc.; pero mirando al Señor, como a través de los ojos de un amor supremo y consumidor, El llega a ser tan atrayente, que todo lo que el mundo tiene para ofrecer, parecerá tan pobre y repulsivo, que todo lo que no es agradable a El será echado por "el poder expulsor de un nuevo afecto".

El creyente es comparable a un vaso vivo, que utiliza sus poderes y los gasta continuamente, y por lo tanto necesita constantemente de esta plenitud; su capacidad va creciendo simultáneamente con su desarrollo espiritual. Es necesario vigilar contra la tendencia a conformarse con menos que la plenitud; contra una vida creyente a medias y que contrista al Espíritu Santo. El fuego que puede consumir al holocausto entero es el único fuego aceptable sobre los altares de nuestras vidas, y los sacrificios tienen que ser vivos, aun de nosotros mismos.

¿Cuál será el resultado de tal plenitud? El propósito de Cristo al dar el don del Espíritu para que more en el creyente, es el de producir el fruto de una vida de santidad. Sólo así habrá semejanza a Cristo. El Espíritu nos revela a Cristo, y hace a Cristo vivir su vida por medio de las nuestras. La vida espiritual es muy necesaria y tal cosa es fruto del Espíritu. La espiritualidad no será ganada por medio del servicio, sino más bien es absolutamente necesaria para el servicio; la carnalidad impide a muchos adelantar en las cosas de Dios.

Miremos ahora cuál será el resultado de ser llenos del Espíritu y las esferas de la vida donde opera su poder. En Efesios 5:18, inmediatamente después del mandato, vienen versículos que nos hacen ver la hermosura de la vida diaria, cuando todo es hecho para la gloria de Cristo. Miremos otra vez el contexto porque algunas de las señales de la plenitud son mencionadas. La plenitud del Espíritu nos llenará de gozo santo, habrá cánticos en el corazón y podremos hablar y cantar de su amor, gracia y poder. Habrá cantos de triunfo, de consolación y gozo. De la exultación del alma nace la acción de gracias y la voz de melodía como encontramos en el libro de Los Salmos, y otros cánticos resonantes de gozo. Los cánticos cristianos siempre deben ocupar el lugar de los cantos mundanos que se oyen por todos lados. La alabanza descripta aquí, siempre glorifica a Dios, y también edifica a los creyentes; hagamos las dos cosas. El libro de Los Hechos enfatiza vez tras vez el hecho de que la iglesia llena del Espíritu, fue una iglesia llena de confianza gozosa que emanó de un gozo profundo e interior. "Gozo en el Espíritu Santo", fue la característica porque el Espíritu Santo es un Espíritu gozoso. "Todo hombre gozoso hace lo bueno y piensa lo que es bueno". Clemente dijo en el siglo segundo "alabando aramos, y cantando viajamos". El corazón renovado es un corazón gozoso.

Habrá un espíritu de hacimiento de gracias que abarcará todas las circunstancias de la vida, (Efes. 5:20). Podremos decir con Crisóstomo, "gracias a Dios por todas las cosas".

Pablo mismo había aprendido a hacer esto, pues podía alabar a Dios en un calabozo. Veremos que Dios es Aquél que ordena todo, que lo que llamamos circunstancias adversas son permitidas por El tanto como las bendiciones, y al permitirlas Dios muestra su sabiduría y amor en hacer a las cosas dolorosas obrar juntamente para nuestro bien. La vida llena del Espíritu no es una vida descontenta.

Luego viene la subyugación del ego, (Efes. 5:21) no solamente a Dios sino también a nuestros hermanos. La experiencia

nos enseña que esta actitud es algo que solamente el Espíritu Santo puede obrar en nosotros.

A continuación las relaciones domésticas. Esposos y esposas; hijos, patronos, empleados. Vemos que todas las relaciones serán gobernadas por el Espíritu. La plenitud del Espíritu debe encontrar un ambiente congenial en el hogar cristiano. Es el secreto de la sujección de la esposa al esposo como la cabeza. Es la fuente del autosacrificio del esposo, siguiendo las pisadas de Cristo quien amó a la iglesia y se dio a sí mismo por ella. Es el secreto de la obediencia y respeto de los hijos hacia sus padres, (Efes. 6:1). De allí emana la ternura y el amor de los padres hacia sus hijos, (Efes. 6:4), pues gobierna su casa en el poder del Espíritu. En esto también vemos la verdadera obediencia del siervo, que ya es más que un siervo: es además un hermano amado, porque el patrón verá en su empleado un siervo de Cristo juntamente con él mismo, (Efes. 6:5-9). Todo esto tiene sus raíces en esta plenitud que llena ya el alma del creyente consagrado y así el hogar llegará a ser un pequeño santuario.

Pero no ha terminado todavía. El apóstol sube a terreno más elevado y habla de nueva fuerza; "fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza", es lo que exhortó en el capítulo 3:16; "fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu". Luego viene "toda la armadura de Dios". La guerra del creyente es peleada en un plano espiritual. Solamente el creyente lleno del Espíritu podrá usar tal armadura. ¡De qué servirá vestir a un creyente carnal con ella! ¡No podría soportar su peso! Pero la plenitud del Espíritu hace al creyente fuerte en el Señor, porque su lucha es contra Satanás y sus huestes.

Pero hay aun otro resultado de tal plenitud. "Orando en todo tiempo con oración y súplica en el Espíritu". La oración es un arma que todo creyente puede manejar; es más fuerte que toda la artillería del infierno y jamás falla. La oración personal e intercesora y los que son llenos del Espíritu Santo derramarán sus almas ante Dios de la manera que Pablo describe, "velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos".

Luego viene el testimonio (Efes. 6:19), porque tal plenitud ha de hechar de la vida todos "los demonios mudos", y nos hará fieles embajadores de Cristo. Vemos pues que todo es una descripción de la influencia que el Espíritu tiene sobre el creyente cuando es permitido llenarle. Afecta toda la vida del creyente; al esposo y a la esposa; a los hijos, los amos y los siervos. Todos deben ser llenos del Espíritu.

Hoy en día las vidas están llenas de mil problemas, deberes y preocupaciones. Pero podemos poner todas estas cosas en su debido orden con solamente dar al Espíritu SU LUGAR en la vida. Entonces y solamente entonces habrá paz y armonía en nuestros seres.

Cada uno de nosotros debe procurar hacer facil a otros miembros de la iglesia ser llenos del Espíritu, pero la triste verdad es que muchas veces no les hacemos sentir la divina presencia. Hay creyentes que hacen bajar la temperatura espiritual de una reunión, con sólo entrar; pero hay otros que son como cuando una llama débil es metida en un frasquito de oxígeno: hacen revivir la débil llama. Permitamos al Espíritu tener a nuestras vidas y gobernarlas, a fin de que la iglesia de Dios siempre pueda leer el divino sello sobre nuestro carácter y conducta. No nos esperemos el uno al otro. Hagamos nuestra decisión ahora mismo. "SED LLENOS DEL ESPIRITU".

Walter T. Bevan

Josué un hombre de fe

A. Bonatti

Números 13 - 14

La exploración a la tierra de Caanán, produjo en el ánimo de los exploradores diversas reacciones. El testimonio general era a todas luces satisfactorio, se confirmó de una manera evidente la fidelidad de Dios. La tierra en verdad fluía leche y miel y el fruto que trajeron entre dos hombres, era testimonio de la bondad de aquella tierra. Pero notamos que al hacer la descripción de dicha tierra, destacan de una manera notable, lo que para ellos sería un impedimento entrar en ella y poseerla. La incredulidad ha sido siempre un veneno mortal para el alma, cuya primera semilla la vemos en el jardín del Edén, cuando el enemigo pudo sembrarla en el corazón del primer hombre. Allí Satanás introdujo la duda, que es la incredulidad en embrión. ¿Con qué Dios os ha dicho? Con estas palabras sembró la duda y abrió una brecha, para dar entrada al pecado de la desobediencia. La misma duda, la misma mentira siguieron siendo en todos los tiempos, las armas más poderosas de Satanás. Aquí tenemos a estos hombres que tenían las promesas

Divinas que les aseguraban la posesión de la tierra y cuando ya están por alcanzar la promesa, el ojo de la incredulidad ve los gigantes. Allí donde la fe debía entrar en ejercicio, se mostró el corazón incrédulo y rebelde. En vez de ver la tierra como una bendición, vieron una tierra que tragaba a los moradores. Empero Caleb y Josué se destacan del grupo de exploradores por su fe sencilla que evidenciaba la confianza que ellos tenían en la promesa Divina. Caleb es mencionado primero en el V. 31 haciendo callar al pueblo y diciéndoles, "subamos luego y poseámosla, que más podremos que ellos". No obstante, el pueblo que ya había oído de las dificultades, estaba desanimado y comenzó a murmurar y alzaron gritos y dieron voces y lloraron aquella noche. Llegó a tal punto la desconformidad del pueblo, que decían cada uno a su compañero, "designemos un capitán y volvamos a Egipto". Este pecado causó en Moisés y Aarón tal efecto, que cayeron sobre sus rostros delante de la multitud y Josué y Caleb rompieron sus vestidos". ¡Qué deshonra para un pueblo tan privilegiado, desear volver a la tierra de su esclavitud, a la opresión y a la verguenza! ¡Cuántos males trae aparejada la incredulidad! Aquí Josué toma la Palabra y hace un razonamiento juicioso. Si ellos fueran agradables a Jehová, El los introduciría en la tierra, y exhorta al pueblo a no ser rebeldes contra Jehová y da una palabra de aliento diciéndoles: "No temáis que con nosotros está Jehová". Esta palabra de exhortación y consuelo debía haber producido buen efecto en el pueblo, pero no fue así. "La multitud habló de apedrearlos". ¡Qué triste actitud! ¡Qué corazones rebeldes! Pero Dios es el que ha de premiar la fe de sus siervos fieles. La fe tiene siempre su justa recompensa y en aquellos momentos difíciles para Josué y Caleb, "La gloria de Dios se mostró en el Tabernáculo del Testimonio a todos los hijos de Israel". V. 10. La verdadera fe glorifica siempre a Dios. Jesús alabó la fe de la mujer Cananea, aunque era una extranjera. El Señor le dijo: "Oh mujer, grande es tu fe". Jesús alabó la fe del centurión y en más de una oportunidad exhortaba a sus discípulos diciéndoles: "Tened fe en Dios". La gloria de Dios se ha de mostrar siempre en la fe sincera de sus hijos. Así ocurrió en el caso de Josué. No sólo el Señor los libró de las piedras, sino que aprobó la fe de ellos, mostrando su gloria en el Tabernáculo. Aprendamos la lección que tenemos aquí: el siervo del Señor se ha de encontrar a menudo con aquéllos que en todas las empresas han de ver gigantes y tragadores. Tal es la visión del ojo turbio de la incredulidad. Si fuera por ellos, jamás se haría algo por el adelanto de la obra de Dios. Son los pesimistas que en cada oportunidad ven una dificultad; lo contrario de los optimistas, que en cada dificultad ven una oportunidad. Dios busca esta clase de hombres, valerosos en fe que miran las promesas de Dios como ya cumplidas. Digna fue la actitud de Josué y Caleb, mientras que los diez restantes hicieron murmurar al pueblo y desacreditaron la tierra y hablaron mal de ella, muriendo de la plaga de Jehová, triste fin de la incredulidad! La muerte espiritual es el resultado de la falta de confianza en Dios. De Josué y Caleb, se dice que quedaron con vida. V. 38. Así será siempre. La vida será manifestada en forma cada vez más vigorosa y fuerte. La fe robustece la vida espiritual. Sigamos la fe, honremos a Dios con una confianza implícita en el camino que El nos ha trazado. "Por fe andamos, no por vista" y "Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe". Habrá fortaleza en la vida espiritual y vigor en el servicio. El apóstol Juan dice: "Y esta es la victoria que vence el mundo, nuestra fe", I Juan 5:4.

Cornelio era un hombre sincero. Lo que entendía lo practicaba. Para él, la salvación del alma, el servicio para Dios y la eternidad eran realidades importantes.

No era uno de estos "profesantes" fáciles, llenos de palabras livianas y conversaciones inútiles pero que no HACEN nada. El pertenecía a otra clase: La de los HACEDORES, no la de los HABLADORES. Era uno sobre quien el ojo de Dios descansaba con complacencia y alguien por quien la mente del Cielo estaba profundamente interesada.

Una lección de Lidia y la Reunión de Oración

También lo era nuestra amiga de Tiatira, Lidia, la vendedora de púrpura (Hch. 16:14). Pertenecía a la misma escuela; ocupaba el mismo nivel del centurión y el eunuco.

Es una delicia contemplar a estas tres almas y pensar de uno en Etiopía, otro en Cesarea y la tercera en Tiatira o Filipos. Es extremadamente refrescante contrastar estas rectas, ardientes almas, con muchos que, en nuestros días de tan men-

tada luz y conocimientos, tienen el así llamado plan de la salvación en sus cabezas, la doctrina de la Gracia en sus lenguas, pero el mundo en sus corazones.

Se ve claramente que, tanto Lidia como Cornelio y el eunuco, eran almas vivas; ella era adoradora de Dios, estaba bien contenta de dejar de vender púrpura e ir a la reunión de oración o a cualquier lugar donde se podía encontrar provecho espiritual. "Dime con quién andas y te diré quién eres". Y así fue con Lidia; ella buscaba el lugar donde unas pocas almas piadosas, algunas de la misma manera de pensar, se reunían habitualmente.

Esperar en Dios por la oración.

Esto es hermoso; hace bien al corazón ponerse en contacto con ese celo profundo. Seguramente el Espíritu Santo registró este incidente, como toda Escritura Santa, para nuestra instrucción. Lidia aprovechaba de cualquiera y toda oportunidad; en verdad, ella exhibe los verdaderos frutos de la vida divina; los genuinos instintos de la nueva naturaleza. Averiguó dónde se reunían los creyentes para la oración y tomó su lugar entre ellos. No se cruzó de brazos y se sentó a esperar con indolencia y ociosidad culpable a que algo extraordinario e indefinido viniera sobre ella o que algún cambio misterioso le sobreviniera. No, se fue a la reunión de oración, el ugar donde se expresa la necesidad; el lugar de la bendición esperada y allí Dios la encontró, como encontrará a cualquiera que frecuente tales lugares en el espíritu en que lo hizo Lidia.

Dios nunca falta a un corazón expectante. El ha dicho: "No se avergonzarán los que esperan en Mí" (Is. 49:23) y como un rayo de sol luminoso sobre las páginas inspiradas, brillan aquellas palabras llenas de significado: "Dios es galardonador de los que le buscan".

El envió a Felipe al eunuco en el desierto de Gaza; a Pedro al centurión en el pueblo de Cesarea; a Pablo a la vendedora de púrpura en los suburbios de Filipos y El enviará un mensaje a cualquier ferviente buscador de la salvación. Siempre es un momento de profundo interés cuando un alma preparada es puesta en contacto con el Evangelio de la Gracia de Dios.

Puede ser que tal alma ha estado bajo un penoso ejercicio de corazón por muchos días, buscando la paz sin hallarla; el Señor ha estado obrando por su Espíritu y preparando el terreno para la buena semilla; El ha estado ahondando los surcos para que la preciosa semilla de su Palabra se arraigue permanentemente y lleve fruto para su alabanza. El Espíritu Santo nunca está de prisa. Su obra es profunda, segura, sólida; sus plantas no son como la calabacera de Jonás, que salió en una noche y en una noche pereció. Cuando El redarguye, convierte y libera un alma; el sello de su mano eterna está sobre la obra en todas sus etapas.

Tiene que haber sido un momento de interés intenso cuando una persona, en la condición de alma en que Lidia se encontraba, vino en contacto con el glorioso Evangelio que Pablo anunciaba. Ella estaba completamente preparada para su mensaje y es seguro que éste estaba acondicionado para ella. El anunciaba una verdad que ella nunca había oído y en la cual jamás había pensado. Lidia había vivido según los conocimientos que tenía; adoraba a Dios pero no tenía idea de la gloriosa verdad que moraba en el corazón de ese extraño que estaba a su lado en la reunión de oración. Ella, una mujer devota y ferviente, había venido para orar y adorar; para refrescar su espíritu luego de la labor de la semana. ¡Cuán poco se imaginaba que en esa reunión iba a escuchar al más grande predicador, excepción hecha del Señor, y que oiría la más grande verdad que jamás haya sido escuchada por oídos humanos!

Sin embargo así ocurrió y de cuánta importancia fue que Lidia estuviese presente en esa reunión de oración memorable!

Afortunadamente, ella no hizo lo que tantos hacen hoy, quienes, luego de una semana de trabajo en el negocio, la fábrica o el campo, etc., aprovechan el domingo para quedarse en cama!

Cuántos hay a quienes se podrá ver cumpliendo fielmente sus tareas de lunes a sábado, trabajando con toda diligencia en sus ocupaciones, pero en vano sería procurar verles el domingo en la Cena del Señor o en la reunión de oración durante la semana. Lidia no pertenecía a esta clase de gente. Sin duda atendió a sus negocios como lo haría toda persona cuerda. Nos atrevemos a decir —sí, estamos seguros— que vendía excelente púrpura y era una comerciante justa y honrada, pero no se pasaba el día del Señor en cama ni descansando en casa.

Tampoco creemos que fuera una de esas personas egocéntricas a las que un chaparrón les impide ir a la reunión; no, ella era una mujer ferviente que sentía que tenía un alma que salvar, una eternidad por delante y un Dios viviente a quien servir y adorar.

¡Dios nos conceda tener más Lidias en este nuestro día!

C. H. Mackintosh

Carece de Poder

Si carece usted de poder, puede ser que exista algún pecado que es menester confesar, algo en su vida que necesita enderezarse. Es inútil pensar que se puede encubrir una cosa mala cantando salmos, asistiendo asiduamente a reuniones religiosas, orando mucho, o leyendo su Biblia. Es preciso confesarlos, y si somos demasiado soberbios para confesarlos, es inútil esperar misericordia de Dios, y contestaciones a las oraciones. La Biblia dice: "El que encubre su pecado no prospera".

D. L. Moody

ESTUDIOS EN LA 2da. EPISTOLA A LOS CORINTIOS

Por P. J. W. Hamilton

SEXTA SECCION.

Cap. 4:1-18.

Servicio cristiano: cualidades imperativas.

La frase "teniendo nosotros este ministerio" (v. 1) introduce el tema de la presente sección. El "ministerio" que menciona no es otro que el servicio en el Evangelio del Nuevo Pacto (3:6) que ocupó su exposición en el capítulo anterior.

En los párrafos de esta sección encontramos delineadas ciertas cualidades del servicio cristiano. Ningún concepto equivocado embargaba la apreciación del Apóstol respecto a ese servicio. Conocía que era una misericordia Divina, una gracia del cielo, el ser honrado con participación en él, y se percataba de sus inherentes responsabilidades. Lo que aquí por el Espíritu expone conserva su importancia y aplicación al servicio que fuere nuestro. Anotamos las siguientes cualidades que se mencionan.

1) *La "manifestación de la verdad"*. (v. 2). El concepto expresado es la declaración de la verdad Divina clara y sinceramente, de manera de ser hallados fieles y encomendables a toda conciencia humana como si hablaran en la misma presencia de Dios. Solamente un trato honesto de la Palabra de Dios, y libre de toda sombra de lo artificioso podría conducir a esa manifestación de la verdad, y a su reconocimiento por parte de la conciencia de los oyentes: solamente esa cualidad en la predicación podría también contar con la aprobación de Dios. Evitemos nosotros lo artificioso y humano en las exposiciones nuestras de la Palabra de Dios, si deseamos evitar desfigurar la verdad Divina y privarla de su eficacia. Obrando de esta suerte, solamente el enceguecimiento satánico, favorecido por la incredulidad, podrá impedir el beneficio del mensaje. (v. 4).

2) *La predicación de "Jesucristo como Señor"*. (v. 5). La predicación apostólica tenía cualidades notablemente diferentes a mucho de cuanto se lee y se escucha en nuestros días. ¿Qué significa predicar a "Jesucristo como SEÑOR"? Significa más que predicarle como Salvador. Significa manifestarle a la vez como quien reclama rendición incondicional de la fe, del culto, y de la obediencia. (Cp. Juan 5:23). Los ángeles no descuidaron de presentarlo así (Luc. 2:11); tampoco los Apóstoles. (Hechos 2:21; 5:31; 10:36; Rom. 6:23; 10:9; 14:9; Filip. 2:11). La deidad del Señor Jesús, sus atributos, su carácter, y sus hechos maravillosos, lo reclaman. (Juan 1:1-4, 18; Heb. 1:1-3, 8-13, etc.). Es nuestro deber predicar a Jesucristo como SEÑOR. Recordemos Iª Ep. 12:3b. La predicación de Jesucristo como SEÑOR implica el reconocimiento de la condición humilde del predicador: nada más que *"siervos* por amor de Jesús" (v. 5); lo cual significa un servicio consagrado a los altos intereses espirituales de quienes se salvan, por devoción sincera a Quien padeció en la cruz.

3) *La "iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo"*. (v. 6). La acepción que aquí corresponde a la expresión "la gloria de Dios" es la que se refiere al carácter y a los caminos de Dios; es decir, sus atributos morales, su inefable amor, y la pureza de su verdad. Estos atributos manifestados en la revelación de Jesucristo (cp. Gál. 1:16), han de ser comunicados a los oyentes en la predicación, juntamente con su gracia y su poder. La verdad es que es objetivo Divino que éstos lleguen a manifestarse luego en los que creen. Recordemos el v. 18 del cap. anterior. La prédica según este modelo resulta "el evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios". (v. 4). ¿Reúne la predicación nuestra estas cualidades?

4) *Que "la excelencia del poder sea de Dios y no de nosotros"*. (v. 7). Si la predicación prospera y recoge frutos, no se

debe a la excelencia personal o a la popularidad de los mensajeros: muy al contrario. Todo proviene de "la excelencia del poder de Dios". Esto es indispensable. Los frutos, para ser genuinos, habrán de depender de algo superior a la persona del mensajero. La fe requiere para su firmeza "el poder de Dios". Iª Ep. 2:5). Caso contrario, será efímera. (Mateo 13:21).

5) *Que "la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos"*. (v. 10, 11). La experiencia apostólica fue llevar "por todas partes la muerte de Jesús". Compartían con Jesús el trato que el mundo a él dispensó; consiguientemente les fue dado manifestar la vida de resurrección emanada del Señor Jesús resucitado, morando por su Espíritu en ellos. (Cp. Gál. 2:20b). Quienes escuchaban la prédica de tales hombres se sentían persuadidos de la presencia operativa de un poder sobrenatural que sostenía el espíritu de ellos, y aún sus cuerpos. (Cp. 12:9, 10 y Hechos 16:25). Estas cualidades tampoco eran estériles, porque si resumiendo sus experiencias a manos del mundo, debieron decir, "la muerte actúa en nosotros", era también verdad que esa experiencia fructificaba para vida espiritual en cuantos creían el mensaje. Este es el sentido de su frase: "y en vosotros la vida".

6) *Fe, esperanza, y amor* son las cualidades que se desprenden delos vs. 13-18. Estas resultaban el secreto de la perseverancia en el servicio del Señor, pese a todas las circunstancias adversas. *Fe* inspirada por el Espíritu (v. 13); fe que no consulta las circunstancias, sino que reposa en las Personas Eternas. *Esperanza*, afirmada en el poder de Dios manifestado en la resurrección del Señor Jesús; esperanza feliz de que por el mismo poder serían ellos presentados en la presencia del Señor juntamente con quienes fueron los frutos de su labor. *Amor*, que operando para el paciente sufrir de aflicciones procura la promoción de la extensión de la gracia de Dios, con el objetivo de que Dios reciba de tantos más la correspondiente gratitud. Este amor es manifestación del amor supremo de Dios manifestado en Cristo. (Rom. 15:3; Iª Ep. 10:24).

Finalmente, las mencionadas cualidades florecen en compensaciones de incalculable valor: a) renovación diaria del hombre interior (v. 16); b) un nuevo concepto de las experiencias y de su ulterior maravilloso desenlace (v. 17); y c) un nuevo horizonte por razón de la atracción de las cosas que son eternas. (v. 18).

Seamos ayudados por el Señor a un servicio que constantemente reúna estas cualidades, y fructifique en estas compensaciones.

SEPTIMA SECCION.

Cap. 5:1-10.

Servicio cristiano: sus perspectivas.

Las perspectivas aquí presentadas conciernen al futuro, cuando se haya dejado el escenario del servicio actual. Tres seguridades llenan la visión del Apóstol.

1) *"La habitación celestial"*. (v. 1). El v. 16 del capítulo anterior contiene palabras que manifiestan el sentir del Apóstol respecto a su cuerpo. Decía él: "... se va desgastando"... La sección que hoy nos ocupa expresa su perspectiva respecto a aquello hecho "a la semejanza del cuerpo de la gloria de Cristo". (Filip. 3:21). Este pasaje recuerda el cap. 15 de la Iª Epístola, donde se extiende el Apóstol sobre el tema del cuerpo espiritual, el de resurrección. Contrasta nuestra morada terrestre actual, disoluble, con la morada indisoluble, para la nueva esfera de vida "en los cielos".

Nos dice de tal edificio, casa, o vestido; aquello que será la habitación, el envoltorio, la cubierta, a nuestra persona espiritual en los cielos, que "es de Dios". Con esto expresa al Proveedor de esto que será conveniente y adaptado para nuestro vivir allí. Por el v. 5 declara que es también Dios quien nos prepara y hace aptos para aquella morada: Quien por esta misma razón nos ha dado el Espíritu Santo en calidad de arras (anticipo) que lo asegura. Ante la grandeza y certidumbre de esta espectativa, exclama: "gemimos con angustia; ...para que lo mortal sea absorbido por la vida". (v. 4).

La espectativa expresada en estos párrafos pertenece a todo creyente, de manera que pueda cada uno decir: "Vivimos confiados siempre". (v. 6). Lo aquí dicho de la habitación celestial no tiene referencia alguna a lo que suele llamarse "el estado intermedio", es decir aquél entre la muerte física y la venida del Señor. Se ocupa de la provisión Divina luego de, y por medio de, la resurrección.

2) *Estar "presentes al Señor"*. (v. 8). Con esta frase expresa la expectativa del nuevo hogar. ¿Recordaba el Apóstol la promesa del Señor hecha a los demás Apóstoles, narrada en Juan 14:2? Esta expectativa le impele a desear ausentarse de su cuerpo terrenal. ¡Sentía la atracción del hogar celestial! Para Pablo la circunstancia que mejor definía su condición terrenal lo expresaba, diciendo: "ausentes del Señor"; y aquella que mejor definía el cielo, diciendo: "presentes al Señor". El Señor era su anhelo y su atracción: ¡su anhelada satisfacción!

Esta espectativa maravillosa es gozada por la fe en Aquél que prometió (v. 7 y Juan 14:2), y es prerrogativa de todo creyente. El efecto inmediato de esta expectativa del nuevo hogar con Cristo, se halla expresado en las palabras, "procuramos serles agradables". Esta expectativa produce frutos; crea ambiciones nobles en el servicio cristiano; ¡ambiciones y luchas espirituales a fin de serle a Cristo agradables! "Procuramos" del v. 9 expresa ambición ardiente y sincero esfuerzo. El Señor nos conceda este fruto en el vivir nuestro, por razón de la misma expectativa.

3) *"El tribunal de Cristo"*. (v. 10). Si las perspectivas que precedieron en estos párrafos fueron de feliz estímulo, el que ahora menciona es de solemne advertencia: ¡el tribunal de Cristo! Y.... "es necesario que todos comparezcamos... para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo". El cuerpo es el instrumento adaptado a la actual esfera de servicio al Señor: sus actividades y sus frutos deberán aparecer ante el tribunal de Quien lo adquirió para sí y para su servicio (Iª Ep. 6:20; 7:23; I Ped. 1:18; etc.), para su correspondiente recompensa. Meditemos la solemnidad de esta expectativa. Complementemos nuestro estudio con los detalles añadidos en la Iª Ep. 3:13-15 y en Rom. 14:10-13. Sea el Señor por su Espíritu quien nos revele la verdad, y la conducta que nos es conveniente.

Estímulo y advertencia nos tomen de la mano, ante las perspectivas seguras que nos aguardan, y produzcan sus frutos en nosotros para la gloria del Señor.

(Continuará D. M.)

Una perla preciosa

Muy sencillas son las ilustraciones y parábolas que dió el Señor Jesús durante su ministerio terrenal. ¡Y cuantas son! Un destacado expositor ha contado 49 ilustraciones aún en el sublime Sermón del Monte. ¿Y sus parábolas? Tan sencillas son, aparentemente, pero cada una tiene una enorme profundidad y significado si las estudiamos detenida y "microscópicamente" bajo la dirección e iluminación del Espíritu Santo.

Indudablemente la perla entre las parábolas dadas por el Señor es la del hijo pródigo. Si estudiáramos cada palabra y concepto dado en ella veríamos que es absolutamente inagotable en su contenido y aplicación. A la par de ella podemos colocar la parábola de la perla, por tener en sí una enseñanza tan maravillosa. ¡Considerémosla!

Entre los estudiantes bíblicos más sanos y distinguidos se hallan muchos que aseveran que las siete parábolas del "reino de los cielos" que se hallan en Mateo 13 nos dan la historia de la Cristiandad — la esfera de profesión — sucesivamente, y que sincronizan perfectamente con las siete cartas que fueron escritas a siete diferentes iglesias locales y representativas en Asia Menor que, en sentido profético, dan la historia espiritual de la Iglesia Cristiana. Un paralelismo sorprendente hallamos entre ellas. (Véase Apocalipsis 2 y 3).

En Mateo 16 encontramos la primera referencia a la Iglesia Cristiana al declarar el Señor —"sobre esta roca edificaré mi iglesia"— etc. No busquemos a la iglesia cristiana en el Antiguo Testamento. Nació ella en el día de Pentecostés. El capítulo 3 de Efesios enseña claramente que este misterio (referente a la iglesia) "que en otras generaciones no se dió a conocer a los hijos de los hombres... ahora ha sido revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu". Hay otras referencias en el Nuevo Testamento que declaran la misma verdad. Pero sí, la tenemos en figura en la parábola de la perla en Mat. 13, y tantos tipos de ella se dan en el Antiguo Testamento.

Muchos son los que aseveran que la perla en Mateo 13:45, 46 es Cristo, y que nosotros hemos vendido todo para comprarla. Han olvidado que según la clara enseñanza de las Sagradas Escrituras nos hallamos en una completa bancarrota. Somos insolventes. "No teniendo ellos con que pagar, perdonó a ambos", dice el Señor en otra parábola — la del acreedor y los deudores. (Lucas 7).

Es de sumo interés saber que no se menciona la perla en el Antiguo Testamento, porque entre los judíos no fue considerada como preciosa. ¿Quién es él que busca y halla la perla en Mateo 13.? Es el mismo Señor. ¿De dónde vino en busca de ella? Del mismo cielo. ¿Y con qué la compró? Con su propia sangre!

"¿Y cómo se forma la perla?" preguntará el lector. Tan diferente es la perla del diamante, esmeralda, topacio, etc., que son cuerpos inorgánicos, desprovistos de vida. Es de conocimiento común que se hallan las pesquerías principales del mundo en el Golfo Pérsico, Ceilán, Borneo, Japón, Panamá, Venezuela y las Antillas, etc., y que se forman las perlas en el interior de las conchas de ciertos moluscos bivalvos. La formación de una perla es un proceso en el que la ostra emplea varios años, lo cual se explica si se toma en cuenta que la vida de estos moluscos está calculada en unos 13 años. Se inicia cuando un cuerpo extraño — que bien puede ser un parásito o un grano de arena, logra introducirse en el molusco, y tras atravesar el epitelio externo del manto queda alojado en los tejidos. No tarda en empezar a verse envuelto en secreciones del epitelio semejantes a las que forman la concha, y, a medida que pasa el tiempo, va formándose la perla.

El "cuerpo extraño" en el costado de ese organismo vivo causa irritación y sufrimientos indecibles al molusco. La extravasación de la substancia conocida con el nombre de nácar con que cubre lo que le ha causado tanto sufrimiento lógicamente nos hace recordar los sufrimientos indecibles de Cristo, y el derramamiento de Su sangre, y su glorioso resultado. Ese pequeño ser literalmente da su vida para formar esa perla. ¡Que símbolo tan rico de la Iglesia Cristiana tenemos aquí! La perla tiene todos los colores del arco iris combinados en una forma maravillosa, y es de inmenso valor, y adorna aún la corona del monarca. "Cristo amó a su iglesia, y se sacrificó por ella, para santificarla, limpiándola en el bautismo de agua con la palabra, a fin de hacerla comparecer delante de sí *llena de gloria*, sin mácula ni arruga, ni cosa semejante, sino siendo santa e inmaculada" (Efes. 5:25-27. V. C).

¡Que resultado dieron los sufrimientos del Señor!" Librada su alma de los tormentos verá, y lo que verá colmará sus deseos" (Isa. 53:11. N. C.) "Jesús... por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios" (Heb. 12:2). Recordemos el programa divino dado en Hechos 15:13-18, y que todavía está obrando el Señor añadiendo capa tras capa de "nácar" a la perla, y no tardará mucho ahora en completarla. Leemos en Hechos 2:47 que "el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos" como hace la concha con su concreción preciadísima. Si el proceso para la formación de la perla en el molusco dura unos cuantos años, éste "proceso" en completar la Iglesia Cristiana ha durado casi dos milenios ya.

Al referirnos al costado de la concha nos hace recordar lo que ocurrió en Edén, y como de la costilla de Adán formó a Eva, y se la presentó a él (Gen. 2:22). Esta figura utiliza Pablo en Efesios 5. al tratar de Cristo y su iglesia.

Al terminar, recordemos también otra faceta importantísima de esta verdad — la unidad de la Iglesia. No son "perlas" (plural) que compra el Señor, sino "*UNA* perla preciosa". Es Suya por creación. Es Suya por la redención, y TODOS los redimidos desde el día de Pentecostés hasta la segunda venida de Cristo — cuando se completará la formación de su perla preciosa — forman parte de ella.

D. T. Morris

Sección Femenina

La Santificación de nuestro ser

En 1ª Tes. 5:23, el apóstol Pablo escribe a los creyentes de Tesalónica y les expresa su deseo de que "El mismo Dios de paz os santifique por completo y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucrito". Las palabras "por completo" significan "todo el ser"; vale decir, "espíritu, alma y cuerpo".

Hallamos estas tres partes de nuestro ser mencionadas en Mateo 22:37: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente"; cuerpo, alma y espíritu o voluntad. Dios desea nuestro amor, demostrado en adoración, alabanza y gratitud y busca tales seres "completos", pues dice en Jn. 4:23 que tiene que ser "en espíritu y en verdad".

Con este fin Dios nos escogió en Cristo antes de la fundación del mundo "según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia con la cual nos hizo aceptos en el Amado". (Efesios 1:4-6): así que, si queremos ser hallados irreprensibles cuando vuelva el Señor Jesucristo, nuestro deber y privilegio es amar y alabar a Dios ahora y todos los días de nuestra vida aquí en la tierra.

El salmo 105 nos enseña ocho maneras por las cuales se puede anunciar las virtudes de nuestro Señor y Salvador y a la vez mostrar el amor a Dios. La virgen María lo hizo en su hermoso cántico (Lucas 2) y cada una de nosotras debemos hacerlo. El salmo comienza con una orden: "Alabad'. El versículo seis indica quiénes deben hacerlo: "Vosotros, descendencia de Abraham su siervo, hijos de Jacob, sus escogidos", pero Romanos 4.16 nos incluye a nosotros cuando dice: "A fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia; no solamente para la que es de la Ley sino también para la que es de LA FE de Abraham, el cual es padre de TODOS NOSOTROS" sus hijos por la fe en Cristo.

"Sus escogidos" dice el apóstol Pedro, "sois vosotros que en otro tiempo no érais pueblo, pero ahora sois pueblo de Dios, LINAJE ESCOGIDO... pueblo adquirido por Dios, para que ANUNCIEIS LAS VIRTUDES de Aquél que os llamó de las tinieblas a su luz admirable" (1 Pedro 2: 9-10).

Las ocho maneras de anunciar esas virtudes en el salmo 105 afectan las tres partes de nuestro ser: Los primeros cuatro versículos tienen que ver con el cuerpo; los vrs. 5 y 6 se relacionan con el alma y el 7 y 8 con el espíritu.

1º) *"INVOCAD SU NOMBRE"* (V. 1).

Se refiere al nombre de nuestro Salvador, el Señor Jesucristo y nos lleva en pensamiento a Efesios 5:20 "Dando SIEMPRE gracias por todo al Dios y Padre en el NOMBRE del Señor Jesucristo', — el único nombre en que se puede ser salvo según Hech. 4:12.

2º) *"DAD A CONOCER SUS OBRAS EN LOS PUEBLOS"* (V. 1).

Aquí tenemos el testimonio personal dando a conocer que somos nacidos de nuevo por Su obra redentora en la cruz del Calvario. Además, que nuestra "gentileza sea conocida de todos los hombres", según Filipenses 4:5. Que digamos lo que El ha hecho por nosotras a nuestro alrededor y en el pueblo.

3º) *"CANTAD, CANTADLE SALMOS"* (V. 2).

Como Pablo y Silas, debemos cantar con gracia en nuestros corazones aún en la adversidad.

4º) *"HABLAD DE TODAS SUS MARAVILLAS"* (V. 2).

Tenemos diez versículos llenos de alabanza dedicados por la virgen María a su poderoso Dios (Luc. 1: 47-55). Cuando fue necesario, ella también dijo: "Haced todo lo que El os dijere". María conocía su poder; así debemos hablar de lo que hemos experimentado de su poder.

5º)*"GLORIAOS EN SU SANTO NOMBRE'* (V. 3).

El ángel del Señor dijo a José: "Llamarás su nombre Jesús, porque El salvará a su pueblo de sus pecados". "Jesús" quiere decir "Salvador". Nos gloriamos en ese nombre que nos da entrada a su gracia y nos da la esperanza de su gloria. "En Dios nos gloriaremos siempre" (Sal. 44:8). ¿Es esto verdad? Sí; aquí en este mundo y para siempre!

María dijo: "Porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso; Santo es su nombre", aunque una espada traspasaría su alma. El apóstol Pablo también pudo decir: 'Nos gloriamos en las tribulaciones sabiendo que la tribulación produce paciencia y la paciencia prueba y la prueba esperanza..." (Rom. 5: 3-4).

6º) *"ALEGRESE EL CORAZON DE LOS QUE BUSCAN A JEHOVA"* (V. 3).

La virgen María se alegró porque dijo: "Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador". Al fin María reconoció la necesidad de que Jesús muriera para ser su Salvador, pues la encontramos en el aposento alto después de la crucifixión y resurrección

alabando a su Señor con los otros creyentes.

También el apóstol Pablo nos amonesta a hacerlo diciendo: "Alegraos gentiles con su pueblo... alabad al Señor todos los gentiles y magnificadle todos los pueblos" (Rom. 15: 10-11).

7º *"BUSCAD A JEHOVA Y SU PODER"* (V. 4).

Buscad su rostro —la imagen misma de su sustancia— en oración.

Buscad su poder; su Palabra sustenta nuestras vidas.

Buscad su aprobación; día a día. (2 Cor. 5:9).

Si buscamos su rostro nos apartaremos de la iniquidad y le amaremos y adoraremos más y mejor.

8º) *"ACORDAOS DE LAS MARAVILLAS QUE EL HA HECHO"* (V. 5).

El que ama, recuerda; no olvidando ninguno de los beneficios.

No hay que olvidar que nos amó y nos lavó de nuestros pecados.

No hay que olvidar que nos hizo reyes y sacerdotes para Dios.

No hay que olvidar de dar gracias por Su Gracia, cada día renovada.

No hay que olvidar que tal vez El venga hoy para llevarnos a la gloria.

María se acordó de la misericordia de Dios para con Abraham y su descendencia "para siempre". Eso nos incluye a nosotras. Es misericordia que nos salva de ser consumidas "Sus misericordias que no decayeron" y que son "nuevas cada mañana". "Bueno es Jehová a los que en El esperan; al alma que le busca" (Lam. 3:22-25).

Amándole, nos acordaremos siempre de darle gracias al que es digno de recibir nuestra adoración. Así le alabaremos con todo nuestro ser: Cuerpo, alma y espíritu. Así seremos guardadas irreprensibles hasta la venida de Cristo

Alice E. Lowe de Kennedy

NOTAS y NOTICIAS

CONFERENCIA DE JOVENES
Agosto 15 a 18 de 1968
EMBALSE DE RIO TERCERO

EL TEMA DE LA CONFERENCIA

Señor,
¿Que quieres que haga?

Si Dios quiere celebraremos durante los días citados en el epígrafe las Conferencias Generales de Jóvenes en Embalse de Río III.

Hemos orado mucho buscando la dirección de Dios, para que el Espíritu Santo utilice estos días de reunión de su pueblo para que seamos despertados a la realidad de las verdaderas dimensiones de la vida que el Señor Jesucristo demanda de los creyentes.

La vida que Cristo nos ofrece vivir no es una vida de conformismo. No es una vida de seguridad bajo la protección de los mecanismos de la sociedad moderna. El Evangelio no consiste en promesas de prosperidad material.

Es cierto que da bendiciones para esta vida. Y que como cristianos debiéramos ser hombres normales y equilibrados. Es más, no existe la posibilidad de ser un hombre normal si no se es cristiano.

Pero también es cierto que el Señor nos llama a vivir una verdadera aventura de fe. Jesús nos llama a una vida de servicio, que significa riesgos y luchas.

* Abraham, siendo llamado, salió sin saber a dónde iba.

* Simón, Pedro y Andrés escucharon un día la voz de Jesús que les dijo: —venid— y ellos dejando sus redes le siguieron.

* Juan y Jacobo también fueron llamados y dejando a su padre Zebedeo en el barco con los obreros, le siguieron.

* Otro día Jesús vio a Mateo y le dijo —¡sígueme!— y él dejándolo todo se levantó y lo siguió.

* Cuando Saulo iba camino de Damasco fue derribado al suelo, vio a Jesús glorificado y escuchó su voz. Su respuesta inmediata fue: —SEÑOR ¿QUE QUIERES QUE HAGA?

¿Por qué todos estos respondieron al llamado de Dios? —Pues simplemente porque tuvieron una visión de El y escucharon su voz.

Nosotros también un día nos encontramos con Cristo y fuimos salvados. Pero la visión que tenemos del Señor es vaga. Y su voz no llega clara a nuestros oídos. Si realmente le escucháramos, si en verdad supiéramos que nos habla a cada uno personalmente, no podríamos sino repetir las palabras de Saulo: —SEÑOR ¿QUE QUIERES QUE HAGA?

Vayamos a la Conferencia de Agosto con el deseo de escuchar distintamente la voz de Dios. Oremos mientras tanto. Afinemos nuestra sensibilidad. Leamos la Palabra de Dios. Y viajemos a Embalse con la firme determinación de Escuchar a Dios hablándonos. Estemos seguros que si logramos oir su voz, nuestra respuesta será la de Saulo. No puede ser otra.

Cuando Cristo habla y percibimos su voz no es posible otra alternativa que responder —SEÑOR ¿QUE QUIERES QUE HAGA? Una juventud sana, fuerte y optimista recibirá con entusiasmo la invitación de Cristo a vivir peligrosamente.

El Señor Jesús dijo —El que pierde su vida por causa de mí la hallará.

Y otra vez —Donde esté vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón.
—Pablo declaró —Estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor.
—Judas recomienda —Que contendáis ardientemente por la fe que ha sido dada una vez a los santos.

Hay una gran tarea a realizar. *SEÑOR ¿QUE QUIERES QUE HAGA?* — He aquí el tema de la Conferencia. El Señor te invita a vivir una aventura de fe en una vida de pleno servicio.

NOTA: El costo del alojamiento completo oscilará alrededor de los $ 4.000.—, la mitad de cuyo importe deberá girarse hasta el 15 de julio como anticipo.

La Comisión

Sección Niños

El Arco en las nubes

Lectura;

Génesis 8.1-16; 9.11-17.

El mes pasado estábamos pensando en Noé y su familia, y como el momento por fin llegó cuando Dios le dijo, "Entra tú y toda tu casa en el arca" (7.1).

Cuando todos estaban adentro, con los animales, reptiles y aves, entonces Dios cerró la puerta.

LA LLUVIA. Las primeras gotas de lluvia empezaron a caer, haciendo a los niños dejar sus juegos para correr a casa. Seguramente los fuertes relámpagos y truenos habrían asustado a muchos de sus padres, los cuales habían oído a Noé y a sus hijos cuando ellos hablaron de un diluvio que iba a venir.

Los hombres, y tal vez los niños también, que se habían reído de Noé, creyendo que su mensaje de juicio divino era un disparate, ya no se estarían riendo, sino estarían miedosos y afligidos.

La lluvia seguía día tras día sin cesar, y pronto el agua entraba en las casas como una verdadera inundación.

Facilmente podemos imaginar el pánico y susto que todos, ricos y pobres, sintieron en aquellas horas, porque un gran peligro, y aun la muerte, estaban llegando cerca.

Hay algunos niños que se ríen del evangelio, del mensaje que nos habla del peligro que trae el pecado, pero no es cosa de risa.

SALVADOS O PERDIDOS. Dentro de algunos días y cuando las aguas eran suficientes para ponerlo a flote, el arca de Noé empezó a moverse, y no tardó en salir tranquilamente sobre las olas.

Es triste pensar en tantas personas, y muchos niños entre ellas, que habiendo oído el mensaje de Dios anunciado por Noé y sus hijos, NO HICIERON CASO, y perecieron por no haber entrado en el arca. Nos hace pensar en las líneas del coro:

"Una sóla puerta hay, mas son sus
lados dos,
Adentro y afuera, ¿en cuál lado estás?"

Niños de este rincón, no se conformen con sólo cantar los coros en la Escuela dominical, sino abran sus corazones al Señor Jesús, y confíen en él como su Salvador AHORA, para que nada triste les venga MAS TARDE.

EL ARCO IRIS. Dios lo llama "Mi arco", y bien entendemos que es un arco especial que se ve en el cielo cuando llueve y el sol brilla, y lo llamamos arco iris.

¡Qué hermosos colores vemos cuando un arco iris cruza el cielo: después de una tormenta¡ La primera vez que hubo uno fue cuando el diluvio y sus solemnes resultados se acabaron, y Noé y su familia habían salido salvos y sanos del arca. Dios hizo una promesa de nunca más mandar un diluvio como castigo por el pecado. Las promesas del Señor siempre son fieles, y en ellas podemos confiar de todo corazón. El Señor Jesús promete salvarnos si confiamos en El como nuestro Salvador.

¿Sería posible que el Salvador nos olvidara y nos dejara perecer?

NO... NO... NO... el arco iris nos recuerda que todo lo que Dios promete él cumple.

Ahora tenemos que despedirnos, porque el tiempo para la clase ya ha pasado. Así que, hasta pronto niños, si Dios lo permite...

TIO ERNESTO

CONCURSO BIBLICO

PREGUNTAS.

1 ¿En cuál versículo del capítulo 8 de Génesis leemos que "Se acordó Dios de Noé"? (Búsquese entre versículos 1 a 5).
2. ¿Vale la pena obedecer a Dios?
3. ¿Por qué no entraron otros en el arca?
4. ¿El arca se hundió bajo las aguas?
5. ¿Qué quiere ser usted, salvado o perdido?
6. Nosotros muchas veces no cumplimos lo que prometemos. ¿El Salvador cumple sus promesas?
7. ¿El arco iris es blanco y negro, o tiene muchos colores?
8. ¿Quién ve el arco iris cuando aparece, además de nosotros? (Véase capítulo 9 y el versículo 16).

Los niños de la República Argentina y países limítrofes deben mandar sus contestaciones a las Tías Mary y Margarita, Córdoba 618, Posadas, Prov. de Misiones, antes del 31 de agosto de 1968; los de otros países antes del 30 de septiembre de 1968. Niños hasta 11 años de edad contestan las preguntas numeradas del 1 al 4; hasta 14 años, las del 1 al 6, y hasta 18 años, todas.

xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx

CUMPLEAÑOS PARA EL MES DE JULIO

Elizabeth L. Bisio
Lilia Mulki
Elena C. Charnos

FELICITACIONES

"...hasta lo último de la tierra"

JAPON

Una Clase Bíblica

En Tokio se lleva a cabo un estudio bíblico cerca de la Universidad de Agricultura. Los hermanos encargados han deseado que la reunión sirva para alcanzar a estudiantes. Una noche se cumplió su deseo con la presencia de diez estudiantes. De los dieciocho jóvenes que asistieron solamente tres eran creyentes. Se pide la oración a favor de este esfuerzo para que con el desarrollo del estudio sean alcanzados más de los estudiantes y que vengan al conocimiento de Cristo como Salvador.

SINGAPUR

Una Fiesta Pagana

Una hermana en la fe informa de una fiesta hindú que se celebra en el mes de febrero en la comunidad hindú de Singapur. Le hacía pensar en la realidad de los poderes de las tinieblas. En esta fiesta se lleva a la imagen del dios Sugramanian en un carro plateado. Le acompañan los devotos cantando sus canciones paganas. Pero lo que llama la atención de una manera especial es ver las largas agujas o dardos que atraviesan sus cuerpos, y aun sus mejillas. ¡Qué aspecto tendrían! Las puntas de los dardos son adornados muchas veces con plumas de pavos reales. De vez en cuando los devotos detienen la marcha para dedicarse a sus danzas diabólicas. Solamente la gracia y poder de Dios pueden librar a esta pobre gente de semejante esclavitud. Oremos a favor de nuestros hermanos en Singapur que se ocupan de la proclamación del mensaje del evangelio.

INDIA

Un Peregrino Religioso

El siguiente relato nos ayuda a apreciar la necesidad del evangelio en la India. Una sierva del Señor que se encontraba de viaje allí escribió: Cuando paramos debajo de unos árboles para tomar una taza de café descubrimos a un anciano acostado sobre el pasto para descansar a mediodía. Estaba despeinado y vestía la manta amarilla. Su único equipaje consistía en un bastón y un jarro para agua, porque en el camino la gente le daba alimento para adquirir "mérito". Cumplía él una caminata larga de unos dos mil quinientos kilómetros desde el sur de la India hasta Benares en el norte. Nuestro chófer podía hablarle en su propio idioma, Tamil, y también le alcanzaba tratados. El día 26 de febrero es un día importante para los hindúes porque es el día cuando muchos miles concurren como peregrinos a los templos sagrados que se encuentran en la orilla del Río Godavari. Un templo que se encuentra en una isla a unos cuarenta kilómetros de Chagallu es objeto especial de su devoción. Nos era grato ver que unos cuantos creyentes aprovecharon la oportunidad de ir para repartir folletos evangélicos, y vender evangelios y otros libritos con el mensaje de la Palabra de Dios. Fue una experiencia de mucho estímulo para ellos. Aun los Braminos recibieron con gusto los folletos.

BURUNDI (Africa)

¡Recién tienen la Biblia Completa!

Los obreros del Señor en Bujanmbura comentan una experiencia emocionante. Es que ya tienen la Biblia completa en el idioma Kirundi. Los creyentes africanos no podían esconder su profunda satisfacción cuando supieron que las Biblias ya habían llegado. ¡La Biblia en su propio idioma! Un joven cristiano que trabaja en la casa de una misionera dijo la mañana siguiente que se había levantado de la cama con la vista un poco debilitada. Cuando se le preguntó por qué, él contestó: "Estuve leyendo la Biblia con los otros jóvenes hasta las dos de la madrugada". Contestando la pregunta "¿Dónde habían empezado la lectura?", él dijo: "¡En el principio! Encontramos tan interesante la lectura que no sabíamos dónde parar". ¡Que el Espíritu Santo prospere su lectura de la Palabra para su crecimiento espiritual.

ZAMBIA (Africa)

Recibe Vista Espiritual

Dice el hermano Logan, de Chavuma: El otro día encontrándome sentado en la casa oía el ruido de un bastón de un ciego que andaba por la calle. Mirando por la ventana vi al ciego que se acercaba. Cuando llegó frente a nuestra puerta se dio una media vuelta como si veía. Salí a la puerta para encontrarle. Cuando yo le saludé él me preguntó: "¿Es Ud. Sakunda?" (mi nombre africano). Yo contesté que sí. Entonces él me dijo: "Yo he venido para hablar con Ud.". Lo llevé a un lugar tranquilo y nos sentamos. "He venido", dijo él, "porque quiero que Dios me perdone los pecados y me salve". Fue un gozo llevarle al Hijo de Dios, el Salvador. Después que él salió yo me arrodillé y di gracias a Dios que el bastón le había servido para guiarle hasta donde yo me encontraba para que él alcanzara la salvación.

EL LIBANO

Le Habían Gustado los Estudios

Los hermanos que se encargan de los Cursos Bíblicos por Correspondencia en Beirut recibieron una linda carta de un musulmano que había estudiado cinco de los cursos gratuitos y había recibido su certificado. Dijo que le había gustado mucho el estudio de la Biblia y les dio las gracias por los cursos. Ojalá que los estudios sirvan para guiarle al conocimiento de Cristo como el Salvador de su alma.

HABLANDO A LOS LECTORES

"El Sendero del Creyente" durante aproximadamente cincuenta años ha seguido dando "toda la palabra de Dios a todo el pueblo de Dios". Hemos procurado seguir dignamente en pos de aquellos hombres de Dios quienes con fe y en el temor del Señor publicaron el primer número, y queremos continuar entregando la sana doctrina en sus variadas fases.

Desgraciadamente estamos pasando por un período difícil con nuestras finanzas. Los únicos causantes de tal situación son aquellos que se han atrasado en el pago de sus suscripciones, algunos de los cuales nos están debiendo algunos años atrasados. Naturalmente no podremos seguir así; la revista tiene ya un saldo deudor elevado, y si ha de seguir con su misión, tendremos que liquidarlo, algo que pronto podríamos hacer si todos aquellos que nos deben pusieran sus cuentas al día.

Queremos seguir publicando artículos de interés general como así también doctrinales, con el único fin de edificar al pueblo de Dios, y aun queremos mejorar la presentación de la revista; para esto pedimos su colaboración, rogando que ese cheque o giro sea enviado en seguida a la administración de "El Sendero del Creyente".

Las suscripciones son ahora semestrales y adelantadas, por lo tanto aquellos que no hayan pagado el 1er. semestre de este año (1968) ya están en deuda con la revista.

Durante el año hemos recibido algunas donaciones que han sido de grande ayuda en las dificultades por las cuales pasamos; a los que han colaborado así, muchísimas gracias.

Diremos que el precio de la suscripción apenas cubre los gastos de imprenta y envíos por correo de la revista, por lo tanto, repetimos, cuando éstas se atrasan hace sumamente difícil nuestra situación.

Desde el mes de Julio habrá algunos cambios en algunas secciones de la revista. Nuestra querida hermana y colaboradora, la Sra. Helen M. de Wain, que durante once años ha atendido a la sección femenina, y durante años anteriores a la de los niños, siente que no debe seguir más debido a su salud, etc., y hemos atendido su pedido de relevo. A ella damos nuestras sinceras gracias por todo lo que ha hecho a favor del pueblo de Dios por intermedio de las páginas de nuestra revista, y le deseamos muchas bendiciones del Señor en su nueva esfera de servicio en Unquillo.

Nuestra hermana, la Sra. Perla de Jack tomará a su cargo la página femenina y expresamos nuestro agradecimiento a ella por esta colaboración, pidiendo al Señor quiera darle sabiduría y unción al escribir para nuestras queridas hermanas. "Tía Perla" durante años ha colaborado en la página para los niños; por este trabajo tan bien hecho, muchísimas gracias.

El Sr. Ernesto Parish (Tío Ernesto) por el momento seguirá con la sección de los niños ayudado en lo que toca a los cumpleaños, etc., por las Srtas. Mary y Margarita McCulloch. Tanto al "Tío Ernesto" como a las "tías" Mary y Margarita, muchas gracias.

Una palabra más, nos agradaría ver no solamente las suscripciones pagadas, sino tmbién un aumento en los suscriptores. Hermanos sobreveedores de las iglesias, Uds. pueden ser de grande ayuda en esto por sus oraciones, recomendaciones e influencia. Gracias.

Algunas iglesias pagan por dos o tres suscripciones para dar la revista a algunos pobres de la congregación; un ejemplo que otros podrían imitar.

Saludamos a todos con amor en Cristo deseándoles toda bendición espiritual.

Por la Dirección
WALTER T. BEVAN

UN PLAN DE... CUATRO PUNTOS

LA BIBLIA ejercerá una influencia poderosa en nuestro tiempo y cumplirá su misión de llevar el mensaje de Dios a cada familia argentina en la medida en que cada creyente le de el lugar que le corresponde en su vida personal y, sea consciente, además, de su gran responsabilidad de hacerla conocer a otros.

Teniendo presente ambos aspectos de esta responsabilidad: a) meditarla, b) difundirla la SOCIEDAD BIBLICA ARGENTINA ha preparado este sencillo plan de cuatro puntos e invita a todos aquellos que deseen y estén dispuestos a compartir tal privilegio, a enrolarse en el mismo:

1 ESTUDIAR MI BIBLIA DIARIAMENTE

2 COMPARTIR MI BIBLIA

3 AYUDAR A SU DISTRIBUCION

4 CONTRIBUIR CON MI DINERO

1º Así como usted se alimenta diariamente para mantener su vida física en buenas condiciones de salud y poder trabajar, necesita alimentarse diariamente de la Palabra de Dios para mantener su vida espiritual sana y vigorosa.

2º Puede compartir la Biblia de muchas maneras haciéndola leer por otros; comentando lo que ha leído en ella; citándola en su conversación; dando testimonio de lo que la Biblia significa en su vida, etc.

3º Coloque (vendiendo o regalando) como mínimo durante este año, una Biblia o un Nuevo Testamento, en manos de una persona que no lo ha conocido antes.

4º Su contribución puede ser mediante ofrendas, donaciones o haciéndose Socio Colaborador de la Sociedad Bíblica Argentina:

Mayores: $ 50.— mensuales o de $ 600.— anuales

Menores: $ 25.— mensuales o de $ 300.— anuales

Para cualquier información puede dirigirse a:

SOCIEDAD BIBLICA ARGENTINA

CASA CENTRAL	Suc. ROSARIO	Suc. CORDOBA
Tucumán 352/58	Galería Rosario Sarmiento 859, Loc. 72	Galería Santa Rosa
Tel. 32-8558	Tel. 42088	Santa Rosa 367, Loc. 12

EL SENDERO DEL CREYENTE

ADMINISTRACION

L E C S. A.

Calle Llavallol 4670, Buenos Aires

PRECIO DE LA SUSCRIPCION

Argentina: m$n. 400 por semestre

Exterior: u$s. 2,50 por año

Las suscripciones son por pago adelantado y los valores deben remitirse a la orden de LEC S. A. C. e I., calle Llavallol 4670/72, Buenos Aires (19), Rep. Argentina.

Correo Argentino Central (B)	FRANQUEO PAGADO Concesión Nº 2051
	TARIFA REDUCIDA Concesión Nº 199

egistro N.

Intel.



Imprimió LECSA - Llavallol 4670/72 - 53-2278

El Sendero del Creyente



"Cuando el hombre da las espaldas a Dios, queda en la oscuridad de su propia mente."

INVIERNO

Pág. 227

TODA LA PALABRA DE DIOS PARA TODO EL PUEBLO DE DIOS

Agosto 1968



Fundada en 1910

DIRECTORES PROMOVIDOS:

Jaime Clifford - Jorge H. French
Gilberto M. J. Lear - Jerónimo A. Callejas - Nigel J. L. Darling

DIRECTOR:

Walter T. Bevan,
Rioja 3025,
Santa Fe, Argentina

CO-DIRECTORES:

Federico G. Coleman
Augusto Todó

REDACTORES:

Gilberto Colósimo
Ramón A. Quiroga

Año 59 Nº 8

Agosto de 1968

En este número

ACTUALIDAD

DUELO NACIONAL

Gran consternación provocó en todos los ámbitos de la Capital Federal y aun en el interior de la República la noticia de la terrible tragedia ocurrida en el estadio del C. A. River Plate el domingo 23 de junio último al finalizar el partido de fútbol entre el equipo local y el del C. A. Boca Juniors, partido que finalizó sin que se abriera el score.

Al terminar el encuentro, como habitualmente sucede, todos los aficionados que habían concurrido para presenciarlo, procuraron salir a la calle con la mayor rapidez posible, y las multitudes empezaron a irrumpir por las escaleras hacia las distintas puertas de salida.

En todas las puertas menos una, la salida del público se efectuó en forma normal, pero la avalancha que descendía hacia la puerta Nº 12 inesperadamente se vio obstaculizada en su intento. Algunos rodaron por los escalones y la presión de los que venían detrás y no veían lo que sucedía abajo, provocó más y más caídas, hasta que los escalones cercanos a la puerta fueron escenario de un espantoso apretujamiento y centenares fueron pisoteados y aplastados, encontrando horrible muerte 71 personas, en su mayoría jóvenes y adolescentes.

La policía actuó con rapidez e hizo lo posible para contener a la avalancha humana, lo cual indudablemente contribuyó a reducir el número de casos fatales, aun cuando la catástrofe fue de tal magnitud que el gobierno, en un gesto de simpatía hacia las familias afectadas, declaró el lunes 24 de junio "Día de Duelo Nacional".

¡Duelo Nacional! ¡Cuán huecas suenan esas palabras frente a la casi total indiferencia de los 25 millones de habitantes del país! Hemos notado cómo en la misma noche de la tragedia la vida nocturna de nuestra gran metrópoli siguió su curso como si nada hubiera pasado: los restaurantes y las confiterías estaban repletas de comensales, los cines y teatros proseguían con sus programas habituales, las salas de bailes proporcionaban música para miles de parejas que cumplían sus programas dominicales sin pensar en los centenares de deudos que esa misma noche lloraban la desaparición de seres queridos.

Claro está, si pudiéramos haber hablado individualmente con cada uno de los que así demostraban tanta indiferencia, hubiéramos descubierto que en muchos corazones se anidaba una profunda angustia ante lo que el mundo denominaba "fatalidad", una especie de desesperación ante la horrible muerte que alcanzó a tantos desafortunados seres, una sensación de terror al pensar en la posibilidad de que algún día pudiera sobrevenirles algo similar.

Esto es justamente lo que describe el

autor de la Epístola a los Hebreos al mencionar a "los que por el temor de la muerte estaban por toda la vida sujetos a servidumbre." Esta es la triste realidad para los que transitan por este mundo "sin Dios, sin Cristo, y sin esperanza": no brilla ni un rayo de esperanza en sus propios corazones, y por lo tanto, cuando suceden desgracias a los demás, optan por encerrarse en una aparente fría indiferencia, y buscan de alejar el espectro de la muerte sumergiéndose en la vorágine del clamoreo a su alrededor.

Es que no tienen ningún refugio para sus espíritus desgarrados y atribulados, y las creencias religiosas de la mayoría, si es que la tienen, no les aporta ninguna especie de alivio ante una catástrofe tan incomprensible para la mente humana.

Pero cuán distinta es la reacción del verdadero cristiano frente a tanto dolor y desesperación. El sabe que arriba en los cielos, y también a su lado en todo momento, en cada encrucijada de la vida, está su Señor y Salvador, quien mira con ojos compasivos las aflicciones de los suyos, y aun de los que no son de El. El creyente en Cristo puede encontrar en la Palabra de Dios lo que le proporciona aliento, consuelo y fortaleza para cada circunstancia de la vida, y puede por medio de la oración descargar su corazón atribulado ante el trono de Aquél que ha dicho: "¿No se venden cinco pajarillos por dos cuartos? Con todo, ni uno de ellos está olvidado delante de Dios. Pues aún los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis, pues; más valéis vosotros que muchos pajarillos."

Y no solamente en los vaivenes de la vida encuentra el creyente que el Señor es el Pastor Divino que da descanso para el espíritu en lugares de delicados pastos y provee de aguas de reposo para el corazón sediento de sosiego y paz, sino que para la misma hora de la muerte tiene la certeza de que su Salvador ha de ser para él lo que fue para el salmista quien pudo cantar: "Aunque ande en valle de sombra de muerte no temeré mal alguno, porque Tú estarás conmigo".

La culminación de la bienaventuranza del verdadero cristiano es que puede gozarse en la promesa del Salvador que dijo: "En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho. Voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez y os tomaré a mi mismo, para que donde Yo estoy, vosotros también estéis", pudiendo así exclamar, también como el salmista: "En la casa de Jehová moraré por largos días."

Federico G. Coleman

EDITORIAL

Invierno

"Era Invierno" (Jn. 10:22). Así dijo el Espíritu cuando Cristo estaba recibiendo una recepción muy fría de parte de los judíos.

"Era ya noche" (Jn. 13:30). Esto es lo que leemos relacionado con el propósito maligno que Judas abrigaba en su corazón.

"Hacía frío" (Jn. 18:18). Esto leemos cuando Pedro se calentaba en el patio del sumo sacerdote. Hacía frío en su alma, por esta razón sentía el invierno en su cuerpo.

I

ERA INVIERNO. Describe la condición espiritual y no solamente la física. Israel estaba en la misma condición espiritual que uno de sus reyes quien "en la casa de invierno", destruía hoja por hoja la palabra de Dios (Jerem. 36:22,23). Cuando como nación vuelva al Señor, habrá llegado el verano para ellos y para todas las naciones (Mat. 24:32,33). Entonces podrán cantar con gozo "ha pasado el invierno... el tiempo de la canción ha venido". (Cantares. 2:10-23.).

II

Dios es luz. Cuando el hombre le da las espaldas al Señor, queda en las tinieblas de su propia mente humana. El enemigo quiere robarnos de la luz. Quiere poner su mano fría de incredulidad sobre todo lo que nos es caro. Quiere darnos el poder del intelecto humano, en vez del poder de la palabra de Dios. Pero una vez que damos las espaldas a Las Escrituras —la revelación de Dios a nuestras almas— quedamos con lo que no es más que la vislumbre de nuestro propio entendimiento. Siempre será invierno en el alma del que rechaza a Cristo. Judas (no Iscariote) llamó SEÑOR a Jesús (Jn. 14:22), el Iscariote no lo hizo. El modo de dirigirnos al Señor revela el vestido que lleva nuestra vida interior.

Era invierno, porque siempre es invierno en las almas de los que quieren matar a Cristo. Pero la victoria de las tinieblas fue breve, y condujo al triunfo eterno de la luz.

Cristo al morir, mató a la muerte.

III

Juan Wesley parado en las calles de Newcastle; la gente se agolpaba a su alrededor para escuchar la Palabra. Era invierno, pero según lo que él nos decía "no podían sentir la escarcha porque el amor de Cristo ardía en sus corazones".

"Yo ruego a vuestra excelencia y esto por el Señor Jesucristo... que me envíe de entre mis bienes, una gorra caliente... sufro de un catarro permanente; y esta celda lo hace peor. También necesito un saco abrigado, porque este que llevo está muy gastado. Pido permiso para tener una lámpara por las tardes porque es

muy aburrido tener que sentarse SOLO EN LAS TINIEBLAS. Pero más que todo pido la Biblia hebrea a fin de pasar el Tiempo estudiando. Pero si otras medidas son tomadas... antes del invierno... estaré pacientemente esperando la voluntad del Señor... *sentado solo en las tinieblas*" (Tyndale).

Es un cuadro etxraño del hombre que estaba llenando de luz a toda Inglaterra. El mismo poco después pasó a la eterna luz con una oración sobre sus labios, "Señor abre Tú los ojos del Rey de Inglaterra". La oración pronto fue contestada; antes de un año la publicación de la Biblia recibió el permiso real, y a los dos años lo que fue llamada "La Gran Biblia" fue colocada en todas las iglesias parroquiales y la semilla de la fe evangélica fue sembrada por toda la tierra.

Ahora vamos a cierta cárcel en Roma. En un calabozo se halla un anciano: el apóstol Pablo. La celda es húmeda, y las corrientes de aire le hacen temblar. El invierno ha llegado y se hace sentir. Pablo posee solamente un capote, pero lo tiene a centenares de kilómetros de allí. Se envolvió pues, en su raído vestido, luego tomó su pluma y escribió a su amado Timoteo: "Trae, cuando vengas, el capote que dejé en Troas en casa de Carpo." ¡Cuánta falta tenía de calor y abrigo! Pero sus palabras no son las de un anciano quejumbroso. "Estoy para ser sacrificado, el tiempo de mi partida está cercano." Una muerte terrible le esperaba, pero habría de enfrentarla con serenidad y confianza. ¡Sería la hora del triunfo! Sí; mucho más importante que todo aquello era el calor espiritual que llenaba su alma. Calor que se hizo sentir en todo lo que escribió.

Nos hace pensar en la oración de otro siervo de Dios (George Matheson) "Tomaré todos los accidentes de mi vida como regalo tuyo. Hasta el dolor he de recibirlo como disfraz de tu infinita bondad para conmigo. Mantendré mi corazón abierto en todo tiempo para recibirte. Por la mañana, al mediodía, por la noche, en primavera, verano, otoño e invierno. Cuando Tú vengas, sea con sol o con lluvia, te recibirá mi corazón gozosamente. Tú eres —Tú mismo!— mucho más que el Sol. Tú eres en Tí mismo la compensación de la lluvia. Eres Tú y no tus regalos, lo que anhelo. Llama, ¡oh Señor! a mi puerta, que yo he de abrirte!"

"El Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas. Y nuestro Dios sigue siendo nuestro Dios en las noches oscuras de algún invierno por el cual pasamos, como también en los días de hermoso sol. "Este Dios es Dios nuestro eternamente y para siempre. El nos guiará aún más allá de la muerte."

IV

"Al anochecer, descendieron sus discípulos al mar... Estaba ya oscuro, y Jesús no había venido a ellos." (Juan 6: 16-21 y Mateo 14: 22-25) ¡Cuán oscuro se había puesto! Pero el Señor todo lo sabía. Estaba allí en el monte, orando. Y conocía todos los peligros y dificultades que afrontaban los suyos... Sabía que un fuerte viento soplaba en contra, y que la barca —en medio del mar— era azotada por las olas.

"Mas a la cuarta vigilia de la noche, Jesús vino a ellos..." (cerca del alba) Cuando el Señor llegó, cesó el viento y pronto llegaron al puerto anhelado

No sabemos cuando vendrá el Señor. Pero esto sí sabemos, que cuando El venga, romperá el alba y huirán las sombras! Dejarán de soplar para siempre los vientos contrarios. "Habrá pasado el invierno... se habrán mostrado las flores en la tierra. El tiempo de la canción habrá venido." El Amado hablará y dirá: *"Levántate, hermosa mía, y ven."*

Walter T. Bevan

LA DIRECCION O GUIA DEL ESPIRITU (1)

Siempre ha existido ansiedad en el corazón de los hombres por conocer la voluntad de los dioses. El A. T. habla de paganos, como el rey de Babilonia. Detenido ante una encrucijada, hace uso de la adivinación, sacude las saetas, consulta a los ídolos y mira el hígado (Ezeq. 21: 21). Otros lo hacen de diferente modo, y aún nuestra gente moderna —que pretende ser tan civilizada— consulta horóscopos en revistas y periódicos. Lo hace porque siente necesidad de ayuda, pues el pecado ha desorganizado todo su ser. En cambio, cuando el hombre es regenerado, el mismo Espíritu Santo toma a su cargo la dirección de su vida.

Es evidente pues que toda forma de adivinación nace del deseo de obtener conocimiento del futuro, aun clandestinamente; y esto es una imitación satánica de la profecía. El Espíritu Santo es quien guía a los verdaderos hijos de Dios, pero son demonios los que guían en el otro caso; ellos tienen cierto conocimiento que podremos llamar super-físico

Cuando el Espíritu toma posesión del creyente, él mismo lo guiará, aunque no necesariamente por medios sobrenaturales. A veces lo ha hecho por instrucción oral, "habló Dios a Abraham; a Moisés", etc., o mediante visiones y sueños. Pero es necesario advertir que entonces no había una revelación completa, escrita. Otro modo fue la nube y la columna de fuego. Habiendo redimido a su pueblo, Dios descendió para morar en medio de él y andar con él. No lo dejó ir a su heredad como pudiera. Israel debía ser un pueblo guiado y obediente. La nube escribió *"si el Señor quiere"* sobre todos sus movimientos; hizo que ellos volvieran a ser como niños. Nosotros pues podemos esperar también que Dios haya provisto algo que nos sirva de brújula en nuestra peregrinación; y por cierto es así, y no es algo, sino Alguien. ¡Se trata de una Persona!

En el discurso del Señor que hallamos en Juan cp. 14 al 16, leemos que preparaba a los suyos para Su salida de este mundo. Pero les prometió que vendría OTRO guiador. "El Espíritu de verdad." Ahora nuestro Señor está en el cielo, pero el Espíritu Santo está aquí, y su misión es guiarnos.

Cada uno de nosotros sabe lo que es estar en situación de perplejidad, y tener necesidad de hacer algo. Seguramente Israel en su tierra no fue guiado otra vez exactamente como cuando estaba en el desierto. No obstante la presencia invisible de Dios por su Espíritu, y según su palabra, siempre estuvo guiando y protegiendo.

Algunas palabras de advertencia —exenta de dogmatismo— acerca de costum-

bres no recomendables nos vendrían bien, pues sabemos que han sido motivo de bendición a almas sencillas. Sabemos de aquellos que siempre buscan la dirección del Señor por medio de una "cajita de sorpresas". Alguien ha dicho que junto a ella habría que poner una "caja de advertencias". Otros dicen ser guiados por impulsos. "Se sienten guiados". Es cierto que a veces el Espíritu obra así; no obstante es indispensable estar siempre en comunión con el Señor.

No podemos caminar en las sendas de justicia solamente por medio de presentimientos. Muchas veces esto de "sentirse guiado" no es más que una excusa para justificar hechos apresurados, y ministerio sin provecho. Según las Escrituras no es cosa de "sentirse guiados". *Somos guiados por el Espíritu.* Además la dirección del Espíritu no es para tiempos de crisis solamente, sino para toda la vida. Es por esta razón que nos ayuda grandemente al sobrevenir los momentos de crisis.

Señales sobrenaturales. Tales cosas son buscadas muchas veces por los espiritualmente inmaduros. *Vista* no es compatible con *Fe*, y no debemos olvidar que los adversarios también hacen señales. Las señales sobrenaturales no forman parte de la guía divina normal.

Cristo dijo a los suyos acerca del Espíritu Santo: *"os guiará"*. Y esto sugiere una mano amorosa extendida para dirigir. *"os guiará a toda la verdad"* (Jn. 16:13). Los apóstoles tenían que ser testigos de todo lo que aconteció, a fin de llegar a ser los escritores e intérpretes de Cristo para todo el tiempo, para que en cada generación por su palabra otros creyeran. (Jn. 17:20). El conocimiento que los após gistrado permanentemente en el Nuevo Testamento. El Espíritu los guió a escritoles recibieron por tal guía, quedó rebir, así como ahora nos guía a nosotros al leer, para que crezcamos en el conocimiento de su voluntad. Si quisiéramos ser guiados por el Espíritu en los asuntos de nuestra fe, éstas son las Escrituras que tendremos que estudiar. La palabra de Dios es el "libro de texto", y ninguna cosa que no cuadre bien con el LIBRO, podrá ser considerada como enseñada por El.

Todo creyente debe experimentar para sí la guía y la iluminación del Espíritu. Las condiciones no son difíciles de obtener. Consiste sencillamente en la atención humilde y expectante. Y en leer las Escrituras con ferviente oración. Y al leer u oír la Palabra, el Espíritu será nuestro Guía y Enseñador.

Es también obra del Espíritu que mora en nosotros, el conducirnos a la contemplación del divino rostro; y a una vida de oración e intercesión. El nos guiará en el camino de la santidad de vida (Ezeq. 36:27. Isa. 30:21). La característica de tal vida es que nunca se guía por las normas y deseos de la carne, ni por la manera de pensar del mundo.

"Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios" (Rom. 8:14). La expresión "hijos de Dios" significa no solamente que somos de la familia de Dios, sino que además manifestamos la dignidad de "hijos de Dios". Todo creyente es hijo de Dios por nacimiento, pero todo hijo no está mostrando la dignidad del estado de hijo. Vive como niños que no ven, sin realizar la alta dignidad de su vocación y estado.

La vida del Espíritu dentro del creyente autentica el estado de hijo. Es el especial privilegio de ellos ser guiados por el Espíritu; por la palabra que es inspirada y por Su testimonio dentro del alma, que ilumina el entendimiento y vivifica la conciencia, de tal manera que tiene un instinto espiritual y un discernimiento sano de las cosas de Dios. Este es el principio que ha de guiar la vida. Y en esto no hay nada que tenga que ver con un mero entusiasmo o éxtasis. Todo habla de la sujeción del corazón al gobierno de la voluntad de Dios en nuestras palabras, obras y pensamientos. Sujeción que desde nuestro punto de vista es voluntaria, y sin embargo es debida al divino Agente y Enseñador que mora adentro. Se trata de una entrega y un santo abandono al Espíritu Santo, el cual ha de guiarnos. Tal guía llevará a la mortificación de la carne, y por la obediencia a El, nunca seremos derrotados por ella.

Recibimos el "Espíritu de adopción" (Rom. 8:15). Significa dar el lugar de hijo a alguien a quien por naturaleza no le pertenece. El contraste es entre la posición sin privilegios de un esclavo, y la de aquel que no solamente es reconocido como un miembro de la familia, sino también es poseído de una dignidad: es hijo y heredero. Porque aquellos que han recibido el Espíritu de adopción son herederos de Dios (Efes. 1:5).

En La carta a los Romanos, Pablo contrasta el presente con el glorioso futuro. Somos hijos de Dios aunque ahora estemos viajando como incógnitos por el mundo. En el pasaje paralelo de Gálatas 4:6, leemos del Espíritu de su Hijo. Allí el presente es contrastado con el pasado que fue invalidado en Cristo. Es la acción del Espíritu del Hijo sobre nuestro espíritu que nos hace clamar "Abba Padre". El Espíritu llena el alma con amor de tal manera que es el gozo del hijo obedecer. Por el Espíritu la ley se cumple, pero al mismo tiempo su dominio queda abolido. No es más un freno que moleste, pues el creyente, dulcemente constreñido por el Espíritu hace la voluntad de Dios, y guiado por el Espíritu vive una vida libre de egoísmo y lleno de fruto para Dios.

Walter T. Bevan

Sinceridad de Alma

El cristiano que desea ganar almas para el Señor, ha de tener algo de aquella sinceridad profunda que hallamos en Jonás, que pregonaba: "De aquí a cuarenta días Nínive será destruída." Jeremías lamentaba: "Mirad y ved si hay dolor como mi dolor que me ha venido." Isaías rogaba: "Deje el impío su camino y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová." Había tal sinceridad en sus voces que nadie podía entenderlos mal. Amós advirtió: "Prepárate para venir al encuentro de tu Dios". Pedro predicó con apasionamiento: "Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para el perdón de sus pecados." El Señor Jesús lloró al exclamar lleno de sinceridad: ¡Oh, Jerusalén, Jerusalén! que matas a los profetas, y apedreas a los que son enviados a ti: ¡cuántas veces quise juntar a tus hijos como la gallina sus pollos debajo de sus alas!

Un eminente teólogo del siglo pasado "clasificó" a la antigua ciudad de Corinto como "el emporio del imperio romano" y "la feria de vanidades del primer siglo" y con justa razón lo hizo. La metrópoli de Grecia era un proverbio de corrupción, y su tan notoria filosofía resultó tan ineficaz en su poder para reformarla.

Fue en esta ciudad que Pablo predicó el Evangelio con tanta unción y eficacia durante un período relativamente corto. Muchos fueron los que probaron el poder dinámico y transformador del "mensaje de la cruz". Será de sumo interés para el lector saber que la palabra "poder" utilizada en 1 Cor. 1:18 y en Rom. 1:16 proviene de la palabra griega "dinamis", de la cual se derivan las palabras "dínamo" y "dinamita" en castellano. Sabemos que la dínamo transforma la energía mecánica en energía eléctrica, y que la dinamita tiene un enorme poder explosivo. ¡Cuán apropiadas y sugestivas son estas figuras al tratar del poder milagroso y transformador del Evangelio!

CORINTO era una ciudad de Atenas ubicada en el istmo que separa el mar Egeo del Jónico. Su posición y el contar con dos importantes puertos uno al O. y otro al E., le daba una grande importancia mercantil y militar, pues era el camino obligado entre la Grecia septentrional y la meridional. Todo esto hizo que Corinto llegara a ser una de las más ricas y populosas ciudades de Grecia, pero sus riquezas le produjeron orgullo, ostentación, afeminación y todos los vicios que generalmente trae consigo la abundancia.

Pablo la visitó, por lo menos en dos oportunidades, y desde allí escribió las Epístolas a los Tesalonicenses y a los Romanos.

En el año 146 AC., Corinto fue destruida por los romanos y un siglo después, reconstruida por J. César.

Un Inventario Incomparable

Pocos años después de haber sido establecida la iglesia evangélica en Corinto Pablo escribió esta primera carta, en la cual contesta algunas preguntas que habían formulado algunos miembros sobre asuntos que afectaban la marcha de su asamblea.

¡Qué tesoro hallamos en esta epístola! Es una mina inagotable de riquezas. La revelación que se da en el primer capítulo acerca de nuestro amado Salvador y su obra es grandiosa, y el inventario de lo que el Señor Jesucristo es para nosotros parece inigualable. "Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención: para que, como está escrito: él que se gloría, gloríese en el Señor" (1 Cor. 1:30, 31).

"En Cristo" reitera Pablo tantas veces en sus epístolas. Era su "monograma", y esa unión no es una unión imaginaria, teórica o nominal, sino una unión divina, real, vital y productiva en extremo. Cristo Jesús ha sido hecho por Dios.

SABIDURIA. "¿Dónde se hallará la sabiduría? ¿y de dónde vendrá?" clama el patriarca Job. "Sabiduría ante todo: adquiere sabiduría" exclama el insigne rey Salomón, y "mejor es adquirir sabiduría que el oro preciado".

En el capítulo 8 de Proverbios encontramos la revelación más estupenda y admirable del carácter de la sabiduría, y la vemos personificada. ¿Quién se presenta allí delante de nuestros ojos? El mismo Señor — "la Sabiduría de Dios" (1 Cor. 1:24). Le vemos a El en su prioridad y magnificencia, y también en su potestad y benevolencia. Dirá ahora el lector "¿y cómo Cristo Jesús nos ha sido hecho por Dios sabiduría?" Por su vida y enseñanza, librándonos así de la ignorancia del pecado.

JUSTIFICACION. "Por medio de un solo acto de justicia" (Rom. 5:18.V.M.) —la obra consumada en la Cruz— Dios nos ha justificado, y recordemos que la justificación es infinitamente superior al perdón. "Puede definirse como el acto jurídico de Dios por medio del cual El, basado en su justicia, declara justo al que cree en Jesucristo. Es el Juez mismo quien hace esta declaración (Rom. 8: 31-34). El creyente, quien ha recibido así la justificación, ha estado ante el tribunal solamente para oír que nada existe en su contra (Rom. 8:1,33, 34). "Dios nos mira ahora en Cristo con suma complacencia. Las demandas de la ley y de la justicia han sido ampliamente satisfechas. "Jehová se complació en magnificar la ley y engrandecerla" (Isa. 42:21). "Siendo justificados, sin merecimiento alguno, por su gracia, mediante la redención que tienen en Cristo Jesús; a quien Dios ha propuesto como sacrificio expiatorio, por medio de la fe en su sangre, para manifestación de su justicia, a causa de la remisión de los pecados cometidos anteriormente, en la paciencia de Dios; y para manifestación de su justicia en el tiempo actual; para que él sea justo, y justificador de aquel que tiene fe en Jesús". (Rom. 3:24-26. V.M.).

Aquí encontramos el mismo corazón del Evangelio. Es absolutamente asombrosa la filosofía de la salvación, y al analizarla nuestros corazones rebosan de gratitud y amor hacia su Autor.

Dirá ahora el lector "¿y cómo Cristo Jesús nos ha sido hecho por Dios justificación?" Por su muerte y resurrección, librándonos así de la culpabilidad y condena del pecado.

SANTIFICACION. Nos ha apartado el Señor para sí, y en virtur de nuestra unión con El, el Salvador glorificado, recibimos poder por el cual podemos triunfar sobre el pecado. ¡Cuán impotentes somos sin El! "Separados de mí nada podéis hacer" dijo el Señor, pero todo lo puedo en Cristo que me fortalece" declara Pablo (Fil. 4:13). Todo objeto material

está sujeto a la ley de gravedad, incluso el gigantesco avión que vuela tan majestuosamente en el aire. ¿Por qué puede volar ese aparato enorme y pesado con tanta facilidad? ¿Está exento de esa ley de la naturaleza? De ninguna manera. Entonces ¿cuál es el secreto de su vuelo? Porque tiene una fuerza superior producida por sus motores —"una ley de vida"— que vence la ley de gravedad. Pablo habla de la "ley del pecado" de la cual hemos sido librados (Rom. 8:2). Se asemeja esa ley del pecado a la ley de gravedad. Gracias a Dios por "la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús que nos ha librado de la ley del pecado y de la muerte" por medio de la unión vital que disfrutamos con el invicto y glorificado Salvador. Dirá el lector: "¿y cómo Cristo Jesús nos ha sido hecho por Dios santificación?" Por su elevación a la Gloria, librándonos así del poder tiránico del pecado. Finalmente se refiere a la

REDENCION. Preguntará el lector "¿No debería la redención tener precedencia en esta lista?" Afirmo que no se trata aquí de la redención del alma, sino la del cuerpo. Es cierto que hemos sido redimidos ya, y disfrutamos de esa seguridad basada en la Palabra de Dios. Está escrito: "Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición" (Gal. 3:13), y "sabiendo que fuísteis redimidos... con preciosa sangre, la de Cristo" (1 Ped. 1:18,19), etc., etc. Sostengo que Pablo hace referencia en esta porción a "la redención de nuestro cuerpo" (Rom. 8:23), y a "la redención de la posesión adquirida" (Efes. 1:14), teniendo en vista la segunda venida de Cristo. Finalmente dirá el lector "¿y cómo Cristo Jesús nos ha sido hecho por Dios redención?" Por su segunda venida, cuando "el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor" (1 Tes. 4:16, 17), librándonos así de la misma presencia del pecado. Para terminar unámonos en decir "Tal es mi Amado, tal es mi Amigo" y cantemos "Cristo es todo para mí".

D. T. M.

INMUTABILIDAD

Lo inmutable pertenece sólo a Dios. Sus Leyes inflexibles, se manifiestan sin variación alguna. "Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará" dice Pablo; porque "Dios es justo, y en El no hay injusticia". Nadie debe sorprenderse si por el hecho de haber sembrado vientos recoge tempestades.

El llamado Padre Nuestro
de San Mateo 6:9-15
no es una oración
para ser
repetida
muchas veces,
sino un ejemplo,
que contiene las reglas
que forman
EL SECRETO
DE LA ORACION.

LA ORACION

por **MIGUEL ESTRADA**

La oración es el medio de comunicación del creyente con Dios; y el Espíritu Santo es el que comunica a Dios con el creyente. Si no hay oración esta comunicación queda interrumpida.

El creyente debe orar todos los días para mantener su comunión con Dios; y es por medio de la oración y del Espíritu Santo que podemos disfrutar de la paz en el corazón, sintiendo en nosotros la alegría de la vida espiritual abundante. Cuanto más contacto tengamos con Dios, más abundante vida espiritual tendremos.

QUE ES LA ORACION

Es una conversación con Dios, puede ser una petición de las cosas necesarias de la vida, por ejemplo: los dos ciegos de San Mateo 20: 29-34 que claman: Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros.

Puede ser un anhelo ardiente, como en el caso de Ana, pidiendo un hijo, en 1º Samuel capítulo 1º.

Puede ser un llamado angustioso como el de Pedro, en San Mateo 14:30 que clama: Señor, Sálvame!

Puede ser un acto de gratitud al Señor, como el del leproso de San Lucas 17: 15-16 que exclama: gracias, Señor.

Puede ser un acto de adoración, donde nos posternamos ante Dios para reconocerle como el Dios Todopoderoso, a quien pertenecemos porque él nos ha creado; y al cual damos honra y gloria por su amor; y por la dádiva de su Hijo para salvarnos.

COMO SE DEBE ORAR

La oración debe ser una conversación con Dios EN EL NOMBRE DE JESUCRISTO (San Juan 16: 23). No es necesario que se pronuncien palabras cuida-

dosamente compuestas; ni mucho menos, una oración aprendida de memoria, o sacada de algún libro; sino la expresión que salga del corazón, como si pidiéramos algo a nuestro padre terrenal, o pasáramos un momento de amable conversación con él. Dios nos escucha y contesta, porque es nuestro Padre celestial. (San Mateo 7: 7-11).

Es un gran error pensar que la oración tenga algún poder en sí fuera de Dios. Dios contesta porque es Dios, porque es bueno, porque nos ama y nos cuida; pero la oración siempre tiene que ser hecha en el nombre del Señor Jesús, quien es nuestro sacerdote ante Dios Padre, y nuestro intercesor ante su gracia, que está siempre velando por nosotros.

EL GRAN EJEMPLO DE ORACION

El llamado Padre Nuestro de San Mateo 6: 9-15. No es una oración para ser repetida muchas veces, sino un ejemplo, que contiene las reglas que forman EL SECRETO DE LA ORACION:

1º) *SANTIFICADO SEA TU NOMBRE.* Al pedir eso, tenemos la responsabilidad de santificarlo nosotros en palabra, conducta, mente y corazón.

2º) *VENGA TU REINO.* Debe expresar el anhelo verdadero del Reino de Dios. Para que ahora Dios reine en nuestros corazones; y para que mediante la Segunda Venida de Cristo se establezca su Reino Milenial sobre la tierra; reino de justicia, paz y gloria de nuestro Salvador.

3º) *HAGASE TU VOLUNTAD, COMO EN EL CIELO, ASI TAMBIEN EN LA TIERRA.* Es nuestra responsabilidad no pedir en oración cosa alguna contra la voluntad de Dios, pues en tal caso Dios no la concederá. Al orar, el creyente debe someterse a la voluntad de Dios, como el niño se somete a la voluntad de su padre terrenal.

4º) *EL PAN NUESTRO DE CADA DIA, DANOSLO HOY.* El creyente debe esperar de Dios el pan, el vestido, y demás cosas necesarias para la vida terrenal, porque Dios es Dios del alma y también del cuerpo. Hay muchos creyentes que confían en cualquier combinación humana, o en su propia habilidad, para las cosas necesarias de esta vida, en vez de Confiar en Dios, pidiéndole cada día lo que necesitamos.

5º) *PERDONANOS NUESTRAS DEUDAS.* Es decir nuestros pecados. Vivimos en una tierra maldecida por causa del pecado, y en nuestra debilidad humana caemos muy a menudo en faltas y pecados, los cuales debemos confesar a Dios, y pedir perdón. Ya dice primera Juan 1:8 "Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados." Dios quiere que seamos hijos humildes, sin orgullo, sin altanería ni soberbia: Humillaos delante del Señor y él os exaltará (Santiago 4: 10).

6º) *COMO TAMBIEN NOSOTROS PERDONAMOS A NUESTROS DEUDORES.* Al llegar ante la presencia de Dios en oración, no debe haber en nuestros corazones raíz de amargura, rencor ni odio hacia los demás; porque nosotros también hemos necesitado el perdón de Dios, y por lo tanto, debemos perdonar a nuestros hermanos.

LO QUE NO DEBE HABER EN LA ORACION

La oración nunca debe ser una exhibición de conocimientos; ni una polémica contra otros; ni jamás será utilizada para atacar a los demás. No debemos pedir a Dios en contra de nuestros hermanos, porque el mismo que es nuestro Dios Salvador y protector es también el Dios Salvador y protector de nuestros hermanos; y si yo pido en contra de mi hermano, Dios que lo proteje a él no me contestará a mí, porque eso no sería su voluntad.

Al orar no debe haber en nosotros envidia, celos, egoismo, avaricia, ni ánimo vengativo. Debemos tener un espíritu hermanable con verdadero amor cristiano hacia todos nuestros hermanos. Santiago dice en Capítulo 4: 3: Pedís y no recibís, porque pedís mal; para gastar en vuestros deleites, o en cosas que no agradan a Dios. Todo lo que pidamos fuera de lo conveniente, lo razonable y lo honroso, y todo aquello que no pueda tener la aprobación de Dios, no lo recibiremos.

Debemos tener paciencia y constancia, porque no siempre obtendremos una contestación inmediata. Las Escrituras nos dan el ejemplo de la viuda y el juez injusto (San Lucas 18: 1-7), mostrando la necesidad de persistir en la oración. Algunos desesperan, diciendo que Dios no les contesta —LA PACIENCIA ES NECESARIA— Dios siempre contesta, pero a veces tarda y reclama perseverancia de nuestra parte; y a veces contesta, pero dice NO, porque lo que pedimos no es su voluntad.

POR QUE COSAS ORAR

El creyente debe orar continuamente por sí y sus familiares.

Las Escrituras nos enseñan a orar los unos por los otros, y especialmente por los ancianos de la iglesia, los misioneros y todos los que trabajan en la Obra del Señor; igualmente debemos orar por los enfermos, y también por los flacos y débiles en la fe y por aquellos que han tropezado y han caído; debemos orar por todas las actividades de la Obra del Señor, pero al mismo tiempo sentir la responsabilidad por aquellas cosas por las cuales oramos.

¿Fe u Orgullo Disfrazado?

Construir todo un sistema de doctrina sobre un texto aislado, es ser víctima del más grande de los errores. La verdad que está fuera de relación con otras verdades que la condicionan, se convierte en error. La verdad a la que se le da una importancia que frente a otras verdades no merece, conduce al fanatismo. Para argumentar de Santiago 5:15 que el Señor tiene que curar siempre como respuesta a la oración de fe, hay que pasar por alto una gran cantidad de otros pasajes bíblicos que, tomados en conjunto, proporcionan una enseñanza equilibrada acerca de la oración.

La fe se torna en elemento peligroso cuando toma una posición superior a la soberana voluntad de Dios. Cuando la fe pone a un lado los propósitos del todo poderoso Dios, resulta ser tan renegada como el criminal sin ley y sin gobierno. Eso ya no es fe. Es orgullo disfrazado. La fe que se erige en dictador ante quien Dios tiene que inclinarse, tiene más de los demonios, que también creen y tiemblan, que del cristiano que dice, "Sea hecha tu voluntad y no la mía".

Tenemos el propio ejemplo del Salvador, quien dijo que "No puede el Hijo hacer nada de sí mismo, sino lo que viere hacer al Padre; porque todo lo que él hace, esto también hace el Hijo juntamente" (Juan 5:19). Y en la crisis suprema de su vida dijo: "No se haga mi voluntad, sino la tuya". Cristo fue obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

F. J. HUEGEL

ESTUDIOS

Segunda Epístola a los Corintios

OCTAVA SECCION

Cap. 5:11-6:10

Por P. J. W. HAMILTON

Servicio cristiano: su urgencia, dignidad y experiencia

El primer versículo de nuestra sección manifiesta que el servicio cristiano bajo consideración se modela a la sombra del tribunal de Cristo. El Apóstol presenta las características de este servicio según las razones que modelaron el suyo, y que corresponde influencien también el nuestro.

Respecto a su urgencia. — El concepto de urgencia se desprende de las expresiones "persuadimos" (v.11), "rogamos" (v.20), y "suplicamos" (6:1) traducido "exhortamos" en la versión 1960. El servicio cristiano tiene carácter de urgencia por las tres razones señaladas en sus correspondientes versículos: a) el "temor del Señor" a causa de su tribunal mencionado antes; b) el carácter representativo "en nombre de Cristo"; y c) la condición de asociación, de "colaboración", con Dios. El carácter de urgencia es real para todos los tiempos, y por las mismas razones.

Prosigue el Apóstol, por el Espíritu, a ofrecer los justificativos que imprimieron vitalidad espiritual al servicio personal propio, y que también conservan su validez, y merecen de nuestra seria consideración.

1º) *La conciencia de la justicia de las demandas de Dios.* (v. 13). Esta apreciación creó celo en el servicio del Apóstol. Celo que hizo a un Festo exclamar: "Estás loco, Pablo; las muchas letras te vuelven loco". (Hechos 26:24.). No obstante, ese mismo celo, comunicando la sabiduría de Dios, redundaba en bendición a quienes de sus oyentes y lectores la recibían. El mundo no ha cambiado sus actitudes para con el Evangelio, pero tampoco ha perdido este mensaje su eficacia para con el que cree. La justicia de las demandas de Dios hace imperativa la predicación.

2) *El amor de Cristo.* (v.14). El amor de Cristo constriñe: obliga a un servicio urgente y fiel. Este amor cobra poder mediante la apreciación personal nuestra de la muerte de Cristo; muerte que absorbe al creyente en sus consecuencias, y que le hace partícipe de su comunión. (Romanos cap. 6).

3) *La verdad que reclama devoción.* (v.15.). "Por todos murió, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para aquél que murió y resucitó por ellos". Lo que Cristo es y lo que él ha hecho reclaman una devoción incondicional; devoción que elimine los intereses mezquinos, y consagre al Señor toda la persona del creyente, con todo lo que posee, y para los fines que solamente redunden a la honra de Su nombre.

4) *Un conocimiento nuevo.* (v. 16). Se nos enseña que las personas no han de ser ahora vistas "según la carne", es decir simplemente en su humanidad, sino a la luz de su condición y necesidad espirituales, lo cual es en ellos lo real y supremo. De la misma manera, Cristo no ha de ser conocido simplemente en su carácter histórico; ha de ser apreciado y anunciado en toda la maravilla de su deidad, de su señorío, de sus virtudes, y de sus atributos, glorificado a la diestra de Dios, constituido *él todo* para el ser humano, según él mismo se designa: "El camino, la verdad y la vida". (Juan 14:6.).

5) *La experiencia que confirma.* (v. 17). Es la maravilla que se opera en quien, por razón de su fe, está "en Cristo". Es la maravilla de vida nueva, que produce espontáneamente conducta nueva. Las "cosas viejas" —morales y espirituales de ayer— se han acabado; lo que ahora florece es lo nuevo recibido por unión de vida con Cristo. (Cp. Juan 15:5). Esta manifestación del estar "en Cristo" evidencia la obra de Cristo en quienes creen; es testimonio a la verdad del Evangelio predicado; es la credencial de la fe cristiana ante el mundo, y es lo que acredita al individuo para el servicio cristiano.

6) *La maravilla del mensaje del Evangelio.* (v. 18,19). Mensaje que proviene de Dios, y que comunica el milagro de la reconciliación con Dios, en virtud de la obra Divina en, y por medio de, Cristo en la cruz. Maravilla es que incorpora el secreto de la Presencia que transformó la cruz: de vergüenza en honra; de debilidad en poder; de derrota en victoria; de locura en sabiduría; de muerte en vida. Esa Presencia está declarada en la frase, "DIOS estaba en Cristo...". Esta maravilla hace lugar a un servicio que es privilegio, concedido por Dios a quienes hayan entrado personalmente a la experiencia de esa reconciliación; maravilla cuya comunicación es también para ellos un "encargo" que no puede ser tenido en reserva.

Respecto a su dignidad. — Este concepto se desprende del uso de los descriptivos "embajada" y "colaboradores" en 5:20 y 6:1 respectivamente. "Embajada" es dignidad *representativa;* y siendo en este caso particular "en nombre de Cristo" (5:20), serán necesarios los modales y las normas convenientes a tan alta investidura. Además, la presentación del mensaje, que será de la cruz, habrá de ser hecha en su verdadera y solemne luz (v. 21), a fin de que la fe perciba las bases justas de esa feliz relación con Dios. Dignidad y responsabilidad se llevan de la mano.

"Colaboradores" representa dignidad *de asociación.* Asociación que facilita o que apresura una obra que no es propia de uno mismo, sino de aquel a quien se colabora. El servicio cristiano no es en sí el originador de la obra de gracia Divina en el alma del creyente, es solamente humilde instrumento para el poder de Dios a ese fin. Por esta razón participa del carácter de urgencia (6:2), e impone vigilancia y cuidado a fin de no causar deshonra a Aquel en cuya asociación se sirve, ni traer descrédito al servicio cristiano en sí. (6:3).

Respecto a experiencia. — El servicio cristiano no se atribuye prerrogativas, antes bien quienes lo ejercen se condu-

cen humildemente como "siervos de Dios". (v. 4). Los tales se exponen a ser hechos partícipes de las experiencias que pertenecen —según los tiempos y las circunstancias— a ese servicio. En el caso del Apóstol ellas fueron físicas (v. 5), espirituales (v. 6,7), y en apariencia contradictorias. (v. 8-10). Experiencias que acompañan, que confirman, y que hacen fructífero tan noble y singular servicio. El servicio del Apóstol llevaba "las marcas del Señor Jesús" (Gál. 6:17); y su objetivo inamovible lo expresó, diciendo: "...será engrandecido Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte". (Fil. 1:20). Las experiencias identifican al siervo con su Maestro, y al discípulo con su Señor. (Mateo 10:25a). ¡Cuánto hemos perdido nosotros el concepto real de estos hechos y privilegios!

NOVENA SECCION

Cap. 6:11-7:16

El siervo como pastor: reanuda su obra pastoral

Desde el final de nuestra tercera sección hasta el v. 10 de este cap. 6, parece que el Apóstol hubiera hecho un paréntesis. Nos impresiona como que en el curso de las secciones cuarta hasta la octava inclusive, hubiese sido el Apóstol guiado a instruir, mediante su propio ejemplo, en verdades generales respecto al servicio cristiano. ¿Acaso por razón de quienes "se gloriaban en las apariencias" (5:12) sin que su corazón participara de las virtudes que corresponden a ese servicio?

Lo cierto es que ahora lo discernimos nuevamente como el pastor que, ávido por el bienestar de la grey a su cuidado, no puede refrenar el afecto de su corazón por ella (vs. 11,12). No solamente esto, sino que pide para sí una actitud que corresponda para con ese afecto. (6:12 y 7:2). ¡Cuanto extraña que el Apóstol se haya visto en la necesidad —guiado sin duda por el Espíritu Santo— de escribir estas frases que leemos en 6:11 y 7:2! Recordemos nosotros el pasaje de Hebreos 13:17.

En la primera parte de esta presente sección reconviene el Apóstol y exhorta a los corintios respecto a actitudes perjudiciales a su bienestar espiritual. Lo que perjudicare al creyente en lo espiritual, le privará de su felicidad. El Apóstol, anhelando la felicidad de los corintios, les señala que si a ellos faltaba felicidad, no podrían atribuir esa falta ni a él ni a sus colaboradores. (v. 11 y 12). Su mensaje fue veraz, y sus efectos por ellos fueron sinceros y profundos, pero algo había perjudicado el efecto de ellos para con el Apóstol, y afectado también la confianza que debieron de tener para con él. Se discierne en el Apóstol un pastor que sufre profundamente ante el decaimiento espiritual de la iglesia, la natural consecuencia del contristamiento del Espíritu Santo.

Entre las actitudes perjudiciales a su bienestar espiritual reprocha:

1º *El yugo desigual.* (v. 14-16). Este no es un tema nuevo en las Escrituras. Israel fue aleccionado respecto a esto muchas veces; recuérdese para ello Deut. 7:3 y Esdras 9:14 entre otros. Yugo desigual es todo aquello en que el creyente se vea *ligado* a persona no convertida al Señor, ya sea para compañerismo, para co-participación, para lo que se precisare de armonía, para lo que signifique tener algo en común, o para andar de mutuo acuerdo. Esto se desprende de las frases de los vs. 14-16. Ningún yugo debe ser aceptado que no sea consecuente con la fe y la obediencia a Cristo. El mandato de estos versículos es inequívoco. Solamente la obediencia permitirá al creyente servir al Señor con libertad y con eficacia. El yugo desigual es ofensa a la Presencia Divina que mora en el creyente y que santifica para sí su persona. (v. 16 y Iª Ep. 3:16; 6:19).

IIº—*La falta de la conveniente separación.* (vs. 17, 18 y 7:1). Por esta razón cita el pasaje de Isaías 52:11, el cual originalmente fue un llamado a los israelitas cautivos de Asiria, en previsión de la liberación que Dios les preparaba. Tendrá nuevamente su oportuna aplicación a ellos en los días que precederán la manifestación del Señor a Israel. Aplica el Espíritu Santo este llamado, en todo su rigor, a la conducta que conviene hoy al creyente en Cristo. Los "ellos" del v. 17 son los "incrédulos" del v. 14. Este versículo jamás debe ser usado con el objeto de instar a creyentes a la separación unos de otros. Se trata de un llamado a creyentes que no guardan la necesaria separación en cuanto concierne compromisos que resultan yugo con los incrédulos.

De la misma manera la segunda mitad del v. 17 es un llamado a la separación de *cosas* que representan costumbres o prácticas de maldad, ya fuesen éstas personales o de participación en "las obras infructuosas de las tinieblas". (Efes. 5:11). En una palabra, es un llamado solemne a una vida limpia y no contaminada; ya fuese contaminación de carne o de espíritu (7:1) para perfeccionar "la santidad en el temor de Dios". El creyente que no atiende debidamente este llamado, perjudica gravemente su vida espiritual, se expone a la disciplina Divina (Heb. 12:10), y obstaculiza el goce de su relación filial con el "Señor Todopoderoso". (Unica mención en N. T.)

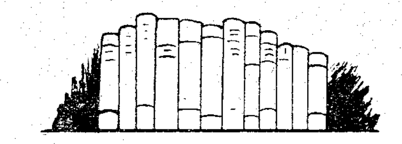
....

Para algunos comienza aquí en 7:2 la segunda gran división de esta Epístola. Nosotros unimos estos vs., hasta el 16 inclusive, con lo que precede, por razón de ver en ellos en cierta manera el epílogo a los capítulos que precedieron. Con verdadero espíritu de pastor el Apóstol vuelve a expresar su profunda preocupación por los corintios, y a atribuir a esa sincera preocupación lo que se vió guiado por el Señor a escribirles en su primera Epístola. Subraya tres razones nuevas que justificaron esa carta; y se regocija señalándoles los resultados favorables de la Palabra de Dios que por su intermedio recibieron, y que obedecieron. (v. 15.)

Las tres razones son: a) *un vínculo espiritual inquebrantable:* "estáis en nuestro corazón, para vivir y para morir juntamente". (v. 3.) Este es el verdadero y efectivo vínculo entre pastor y grey. El vínculo que da vida y razón al servicio. b) *"Para que ninguna pérdida padeciéseis por nuestra parte". (v. 9.)* En esto tenemos expresado el verdadero anhelo que debe impulsar al pastor en su servicio a la grey. c) *Para que se manifieste nuestra solicitud que tenemos por vosotros delante de Dios". (v. 12.)* Solicitud es diligencia que conduce a desvelos por amor de la grey.

Finalmente: las tareas difíciles encargadas por el Señor a sus pastores en el cuidado de su grey irán recompensadas con la consolación (vs. 4, 6, 7, 13) preparada para los tales por Dios. El gozo, consuelo, y la animación del pastor, emanan de: la aprobación Divina (v. 6), de un ministerio que produce salvación (v. 10), y del aprecio manifestado por sus desvelos (v. 12, 16) según permite una traducción del v. 12.

Continuará D. M.



Mensajes sintetizados de la CONFERENCIA GENERAL 1968

El Sendero del Creyente ha venido publicando desde la finalización de la Conferencia General 1968, los textos de los mensajes desarrollados en la misma. El presente, es otro de esos mensajes que tanta bendición produjeron en su oportunidad, y que seguramente su lectura traerá los mismos resultados para la gloria de Dios.

El orden en la Iglesia Local (I)

por **SILVESTRE ROMANO**

Orden en las reuniones:

Al tratar este tema conviene recordar los dos aspectos de la Iglesia: el aspecto general, amplio, como se describe en la epístola a los Efesios; allí, contemplamos el cuerpo de Cristo completo, incluyendo desde el primer convertido hasta el último que se entregará al Señor antes que El venga, Efesios 2:5-7, una Iglesia gloriosa que no tiene mancha ni arruga Ef. 5:25-27. Grande es este misterio! Ef. 5:30-32, Todo esto está relacionado con el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios Hch. 2:23, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. La Iglesia en lugares celestiales Ef. 1:3, santos y fieles 1:2, aceptos en el amado 1:6, llenos de riquezas 1:7, llenos de toda sabiduría e inteligencia 1:8, herederos 1:11, todo por su poder y gloria 1:21.

También recordamos el aspecto local donde Dios ha puesto como responsables del orden a cada uno de sus componentes.

Esto se ve claramente leyendo 1º Cor. capítulo 3, 1 Timoteo, Tito y otras escrituras.

Leemos que, "el principio de la sabiduría es el temor de Jehová" (Salmo 111:10) y El "es el que mira el corazón" Iº Samuel 16:7 y El es Dios de orden y lo desea en todas las iglesias 1º Cor. 14:33, 40.

Las reuniones de la Iglesia no son todas del mismo carácter, pero todas deben reverenciar a la persona que es el centro: Cristo Jesús. Mateo 18:20: "Yo estoy en medio".

Cada reunión debe distinguirse por una marcada reverencia al amado Señor; por lo que es en sí, por lo que ha hecho, por lo que está haciendo y lo que hará.

Pienso que no habrá cosa más triste para el Señor que soportar en las reuniones locales: apariencias, fingimientos y expresiones teatrales; o el lado opuesto: monotonía, desgano, himnos cantados con voz melodiosa pero por vidas llenas de pecado; exposición del libro de la Vida, sin sentir el vigor y el poder de ella; ofrendas que no pasan de ser limosnas aunque sean de suma grande y sólo acallan la conciencia: todo lo cual es contristar al Espíritu de Aquél a quien millones dicen y dirán: "Digno es el Cordero que fue inmolado" Apoc. 5:12-13.

Cada reunión debe ser para cada uno de nosotros el disfrute de Su preciosa presencia. "Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". Mt. 28:20; Creador de todo, sustentador de todo, Heb. 1:2-3; "En El habita toda la plenitud corporalmente". Colos. 1:19; 2:9, etc.

Consideremos principalmente La Cena del Señor o de Adoración: Juan 12:1-3 nos presenta un cuadro completo y maravilloso de una reunión de adoración; 1 — *El motivo,* "le hicieron allí una cena" para el Señor de resurrección, 2 — *El servicio:* "Marta servía". Limpieza, arreglo del lugar, pedir un himno, orar, dar el mensaje, repartir el pan y la copa, tomar la ofrenda, todo es parte del servicio y corresponde a todos. 3 — *La contemplación:* "Lázaro". Contemplación y reconocimiento de la grandeza del Señor, pensamos como sin ninguna duda pensó Lázaro: "Yo estaba muerto y tú, Señor, me diste la vida". 4 — *La devoción:* "María". Derrama el perfume sobre El Señor y la casa se llenó del olor del ungüento, cumpliendo así lo que dijera el profeta Isaías: "verá fruto de la aflicción de su alma y quedará satisfecho".

Aunque no tenemos textualmente un orden como realizarla, tenemos lo suficiente dado por Dios para realizarla ordenadamente: 1 — *Día señalado:* El día de la resurrección el Señor juntó a los suyos y se puso en medio de ellos. (Juan 20:19). Ocho días después hizo lo mismo. (Juan 20:26) en Hechos 20:7, Pablo esperó el primer día de la semana para participar del partimiento del pan; En 1º Cor. 16:2, acerca de la ofrenda se nos enseña "cada

primer día de la semana, según haya sido prosperado"; Apoc. 1:10, Juan en Patmos, nos habla del día del Señorial, día Domingo. 2 — *Una hora señalada:* "cuando era hora" Luc. 22:14. 3 — *Una actitud tranquila:* "se sentó a la mesa" Luc. 22:14. 4 — *Gran deseo del Señor,* "comer con vosotros", Luc. 22:15. 5 — *Las personas:* "los discípulos" Luc. 22:14. 6 — *Los símbolos:* el pan y la copa, Luc. 22:19-20; 7 — *El motivo:* "en memoria de mí". I Cor. II:23-26. 8 — *Un mensaje:* Pablo alargó el discurso "hasta la medianoche" Hech. 20:7. 9 — *El canto:* "habiendo cantado el himno" Mt. 26:30. 10 — *Sumisión ordenada:* "Dios, Cristo, El hombre, La mujer" 1º Cor. 11:3. 11 — *La advertencia:* "pruébese cada uno" 1º Cor. 11:28-29. 12 — *La orden,* "coma así del pan y beba de la copa. 13 — *La disciplina:* "muchos debilitados, enfermos y muchos duermen" 1º Cor. 11:30-31.

II. - EL ORDEN EN LA REUNION DE ORACION

Contrastar 1 Tim. con 1º 11 y 12.

En Hechos 4:23-31 se puede distinguir una preciosa reunión. Sencilla, alentadora, llena de la presencia del Señor, llena de Espíritu, llena de gozo; nada de apariencias, nada de ruidos, nada de movimientos físicos, cosas personales, alusiones indirectas o exhortación contra el hermano, observemos: 1 — *Alabanza:* "Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra" Vs. 24; 2 — *Cita bíblica:* "Por boca de David tu siervo" Vs. 25; 3 — *Sometimiento:* "tu mano y tu consejo había antes determinado" Vs. 28; 4 — *El ojo de Dios:* "ahora, Señor, mira sus amenazas" Vs. 29; 5 — *Petición:* "Concede a tus siervos, extiende tu mano" Vs. 29 y 30; 6 — *El Poder:* "mediante el nombre de tu Hijo Jesús" Vs. 30; 7 — *La Fuente:* "*TODOS* fueron llenos del Espíritu Santo" Vs. 31; 8 — *El Resultado:* hablaron con denuedo la palabra de Dios Vs. 31. Verdadero contraste con lo que sucedió al poco tiempo en Corintio, 1º Cor. 11:3-16, desviándose; leer 1º Cor. 14:33, 34, 40; 1º Tim. 2:1-8.

III. - EL ORDEN EN LAS REUNIONES DE JOVENES

El orden divino no cambia con los tiempos; si nos sometemos a este orden, siempre recibiremos bendiciones que sobreabunden.

Los jóvenes no deben independizarse como entidad aparte de la Iglesia, sino en armonía los unos con los otros como la Palabra lo enseña: 1º Pedro 5:1-10.

Hay un peligro que amenaza a la juventud cristiana: no adecuarse a la enseñanza de las Escrituras y dejarse llevar por los impulsos y las costumbres del mundo.

Decir joven, es pensar en: vigor, pureza, poder, energía, y fuente de recursos, que sometidos a los ancianos y todos humillados bajo la poderosa mano de Dios, produce un testimonio poderoso en la iglesia local.

Ninguno tiene el derecho de tener en poco a ningún miembro del cuerpo de Cristo; pero sí, todos debemos ser ejemplo los unos de los otros 1º Tim. 4:9-16.

IV. - EL ORDEN EN EL ESTUDIO BIBLICO

El Señor nos ha mandado en Juan 5: 39: "Escudriñad las Escrituras", y antes de partir a la gloria, (Mt. 28:20) enseñad que guarden todas las cosas. El Espíritu Santo al venir dio dones a la Iglesia a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio para la edificación del cuerpo de Cristo, Efesios 4:11-16.

Esto nos muestra que debe haber armonía entre el enseñador y los discípulos. Los maestros o enseñadores deben estar respaldados por vivir lo que enseñan y los discípulos por asimilar la enseñanza, motivando el verdadero orden en el estudio de la Palabra.

V. - EL ORDEN EN LA ACTIVIDAD DE LAS HERMANAS

1º Tim. 2:9-15.

El centro vital del orden y el testimonio en la iglesia local es la familia; si el poder del evangelio se manifiesta en los hogares, la vida espiritual y el orden en las iglesias locales está asegurado. La mujer en este punto tiene su fuerte. 1º Tim. 2:15 comp. Gén. 2:18; 1º Tim. 5:14: criar hijos, gobernar bien su casa, no dar ocasión al adversario. Hay peligro en destruir el verdadero carácter femenino.

La sociedad en el mundo entero está sufriendo las consecuencias de esta rebelión contra el Creador y su creación: hogares desechos, matrimonios rotos, jóvenes desorientados, niños y niñas tirados por las calles del mundo, que solamente sirven de bocado a la corrupción y a la inmoralidad.

Debemos ser sinceros; esta misma rebelión causa muchas veces el desorden en la iglesia local. Hay inclinación en nuestras hermanas a imitar la obra del varón, descuidando el verdadero lugar que el Señor de gloria ha placido darles.

Pensar que la obra pública: reuniones locales, generales y concentraciones femeninas es de mayor bendición, es un gran error. Esto tiene su lugar, pero lo que trae mayor bendición y buen fruto, es cuando la mujer ocupa la esfera que Dios le ha dado: la familia. Criando hijos, (1º Tim. 2:15) enseñando las escrituras a sus hijos, (2º Tim. 3:15) comunicando la fe, (2º Tim. 1:5) en la obra personal, (Hech. 18:26) sirviendo con amor, (Rom. 16:1) enseñando a mujeres como construir en el hogar. (Tit. 2:3-5; Hech. 9:37-42 y 1º Tim. 5:10). La mujer tiene por misión trasmitir la vida a otros seres. Amando mucho más que hablando, sirviendo mucho más que figurando, olvidándose de sí, no viviendo para admirar o llamar la atención del mundo, más bien su porte y hábito honesto, para gloria de Dios y honra del hombre en la iglesia local, dando gloria a Dios en todo. 1º Timoteo 2:10-12; 1º Pedro 3:1-4.

VI. - RESPONSABILIDAD DE LOS CREYENTES EN EL SOSTEN DE LA OBRA

Pienso que no es responsabilidad sino más bien un gran privilegio. Sí, ya que nosotros nada tenemos, pues leemos: toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto del Padre de las luces en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.

Cristo nos compró, con su sangre preciosa y le pertenecemos. (1º Pedro 1:19 y 1º Corintios 6:18-20).

El Señor tiene derecho de reclamarlo todo, pero le place ponerlo todo en nuestras manos y nos advierte que como administradores tenemos que dar cuenta.

Muchos amados hermanos en todos los tiempos han dado conforme a sus fuerzas y aun más que sus fuerzas... considerando como un gran privilegio participar en este servicio. (2º Corintios 8:1-9; 9:6-14).

Este ejercicio voluntario en dependencia del Señor no sólo alcanza a la Iglesia local; más aún a la preciosa obra en general, para que el Evangelio que es el poder de Dios alcance a toda criatura conforme a la comisión del Señor (Mateo 28:20) para que en todo adornemos la doctrina de Dios nuestro Salvador Jesucristo. (Tito 2:10-15).

Pensamientos sobre MALAQUIAS

Haremos bien en considerar este libro a la luz de los días que vivimos en relación con la Iglesia, su ministerio o comisión en el mundo.

por Angel Bonatti

CAPITULO 1

El libro de Malaquías es característico, distinguiéndose por la dura exhortación del profeta al pueblo que Jehová Dios amó, sin ser correspondido. Era "La Palabra de Dios contra Israel" por medio del profeta Malaquías. Este "mensajero de Jehová", (ese es el significado de su nombre) fue enviado a exhortar a su pueblo en marcada decadencia, que había caído en los pecados más ofensivos y desafiantes, contra Dios que tanto les amaba por la elección de su pacto inmutable.

Probablemente el profeta fue llevado a su oficio para dar la palabra al pueblo en el año 416 A.C. hacia el fin del ministerio de Nehemías y posteriormente de Haggeo y Zacarías. Fue éste un tiempo de marcado declive en el ministerio sacerdotal y de corrupción administrativa del templo. El profeta les reprende con toda energía. Su clamor es contra los sacerdotes, contra el pueblo que había tomado mujeres de otras naciones, por la falta de piedad hacia sus hermanos, y por el engaño de las ofrendas que hacían a Dios, en los diezmos y las primicias. Profetiza también la venida del precursor del Señor Jesús el Hijo de Dios encarnado: Juan el Bautizador. Al final del libro nos introduce a las dos venidas de Cristo, como Mesías y Rey. Haremos bien en considerar este libro a la luz de los días que vivimos en relación con la Iglesia, su ministerio o comisión en el mundo. Comienza el Eterno Dios diciendo a su pueblo: "Yo os he amado". Este es el principio y fuente de toda existencia por creación divina. Dios quiso formar un pueblo para que por su intermedio, todas las gentes pudieran conocerle y amarle. Este pueblo tuvo su origen y génesis en un hombre llamado por Dios, cuyo nombre era Abrám. Su padre era idólatra y también su familia. Abrám oyó la voz de Dios que le ordenaba dejar parientes, tierras y bienes, para dirigirse a un lugar desconocido.

En los primeros versículos de este libro, Dios recuerda su amor hacia Jacob; "Amé a Jacob". Este amor revela la libre elección de "Gracia" pues Jacob no poseía ningún atractivo, ni mérito para que Dios le amara. Su nombre indicaba su carácter: "Engañador", y toda su vida revela una naturaleza inclinada a la desobediencia y rebelión, al cálculo frío y al fraude. Sin embargo, Dios le amó. ¿Por qué? La contestación a esta pregunta la da el Apóstol Pablo en Romanos Cap. 5. "Dios encarece su amor para con nosotros, porque siendo aun pecadores, Cristo murió por nostros". La elección siempre ha sido y será por Gracia. También se hace resaltar el aborrecimiento de Dios a Esaú. Este hermano mayor fue el heredero legal de la bendición de Dios, pero un día él vendió su primogenitura, por saciar su apetito carnal. Menospreció la bendición de Dios, y al Dios de la bendición. Esta historia se ha repetido en millones de hombres, que menosprecian a Dios y a su Palabra por su afición a las cosas materiales. Dios aborrece a los que menosprecian su gracia, pisotean su amor, y tienen en poco a su Amado Hijo, entregado para salvar la raza caída en el pecado. Y así como los montes de Edom fueron convertidos en desolación, la vida de los que menosprecian a Dios, serán desoladas y empobrecidas, y todos sus castillos de grandeza serán destruídos y hecho polvo del desierto. Sí, Dios amó a Jacob, quien a pesar de sus tumbos y caídas, buscaba en Dios el refugio de su vida. El principio del trato de Dios con Jacob, en cierto sentido es el mismo que obra en Cristo por el Pacto de la Gracia, por medio de la Cruz, donde Dios recibe al pecador que se refugia en su amado Hijo Jesucristo, confiando sólo en El y en su sangre derramada para la remisión de los pecados. "Por sus heridas somos nosotros curados". "La Sangre de Jesucristo su Hijo, nos limpia de todo pecado".

"En esto consiste el amor de Dios, no que nosotros hayamos amado a Dios, sino que El nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados".

"Dios es Amor", (1º Juan 4:16). Sí, Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella." No había en ella nada de bueno, pero Cristo en la elección de Gracia, (favor inmerecido) la amó y se entregó por ella. Cristo el Esposo Divino a través de ese amor la ve hermosa, y se goza en decir de ella: "¡Cuán hermosos son tus amores, hermana, esposa mía! ¡Cuánto mejores que el vino tus amores, y el olor de tus ungüentos, que todas las especias aromáticas! ¡Como panal de miel destilan tus labios, oh esposa! Miel y leche hay debajo de tu lengua, y el olor de tus vestidos, como el olor del Líbano. Huerto cerrado eres, hermana mía, esposa mía! Fuente cerrada, fuente sellada. Tus renuevos son paraíso de gra-

nados, con frutos suaves, de flores de alheña y nardos; nardo y azafrán, caña aromática y canela, con todos los árboles de incienso, mirra y áloes con todas las principales especias aromáticas. Fuente de huertos, pozo de aguas vivas, que corren del Líbano" (Cantares 4:10-16).

Esta palabra revela el amor de Cristo a los suyos, El se deleita con ellos, ama a su Iglesia y la cuida, regalándola cada día. Bien podemos oír la voz del Señor diciéndonos: "YO OS HE AMADO". Una pregunta debemos hacernos: ¿Hemos correspondido a ese amor? Merecemos el reproche del Señor a la Iglesia de Efeso? "tengo contra tí que has dejado tu primer amor!" Muchas cosas pueden habernos apartado de ese amor! Otros amores nos han ganado el corazón! Este está dividido! Seguimos al Señor, pero de lejos, como Pedro, con el gran peligro de negarle. Si es así, oigamos al Señor decir: "¿Me amas? Yo te he amado! He dado mi vida por tí! Te he comprado a precio de sangre! Te amé y soporté con misericordia, te hice crecer y fortalecer; sí, yo te he amado! Me amas tú?" Digamos como Pedro: "Señor tu sabes todas las cosas; tu sabes que te amo! Como anhela el Señor oír esto de los suyos! — El Vr. 6 del primer Cap. de Malaquías, tiene un reproche a la honra y el temor reverencial, que los creyentes (sacerdotes, que ofrecen sacrificios espirituales a Dios) debemos al Señor. (1ª Pedro 2;9). Dos cosas muy normales en la convivencia social es que el hijo honre al padre, y el siervo a su señor. En los días de Malaquías esta honra fue perdida, el sentimiento de la Paternidad Divina fue dejado de lado, la honra afectiva se fue diluyendo, y siguió a esto la falta de temor del Señor. Dios les recuerda que El es Padre, esto en el sentido superlativo de la palabra PADRE. Padre de las luces, "en quien no hay mudanza ni sombra de variación". Santiago 1:17. Dios merece toda la honra de sus hijos. Con cuanta devoción Jesucristo el Hijo de Dios hablaba de su Padre! La nota más alta de estimación y honra se ve en esta relación entre el Padre y el Hijo. "Te alabo, Padre, Señor del Cielo y de la tierra" Mateo 11:25. En esta invocación de tan elevado nivel, el Señor dijo: "no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos." Mateo 23:9. ¡Cuantas veces tomamos el Sagrado Nombre de Nuestro Padre Dios en vano! Y esto se agrava cuando no le damos la honra en el servicio santo!

El pecado de los sacerdotes consistía en que ofrecían sobre el altar "pan inmundo". De esta manera despreciaban al Señor, poniendo sobre el altar una ofrenda que Dios no podía aceptar. ¡Cuanto de nuestro servicio que ofrecemos al Señor adolece de la misma falta!

Como ofrendantes de un Real sacerdocio, debemos ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios por Jesucristo. "Este sacrificio de labios debe ser acompañado de una vida limpia, para que el pan que ofrecemos sea limpio. Tal nuestra vida, tal el pan que ofrecemos. Cuando la vida no es honrada en los negocios, recta en el proceder y limpia en el trato hermanable, la tal ofrenda está menospreciando el Nombre del Padre y Amo absoluto de nuestra vida! Cuantas veces ocurre que la mesa del Señor es menospreciada; Vr. 7. Cuando asistimos a la mesa del Señor sin ejercicio de corazón, impulsados por la rutina, sin una previa preparación espiritual, la copa de Bendición que bendecimos, puede tornarse en copa de confusión, como ocurrió con la copa de plata de José. (Génesis 44). Dios no se complace con una ofrenda de ciegos, cojos y enfermos espirituales. Ver. 8. Nuestro Real sacerdocio, debe llevar toda la honra al Padre. Malaquías instaba a orar por el favor de Dios, para que tuviera piedad de su pueblo rebelde, en

tal estado. Bien haríamos nosotros en orar con toda deprecación y súplica en estos días difíciles y peligrosos, a fín de que el Señor nos ilumine, para que nuestro servicio sea hecho en el santo temor de Dios! Ofrezcamos al Señor lo mejor de nuestra vida, pan limpio, agradable a Dios. El Vr. 10. tiene un reproche para los que servían en el Templo y eran mercenarios. Estos cerraban las puertas y alumbraban el altar, con el fin de recibir recompensa. El deseo de recompensa en el servicio de Dios, comprende no solo el dinero, sino también la alabanza de los hombres. ¡Cuanto de este mal hay en la obra de Dios! ¿Sirvo yo a Dios por intereses mezquinos? ¿Busco la recompensa de los hombres y la Gloria que ellos me pueden dar? ¡Cuan fácil es caer en esto! El enemigo es muy sutil, y si consigue desviarme en ese punto, el servicio para Dios puede convertirse en un profesionalismo harto peligroso e insultante a Dios. ¿Quién hay entre vosotros que cierre las puertas o alumbre mi altar de balde? Vr. 10. "Yo no tengo complacencia en vosotros; dice Jehová". Es verdad que no se debe poner "bozal al buey que trilla" y que "el obrero es digno de su salario". Pero el Señor aborrecía a aquellos que en un servicio nada más que movido por el interés, solo esperaban el salario de los hombres. Que ejemplo de abnegación nos da el apóstol Pablo en esto! ¡Que desinterés personal en el servicio de Dios! Oigámosle decir: "Ni plata, ni oro, ni vestido de nadie he codiciado; antes vosotros sabéis que para lo que me ha sido necesario, a mí y a los que están conmigo, estas manos me han servido. En todo os he enseñado que trabajando así se debe ayudar a los necesitados y recordar las palabras del Señor, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir". Hechos 20;33-35. Estas palabras del gran apóstol nos presentan un retrato de cuerpo entero, de este hombre que servía a Dios, no por dádivas, sino por amor a su Señor y a los hombres! Vrs. 11. El Señor de los Ejércitos vuelve a presentar su Grande Nombre entre las naciones, a cuyo Nombre Glorioso se le ofrece en todo lugar, incienso y ofrenda limpia. Israel lo había profanado al decir: "Inmunda es la mesa de Jehová y cuando decís que su alimento es despreciable". V. 12. ¿Qué decimos nosotros de la mesa del Señor? Nuestra asistencia y reverencia en ella lo dice todo. Los cristianos que sin ningún motivo justificado no ocupan su lugar en la mesa del Señor cada primer día de la semana, la están menospreciando. Culmina ese mal en el vr. 13. "Habéis además dicho: ¡oh, que fastidio es esto! Si el llevar nuestra adoración al Señor, darle la Gloria que El solo merece, juntarnos con los santos para alabar su bendito Nombre, para darle las gracias por su amor eterno, digo: si esto nos es fastidioso, entonces es hora de orar con el rostro en tierra, buscando la causa de esta anomalía, para, arrepentidos, volver al Señor. Hay una palabra fuerte, pero no menos real, y es la maldición que pesa sobre quien trata de engañar a Dios. Vs. 14. Gálatas 6:7.

M I R A D

"Por tanto, MIRAD por vosotros y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual ganó por su sangre." (Hechos 20:28).

Sección Femenina

Charlemos . . .

Desde hoy, en la voluntad del Señor, será mi privilegio tener algunas pláticas con mis hermanas, no solamente de la Argentina, sino también de otros países de América Latina, y de la lejana España, y todo por intermedio de la "Sección Femenina" de EL SENDERO DEL CREYENTE. ¡Qué maravilloso medio de comunicación!

Una página de papel, con palabras escritas, acompañadas con la bendición del Señor, puede mucho. Nos hace amigas, aun estando más allá del océano. Hace poco, desembarcamos por unas horas en el puerto de Vigo, España, y siendo domingo nos dirigimos al local evangélico. Allí tuvimos el placer de conocer a algunos hermanos en Cristo de España. Cuando nos hicimos conocer a ellos, una hermana, al saber que yo era Tía Perla me besó, me abrazó, y exclamó, "¡Jamás soñaba que conocería a la Tía Perla de EL SENDERO DEL CREYENTE!" Ellos fueron sorprendidos es cierto, pero yo más todavía, al saber que nuestras hermanas españolas conocen tan bien las páginas de nuestra revista. Antes de volver al barco asistimos a una reunión donde había presentes, a lo menos, doscientos españoles. Al comenzar la reunión, el hermano que la dirigía dijo: "Tenemos con nosotros algunos misioneros de paso; son de la Argentina, de Portugal y de Perú. Don Guillermo de la Argentina y don . . . de Portugal. Predicarán el evangelio, y quiero decir que la esposa de don Guillermo es la Tía Perla. Nosotros los lectores de EL SENDERO DEL CREYENTE la hemos conocido por mucho tiempo por intermedio de sus páginas, ahora la conocemos en persona." Cuento esto a vosotras, hermanas, para mostraros el alcance de nuestra revista. Pero no soy más Tía Perla. Ya no estaré más en la "Sección Niños". *Ahora soy de vosotras*, a través de la "Sección Femenina".

Como mujeres, hermanas, ¿no es cierto que nuestros corazones han sido profunda y tristemente tocados hace algunas semanas cuando supimos del asesinato de Martín Luther King? En un momento, por una bala, su querida esposa quedó viuda; quedó sin su compañero a su lado. Y aún no se había detenido al que dirigió el proyectil fatal, cuando el mundo fue horrorizado con la sinestra noticia del asesinato del senador Robert Kennedy.

Recordemos en nuestras oraciones a estas tristísimas viudas y ¿qué diremos de los diez niños que en un momento quedaron huérfanos de su muy distinguido padre? Demos gracias al Señor por la paz que tenemos en nuestra república; por la medida de paz que reina en nuestros hogares; y por la paz de Dios y el Dios de paz Quien puede llenar nuestros corazones.

Mientras escribo estas palabras las campanillas del reloj están tocando, avisándome que son las seis de la mañana. ¡Otro día ha amanecido en Posadas! Acabo de repetir en oración unos versículos del Salmo 103 — los repito cada mañana; los versículos 1 a 5. Es un BUEN PRINCIPIO cada mañana decir, "Bendice alma mía a Jehová" v. 1; es una BUENA PRACTICA cada día, repetir de memoria una porción de las Sagradas Escrituras; y es un BUEN PRECEPTO para todo tiempo: "no olvides ninguno de sus beneficios" v. 2. ¿Por qué no empiezan hoy, hermanas, y aprenden estos cinco versículos del Salmo 103? Entonces podrán comenzar cada día bendiciendo al Señor, porque los cinco versículos abarcan todo, desde el perdón de nuestros pecados (v. 1), la sanidad de nuestros cuerpos (v. 2), la protección de nuestras vidas diarias (v. 3), la dispensación de favores y misericordias que necesitamos cada día (v. 4) y el sostén y el alimento para nuestros cuerpos (v. 5), y termina prometiendo rejuvenecernos! Y ¿quién de nosotras no quiere aparentar ser más joven de lo que es? Es la debilidad de nuestro sexo ¿no es cierto?

La frase, "no olvides" en el versículo 2 expresa lo que estoy pensando para las próximas pláticas, (en la voluntad del Señor), porque serán tituladas, "ENCUENTROS INOLVIDABLES" y espero que serán de bendición para todas nosotras; pero tendrán que esperar hasta el mes que viene para el primero, y hasta entonces, D. M., quedo,

vuestra amiga y hermana

PERLA

CULTO FAMILIAR

Las familias que celebran el culto familiar diariamente y lo respaldan con su vida ejemplar, sientan en sus hijos las bases de un carácter fuerte y noble.

Mediante esta digna práctica, se levanta una defensa firme contra las olas de la incredulidad que se abaten sobre el hogar, y los miembros de la familia se unen con los estrechos lazos de la fe y el amor cristiano. Desgraciadamente hoy en día la celebración del culto familiar se considera por muchas familias como una costumbre anticuada e innecesaria. Los resultados de tal abandono, sin embargo, son funestos. Puesto que la moral cristiana se basa en la revelación divina, el olvido de la enseñanza de la doctrina lleva a la larga a la pérdida de los valores absolutos que caracterizan el cristianismo. Por más que se hable de justicia social, no puede haber tal cosa sino a base de la aceptación general de los antiguos conceptos de justicia, honradez, rectitud y verdad. El sitio ideal donde inculcar estas virtudes es el hogar.

N. de M.

"...hasta lo último de la tierra"

JAPON

Fruto de los Campamentos

No hacen muchos años que se iniciaron los campamentos en el Japón, pero se ha comprobado su valor para alcanzar a muchas almas con el mensaje del evangelio. Hay muchísimas personas que no se animan a entrar en un local pero que responden a invitaciones para asistir a un campamento evangélico y como resultado del contacto con creyentes allí han estado más dispuestos a sistir a reuniones en el local. El primer campamento se llevó a cabo en el año 1956 y duró tres días, según un hermano de Takasaki, y se realizó en lugar cerca de Nagoya y asistieron cerca de veinte personas. Cada año aumentó el número de campamentos hasta haber en el año 1967 nueve lugares en el país donde se realizaron. La asistencia total ha llegado a más de dos mil. Muchas almas han profesado fe en Cristo como resultado de esta obra campamentista.

INDIA

Un Viaje Misionero

Una hermana que ha servido al Señor por muchos años en la India cuenta de un viaje hecho con otros para alcanzar con el evangelio unas veintiséis aldeas a cierta distancia del ferrocarril. La primera aldea se encuentra a unos 115 kilómetros de la estación. Hombres trabajando en el campo y mujeres en la cocina dejaron sus ocupaciones para escuchar el mensaje. El canto de los himnos siempre atraía a la gente y en el viaje se vendieron cuarenta pequeños himnarios y seis ejemplares del Nuevo Testamento y unas mil trescientas porciones de la Palabra de Dios. Varias Biblias quedaron en manos de maestros hindúes que mostraron un verdadero deseo de estudiarlas. ¡Que la Palabra sea prosperada en aquellos lugares aislados es la oración de quienes siembran!

SUD AFRICA

"Así que... fueron bautizados"

Los hermanos en Durban dan gracias a Dios por la bendición que han experimentado en la obra. Algunas personas de distintas comunidades han profesado fe en Cristo. Entre ellos un matrimonio europeo que dió un claro testimonio de su fe en el Salvador. Pronto vieron su deber de obedecer al Señor en el bautismo. Ahora están en comunión en una asamblea europea y son activos en testificar para el Señor. Los hermanos en Durban han visto fruto entre judíos, católico-romanos e hindúes que residen allí. También les anima el reparto de tratados y evangelios y otros libritos evangélicos desde un puesto que ocupan en el mercado. Esta obra se lleva a cabo los sábados por la mañana.

CHAD (Africa)

Más Bautismos

Hace poco se bautizaron cerca de Pala doce miembros de la tribu de los Kados. Entre ellos una mujer ciega. Unos días antes se le había hecho unas veinte preguntas sobre doctrina bíblica y ella contestó bien sin titubear. Lo mismo hizo también su hermana mayor, y el día del bautismo ayudó a su hermana ciega a entrar en el agua y así juntas proclamaron la muerte de Cristo por ellas. En Pala también hubo un bautismo donde unos veinte creyentes dieron el paso; había entre ellos jóvenes y mayores de edad. Es de interés saber que en Pala se realizó un período de tres semanas de estudios bíblicos. Doce hombres de los más prominentes entre los creyentes Kados y que están ejercitados en cuanto al testimonio entre los suyos se reunieron mañana y tarde para recibir instrucción en las verdades bíblicas.

ITALIA

Afectados por el Terremoto

Dice el hermano Carboni, de Levanto: Como resultado del trágico terremoto en Sicilia muchas almas pasaron a la eternidad en un momento. En un pequeño pueblo llamado Montevago, cuya población era de unos tres mil quinientos habitantes, trescientos murieron, y muchos otros sufrieron heridas. Fueron destruidas más o menos el noventa por ciento de las casas de piedra. Actualmente seis creyentes sirven al Señor en los pueblitos formados de carpas ("Tendópoli") provistas por el gobierno para quienes habían perdido sus hogares. La gente recibe bien a estos creyentes y les invitan a quedar y contarles más de Jesús y de la salvación. Se les ha provisto de una carpa donde pueden celebrar reuniones todas las noches. Un buen número de personas han confiado en Cristo para la salvación.

PORTUGAL

Prospera la Librería Evangélica

Sigue adelante la distribución de literatura evangélica para lo cual se había instalado la librería. Aumenta la venta de ejemplares de la Biblia y del Nuevo Testamento. En el mes de febrero se realizó una venta especial. El 4 de marzo se celebró el quinto aniversario de la iniciación de la obra de la librería. Ha sido una contestación de Dios a la oración pues muchos pensaban que no duraría más de tres meses. En los cinco años se han vendido miles de Biblias y Testamentos y distribuido abundante literatura para la evangelización y para creyentes. Se han publicado unos dieciséis distintos libros, además del trabajo de imprenta que se ha hecho para la obra en Angola. ¡Dios permita que la librería resulte un verdadero atalaya evangélico allí en Portugal!

Sección Niños

UN POBRE JOVEN RICO

Lecturas;

Lucas 18.18-30.

¿Cómo puede un joven rico ser pobre? ¡Ah! esto tenemos que verlo en nuestra lección hoy.

Cuando yo era niño, a veces pasaba frente a una confitería u otro lugar donde había en venta montones de caramelos, golosinas y ricas galletitas de crema, y ¡claro! yo miraba todo con gran deseo de comprarme algo.

Cuando no tenía ni un centavo en mi bolsillo, me consolaba pensando que por lo menos, cuando fuera hombre, entraría y compraría por KILOS. Hasta que en la fantasía de mi niñez me decía que compraría un kiosco entero. Soñaba ser rico, creyendo que así podría comprar todo.

Les digo esto en confianza, niños, porque para decirles la verdad, el tío Ernesto no es joven y no es rico.

Ahora tenemos que seguir con la lección, y vamos a pensar en un joven rico que era joven, pero no era tan rico como él pensaba. Manos a la obra pues, y cada uno esté con su Biblia abierta en Lucas capítulo 18.

Si tuvieramos un pizarrón en nuestro rincón, yo escribiría cuatro palabras para describir a este joven.

Escribiría DESEOSO, CONTESTADO, AMADO, TRISTE.

Primero pues, pensemos en la palabra DESEOSO.

DESEOSO. Un día, cuando el buen Salvador andaba por una calle, se veía a un joven, bien vestido, corriendo.

Llegando adonde estaba el Señor Jesús, se echó a sus pies con ademán de mucho respeto, y sin esperar un momento, le preguntó al Señor Jesús, diciendo, "Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?".

El joven no preguntó como llegar a ser Senador, o como sacar un número favorecido en una lotería.

¡No! esas cosas no le interesaban, pero sí, quería saber cómo llegar al cielo.

CONTESTADO. El Salvador no le dijo a este joven que volviera otro día, o que había venido cuando no le podía atender.

El Señor Jesús SIEMPRE está listo para atendernos, niños, y nunca se incomoda cuando un niño le busca.

¿Cómo llegar al cielo?

Esto sí sabemos, ¿no es cierto? porque es lo que aprendemos en la Escuela Dominical, y también en nuestro rincón aquí.

Lindo sería si pudiéramos cantar juntos, con el permiso del Director de esta revista, el coro más conocido:

"El camino al cielo es Cristo Jesús,
El es la verdad, y del mundo es la luz;
No hay otro nombre que nos valdrá,
Sólo Jesucristo nos salvará".

AMADO. En Marcos 10.21 hallamos estas palabras, "Entonces Jesús, mirándole, le amó".

El Salvador nos ama a nosotros también, y lo sabemos porque él murió en la cruz del Calvario para poder ser nuestro Salvador.

TRISTE. El joven escuchaba todo lo que el Señor le decía, pero pensaba que el camino a la felicidad y al cielo era demasiado angostito para él. Joven... rico... deseoso... amado... pero con todo lo que era y tenía, era en realidad muy pobre, y se alejó del Señor muy triste, amando más sus riquezas que al Salvador.

Niños, aprendan de este joven, y no permitan que nada les impida venir y confiar en el Señor Jesucristo como su Salvador.

Hasta luego niños; vayan a jugar ahora, pero no olviden lo que Dios nos enseña.

Tío Ernesto.

CONCURSO BIBLICO

PREGUNTAS

1. ¿El joven rico hizo bien en venir al Señor Jesucristo?
2. ¿Si el joven era rico, por qué no compró la salvación que tanto necesitaba?
3. ¿El Salvador ama solamente a los jóvenes?
4. ¿En cuál versículo hallamos las palabras: "Aún te falta una cosa"?
5. ¿Qué será mejor, ser rico o ser salvado?
6. ¿Cuándo es mejor confiar en el Salvador: en la niñez o en la vejez?
7. ¿El Señor Jesús atendió a este jóven con o sin paciencia?
8. ¿En cuál versículo hallamos estas palabras, "Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios".

DECISION

Cristo bendito,
Yo, pobre niño,
Por tu cariño
Me acerco a ti.

Porque confío,
Humildemente,
Tienes, clemente,
Piedad por mí.

Quiero a tus plantas
Con alegría
Sentarme un día
Donde tú estás.

¡Oh, Señor mío!
Quiero buscarte,
Anhelo amarte
Cada vez más.

NOTAS y NOTICIAS

CON EL SEÑOR

LUIS ULISIO



El día 5 de mayo de 1968 fué promovido a la Patria Celestial nuestro querido hermano don Luis Ulisio a la edad de 71 años. Fué corta su enfermedad, no tuvo ningún sufrimiento y testificó de su Señor y Salvador hasta el último momento.

Convertido a la edad de 35 años en la Iglesia de Saravia 462, Córdoba, su larga vida cristiana la dedicó integramente a testificar de la salvación que gozaba.

En el año 1940 inició la Obra y la Iglesia en Etruria. Los últimos dos años de su vida, habiéndose radicado en la ciudad de Córdoba, los pasó en plena comunión con la Iglesia Centenario, donde fué muy amado y apreciado por su fiel testimonio. Además, en razón de su trabajo, varios pueblos y ciudades conocieron el Evangelio por su prédica y testimonio, pudiendo citarse a Cañada de Gómez, Ordoñez, y finalmente Etruria.

En todo su ministerio fué acompañado por su fiel esposa y de ellos dijo don Jorge Spooner alguna vez: "Ustedes son misioneros zapadores porque van abriendo las puertas para el Evangelio."

Que el Dios de toda consolación dé a sus seres queridos la Paz que sólo el Señor sabe dar.

Arq. Carlos Jaime Firpi

DAVID CLIFF

El día 22 de Julio pasó a la presencia del Señor nuestro hermano David Cliff.

Su vida fue tronchada por una bala asesina en el atraco realizado a la firma en la cual se desempeñaba como cajero y cuya crónica apareció en todos los diarios.

La muerte le sorprendió en momentos en que según comentaba su padre Don Guillermo Cliff en el día de su velatorio, estaba gestionando el retiro voluntario para dedicarse de lleno a trabajos en la Obra del Señor.

Pertenecía a la iglesia en Burzaco y realizaba con verdadero celo y amor el trabajo de visitar a los oyentes de "Meditaciones Cristianas" de esa zona. Esta tarea fue lo que despertó en nuestro hermano el deseo de dedicarse a la Obra.

La repentina partida ha dejado el corazón de sus familiares dolorido, mas consolados en el Dios de toda consolación.

Nuestro ruego es que el Señor mitigue el dolor de sus seres queridos y que su paz sea sobre ellos.

¡DEMOS AL PAIS, LA PALABRA DE DIOS!

Una invitación de Sociedad Bíblica Argentina a cada evangélico

Alcanzaremos el objetivo de nuestro título, si todos los creyentes colaboran activamente en la distribuicón de las Sagradas Escrituras y apoyan financieramente la obra bíblica.

He aquí dos sugestiones que le permitirán encauzar sus inquietudes:

1º) Distribuya la Palabra de Dios entre sus familaires, vecinos, compañeros de trabajo o estudio. Para alentarle en esta labor la Sociedad Bíblica Argentina ha preparado un práctico paquete conteniendo:

1 BIBLIA, 2 TESTAMENTOS y 50 EVANGELIOS.

El precio corriente de todo este material sin gastos de envío— es de m$n. 700.—, pero **podrá adquirirlo** al precio especial de m$n. 500.—. Los gastos de envío son de m$n. 150.—.

2º Enrólese como SOCIO COLABORADOR de la Sociedad Bíblica Argentina, con una cuota mínima de m$n. 50.— por mes. La cuota para los menores de 22 años es de m$n. 25.— por mes.

Envíe ahora mismo su talón a

SOCIEDAD BIBLICA ARGENTINA
"Casa de la Biblia", Tucumán 352/58, Buenos Aires,
San Martín 862, Local 72, Rosario,
Galería Santa Rosa 367, Oficina 3, Córdoba,
Lencinas 706, San José, Mendoza,
... o al promotor de su zona.

U T I L I C E E S T E T A L O N

Envío la suma de m$n. .... por los siguientes conceptos:
......Paquetes de "1-2-50" a m$n. 500.— el paquete m$n..........
......Cuotas Mensuales en mi condición de socio colaborador .... m$n..........
Gastos de Envío paquete "1-2-50" .... m$n. 150

Total........... m$n..........

....
Firma

Nombre y Apellido: ....

Calle: .... Nº ...... Localidad ....

EL SENDERO DEL CREYENTE

ADMINISTRACION
L E C S. A.
Calle Llavallol 4670, Buenos Aires

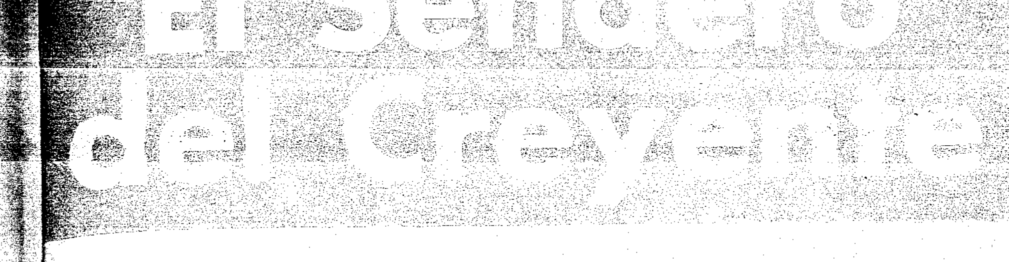
PRECIO DE LA SUSCRIPCION
Argentina: m$n. 400 por semestre
Exterior: u$s. 2,50 por año

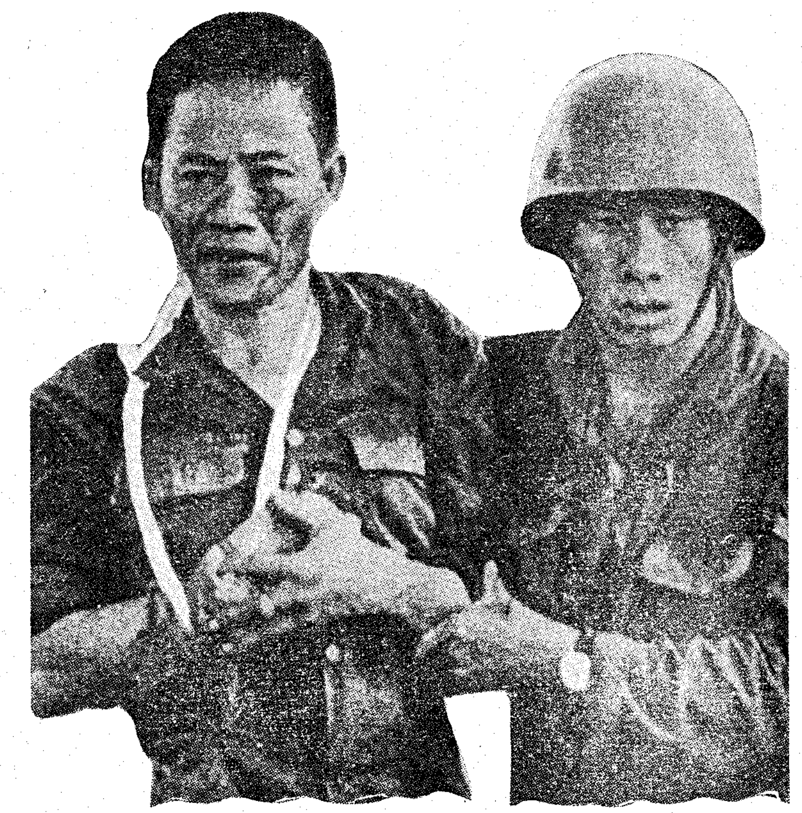
Las suscripciones son por pago adelantado y los valores deben remitirse a la orden de LEC S. A. C. e I., calle Llavallol 4670/72, Buenos Aires (19), Rep. Argentina.

Correo Argentino Central (B)
FRANQUEO PAGADO Concesión Nº 2051
TARIFA REDUCIDA Concesión Nº 199

egistro Nac. de la Propiedad Intelectual Nº 935.380

Imprimió LECSA - Llavallol 4670/72 - 53-2278





"Desde que Caín mató a su hermano Abel, la historia del mundo ha mostrado el desprecio por el honor, el derecho y la vida de los hombres."

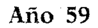
ACTUALIDAD Página 257

TODA LA PALABRA DE DIOS PARA TODO EL PUEBLO DE DIOS

Setiembre 1968



Fundada en 1910



Año 59 Nº 9

Setiembre de 1968

En este número

VIETNAM

"Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor". Apoc. 21:4.

Prosigue el ruido de armas. Explosiones, bombardeos, ciudades destruídas. Madres que lloran a sus hijos, hogares deshechos, niños que se criarán sin padres. Millares de personas que vivirán el resto de sus días con los nervios destrozados por el shock de la guerra. Sigue sin pausa el drama de Vietnam. ¡Como si el mundo no tuviera otros problemas que resolver! Como si los huracanes, inundaciones, aludes de nieve y otras mil calamidades no hubieran provocado suficientes víctimas, dolor y lágrimas. Como si millones de seres no padecieran enfermedades, miseria y hambre. A todo esto —como si fuera poco— debemos agregar la tragedia de Vietnam. No queda la menor duda que una de las responsabilidades más urgentes de la hora actual es orar fervientemente por el sufrido pueblo vietnamés.

Es notable que muchos todavía creen que la guerra, el crimen, y tantas otras manifestaciones de violencia, son producidas por la falta de educación de los pueblos, o por la ineficacia de tales o cuales instituciones. Piensan que poco a poco la sociedad humana habrá de mejorar. Que el crimen será eliminado, y desaparecerán las guerras. Sin embargo, la experiencia demuestra precisamente lo contrario. Nunca han florecido tantos odios y rencores. Desde que Caín mató a su hermano Abel, la historia del mundo ha mostrado el desprecio por el honor, el derecho y la vida de los hombres. Y nunca tanto como en este tiempo. Un estudiante universitario nos decía días pasados: "no sé lo que está sucediendo, pero entiendo que algo muy importante ha de acontecer, que sacará a la humanidad de su locura. Así no puede seguir." Le preguntamos: "no será el regreso de Jesucristo a la tierra?" Nos mira asombrado, y respondió: "realmente sería lo único que pondría paz y orden en el mundo." Volvimos a preguntarle: "Y usted, personalmente, lo desea?" Quedó pensativo; no supo qué contestar.

Lo cierto es que cuando el Señor Jesucristo regrese, la gente quedará anonadada. Pues en alguna medida, todos participan de las bajas pasiones, egoísmos y desenfrenos. Casi todos desean que los grandes delitos sean aclarados, excepto los propios. Todos anhelan vivir en clima de paz y de justicia, pero sin renunciar

a sus particulares privilegios. Por eso el eventual regreso de Cristo no puede agradar al corazón humano. A menos que el corazón sea cambiado y la vida transformada. El Señor dice que a menos que el hombre "naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios." Para participar de ese ambiente es necesario el cambio total de las estructuras del alma; pasarla "de muerte a vida."

Este es el mensaje vital que Cristo puso en labios de la Iglesia. Y que ésta, con debilidad humana pero con poder divino, ha proclamado a través de tiempos y lugares. Hoy nos es concedido el privilegio y la responsabilidad de predicarla, "a tiempo y fuera de tiempo"; realizando las obras del que nos envió, "entre tanto que el día dura. La noche viene, cuando nadie puede trabajar." Frente a la tragedia de Vietnam, que es sólo una muestra de la ceguera humana, el creyente debe recordar que Cristo lo ha constituido en "luz del mundo". Y ante tantas voces que se alzan provocando desolación y muerte, el Espíritu de Dios —"que de tal manera amó al mundo"— nos impulsa a pregonar la Palabra de Vida, cuya eficacia es eterna. "Los cielos y la tierra pasarán", pero no su Poder. Santifiquemos y consagremos nuestra vida para ser dignos portadores del Mensaje. Pongamos nuestros talentos en las manos de Dios. Afrontemos valientemente los días finales del evangelio en la tierra, y esperemos confiados el regreso del Señor!

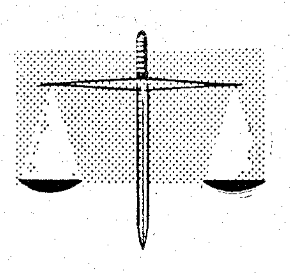
Cuando El venga, entonces sí cesarán las guerras. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite. El lobo morará con el cordero, la oveja y el león andarán juntos, y un niño los pastoreará!

Gilberto Colósimo

Ciencia y Fe

El combate entre la ciencia y la fe ha sido fruto siempre de la falsa posición tanto de una como de otra, porque ambas jamás fueron incompatibles entre sí. Dios es el Autor de la una y de la otra, al dotar al hombre de capacidad para conocer y de capacidad para sentir. La sabiduría es don de Dios, que debe conducir a Dios, y la fe es don de Dios que debe sujetar el espíritu a Dios. Tan perjudicial es la ciencia sin la fe como la fe sin sabiduría. Por eso el combate mortal entre una y otra no tiene razón de ser. "Ser sabios y ser santos" debiera ser el lema de los creyentes y el lema de los entendidos.

TRIBUNALES DE JUICIOS



San Pablo, escribiendo a los Corintios, dice: "Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por esto soy justificado; mas el que me juzga el Señor es" (1 Cor. 5:4).

Al meditar en las palabras del apóstol, sugerimos cuatro cortes de juicio que el creyente enfrenta a través de su vida. Nuestra conducta como creyentes es examinada severamente por muchos ojos que observan nuestros pasos: vecinos, compañeros de trabajo, empleados, domésticos, amigos. Ellos son los enemigos de la cruz de Cristo y esperan encontrar, con ansiedad, inconsecuencias en nuestro comportamiento.

Desde su torre de vigía gastarán horas de su tiempo para verificar una lejana sospecha, pues su corazón suspira por hallar un motivo que estimule su actitud ante Cristo. Si el creyente no tiene inconsecuencias en su conducta, nada debe temer del juicio del hombre; es sólo un día.

Aquella mañana fría en Melita, San Pablo se hallaba calentándose al fuego que los bárbaros habían encendido. Doscientos setenta y seis hombres con hambre y frío, con fracaso y temor, vieron colgarse del brazo del apóstol una víbora, mientras los habitantes de la isla decían: "Ciertamente este hombre es homicida a quien, escapado de la mar, la justicia no deja vivir." "Mas él, sacudiendo la víbora, ningún mal padeció. Y viendo que ningún mal le venía, mudados decían que era un dios. (Hech. 28:4,6).

Un homicida... un dios. Así fue siempre el juicio del hombre. El péndulo de su apreciación gira de un extremo a otro en contados segundos y quien desea edificar su casa sobre las arenas movedizas de su opinión, verá defraudada su confianza.

El segundo juicio del creyente, que se enfrenta día a día, es en la corte de la fe. San Pablo ya lo dijo en el mismo pasaje: "Yo en muy poco tengo que ser juzgado de vosotros." Era consciente de su actitud a la faz de las Iglesias donde era continuamente pesada por sus hermanos en Cristo. Es triste contemplar dentro del círculo sagrado de la Iglesia de Dios la rapidez con que se emiten juicios que tienden a despreciar todo el servicio que se hace en nombre del Señor. Es la lección de los siglos.

En los días oscuros de los Jueces, cuan-

do los galaaditas tomaron los vados de Efraím, los de Galaad preguntaban: "Ahora pues dí Shibolet" y si él decía "Sibolet", porque no podía pronunciar de otro modo, entonces le echaban mano y le degollaban". (Juec. 12:5-6). No es acaso lo que se observa a diario? Basta no compartir una opinión sobre un determinado asunto que no altera los fundamentos de la fe cristiana. Es suficiente no seguir una actitud austera que marca un personalismo creado en un ambiente, cuando el hijo de Dios cae en las redes de la crítica, sin pensar que detrás de todo se encuentran las maquinaciones de satanás, que pretende dividir a los hermanos para que no estén unánimes, combatiendo por la fe del Evangelio.

El creyente fiel en el Señor no debe basar su actitud en el concepto de sus hermanos. Ya lo dijo San Pablo a los Gálatas: "Cierto que si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo" (Gál. 1:10).

La tercera corte de justicia es su propia conciencia. El creyente se retira continuamente de las opiniones ajenas para poner sobre su estrado pensamientos, palabras y hechos esperando el veredicto. Es un gran error juzgarnos a nosotros mismos sin tener confirmación de la "Suprema Corte". A la luz de este juicio, el creyente debe tener siempre presente que nuestra vida no debe medirse con los hombres sino con Cristo, recordando que la conciencia debe ser influenciada por el corazón, no permitiendo que nada que se apruebe en lo íntimo del ser sea tropiezo al hermano por el cual Cristo murió.

Pero hay una corte de juicio que el creyente debe ansiar: El juicio del Señor. Allí se encuentra la palabra final, el comentario inapelable, el veredicto único. El creyente cada día debe alejarse de sus obligaciones comunes del día para entrar en el silencio de aquel Tribunal, mientras repasa todos los actos de su vida. Allí en su presencia es donde la opinión del mundo se desvanece, el juicio de los creyentes calla y la voz de la conciencia enmudece.

Sólo su Palabra queda flotando en la intimidad del corazón, marcando el sendero a seguir y señalando nuestros errores a la luz de su voluntad. Feliz el creyente que visita todos los días esta Corte Celestial, dejando que el Señor le dirija en todos los asuntos de la vida. Entremos sin temor en su presencia para hallar a los pies de nuestro Señor dirección para nuestra vida y el camino seguro de prosperidad espiritual.

Que así sea. Amén.

Mario E. Mulki

EL TRIBUNAL DE CRISTO

1) EL MOMENTO será el "día de Cristo" 1º Cor. 1:8
2) EL JUEZ será Cristo en persona 2º Tim. 4:8
3) LAS PERSONAS PRESENTES seremos "todos nosotros" 2º Cor. 5:10
4) LA SEVERIDAD DE LA PRUEBA se presenta como de fuego 1º Cor. 3:13
5) LA NORMA QUE DETERMINA LA SENTENCIA será la fidelidad de los santos 1º Cor. 5:1-5
6) EL RESULTADO será recompensa o pérdida 1º Cor. 3:14-15
7) LA META a la que conduce será la gloria. 1º Pedro 5:4

E. S.

LA DIRECCION O GUIA DEL ESPIRITU (2)

El libro de Los Hechos es un comentario sobre Juan. 16:13. Vemos al Espíritu guiando a los apóstoles, dándoles palabras delante de sus jueces y perseguidores; guiando en las decisiones de la iglesia, como también en el envío de predicadores y misioneros. Guió a Pedro a orar mientras que esperaba su almuerzo, luego le habló, etc.; más tarde le guió a predicar a los Gentiles. El Espíritu produjo en ellos un espíritu de abnegación y de dependencia.

Así que fue el Espíritu que inspiraba y sostenía el movimiento de evangelización que vemos en Los Hechos. El dio denuedo para hablar la palabra del testimonio que confundía tanto a los fariseos. Dio tal sabiduría a Esteban que nadie podía resistirle. Dirigió a Felipe a un africano que volvía a la Etiopía. Cuán poco parecemos conocer hoy día de este divino impulso de evangelizar; de esta guía del Espíritu de ir aún a un lugar completamente contrario a nuestro elegir personal; de este gozo de encontrar almas ya preparadas, esperando alguno para predicarles. ¿Estamos dispuestos a ser constreñidos por el Espíritu y luego a responder a la compulsión del Espíritu? Cuando vivimos cerca de Dios, conoceremos la realidad de la guía del Espíritu; cuando nos falta esta comunión, no apreciaremos, ni comprenderemos tal guía.

Notaremos algunos ejemplos prácticos. Cuando llegó el tiempo para llevar el evangelio más allá de los límites del judaísmo, fue El Espíritu de Dios que constriñó a Bernabé y a Saulo, y también hizo que la iglesia fuera consciente de su privilegio y de su responsabilidad en enviarlos, o dejarlos ir. Tanto los enviados, como los que envían deben sentir la dirección del Espíritu. Por su conocimiento de los dones y carácter de las personas que quieren ir, los ancianos podrán confirmar la convicción de que Dios los está llamando. Dios no ha de equipar para una obra si no tiene la intención de dar tal obra al que esté equipado. Hace falta que nuestras iglesias empiecen a orar, pidiendo que Dios por su Espíritu separe y envíe algunos de su medio; una iglesia que ha sido establecida por algún tiempo, y no produce obreros para la mies, está en una condición de pobreza espiritual.

Guía acerca de la esfera del trabajo. Se puede confiar todo al Espíritu. A veces llama a una tarea, a fin de que el siervo vea una obra que hace falta hacer, y que vea también que él es la persona que tiene que hacerla; algo así pasó con Bernabé y Saulo. Otras veces los siervos son activos ya en cierta obra y El Espíritu les guía acerca del próximo paso. Pablo, Silas y Timoteo quisieron ir a la Asia Menor, pero algo ocurrió que Lucas describió de la siguiente manera: *"les*

fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia". Entonces quisieron ir a Bitinia, *"mas el Espíritu no se lo permitió"*. Hicieron la tentativa de ir, pero no pudieron. Luego aceptaron la doble tentativa como la guía del Señor, después de lo cual fueron guiados a ir a Macedonia (Hechos. 15:40-16:10). El Espíritu les guió por cerrar toda puerta menos una, pero ellos no vieron en seguida la dirección del Señor, sino poco a poco. Ellos golpearon contra puertas cerradas, pero éstas quedaron cerradas, y El Señor abrió otra de su propia elección.

Notemos que no fue a hombres que no hacían nada, que estaban sentados esperando que Dios los moviera. Los siervos eran vigilantes y activos, cumpliendo la voluntad de Dios hasta donde les había sido revelada. Aquellos que viven haciendo la voluntad del Señor podrán esperar las mismas experiencias de refrenamiento y constreñimiento, el Espíritu no los dejará en la incertidumbre acerca de lo que es la voluntad de su Señor. Pensemos de Hechos 15: Tenían que tratar algo importante, que tenía que ver con la fe cristiana, y al final leemos, *"ha parecido bien al Espíritu Santo y a nosotros"*. ¿Cómo pudieron discernir la guía del Espíritu? Parecería que fuera por los distintos discursos que se escucharon y en especial por lo que dijo Pedro al contar de cómo el Espíritu vino sobre los Gentiles después de haber creído en Cristo; luego todo fue confirmado por el testimonio de Bernabé y Pablo. Todo en conjunto presentó abundante evidencia de cómo Dios había abierto una puerta a los Gentiles. Todo nos enseña que podemos esperar que el Espíritu nos guíe, aun en las decisiones de la Iglesia, como también en los problemas personales, por hacernos conscientes de su intervención y dominio sobre los acontecimientos.

Todos los contextos de los pasajes tomados hablan mucho acerca de la oración, y así vemos la unión entre la verdadera oración y la guía del Espíritu. También la palabra de Dios: el creyente tendrá la palabra como morando en él y llenando sus pensamientos y sus afectos. La dirección del Espíritu siempre concuerda con la palabra de Cristo, y una vida guiada por el Espíritu tendrá inteligencia en las cosas divinas y un conocimiento de la mente y voluntad de Dios como revelada en su palabra, porque el hombre espiritual es siempre un amante de la palabra de Dios.

Jorge Muller dijo lo siguiente, "busco la voluntad de Dios por medio de la palabra de Dios; ambas tienen que estar de acuerdo. Luego considero las circunstancias providenciales; éstas a veces indican claramente la voluntad de Dios conjuntamente con la palabra de Dios y su Espíritu. Oro a Dios, pido que me guíe, y así por la oración, el estudio de la palabra, y la meditación, llego a un juicio deliberado, y si tengo paz en mi alma acerca de la cosa, prosigo adelante."

A veces estamos por hacer una cosa y de repente viene una fuerte convicción que nos pide hacer otra cosa; a veces no hemos obedecido, y después descubrimos que hemos perdido una grande oportunidad, etc., o vamos a cierta parte y por ninguna razón aparente, en vez de tomar el camino de siempre, tomamos otro y ¡qué encuentro! etc. ¡Cuántas coincidencias o casualidades, como el mundo los llama! Pero para el creyente espiritual no hay duda de que ha sido guiado por el Señor. La cosa importante es siempre obedecer, y nunca perder la comunión de Dios.

Es algo que requiere la experiencia y no el argumento, *"mis ovejas conocen mi voz"*. ¿Cómo es que conocemos la voz de nuestra madre? Hay algo en su voz que otro no tiene, la conoceremos aún en las tinieblas. La voz del Espíritu en el alma es conocida en el alma solamente por obedecerla, cuando no es obedecida, el Espíritu dejará de guiar.

Quizás algunos dirán, "pero podremos equivocarnos y pensar que nuestros pensamientos son la voz del Espíritu. Es cierto, no somos perfectos aquí y podemos errar, como también podremos equivocarnos en nuestra interpretación de Las Escrituras. Tal posibilidad reclama el cuidado, pero no la inactividad. No habrá mejor regla que orar mucho y esperar una contestación. Debemos anhelar la pureza de vida y la sinceridad de los motivos. Cuanto más cerca de Dios vivimos, más susceptibles serán nuestros corazones para oir su voz. A los apóstoles la dirección del Espíritu les fue dada directamente; a nosotros por la palabra de Dios, y el Espíritu hablando en el alma nunca contradice la palabra de Dios.

El Espíritu enseñará su camino a los humildes (Salmo 25:9), la dirección del Espíritu pues encuentra su punto de partida en la oración y en la humildad de mente y de corazón.

"Un israelita pudiera haber tenido su camino oscuro en tres maneras. 1. *Por volver a Egipto*. La nube no le hubiera guiado allí nunca. 2. *Por decir "yo me quedo aquí"* y la nube se hubiera ido sin él. 3. *Por decir "esta nube va despacio"*, y luego correr adelante dejando la nube atrás. Ha sido comparado a la mundanalidad; la desobediencia y el fanatismo".

Mantengámonos cerca del Señor. Esperemos en El con oración, y siempre recordemos que el Espíritu Santo demanda obediencia inmediata, implícita y absoluta.

Walter T. Bevan

EN EL PRINCIPIO DIOS!

¡Dios!... Palabra que deletrea lo infinito y lo eterno, lo verdadero y lo santo, señalando con la armonía de su acento al Ser de todos los seres, a la Energía de todas las fuerzas; a la Bondad de todos los bienes; a la Luz de todas las claridades y al Amor de todos los amores.

¡Dios!... Padre de toda la creación; Señor de todos los universos; Gobernador de todo lo existente; Arquitecto de todos los mundos y Juez de todas las cosas.

¡Dios!... Autor de todos los prodigios; Manantial de toda vida; Engendrador de todo lo sublime; Creador de todos los espíritus y Sustentador de todo lo creado.

El es quien fue, quien es y quien será. Soberano del tiempo y del espacio; punto de partida de lo que nunca fue para hacerlo ser. Dios, el Todo en todos, como una afirmación y no como una hipótesis; como una realidad y no como una fantasía; como una solución y no como un problema.

En el principio El, como el primero y lo primero de todo, como el Alfa y Omega de cuanto fue, es y será. El, como piedra básica de la vida y de la muerte. En el principio Dios, porque sin El nada es posible.

C. G. M.

J O E L

"entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada" *(2 Pedro 1:20).*

TEMA DE CANDENTE ACTUALIDAD

La profecía de JOEL, citada por el Apóstol Pedro el día de Pentecostés, ha sido utilizada últimamente para confundir a los creyentes y desviarlos de la "sana doctrina".

El hermano ABEL ANDRES expone, en este interesante artículo, argumentos que con toda precisión llevarán al lector a una correcta y clara comprensión del tema.

1. *¿QUE ES LA PROFECIA?*

La profecía es, en primer lugar, un mensaje de parte de Dios para el pueblo en el momento en que se anuncia. En segundo lugar, en la profecía encontramos elementos que, anunciados en un momento determinado a una persona o pueblo determinado, tendrán su cumplimiento cabal en un tiempo futuro.

2. *¿PARA QUIEN PROFETIZO JOEL?*

Leyendo la profecía a nadie le quedará ninguna duda: "Tocad trompeta *en Sion*" (2:1), "Tocad trompeta *en Sion*, proclamad ayuno, convocad asamblea (2:15) "Vosotros también, *hijos de Sion*, alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia a su tiempo, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía como al principio" (2:23) "Y conoceréis que *en medio de Israel* estoy yo, y que yo soy Jehová vuestro Dios, y no hay otro; y mi pueblo nunca jamás será avergonzado" (2:27) "porque en el *monte de Sion y en Jerusalén* habrá salvación, como ha dicho Jehová, y entre el remanente al cual él habrá llamado" (2:32) "Porque he aquí que en aquellos días, y en aquel tiempo en que haré volver *la cautividad de Judá y de Jerusalén*" (3:1). "Y Jehová rugirá *desde Sion*, y dará su voz *desde Jerusalén*, y temblarán los cielos y la tierra; pero Jehová será la esperanza de su pueblo, y la fortaleza *de los hijos de Israel*" (3:16).

No cabe duda, la profecía de Joel está dirigida al pueblo de Israel.

3. *¿TIENE LA PROFECIA DE JOEL RELACION CON LA IGLESIA?*

Para poder entender o contestar esta pregunta debemos tener presente varios factores:

a) En el A. T. tenemos profecía tocante al Mesías: "Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí" (Jn. 5:39; Luc. 24:27; Hech. 8:35).

b) En el A. T. tenemos profecía tocante al pueblo de Israel comenzando desde el llamamiento de Abraham en adelante (Gen. 12).

c) En el A. T. hay profecía en cuanto a los gentiles: "Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan" (Luc. 21:24; Daniel 2:44) Babilonia, Asiria, Damasco, Etiopía, Egipto, etc. (Isaías).

d) En el A. T. no encontramos profecía en cuanto a la iglesia. La iglesia es un misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu" (Ef. 3:5).

La iglesia no aparece para nada en el A. T. No puede por tanto la profecía de Joel tener nada que ver con ella.

4. *¿SE EQUIVOCO PEDRO AL CITAR LA PROFECIA DE JOEL EL DIA DE PENTECOSTES?*

Por supuesto que no. Pero notemos bien: ¿a quién o a quiénes predicó Pedro su primer sermón?: "Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: *Varones judíos* (Hech. 2:14)... varones israelitas (2:22) varones hermanos (israelitas) (2:29). Y notemos el fin del discurso: "Sepa, pues, ciertamente *toda la casa de Israel*" (2:36). Es decir que Pedro, el apóstol de la circuncisión, predicó sin lugar a dudas a la casa de Israel. No hay, entonces, nada de particular que, predicando a Israel, citara una profecía que, como hemos visto, estaba dirigida a Israel. El hecho de que la parte citada por Pedro todavía espera su cabal cumplimiento cuando Israel sea restaurado en su tierra después de la gran tribulación, no era óbice para que en vista de la manifestación visible del poder de Dios en medio de un pueblo espiritualmente muerto, incrédulo, seco, Pedro les dijera: "esto es lo dicho por el profeta Joel".

El día de Pentecostés Pedro no tenía en cuenta para nada a los gentiles, sólo tenía presente al pueblo de Israel, pues aún tiempo después, a no ser por la visión y revelación especial, no hubiera ido a predicar a Cornelio y a los demás gentiles reunidos en su casa. (Hech. 10).

Y a no ser por la manifestación visible del Espíritu Santo en esa ocasión quizá no se hubiera convencido de que el evangelio era también para los gentiles. Pues aun la iglesia de Jerusalén cuando supo lo acontecido se sorprendió: "¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para la vida!" (Hech. 11:18).

Pero hay más. El mismo Señor Jesús citó parte de la profecía de Joel como de futuro cumplimiento: "E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo, y entonces lamentarán *todas las tribus* de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, en los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro" (Mat. 24:31).

Todo esto, naturalmente, se refiere a Israel.

5. *LAS LLUVIAS DE BENDICION PROMETIDAS EN JOEL ¿PARA QUIENES SON?*

Leemos la profecía atentamente: "Vosotros también, *hijos de Sion*, alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia a su tiempo, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía como al principio" (2:23). En vista de todo el tenor de la profecía de Joel creemos firmemente que se trata de bendiciones físicas para la tierra de Israel. Pero si quisiéramos "espiritualizar" dicha profecía, de ninguna manera podemos sacarla del marco correspondiente: "vosotros... hijos de Sion". Y en este sentido Israel recibió las primeras lluvias o lluvias tempranas en Pentecostés cuando fueron los primeros en escuchar el mensaje del evangelio "y recibieron la palabra... y se añadieron aquel día como tres mil personas" (Hech. 2:41). Pero luego por su dureza: "A vosotros a la verdad era necesario que se os hablase primero la palabra de Dios; mas puesto que la desecháis, y no os juzgáis dignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los gentiles" (Hech. 13:46).

Pero a pesar de su rechazamiento todavía quedan en pie las promesas de las lluvias tardías: "Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles para tomar de ellos pueblo para su nombre. Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito: Después de esto volveré y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído; y repararé sus ruinas, y lo volveré a levantar" (Hech. 15:14-16). "Y derramaré sobre la casa de David, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán..." (Zac. 12:10). "Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; y luego todo Israel será salvo" (Rom. 11:25-26).

6. *CONCLUSION*

Lo arriba dicho no quita, por supuesto, que el Señor desea bendecir a su pueblo, la iglesia, en este tiempo. Y el camino de la bendición está perfectamente delineado en la palabra de Dios. Para muestra basta un botón: "Así que hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional" (Rom. 12:1).

Abel Andrés

EDITORIAL

La Parábola de Asaf

(Salmo 78)

El salmo es llamado "Masquil de Asaf", el vocablo significa "instrucción". Asaf por medio del salmo quiere enseñar lecciones duraderas. Repasa la historia de Israel desde Egipto hasta David, pero principalmente la historia como dada en los libros de Exodo hasta Deuteronomio y todo en una exhibición de incredulidad persistente y habitual.

I

"Cosas escondidas", así empieza el salmo, pero al leerlo veremos que estos enigmas de la providencia divina, parecen ser tan incomprensibles, se tornan en su mano en las disciplinas saludables de la vida espiritual y moral de su pueblo. "Las cosas escondidas desde tiempos antiguos", llegan a ser las revelaciones de los caminos y las maneras de obrar de Dios, que al final le manifiestan como el triunfante Salvador, a pesar de las rebeliones y la necedad de su pueblo. Hay en el salmo, de parte del pueblo, olvido, a pesar de provocación. El pecado y rebelión del hombre es la causa de todos los males que le afligen. Solamente hay una cosa que debemos hacer con la incredulidad, y es abandonarla y solemnemente prometer a Dios de creer su palabra, confiar implícitamente en su Hijo, aceptar sus promesas y descansar enteramente sobre El.

II

Es un Dios de poder redentor. El salmo es la historia de libramiento tras libramiento, y el propósito de contarlo es que las generaciones futuras puedan recordar lo que Dios ha hecho, y por medio de tal recuerdo recibir ánimo y esperanza para el futuro. "Escuchad... inclinad vuestro oído... hablaré cosas escondidas... los cuales... nuestros padres nos... contaron". Es el deber y la responsabilidad de los padres enseñar a sus hijos estas lecciones de la historia. El poder redentor de Dios debe ser pasado de una generación a otra a fin de mantener viva la fe y la obediencia (vv. 6, 7). Los hogares de los israelitas eran sus universidades y en ellos todos los hijos deberían graduarse en la historia. Vemos la importancia de tal instrucción, era para servir de salvaguardia para las nuevas generacioones en sus esperanzas y conducta. No hay peligro más grande hoy día que esto: la negligencia de parte de

los padres en dar enseñanza sistemática a sus hijos acerca de las verdades de la fe y los principios de relación de Dios con su pueblo. El alejamiento de Dios por parte de la juventud, es debido en grado sumo a esta falta de parte de sus padres. La observación de una larga experiencia en la obra del Señor es que, en términos generales, donde los padres no se han molestado para levantar "un altar familiar" y reunir a sus hijos todos los días para orar y leer algo de las grandes cosas del poder redentor de Dios, estas son las familias de hijos infieles y desobedientes. ¡Cuántos hijos de creyentes hay que no siguen al Señor! En parte por lo menos, la culpa caerá sobre la falta de "contar a la generación venidera las alabanzas del Señor".

Pero al hacerlo debemos tener presente una cosa: nada se conseguirá por hacer a los hijos "tragar" constantemente, que los días de sus padres eran "los días buenos", "cuando nosotros éramos jóvenes no era así", etc., etc.; porque la pura verdad es que muchísimas veces no eran los mejores días (véase v. 8).

III

Es un Dios de infinita paciencia. La aparente no intervención de Dios en los asuntos de la historia, muchas veces no es más que una manifestación de su grande paciencia. Lo que aprendemos del pasado debe ser beneficioso y servir para que subamos a alturas más elevadas.

Somos responsables por lo que recordamos por la manera en que lo recordamos, y debemos cultivar y enseñar nuestras memorias para fines espirituales. El pasado así llegará a ser sagrado; rendirá resultados espirituales. Es necesario ver a Dios en todo, verle acercándose a nosotros en nuestras variadas experiencias, tratándonos con infinita paciencia tanto en medio de nuestras bendiciones, como en nuestras disciplinas y castigos. La incredulidad no es lógica. Podemos confiar en Dios para nuestra eterna salvación pero no para nuestro pan cotidiano. Pero Aquél que ha hecho la cosa grande, ¿no hará también la que es menor?

Desgraciadamente tantas veces miramos atrás y solamente vemos a nosotros mismos, nuestra habilidad, nuestro éxito en los negocios, en nuestra profesión, etc. Otros miran atrás con desaliento, solamente ven sus fracasos; "nunca había victoria", dicen. Es un mal uso de la memoria o de la mirada retrospectiva cuando nos ata a nuestros fracasos; porque el mañana no debe ser gobernado por los fracasos de ayer. Por mirar atrás y ver a Dios, nos ayudará a mirar adelante a una vida dominada por El.

Hay los que miran atrás a fin de saborear de nuevo viejos pecados y cometerlos de nuevo en sus imaginaciones. A los tales diremos que podrán encontrar un refugio de tal maldición de recuerdos, por recordar a Dios, de su poder y sus maravillas, y sobre todo, de su asombrosa paciencia para con nosotros.

Hay creyentes que viven hablando de bendiciones que se han ido y hacen la vida de los dirigentes de la asamblea sumamente difícil, porque no importa lo que hacen, según ellos todo es inútil porque la iglesia nunca puede ser como lo fue antes, etc. Se olvidan del todo de las misericordias y de los deberes presentes.

"La historia no es un accidente; es la esfera en la cual Dios cumple sus propósitos irresistibles de redención, venciendo la obstinación humana y el odio del infierno". Todo tiene que ser enseñado a los hijos a fin de que pongan en Dios su confianza; es cuando se deja de hacer esto que llegan a ser una generación "contumaz y rebelde" (vv. 7, 8). La confianza en Dios pues, será un ancla segura en medio de las condiciones confusas de la vida de hoy. Recordémonos de Dios y entonces hemos de poder caminar hacia el futuro con pie firme.

Pero el salmo nos enseña otra cosa. Debemos vivir nuestras vidas presentes con una obediencia completa. Si quisiéramos algún día mirar hacia atrás para contar las alabanzas del Señor y hablar de sus grandes hechos, debemos llenar el presente con los sacrificios de un corazón amante y del trabajo de manos obedientes y sinceras.

El salmo habla también de la ira de Dios; de esto solamente diré que antes de obrar en juicio, Dios advierte y espera. No obstante, enseñar que Dios es tan amante que no castigará, no es más que sentimentalismo. No debemos leer esta historia de la divina paciencia como una excusa para continuar en la infidelidad, porque el salmo es también una historia de castigo. Los que no responden a los métodos de su paciencia y ternura, al final perderán sus privilegios.

Walter T. Bevan

"La Salvación pertenece a Jehová"

Jonás 2:10

Jonás aprendió esta frase en una extraña escuela. La aprendió en el vientre de un gran pez, en los cimientos de los montes, con las algas enredadas en su cabeza, cuando creía que la tierra había echado sus cerrojos sobre él para siempre. La mayoría de las grandes verdades de Dios han sido aprendidas en la tribulación; han tenido que sernos grabadas al fuego con el ardiente hierro de la aflicción. De otra manera, en modo alguno las hubiéramos recibido. Nadie es competente para juzgar en los asuntos del reino, si antes no ha sido probado, puesto que hay muchas cosas que aprender en las profundidades, que nunca podríamos saber desde las alturas. Descubrimos muchos secretos en las cavernas del océano, que jamás habríamos conocido si nos hubiéramos remontado al cielo. El predicador sabrá mejor las necesidades del pueblo de Dios, si antes las ha padecido él mismo; consolará mejor al Israel de Dios el que antes ha carecido de consuelo; y predicará mejor la salvación quien antes ha estado necesitado de ella. Jonás supo emitir un juicio apropiado después de haber sido liberado de aquel gran peligro; cuando por mandato de Dios, el pez salió obediente de las profundidades para dejar su carga en tierra firme. Y he aquí la conclusión de su experiencia: "la salvación pertenece a Jehová".

C. H. Spurgeon

EL ROCIO DE DIOS (1)

Jonatán Medinilla

Las preciosas y grandísimas promesas de Dios (2 Pedro 1:4) son patrimonio inalienable del "pueblo de posesión exclusiva" (1 Pedro 2:9, V. M.). Parte integrante de dicho patrimonio es la siguiente bendición prometida: *"Yo seré como el rocío a Israel; echará flores como el lirio, y ahondará sus raíces como cedro del Líbano. Sus ramos se extenderán; su hermosura será también como la del olivo, y su olor como la fragancia del Líbano"* (Oseas 14:5 y 6, V. M.). La promesa concebida en los términos transcriptos presenta contornos de sublimidad, y no exageramos al afirmar que es la promesa cumbre para el pueblo de Dios, ya que es Dios mismo, *en la augusta persona del Espíritu Santo* y bajo el símil o figura del rocío, quien se nos promete aquí. Establecida la similitud, tomemos nota de los puntos más sobresalientes de ella.

El rocío es *un don de Dios.* Y también lo es el Espíritu Santo. Este Espíritu de poder no se consigue por dinero (Hechos 8:20), ni por influencias humanas, ni por estudios, etcétera. ¡Cuántas aberraciones (y algunas inveteradas) tienen a este respecto muchos creyentes! Clavemos nosotros nuestra mirada en los cielos, levantemos el corazón a Dios y, conscientes de nuestra insuficiencia y debilidad, extendamos la mano de la fe para recibir esa potencia de imprescindible necesidad de nuestra vida (Romanos 8:13), y que el Señor nos la otorga *gratuitamente.* (Lucas 11:13; Hechos 4:31).

El rocío, además, desciende *silenciosamente.* Y todo creyente guiado por el Santo Espíritu (Romanos 8:14) procura vivir, en la penumbra de genuina humildad, una vida piadosa, y anhela servir al Señor con inquebrantable lealtad, pero sin aspavientos ni ostentación. Los que más hablan, los que más profieren estentóreos *amenes* y *aleluyas,* los que más pregonan sus méritos o dones y cacarean sus actividades en la viña del Señor, no son los más espirituales ni los más aptos. No son otra cosa sino "metal que resuena o címbalo que retiñe" (1 Corintios 13:1). Cuidémonos nosotros de seguir sus huellas, y no olvidemos esta importante verdad: "El reino de Dios no consiste en palabras (¡ni en aspavientos!), *sino en virtud*" (1 Corintios 4:20).

El rocío en los países orientales, *es muy abundante.* El Señor Jesús dijo, aludiendo a los suyos: "Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan *en abundancia*" (Juan 10:10). Por la fe en el Hijo tenemos la vida (Juan 3:36), y desde que creímos fuimos sellados con el Espíritu Santo de la promesa (Efesios 1:13), habiendo sido bautizados por él *una vez y para siempre* (Hechos 1:5; 11:16). Pero el Señor quiere que la vida que hemos recibido sea fuerte y vigorosa: "...para que la tengan en abundancia", y que no solamente seamos "sellados" con el Espíritu, sino que alcancemos su plenitud: "Sed *llenos* de Espíritu" (Efesios 5:18). Esa plenitud de poder vino sobre los creyentes en Pentecostés (Hechos 2) y los resultados fueron gloriosos. ¿Por qué no tenemos nosotros las gratas experiencias que la primitiva iglesia tuvo? ¿Ha perdido el Espíritu su potencialidad? ¡No! Es que para que el rocío descienda, y descienda en abundancia, es preciso un cielo sereno, un cielo sin nubes. Y eso no lo tenemos. Sobre nuestras cabezas se ciernen tupidos nubarrones, densas nubes de pecado en sus múltiples aspectos, y ellas son la causa de nuestra pobreza espiritual. ¡Señor, perdona nuestros errores, y mándanos en abundancia el santo rocío, sí, tu rocío refrescante y fertilizador!

Cuando el rocío abundante y silencioso de Dios aparezca sobre los áridos campos de nuestros corazones y de nuestras vidas, se producirá en ellos un cambio, se realizará una metamorfosis en nosotros, a saber:

a) *"Echará flores como el lirio".* Nuestro Señor dijo: "Reparad los lirios del campo, cómo crecen; no trabajan ni hilan; mas os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria fue vestido como uno de ellos" (Mateo 6:28,29). La *hermosura y delicadeza del lirio* son proverbiales, y a ellas, sin duda, aludió el Señor Jesús en los versículos citados. Muchos siglos antes el Esposo expresó "Como el lirio entre las espinas así es mi amiga entre las doncellas" (Cantares 2:2). Pero la belleza que caracteriza a la iglesia del Señor tiene su origen en Dios y le ha sido conferida por él: "Salióte nombradía entre las gentes a causa de tu hermosura; porque era perfecta, *a causa de la hermosura que yo puse sobre ti, dice Jehová*" (Ezequiel 16:14). El Amado es hermoso, señalado entre diez mil (Cantares 1:16; 5:10), y sus encantos serán nuestros, es decir, llevaremos y exteriorizaremos su

(1) *Con motivo de las circunstancias por que atraviesan ciertos sectores de la iglesia de Jesucristo, repetimos en este artículo (con ligeras modificaciones) lo que escribíamos hace 20 años en "El Sendero del Creyente".*

gloria, cuando saturados del rocío celestial, "llenos" del Espíritu de Cristo (Romanos 8:9), nos *vistamos* del Señor Jesús y no hagamos caso de la carne en sus deseos. (Romanos 13:14).

b) *"Y ahondará sus raíces como cedro del Líbano"*. El cedro es un árbol de raíz profunda: tanto crece hacia abajo como hacia arriba; de ahí que sea árbol firme, sólido y fuerte. Así debe ser el creyente. No basta poseer la hermosura del lirio; es necesario tener *raigambre, honda raigambre espiritual.* Y eso sólo se consigue con el rocío de Dios, el cual, descendiendo sobre nosotros, provoca en nuestro ser un *geotropismo positivo* de grandes repercusiones en nuestra vida espiritual. La superficialidad de muchos creyentes, el ansia de figurar de otros, el deseo de hacerse ver, de aparecer como grandes (¡pobres pigmeos!), etcétera, desaparecerán cuando el Santo Espíritu se adueñe de nosotros con poder e infiltre en nuestros corazones el santo deseo de ahondar más en la palabra de Dios, en la oración, en la comunión con el Señor etcétera. Entonces cesarán nuestras culpables y vergonzosas fluctuaciones (Efesios 4:14), soportaremos con firmeza las violentas borrascas de la vida (6:13), y, al fin, nos será "abundantemente administrada la entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo" (2 Pedro 1:11).

c) *"Su hermosura también será como la del olivo"*, es decir, como el olivo dará hermoso fruto. La beldad del lirio, la solidez del cedro no son suficientes en la vida espiritual. Se requiere mucho más: *el fruto.* Dios espera de nosotros "fruto", "más fruto" y "mucho fruto", según Juan 15. (Nótese la gradación). Por lo tanto, la fecundidad del creyente no debe dar señales de pequeñez y de pobreza. Si es normal, se desarrolla en espiral y en sentido ascendente: *"de gloria en gloria"* (2 Corintios 3:18). Pero así como el olivo da un fruto tan preciado y tan útil, el hijo de Dios, influenciado por el Espíritu, reproduce el fruto de éste, el más excelente fruto, a saber: "Amor, gozo, paz, longanimidad, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, templanza" (Gálatas 5:22 y 23, V. M.). ¡Alma mía!, Dios espera de ti fruto, fruto en gran cantidad y de excelente calidad. ¿Qué fruto estás dando tú?

d) *"Su olor como la fragancia del Líbano"*, el cual, por los árboles, arbustos y yerbas aromáticas que vegetan en su superficie, exhala finísimo perfume. Del Señor Jesús se afirma: "Tus ungüentos son gratos al olfato; tu nombre es como ungüento derramado" (Cantares 1:3, V. M.). Al entrar nosotros en contacto con él, al cultivar su amistad, al vivir en íntima y constante comunión con el Señor, al recibir la plenitud de su Espíritu, "y gracia por gracia" (Juan 1:16), la fragancia del Salvador llega a ser nuestra, de tal manera que llegamos a ser "para Dios un olor grato de Cristo" (2 Corintios 2:15, V. M.). De esa fragancia debemos inundar el ambiente dondequiera que estemos, de tal manera que aun el mundo se dé perfecta cuenta de nuestro contacto con el Señor Jesús. (Hechos 4:13). Y cuando el Rey se siente a su mesa, y nosotros con él, que nuestro nardo difunda de tal modo su fragancia (Cantares 1:12), que él tenga que exclamar: "Mejor es el olor de tus ungüentos que todos los aromas... y el olor de tus vestidos es como olor del Líbano" (Cantares 4:10, 11, V. M.).

Doblemos nuestras rodillas delante de Dios, inclinemos nuestras almas en su presencia y roguemos al Señor que nos llene del rocío celestial. Abramos nuestros pechos a su santa y benéfica influencia, y cuando seamos inundados por él, hermosura, firmeza, exquisito fruto y fragancia espiritual serán nuestras destacadas y gloriosas características.

ESTUDIOS

Segunda Epístola a los Corintios

Por: P. J. W. Hamilton

SECCION DECIMA

Cap. 8: 1 - 24

El siervo como pastor: instruye en una gracia de Dios.

La gracia de Dios es atributo de su carácter y es de su personal ejercicio. De esta gracia hace él también partícipes a sus hijos para similar oportuno ejercicio. Aquella que es tema de la instrucción de esta sección, y de la subsiguiente, es descripta como "generosidad" o "bondad" (v. 2) que redunda en "ministración a los santos". (V. 4 y cap. 9:1). Dividiremos nuestra presente sección en dos partes para su más conveniente estudio: 1º, Vs. 1-15: De la gracia de la generosidad; y 2º, Vs. 16-24, De los mensajeros de las iglesias.

I. — *La gracia de Dios: generosidad.* Vs. 1-15.

a) Su descripción y características generales. "Generosidad" quizá mejor entendida aquí como liberalidad, es abundancia que fluye de una mano abierta. (Cp. Salmo 104:28). La gracia de la liberalidad es una bendición espiritual "que se ha dado..." (v. 1); complementa los dones espirituales (v. 7); es prueba de la sinceridad del amor (v. 8); es algo que "conviene" a creyentes (v. 10); cuya medida de aceptación es "según lo que uno tiene" (v. 12); y que lleva el declarado objetivo de "que haya igualdad" (v. 14). Dios es su fuente (v. 1); las iglesias son sus instrumentos (vs. 1, 2, 3, 5); su significado es una participación o comunión "de servicio para los santos (v. 4); es fruto de "diligencia" y de "voluntad dispuesta" (vs. 8 y 12); y es enriquecida por la experiencia de su asombrosa manifestación en la persona del Señor Jesucristo (v. 9). "Para que fueseis enriquecidos" se interpreta "para que fueseis provistos abundantemente".

b) Lecciones que se desprenden: Vs. 1-5. De esta "gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia" se desprenden las siguientes lecciones: 1) que la liberalidad (generosidad) depende del estado espiritual ("abundancia de su gozo") y no de las circunstancias ("tribulación y pobreza"), según el v. 2; 2) que la liberalidad depende de la voluntad porque "con agrado han dado" (v. 3); 3) que depende de la medida del entregamiento de la persona misma al Señor (v. 5º); y 4) que depende de la prioridad que se dé a la voluntad de Dios por sobre los intereses personales. (v. 5b).

c) La consiguiente exhortación: Vs. 6-16. El Apóstol, guiado por el Espíritu, no deseaba que los creyentes en Corinto se quedaran a la zaga de los de Macedonia con respecto a esta gracia. Esta era también la exhortación del Señor a todas las iglesias. (Heb. 13:16; I Cor. 16:1). Tito, evidentemente, había dado principio a la preparación de una colecta en Corinto un año antes (vs. 6 y 10), pero aquello había sido luego descuidado al venirse él otra vez al lado de Pablo. De aquí que al despedirse del Apóstol para retornar a Corinto (vs. 16 y 17) éste le exhorta a 'que tal como comenzó antes, asimismo acabe también... esta obra de gracia". (v. 6).

La exhortación del Apóstol se fundamenta en que esta gracia de la liberalidad debe complementar los demás dones espirituales (v. 7); que es confirmación del fruto del Espíritu en ellos, el amor (v. 8); y, sobre todo, porque se armoniza con el inconmensurable y generoso desprendimiento del Señor Jesucristo (v. 9). Esto le lleva a las siguientes consideraciones: 1) que donde haya disposición ("voluntad dispuesta") y aptitud ("lo que tengáis"), será "acepto según lo que uno tiene" (vs. 11 y 12); 2) que convenía que contribuyeran a suplir la escasez de otros (en este caso, los de Judea y Jerusalem, Rom. 15:25,26); y que experimentarían consiguientemente tanto la necesaria provisión Divina como el gozo de saber que a otros tampoco les faltó. (v. 15).

II. — *Los mensajeros de las iglesias.* Vs. 18-24. — Que estos hermanos fueron tres, se desprende de los vs. 16, 18 y 22. El único mencionado por nombre es Tito, de quien más adelante dice, "es mi compañero y colaborador" (v. 23). Los nombres de los otros dos han sido reservados de nosotros, pero habrán sido muy conocidos y estimados a juzgar por lo que de ellos se dice. Uno de ellos, expresamente designado por las iglesias (vs. 18, 19), tiene este testimonio: "cuya alabanza en el evangelio se oye por todas las iglesias"; del otro lado de la expresa confianza y elección del Apóstol, se lee: "cuya diligencia hemos comprobado repetidas veces en muchas cosas" (v. 22). A éstos también honra con un distintivo singular: ese distintivo es "la gloria de Cristo" (v. 23), con cuya expresión significa un encomio y honra para Cristo. Los "mensajeros de las iglesias" deberán ser siempre hermanos dignos de ese testimonio. Consiguientemente pide para ellos el trato que evidencie a las iglesias cuyos mensajeros son, el amor y aprecio que les corresponden.

Expresa, además, el Apóstol las razones por qué rodea de precauciones el ministerio de estas contribuciones de las iglesias. Su primera razón; que la administración de estos fondos debería redundar "para la gloria del Señor mismo", y ser demostración de la solicitud de la ayuda mutua entre creyentes (v. 19). La segunda razón: a fin de "que nadie nos censure en cuanto a esta ofrenda que administramos" (v. 20). Su tercera razón: procurando "hacer las cosas honradamente, no sólo delante del Señor, sino también delante de los hombres" (v. 21). Conviene que el ejemplo y las razones del Apóstol sean siempre tenidos en cuenta, e imitados, cuando de la administración de fondos se trate: todo debe evidenciar la más delicada escrupulosidad.

Concédanos el Señor de este complemento espiritual dado de Dios: la gracia de la generosidad. Recordemos también que las normas y prácticas apostólicas están aquí narradas por voluntad del Señor, porque él las aprueba para nuestra imitación, y porque son para su honra y alabanza.

SECCION UNDECIMA

Cap. 9: 1 - 15

El siervo como pastor: prosigue, y culmina su tema

En esta sección el Apóstol, dirigido por el Espíritu, continúa su tema del capítulo anterior llevándolo a su más elevada posición. Los 15 versículos que constituyen el capítulo son divisibles para su mejor estudio de la manera siguiente: a) Vs. 1-5, el Apóstol explica sus inquietudes; b) Vs. 6-11, imparte principios; c) Vs. 12-14, predice frutos; y d) V. 15, rinde tributo a Dios.

I. — Vs. 1-5: *El Apóstol explica sus inquietudes.* — La primera frase del capítulo se refiere sin duda a la inteligencia que posean los creyentes en Corinto respecto al deber y privilegio cristianos de ministrar a los santos. "Ministrar a los santos", en estos capítulos 8 y 9 que estudiamos, significa proveer para las necesidades materiales de los pobres que entre ellos hubiesen. Sobre ese particular no sentía el Apóstol necesidad de extenderse más: poseían suficiente conocimiento. Pero la explicación incorporada en este grupo de versículos manifiesta que existe enorme diferencia entre "buena voluntad" respecto a un deber y el acto de llevar a buen término ese deber al cual la voluntad dice consentir. Esto dio origen a las inquietudes del Apóstol respecto al tema de la suministración a los santos, en su pastoreo de la iglesia en Corinto. Había Pablo elogiado a los corintios en las iglesias de Mac donia por su "preparación" de voluntad —su ánimo pronto—; se desvelaba sin embargo porque no sucediese que la ejecución práctica del propósito (la colecta para los santos pobres) resultase en un fracaso.

No es real el celo que no se ve sustentado con hechos; ni existe "buena voluntad" si lo propuesto sólo se cumple "como de exigencia". Estas inquietudes impusieron al Apóstol la necesidad de enviar hermanos que "preparasen" aquella generosidad, es decir, que fuesen instrumentos para su realización. Mucha "buena voluntad" en esferas cristianas no pasa de allí, aún respecto a deberes indiscutibles; consiguientemente se perjudica la vida espiritual personal como también la obra del Señor. La ministración a los pobres del pueblo de Dios es enseñada en ambos Testamentos de La Biblia. No seamos hallados culpables de "preparación" que no pase de ser "buena voluntad".

II. — Vs. 6-11: *El Apóstol imparte principios.* — Estos principios son los siguientes: 1) v. 6: aplica a la generosidad el principio de la relación del efecto a su causa: la siega depende de la siembra. 2) v. 7: hace de la generosidad una responsabilidad del corazón, con libertad absoluta para el ejercicio de la voluntad, pero exigiendo gozo sincero en la ejecución de sus decisiones. Enseña, además, el espíritu en el cual conviene sean tomadas esas decisiones: "no con tristeza, ni por necesidad". 3) v. 8: establece el principio de la confianza en Dios para la provisión de toda bendición terrenal ("toda gracia" = todo favor), tanto para las necesidades propias como para la generosidad que al creyente conviene. La cita en el v. 9, tomada del Salmo 112, debe leerse a la luz de los vs. 1 y 7 de

---

EL TRIUNFO DEL SEÑOR

El triunfo del Señor no se producirá por medio de una reconciliación paulatina con el sistema de vida existente, sino por la intensificación del conflicto hasta el fin. No vendrá por la glorificación del progreso humano, sino por el colapso de las obras del hombre. No se harán transacciones entre Dios y la civilización, sino que el reino del mundo quedará deshecho por el impacto del Reino de Dios. (Dan. 2:34-35; Apoc. 19:11-12). E. S.

ese Salmo. 4) v. 10 y 11: sienta el principio de la suficiencia de Dios, quien "proveerá y multiplicará" los recursos necesarios, "y aumentará los frutos" de este correcto proceder (la generosidad), para que nada falte "para toda liberalidad". De esta manera Dios es quien recibe la gratitud y el reconocimiento, ya que él es su real Promotor y su generoso Proveedor.

III. — Vs. 12-14: *El Apóstol predice frutos.* — Los frutos de la generosidad a los santos en las cosas materiales, se evidenciarán en esferas espirituales: a) muchas acciones de gracias a Dios; b) engrandecimiento de Dios por la evidente obediencia al evangelio de Cristo (evangelio que enseñó esta conducta), y por la medida de la liberalidad manifestada; c) aprecio personal con reconocimiento del móvil de la generosidad de ellos: "la superabundante gracia de Dios". En resúmen, los frutos maduran para Dios, y conducen al reconocimiento de madurez espiritual en las almas generosas.

IV. — V. 15: *El Apóstol rinde tributo a Dios.* — Este tributo está incorporado en la exclamación con que culmina su tema: "¡Gracias a Dios por su don inefable!" El capítulo 8 comenzó con la introducción del tema de "la gracia de Dios que ha sido dada a las iglesias...": la generosidad. Este capítulo 9 clausura el tema con el epílogo de un profundo reconocimiento y tributo a Dios por su personal inexpresable, indescriptible, y generosa Dádiva. Sin nombrar la Dádiva lleva los pensamientos de sus lectores en actitud adoradora a la persona de CRISTO en su carácter del Don Inefable, infinito, de la generosidad Divina. (Cp. Rom. 8:32). De esta manera el Apóstol por el Espíritu lleva su tema a la más elevada posición, relacionándola con la generosidad Divina, ¡inimitable!

La gracia de la generosidad emana de Dios y fructifica para gloria de Dios.

Donde haya . . .

Donde haya orgullo, abogue yo por la humildad;
Donde haya ira, establezca yo la calma;
Donde haya lujuria, exalte yo la virtud;
Donde haya pereza, demuestre yo diligencia;
Donde haya envidia, enseñe yo amor;
Donde haya avaricia, destaque yo la generosidad;
Donde haya glotonería, abogue yo por la moderación;
Donde haya murmuración, haga yo la paz;
Donde haya maldición yo bendiga;
Donde haya crueldad, manifieste yo buena voluntad;
Donde haya hambre, reparta yo alimentos;
Donde haya pobreza, sea yo caritativo;
Donde haya enfermedad, yo vele y ore;
Donde haya sufrimiento, yo lo comparta;
Donde haya decaimiento, infunda yo ánimo;
Donde haya tristeza, yo consuele;
Donde haya impenitencia, predique yo arrepentimiento;
Donde haya duda, destaque yo la fe;
Donde haya incredulidad, glorifique yo a Cristo;
Donde haya fe en El, yo me alegre.

H. K. D.

"No os conmueve
a cuantos
pasáis por el camino?
Mirad y ved
Si hay dolor
como mi dolor
que me ha venido;
porque Jehová
me ha angustiado
en el, día
de su ardiente furor."

UNA ELEGIA PATETICA

por: David T. Morris

Multitudes de judíos acuden al Muro de Lamentos en Jerusalén cada día viernes para cantar los cantos alfabéticos (seguidos por una oración) que se hallan en el libro de las Lamentaciones de Jeremías, cuyo tema es la soledad y ruina de Jerusalén, destruida por los caldeos.

El ministerio profético en los últimos años de Judá, el amor intenso que hacia su pueblo sentía y lo mucho que trabajó por apartar de él las amenazas divinas, hacen de Jeremías el más apto cantor de las penas de Judá y le señalan como autor de estos tiernos cantos. Lamenta los reveses que había sufrido su pueblo. Confiesa sus calamidades y declara que son las justas consecuencias de su pecado y apartamiento de Dios. Se ve en esta endecha la efusión de un corazón quebrantado y nos parece que cada letra aun ha sido escrita con una lágrima.

Por naturaleza Jeremías era tímido y sensitivo, asemejándose más a Juan, el "discípulo amado" que a Juan Bautista. Es interesante también saber que muchos alegan que en una cavidad en el mismo monte del Calvario y que se denomina "la Gruta de Jeremías" fueron compuestas estas elegías, en un sitio adonde podía contemplar la ciudad asolada. Si es así ¡cuan sugestivo es! Posiblemente a muy corta distancia de ese sitio fue crucificado nuestro amado Salvador.

Es muy triste pensar que Jerusalén, ciudad de "perfetca hermosura, la delicia de toda la tierra" (2:15), fue reducida a tal condición y que sea el objeto de sumo desprecio de parte de tantas naciones y pueblos. Se compara esa ciudad tan amada y favorecida en el primer capítulo de este libro a una viuda sentada junto al camino, llorando amargamente por su desgracia y apelando a la compasión y simpatía de los que pasaban. Antes era como reina entre las naciones y ahora, una pobre viuda suplicante, solitaria, afligida y abandonada por sus amigos.

Jerusalén ha sido personificada así y es un cuadro sumamente patético. Clama "¿no os conmueve a cuántos pasáis por el camino? Mirad y ved si hay dolor como mi dolor que me ha venido; porque Jehová me ha angustiado en el día de su ardiente furor" (1:12). Es cierto que se acomoda este lenguaje al mismo Salvador nuestro, pero no olvidemos de su aplicación primaria. No es, realmente, una profecía.

Al meditar en esta porción de las Sagradas Escrituras se presenta vívidamente delante de nosotros la parábola del Buen Samaritano (Lucas 10). Tanto el levita como el sacerdote pasaron de largo sin auxiliar al hombre que había caído en manos de ladrones. ¡Qué dureza tan desdeñable vemos de parte de estos hombres religiosos! Gracias a Dios por la nobleza, amor y compasión del Buen Samaritano, que representa en una forma majestuosa a nuestro amado Salvador. Jerusalén, la ciudad personificada como viuda suplicante aquí no recibió ese auxilio tan oportuno.

Es muy triste pensar que, mientras estaba agonizando nuestro amado Salvador en la Cruz, se encontraban allí juntos a la Cruz algunos grupos de personas que no fueron conmovidos por lo que vieron y oyeron. Demostraron también diferentes actitudes, de apatía y antipatía. El grupo de *apáticos*, con tanta dureza de corazón, se halla al pie de la misma Cruz echando suertes sobre los vestidos del Señor, "y sentados le guardaban allí" (Mat. 27:35, 36). Es horrible pensar que los seres humanos hayan llegado a tal bajeza en su rebeldía y pecado. ¡Cuán empedernido es el corazón del hombre! Marcos describe en su evangelio a otro grupo (Marcos 15:29): un grupo de *antipáticos*. "Y los que pasaban le injuriaban, meneando la cabeza y diciendo: ¡Bah, tú que derribas el templo de Dios y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo y desciende de la cruz!" Y hasta el día de hoy estos dos grupos tienen sus imitadores.

Hallamos otro grupito y tan distinto de los grupos anteriores de apáticos y antipáticos. Es el de los *simpáticos* del cual leemos en Juan 19:25, 27: "Estaban junto a la cruz de Jesús su madre y la hermana de su madre; María, mujer de Cleofas y María Magdalena" y Juan, "a quien él amaba", a quien encomendó luego el cuidado de su madre. ¡Cuán diferente era la actitud de este último grupo hacia el Señor! Y con este último grupo nos identificamos y cantaremos con gran sentimiento y fervor:

"Dulces momentos consoladores
los que yo paso junto a la cruz.
. . . .
Veo su angustiada ya terminada
hecha la ofrenda de expiación;
su noble frente mustia, inclinada,
y consumada mi redención".

Sí, querido lector, sabemos avalorar en pequeña escala los sufrimientos de nuestro amante Salvador. Fueron de intensidad incomparable, de valor infinito, de carácter vicario, de alcance universal, de eficacia infalible de resultados inagotables y de recordación amable e inapreciable y continuaremos orando y cantando:

"Y ahora cerca de tu cruz
quisiéramos quedar:
Gracias, Señor, por la salud
que tú por ella das.

Nunca me olvidaré de tí,
de tu agonía en Getsemaní:
ni del Calvario do por mí
sufriste, oh Salvador.



El Hogar Cristiano

Nos proponemos (buscando la guía del Espíritu Santo) presentar una serie de sencillas meditaciones sobre el hogar cristiano. Sin pretender cubrir el tema en su totalidad, ya que es por cierto casi inagotable, queremos acudir a la Palabra Divina y considerar lo que ella nos dice.

El hogar institución divina

Por cierto no hay nada tan bello como un feliz hogar cristiano. Dos seres que han fundido su amor, interés y futuro, en un mismo deseo de glorificar a Dios. Bien podríamos llamar a la Biblia el libro de la familia, pues encontramos que se refiere a ella en casi cada una de sus páginas. No debemos extrañarnos de esto, si comprendemos la importancia de la familia en el plan divino. Existió antes que la iglesia y junto con ella son las dos únicas instituciones en el mundo que tienen su origen en Dios. Por ello hay una relación estrecha entre ambas. Nos damos cuenta que la iglesia será tan fuerte como lo sean sus hogares. Pues en el seno de la familia se vive con plena naturalidad. Cada uno se muestra tal como es, y toda debilidad se pone pronto en evidencia. Realmente el hogar constituye un magnífico laboratorio espiritual

donde se prueba la calidad de nuestra fe y carácter cristiano.

El matrimonio: uno, no dos

Digamos para aclaración de los términos que la familia tiene como base natural lógica: el matrimonio, y que el matrimonio llega a ser familia cuando vienen los hijos, pero luego ampliamos el concepto y decimos que familia, son todas las personas de la misma sangre, como tíos, primos, sobrinos, etc. Cierto autor define la familia como "conjunto de personas de la misma sangre que viven bajo un mismo techo particularmente, padre, madre e hijos". Existen pues dos características básicas del vínculo familiar: identidad de sangre y techo común, pero claro nos damos cuenta que esto no basta para unir a sus miembros. El auténtico cimiento de toda célula familiar es el amor recíproco de los llamados a vivir juntos. El núcleo del hogar como vivienda de una familia lo constituyó primitivamente la espaciosa losa de piedra llamada hogar, sobre el cual se encendía el fuego para cocinar los alimentos, y para otros menesteres caseros, y también para mantener el calor de la vivienda en invierno; de esta manera el hogar era el centro de actividad y el punto de reunión de la familia y así se dio su nombre al edificio que cobijaba a la familia. Por ello cuando buscamos la palabra hogar en el diccionario encontramos la definición del origen etimológico de la palabra: "Sitio que se enciende, lumbre". Lo cual es a la vez un hermoso símbolo de lo que debe ser el hogar: la familia unida al calor del amor, una unión que resulta en luz, orientación y vida.

En una enciclopedia la exposición sobre el origen y naturaleza del matrimonio ocupa más de 15 mil sesudas palabras; sin embargo los principios básicos del matrimonio cristiano pueden indicarse en menos de veinte: "Por esto el hombre ...se unirá a su mujer y los dos serán una sola carne", Marcos 10:8. "Una carne" es la expresión bíblica por "una personalidad". Un hombre y una mujer unidos en el temor de Dios, constituyen una unidad humana. No son más dos sino uno. Uno más uno es, en este caso igual a uno, y si alguno argumentara que este tipo de adición no es lo que se enseña, habría que contestarle que las matemáticas de Dios trascienden las reglas de las aulas. Dice Génesis 1:27: "y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios los creó, varón y hembra los creó", es decir, que desde el punto de vista espiritual creó tanto al hombre como a la mujer iguales. La palabra imagen se refiere allí principalmente a la parte espiritual del ser humano. Pero hay un detalle que añade la Palabra de Dios y que nos ayuda a sentar una base correcta, que Dios no creó a la mujer como un duplicado del hombre, sino que la creó como su complemento: "No es bueno que el hombre esté solo, haréle una ayuda idónea". Como se ha dicho Dios tomó la mujer del costado del hombre, no de la cabeza para que ella se enseñorease de él, ni de su pie, para que sea su esclava, sino de debajo del brazo para que la protegiera, y de cerca del corazón para que la amara. Así, hay desde su base una mutua dependencia entre el hombre y la mujer. La palabra de Dios nos enseña por lo tanto que Dios creó la unión de ambos para integrar la familia. Al considerar la esencia del matrimonio debemos tener cuidado de no equivocarnos en pensar que esa esencia está en el registro civil, aunque débese lógicamente sujetar a las leyes civiles, o que se encuentra esa esencia en la iglesia, pues si Dios instituyó los dos sacramentos (el bautismo y la santa cena) sólo para los miembros del cuerpo de Cristo, el matrimonio es para la raza humana, y últimamente no debemos creer que su esencia se encuentra en las relaciones físicas, aunque éstas tienen un lugar importante. ¿Cuál es entonces la verdadera esencia? Creo que la hallamos en lo íntimo del corazón de los novios, el deseo de entregarse sin límite el uno al otro en total amor hasta que la muerte los separe; al suceder esto en forma madura y responsable la pareja está casada delante de Dios: existe el matrimonio.

Base y protección del hogar cristiano

Podemos decir que el texto del Salmo 127:1: "Si el Señor no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican", sintetiza lo que es un hogar cristiano: Un hogar que se basa en Dios, un hogar donde el Señor mora. Sabemos que un hogar implica grandes responsabilidades y por cierto que el esfuerzo humano no puede llevarlo adelante. Sólo el poder de Dios manifestado en la vida de los cónyuges puede asegurar la felicidad tan deseada. Es que el hogar se funda en la emoción más noble: el amor. Desprovisto de amor, el matrimonio no tiene base, ni perspectiva de duración, y esto recibe reiterado énfasis en la Palabra de Dios (véase Gen. 24:67, 29:20, Ef. 5:25, Col. 3:18, 19). En estos tiempos tan peligrosos, nuestros hogares cristianos están terriblemente amenazados, debemos hacer todo lo que esté de nuestra parte, bajo la guía del Señor, para que cada uno de nuestros familiares se haya afirmado sobre la roca de la Salvación. Como los hogares hebreos en la noche del éxodo, tenían que estar asegurados con el rociamiento de la sangre pascual en el marco de cada puerta con el fin de librar a sus moradores de la muerte segura, así nuestros hogares deben estar cubiertos con la sangre de Cristo.

Ricardo Zanino

Bendiciones del Hogar

LA PIEDAD
es la corona del Hogar
EL ORDEN
es la hermosura del Hogar
LA HOSPITALIDAD
es la gloria del Hogar
EL CONTENTAMIENTO
es la bendición del Hogar

Sección Femenina

OPORTUNIDAD

Es increíble que ha pasado un mes desde que escribí la página para el mes de agosto. ¡Cómo vuela el tiempo! ¡Cuán ligero pasan nuestras oportunidades para hacer algo para nuestro Señor! Oportunidades, sí, pasan. Anoche uno de mis hijos, hojeando una revista, me dijo: "Escucha mamá", y del periódico leyó: "La oportunidad golpea a nuestra puerta una sola vez; la tentación está siempre apoyada sobre el timbre". Hermanas, que sepamos aprovechar la primera y evitar la segunda.

Pero, prometí contarles de un ENCUENTRO INOLVIDABLE en mi vida.

Estaba en los alrededores de un Hogar de Ancianos y el día era espléndido — la ocasión era un aniversario de aquel lugar. Durante la tarde una señora desconocida a mí, se me acercó y me invitó a dar el mensaje en una reunión de señoras al otro lado de la ciudad. Era para una fecha dos meses distante y encontré que en mi agenda, la fecha estaba libre, Dios mediante, y aceptando la invitación, la señora prometió encontrarme en la estación del ferrocarril cerca de su iglesia.

Al tener reuniones de señoras casi cada tarde en un punto u otro de la ciudad, pronto pasaron los dos meses, y llegó la fecha indicada para ir a visitar aquella iglesia. Al llegar a la estación, allí estaba mi amiga con un rostro radiante. Ella me saludó y preguntó: "¿Caminaremos al salón, o tomamos un colectivo? —son siete cuadras". Contesté: "Caminaremos y Ud. me contará algo de su conversión", porque, hermanas, su cara indicaba que ella era una mujer muy feliz. Ella exclamó en seguida, "Señora, mi conversión está escrita en San Juan capítulo 9, porque ciega fui y ahora veo".

Mientras caminamos ella continuó, diciendo, que se accidentó en un choque de automóviles y entre otras cosas, quedó por un tiempo, ciega. Durante los meses siguientes, —un tiempo de estar postrada en su cama— tuvo un sueño en el cual vio a una Persona que ella creyó, por su trato con ella, que podría ayudarle a solucionar su sproblemas espirituales. Es cierto, los muchos recursos disponibles y las buenas atenciones recibidas, dieron resultados halagüeños en su estado físico. Después de un tiempo se mejoraron sus heridas y lentamente empezó a recobrar la vista. ¿Pero, qué de su vista espiritual? ¡Ah! sus queridos no mezquinaron en tratar de ayudar a su alma tan inquieta, porque ella siempre repitió que quería tener contacto con el Personaje de su sueño. Los parientes la llevaron en auto cada día por medio (porque todavía estaba muy débil) de catedral a catedral, de iglesia a iglesia, pero cada tarde volvió triste porque no había encontrado, entre todas las imágenes, al Personaje de su sueño.

En el negocio de su esposo trabajaba un creyente en el Señor Jesucristo y él siempre contó a su esposa el progreso de la accidentada —cómo estaba recobrando la salud y la vista— y la señora del empleado anhelaba visitar a la otra, pero ella misma estaba en cama gravemente enferma. Sin embargo ella decidió pedir a su esposo que él hiciera la visita de cortesía en su lugar y que llevara de parte de ella, una BIBLIA como regalo. Y así fue, y el hombre, al entregar el regalo de parte de su esposa, dijo que era la Palabra divina de Dios, aconsejó a ella leerla y aseguró fervientes oraciones a su favor. Todo esto, y ellos no sabían nada de la lucha espiritual de la accidentada. Al poco tiempo la que envió la Biblia, pasó a la presencia del Señor, mientras que la otra seguía mejorando.

¿Y qué pasó con la Biblia regalada? Leer mucho fue prohibido a la accidentada para no abusar de la vista que estaba recobrando tan lentamente, y leer la BIBLIA *estaba terminantemente prohibido en su casa.* Como sus padres tenían una casa grande y ella era la única hija y muy querida, al casarse, el esposo y ella formaron su hogar en la casa de los padres y ahora teniendo dos preciosas hijas, quedaron allí todavía, y muy felices.

¿A dónde podría poner la Biblia para que los padres no se dieran cuenta? La puso debajo del colchón de su cama y se prometió a sí misma leerla en cada oportunidad. Oportunidades no faltaron, y escondidamente ella leyó con sumo interés las páginas del Libro. Un buen día, al leer el cap. 9 de San Juan, exclamó a sí misma, "Aquí está el Personaje de mi sueño!". Seguía leyendo y más adelante descubrió que Aquel mismo Hombre murió en el Calvario para salvarla y la Luz del Mundo entró en su corazón tan entenebrecido.

Cuando ella estaba completamente restaurada, averiguó a qué iglesia había asistido la señora que le regaló la Biblia, y al saber la dirección, sus pasos la llevaron a una IGLESIA CRISTIANA EVANGELICA, donde encontró la comunión y la enseñanza que su alma deseaba. Mientras que ella y su hija menor asistía a las reuniones evangélicas, su esposo y su hija mayor seguían por su camino acostumbrado.

Acercándonos al lugar de la reunión de señoras yo tenía deseo de oír mucho más de la historia pero había poco tiempo para más, y ligeramente hice algunas preguntas.

Dije, "Señora, ya han pasado cuatro años desde aquel día cuando fue convertida, ¿qué ha sucedido en este tiempo?" "¡Ah!" exclamó ella, "Muhcas cosas, de veras; ya mi esposo es del Señor y la hija mayor es aquella niña de 15 años que está cruzando la calle hacia la iglesia —ella fue bautizada el viernes pasado, y ¿sabes? verás a mi madre en la reunión de señoras porque ella también ya es salva." Y entramos en la iglesia para celebrar otra reunión de señoras!

Hermana ¡qué *encuentro inolvidable* para mí! Y todo sucedió porque una fiel creyente, en su lecho de muerte, envió una Biblia a otra!

¡Sepamos nosotras aprovechar las OPORTUNIDADES!

Tal vez Ud. hermana ha tenido un ENCUENTRO INOLVIDABLE. ¿Por qué no me escribe, contándolo a

Su amiga y hermana

PERLA

Tu casa puede sustituir al mundo; pero el mundo jamás sustituirá a tu casa.

Proverbio alemán.

"...hasta lo último de la tierra"

COREA

Una Difícil Tarea

El hermano Neiswender informa que ha regresado de nuevo a Suwan, en Corea, para servir al Señor en la Escuela Bíblica allí, después de haber estado ausente un año en Seoul para estudiar el idioma. El pide oración a favor de la obra de orientar a los diez jóvenes que estudian la Palabra de Dios en la escuela. Que estos jóvenes lleguen a ser de bendición en sus distintas asambleas.

Nuestro hermano vé la necesidad de dedicar todavía más tiempo al estudio del difícil idioma pero se da cuenta de cuanto más ayuda es vivir entre los mismos coreanos y así progresar en la lengua de ellos.

Esto nos ayuda a apreciar la necesidad de apoyar con nuestras oraciones a nuestros hermanos en la fe que se sienten llamados del Señor para predicar el evangelio en países donde el idioma es muy diferente del suyo propio.

LAOS

Un País que pasa por pruebas

Laos es un país vecino de Vietnam y no ha dejado de sufrir por esta proximidad.

En vista de esto debemos acordarnos en nuestras oraciones tanto de los cristianos allí como en los atribulados países vecinos a ellos.

Se nos dice que misioneros evangélicos suizos estaban entre los primeros en llevar el mensaje del evangelio allí en el principio del siglo actual. Estos hermanos presenciaron el bautismo del primer convertido en el año 1905.

Actualmente hay unas treinta asambleas de creyentes y hay también algunos convertidos en lugares aislados.

Algo que aumenta el problema de la evangelización, y a la vez ofrece mayores oportunidades para el testimonio, es la llegada de miles de refugiados que llenan algunos pueblos.

El hermano Chopard que sirve al Señor allí con su esposa desde el año 1958 hace ver la gran necesidad de más obreros para colaborar en la proclamación del evangelio mientras las puertas están abiertas.

Roguemos al Señor de la mies que envíe obreros a Su mies.

CHINA

Se Escuchan Mensajes Radiales

Un hermano identificado con la obra radial en las Islas Filipinas comenta sobre la mucha correspondencia que recibe allí de radioescuchas en la China comunista.

Teniendo en cuenta que se han destruido muchísimas Biblias en la China se está utilizando la radio para irradiar programas en los cuales se leen lentamente las Escrituras para que los interesados puedan copiar las porciones de la Palabra. ¡Cuánta falta hace que oremos a favor de los creyentes en la China, y por sus familias, como por todos allí!

ZAMBIA

Más Predicación por la Radio

Se dice que hay abundancia de transistores en todo el país de Zambia. Durante veinte años se ha valido de la radio para la predicación del evangelio allí.

Zambia se llamaba antes Rodesia del Norte. El hermano Caldwell que vive en Chitokoloki envía cintas a Lusaka para que el mensaje de Dios sea diseminado también desde esa estación radial.

A pesar de las revueltas políticas allí no se han interrumpido los programas radiales del evangelio. Hay actualmente doscientos programas anuales en tres idiomas además del inglés.

Los mensajes radiales en idiomas indígenas son entregados por naturales del país.

Gracias a Dios en Zambia también El utiliza la radio para esparcir la Palabra de Vida.

La Escuela Bíblica en Lukolwe es también una bendición. Este año las clases duraron tres semanas durante el mes de junio.

CONGO

Alcanzado por la Palabra Impresa

En Nyankunde se recibió hace poco una carta de un africano que vive a más de mil quinientos kilómetros de allí y que es gerente de una compañía nacional de transporte. El escribió la carta para decir que acababa de recibir a Cristo como Salvador después de haber leído la revista evangelística llamada en su idioma "Neno la Imani". Los hermanos están seguros que muchos se han salvado mediante la lectura de estas revistas y dan gracias a Dios que a pesar de los problemas de distribución la Palabra entra así en muchos miles de hogares en el Congo.

ITALIA

Campañas Evangelísticas en Carpas

Nuestros hermanos en Italia tenían planeado un programa repleto de campañas con carpas para abarcar los meses de junio a setiembre, sobre la costa oriental del sur del país y que incluiría las ciudades de Bari, Foggia, Manfredonia, Orta Nova y Termoli.

Los hermanos responsables en Foggia estaban encargados de los arreglos y confiaban en el apoyo en oración de sus hermanos en otras partes.

Cuando esta noticia se publica el esfuerzo estará por terminar pero podemos orar a favor de los resultados de la campaña.

MEJICO

Los Juegos Olímpicos

Se entiende que en el mes de octubre se realizarán los Juegos Olímpicos en Méjico. El hermano Harris ha traducido un librito especialmente para la evangelización en esa ocasión y se espera imprimir unos quinientos mil ejemplares de dieciséis páginas y de una presentación atractiva en dos colores. Este librito será repartido en la ciudad de Méjico y los que responden a una oferta de más literatura serán considerados como estudiantes en perspectiva del Curso Bíblico por Correspondencia que se dirige desde Tehuacán. Oremos a favor de los que participarán en esta gran obra, y por los que recibirán los libritos.

¡Yo soy nada, Señor!

¡Yo soy nada, Señor! Mas de mi nada
Tu puedes hacer algo.

En mi opaca gotita
puedes hacer que se refleje un rayo
de tu luz y se irise de repente
con los siete colores de tu arco.

Tu puedes convertir mi puñadito
de polvo gris en un poco de barro
y hacer de él, entre tus dedos hábiles,
humilde vaso
en que dar un sorbito de tu agua
al sediento y cansado.

Tu puedes darle al soplo que es mi vida
fragancia de tu bálsamo,
para llevar alivio adonde azota
de los desiertos el candente vaho.

Aquí estoy, gota opaca, polvo ínfimo,
soplo leve. ¡Nada soy! ¡Nada valgo!
Tu puedes hacer algo de mi nada.
Hazlo, Dios mío, hazlo...

G. B. C.

Sección Niños

A LA LUNA

LECTURA: Génesis 11.1-9

Queridos niños:

Aquí estamos otra vez en nuestro rincón, y es como algunos niños piensan cuando se sientan a la mesa, "No hay que perder tiempo". Primero sería bueno leer la lectura señalada para la lección, así que todos debemos tener la Biblia abierta en Génesis capítulo once. Ahora voy a escribir tres palabras en el pizarrón, y estas tres palabras servirán para guiarnos en nuestros pensamientos acerca de la torre de Babel.

ORGULLOSOS

DETERMINADOS

EXAMINADOS

Me parece niños, que las gentes en el tiempo de Génesis once eran orgullosas, y querían hacer grandes cosas que serían para su propia alabanza. ¡Qué feo es el orgullo! Sí, y a veces algunos niños se ponen orgullosos. Claro, en aquel entonces nada se sabía de cohetes y satélites, ni de proyectos de hacer viajes a la luna, pero había este grandioso propósito de edificar una torre altísima, "cuya cúspide llegue al cielo", según pensaban y decían ellos.

Los niños de nuestra historia habrían oído mucho de la torre planeada, y seguramente habrían discutido el asunto entre ellos, porque para ellos era una novedad.

En este momento de la clase tenemos que referirnos a la segunda palabra, DETERMINADOS. "Vamos", se dijeron los unos a los otros, (versículo 3) animándose a hacer los materiales necesarios. Después otra vez les oímos decir, "Vamos" (versículo 4) antes de ponerse a la obra, no queriendo que ninguno desanime o que no tome su parte. Los indecisos habrán sido arrastrados por los demás, como a veces sucede en las manifestaciones en los colegios y aun en las Universidades. Debemos tener mucho cuidado cuando oímos la palabra "Vamos". Si es para que hagamos cosas buenas, entonces conviene responder, pero mucho cuidado con aquellos niños, que quieren empujar a otros hacer lo que sabemos no debemos hacer.

Lo que parece que todos habían olvidado, es que Dios estaba mirando y observando todo. Así es, y hoy en día hay muchos niños, y papás y mamás también, que no toman en cuenta que Dios sabe todo lo que pensamos y hacemos. Por esta razón en esta historia de la torre de Babel leemos que Dios puso todo a prueba, y ellos salieron mal en el examen. Sí, Dios puso 0 en su Libreta, y todos sabemos lo que esto significa.

Ahora vamos a pedir a Carlos que es-

criba dos palabras más en el pizarrón: *DESAPROBADOS* y *AVERGONZADOS*.

Dios no pudo aprobar lo que era un hecho de mal motivo y con orgullo, y aun podemos decir en desafío a Dios.

Se oye mucho de viajes a la luna y a los planetas, y mucho dinero se gasta y muchos hombres de ciencia se ocupan en los costosos preparativos.

Lo que nunca se oye sin embargo, es que ellos dicen que van a hacer estos viajes SI DIOS QUIERE. Parece que no piensan en Dios, y poco les importa lo que Dios piensa o dice.

La mayoría son muy parecidos a los hombres que intentaron edificar la torre de Babel.

Bueno, el trabajo de la pretendida torre quedó suspendido apenas se había principiado. Dios hizo que de repente en vez de todos hablar un solo idioma, había varios idiomas distintos hablados por ellos, sin poder entenderse.

¡Qué fracaso!

Al ver los materiales amontonados y el trabajo dejado, todos se habrían sentido avergonzados.

Niños, edifiquemos para la eternidad, y echando de un lado todo orgullo, confiemos en el buen Salvador. Si esto hacemos, entonces no iremos a la luna, sino al cielo mismo.

Esto es lo que les desea su

Tío Ernesto



CONCURSO BIBLICO

PREGUNTAS

1. ¿Cuántas lenguas había en el mundo antes de empezar la torre de Babel?
2. ¿Cómo se llama el lugar donde estaban cuando planeaban la torre?
3. ¿Qué otra cosa iban a edificar además de la torre? (Véase el versículo 4).
4. ¿Los edificadores pedían a Dios su guía y ayuda?
5. ¿En cuál versículo se lee, "y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer"?
6. ¿La tentativa de edificar la torre de Babel tomó lugar antes o después del diluvio?
7. ¿Cuál sería mejor, ir a la luna o ir al cielo?
8. ¿Quién examinó la obra de la torre?

Los niños de la República Argentina y países limítrofes deben mandar sus contestaciones a las Tías Mary y Margarita, Córdoba 618, Posadas, Prov. de Misiones, antes del 31 de octubre de 1968; los de otros países antes del 30 de noviembre de 1968. Niños hasta 11 años de edad contestan las preguntas numeradas del 1 al 4; hasta 14 años, las del 1 al 6 y hasta 18 años, todas.

CUMPLEAÑOS PARA EL MES DE SETIEMBRE

Inés Blois
Juan C. Cabrera
Enrique Powel

Feliz cumpleaños.

EL SENDERO DEL CREYENTE

ADMINISTRACION
LECSA.
Calle Llavallol 4670, Buenos Aires

PRECIO DE LA SUSCRIPCION
Argentina: m$n. 400 por semestre
Exterior: u$s. 2,50 por año

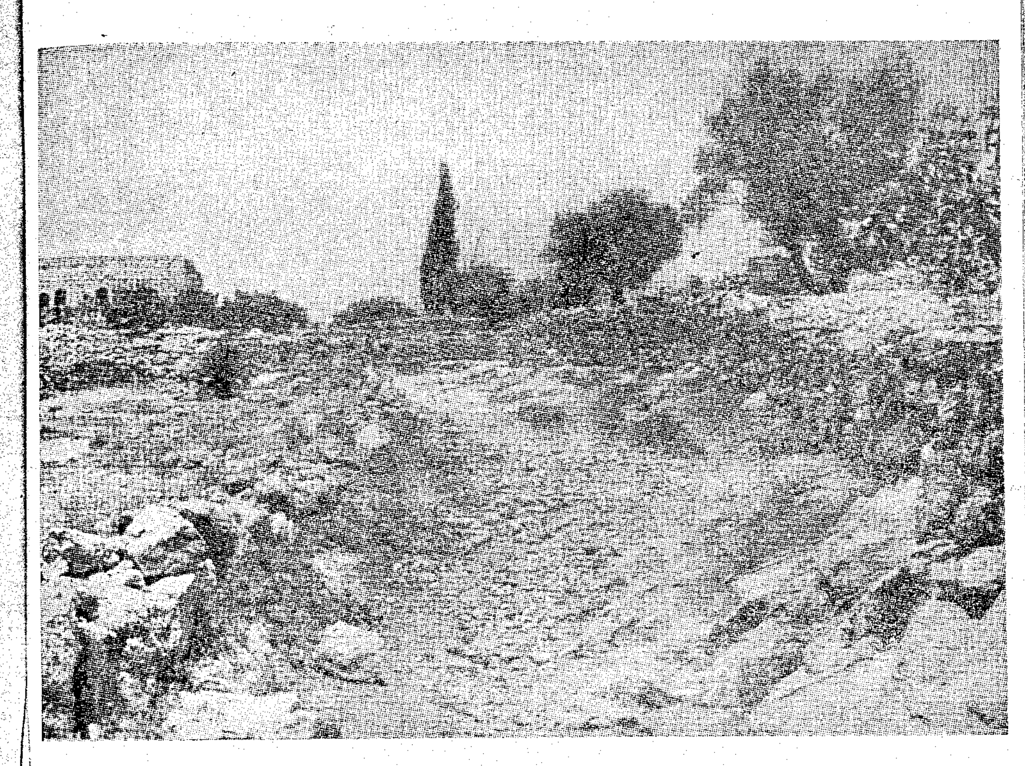
Las [illegible] por pago adelantado y los [illegible] emitirse a la orden de LE(calle Llavallol 4670/72, Buenos Aires (19), Rep. Argentina.

Correo Argentino Central (B)	FRANQUEO PAGADO Concesión Nº 2051
	TARIFA REDUCIDA Concesión Nº 199

Registro Nac. de la Propiedad Intelectual Nº 935.380

Imprimió LECSA - Llavallol 4670/72 - 53-2278

El Sendero del Creyente

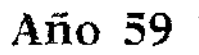


Antiguo camino entre Betania y Jerusalén, por donde presumiblemente pasó el Señor Jesús.

"ES NECESARIO QUE ... SIGA MI CAMINO" Pág. 291

TODA LA PALABRA DE DIOS PARA TODO EL PUEBLO DE DIOS

Octubre 1968




Fundada en 1910

DIRECTORES PROMOVIDOS:

Jaime Clifford - Jorge H. French

Gilberto M. J. Lear - Jerónimo A. Callejas - Nigel J. L. Darling

DIRECTOR:

Walter T. Bevan,
Rioja 3025,
Santa Fe, Argentina

CO-DIRECTORES:

Federico G. Coleman
Augusto Todó

REDACTORES:

Gilberto Colósimo
Ramón A. Quiroga

Año 59 Nº 10

Octubre de 1968

En este número

INVASION

El 21 de agosto último, los periódicos del mundo entero publicaron una noticia que provocó indignación e intranquilidad en la mayor parte de los pueblos. Tropas de la Unión Soviética, de Alemania Oriental y de Polonia, invadieron Checoslovaquia.

La reacción inmediata del gobierno checo fue dirigir un llamado a todo el pueblo para que resistan el avance de las tropas extranjeras.

Hace doce años, el pueblo de Hungría, en situación similar, asombró al mundo por su valor y resistencia al enemigo; y a través de la historia vemos que en todas las épocas, los pueblos y las naciones han defendido con toda firmeza y energía su suelo de invasiones foráneas.

Jamás se ha visto que nación alguna acoja con beneplácito al invasor o lo soporte con satisfacción. Todavía permanece fresco en el mundo, el recuerdo de la resistencia heroica de los pueblos subyugados durante la segunda guerra mundial.

Cuánto celo manifiestan los pueblos en defender sus fronteras! No escatiman esfuerzos, ni sacrificios con tal de no dejar que el invasor los domine. Es que están defendiendo lo que consideran más precioso: su suelo, su libertad. Hay sentimientos de patria, de hogar, de familia. Es la oposición a lo extraño, a lo que significa opresión, destrucción, avasallamiento de instituciones, dignidad, libertad. Parecería que la consigna fuese: "No importan los sacrificios, las penurias, no importa la vida misma, si es necesario; pero hay que evitar que el enemigo domine el país.

El pueblo de Dios tiene también un territorio que defender contra los ataques constantes del enemigo. Ese territorio es la iglesia local. Contra ella constantemente se lanzan, en un afán de invasión y dominio, diversos enemigos que, facilitados en muchos casos en sus tareas por la falta de vigilancia, preparación o indolencia de los que deben defenderla, llegan a invadirla y dominarla.

Entre los muchos enemigos que la asedian permanentemente, dos son los más peligrosos y los más hábiles para introducirse, por lo que requieren una mayor vigilancia.

El primer gran enemigo que está siempre en acecho y utiliza todo tipo de armas es: "FALSAS DOCTRINAS".

Su invasión no se produce ostensiblemente, sino sigilosamente, como un bacilo que imperceptiblemente se introduce en el torrente sanguíneo y cuando se manifiesta, es porque ha minado el organismo y la enfermedad ya es un hecho.

El pueblo de Dios debe estar alerta para impedir ser sorprendido en su

buena fe, evitando ceder la plataforma a aquellos que no proceden de nuestras asambleas. Muy duramente han sido castigadas últimamente por haber descuidado esta sana medida de prevención. Lamentables estragos ha hecho el enemigo, especialmente entre la juventud, pronta a dejarse seducir por lo "nuevo" y "aparatoso". Evitar la mistura, tan consentida últimamente, será, junto con un conocimiento profundo de las Escrituras, la mejor defensa.

El segundo gran enemigo es "EL MUNDO".

Lamentablemente muchas iglesias hoy en día están invadidas por "el mundo". Sus costumbres, sus modas, sus tácticas y hasta su vocabulario, han ganado mucho terreno, con las consiguientes lamentables consecuencias espirituales. Este enemigo también obra muy sutilmente; no tiene mucho apuro, pues sabe que si logra introducir una "punta de lanza", mañana podrá avanzar más firmemente. El éxito dependerá, en gran parte, de la indolencia y falta de responsabilidad de aquellos que, siendo más espirituales, no amonesten o reprendan a los que introducen modas o costumbres mundanas.

Insensato sería el soldado que viendo avanzar al enemigo no hace algo para impedirlo. Tal es el caso de aquellos que viendo que "el mundo" va entrando en la iglesia, no hacen nada para detenerlo.

La mejor táctica defensiva en estos casos, es vivir vidas fuertemente espirituales, ("Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra". Col. 3:1-2), y por amor a los más débiles, evitar las mezclas con grupos denominacionales.

Hermanos; en estos postreros días cuando "vendrán tiempos peligrosos", estemos alerta contra toda invasión del enemigo aceptando el consejo del apóstol Pablo:

"Así que hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido." (2ª Tes. 2:15).

Y el del apóstol Juan:

"No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama el mundo, el amor del Padre no está en él." (1ª Juan 2:15).

Ramón A. Quiroga

PEPITAS DE ORO

"Qué cosa buena existe que no haya nacido de padecimientos? ¿y qué cosa grande existe que no haya nacido de la abnegación?" — E. I

"La vida del predicador es su mejor sermón" — J. T.

"El predicador más sublime: Dios.

El púlpito más sublime: Dios.

El sermón más sublime: "Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento."

"Le toca al diablo sugerir, y a nosotros no consentir."

"Es necesario que hoy, y mañana, y pasado mañana siga mi camino."
Lucas 13.33

Es necesario que... siga mi camino

por: A. Pulleng

Es necesario que... siga mi camino.

A este imperativo del Señor no se refiere tan a menudo como por ejemplo: "No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar? (Luc. 2:49).

"Es necesario que el Hijo del Hombre padezca muchas cosas" (Luc. 9:22).

"Os es necesario nacer de nuevo" (Jn. 3:7).

"Así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado (Jn. 3:14).

"Me es necesario hacer las obras del que me envió mientras el día dure" (Jn. 9:4).

"También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquellas también debo traer" (Jn. 10:16).

Las circunstancias en las cuales el imperativo bajo nuestra consideración "Es necesario que... siga mi camino" fueron dichas, es de sumo interés.

Nada menos que los fariseos habían venido al Señor con el consejo gratuito de que debía salir de Galilea, pues Herodes tenía pensado quitarle la vida. Parece muy improbable que si Herodes tenía tal intención, la hubiera avisado a los fariseos por anticipado. Probablemente era una estratagema de ellos para hacer salir al Señor de Galilea y que fuera a Judea donde creían tener más poder sobre El.

El mensaje del Señor es muy sugestivo pero es dudoso que haya sido entregado a Herodes. "Id y decid a aquella zorra: "He aquí echo fuera demonios y hago curaciones hoy y mañana y al tercer día termino mi obra. Sin embargo es necesario que hoy, y mañana, y pasado mañana siga mi camino; porque no es posible que un profeta muera fuera de Jerusalem" (Luc. 13:32-33).

Así que nuestro Señor declara con absoluta certeza que su obra y su andar debía e iba a continuar. Herodes, pese a su malévolo poder, no podría impedirlo como tampoco las maquinaciones de los fariseos.

La referencia a los tres días creo que no tiene relación con los tres años de su ministerio, pues este incidente ocurrió casi al final de los tres años. Probablemente era una expresión proverbial que significaba un período corto pero definido. En otras palabras, el Señor estaba diciendo: "Mi tiempo no será determinado por Herodes. Es inútil que él se preocupe o que vosotros los fariseos hagáis un complot, pues hasta el día indicado no terminará mi obra, no importa lo que él o vosotros hiciéreis".

Notemos la clara y calma visión que el Señor tenía de su muerte. "Y al tercer día soy hecho perfecto" (v. 32).

Esto no puede referirse a su carácter moral sino a su obra y muerte en perfecta obediencia a la voluntad de su Padre, y el cumplimiento de la obra que El había venido a hacer. Anticipándose al Calvario, El ora al Padre: "Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese" (Jn. 17:4). El último grito de Jesús colgado en la cruz, es el grito triunfante: "CONSUMADO ES" (Jn. 19:30).

La palabra hecho perfecto o consumado (V.H.A.) en Luc. 13:32 da la idea de un cumplimiento total. Es interesante observar en el verso 33, cuando el Señor se refiere a la misma ocasión, El dice: "No es posible que un profeta muera fuera de Jerusalem".

La perfección pues es efectuada por perecer. El escritor a los Hebreos declara que al llevar muchos hijos a la gloria, El es el Capitán o Príncipe Líder de su salvación, hecho perfecto por el sufrimiento (Heb. 2:10) "Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de una eterna salvación para todos los que le obedecen (Heb. 5: 8-9).

Estas escrituras indican que el perfeccionamiento al cual Lucas 13:32 se refiere, tiene un resultado que va mucho más allá de la cruz y le califica para ser el autor de la salvación eterna y el guía de esa larga fila de peregrinos hasta el lugar de seguridad en la gloria.

En Hebreos 7:28 se hace mención de El como "el Hijo hecho perfecto para siempre". El contexto se refiere a su intercesión incesante como nuestro Sumo Pontífice, por la cual puede salvar perpetuamente (completamente) a aquellos que se allegan a Dios por El.

¿No podrían las palabras "es necesario que hoy y mañana y pasado mañana siga mi camino" aplicarse al creyente hoy día?

Nosotros también hemos sido dejados aquí por un tiempo determinado, largo o corto. ¡Cuán corto nos parece a medida que avanzamos en edad! Es cierto que el Señor con esa presciencia perfecta sabía justamente cuando llegaría su hora. Tal presciencia no es concedida a los creyentes hoy día. Sin embargo deberíamos tratar de tener el mismo espíritu calmo y la confianza inquebrantable acerca de los acontecimientos que tuvo el Señor Jesucristo.

No es siempre fácil. Algunos misioneros en los años recientes se han encontrado en lugares de peligro corporal o en circunstancias tan adversas que amenazaban poner fin a su servicio para el Señor. En verdad, a todos nos llegan momentos de desesperación y melancolía cuando algún acontecimiento formidable nos amenaza y parece imposible escapar. En la primera parte del Salmo 31, David es llevado por sentimientos de desesperación y depresión. Casi parece que un enemigo implacable le va a tomar en sus garras. Se queja: "estoy en angustia; se han consumido de tristeza mis ojos... mi vida se va gastando de dolor y mis años de suspirar.... he sido olvidado... como un muerto". Sus enemigos se agigantan sobre él con diabólica astucia para quitarle la vida.

Parece todo tan inútil hasta que puede decir: "Mas yo en tí confío, ¡Oh, Jehová! Digo: tú eres mi Dios". Y por consiguiente puede declarar: "En tu mano están mis tiempos". No estaban en manos del enemigo.

Tenemos nuestro hoy y mañana y pasado mañana y ningún poder sobre la tierra puede acortar el curso de nuestra vida. Seremos llevados cuando estemos maduros para el cielo y no antes. Deberíamos por tanto procurar dejar que las cosas sigan su curso y muchas veces aquello a lo cual tememos, nunca sucede en las manos de Dios.

Recordemos que "por Jehová son ordenados los pasos del hombre" (Salmo 37:23) y también que "El ha hecho conmigo pacto perpetuo ordenado en todas las cosas, Y SERA GUARDADO" (2 Sam. 23:5); también que "a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien" (Rom. 8:28).

El Señor conceda una fe fuerte y segura para que podamos decir: "Seguiré mi camino hoy, mañana y pasado mañana y no moriré hasta que mi obra sea terminada".

EL LIBRO DE DIOS

He aquí mi Biblia, ¿quién la escribió? Este libro es la escritura del Dios viviente; cada letra fué escrita por el dedo del Todopoderoso, cada palabra ha salido de sus labios sempiternos; cada frase ha sido dictada por el Espíritu Santo. Aunque Moisés escribió su narración con ardiente pluma, fué Dios el que guió su mano. David tocaba el arpa haciendo que dulces y melodiosos salmos brotasen de sus dedos, pero era Dios quien movía sus manos sobre las cuerdas vivas de su instrumento de oro. Salomón entonó cánticos de amor, y pronunció palabras de profunda sabiduría, pero fué Dios el que dirigió sus labios, y Suya es la elocuencia del Predicador. Si sigo al atronador Nahum con sus caballos surcando las aguas, o a Habacuc cuando vió las tiendas de Cusán en aflicción; si leo de Malaquías con la tierra ardiendo como un horno; si paso a las plácidas páginas de Juan que nos hablan del amor, o a los severos y fogosos capítulos de Pedro que nos cuentan el fuego que devora a los enemigos de Dios; o a Judas, que lanza anatemas contra sus adversarios; siempre, y en cada uno de ellos, veo que es Dios quien habla! Es Su voz, no la del hombre; son las palabras del Eterno, del Invisible, del Todopoderoso, de Jehová. La Biblia es el Libro de Dios!

C. H. SPURGEON

LA LIBERTAD DEL ESPIRITU

Podemos empezar por preguntar ¿Qué es la libertad? Nadie es libre si no está viviendo en plena obediencia a la naturaleza de su ser. Un pájaro es libre volando en el aire. Un pez es libre nadando en la expansión de las aguas del océano; y el hijo de Dios solamente es libre en Cristo. Libertad es un vocablo atrayente, está en la boca de muchos, aunque para los lujuriosos, libertad significa licencia para hacer lo que quieren; para los viciosos significa violencia, etc. etc. Nos hace pensar en la famosa frase ¡Oh libertad! ¡Cuántos crímenes han sido cometidos en tu nombre!

A veces vemos en los parques públicos, tableros con una lista de las prohibiciones con la correspondiente multa por desobedecer. Nadie se queja de estas leyes aunque aparecen en un parque donde todos pueden estar con plena libertad, porque saben que sin ellas, solamente sería un lugar para vagos y gente mala y turbulenta. Libertad pues no significa quedar sin ley alguna. Mas bien para el creyente es vivir en la ley de Cristo, y tal cosa será libramiento de todo lo que impide el cumplimiento de la voluntad de Dios. La seguridad de la libertad cristiana depende y descansa sobre esto, o sea la libertad del Espíritu de Dios que mora en él, para obrar libremente en su ser redimido.

"Para libertad Cristo nos libertó; estad, pues firmes y no os sujetéis otra vez a un yugo de servidumbre" (Gálat. 5:1 VHA.) Cristo libra de toda clase de servidumbre y no lo hace para que vayamos sometiéndonos a otros yugos, sean religiosos o legales. Hablamos pues de la libertad para la nueva vida, o sea para El Espíritu Santo que mora en nosotros, porque es evidente que mucha de la llamada libertad del Espíritu en nuestras reuniones, no es más que libertad para la carne. Recordémoslo bien, el cerebro es el órgano, pero no es el organista, El Espíritu Santo es Aquel que tiene que manejar las teclas.

Según Evan Hopkins, la definición común de la libertad como *"hacer todo lo que quiere"*, no está tan lejos de la verdad. Dice que los espíritus glorificados de los redimidos ya con el Señor, son emancipados y hacen lo que quieren, pero ya tienen un sólo deseo porque son santos y puros, y "hacer todo lo que quiere", para ellos será hacer lo que Dios quiere y así el hombre encontrará su libertad en la medida que se deleita en hacer la voluntad de Dios. Será libertad para la nueva naturaleza solamente. La falsa libertad consiste en querer obrar según los impulsos de nuestras propias voluntades y el resultado será, como dijo Agustín, "haciendo lo que quería, llegaba a donde no quería".

"Amad y haced lo que quisiéreis". Es otra frase famosa; vale decir que aquel que ama a Dios sobre todas las cosas es libre. "El que ama vuela, corre y regocija; es libre, no puede ser detenido. Amor no siente cargas, no toma en cuenta los dolores, se esfuerza más allá de su fuerza, no habla de imposibilidades porque considera que todo es posible y permisible" así dijo Tomás de Kempis.

Pensando de la libertad del Espíritu, podemos decir que es algo que vemos en toda su perfección en el hombre Cristo Jesús, nos haría un gran bien estudiar su vida terrenal.

Esta libertad sin duda abarca toda la vida del creyente. El hijo de Dios tiene el derecho de decidir para sí la manera de obrar, pero siempre guiado por la palabra de Dios y el Espíritu que mora en él, y esto abarcará tales cosas como cuales libros debe leer, que recreaciones debe permitir y los lugares donde debe ir. Nadie tiene el derecho de ejercer una tiranía espiritual sobre la conciencia de sus hermanos.

"Todas las cosas me son lícitas". Pablo usó esta frase más de una vez, pero cada vez que lo hizo, el puso un límite a esa libertad, dijo, *"mas no todo conviene"*, *"mas no todo edifica"*, y debemos tener presente esta otra palabra de Pablo, *"Todo es vuestro y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios"*. (1. Corint. 6:12. 10:23). La meta final para el creyente no será las cosas lícitas, sino Cristo quien reina sobre nosotros.

A cualquiera cosa que impide mi progreso espiritual, y quita de mí el tiempo que debo dar a mi Señor, no puedo dar el nombre de "libertad del Espíritu", para apoyarlo. Un creyente no tiene que estar bajo otra autoridad que la del Espíritu, y cuando las cosas permitidas llegan a ser la autoridad que demanda obediencia, ya es tiempo de dejarlas.

Los principios mencionados son aplicables también a la libertad colectiva porque una asamblea cristiana consiste de creyentes individuales y será más o menos como son sus miembros. No toca a una asamblea legislar por otras, etc. Esto es lo que vemos en el mundo religioso, con el resultado de que no hay ninguna libertad del Espíritu.

En 1º Corintios 11 al 14 hay mucha instrucción acerca de como reunirnos en la congregación de los santos. Es una reunión para el rompimiento del pan y también para el ministerio de la palabra. Ahora El Espíritu quien da su dirección de tantas maneras durante la semana en la vida diaria, no dejará de hacerlo en la iglesia y a los que saben discernir su voz todos los días; pero si no somos guiados por el Espíritu, ni sabemos nada de su dirección durante los seis días de la semana, no podemos esperar tenerla durante una hora el domingo por la mañana. Tampoco debemos considerar la libertad del Espíritu como una clase de crisis emocional, porque no es discernida por medio de impulsos ni por los sentidos.

Es necesario saber inteligiblemente lo que es propio para la ocasión. El creyente espiritual siempre asiste a la reunión de adoración con su canastillo lleno; con la palabra de Dios atesorada en su mente y el corazón lleno de gratitud y de adoración. El tal se prepara antes de ir y es terreno propicio para la libertad del Espíritu en el culto. Ya hemos sugerido, que si el Espíritu no tiene libertad en nuestras vidas diarias, será por demás hablar de libertad del Espíritu en las reuniones.

En todas las actividades de la iglesia el propósito es la comunión. Es necesario pues que el Espíritu tenga libertad para guiar a la voluntad de Dios. Cuando ejercemos lo que llamamos la libertad del Espíritu, preguntémonos ¿cuánto provecho ha de sacar la iglesia de lo que hago? ¿Me ha dado el Espíritu lo que voy a decir? ¿Es propio para esta oca-

sión? ¿Estoy haciéndolo solamente porque pienso que ya es mi turno de hablar? Demasiado es hecho bajo los impulsos de la carne. Los capítulos hablan de alguno contribuyendo con un himno, otro con un ministerio de edificación, etc., pero también hace bien claro que no hay que cantar ese himno, ni dar esa palabra, si la ocasión no es apropiada, o si no cuadra con la manera que el Espíritu está guiando el culto. Si no tenemos algo para la edificación de los santos, entonces por amor a las ovejas que son preciosas al divino Pastor, convendrá que callemos en la congregación.

Además nadie es juez de su propio ministerio; debe someterse al juicio de los demás. Nadie tiene derecho de disculparse por un ministerio sin provecho diciendo que "hay libertad del Espíritu". Echamos la culpa sobre el Espíritu demasiadas veces por los impulsos de la carne. Cuando el ministerio no es edificante, es señal de falta de sujeción al Espíritu. El Espíritu obra y da libertad para lo que mantiene el señorío de Cristo y todo lo que no hace esto, no es de El.

Es cierto que un ministerio ordenado por el hombre no tiene justificación en la palabra de Dios, pero al mismo tiempo un ministerio que uno mismo toma sobre sí, por auto-ordenación, es peor. El único ministerio provechoso es aquel provisto por el Espíritu de Dios; y los ministros deben sujetarse al Espíritu y ejercer sus dones en la libertad del Espíritu, que al mismo tiempo será su bendito contralor y así la iglesia será edifcada, habrá orden y reconocimiento de que Dios está en medio de su pueblo.

WALTER T. BEVAN

LA CONFESION

La persona que relata un síntoma al psiquiatra no se está confesando. ¿Confesó acaso Adán que él había comido del fruto prohibido y que era culpable de muerte? No! Explicó a Dios "un síntoma" que apareció como resultado de su pecado: "Tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí." (Génesis 3:10). Del mismo modo todos los pacientes confiesan invariablemente al consejero los síntomas, que en realidad son las consecuencias de lo que ocultan. "El temor tiene pena" (Juan 4:18) y esos pacientes quieren ser librados de la pena (miedo) que los está castigando. El paciente temeroso quiere tener la conciencia limpia de ansiedad y culpa. Esto no se puede conseguir tratando los síntomas. El paciente tiene que confesar el pecado que le hace culpable. Pero la confesión tiene que basarse sobre algo más substancial que una liberación psicológica, que es lo que muchas personas experimentan cuando solamente confiesan algo. Si es que en la confesión ha de haber valor terapéutico permanente, el paciente tiene que comprender que únicamente la confesión hecha de corazón y el arrepentimiento delante de Dios traerá sanidad a su alma y paz a su conciencia.

L. G. L.

LA CONSAGRASION DE LOS LEVITAS

por: G. Cook

LECTURA BIBLICA: Hechos 4.32-37; Números 7:1-6; 8.1-2, 5-11, 14; Deuteronomio 18:1-2.

Introducción

La historia de la iglesia apostólica relatada en los primeros capítulos de Los Hechos despierta en nosotros admiración y un santo celo. Ojalá que nosotros en nuestros tiempos pudiéramos revivir aquellos maravillosos días de unanimidad sincera y de poder sin igual. Solamente en casos muy excepcionales y limitados en su extensión se ha vuelto a experimentar el gozo, la unidad de vida y propósito, y el poder que se conocieron en aquellos primeros días. Creo que podemos decir que se cumplió el deseo de nuestro Señor expresado en Su oración en Juan 17.20-21, "Para que todos sean una cosa; como Tú, Oh Padre, en mí, y Yo en Ti, que ellos también sean en nosotros una cosa". Es de notar que la preciosa verdad aquí expresada no se refiere solamente a una unanimidad de propósito y actividad, sino a la unidad de vida... "una misma cosa", de una misma naturaleza. (Compárese 2 Pedro 1.4; Juan 17.11, 20, 21). La unidad del versículo 21 no es esencialmente unidad en manifestación sino en la unión mística que fue fraguada en el fuego del Calvario. Cristo expresó que desea que esa unidad de vida que vincula los primeros discípulos con "nosotros que habíamos de creer en El por la palabra de ellos", produzca en ambos los frutos de:

1) Un testimonio público de *gran poder* acerca del Cristo Resucitado;

2) Un *espíritu desinteresado*, "no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros" (Fil. 2.4).

BERNABE — un ejemplo práctico de la Consagración del Levita.

En el relato de Hechos 4.32-37 leemos que muchos ofrendaron sus posesiones pero Bernabé se destacó entre todos; no por el valor de su ofrenda, pues ninguna mención se hace de la suma total del dinero que colocó a los pies de los apóstoles, sino por su entereza de corazón. El ofreció no solamente todo lo que tenía sino todo lo que era, y su posterior servicio es prueba concluyente de esto. Debemos tener en cuenta siempre que aquellas ofrendas eran voluntarias; Dios no pidió, ni exigió que entregaren todos sus bienes; era el resultado de la exhuberante vida espiritual que reinaba entre los creyentes en esos áureos días. Bernabé era Levita por nacimiento, oriundo de la próspera Isla de Chipre. Había sucumbido a las costumbres de esa edad y comunidad materialista y en lugar de guardar su carácter de Levita había comenzado a preocuparse por las posesiones materiales de este mundo. Como Levita no tenía derecho a propiedades. "Los Levitas.... no tendrán heredad entre sus hermanos, Jehová es su herencia" (Deut. 18.1-2). Perdió pues Bernabé su carácter de Levita al aceptar la herencia en Chipre, pues eso indicaba un renunciamiento de Jehová como su porción. Bendito día aquel cuando Bernabé bajo la benéfica influencia del Espíritu de Dios en su corazón recobró su carácter de verdadero Levita. En su acto de deshacerse de sus posesiones en Chipre y colocar su precio a los pies de los apóstoles vemos la elocuente y decidida expresión de un corazón totalmente rendido, que había hallado su "herencia" en el Señor Jesús. Este acto afectó profundamente su vida espiritual. Se puede incrementar l caudal de conocimientos bíblicos por una dedicación al estudio; se puede mejorar la oratoria y la dicción por una esmerada atención a las instrucciones de algún maestro en la materia, pero el desarrollo espiritual del creyente se obtiene únicamente por una rendición incondicional de todo el ser al Señor Jesús. Este acto seguido por una actitud diaria y permanente de rendición y de reconocimiento del señorío de Cristo en la vida, irá formando en el creyente el carácter cristiano, amoldándolo a la semejanza de su Señor. El nombre de Bernabé, significa "Hijo de Consolación", y es lo que llegó a ser ese hacendado de la Isla de Chipre, para muchos hermanos en Cristo. En Hechos 9. 27-28 era causa de consolación a Saulo de Tarso, presentándolo a los hermanos y consiguiendo que le dieran la diestra de comunión. Luego en capítulo 11.22-24 le encontramos animando a los creyentes de una nueva asamblea, exhortando y ayudando a que permanecieran fieles al Señor en medio de un mundo hostil. Fue precisamente en este lugar que llegamos a ver en él las características de un verdadero Levita, de uno que está lleno del Espíritu:

1) "Era varón bueno", semejante a su Señor, pues "ninguno hay bueno sino solo uno, Dios" (Marcos 10.18). Es un elogio de los más preciados.

2) Era un hombre a quien Dios podía honrar con fruto de almas salvadas, sin peligro de que se enorgulleciera. La frase, "y una gran multitud fue agregada al Señor" puede solamente indicar que esta bendición en almas salvadas era resultado de la vida y ministerio de Bernabé en Antioquía.

3) Su humildad — consciente de sus limitaciones, y quizá por la misma magnitud de la Obra, pues eran tantos los creyentes que necesitaban ayuda, el se dirigió a Tarso, "para buscar a Saulo y hallándole, le trajo a Antioquía". No le preocupaba el hecho de ceder lugar a su hermano más joven y más nuevo en las cosas del Señor — "el amor... no busca lo suyo", no era celoso; Bernabé no podía enseñar como Pablo, y Pablo no podía *consolar* como Bernabé. El "sentir de Cristo" (Fil. 2) gobernaba la vida y servicio de este varón de Dios. Es la marca del verdadero Levita "Cuya heredad es Jehová".

Sombras en el Antiguo Testamento

En los capítulos 7 y 8 de Números tenemos en figura las verdades que hemos estado considerando en Hechos 4. *En primer lugar* tenemos las Ofrendas de *las posesiones* de los Príncipes de Israel, entregadas para el servicio de Dios, del Tabernáculo en el Desierto. Eran voluntarias como las de Hechos 4. Nadie se las pidió, ni nadie sugirió a los príncipes que entregaran sus carros y bueyes; empero agradó a Dios su iniciativa y espíritu desprendido y dijo, "tómalos de ellos" (Números 7.1-6). El tomó nota de cada carro, de cada Ofrenda de los príncipes y lo hallamos registrado en Su Santo Libro; todo era precioso y de estima, y agradable a Dios. Comparemos la escena de Juan 12 y la Ofrenda de María.

En segundo lugar encontramos en Números 8 la Ofrenda de las *Personas* de los Levitas, que correspondería a la dedicación de Bernabé que ya hemos considerado.

En la consagración de sus personas tenemos tres factores importantes (Vr. 7).

a) Debían ser rociadas con el agua de la expiación, símbolo sencillo y elocuente de la Palabra de Dios en su obra saludable y purificadora en las vidas de los Suyos. Dios no podía utilizar en el santo servicio del Tabernáculo a nadie, ni a los aún Levitas, cuyas vidas y conducta diaria no eran limpias y santas. Reconociendo la posibilidad de que Sus Levitas se contaminaran en el cotidiano andar en el Desierto Dios hizo provisión para su limpieza a fin de que se mantuvieran en comunión ininterrumpida con El; esa provisión la tenían en el Agua de la Expiación. Es sumamente instructiva la manera de la preparación de dicha agua; (Léase Números 19). Era com-

ME LLAMAIS...

En un templo de Alemania, se lee debajo de un cuadro la siguiente inscripción, que se podría grabar indeleblemente en nuestra conciencia para salvaguardarnos contra la insinceridad y la hipocresía:

"Me llamáis Maestro, y no me obedecéis;
Me llamáis Luz, y no me véis;
Me llamáis Camino, y no me seguís;
Me llamáis Sabio, y no me escucháis;
Me llamáis Eterno, y no me buscáis;
Me llamáis Rico, y nada me pedís;
Me llamáis Amigo, y no os fiáis;
Me llamáis Señor, y no me servís;
Me llamáis Poderoso, y no me honráis;
Me llamáis Justo, y no me teméis."

puesta o preparada con agua sacada de un manantial o arroyo, llamada "agua viva", a estas aguas se agregaban cenizas del sacrificio de la vaca bermeja quemada toda sobre el altar y sus cenizas guardadas en un lugar limpio fuera del Campamento.

El corazón instruído por el Espíritu de Dios ve en todo este ritual un hermoso símbolo de la eficacia de la sangre preciosa de Cristo, derramada no solamente para nuestra redención, sino también para mantenernos en comunión con Dios. Las Cenizas proclamaban y evidenciaban la verdad de que el Fuego había hecho su obra. En figura nos habla de que hay ahora una perfecta Base para la limpieza del Creyente de la contaminación de este mundo; "Si andamos en luz como El está en luz, tenemos comunión entre nosotros y la sangre de Jesucristo Su Hijo nos limpia de todo pecado" (1 Juan 1.7). Su Obra consumada corresponde al símbolo de la Ceniza, y Su Palabra que la anuncia corresponde al "agua viva"; Ef. 5.25-27 he aquí el "agua de expiación" para nosotros de esta presente dispensación. Heb. 9.13-14.

b) El segundo mandato Divino para el Levita antes que emprendiera su servicio en el Santuario, fué que pasara la navaja por todo el cuerpo (vr. 7). No es difícil discernir el significado espiritual para nosotros de este extraño mandato. Sugerimos que puede enseñarnos la necesidad de un autojuicio bajo el escrutinio de la Santa Palabra de Dios. Hebreos 4.12 nos asegura que "la Palabra de Dios es viva y eficaz y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón". Cuán necesario es que el acero filoso de Su Palabra corte todo brote y manifestación de la vieja naturaleza. (Véase Gal. 2.20 con Colosenses 3.5-17); Que Dios nos dé a nosotros Sus Levitas el coraje espiritual de permitir a la "navaja" su obra antes de pretender entrar a servirle en el Santuario.

c) Había un Tercer Requerimiento para el Levita que se consagraba que era él de *lavar sus vestidos*. Dios quería que Sus Levitas Le honraran en su público testimonio, en su actuación en el Santuario, en su regreso a casa después de la jornada. No es menor Su demanda sobre nosotros hoy en día, y esto de lavar los vestidos tiene que ver con nuestra manera de ser, de vivir, y de servir. Nos obligará a una cuidadosa y sincera revisación de nuestras costumbres, amistades, diversiones etc.

- *LAS LAMPARAS ENCENDIDAS* (8.1-4).

El Candelero de Oro en el Tabernáculo es figura del Señor Jesucristo. Su luz era la única que brillaba en el Santuario en las Tinieblas del Desierto. Es importante notar el lugar que este relato tiene entre la mención de las Ofrendas de los Príncipes, y la consagración de los Levitas. Los príncipes llevaron sus ofrendas al Tabernáculo, delante de Jehová (7.3) y los Levitas fueron llevados delante del Tabernáculo también, y esto nos sugiere que todo era avalorado a la luz del Santuario. Tanto las ofrendas de los príncipes como las personas de los Levitas. En Heb. 4.13 leemos que "todo está desnudo y abierto a los ojos de Aquel a quien tenemos que dar cuenta". ¿Cómo me ve Dios a la Luz del Santuario? Son mis ofrendas realmente de corazón? ¿Le estoy dando lo que pretendo darle? ¿Digo la verdad cuando canto: "Consagrarme todo entero, alma, vida y corazón"? Recordemos la entereza de Bernabé, y no nos olvidemos del caso de Ananías y Safira.

EDITORIAL

"Super"

Estamos viviendo en días cuando todo es "súper". Vemos como los fabricantes se jactan de sus productos: son "súper". Pareciera que la actual tendencia entre las naciones y la gente individualmente, es pensar en grande. Pero cuando comenzamos a pensar en Dios y su Creación, comprobamos que todo lo "súper" del hombre se empequeñece, y lo único verdaderamente grande es lo de Dios. Reflexionando en todo esto, nos llamó la atención las muchas veces que el apóstol Pablo usó el vocablo "súper" (hyper" o "hiper", preposición que significa superioridad, exceso, etc.) Lo utilizó acerca de la fe, de la victoria, de la gracia, de las divinas riquezas, etc. Miremos algo de esto.

I.

"Demos gracias a Dios.... porque vuestra fe *crece en gran manera*"; "aumenta sobremanera" (VM) *Súper crecimiento de fe.* La fe como toda cosa viviente, crece, se manifiesta a sí misma por medio de un amor profundo y por una disposición que puede sufrir con paciencia. En este capítulo (2. Tesal. 1) vemos el crecimiento de la fe (v. 3), la paciencia de la fe (v. 4), el trabajo de la fe (v. 11) y la recompensa de la fe (v. 10). La fe crece por medio de la meditación de la palabra de Dios (Rom. 10:17). Crece por practicarla y es bueno adquirir la costumbre de mirar al Señor y depender de él para todo. Crece por la experiencia, los que practican una vida de confianza en Dios y de comunión, pronto tendrán su confianza confirmada, las dudas y la desconfianza no encontrarán lugar en tales vidas. Es una señal de la madurez del creyente cuando llega a estar más y más seguro del Señor día tras día.

"Mas en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó" (Rom. 8:37). *Súper-vencedores.* Es "el superlativo de la victoria". En el contexto han sido reunidos en una lista, los impotentes enemigos del amor de Cristo. Se trata de un verdadero regimiento, heterogéneo, que únicamente se parecen en el mal que producen. Sin embargo, la lista no es completa. Cada uno de nosotros podría agregar sus propios problemas y aflicciones. Pero todos ellos no podrán apartarnos del amor de Cristo! No es una victoria apenas ganada; no es una de las luchas en las cuales no hay vencidos ni vencedores; no es una victoria arrancada a último momento, cuando todo había sido derrota; no es que seremos vencedores algún día, cuando llegaremos al cielo. Es una nueva clase de victoria. Es vencer por medio del mismo adversario.

El mundo es vencido solamente cuando es compelido a contribuir a un sentir más amplio y pleno del amor de Cristo. Los perseguidores de los creyentes muchas veces no han sabido que hacer al ver la constancia de sus víctimas, y ellos mismos han quedado vencidos. Con ra-

zón pues el apóstol desafía a las fuerzas del porvenir; la muerte, la vida, ángeles, principados y potestades, lo presente y lo futuro. El amor de Dios no queda afectado por los cambios en nuestra condición por grandes y extremos que sean. Somos Súper-victoriosos. ¡Aleluya!

"La superabundante gracia de Dios en vosotros" (2. Corin. 9:14). "Poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia" (V. 8). ¡Cuán cargado está este capítulo con el peso de todo posible don de la gracia divina! El contexto nos hace ver que la superabundante gracia de Dios experimentada en nosotros, debe producir una superabundancia de gracia hacia otros, un deseo insaciable de hacer bien a los demás. La comunión y el desprendimiento del creyente para con otros, que en sí es una expresión de la superabundante gracia de Dios, ha de producir en los recipientes el anhelo de reciprocarla. ¡Maravillosa gracia! Puede hacer todo en y por nosotros, para que resulte en bendición abundante. Pero todo es de El.

"Las abundantes riquezas de su gracia y bondad" Súper-abundantes riquezas. (Efes. 2:7). La gracia y la bondad es el poder ejecutivo del amor. Los versículos anteriores hablan de la salvación, y todo llega a nosotros de una riqueza abundante de amor y bondad, y por vía de la muerte de Cristo. Los tiempos venideros serán una oportunidad para desplegar la exuberancia de la divina gracia y bondad al desarrollarse los siglos sin fin de la eternidad. La manifestación superlativa de la gracia divina siempre será de bondad hacia su pueblo, no solamente en perdonar sus pecados, sino también en exaltarlos y hacerlos sentar con Cristo en lugares celestiales. Pablo está expresando lo que él mismo ha encontrado en las riquezas de la gracia divina ¡y nosotros! Hay verdaderas y eternas riquezas en la gracia, sobreabundantes y desbordándose por todos lados, en su manifestación de la divina bondad.

"La súper-eminente grandeza de su poder" (Efes. 1:19). El apóstol ora pidiendo que el super poder de Dios pueda ser conocido por nosotros que creemos. Los que creen podrán tenerlo y estar seguros. Cuando el apóstol piensa de Dios y de su poder, utiliza una expresión superlativa, a fin de dar una idea de su carácter de "súper". Su súper-fuerte poder es lo que vemos en todo, desde nuestra regeneración hasta nuestra glorificación. Este poder de su todo-poderosa fuerza que fué manifestada en traernos de la muerte a la vida, es de la misma maravillosa eficacia de aquel que levantó a Cristo, sentándole a su diestra.

"La gloria más eminente". Súper eminente gloria. (2. Corin. 3:10). Gloria súper abundante. El pasaje contrasta la gloria de la dispensación de Sinaí con la del Espíritu. La gloria de la ley, divina como era, es como una sombra delante de la del evangelio. De tal manera que no parece ser gloriosa al compararla. La permanencia de la nueva dispensación es contrastada con lo provisorio de la antigua. El ministerio de condenación y el ministerio de justificación son comparados y como la luz del sol sobrepasa la de la luna, o la luz de día la de las luces artificiales en las calles, así es la súper-gloria de la luz permanente del evangelio.

II.

Todo esto nos hace pensar en los recursos inagotables de Dios, puestos todos al alcance de sus hijos. Tal plenitud sobrepasa los límites de toda medida humana. Es que Dios no distribuye sus dones en fragmentos, sino en sobreabundantes dones celestiales. El es el generoso Dador de toda suerte de bendiciones. Da *conforme* a sus infinitas riquezas, esto es algo diferente que dar *de* sus riquezas. Un multi-millonario podría dar *de* sus riquezas, digamos un don de diez pesos, pero si hubiera dado *conforme* a sus riquezas hubiera dado muchísimo más. Dios es el todo-suficiente, y siempre abunda hacia nosotros en su amor y liberalidad, y da *conforme* a su plenitud. El Dios de súper-abundantes riquezas y recursos es *el DIOS NUESTRO!*

WALTER T. BEVAN

UEDE

NO PUEDE

NO PUEDE

NO PUE

Esta es una frase categórica, inmutable. Cuando la Biblia asevera "no puede" debe entenderse que el concepto es irrevocable. No permite cambio alguno, ni apelación posible. A menudo aparecen en la Biblia las palabras "no puede", y generalmente tienen que ver con las realidades de la vida. Son formidables y colosales en carácter, y afectan todas las cosas del tiempo y la eternidad. Haremos bien en considerar algunos de los "no puede" que hallamos en la Biblia.

"Dios no puede mentir" (Tito 1:2). El es Santo, Justo y Verdadero, y de tal Persona ninguna mentira jamás saldrá. Dios *no puede* mentir porque El es Dios. El hombre puede mentir; el diablo puede mentir; porque es la naturaleza de ambos, pero Dios *"no puede"* mentir, su naturaleza no lo permitiría. Si Dios mintiera, no sería Dios; no es un hombre para que mienta. Todas las promesas de Dios son verdaderas porque El *no puede* mentir. Toda profecía de las Escrituras será cumplida porque *Dios no puede mentir*. Cada juramento es válido, porque Dios *no puede* mentir.

"La Escritura no puede ser quebrada" (Juan 10:35). Las Escrituras no pueden ser quebradas — esto es decisivo, concluyente; no hay lugar para la controversia. ¿Qué podrán decir pues los críticos destructivos? Sería más fácil para

ellos demoler la montaña Pan de Azúcar con un martillo que pensar que podrían quebrantar la autoridad y autenticidad de La Biblia. Su unidad y continuidad son del soberano Espíritu de Dios y está fuera de toda posibilidad el ser quebrantada. La Biblia es la palabra de Dios, y como Dios *no puede* mentir, tampoco podrían hacerlo Las Escrituras. El cristiano puede descansar totalmente en Las Escrituras — *no pueden* ser quebradas. Recordemos las palabras del Señor, "porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra ni una jota, ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido" (Mateo 5:18). Las Escrituras *no pueden* ser quebradas.

"A sí mismo no se puede salvar" (Marcos 15:31). Cristo no podía salvarse a sí mismo y también salvar a otros. Si otros son salvos, debe ser por medio de su sacrificio. Aquellos que alrededor de la cruz le vituperaron, dijeron la verdad, "a sí mismo no se puede salvar". La santidad de Dios requería la muerte del pecador y no había escape alguno de la justicia demandada por esta santidad. Siendo que Cristo murió como sustituto, él no podía salvarse a sí mismo, y al mismo tiempo salvar a otros. "Cristo murió por nuestros pecados", él llevó nuestras iniquidades. "El fué hecho por nosotros maldición". El no puede salvarse a sí mismo. Bendita cruz! ¡Bendito Cristo! Amor indecible! Gracia insondable!

"El que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios" (Juan 3:3). La naturaleza vieja no puede quedar sujeta al gobierno de Dios; está en rebelión y nunca puede rendirse. Ningún hombre puede ver a Dios, ni siquiera conocerle, sin nacer otra vez. Es esencial un nacimiento nuevo. La naturaleza divina es impartida por la operación del Espíritu, por medio de La Palabra de Dios y el recipiente se hace hijo de Dios. No será por la carne, sino por la fe en el Señor Jesucristo. "Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús" (Gálatas 3:26). Como la vida física empieza con el nacimiento natural, así también un nuevo principio de vida es necesario a fin de entrar en el reino espiritual.

"No podéis servir a Dios y a Mammón" (Mateo 6:24). El hombre puede tener un sólo dueño. No puede ser Dios y otra cosa, sino Dios y solamente El. Servir a dos dueños no es factible; no obstante muchos procuran hacer lo que no es posible. Nuestro Señor desea suplir las necesidades de todos sus hijos. ¿Por qué entonces ir a otro que no puede tratarnos tan bien? No debemos procurar dividir nuestras vidas entre el mundo y Dios.

"Los que están en la carne no pueden agradar a Dios" (Romanos 8:8). Hallamos otro *"no puede"*. No hay nada en la carne que agrada a Dios, y los que andan en la carne, y no conforme al Espíritu, desagradan a Dios. *No pueden* agradarle. Nos haría bien echar una mirada al catálogo de las obras de la carne que encontramos en la epístola a Los Gálatas a fin de ver que Dios no toma placer en los que andan conforme a la carne. "Los que están en la carne *no pueden* agradar a Dios". Así ha decretado Dios y ¿quién podrá contradecirlo? Mirando la lista de los frutos del Espíritu, hemos de ver en qué Dios tiene su deleite.

Estos son pues algunos de los *"no puede"* que tenemos en la palabra de Dios, solamente hemos dado un vistazo a ellos; pero recordémos que cuando Dios dice *"no puede"*, es irrevocable.

G. JACK

Mensajes sintetizados de la CONFERENCIA GENERAL 1968

El Tribunal de Cristo

(Apocalp. 2:7, 10, 17, 27-3:5, 12, 21).

Es uno de los temas fascinantes de las Escrituras, a pesar que se halla reducido a tres referencias directas. (Ro. 14:10-1, Co. 3:13-2, Co. 5:10). Abarca todo el horizonte de contemplación del hijo de Dios, desde el momento que nace al pie de la cruz, hasta el día de su partida a la gloria. Es mi deseo volver al tema, a la luz del Galardón del creyente, tal como está expuesto en el Libro de Apocalipsis.. Dentro de una atmósfera solemne es Cristo, el Juez Justo, quien escribe. Cada una de ellas marca una trayectoria definida. Es colocada al final de la Biblia, sobre el estrado del Juez. Terminó la carrera, se cierra la competencia. El escenario de Hebreos 11 queda desierto, porque todos los que fuimos espectáculo, integramos ya la nube de testigos que oyen la voz del Señor en su postrer mensaje:

El presente artículo es el último de la serie titulada "MENSAJES SINTETIZADOS DE LA CONFERENCIA GENERAL 1968".

El "SENDERO DEL CREYENTE" ha posibilitado así a los lectores que no pudieron asistir a dicha conferencia, recibir a través de sus páginas, la médula de los mensajes pronunciados en ella, y disfrutar mediante su lectura, de las mismas bendiciones que recibieron los que pudieron escucharlos en tal oportunidad.

I. *EL ARBOL.* "Al que venciere, le daré del árbol de la vida que está en medio del paraíso de Dios". La sóla entonación nos revive el comienzo de la historia humana (Génesis 3:22), cuando Adam tomó el fruto prohibido, fué echado del huerto, y la primera dispensación terminó con el camino cerrado, la espada moviéndose, el querubín detenido. Así desaparece de escena hasta llegar al último libro, cuando se halla vinculado a la promesa: "Al que venciere". ¿Qué había pasado? Ya no está más la espada, el querubín, el camino cerrado. Es que a la consumación de los siglos, apareció el postrer Adam, recibiendo sobre su cuerpo

la espada de la justicia divina (Zac. 13:7). El Arbol de la vida!... La Biblia nos enseña que, a) todos tendremos vida, pero no la misma posición. No estará el que se mantiene donde nació, en el mismo sitio que aquel que muere cada día sobre el altar de la consagración. b) todos tendremos vida pero no el mismo Galardón. (1ª Co. 3). Algunos edifican oro, plata, piedras preciosas, trabajando para la gloria de Dios, la redención de las almas, en el poder del Espíritu Santo, mientras otros se conforman con madera, heno y hojarasca que será quemado por el fuego. c) tendremos vida pero no la misma actitud (léase 1ª Juan 2:28).

II. *LA CORONA.* Sigue hablando el Juez Justo: "Le daré la corona de vida, y no recibirá daño de la muerte segunda". A la luz del tribunal se correrá el velo de nuestra vida íntima. Episodios que la Iglesia jamás pudo descubrir y que se mantuvo oculto en el cofre del corazón humano. Santiago lo relaciona a la hora de la tentación (Sant. 1:12). Cuando pensamos en una corona, instintivamente recordamos el caso de Saúl. Fue ungido en Gilgal, murió en el Gilboa, allí una mano le quitó la cabeza y otra le arrancó la corona. Yacía sobre el musgo de la montaña el hombre que fue echado del reino por perdonar a Amalec (1º Samuel 15), y entre las sombras del día fatal para Israel, la mano de un amalecita aparece en escena (2º Samuel 1:8), para llevarse la corona ensangrentada. Nos parece oír resonar sobre aquella montaña la voz del Señor, "Retén lo que tienes para que ninguno tome tu corona". El Amalec que perdonamos por nuestro placer nos arrebatará la corona al final del camino!

III. *LA PIEDRECITA.* "Al que venciere yo le daré una piedrecita blanca" (2:17). Dentro de la variedad de opiniones se distinguen cuatro: Señal de Absolución (carta a los Romanos). De Ciudadanía (Efesios). De Victoria (Filipenses), pero lo que más toca nuestro corazón, es que es símbolo de amistad. Al separarse dos amigos, tomaban una piedrecita, poniéndole el nombre de ambos, y luego la partían para que cada uno lleve el nombre de su amigo. Podían pasar años, y aquel eslabón de recuerdo los mantenía unidos a través del tiempo y la distancia. Esto es lo que nos sostiene en la vida, ¿no es verdad hermanos? Hay una relación personal con el Señor. Mi nombre escrito en su mitad, su Nombre en la mía. El jamás se olvidará de nosotros (Isaías 49:15). Pero la Biblia nos enseña que nuestra comunión aquí se reflejará allí. David tuvo numerosos soldados pero sólo los tres primeros (2. Samuel 123:23), iban doquiera andaba, bebiendo la inspiración del héroe nacional, verdadero arquetipo de Israel. El Señor tenía 70 discípulos, 12 Apóstoles, tres en los momentos cumbres de su ministerio (Mateo 17:1 — Marc. 5:37 — Mat. 26:37), pero sólo uno recorrió el camino a su corazón (Juan 13:23). Reclinado en la última cena, Juan se apoya sobre el pecho de Jesús. Entre El y su Maestro, tan sólo mediaba el tenue velo de su túnica. Así acontecerá en la eternidad.

IV. *LA VARA.* "Al que venciere yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro". Apoc. 2:27. La vara es símbolo de autoridad. En la tierra no es la esfera de la autoridad del cristiano. (Juan 18:36). En la Iglesia, es el solio del Espíritu Santo. Reparte dones. Forma la unidad. Establece la comunión. Recoge las notas discordantes de nuestra alabanza, para elevar al cielo una bella página de dulce adoración (Efs. 4:3). En el mundo, gobierna el príncipe de la potestad del aire (Efesios 2). Por ello se admira el Predicador: "Vi siervos a caballo, y príncipes que andaban como siervos en la tierra" (Eccl. 10:7). Un mundo al revés! La maldad gobierna, mientras la santidad sufre. El impío ciñe corona, mientras el justo muere en el patíbulo. La mentira da vuelta a la tierra, mientras la verdad tropieza en la plaza. Saúl ocupa el trono mientras David huye como alimaña salvaje (1º Samuel 22). Herodes está en el banquete, mientras cae la cabeza de Juan por el hacha del verdugo, a la luz de la luna (Marcos 6:27). Mas he aquí una ventana al futuro: "Al que venciere... la vara". En la eternidad el triunfo de Cristo será compartido por el creyente. Aquel que llevó la caña ensangrentada (Mat. 27:29), tomará el cetro para regir el mundo, y nosotros "si sufrimos aquí, reinaremos allí" (2. Tim. 2:12). Mientras tanto no debemos rebelarnos ante la presión de las circunstancias que guía su Providencia. Todo está bajo su potestad. En el día de la eternidad veremos que las horas de silencio, persecución, sufrimiento, fue el yunque donde se templó una personalidad cristiana a la gloria del Padre. Que no tengamos sombras en nuestra vara, lágrimas en nuestra corona, nieblas en nuestro pasado, sino que sufriendo como peregrinos, recibamos al final del camino la vara del reino.

V. *VESTIDURAS BLANCAS.* "Al que venciere le daré vestiduras blancas". 3:5. Es el quinto galardón que reposa sobre el estrado del Juez. Así caminaban los de Sardis en los días festivos, así lo harán los creyentes que no ensuciaron sus vestidos en la misma eternidad. Sabemos que nuestro pasado está sepultado con Cristo, en su muerte por nosotros (Gálatas 2:20). Pero resucitados con El, nuestra relación es de Hijos (Juan 1:12), Siervos (Lucas 17:7), y Mayordomos (Mat. 24:25). Sus ojos nos miran en se-

TEMOR

Los cristianos no deben asombrarse de que a veces teman. Muchos personajes bíblicos se vieron acometidos por el temor, pero no se vieron arrastrados ni vencidos por él.

El apóstol dijo: "De dentro, temores." (2º Cor. 7:5) pero no permitió que lo vencieran. Se sobrepuso a los temores mediante el Espíritu de Cristo que moraba en él.

"Teme" y "no temas" no son paradojas para el creyente. La Biblia habla de un temor que solo puede experimentar el cristiano espiritual. "El temor del Señor" no es miedo como la frase parece implicar. No es miedo a la ira de Dios. Es mas bien el temor reverente, profundo, y un deseo de servirle, de estar con El, de no estar nunca separado de El. El temor del Señor desplaza a toda otra clase de temor.

G. L.

creto y en público. Conoce desde la larva del pensamiento que vuela (Salmos 139:7), a la cavidad del corazón, hasta el acto que mancha la vida. Por ello dice S. Pablo: "Haced morir, pues, lo terrenal que hay en vosotros" (Col. 3:5). En un mundo manchado como el nuestro, no existe nada más excelso que llevar por la vida la flor blanca de la pureza (Filp. 4:8). G. Goodman dijo que hay varias cosas que la sangre de Jesús no limpia: Consecuencias en nuestras vidas. Influencia sobre otras vidas. El Reproche traído a su Nombre. Oportunidades perdidas para siempre. Privilegios no aprovechados. Si lo que antecede lo meditamos con reverencia, producirá un temor que cambiará el tenor de nuestro servicio. Al pensar en los vestidos blancos, no podemos sustraernos al recuerdo de José. Fueron tres sus vestidos mencionados en el curso de su vida maravillosa (Génesis 37:3-41:14-41:42). Fueron dados por su padre, Potipar y Faraón, respectivamente, mas ninguno fue manchado por el pecado, llevando por todas partes el caudal de una vida virgen que fue su fortaleza, vigor y respaldo. "En todo tiempo sean blancos tus vestidos" (Eccl. 9:8). Cuán pocos acompañarán a José con vestidos blancos caminando detrás del Inmaculado Cordero!

VI. *COLUMNA.* "Al que venciere yo lo haré columna del templo de mi Dios". 3:12. La Biblia nos enseña que en la tierra, el creyente es comparado al árbol, solamente de la Iglesia nos habla como "columna de apoyo de la verdad'. 1. Ti. 3:15). Pero en la eternidad seremos columnas de acuerdo a su promesa. Nuestra trayectoria es similar a los árboles del santuario: Dios los escogió. Cayó sobre ellos el filo del hacha. Fueron conducidos al santuario y revestidos de oro y cedro (1 Reyes cap. 6). Nos recuerda aquellas dos columnas (1. Rey 7:15). Tenían más de 8 metros de alto. Del mismo tamaño, composición y hermosura, erigiéndose cual venerables guardianas del templo de Dios, quedando plasmado al arte a través del tiempo; algo más que columnas inertes sino como símbolo del verdadero creyente. Sus nombres Boaz (En El fortaleza), Joaquín (En El afirmará), son virtudes que necesitamos en los días difíciles que nos toca actuar. En los últimos años se siente una declinación paulatina en el aspecto moral y doctrinal del pueblo de Dios, cundiendo por doquier el desaliento. Con lágrimas en los ojos vemos como en los días de David (2. Samuel 1), la caída de valientes en el campo de batalla, dejando un vacío difícil de llenar. Debemos clamar, orar para que regrese aquella gloria que hoy se halla alejada en la misma medida que fue desviándose el pueblo de Dios del sendero trazado en su Palabra.

VII. *EL TRONO.* "Al que venciere lo haré sentar en mi trono"... 3:21. Comienza con un árbol plantado en medio del paraíso de Dios y termina con un trono. En pasos ascendentes nos muestra la gloria superior. La visión cumbre. El premio excelso. Si anhelamos el trono, debemos padecer la cruz. Tal el Maestro, así los discípulos, porque El padeció por nosotros dejándonos ejemplo "Para que vosotros sigáis sus pisadas". 1. Pedro 2:21. Al que venciere!. Siete premios reposan sobre el estrado de su Tribunal. Eleva tus ojos de la fe, hermano mío y míralas con ansiedad, clamando al Señor que te otorgue gracia para llegar a ellas, recibir de sus manos horadadas el premio al vencedor! Amén.

Mario E. Mulki

ESTUDIOS

Por: P. J. W. Hamilton

Segunda Epístola a los Corintios

Con el capítulo 10, a cuyo estudio ingresamos, se abre la tercera división de esta Epístola; división que abarca los últimos cuatro capítulos con el tema general de *las credenciales del Apóstol Pablo.* No obstante, en vista de que es siempre, por el Espíritu, la personalidad del Apóstol *como pastor* en torno a cuyo ministerio se desarrolla lo expuesto en los capítulos de esta división, tampoco modificaremos aquí la continuidad de nuestras "secciones"; por consiguiente presentamos de la Epístola su

SECCION DUODECIMA

Cap. 10:1-18

El siervo como pastor: afirma su autoridad y su jurisdicción

Nuestra sección permite sean divididos los versículos que la constituyen, de la manera siguiente: a) Vs. 1-6; b vs. 7-12; c) vs. 13-18 con sus respectivos subtemas.

a) *El ruego del pastor, y los objetivos ulteriores de su ministerio.* Vs. 1-6. Las frases con las cuales introduce estos versículos, las encuentra el Apóstol indispensables ante el propósito, presente en su espíritu, de pasar personalmente a Corinto. Conciente de que en esa iglesia había quienes procuraban desacreditarlo en detrimento de su servicio (cp. 3:1-3; 5:11,12; 6:4-13; 10:2, 10, 11), dirige a ellos un ruego repetido dos veces en los vs. 1 y 2. Este ruego expresa el espíritu que les permitiría a ellos mostrarle el trato que correspondía, y que a la vez le permitiría a él —una vez llegado— ajustar su actitud entre ellos dentro de las manifestaciones propias a ese espíritu. Ese espíritu lo describe como "la mansedumbre y ternura de Cristo" v. 1). Mansedumbre y ternura, aprendidos de Cristo, son indispensables en la iglesia para su feliz pastoreo, y son también recomendados a quienes la pastorean (I Pedro 5:3). Esas cualidades darán lugar a la manifestación del poder espiritual que edifica (v. 8).

El pastoreo de la grey no puede cumplirse con las provisiones carnales de sabiduría, sentido común, etc. humanos (v. 3); precisa efectuarse con poder espiritual recibido de Dios, poder que se acompañe del conocimiento de la voluntad Divina y que lleve el sello de su sabiduría. La edificación y pastoreo de la grey importa un verdadero conflicto contra "fortalezas" carnales que obstaculizan el desarrollo espiritual de la iglesia. Si el Espíritu usa del descriptivo "fortalezas", es con el objeto de comunicar cuán resistente y obstinado es lo carnal, cuán difícilmente cede a la voluntad de Dios. Sin embargo, lo carnal humano, con sus diversas manifestaciones en la iglesia (de "argumentos" de sabiduría carnal, de "altivez' de espíritu, etc. mencionados en el v. 5) sólo pueden ser tolerados a expensas del desarrollo espiritual de la iglesia. La razón de la necesidad del desarraigo de lo carnal es que lo carnal "se levanta contra el conocimiento de Dios", y no

rinde sujeción "a la obediencia de Cristo" (v. 5). Estos últimos son los objetivos ulteriores procurados por quien ejerce pastoreo espiritual en la iglesia; y no puede considerarse cumplido su servicio a la grey, de no alcanzar esos objetivos. (Cp. Hebreos 13:17).

b) *De su autoridad:* Vs. 7-12. Constituyen estos versículos un llamado a la serena reflexión: a la consideración de lo que es obvio e indiscutible. En el caso de Pablo, que la autoridad suya emanó de Cristo; que era él sin lugar a duda "Apóstol de Cristo Jesús" según lo declarara en el primer versículo de su Epístola; que este hecho justificaba en Pablo la aserción de su autoridad "la cual el Señor nos dio para edificación...", según dice en el v. 8. Consiguientemente era de esperarse ejerciese él esa auoridad estando presente en la iglesia de la misma manera que lo había hecho en sus cartas. En otras palabras, comunica que su proceder sería una y la misma ya fuese por carta como por su presencia corporal.

Ahora bien, motivaron estas expresiones del Apóstol la presencia y actitud de quienes ("alguno", "tal persona" vs. 7 y 11) "se alaban a sí mismos, midiéndose a sí mismos por sí mismos", etc. (v. 12), presumiendo con esa su actitud imponer ellos su influencia y entorpecer la del Apóstol. Siendo esta actitud y conducta perjudiciales en todos los tiempos, necesitamos también nosotros recordar la advertencia de Romanos 12:3: "...cada cual... que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura". ¡Cuánto favorecería el servicio de los verdaderos pastores de la grey si esta advertencia fuese tenida en cuenta con más frecuencia!

c) *De su jurisdicción:* Vs. 13-18. El Apóstol reclama para sí el reconocimiento por parte de ellos; reconocimiento de ser su legítimo pastor y guía espiritual, y esto "conforma a la regla que Dios nos ha dado por medida para llegar hasta vosotros", v. 13. El mismo había sido el instrumento en las manos de Dios para llevar a ellos el Evangelio, de manera que no se extralimitaba (v. 14) en el ejercicio de su diligencia pastoral. ¡Cuán nobles fueron los sentimientos del Apóstol! ¡Cuánto le costaba ver perjudicados en su desarrollo espiritual a cuantos él había conducido a Cristo! Abrigaba la esperanza de que, creciendo ellos en la fe, le sería a él posible extender su campo de labor. (v. 16). Este es el justificado anhelo y esperanza de todo siervo en la obra del Señor: que como fruto de su ministerio pastoral hubiese tan manifiesto crecimiento espiritual de parte de los creyentes que éstos, en lugar de causarle preocupación, justificarían extendiese sus labores más allá de ellos. Este debe ser el curso normal de una obra pero, como en todas las cosas, lo ideal y normal no siempre se alcanza, y esto en perjuicio de la extensión de la obra de Dios.

Los vs. 17 y 18 nacen de sus expresiones en los vs. 13 al 15, y rectifican cualquier concepto equivocado que se hubiese formado en la mente de algún lector respecto al espíritu en el cual hizo el Apóstol esas manifestaciones. La alabanza personal propia es completamente improcedente: aquel a quien Dios acredita, ése es aprobado.

Busquemos del Señor las cualidades espirituales que corresponden, los sentimientos sinceros, los móviles nobles, y la conciencia de responsabilidad hacia la grey, cuando armonice con el ejercicio de un pastoreo espiritual para con ella. De la misma manera, sepa la grey reconocer a quienes el Señor hubiese facultado y puesto en responsabilidad para su bienestar y crecimiento espiritual: corresponda la grey con lo que es de su parte para facilitar la tarea de aquellos, y el progreso general de la obra de Dios.

(Continuará D. M.)

Pensamientos sobre MALAQUIAS

Haremos bien en considerar este libro a la luz de los días que vivimos en relación con la Iglesia, su ministerio o comisión en el mundo.

por Angel Bonatti

Capítulo 2

En este capítulo, Dios amonesta a los sacerdotes, con un mensaje que apela a su conducta y ministerio. Los sacerdotes debían guardar sabiduría y dar al pueblo la Palabra de Dios, pues eran sus mensajeros. Vers. 7. Pero ellos se habían apartado del camino, habían hecho tropezar a otros y corrompido el pacto. Vers. 8. Por causa de su conducta Dios les había hecho viles y bajos ante el pueblo. Vers. 9. Dios ha constituído a su pueblo en un Real sacerdocio, con el especial propósito de que la conducta y servicio, procuren solo la Gloria de Dios y no la del hombre. Dios es celoso de su Gloria, y El no la dará a ningún otro. En el pacto de la Gracia de Dios nos ha hecho Reyes y sacerdotes, para ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios por Jesu-Cristo. Además los labios de los sacerdotes, deben guardar sabiduría, pues ellos son los "mensajeros de Jehová". ¡Que privilegio y que responsabilidad! Labios que destilan sabiduría y que con esa sabiduría, deben dar su mensaje fielmente! El pecado de los sacerdotes en el tiempo de Malaquías, consistía en ésto; buscaban su propia Gloria y no la de Dios. Esta tendencia de procurar la gloria nuestra es muy común; y todo creyente, especialmente los que tienen una actuación pública, deben vigilar constantemente para no incurrir en el pecado de la vanagloria personal. Un

predicador que llega a ser popular, un ministro a quien se demanda su servicio, un enseñador que posee conocimientos bíblicos, corren el peligro de atribuir a su talento y capacidad el secreto de su éxito en el ministerio cristiano. ¡Ay del predicador o ministro que se enorgullece, cuando es reconocido y solicitado! Allí es cuando con un espíritu humillado se debe buscar la cámara secreta, y pedir a Dios la humildad de corazón que solo busca la Gloria de Dios. El que no vela sobre este punto corre peligro de caer en juicio del diablo, que es lo equivalente de la amenaza de maldición sobre ellos. A los tales les sería dañada la sementera, y se les echaría en el rostro el estiércol de los animales sacrificados y serían arrojados fuera. ¡Triste fin de quien fue llamado a un servicio honroso para la Gloria de Dios! El Señor pone por ejemplo a los Levitas y su Pacto que había hecho con ellos. Dios escogió a los Levitas para el servicio del Tabernáculo y del Templo. Ellos estudiaban la ley y eran los jueces ordinarios del país, pero estaban subordinados a los sacerdotes. (2 Crónicas 17; 9. 19;8-11). Dios les recuerda la fidelidad de ellos, su pacto de vida y de paz, su temor y su humildad. La verdad estuvo en su boca y no fue hallada iniquidad; su andar en paz y justicia y la santa influencia para que otros se apartasen de la iniquidad. ¡Que cuadro hermoso cuando se refleja el deseo y la complacencia de Dios en el ministerio fiel de sus siervos! El pacto que Dios nos ha dado fue para Vida, y mucho más glorioso que el pacto de la ley, puesto que el nuevo tiene su fundamento en la Sangre preciosa de Cristo, quien la vertió para darnos Vida Eterna. "La Vida está en la Sangre". Este es el principio básico de nuestra eterna salud. "Este es el Nuevo Pacto en mi Sangre que por vosotros es dada". Luego sigue el temor de Dios, principio de la sabiduría. Este temor reverente es la garantía más firme para ser librados del mal. David sabía orar así: "Señor, consolida mi corazón para que tema tu Nombre". Todo siervo de Dios debiera imitar a Leví, para que su servicio revele un Santo temor de Dios. "Humillaos bajo la poderosa mano de Dios, para que El os ensalce cuando fuere tiempo". (1 Pedro 5;6). "La ley de verdad estuvo en su boca". Dios nos ha dado una bandera, para que la alcemos por la verdad. Hoy más que nunca el siervo de Dios debe comprar la verdad y no venderla". En un mundo en que la mentira reina, se debe con toda valentía pregonar la verdad de Dios, con fidelidad, pues de nuestra predicación depende la Salvación de los hombres, y tenemos la verdad del Evangelio.

Luego se hace notar el andar del siervo de Dios, en paz y en justicia. Esto seguramente sería una influencia para que muchos se alejaran de la iniquidad. La vida del siervo de Dios y su andar es siempre influyente, para bien o para mal. Cuidemos nuestros pasos, hay muchos que nos observan y nuestro testimonio influirá sobre los que nos rodean. El Vers. 7 revela la función del siervo de Dios. "Sus labios han de guardar la sabiduría y de su boca el pueblo buscará la ley". ¡Dichosa la Iglesia que cuenta con predicadores y enseñadores fieles!

Triste es cuando los hombres destacados, son llevados de todo viento de doctrina, y perturban al pueblo de Dios, y muestran por su conducta fluctuante, que nunca estuvieron firmes en el propósito Divino. En el Vers. 8 se hace notar el contraste en la conducta de los sacerdotes. "Se habían apartado del camino, habían hecho tropezar a muchos en la palabra de Dios, habían corrompido el pacto". Que desgracia para el pueblo de Dios cuando hombres en los que recaen grandes responsabilidades se desvían del camino recto trazado por Dios. Esta conducta hace que muchos tropiecen y caigan, con una secuela de males en las congregaciones. Dios nos libre de ellos! Dios ya los había juzgado, los había hecho viles y bajos a los ojos de la congregación. Habían perdido la confianza y el pueblo les miraba sin aprecio! Triste condición de aquellos siervos de Dios que ya no cuentan con la confianza de los hermanos! ¡Es la sal que ha perdido su sabor! El Vers. 10, contiene preguntas que hace Malaquías; "No tenemos todos un mismo Padre? ¿No nos ha creado un mismo Dios? ¿Por qué nos portamos deslealmente unos contra otros?" He aquí la deslealtad entre hermanos, hijos de un mismo Padre. "Si alguno menosprecia, no menosprecia al hombre, sino a Dios, el cual nos dió su Espíritu Santo." La deslealtad o el menosprecio entre creyentes es una falta grave que Dios mira con desagrado. Nadie engañe ni oprima a su hermano". No somos todos hermanos? Debemos amarnos unos a otros, como el Señor nos ha mandado. La falta de amor entre los santos, el menosprecio y la deslealtad deben ser desterrados de nuestra vida. 1º Corintios cap. 13 debe ser la meta propuesta! Luego sigue el reproche Divino de pecados contra el Señor en el seno de la familia. Despreciaban a sus mujeres judías y tomaban mujeres extranjeras, cosa esta que provocaba un injusto repudio. Esto desagradaba a Dios. El Señor no aceptaba la ofrenda de los sacerdotes que así obraban con la mujer de su juventud, ni tampoco con el pueblo que pretendiendo ofrendar a Dios, procuraban tapar su pecado. Cada siervo de Dios debe velar por la pureza de sus relaciones matrimoniales, pues el diablo atacará allí, y cuando se falla en este aspecto de la vida, el testimonio se arruina y se deshonra la causa del Señor. Por el acto del matrimonio, Dios hace de dos seres, uno solo. "Serán dos en una misma carne". Cuando hay deslealtad en este sentido se quebranta el propósito Divino. Se debe guardar con mucho cuidado este aspecto de la vida, pues toda transgresión en este sentido, produce males irreparables. Dios aborrece el repudio y al que ensucia sus vestidos con el pecado de deslealtad. La amonestación es clara: "Guardaos pues en vuestros espíritus y no seáis desleales". Vers. 16.

El Señor estaba cansado de palabras, El deseaba conducta. La meta del cristiano debe ser: Sana doctrina, acompañada de sana conducta. No podemos erigirnos en defensores de la doctrina si nuestra conducta es defectuosa. Esto es lo que hacían los Fariseos censurados duramente por el Señor Jesús. Son para los tales los ayes que encontramos en Mateo Cap. 23. Su juicio por su proceder está torcido; su conducta les llevaba a esta defectuosa reflexión: "Cualquiera que hace mal agrada a Dios". "Y él de los tales se complace." Y si nó hacían esta inicua pregunta: "¿Dónde está el Dios de Justicia?" Tales eran los que pervertían y convertían la Gracia de Dios en disolución! Velemos para que nuestra profesión sea sincera y seamos celosos de la doctrina y la conducta. Estas cosas deben ir siempre juntas!

FE DE ERRATA

En el recuadro de la página 232 del número de Agosto donde dice: "Corinto era una ciudad de Atenas", debe decir: "Corinto era una ciudad de Grecia".

Pedimos disculpas a nuestros lectores por este involuntario error.

Sección Femenina

DESCUBRIMIENTO

OTRO ENCUENTRO INOLVIDABLE

Era un jueves por la tarde — el sol santiagueño había perdido algo de su vigor, y me senté en el patio para dedicar un tiempo a la nada interesante tarea de remendar medias! En aquel entonces no había tantas medias de nylon y con varios varones en casa, mi canasta estaba bastante llena, esperando mi atención.

¡Alguien llamó a la puerta! ¿Quién sería justo cuando estaba tan dispuesta a trabajar un poco? En seguida apareció Doña María. "Buenas tardes, doña Perla", dijo ella, ¿sabe que la puerta del local no está abierta todavía?" "Claro que no, Doña María", contesté, "No hay reunión femenina esta tarde; hoy es jueves, no *miércoles*". "¡No me diga, doña Perla! Yo pensaba que era miércoles", dijo la anciana con tristeza. "¡Qué lástima! He perdido la reunión de esta semana y tuve que venir siete kilómetros, parada en el ómnibus". "Siento muchísimo, querida", le dije, "pero tome asiento ahora y podemos conversar algo mientras Ud. descansa y yo trabajo. Tengo que remendar muchas medias". Ella se sentó, contenta y con una radiante sonrisa que iluminó su rostro tan arrugado.

"Sabe doña María, me gustaría que usted me cuente algo de como Ud. encontró a Cristo". Y aquella tarde me relató como ella era una niña que vivía con su tío. Hacía todos los quehaceres de la casa; cocinaba, lavaba su ropa y limpiaba la casa de su tío. Estaba muy contenta en aquel tranquilo hogar en la lejana Italia!

Una de las cosas que hacía cada día era barrer el patio que tenía piso de ladrillos. Un día *descubrió* que uno de los ladrillos estaba más suelto que los demás. Era muy curiosa —¿qué mujercita no lo es?— y trató de sacar el ladrillo. Salió sin dificultad y allí abajo encontró un lugarcito hueco y en el hueco, un libro! Sacó el libro y al abrirlo al azar, empezó a leer, y sorpresa de sorpresas, *descubrió* una historia acerca de la misma virgen María! ¡Oh, qué preciosa historia acerca del nacimiento del Señor Jesucristo! Quería seguir leyendo y leyendo, pero no había mucho tiempo, porque era casi la hora para que su tío volviera, y cerrando el precioso volumen, lo colocó otra vez en el hueco y puso el ladrillo en su lugar, teniendo cuidado de poner bastante tierra encima para que el tío no supiera que ella había *descubierto* el escondrijo. Cada día después, trató de hacer su trabajo más ligera pero no menos prolijo, dejando tiempo para mover el ladrillo, sacar el libro, leer acerca de la virgen y el nacimiento del Señor Jesucristo. Siempre leía las mismas páginas. Llegó a saberlas casi de memoria.

Todo fue bien hasta un día cuando la niña María no podía contenerse más, y mientras ella y su tío conversaban, ella dijo, "¡Oh, tío, qué maravilloso es este libro que tú tienes!" "¿Qué libro?" preguntó el tío, asustado, y en seguida María se dio cuenta que había hecho mal, pero la pobre tenía que seguir diciendo, "el que tienes debajo del ladrillo, tío". Se enojó el hombre y exigió a la niña que no mencionara el asunto del libro a nadie. No era de sorprender que el día siguiente cuando fue sacado el ladrillo, María encontró solamente el hueco, pero no el libro! Y desde aquel día el libro no fue mencionado entre los dos y María tenía que conformarse repitiendo a sí misma lo que había aprendido de memoria.

Pasaron los años y María se casó, vino a la Argentina y luego a la provincia norteña de Santiago del Estero. Tuvo un hogar en La Banda y me contó que en aquellos días muchos vendedores ambulantes solían llegar a la puerta de su casa, ofreciendo sus mercaderías. Un día llegó uno vendiendo libros, pero Doña María no mostró ningún interés. El hombre insistió, diciendo, "Señora, compre un ejemplar; por sólo un peso cincuenta tiene este lindo libro con mapas y todo", y abriéndolo, dijo a ella, "¡Mire qué linda letra tiene!" y habiendo puesto el libro delante de los ojos de ella, María no podía hacer otra cosa que mirar. ¡Maravilloso *descubrimiento!* ¡Vio delante de ella la porción en el Evangelio de San Lucas acerca de la virgen María y el nacimiento del Señor Jesucristo! Había encontrado nuevamente el Libro más deseado para ella! En seguida compró un ejemplar; uno igual al que el tío tuvo en el escondrijo tantos años atrás. Al relatar esto, me miró con ojos brillando y dijo, "¡Y, pensar, doña Perla, que el vendedor abrió la Biblia en la misma página donde está escrita acerca de la virgen María y el nacimiento del Señor Jesucristo!"

Siguió contándome como ella *descubrió* al leer los Evangelios que Aquel que nació en Belén era nada menos que el Salvador del mundo y pronto llegó a ser *su* Salvador. Pero no me relató más porque el día estaba declinando y ella quería regresar a su hogar en La Banda. Se levantó, lamentando otra vez por haber perdido la reunión. "No importa", dije, "el jueves que viene, Dios mediante, tendrá la reunión femenina en La Banda, y no le tocará a *Ud.* viajar parada en un ómnibus, sino a Doña Luisa, Doña Llamile, Doña Matilde y a mí!! Ella se rió y se despidió con un beso y un "hasta siempre, doña Perla".

De la iglesia de Santiago del Estero fuimos cada jueves para ayudar a las hermanas de La Banda en su reunión, y doña María era siempre infaltable. Un jueves la pobre anciana llegó un poco tarde a la reunión y entró cubierta de pedazos de cinta adhesiva, vendas y curitas por todas partes de su cuerpo! Todas exclamamos, "¿Qué ha pasado, Doña María? ¿Estaba peleando con alguien? No diga que ha empezado a practicar el boxeo!". Sonriendo, ella contestó, "No, pero anteanoche, viniendo a la reunión en la obscuridad, me caí".

¡Infaltable! ¡Infatigable! ¡Invencible!

¡Otro encuentro inolvidable!

Si Ud. ha tenido algún encuentro inolvidable quisiera que tome tiempo para escribírmelo.

su hermana y amiga

Perla

"No solamente con dinero hemos de ser misericordiosos, sino también con nuestras palabras. Y si nada tenemos, aún con nuestras lágrimas."

"...hasta lo último de la tierra"

LAOS

Tiempos difíciles, pero de Bendiciones

En la obra en la que se han ocupado los hermanos Chopard durante varios años, el Señor les ha animado con la profesión de fe de unas cuarenta y cinco personas. Y también con el bautismo de once nuevos creyentes que desean seguir al Señor en ese paso. Hay también otros creyentes nuevos que esperan seguir el ejemplo de éstos en obediencia a la Palabra, pero los hermanos acostumbran realizar una serie de reuniones de instrucción antes de proceder al bautismo. Como comentamos el mes pasado, Laos atraviesa por tiempos muy difíciles, debido en parte a su proximidad con Vietnam. Esta situación podría impedir la celebración del bautismo en el lugar deseado. En medio de los muchos problemas aún tienen oportunidades para evangelizar. Por lo que debemos recordar a nuestros hermanos de Laos en nuestras oraciones.

INDIA

Perseguido pero fiel

Hace casi dos años que un joven hindú aceptó al Salvador durante unas reuniones especiales realizadas en el hospital de Ludhiana. Desde entonces ha sufrido mucha persecución de parte de sus familiares. Aún siguen sus dificultades. A principios de abril ppdo., resolvió obedecer al Señor en el bautismo, y los hermanos mucho se gozaron acompañándole hasta el río cercano a la ciudad. En esa oportunidad otro joven también dio su testimonio en las aguas del bautismo. Este bautismo fue el primero de una serie, de manera que en una conferencia realizada en el mismo mes, otros cuatro hermanos dieron el mismo paso. Y en un pueblo llamado Herbertpur hubo otros que también fueron bautizados. Gracias a Dios por el estímulo que reciben nuestros hermanos en Cristo de la lejana India.

PAKISTAN

Se mantuvo Firme

Un siervo del Señor en Dacca da gracias a Dios por una notable respuesta a la oración. Hacía tiempo que echaban de menos a Nazrul, un joven creyente. Se sabía que había regresado a su hogar, distante unos ciento veinte kilómetros de allí. Solamente una carta habían recibido. Y cuando al fin volvió a Dacca, los hermanos pudieron saber lo que había sucedido. Resulta que un hermano de Nazrul le había insistido para que volviera a casa, pues su padre quería verlo con urgencia. Una vez allí, su padre hizo todo lo posible para hacerle desistir de su fe en el Señor. Para tentarle ofreció devolverle su parte de las posesiones familiares, que antes le quitó cuando confesó a Cristo como Salvador. Incluso ofreció conseguirle una esposa! El padre se puso muy duro cuando Nazrul prefirió permanecer firme en su profesión a Cristo. ¡Gracias a Dios por la fidelidad del joven frente a semejante prueba!

TANZANIA

Evangelización en el Hospital

Hay mayores facilidades para predicar en el hospital evangélico de Kilwa Masoko. Todos los días se anuncia el evangelio en la capilla levantada en los mismos terrenos. Algunos musulmanes no quieren entrar por tratarse de un lugar cristiano. Pero con el propósito de atraerles, se piensa predicar usando la galería de una sala de pacientes externos. Se espera que de ese modo dichos musulmanes podrán escuchar el mensaje del evangelio. Se ruega oración a favor de tres creyentes africanos que están ayudando en este testimonio. Quiera el Señor permitir que el hospital de Kilwa Masoko sea un medio de bendición!

CONGO

Una Campaña Planeada

Con la cooperación de hermanos de Katanga se organizó una campaña para alcanzar a los niños con el evangelio. Los trabajos debieron iniciarse el día 29 de setiembre continuando hasta el 5 de octubre. Al aparecer este informe, el esfuerzo ya estará culminando. Para los dos días domingo de la campaña se organizaron clases de escuela dominical, para inmediatamente después caminar juntos hasta una cancha de pelota para tener reuniones al aire libre. Los hermanos prepararon reuniones especiales para cada día. Todas las noches y por gentileza de Radio Katanga se transmitieron mensajes radiales de quince minutos. También se preparon tratados especiales para los niños. Dios quiera que este esfuerzo resulte en la bendición de muchísimos niños de aquella zona.

NIGERIA

Un anciano se Convierte

Informa un siervo del Señor radicado en Ika, que en una conferencia celebrada en la aldea llamada Idoma asistieron alrededor de trescientas personas. Era muy evidente su interés en los estudios basados en el libro del profeta Isaías y en la 3ra. Carta del apóstol Juan. Como muchas veces sucede en tales conferencias, hubo una conversión. Se trata de un hombre anciano que fue curado de lepra tiempo atrás. Lo que le ayudó en su decisión fue el interés en el estudio de la Palabra de Dios que observó en los creyentes que asistieron a la conferencia. Los hermanos de la aldea que le habían hablado del evangelio se gozaron grandemente al ver este fruto de su testimonio. Dios bendiga los distintos aspectos de la obra en Nigeria, país africano habitado por unos cincuenta y cinco millones de almas!

Sección Niños

EL COJO QUE SALTABA

Lectura; Hechos 3.1-6

Queridos niños:

La historia que vamos a estudiar juntos hoy aquí, en nuestro rincón, es verídica, y aunque aconteció hace muchos años, aún tiene sus lecciones para nosotros. Cierto día el apóstol Pedro andaba con su amigo Juan por Jerusalén, y tomaron el camino que conducía al Templo. No sabemos de qué hablaban, pero cuando estaban por llegar, de repente oyeron la voz de alguien que les pedía una limosna. Un pobre hombre, mal vestido, y evidentemente cojo, los miraba ansiosamente como había hecho tantas veces aquel día, esperando recibir una moneda con que comprar alimentos. Así es más o menos el relato, niños, como aparece en el capítulo 3 del libro de los Hechos. Ahora debemos trabajar juntos, y sacar las lecciones que pueda haber para nosotros.

COJO Y POBRE Sí, la primera cosa que sabemos de este hombre, es que era cojo y pobre, y esto es justamente lo que son los niños que no han confiado en el Salvador.

¡No griten tanto, niños, no me he equivocado, es cierto lo que he escrito!!

Trataré de explicarme, porque de la manera como ustedes se mueven en la clase no parecen cojos, y tomando en cuenta la cantidad de caramelos que ustedes consumen no parecen pobres tampoco.

Claro, hay algunos niños que caminan como tortugas cuando sus mamás les mandan al almacén para hacer compras, pero corren como motociclistas cuando salen a jugar a la pelota. Pero la cosa es que somos tan pobres que no podemos comprar la entrada en el cielo, y somos tan cojos que no podemos andar bien para Dios.

MEJOR QUE ORO Volviendo a la historia del hombre cojo, notamos que cuando él vio que el apóstol Pedro y el apóstol Juan venían hacia el lugar donde él estaba mendigando, les esperaba con la esperanza de recibir dinero de ellos.

En fin, apenas estaban cerca cuando el hombre les suplicó una limosna, extendiendo la mano para recibirla.

Pedro y Juan no siguieron conversando pretendiendo que no le habían oído, sino que se detuvieron y le dijeron, "Míranos".

¡Qué pensamiento habrá cruzado la mente del mendigo en aquellos instantes!

"Estos hombres tienen cara de generosos", quizás pensaba, "me van a dar mucho".

Pero al oír a Pedro decir, "No tengo plata ni oro", habría bajado su mano, desilusionado y triste, pensando que era lo mismo que había oído repetidas veces ese día.

Sin embargo en seguida, y muy para sorpresa suya, Pedro le habló en el nombre del Señor Jesús, pidiéndole que se levantara.

No sólo eso, sino que aún le ayudó, y al momento el mendigo estaba en pie.

Eso era mejor que oro o plata, ¿no es cierto?

SALTANDO Y ALABANDO Todo sucedió en contados minutos, haciéndonos recordar que el milagro de la conversión de un niño al Salvador, puede suceder en tan breve espacio de tiempo también. No tenemos que esperar durante largos años para que el Señor Jesús nos perdone; El lo quiere hacer ahora mismo. El hombre de nuestro relato estaba tan contento y se sentía tan feliz, que no podía quedarse quieto, sino que acompañaba a Pedro y Juan, caminando y saltando, como ustedes hacen cuando se dirigen a la fiesta de un cumpleaños.

Naturalmente que apreciaba lo que Pedro y Juan habían hecho por él, pero a la vez reconoció que era el Señor quien le había hecho el gran milagro, y por esta razón iba "Alabando a Dios".

Así es la historia del mendigo que fue cambiado y tranformado por el poder del Salvador, y es de esperar que haya algo parecido en los corazones y vidas de todos los niños de este rincón.

Ese es el deseo mío, y ahora tengo que despedirme, pero no olviden que el Señor Jesús quiere ser SU Salvador...

Tío Ernesto

CONCURSO BIBLICO

PREGUNTAS

1. ¿Desde cuándo había sido cojo el mendigo de Hechos 3?
2. ¿Cuántos días por semana pasaba él mendigando?
3. ¿Cómo se llamaba la puerta del templo donde mendigaba?
4. ¿Quién sanó al hombre; Pedro, Juan o el Señor?
5. ¿Lo que Pedro le dio era mejor que oro o plata?
6. ¿Cuántos años tiene que esperar un niño para que el Señor le salve?
7. ¿En cuál versículo hallamos las palabras, "Y tomándole por la mano derecha le levantó"?
8. ¿A quién alababa el mendigo sanado, y en cuál versículo lo dice?

Los niños de la República Argentina y países limítrofes, deben enviar sus contestaciones a las tías Mary y Margarita, Córdoba 618, Posadas, Provincia de Misiones, antes del 30 de noviembre de 1968; los de otros países antes del 31 de diciembre de 1968. Los niños de hasta 11 años de edad contestan las preguntas numeradas del 1 al 4; los de hasta 14 años las preguntas del 1 al 6; y los de hasta 18 años, todas.

CUMPLEAÑOS DEL MES DE OCTUBRE

Raquel Lella
Roberto D. Lungu
Guillermo Powell

Felicitaciones.

NOTAS y *NOTICIAS*

LA EVANGELIZACION EN EL PARAGUAY

Escribe el hermano P. E. Tate, misionero que ha trabajado por muchos años en la vecina república, acerca de actividades realizadas durante la visita del hermano Jorge Kramer, yerno del inolvidable Don Nicolás Doorn, y que dedica todo su tiempo a la Obra del Señor.

Durante la llamada Semana Santa tuvieron una campaña especial en la localidad de Santa Clara. La Asamblea allí existente había edificado un salón con comodidad para 50 personas, pero había despertado tanto interés el anuncio de esta campaña que concurrieron entre 300 y 400 personas y debieron colocar bancos afuera e instalar altoparlantes para alcanzar con el Mensaje de Vida a todo el vecindario.

Mientras se realizaba la reunión, un soldado dio muerte a un bandido, y dos hombres tuvieron un duelo a muerte durante los festejos de dicha semana "santa". Esto indica la gran necesidad de las almas y que Cristo es la única esperanza para ellas.

El 22 de abril se inició el viaje Nº 47 con la lancha, visitando primeramente Monte Alto donde 4 personas habían profesado fe en Cristo en Diciembre de 1967. En esta visita profesaron otras 7 personas. Luego estuvieron un fin de semana en Puerto Rosario donde se celebraron buenas reuniones. Uno de los hermanos de este lugar, cuando oyó que 11 almas habían profesado fe en Monte Alto, resolvió hacer una visita a este lugar para instruir a estos nuevos convertidos en los caminos del Señor debiendo para esto hacer un viaje de 24 horas en canoa remando contra la fuerte correntada.

En otro lugar, mediante un aviso telefónico a una estancia, se logró reunir a unos 20 gauchos que recorrieron una legua a caballo para llegar hasta el puerto. Como hacía frío, se abrió la pantalla dentro de una casa para anunciar el Evangelio ilustrándolo con proyecciones luminosas.

Ahora es necesario retirar la lancha del agua para limpiar el casco y pintarlo en preparación del próximo viaje.

Hermanos, orad por la Obra en el Paraguay!

NUEVOS MISIONEROS

Los hermanos D. Eduardo Rodríguez y su esposa D. Nélida N. Calderón han sido encomendados a la obra misionera. Han salido de la iglesia de la localidad de Morón, Provincia de Buenos Aires. Actualmente están trabajando para el Señor en la ciudad de Rawson, Provincia de Chubut. Les deseamos la bendición de Dios.

CAMPAÑAS DE EVANGELIZACION

En una reunión de sobreveedores de Buenos Aires y alrededores realizada meses atrás para resolver la formación de la nueva comisión de conferencias, se encomendó a la misma la programación de actividades conjuntas de evangelización.

En cumplimiento de lo acordado, se consideró oportuno no organizar grandes reuniones, sino recomendar la realización simultánea de conferencias en cada iglesia, pensando en un mejor resultado.

Lógicamente, la comisión no pudo hacer mucho más que recomendar a cada iglesia la tarea propuesta. Pero gracias al Señor es dable observar que casi todas las asambleas de la zona están preparando convenientemente sus propias campañas.

¿Cuales fueron las recomendaciones?

1º — Que cada iglesia organice individualmente o en combinación con alguna iglesia vecina, una campaña de evangelización para la semana del 3 al 10 de noviembre próximo.

2º — Que esta campaña sea precedida por reuniones de preparación, oración, actividades caseras y al "aire libre". Estas tareas previas permitirán que la campaña del 3 al 10 de noviembre sea en realidad la culminación y no el principio del esfuerzo. Además se invita a las iglesias a realizar una intensa tarea de visitación a creyentes e inconversos.

En apoyo de los trabajos propuestos, la comisión de conferencias está emitiendo boletines especiales de información. Es motivo de especial interés la preparación de material uniforme: afiches, folletos de evangelismo, para recién convertidos, etc. Se realizaron siete concentraciones de información y preparación en diversos lugares, y se espera culminar el 28 del corriente mes con la realización de varias reuniones de oración.

Esperamos que el Señor ha de bendecir la tarea emprendida. Si se trabaja con fe y con un espíritu de verdadera humildad y dependencia de Dios, el resultado ha de ser positivo. La voluntad del Señor está expresada: "ID por todo el mundo, y PREDICAD el evangelio."

¡DEMOS AL PAIS, LA PALABRA DE DIOS!

Una invitación de Sociedad Bíblica Argentina a cada evangélico

Alcanzaremos el objetivo de nuestro título, si todos los creyentes colaboran activamente en la distribución de las Sagradas Escrituras y apoyan financieramente la obra bíblica.

He aquí dos sugestiones que le permitirán encauzar sus inquietudes:

1º) Distribuya la Palabra de Dios entre sus familaires, vecinos, compañeros de trabajo o estudio. Para alentarle en esta labor la Sociedad Bíblica Argentina ha preparado un práctico paquete conteniendo:

1 BIBLIA, 2 TESTAMENTOS y 50 EVANGELIOS.

El precio corriente de todo este material sin gastos de envío— es de m$n. 700.—, pero **podrá adquirirlo** al precio especial de m$n. 500.—. Los gastos de envío son de m$n. 150.—.

2º Enrólese como SOCIO COLABORADOR de la Sociedad Bíblica Argentina, con una cuota mínima de m$n. 50.— por mes. La cuota para los menores de 22 años es de m$n. 25.— por mes.

Envíe ahora mismo su talón a

SOCIEDAD BIBLICA ARGENTINA
"Casa de la Biblia", Tucumán 352/58, Buenos Aires,
San Martín 862, Local 72, Rosario,
Galería Santa Rosa 367, Oficina 3, Córdoba,
Lencinas 706, San José, Mendoza,
... o al promotor de su zona.

U T I L I C E   E S T E   T A L O N

Envío la suma de m$n. .... por los siguientes conceptos:

......Paquetes de "1-2-50" a m$n. 500.— el paquete	m$n...........	
......Cuotas Mensuales en mi condición de socio colaborador	m$n...........	
Gastos de Envío paquete "1-2-50"	m$n.	150
Total..........	m$n...........	

....
Firma

Nombre y Apellido: ....

Calle: .... Nº ...... Localidad ....

EL SENDERO DEL CREYENTE

ADMINISTRACION
L. E. C. S. A.
Calle Llavallol 4670, Buenos Aires

PRECIO DE LA SUSCRIPCION
Argentina: m$n. 400 por semestre
Exterior: u$s. 2,50 por año

Las suscripciones son por pago adelantado y los valores deben remitirse a la orden de LEC S. A. C. e I., calle Llavallol 4670/72, Buenos Aires (19), Rep. Argentina.

Correo Argentino Central (B)	FRANQUEO PAGADO Concesión Nº 2051
	TARIFA REDUCIDA Concesión Nº 199

Registro Nac. de la Propiedad Intelectual Nº 935.380

Imprimió LECSA - Llavallol 4670/72 - 53-2278

El Sendero del Creyente



"Creemos en la veracidad de la Biblia por los efectos que ha tenido en la vida de los hombres."

Página 336

TODA LA PALABRA DE DIOS PARA TODO EL PUEBLO DE DIOS

Noviembre 1968



Fundada en 1910

Año 59 Nº 11

Noviembre de 1968

En este número

ACTUALIDAD

Un Radar que no Perdona

Entre las noticias que últimamente han aparecido en los periódicos acerca de la guerra en el Vietnam, se destaca la que informaba que el ejército norteamericano está utilizando un radar especial para descubrir a los soldados comunistas en medio de la selva más espesa, donde el sistema convencional que se empleaba hasta ahora fracasaba. Este nuevo radar rastrea y ubica a los hombres porque capta el calor natural de sus cuerpos, de tal manera que por bien escondidos que se hallen en lo más enmarañado de la vegetación, los descubre y pone en evidencia frente a las miras de los bombarderos.

Tal noticia destaca (sin que entremos a juzgar la crueldad del sistema) el hecho de que cada día es más difícil al humano esconderse de sus semejantes. El hombre no puede desprenderse del calor de su propio cuerpo así como tampoco puede hacerlo con su sombra; de ahí la terrible eficiencia del nuevo radar.

La Palabra de Dios a su vez nos notifica de algo que es inseparable de la criatura humana: su pecado. ¡Cuántos hombres y mujeres tratan diariamente de ocultarse de los ojos de Dios y piensan que sus pecados realizados en secreto jamás serán conocidos y por lo tanto no les traerán consecuencias. Sin embargo la Palabra de Dios nos asegura que no hay escondite en ningún rincón del universo que nos libere de su presencia. Está dicho de Dios en su Palabra que: "Aún las tinieblas no encubren de ti y la noche resplandece como el día; lo mismo te son las tinieblas que la luz". Así pues en vano el hombre trata de ocultar su pecado ya que Dios ha sentenciado: "Tened por cierto que vuestro pecado os alcanzará".

Sin embargo, gracias a Dios, sabemos que hay un solo y eficaz refugio para el pecador que va huyendo de sus pecados: la cruz de Cristo. Allí en la eficacia de la sangre redentora el alma entiende que el pecado fue deshecho para siempre y que nunca volverá a ser traído a cuenta. Sobre la cruz de Cristo el radar de la justicia de Dios encontró nuestro pecado y lo destruyó definitivamente. La garantía de ello la constituye el hecho de que Aquel que llevó la carga de nuestras maldades "fue muerto" por ello; sí, El pereció en la demanda. La deuda fue saldada hasta el "último maravedí". Allí la justicia divina se detuvo habiendo aniquilado definitivamente nuestro peca-

do, pero dichosamente para nuestras almas, estaba su Hijo ocupando nuestro lugar y El recibió la terrible descarga. Así se liquidó nuestra fatídica deuda, cuando "el justo murió por nosotros los injustos para llevarnos a Dios".

Sin embargo todavía hay un gran suspenso flotando en el alma de muchos hijos de Dios que no se han alimentado de la Palabra Divina. ¿Qué sucede con las faltas cometidas por el creyente ¿Qué hace el "radar de Dios" cuando descubre mal en sus hijos? ¿Deja de actuar? ¿Pasa por alto el pecado? ¡En ninguna manera! Jamás la paz del cristiano podría fundarse sobre una base de disimulo o desentendimiento de Dios para con el pecado. Nuestros pecados pasados, presentes y futuros fueron judicialmente tratados sobre el cuerpo de nuestro bendito Salvador una sola vez y para siempre, pero el tercer día El resucitó triunfante para que en "su vida" nosotros tengamos "vida" por el Espíritu Santo que nos es dado. Así lo afirma Romanos 8: "Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción por el cual clamamos: ¡Abba Padre!... y el mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios".

Sí, este es el planteo correcto. Ahora somos "hijos" y ya no "enemigos" o "extranjeros". Somos "nuevas criaturas" por "estar en Cristo" y Dios ya no nos trata "judicialmente" puesto que ya lo trató a El; en cambio nos trata "paternalmente". Nuestros yerros y caídas ya no afectan nuestra salvación que es perfecta en Cristo, pero sí afectan perturbándola, nuestra comunión filial. Aún también ahí la obra del Salvador que vive mantiene esa comunión por el proceso del arrepentimiento sincero y la confesión veraz pero siempre basada en la obra constantemente purificadora de la sangre de Cristo, porque "Abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el Justo' y si 'confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados y nos limpie de toda maldad" porque "la sangre de Jesucristo su Hijo, nos va limpiando de todo pecado'.

¡Gracias a Dios por su Don impecable!

A. Todó

REGENERACION

La regeneración no es un paso natural en el desarrollo del hombre. Es un hecho sobrenatural de Dios. Es una crisis espiritual. No es evolución, sino involución, la comunicación de una nueva vida. Es una revolución, un cambio de dirección que resulta de un cambio de vida.

William Evans

EL FRUTO DEL ESPIRITU

"Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.

Gálatas, 5: 22,23.

I

Pablo ha hablado en los versículos anteriores de las obras de la carne que afectan tanto las vidas de los hombres, como de las cosas malas que caracterizan la carne. Ahora hablará de las hermosas cosas que son el fruto del Espíritu.

CARNE-ESPIRITU. Vemos el contraste entre las dos partes de la naturaleza del hombre creyente. Pablo llama "carne" a la vieja naturaleza, e incluye en ella la totalidad de nuestra naturaleza pecaminosa heredada de Adán. En cuanto a la vida nueva, Pablo la denomina "vida del Espíritu". Al nacer de nuevo recibimos un corazón nuevo, un nuevo amor; no obstante la naturaleza vieja y pecaminosa la tenemos aún, y mientras que estemos en estos cuerpos habrá lucha entre estas dos naturalezas. Agustín a menudo oró así: "Señor líbrame de aquel hombre malo, aún yo mismo". Es bueno reconocer nuestra propia pecaminosidad, porque es espiritualmente peligroso que los creyentes piensen que ya son superiores, y que el pecado que mora en ellos ha sido eliminado. "Cuanto más santificado es el creyente, tanto más reconocerá su propia pecaminosidad". En verdad no habrá una verdadera santificación práctica en la vida sin un profundo sentir y convicción de pecado.

"Carne" aquí significa la naturaleza humana vista como apartada de Dios, el hombre por naturaleza. Nuestra naturaleza carnal es capaz de cualquier pecado, pero el Espíritu Santo que mora en el creyente es el poder que nos hace aptos para toda justicia. La diferencia ética en el cristianismo es la de un ideal.

Aristóteles hace del hombre un centro. La Biblia hace a Dios el centro de todo. Notemos que en Gálatas 5:19, el apóstol usó un vocablo plural para describir la vida de la carne, mientras que en el versículo 22 usó el singular para describir la vida del Espíritu. Las obras de la carne son muchas y malas, (se citan diecisiete) y luego dice "y cosas semejantes a estas", como para decirnos que podremos agregar centenares de cosas y cada una de ellas sería una cosa mala, y cada una lucha para dominar nuestra vida. Pero no así El Espíritu. El fruto del Espíritu es uno, pero en todo es consecuente. Una virtud no quita la otra;

al contrario, contribuye a la riqueza y hermosura del todo. Las obras de la carne son en un sentido independiente la una de la otra, pero aquel que tiene el Espíritu, tiene a la vez lo que es la raíz de todas las virtudes cristianas. No son llamadas obras, sino fruto. La carne obra, el Espíritu lleva fruto en la vida. Obras dan prominencia a la idea de actividad; fruto dirige la atención a algún poder que obra desde adentro. El fruto aquí es el resultado de la vida de Cristo en el alma, no es el producto de la generación natural, sino de la regeneración sobrenatural.

Es posible que el apóstol recordaba algunas de las enseñanzas de Cristo como: "por sus frutos lo conoceréis", "haced el árbol bueno y su fruto bueno, o haced el árbol corrompido y su fruto dañado, porque por el fruto es conocido el árbol".

El árbol se hace bueno solamente por la nueva naturaleza. Un palo muerto no dará fruto para Dios y estas virtudes del Espíritu tampoco se cuelgan sobre un árbol muerto como los regalos sobre un árbol de Navidad. Fruto del Espíritu exige estar arraigado en el Espíritu. La vida normal del creyente debe ser una de llevar fruto; no nos sorprenderá encontrar manzanas sobre un manzano, sería un desengaño no encontrarlas. Habrá luchas, sin duda, pero luchamos bajo las órdenes divinas y dirigidos por el Espíritu, y así venceremos.

Vemos pues mencionadas nueve virtudes del Espíritu. En 1º Corintios también tenemos nueve dones del Espíritu. Hay diferencia entre dones y gracias. Los dones son para el servicio y el ministerio, son distribuidos entre los creyentes, uno a éste, otro a algún otro, son soberanamente distribuidos y dados. Las gracias son para el carácter cristiano y tienen que ser vistas en todo creyente; todos los que andan en el Espíritu las manifestarán. El Espíritu no elige en este caso, todos son nuestros. Es el fruto de un hermoso árbol, el producto de una vida divina y celestial y ningún otro "árbol" que no sea éste, puede producirlo.

Vemos sugerida la unidad del fruto. Es *EL* fruto, los resultados de la vida del Espíritu en el alma son mirados como algo entero, algo que crece hasta la madurez. Empieza con el amor, viene directamente de Dios, es el mismo carácter de Dios y es esta virtud que produce los demás, sea en nuestra relación hacia Dios, o hacia los hombres. El amor y sus virtudes acompañantes son evidencia de la semejanza a Cristo y además son las cosas que muestran la diferencia entre el creyente lleno del Espíritu y aquel que es carnal y mundano.

En Cristo el fruto del Espíritu armonizaba con toda perfección, no había una sola virtud que se manifestara a expensas de otra; todo coordinaba. ¡Cuánta falta nos hace, pues, contemplar esa vida sin par con un amor adorador, amarle sobre todas las cosas e *IMITARLE!* Solamente será en la medida que matemos la energía de la carne en el poder del Espíritu que seremos libres y llevaremos fruto. ¡Que no seamos como árboles plantados en su viña pero sin llevar fruto! Siete veces el Espritu es mencionado en este pasaje de Gálatas 5:16-26. Pablo habla de andar en el Espíritu, de ser guiados por el Espíritu, de llevar el fruto del Espíritu y de vivir por el Espritu.

En el pasaje que tenemos delante nuestro hay un racimo de nueve virtudes que son llamadas "el fruto de Espíritu" (no significa que no haya otras virtudes). Estas nueve se arreglan luego en tríadas; tres grupos de tres, aunque quedan tan entrelazadas que forman una verdadera cadena. El primer grupo mira hacia Dios; el segundo hacia el hombre y el tercero al creyente mismo.

1. La vida del Espíritu en su sentir más profundo, AMOR-GOZO-PAZ. Tienen que ver con mi Dios y con mi alma.

2. La vida del Espíritu en sus manifestaciones entre los hombres; LONGANIMIDAD (Paciencia)-BENIGNIDAD-BONDAD. Tienen que ver con mis semejantes y con mi vida.

3. La vida del Espíritu en su relación a las dificultades que habrá en el mundo, etc., FIDELIDAD (fe)-MANSEDUMBRE-TEMPLANZA. Tienen que ver con las dificultades y problemas que encuentro en el mundo y aun dentro de mí mismo, y mis relaciones con ellas.

No será demasiado decir que son sencillamente el resultado de la comunión con Dios. La santidad del creyente se verá por el fruto. Aquel que vive para Dios, en plena obediencia a su palabra y voluntad, llevará fruto. Aquel que no es guiado por el Espíritu, aunque lleve una vida de mucha actividad, no producirá buenos frutos.

Hay obras que la Biblia denomina "infructuosas obras de las tinieblas", sin duda han costado muchos esfuerzos, pero cuando son miradas a la luz divina, son manifestadas como obras de la carne. ¿Cuáles estamos llevando nosotros?

El predicador galés Christmas Evans solía decir 'el amor de Dios es un océano; pero el nuestro es como una gota de rocío, y aún manchadas por el pecado". Lo cierto es que nada tenemos, ni nada podemos hacer con nuestras propias fuerzas. Unicamente el bendito Espíritu sostiene, inspira y anima, porque obra desde adentro. Solamente El puede obrar todo. La vida del creyente es como una fortaleza alrededor de la cual hay luchas y combates, pero adentro, en el jardín del corazón, seguro detrás de las fuertes defensas, madura el dulce pruto del Espíritu.

Walter T. BEVAN

EL PODER DE LA PALABRA DE DIOS

La gran fuente del poder que pertenece a Dios es su propia Palabra, la Biblia.

Si deseamos hacer nuestro ese poder, necesitamos acercarnos al Libro. Sin embargo, en las iglesias hay gentes que oran pidiendo poder y negligen la Biblia. Hay hombres que están anhelando el poder de llevar mucho fruto, y sin embargo olvidan que Jesús dijo: "La simiente es la Palabra de Dios" (Lc. 8:11). Anhelan ardientemente el poder de hacer arder los corazones fríos y de romper las voluntades empecinadas, y sin embargo olvidan que Dios ha dicho: "No es mi Palabra... como fuego, y como martillo que quebranta la piedra?" (Jerem. 23:29). Si deseamos obtener la plenitud del poder en la vida y en el servicio, nos es necesario alimentarnos con la Palabra de Dios.

R. A. T.

Majestad Gloria y Cruz de CRISTO

"DIOS, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas."

Hebreos 1:1-3



La Epístola a los Hebreos fue dirigida a Cristianos judíos que, bajo la presión de una recia persecución, se hallaban tentados a renunciar su fe en Cristo para volver a los rudimentos de la ley de Moisés. Por este motivo el escritor comenzó su carta con una sublime presentación de la excelsa Majestad y Gloria del Señor Jesucristo, para que aquellos cristianos vacilantes comprendiesen el verdadero valor de su sacrificio expiatorio, un sacrificio que sobrepasaba infinitamente en valor y eficacia todos los sacrificios jamás ofrecidos, ya fuera en el tabernáculo de Moisés, como en el templo de Salomón.

En primer lugar hace recordar a sus lectores que aquel Jesús a quien ellos estaban en peligro de renunciar, era el mismo HIJO DE DIOS, por medio de quien Dios *"hizo el universo"*. El era el gran CREADOR de todas las cosas.

Juan, cap. 1:3 nos dice que: "Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho", y el versículo 10 del mismo capítulo reza: "En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho, pero el mundo no le conoció". Pero el Señor no sólo hizo este mundo terrenal, sino también el universo entero, tal como nos enseñan varias porciones del Nuevo Testamento. "Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y PARA él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten" (Col. 1:16-17).

Pero el todopoderoso CREADOR de todas las cosas, era también SUSTENTADOR de toda la creación, "sustentando todas las cosas con la palabra de su poder". Como Creador él lanzó al espacio billones de astros inmensos. Como Sustentador él gobierna el movimiento de todos estos planetas, estrellas y cometas, haciéndolos girar por el espacio con una velocidad increíble, cada uno en su rumbo determinado y de acuerdo a un horario fijo. Por ejemplo, el magnífico cometa Halley recorre una órbita elíptica y vuelve a acercarse a nuestra tierra cada setenta años exactamente. El Señor controla también las fuerzas poderosas de la naturaleza de tal modo que el calor del sol no nos carboniza, la velocidad del viento no nos barre de la faz de la tierra, las lluvias torrenciales no nos anegan completamente, y los terremotos no deshacen en fragmentos el globo terrestre que habitamos.

Además, nuestro pasaje en Hebreos nos dice que Dios constituyó a su Hijo 'HEREDERO DE TODO'. En Col. 1:16 leemos que 'todo fue creado por medio de él, y PARA EL", y Efes. 1:9-10 habla del gran propósito de Dios "de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra". Entonces, todas las cosas serán sujetadas bajo su dominio, y el Señor tomará plena posesión de su herencia universal como el divinamente nombrado Dueño y Señor de todo.

Vemos, pues, que en el *pasado* Cristo creó todas las cosas, en el *presente* Cristo sostiene todas las cosas, y en el *porvenir* Cristo será Señor de todo; y en pasado, presente y futuro, eternalmente, Cristo ha sido, es, y será, "el resplandor de la gloria de Dios, y la imagen misma de su sustancia".

¡Qué maravillosa presentación de las glorias asombrosas del Hijo de Dios! De esta manera el autor de la carta a aquellos Hebreos claudicantes les hizo ver que Cristo era incomparablemente superior a Moisés y los profetas, a Aarón y los sacerdotes, como también a los ángeles por cuya intermediación Dios entregó la ley a su pueblo Iserael (cap. 2:2). ¿Cómo pues, se atreverían a desconfiar de Cristo, para descansar en personas y cosas muy inferiores? ¡Qué insensatez!

Luego, habiendo hecho destacar de manera indiscutible la Deidad del Señor Jesús, el escritor llevó sus lectores desde el excelso Trono del Cielo a la vergonzosa Cruz del Calvario, para presentar al Señor de Gloria como el Señor de Gracia, quien efectuó

"la purificación de nuestros pecados

POR MEDIO DE SI MISMO".

La lectura de aquellos versículos nos da la impresión de contemplar un cua-

dro de sublime belleza incrustado de diamantes relucientes, cada diamante reflejando algún aspecto de las múltiples glorias de Cristo. Mas en el centro de tan brillante cuadro se ve una piedra preciosa que, por el contraste que ofrece su color, llama fuertemente la atención. ¡Es un rubí rojo! El rubí es la piedra que por su dureza y valor más se aproxima al diamante, y el rubí rojo es el más preciado de todos. Pero nunca hubo un rubí tan costoso como el que se ve en medio del cuadro de referencia. ¿Cuál es este rubí que tanto nos llama la atención? ¡Aquí está!

"La purificación de nuestros pecados

POR MEDIO DE SI MISMO".

Esta purificación se efectuó con sangre carmesí, la sangre preciosa de Cristo el Hijo de Dios, cuyas glorias asombrosas se percatan en los versículos citados.

Fijémonos y meditemos en aquellas palabras

"POR MEDIO DE SI MISMO".

En Isa. cap. 59, donde se trata de la condición impotente de su pueblo Israel, se nos dice que Dios "vio que no había hombre, y se maravilló que no hubiera quien se interpusiese; y lo salvó su brazo, y le afirmó su misma justicia" (v. 16). Y nuestro bendito Señor, mirando desde lo más alto del cielo sobre la humanidad perdida en pecado, vio que no había hombre, ni aun un justo sobre la tierra, que pudiera redimir a su prójimo, y no vio ningún Mediador capaz de reconciliar al hombre con Dios; por tanto EL MISMO, el Omnipotente Creador, descendió para traernos la salvación por el sacrificio de sí mismo.

¡Estupendo sacrificio! El que apoya toda la creación se encargó personalmente de apoyar la causa del impotente e indefenso pecador; él que sobrelleva el universo sobre sus hombros, llegó hasta la cruz donde, como nuestro SUSTITUTO, cargó en su propia Persona con todo nuestro pecado, y también con el juicio que merecíamos. Así EL MISMO nos redimió con su sangre y nos reconcilió con Dios.

El Señor de las huestes celestiales no envió a ningún arcángel para soportar toda la ignominia, la agonía, y la condenación de la cruz. Si "la sangre de toros y machos cabríos no podrían quitar los pecados" (Heb. 10:3), ni tampoco el sacrificio de un arcángel hubiera valido para expiar nuestra maldad. Dios requirió sangre más noble, la sangre de su propio Hijo, el que hizo la purgación de nuestros pecados

"POR MEDIO DE SI MISMO".

Y la Epístola a los Hebreos continúa destacando las gloriosas y trascendentales consecuencias de aquel maravilloso sacrificio que sobrepasa toda nuestra finita comprensión. No sabemos cuál fue la reacción de aquellos hebreos tentados y fluctuantes ante esta revelación del amor indecible del Señor Jesucristo, el que Dios ha ensalzado a lo sumo, haciéndole sentar "a la diestra de la Majestad en las alturas" (Heb. 1:3). Pero, ¿qué diremos *nosotros* a estas cosas? ¿Qué *podemos* decir? EL SEÑOR nos dice:

"Todo fue por ti,

¿Qué has hecho tú por mí?

¡Quiera Dios darnos una visión más amplia del glorioso Ser que tantas maravillas ha hecho para nosotros, a fin de que sintamos intensamente lo que nos corresponde hacer para El. ¡Hermanos, postrémonos ante sus pies, y rindamos enteramente a El todo lo que somos y tenemos!

G. M. Airth

CRISTO COMO PROFETA

Andrés Stenhouse

Una de las primeras de las profecías mesiánicas es la que Dios comunicó a su siervo Moisés en las palabras:

"Profeta les levantaré de en medio de tus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare. Mas a cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta." (Deut. 18:18, 19).

No hay duda que estas palabras tengan referencia a nuestro Señor, y así las emplea el apóstol Pedro en Hechos 3: 22, 23. A medida que se venía acercando el cumplimiento del tiempo para la presentación del Mesías en Israel, reinaba un espíritu de expectación, y los judíos preguntaban a Juan Bautista: "¿Eres tú el Profeta?" (Juan 1:21); y más tarde, al oír algunos hablar a Jesús, decían: "Verdaderamente éste es el Profeta" (Juan 7:40). Es evidente que "el Profeta" es uno de los títulos de Cristo. El artículo "el" le señala como el Profeta por excelencia, el Profeta prometido.

Del mismo modo habla la Epístola a los Hebreos cuando le describe como "el Apóstol de nuestra profesión" (Heb. 3:1). El pasaje en Deuteronomio define para nosotros el oficio del profeta: es el que habla las palabras de Dios, las palabras que Dios pone en su boca. Es el portavoz de Dios. Y en la Epístola a los Hebreos se dice que Dios ha hablado por (o en la persona de) el Hijo (Heb. 1:2). Por eso se le describe como el Apóstol (o Mensajero) de nuestra profesión, y los dos primeros capítulos de Hebreos se dedican a ensalzarle como aquel que es eminentemente superior a cualquier otro mensajero o ángel que Dios pudiera emplear para la comunicación de sus palabras.

Antes de actuar como Sacerdote, Cristo había de actuar como Profeta o "Mensajero del Pacto" (Mal. 3:1); y es así que le contemplamos en los Evangelios, en el desempeño de su ministerio entre los hombres. Era el verdadero Portavoz de Dios, anunciando todo lo que había en su corazón. Desde el comienzo de ese ministerio, él daba testimonio de sí mismo, diciendo: "El que Dios envió, las palabras de Dios habla" (Juan 3:34); y más

tarde decía: "Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió" (7:16); y otra vez: "yo hablo lo que he visto cerca del Padre" (8:38).

De todo esto se desprende la tremenda importancia del ministerio verbal de nuestro Señor. Dios antes había hablado por medio de Moisés y los profetas, pero nunca como cuando habló en la persona de su Hijo amado. La palabra por él hablada fue la culminación de todo el testimonio divino previamente dada. Lo anterior fue parcial y fragmentario, pero lo que Cristo expresó fue completo y final. Dios, por él, habló sin reservas. Con razón decían los alguaciles enviados de parte de los sacerdotes y fariseos: "Jamás hombre alguno ha hablado como este Hombre!" Es ésta la gloria de Cristo como Profeta del Altísimo.

Con todo, el Señor como Profeta no tenía honra en su propia tierra (Juan 4:44); y sin embargo, su palabra ha llenado el mundo.

Se comprenderá que el significado de la palabra 'profeta' en las Santas Escrituras' no es el significado limitado que le damos comúnmente en nuestra usanza moderna, aplicándola solamente a quien predice o pronostica acontecimientos futuros. Cristo ciertamente predecía mucho (como, por ejemplo, en el maravilloso discurso del Monte de los Olivos), pero en todo su ministerio actuaba como Profeta cuando anunciaba la Palabra de Dios.

El anuncio hecho por Moisés contenía la advertencia de parte de Dios: "A cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta"; y Jesús dice la misma cosa en efecto en las palabras: "el que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero. Porque no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar" (Juan 12:48, 49). Al hablar así, el Señor revelaba su perfecta conciencia de ser el Profeta prometido, el Profeta de cuya palabra dependía el eterno destino de los hombres, según fuese su actitud para con ella.

Como el Profeta divino, Cristo es el Anunciador de 'cosas escondidas desde la fundación del mundo" (Mat. 13: 34, 35); es el que tiene "palabra de vida eterna" (Juan 6:68); y es aquel cuya palabra nadie puede desechar sin que esto traiga a su alma funestas consecuencias (Hech. 3:23). ¡Cuán grande es este Profeta! ¡Quiera Dios que sepamos honrarle, dando a su palabra completo y devoto acatamiento!

CRISTO EL PRECURSOR

"Donde entró por nosotros como precursor Jesús" (Heb. 6:20).

El precursor es una persona que entra en un lugar antes de los que le siguen; una persona que se envía delante para observar o explorar. El sumo sacerdote del Levítico no era un precursor, porque nadie le podía seguir. Pero el pueblo de Cristo le seguirá a donde El va.

W. E.

EDITORIAL

"Muchísimo más"

En nuestro editorial del mes pasado tratamos la palabra "super". Proseguiremos este mes con tal pensamiento. Pablo en Efes. 3:20, combinó dos de sus palabras favoritas "abundante" y "hiper" (super), y nos dio otra palabra. Dios es poderoso para hacer todas las cosas "superabundantemente por encima de todo lo que podremos pensar, o entender". Es mucho más abundante que lo que significa "más". Es trascendentalmente más, excediendo toda comparación. "Hay potencialidades inefables, y plenitudes que son más que superlativas, que residen en la infinita deidad". Pablo ha pedido a Dios hacer conocer a los creyentes el amor de Cristo, que excede todo conocimiento, que sean llenos de toda la plenitud de Dios. ¿Ha pedido demasiado? No importa hasta donde podemos pensar nosotros, Dios puede hacer abundantemente más!

I

"De conocer el amor de Cristo que excede a todo conocimiento". El super-excedente *amor de Cristo.* En todo el misterio de Cristo no hay nada más maravilloso que su amor. Pablo durante años, ya había vivido en comunión con el Señor y su amor; no obstante, cuanto más vivía, tanto más asombroso llegó a ser. Su bendito amor sobrepasa en valor a toda clase de conocimiento. Conocer su amor es mejor qne ser el más grande sabio que el mundo haya visto. No hay ningún conocimiento que se pueda comparar con el amor de Cristo. Nuestros principios de juicio y facultades de comparación fallan cuando son aplicados al amor de Cristo. Lo que es una imposibilidad en nosotros mismos, llega a ser una realidad experimentada para el creyente sentado en los lugares celestiales. Su amor empobrece palabras humanas, jamás ha amado hombre como ama él. Podemos leer en los evangelios y allí vemos el amor de Cristo encarnado. Podemos pararnos al pie de la cruz, y al alzar la vista, se abrirán los ojos de nuestro entendimiento al contemplar un amor que sobrepasa todo entendimiento. Cristo morando en nuestro corazón por la fe nos hace conocer el amor. El Espíritu Santo escudriña aún las cosas profundas de Dios, y por su iluminación podremos lanzarnos sobre semejante océano ilimitable como es el amor de Cristo y entender en buena medida su anchura, longura, profundidad y altura, y quedarnos llenos de toda la plenitud de Dios.

"La paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento" (Filip. 4:7) *"Super-paz".* Esta es una bendición que espera a aquellos que llevan todos sus cuidados y ansiedades al Señor en oración; han de sentir la paz de Dios guardando sus corazones y mentes como un centinela guarda una fortaleza. Seremos protegidos contra el mundo de ansiedades y de tentaciones de tal manera que nada podrá producir discordia alguna, porque todo ha sido puesto en las manos amorosas de Dios.

Será una paz que sobrepasa todos los consejos humanos, que produce una satisfacción que excede todo lo que el mundo puede dar; sobrepasa todo conocimiento, todo el concepto que la mente humana pudiera concebir, sobrepasa todo lo que nosotros podremos realizar por nuestros planes y preparación; es algo que excede todo el límite de nuestro pensar. Es super-paz que quita todo lo que podría estorbarnos. Bunyan en su libro "La Guerra Santa" entregó el cuidado de "La Ciudad del Alma" al "Señor, La Paz de Dios", y mientras fue mantenido él en su oficio, en la ciudad había armonía, felicidad, gozo y salud.

Es paz que sobrepasa nuestro poder de pensar. Existe, porque existe Dios", y siempre está más allá de nuestro poder para comprenderla.

"Sobreabundo de goce en todas nuestras tribulaciones" (2. Corin. 7:4). *Sobreabundante gozo.* Pablo se refiere aquí a la consolación y el gozo que experimentó al oír que su carta había sido recibida favorablemente. Había mostrado mucha franqueza al escribir; también había hablado de ellos a otros con confianza y sentía que no le habían defraudado, y tal cosa, aparte de llenarle de gozo, hizo que su corazón desbordara por el consuelo y gozo que tenía. El poder y la consolación del gozo del creyente es siempre más grande que cualquier tribulación que deba soportar. La tribulación muchas veces que; no obstante en lo profundo del alma estará el superabundante gozo que nada puede quitar; es el gozo del Señor.

"La gracia de nuestro Señor fue más abundante que la fe y el amor que es en Cristo Jesús" (1. Tim. 1:14) *La superabundante presencia de la gracia".* La transición desde el v.13 al v.14 es como del pecado abundante, a la gracia superabundante. Hemos visto que las palabras compuestas con la preposición "hijer", para expresar absoluta superioridad eran una característica de Pablo. Otra vez citaba la gracia del Señor y era más que abundante, abundó sin medida; inundó su vida; desbordando y corriendo al lado de la fe y el amor que su unión a Cristo le había traído.

"Cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia" (Rom. 5:20). Superabundancia de gracia donde antes había abundado el pecado. La ley hizo abundar el pecado, sin poner a su lado la gracia que sobreabundó. Cuanto más creció el pecado, tanto más sobreabundó la divina gracia. La eficacia sobreabundante y la gloria de la gracia de Dios otra vez es enfatizada por el superlativo super-abundante.

"Dios también le exaltó hasta lo sumo" (Filip. 2:9) *Super-exaltación* ('exaltó hasta lo sumo" es una sola palabra compuesta en el original). Porque el Señor que se humilló voluntariamente y se vació de la manifestación visible de la gloria de su eterna deidad, ha sido exaltado como Jesús, y es una exaltación tal, que no pudiera ser más alta. Es súper. Significa que toda criatura viviente, en el cielo, en la tierra, en el infierno, tendrán que reconocer que Jesús, Aquel que sufrió la cruz ES JEHOVA.

II

¡Cuán maravilloso es todo lo que tiene que ver con el Señor, todo lo que viene de El! Pablo dijo algo asombroso en 2º Corin. 9:8. "Poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra" (véase también 1º Corin. 15:58). El bendito Señor en Sí es una súper-medida de divina suficiencia. No hay necesidad de afligirnos día tras día pensando si tendremos suficiente o no, en Cristo. En El seremos súper-vencedores. Además el puede hacer todas las cosas, *"mucho más abundantemente de lo que pedimos o pensamos"* — más allá de toda medida. Ni siquiera es suficiente el vocablo "desbordar" cuando se trata de El, y de lo que hará. Siempre es más que desbordarse es súper-abundar. ¡Cuán poco hemos apropiado de su plenitud! El nos invita a su casa de tesoros; hay riquezas infinitas; somos invitados a llevar lo que queremos, sin embargo salimos de allí con las manos vacías! "En El habita corporalmente toda la plenitud de Dios, y en El sois llenos", en El tenéis vuestra plenitud. "Tenéis todo cuando tenéis a Cristo, y estáis llenos de Dios por vuestra unión a Cristo".

WALTER T. BEVAN

El Hogar Cristiano

Armonía Conyugal

Nos damos cuenta que solo en el hogar cristiano puede verse el cumplimiento del plan divino respecto al matrimonio.

Un hogar sin principios espirituales y conceptos cristianos es como un hombre carente de vida espiritual; incompleto y terreno. Y por ello solo es cristiano el hogar cuando acepta y cumple el plan de Dios. Y este plan se funda en la consideración y amor mutuos (Ef. 5:21). Para conocerlo no tenemos más que acudir a su Palabra. Muchas tragedias se evitarían si toda pareja cristiana, antes de casarse, escudriñara en las Escrituras el plan que Dios tiene para su hogar. Después de casados muchas pequeñas dificultades, jamás se convertirían en grandes problemas si consultaran dicho plan divino antes de formular críticas o decisiones. En su plan, Dios ha establecido especificaciones definidas.

1) La responsabilidad del esposo cristiano hacia su esposa: "Maridos amad

a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella, ...así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama, porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia" Ef. 5:25-30. De estas escrituras aprendemos que la primaria responsabilidad del esposo a su esposa es el amor. Toda otra responsabilidad es comprendida en esta. Si un hombre verdaderamente ama a su mujer, hará todo lo que está en su poder para proveer para sus necesidades, asegurar su confort y felicidad, y la tratará con la amabilidad y cortesía, que toda mujer tiene derecho a esperar de su esposo. Notemos cual es la medida que la escritura indica: "Como Cristo amó a su iglesia" y esto no solamente nos dice que el esposo tiene un modelo divino en Cristo, del cual aprendemos la clase de amor que debe tener hacia su esposa, sino también sencillamente implica que si un esposo cumple la responsabilidad dada por Dios hacia su esposa, de éste ella puede aprender algo del amor de Cristo, pues el esposo representa este amor en su persona y actitud hacia su esposa. ¡Que bendita oportunidad de testimonio es esta: no sólo proporciona oportunidad de testificar a la esposa del amor de Cristo, sino también a los otros que llegan a estar en relación con el hogar!

Además Ef. 5:22-24, otorga al hombre la máxima autoridad en el hogar: El marido es cabeza de la mujer, así como Cristo la cabeza de la iglesia." Una fuente de muchas dificultades, es que el hombre no tome su debida posición, o que la mujer trate de tomar la autoridad. Pero como hemos visto, este mismo pasaje nos enseña que el esposo debe amar a su esposa; y una autoridad sin amor llega a ser una tiranía. Dice cierto autor que "la palabra "conyugal" viene de "con" y "yugo"; el hombre tiene que reconocer que su señora no está bajo su gobierno como el buey bajo los azotes del carretero, sino que los dos están bajo el mismo yugo, cada uno haciendo su parte en el trabajo de mantener la buena marcha del hogar cristiano". Al amor ha de unirse la consideración inteligente y la delicadeza que al sexo débil se debe. "Vosotros maridos habitad con ellas según ciencia, dando honor a la mujer como a vaso más frágil" 1ª Ped. 3:7. Como recordamos el plan de Dios para el hombre al darle la mujer fué proporcionarle una "ayuda idónea" (Gen. 2:18), en todos los órdenes. Pero esa ayuda es muy pobre si falta la compenetración de un verdadero compañerismo en todas las situaciones y circunstancias de la vida familiar, tanto en las horas de alegría como en los días de adversidad. Esas relaciones han de ser no solo originadas en el amor sino también mantenidas por el mismo sentimiento. Es preciso no olvidar las pequeñas atenciones y amabilidades. "El que ama a su mujer a sí mismo ama" (Ef. 5:28); esta profunda verdad bien merece nuestra meditación.

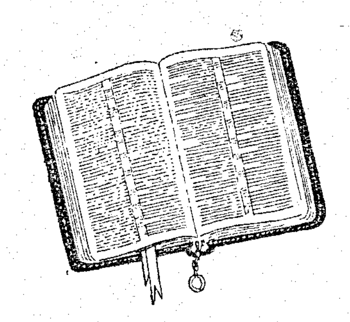
II) *La responsabilidad de la esposa cristiana:* "Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor, porque el marido es cabeza de la mujer así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo y él es su Salvador, así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo" Ef. 5:22-24. "Que amen a sus maridos... sujetas a sus maridos" Tito 2:3-5. Hay en estos días desafortunadamente una creciente resistencia en los corazones, aun de mujeres cristianas, de prometer obediencia a sus esposos. Algunas aún rechazan la palabra obedecer. Y no hay duda que esta actitud es resultado de muchos fracasos matrimoniales. A la pregunta: ¿Qué es lo mejor que puede hacer el padre por sus hijos? Se ha dicho que la mejor respuesta es: amar a la madre. La base de la estabilidad familiar es la relación entre esposos. Cuando se afloja esta relación, toda la familia está amenazada. En verdad es casi un milagro que dos personas puedan soportarse muchos años; lo que lo hace posible es el amor, no como un sentimiento vago y romántico, sino ese amor más profundo que va cimentando, enriqueciendo, y hermoseando la relación entre dos personas que se respetan mutuamente. Por ello la Palabra en primer lugar destaca la sujeción (Col. 3:18, Ef. 5:25). Luego indica que debe ser respetuosa (Ef. 5:33, 1 Ped. 3:2,6). Otra de sus virtudes debe ser la honestidad y el recato. Nos damos cuenta que la mayor gloria de toda mujer, aún después de casada, es el pudor. No es extraño que Pedro desaconseje todo lo que en la mujer pudiera fomentar tendencias veleidosas, y exhorte a adornarse interiormente.

Cristo centro unificador. — Algunos tienden a asumir que porque ellos son cristianos las relaciones del matrimonio deben automáticamente estar libres de conflictos y problemas. Actualmente el amor humano es por sí muy natural y trágico. Personas inmaduras sucumben a las menores dificultades, personas maduras espiritual y emocionalmente pueden encontrar soluciones aún a las mayores dificultades. Los conflictos y las tensiones no son solamente normales — sino que pueden realmente convertirse en una fuerza espiritual creativa. Solo cuando los conflictos son enfrentados honradamente puede una pareja cristiana desarrollar soluciones espirituales. Cada uno de nosotros tiene un ansia por intimidad personal con otro ser humano; esta ansia está enraizada en nuestra misma relación a Dios como criaturas dependientes de El. Cada uno de nosotros fué creado para tener comunión con Dios. Pero el hombre arruinó esta relación cuando se separó por el pecado. Dirigiendo su amor a él mismo, haciéndose él mismo el centro y objeto de la vida, el hombre ha perdido su comunión con Dios. Solo la restauración a Dios en Cristo puede suplir este vacío. Ahora podemos hacer el paralelo en el matrimonio. Así como nuestro crecimiento espiritual puede ser medido en términos de comunión que obtiene y mantiene en Cristo, así el éxito o fracaso del matrimonio puede ser medido en términos de la intimidad personal lograda entre dos seres. Este es el principio; una pareja cristiana tiene el privilegio de compartir su vida en Cristo. Esto significa un constante deseo de amante obediencia a la voluntad de Dios, mientras uno a otro se encaminan al amor, la confianza y la fidelidad. Así el matrimonio cristiano llega a ser algo tridimensional, con Cristo el centro unificador. Unidad como Dios planeó, significa intimidad en todo plano, espiritual, intelectual, emocional, social y sexual. Descuidar cualquiera de estas áreas significa que no hay plena unidad. Cuando llegamos a ser uno, claro descubrimos las mutuas faltas; pues la intimidad es un proceso revelador. Pero las imágenes idealizadas no hacen el amor; el amor es mantenido por la criatura real con sus faltas y necesidades. Si deseamos que nuestros hogares gocen de amor y compañerismo, y sea un taller de formación de caracteres íntegros necesitamos fundarlo sobre la Roca Fuerte inconmovible de los siglos Cristo.

R. ZANINO

La Veracidad de LA BIBLIA

(Primera Parte)



En esta era de sorprendente e incuestionable progreso científico, pero a la vez de inequívoca regresión moral y espiritual, resultante esta del creciente menosprecio de las normas divinas delineadas en La Biblia, es conveniente rever algunas de las razones que dan apoyo a nuestra creencia en la veracidad de este Sagrado Volúmen.

Ante todo debemos tener presente que Cristo, quien para el incrédulo es el indiscutido Personaje histórico de innegable trascendencia, y para el creyente la encarnación del Dios Eterno, confirma su autenticidad citando infinidad de veces el contenido del Antiguo Testamento, y anticipando a la vez que el contenido del Nuevo Testamento sería fruto de la inspiración del Espíritu Santo, único vicario suyo en la tierra.

A título de preámbulo, pues, diremos que creemos en la veracidad de La Biblia por la razones que enunciamos a continuación:

a) Porque Cristo, al citar personajes y hechos descriptos en el Antiguo Testamento, los consideraba reales e históricamente verídicos.

b) Porque Cristo, al citar declaraciones del Antiguo Testamento, que nunca rectificaba sino que a veces ampliaba, de hecho reconocía la autoridad divina de las mismas.

c) Porque el Mensaje que contiene para todos los tiempos lleva en sí el sello de la veracidad al enunciar conceptos sobre los orígenes del Universo, sobre la Redención de la raza humana, y sobre los acontecimientos cataclísmicos del futuro que nunca pudieran ser sino concepciones de una mente Superior — de la mente de Dios.

d) Por los efectos que ha tenido en la vida de los hombres la lectura de sus sagradas páginas y la práctica de sus divinos preceptos.

Pasaremos ahora a considerar más detalladamente lo que acabamos de enunciar en forma sintética.

a) Tocante a esta primera razón, hacemos notar que Cristo hace referencia en forma natural a la Creación del hombre y de la mujer (Mat. 19:4), al primer casamiento en el mundo (Mat. 19:5), a la sangre de Abel el Justo (Mat. 23:35), a la forma de vida en los tiempos de Noé (Luc. 17-26), a la destrucción de todos los incrédulos por las aguas del Diluvio (Luc. 17:27), a la lluvia de fuego y azufre que destruyó a todos los habitantes de Sodoma (Luc. 17:29), a la necesidad de recordar lo acontecido a la mujer de Lot (Luc. 17:32), al incidente cuando Dios habló a Moisés desde una zarza que ardía (Mar. 12:26), al hecho de que los israelitas comieron el maná en el desierto (Juan 6:49), a la serpiente de metal levantada también en el desierto, figura de sí mismo que habría de ser levantado sobre la Cruz del Gólgota (Juan 3:14), a lo que mandó Moisés respecto a los curados de la lepra (Mar. 1:44), al encuentro de Eliseo con Naamán el leproso (Luc. 4:27), a la libertad tomada por el rey Davíd al penetrar violentamente en la Casa de Dios (Mar. 2:25), a la gloria del rey Salomón comparada con los lirios del campo (Mat. 6:29), a la condenación de la Reina de Sabá en el Día del Juicio (Luc. 11:31), a la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (Mat. 24:15) a Jonás que estuvo en el vientre del pez, figura de su propia muerte, sepultura y resurrección (Mat. 12:40), y al hecho de que Dios era Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob (Mat. 22:32). Finalmente como un broche de oro, citaremos lo que dijera el Divino Maestro después de su gloriosa resurrección a los once apóstoles reunidos en Jerusalén: "era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la Ley de Moisés, en los Profetas, y en los Salmos (Luc. 24:44). Todo lo que antecede, pues, atestigua que Cristo consideraba verídicos los personajes y hechos del Antiguo Testamento, que para El eran reales, y en cuanto al contenido del Nuevo Testamento, como ya hemos señalado, Cristo anticipó que sería fruto de la inspiración del Espíritu Santo al decir: "El Espíritu Santo..... os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho." (Juan 14-26).

Como creyentes en Cristo, pues, podemos afianzarnos cada vez más en la inmutable Palabra de Dios, pues el testimonio del Maestro nos basta.

b) En cuanto a esta segunda razón expuesta, podemos decir que todas las palabras y acciones de Cristo tenían su punto de apoyo en los Oráculos Divinos, y vez tras vez leemos sus declaraciones precedidas por las palabras "escrito está". Así es que cuando fué impelido por el Espíritu al desierto para ser tentado por Satanás, cuando éste le insinuó que utilizara su poder para satisfacer su hambre, replicó citando las palabras de Deuteronomio 8:3: 'no solo de pan vivirá el hombre, más de todo lo que sale de la boca de Jehová."

Luego, cuando Satanás le pidió una demostración espectacular de su deidad,

contestó citando Deuteronomio 6:16 y diciendo: "Escrito está también: no tentarás al Señor tu Dios", afirmando así que aquel mandamiento del Antiguo Testamento tenía referencia a su Persona.

Finalmente, cuando Satanás osadamente le ofrece todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, como si no habrían de ser su posesión futura en mérito del sacrificio del Calvario, Cristo tapa la boca de su adversario repitiendo las palabras de Deuteronomio 6-13: "a Jehová tu Dios temerás y a El solo servirás."

Más adelante, cuando inicia su ministerio en Nazaret, cita la profecía de Isaías 61:1-2 acerca del Enviado de Jehová afirmando que dicha profecía se cumplía con su advenimiento al mundo para proclamar el año de la buena voluntad de Jehová.

En otra ocasión, al acusar a los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos de ser ellos los malos labradores de la viña, termina su discurso citando el Salmo 118:2: "La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo", entendiendo ellos perfectamente que el hijo de la parábola era Cristo mismo.

Posteriormente, cuando entró en el Templo y echó fuera a todos los que vendían y compraban en ella, citó las palabras de Isaías 56:7: "Mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos." En este incidente Cristo arrogó para sí el Templo como su casa con la autoridad de la mencionada cita.

Y aún en su agonía en el Huerto de Getsemaní, al exclamar: "Elí, Elí, ¿Lama sabactani?" estaba pronunciando las mismísimas palabras proféticas del Salmo 22.

Todo esto proclama a voz en cuello que nuestro Bendito Salvador y Señor reconocía plenamente la veracidad de las Sagradas Escrituras cuyo contenido habla constantemente de Aquel que es, al fin y al cabo, el Divino Autor de las mismas.

En el próximo número de EL SENDERO DEL CREYENTE, D. M., completaremos este breve ensayo considerando el Mensaje de La Biblia y los Efectos asombrosos que ha tenido en el mundo su lectura y la práctica de sus preceptos.

FEDERICO G. COLEMAN

EL PODER DE LA PALABRA DE DIOS

1) *La Palabra de Dios tiene poder para convencer de pecado.*	Hchs. 2:37
2) *La Palabra de Dios tiene poder para regenerar.*	1º Pedro 1:23
3) *La Palabra de Dios tiene poder para producir fe.*	Romanos 10:17
4) *La Palabra de Dios tiene poder para limpiar.*	Efesios 5:26,27
5) *La Palabra de Dios tiene poder para edificar.*	Hechos 20:32
6) *La Palabra de Dios tiene poder para dar sabiduría.*	Salmo 119:130

R. A. T.

Dos Sujestivas Preposiciones "EN" y "CON"

PRIMERA PARTE

En la Epístola a los Colosenses se repiten a menudo las dos preposiciones que forman el título. El presente escrito no se propone examinarlas en todas sus particularidades, pero a continuación dirige la atención al uso de ellas en varios versículos sobresalientes. Acerca de estos versículos es de observar que a menudo se refieren en especial a la persona del Señor Jesucristo; mientras otras veces tocan ciertas relaciones que existen entre él y los creyentes. De consiguiente, en este escrito se dividirá en sendas partes el tema, tratando en primer lugar la expresión: "EN EL", en tanto atañe propiamente al Señor Jesús.

Se hallan tres asombrosas declaraciones acerca del Señor Jesús, las cuales son:

a) Agradó al Padre que *EN EL* habitase toda plenitud (cap. 1:19).

b) *EN EL* están escondidos todos los tesoros de sabidura y conocimiento (cap. 2:3).

c) *EN EL* habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente)cap. 2:9).

Estas declaraciones tienen una relación muy íntima con lo que en gran manera incitó al Apóstol para que escribiera la Epístola. Es decir, que habiendo sentido él que entre los colosenses se enseñaban doctrinas erróneas, deseaba corregirlas y de consiguiente escribía su carta, en la cual (cap. 2) se pueden percibir los indicios de las falsedades que tenía que combatir; por ejemplo: V. 4: 'y esto digo, para que nadie os engañe con palabras persuasivas"; v. 8: "Mirad que ninguno os engañe con filosofías y vanas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los elementos del mundo, y no según Cristo"; vv. 18/19: Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, metiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado en el sentido de su propia carne, y no teniendo la cabeza, de la cual todo el cuerpo, alimentado y conjunto por las ligaduras y conjunturas, crece en aumento de Dios".

Los falsos enseñadores hacían mucho caso de sus supuestos conocimientos superiores, y de su fingida espiritualidad

por su culto a los ángeles. Parece que habían engañado a algunos creyentes; por tanto, se reclamaba que fueran restaurados éstos, y que los demás fueran confirmados en la fe. Así que, el inspirado Apóstol escribía su Epístola, y hasta el día de hoy tenemos nosotros sus enseñanzas tan preciosas.

Es muy notable que no con potentes negaciones refutó el Apóstol las enseñanzas falsas; mas bien, declaraba doctrinas cardinales, y en particular las referentes a la persona del Señor Jesús; y con ellas desmintió las falsedades. Escribiendo así, asentó una excelente pauta para los enseñadores de la verdad — es decir: que combatan los errores enseñando verdades positivas.

De las tres declaraciones antes citadas, la primera y la tercera son muy parecidas; sin embargo, hay distinciones que resaltan a la vista. En la primera, el Apóstol dirige la atención de sus lectores al Señor Jesús como Aquel que existiera antes de la creación, o sea: "antes de todas las cosas". Mientras en la tercera, escribe de él como Aquel que fue: "hecho semejante a los hombres" (Fil. 2:7), pues tenía cuerpo en el cual pudiera habitar la plenitud de la divinidad.

Los versículos del capítulo, los que anteceden la primera cita, declaran la eterna existencia del "amado Hijo", el que es: "antes de todas las cosas" (v. 17). Asimismo, anuncian su eterna potencia: pues, "por él fueron criadas todas las cosas" (cap. 1:16), y esta gran obra creadora testifica de la plenitud que en él habita. Todo esto se refiere a lo que se verificó "en el principio" y atestigua la deidad del "Amado Hijo". Pues DIOS es el creador, como indican las primeras palabras de las Santas Escrituras: "En el principio creó DIOS los cielos y la tierra" (Ge. 1:1).

Al leer la tercera declaración, se debe observar que lleva un adscripto: "en él habita toda la plenitud de la divinidad CORPORALMENTE". Indica un cuerpo que no se menciona en la primera declaración. Cuando el Padre envió al mundo a su eterno Hijo, éste, al nacer en Belén, participó de carne y sangre (Heb. 2:14), y de él está apuntado: "Por lo cual, entrando en el mundo, dice: "...me apropiaste cuerpo... Entonces dije: Heme aquí... para que haga, oh Dios, tu voluntad" (Heb. 10:5/7). Vino para cumplir en sí lo que prefiguraban los sacrificios del Antiguo Testamento. Es decir: "Una vez en la consumación de los siglos, para deshacimiento del pecado se presentó por el sacrificio de sí mismo. ...Cristo fue ofrecido una vez para agotar los pecados de muchos" (Heb. 9:26/28). En el cuerpo lo hizo, dándose a la muerte en la cruz del Calvario.

De la muerte Dios le resucitó al tercer día, y cuarenta días después (Hechos 1:3): "fue recibido arriba en los cielos, y sentóse a la diestra de Dios' (Marcos 16:19). En cuerpo ascendió al cielo, y allí en su cuerpo: "habita toda la plenitud de la divinidad". Es el mismo que de la Virgen nació en Belén; es el mismo hombre de los años de silencio en Nazaret; es el mismo hombre de la cruz del Calvario. 'En él habita toda la plenitud de la divinidad". Es el mismo que de la Virgen nació en Belén; es el mismo hombre de los años de silencio en Nazaret; es el mismo hombre de la cruz del Calvario. "En él habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente". Nótese que el tiempo del verbo es presente. Es un presente contínuo. El Apóstol lo escribió en tiempo presente hace casi dos mil años, y nosotros en el año actual lo leemos en tiempo presente también. Por toda la eternidad es de gran actualidad: "En él habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente".

¡Qué excelencia es ésta que posee "el Hombre en la Gloria"!

Y ¡qué maravilla es ésta que proclama el Apósto Juan: "de su plenitud tomamos todos, y gracia por gracia"! (Juan 1:16).

Por la segunda declaración citada: "En el cual están escondidos todos los tesoros de sabiduría y conocimiento", desbarata el Apóstol "las filosofías y vanas sutilezas" con las cuales los falsos enseñadores molestaban a los colosenses. Presenta al Señor Jesús como la misma fuente de sabiduría y conocimiento, y así relega a una posición muy inferior a los conocedores que pretendieron instruir a los creyentes en Colosas. Nótese que no solamente los tesoros de conocimiento, sino también los de sabiduría están escondidos en el Señor, lo que aumenta en gran manera el valor del conocimiento. Porque sin sabiduría, pueden utilizarse neciamente los conocimientos, de tal modo que se produzcan desastres. He aquí, en el Señor Jesús, se reúnen cual tesoro —algo de gran valor— la perfección de las cualidades de sabiduría y conocimiento, las que tocan no solamente la esfera terrenal, sino la celestial y eterna. Así que, de manera sobresaliente, está dotado el Hombre en la Gloria.

Este es el Salvador de los creyentes; en quien están escondidos todos los tesoros de sabiduría y conocimiento; en quien habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente; él es quien: "puede salvar eternamente a los que por él se allegan a Dios" (Heb. 7:25). Escribe el Apóstol Pablo: "Vosotros estáis cumplidos en él" (Col. 2:10), o, como reza la Revisión de 1960: "Vosotros estáis completos en él"). De ésto se escribirá en la segunda parte de este comentario, a publicarse en breve.

Tomás Lawrie

Edimburgo, julio de 1968.

APUNTES PARA PREDICADORES

El Señor Jesucristo nos enseña a orar:

(Mateo 6:9-13)

I QUE DIOS SEA GLORIFICADO

1) Que su Nombre sea santificado
2) Que su Reino venga
3) Que se haga su Voluntad

II QUE SEAMOS BENDECIDOS

1) Las necesidades temporales
2) Las necesidades espirituales:
   a) el perdón de los pecados
   b) la preservación en tentación
   c) la libertad sobre Satanás.

ESTUDIOS

Segunda Epístola a los Corintios

P. J. W. HAMILTON

SECCION DECIMOTERCERA
Cap. 11: 1-15

El siervo como pastor: su celo e indignación

La preocupación de Pablo por la iglesia de Corinto parece haber sido calificada por algunos como de excesiva, como "locura", como de celo injustificado. De aquí que, movido por una indignación propia a las circunstancias, se dirige a ellos preso de un agudo dolor, tanto más intenso por razón del amor que para con ellos sentía. v. 11).

A) *Confiesa las razones de su celo:* vs. 2-4. Contrariamente a lo que sus detractores suponían, su celo no emanaba de la por cierto triste actitud que se manifestaba hacia él personalmente: las razones de su celo eran otras.

a) *Su primera razón.* Veía perjudicada su obra. Su servicio entre ellos en el Evangelio tenía, a más de conducirlos a la salvación, el *de desposarlos* "a un solo Esposo, para presentarlos como a una virgen pura a Cristo" (v. 2). Ese desposorio significaba un vínculo de sincero afecto para con Cristo: un afecto que encontrará su contento y satisfacción en Cristo. "Pero temo...', dice en el v. 3. Le parecía ver perjudicada, por obra satánica (de "la serpiente") lo sagrado de esa relación: el amor fiel a Cristo. ¿Comenzaban ellos a sentir el encanto de otro nombre? Esto fue lo que motivaba su celo, celo en completa armonía con Dios.

¿Existe algo en los tiempos nuestros que, con visos de piedad, tenga similar influencia perjudicial sobre el amor que el alma nuestra debe compartir exclusivamente con Cristo? El desposorio que menciona el Apóstol no es voz nueva en el lenguaje bíblico; ya lo usó Dios respecto a sus relaciones con Israel; por ejemplo en Oseas 2:19; y es siempre simbólico de la más sagrada y privilegiada relación. El creyente en Cristo es traído a esa relación espiritual con Cristo por el Evangelio. Es la preocupación del verdadero pastor en la iglesia presentar a cada creyente (y a la iglesia) en pureza de afecto y de devoción a Cristo.

b) *Su segunda razón.* (v. 3). "Temo", dice, "que... vuestros sentidos sean en alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo". Los sentidos son la mente, los pensamientos. Sugiere que hubiesen ellos prestado atención a otra enseñanza, la misma que hubiese conducido a un cambio en su manera de pensar respecto a Cristo. El creyente habrá de cuidar su mente: es una de las puertas de acceso a su alma. "Si viene alguno predicando otro Jesús... si recibís otro espíritu... u otro evangelio...". Este es el método que Satanás usa para extraviar a los creyentes de su fidelidad a Cristo. *La fidelidad para con Cristo está condicionada por un afecto tal que no consiente con desviaciones sutiles respecto a su Persona, ni respecto al Espíritu Santo, ni respecto al mensaje del Evangelio.* Socavar este afecto, y consiguiente fidelidad, es el objetivo de la astucia y seducción satánicas. Esta seducción por medio de enseñadores quienes imperceptiblemente desviaban del amor puro para con Cristo, fue la segunda razón del celo del Apóstol. No olvidemos la reconvención del Señor a la iglesia en Efeso. (Apoc. 2.4). Seamos discernientes respecto a lo que escuchamos, y sensibles respecto a su efecto sobre nuestra manera de sentir respecto a Cristo.

c) *Su tercera razón.* (v. 4). Veía el Apóstol en Corinto una actitud de descuidada tolerancia y contemplación para con quienes predicaban "otro Jesús", "otro espíritu", "otro evangelio". Su celo le obliga a reprochar esa tolerancia. ¿Se debía esa tolerancia, acaso, a un cambio del sentir de ellos hacia él mismo? (v. 5 y 6). Los nuevos enseñadores, que en Corinto fueron recibidos con tanta tolerancia, ¿socavaron con astucia la confianza de la iglesia en Pablo? ¡Con cuánta astucia repite Satanás su seducción, y con cuánta tolerancia recibe atención y se le presta oído! ¿Es casualidad que en nuestros días se escuche sugerir que quienes primero nos enseñaron no nos comunicaron (ya por ignorancia, ya intencionalmente) toda la verdad de Dios? De esta manera se hace referencia al descubrimiento (?) de una actividad espiritual que no conocieron antes. De verdad, que no es más que la repetición de seducciones antiguas, con el mismo objetivo de extraviar los sentidos de la sincera fidelidad a Cristo.

B) *Expresa su indignación:* Vs. 5-12. El descriptivo "aquellos grandes apóstoles" del v. 5, y del v. 11 del cap. siguiente, es sarcasmo. Con este descriptivo se refiere a los nuevos enseñadores tolerados en Corinto, quienes se referían despectivamente a "la palabra menospreciable" de Pablo. (Compárese "tosco en la palabra" del v. 6 con el v. 10 del capítulo anterior.) Se percibe la indignación del Apóstol ante la acogida dada a tales personajes, no obstante la clara demostración de la verdad Divina que por su intermedio recibieron. Dice el Apóstol: "en todo y por todo os lo hemos demostrado". (v. 6).

¡Cuán sutil es la actividad del error! Los tiempos han cambiado, pero no así los métodos satánicos. No nos extrañe ver repetirse en nuestros tiempos (por doloroso que sea admitirlo) el menosprecio, conciente o inconciente, de la doctrina apostólica recibida oportunamente con similar fiel demostración. Si el Apóstol hubo de llamar a la reflexión en aquellos días, no es menos necesario en los tiempos actuales. El corazón de Pablo sentía indignación ante los cambios que parecían operarse en la iglesia en Corinto; cambios que procuraban justificación echando sombras inicuas sobre los conocimientos y la conducta suyas. Nos recuerda sus sentimientos expresados en I Corintios 4:14 y 15.

Es por esto que seguidamente pasa a ocuparse con su conducta. Que Pablo no había sido carga en materia financiera a los corintios, es evidencia no solamente de este pasaje, sino también de Hechos 18:3, y I Corintios 4.12. (Cp. su I a

Tesalonisenses 2:9). Aunque aquí no hace referencia al sostén obtenido mediante su "oficio" de hacer tiendas (carpas), sí menciona las provisiones aceptadas de otras iglesias "para serviros a vosotros... de balde" (v. 7 y 8). Si a esto llama "salario", recuérdese la enseñanza de Cristo en Mateo 10:10, comparándolo con el pasaje paralelo en Lucas 10:17, donde "alimento" y "salario" son usados para describir la misma provisión. El tema es tratado con amplitud por el mismo Apóstol en su I° a los Corintios cap. 9. (Consúltese "Estudios en Primera a los Corintios".)

El objeto del Apóstol al recordar su conducta personal entre ellos a este respecto es, dice, para "quitar la ocasión de aquellos que la desean". Es obvio que los nuevos enseñadores llegados a Corinto tenían intereses más mezquinos que aquellos demostrados por el Apóstol en su ministerio. (Véase I Cor. 9:15, 18 y cap. 12:14 de esta Epístola.) Este interés de ellos, tan en contraste con la conducta de Pablo, debería de haber ayudado al discernimiento de la falsedad de sus pretensiones. El verdadero pastor busca el bien y el beneficio de la grey, y no el despojarla.

C) *Desemascara a los fraudulentos:* Vs. 13;15. A quienes antes con sarcasmo tildara de "grandes apóstoles" (v. 5 y cap. 12:11), ahora denuncia como "falsos apóstoles"; es decir, mensajeros espúreos, sin comisión del Señor, y por consiguiente carentes de su autoridad o facultamiento. Eran por esta misma razón "fraudulentos" en lo que concernía a la obra que pretendían. Sus intereses eran manifiéstamente otros.

"Se disfrazan como apóstoles de Cristo", significa que usaban de esa pretensión como cobertura a su real carácter y objetivos; y "se disfrazan como ministros (siervos) de justicia", expresa que su aparente piedad tenía por fin tomar desprevenida a la iglesia. La denuncia que el Apóstol hizo de ellos fue necesaria para la protección de la iglesia. A tales personas las vincula con Satanás, designándolas "sus ministros (siervos)". Si la actitud y las expresiones del Apóstol parecen severas, no olvidemos que estudiamos "Escritura" inspirada del Espíritu Santo, por cuya razón hemos de ver en las expresiones del Apóstol la comunicación de los sentimientos del Espíritu Santo.

De la misma manera que Satanás "se disfraza como ángel de luz", los errores que él procura introducir en la iglesia vendrán amparados por similar apariencia de verdad. Conceda el Señor que la grey cuente con quienes sientan por ella como Pablo; quienes teniendo "conocimiento de Dios", procuren llevar "cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo". (v. 5.)

SECCION DECIMOCUARTA
Cap. 11: 16-33

El siervo como pastor: evoca sus credenciales

Concluído el texto del v. 15 de la sección anterior, parece que el Apóstol hubiese interrumpido momentáneamente su escritura. Muchas consideraciones agitaban su mente, y en su pecho abrigaba un afecto profundo por quienes fueron los frutos de su servicio al Señor en Corinto. Guiado por el Espíritu retoma la pluma y...

1. — *Repite su súplica del v. 1°.* — "Que nadie me tenga por loco; de otra manera, recibidme como a loco", escribe. "Loco" en estas frases corresponde al despectivo al cual se exponía por parte de algunos, por el hecho de hacer hincapié en sus pretensiones apostólicas; pretenciones que sus detractores intentaban anular. No existía pretensión equivocada alguna en el Apóstol, por cuya razón, si bien reconoce que el referirse a sus credenciales no procede de mandato expreso del Señor, le es impuesta necesidad de hacerlo por razón del ministerio que le fuera encomendado por el Señor. Ese ministerio demandaba fuesen justipreciadas sus credenciales, y reconocida su reclamación de ser 'siervo de Cristo" (v. 23).

Antes había escrito (10:18): "No es aprobado el que se alaba a sí mismo, sino aquel a quien Dios alaba". Sus presentes frases: "...que yo también me gloríe un poquito"... "con esta confianza de gloriarme"... "también yo me gloriaré", de los vs. 16, 17 y 18, no contradicen aquel acerto anterior. Se refiere simplemente a la, de otra manera inoportuna, alusión a sus credenciales por razón de sus detractores. Las pretensiones de sus detractores (vs. 5 y 13) eran falsas; las suyas propias eran genuinas. El pastor que lo es de verdad, no es jactancioso ni contencioso (2 Tim. 2:24); pero habrá en él cuanto reclame reconocimiento. Estemos sobre guardia respecto a no faltar en el reconocimiento y aprecio para quienes evidencien, por credenciales espirituales, que el Señor les haya encomendado servicio.

Ante las mencionadas circunstancias, el Apóstol seguidamente

2. — *Reconviene de insensatez a los corintios.* (Vs. 20 y 21) Los corintios habían, aparentemente, perdido todo discernimiento. Se mencionan en estos versículos cinco actitudes incorrectas en quienes pretendieren servir a la grey del Señor; actitudes éstas muy evidentes en "los falsos apóstoles' que llegaron a Corinto; sin embargo los corintios no se percataban de ello. Dice Pablo: "Toleráis si alguno *os esclaviza*, si alguno *os devora*, si alguno *toma lo vuestro*, si alguno *se enaltece*, si alguno *os da de bofetadas*... que otro *tenga osadía*". Esclavizar significa privar de libertad en lo espiritual; devorar significa consumir lo ajeno con extorsión; tomar lo vuestro, puede referirse a la apropiación de posesiones ajenas; enaltecerse, expresa soberbia en los tratos; dar de bofetadas, si bien puede ser acto físico (cp. "pendenciero" en Tito 1:7), puede también expresar palabras hirientes; osadía, es aquí audacia respecto a lo que se pretende.

Por el tenor de estos versículos y lo que dice el Apóstol en los siguientes, es manifiesto que quienes habían arribado a Corinto con pretensiones apostólicas (o de enseñadores autorizados), eran Judíos, "Hebreos, Israelitas, descendientes de Abraham", posiblemente llegados de Judea. El hecho de que Pablo declare tres veces poseed los mismos vínculos de raza, de nación, y de descendencia, sugiere que sus detractores insinuaban faltarle a Pablo esto que para ellos era motivo de vanagloria. Bueno es tener presente las palabras anteriores del Apóstol en el cap. 5:16, por las cuales aprendimos que los vínculos carnales no otorgan privilegios con Dios. Lo fundamental es el conocimiento de Cristo en la maravilla de su Persona, según lo enunciado a este respecto en Filip. 3: 10-12.

Los detractores de Pablo manifestaban intereses personales creados. Juzguemos también nosotros los móviles nuestros antes de imitar la conducta de ellos. Seamos los críticos sinceros de nuestro propio servicio, antes de pretenderlo respecto al servicio de otros.

—No obstante su ascendencia legítima, el Apóstol se abstiene de extenderse sobre semejantes privilegios humanos, y en su lugar...

3. — *Evoca sus credenciales como siervo de Cristo.* (Vs. 23-29). — Aquí presenta una impresionante lista de sus padecimientos físicos en el servicio del Señor

Jesús; seguidos éstos de otros de orden moral y espiritual, incluidos en su frase "lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias'. Y como si ello no fuese ya suficiente, tampoco puede sentirse ajeno a las aflicciones físicas y espirituales de los varios creyentes en particular (v. 29). ¡Qué corazón de pastor! ¡Qué ejemplo para nuestros tiempos! Constituye todo esto la revelación de su persona consagrada íntegramente a los intereses del Señor Jesús. Bien pudo escribir a los Filipenses (1:21): "Para mí el vivir es Cristo"; y a los Gálatas (6:17): "Traigo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús". No existía duda de la verdad que expresara en Gál. 2:20 y 6:14: "Con Cristo estoy juntamente crucificado...", "por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo'. No obstante, no se discierne en el Apóstol enaltecimiento alguno, ni espíritu de vanagloria. ¡Cuán en contraste con la tan manifiesta tendencia de quienes no traemos marca alguna de nuestro servicio a Cristo!

Si los "falsos apóstoles, obreros fraudulentos" (v. 13) carecían de semejantes palpables credenciales, tampoco poseían el espíritu del Apóstol manifestado en los vs. 30-33. No recela en comunicar lo que describe como fruto de su debilidad. No oculta su primera humillante experiencia, la que para algunos podría serles ocasión de crítica, cuando no de burla. No olvida que cierto día en Damasco, fue ¡"descolgado del muro en un canasto"! Experiencia de por sí poco heróica, por la cual se conoció también partícipe de la retribución del mundo religioso al cual antes sirviera, y al cual había renunciado sin reservas por amor de Cristo. (Cp. Hechos 9:2 y Filip. 3:7). Mirando retrospectivamente parece juzgarlo fruto de un momento de debilidad (v. 30), ¡que le hubiese faltado coraje! ¿Quién se atreve a juzgarlo en esto? Los años que luego transcurrieron pusieron fuera de duda la veracidad del testimonio personal de Cristo respecto a su siervo: "Instrumento escogido me es éste" (Hechos 9:15). No olvidemos que la Escritura testifica (Hechos 9:27) que Pablo, antes de la humillante experiencia narrada, "en Damasco había hablado *valerosamente* en el nombre de Jesús".

Difícil es que el siervo del Señor no conozca experiencia de debilidad, de la cual avergonzarse, ilustrada por la experiencia de los privilegiados discípulos en el Getsemaní y en el monte de la Transfiguración; y ¿acaso también a la semejanza de Pedro, según se narra en Mateo 26:69-75?

Conceda el Señor que tanto nuestros hermanos como los del mundo, puedan discernir en nosotros aquello que nos acredite de verdad como "siervos de Cristo". Y, ¡guardémonos también de la intromisión de quienes no merezcan ese descriptivo!

Continuará D. M.

PENSAMIENTO

"No solamente con dinero hemos de ser misericordiosos, sino también con nuestras palabras. Y si nada tenemos, aún con nuestras lágrimas."

Sección Femenina

Charlemos...

¡Ya estamos en noviembre! ¡Otro año casi ha llegado a su fin! El año escolar termina pronto, Dios mediante, y este es el mes de trajín para los estudiantes y dolor de cabeza para las madres. Cuatrimestrales están encima y cómo anhelamos que todos nuestros hijos, sobrinos y nietos salgan y terminen el año con buenas clasificaciones. Pongámonos de acuerdo, hermanas, en orar cada día que resta del año escolar, para el buen éxito de nuestros niños y los de todas las demás hermanas. ¿De acuerdo? ¡Muy bien! Es una promesa y como dice el refrán, "La oración transforma las cosas". Mientras que estoy charlando de que hagamos algo, quiero preguntarles: ¿Están repitiendo cada mañana los versículos 1 a 5 del Salmo 103? Espero que sí. Hay mucha enseñanza encerrada en esos versículos. En estos momentos estoy pensando en la frase del vers. 5 que dice, 'El que rescata del hoyo tu vida" y en otra versión dice, "El que rescata *de la destrucción* tu vida". ¡Cómo debemos alabar al Señor cada mañana por Su protección hasta ahora!

Un muerto y un herido, ambos adolescentes, fue el saldo de un accidente de tránsito ocurrido hace dos noches a pocas cuadras de mi casa. La colisión fue entre una motocicleta y un ómnibus, y como consecuencia el conductor de la motocicleta fue herido y el acompañante murió. El hilo de su vida fue cortado instantáneamente siendo de solamente diecisiete años de edad. Nuestro hijo menor fue testigo ocular del fatal accidente y no puede olvidarlo.

Acaba de entrar nuestro hijo mayor y me cuenta que hoy en la calle encontró a un muchacho que es alumno suyo en el Colegio Nacional Nocturno. Anoche estuvo en la clase y hoy nuestro hijo lo encontró con la cara vendada y su nariz muy lastimada. Al interrogarle, la contestación fue, "Al salir del colegio rumbo a casa, chocamos". ¡Cuántos motivos tenemos para repetir, "Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios". Contar nuestros beneficios *cada mañana* es nuestro deber, y pedirlos para el nuevo día recién iniciado. La protección de ayer no basta para hoy. "Cada mañana...".

En una ocasión anterior invité a Uds., mis hermanas, a escribirme, contando algo INOLVIDABLE en su vida, y hace unos días recibí lo siguiente de una de nuestras muy estimadas lectoras, y reza así:

"Una Experiencia INOLVIDABLE. Llegando a Israel junto con mi esposo, paramos primeramente en Tel-Aviv. Nos habíamos propuesto visitar a cuantos misioneros podíamos y así lo hicimos. Cerca del hotel donde nos alojábamos vive la señorita Ana Thierstein y allí fuimos. Después de presentarnos y pasar al

living, comenzamos a conversar y casi en seguida esta misionera nos dijo, "Esta casa la comparto con otra señorita, así que podrán apreciar que no tengo mucho espacio, puesto que esto que ustedes ven es mi comedor, dormitorio, living y escritorio!". Miré a mi esposo y sonreímos, entonces él le explicó que el propósito nuestro al ir a visitarla no era el de pedirle alojamiento, sino simplemente el de preguntarle si disponía de tiempo libre para acompañarnos como guía.

El semblante de Ana cambió, sus ojos brillaron y lágrimas de emoción corrieron por sus mejillas. "Dios es mi compañía", nos dijo, "pero hay momentos que siento "home-sick", nostalgia, angustia, soledad, y esto que ustedes me acaban de ofrecer es realmente inesperado".

Hemos conocido junto con ella el pueblo de Nazaret, el mar de Galilea, el pueblito de Naín — gran parte de Tel-Aviv. Pero este incidente me hizo pensar, "¿Señor, en qué momento me acuerdo de las misioneras? ¿Solamente para invitarlas a dar un mensaje en la reunión de señoras? ¿Para pedirles que vayan a visitar a tal o cual interesada? ¿Para criticarlas, porque no atienden la obra de Dios como deberían hacerlo? ¡Que mi oración siempre sea, "Dios mío, ayúdame cada día a recordar a aquellas mujeres que han dejado hogar, comodidades, patria, por amor a Ti y a las almas que se pierden". — D. R. M. de Andrés.

Queridas hermanas, no fue el privilegio nuestro compartir con doña Delia y su esposo la emoción de visitar aquellos lugares que están impregnados con preciosas y sagradas memorias, pero podemos apreciar algo del agradecimiento de aquella misionera, muy solitaria y muchas veces con nostalgia, al recibir la visita de una simpática pareja de nuestra República Argentina y ser invitada a acompañarlos en unos interesantes paseos. Sí, hermanas, si fue para nuestra argentina una experiencia INOLVIDABLE, estoy segura que también lo fue para nuestra hermana misionera. Y ¿no podemos nosotros traer gozo a una creyente desanimada, triste y solitaria? ¡Que el Señor nos ayude a pensar un poco más en *las otras* y no tanto en nosotras mismas!

Vuestra amiga y hermana

Perla

UN EJEMPLO INSPIRADOR

(ELIZABET)

Dice el Evangelio que bajo el cuidado de su madre "el niño crecía y se fortalecía en espíritu". ¡Que testimonio más incontrovertible podríamos desear que esta frase alusiva a la disciplina hogareña de esta bienaventurada mujer, cuya fe y piedad han sido, son y serán una inspiración a los cristianos en todos los siglos, y a quien fué dado el alto honor de ser la madre del mayor de los profetas, y el Precursor del Mesías mismo!

Ejemplo de piedad práctica, de fe implícita, de maternidad santificada y de elocuencia profética, Elizabet se ha destacado para siempre como la madre del más insigne "entre los nacidos de mujer" (Mt. 11:11).

Sección Niños

EL JOVEN TIMOTEO

Lectura; Hechos 16.1-2; 2 Timoteo 1.1-11.

Queridos niños:

Bueno niños, acomódense bien y dejen de hablar, porque algunos niños se parecen a los loros, ¿saben por qué? Claro, es bueno que los niños hablen, no digo menos, pero cada cosa en su lugar, ¿no es cierto?

Quisiera preguntarles si saben algo de Timoteo.

¡Cómo, no saben nada!, bueno ya es tiempo de remediar la falta.

Timoteo se menciona diez veces en el Nuevo Testamento, y es él a quien el apóstol Pablo escribió dos cartas.

Ahora, manos a la obra y pongámonos a pensar, porque para esto tenemos cabeza, y es bueno usarla.

SU HOGAR. Primeramente vamos a pensar en el hogar de Timoteo, y si ustedes niños viven en un hogar cristiano como el suyo, den gracias a Dios, porque hay muchos niños que nunca oyen hablar del Señor Jesús en su hogar.

No sabemos si la casa donde Timoteo vivía era grande o pequeña, ni si su familia era rica o pobre, y en cierto sentido esto no nos interesa.

La riqueza puede hacer una casa más cómoda, pero no es seguro que la hará más feliz. Debemos estar muy contentos con nuestro hogar, y hacer todo lo posible para que los otros con quienes vivimos estén contentos también.

La mamá de Timoteo era judía pero convertida al Señor, como lo era también su abuelita Loida, pero parece que su papá no era del Señor, aunque la Biblia no lo dice claramente.

¿Sería posible que su papá fuese convertido más tarde, tal vez ayudado por el comportamiento de su hijo Timoteo? No sabemos esto tampoco, pero sabemos que los niños convertidos pueden ser de bendición en el hogar, si viven para el Señor.

SU VIDA. El niño Timoteo con el correr del tiempo llegó a ser el joven Timoteo, lo que es muy natural, y ustedes los niños de este rincón también dejarán de jugar con muñecas y jueguitos, porque pronto serán jóvenes.

¿Qué clase de jóvenes quieren ser? Algunos jóvenes empiezan a tomar bebidas alcohólicas y a andar con malos compañeros.

¿Saben ustedes por qué algunos niños salen malos y aprenden feas costumbres?

Me parece porque muchos de ellos viven en hogares tristes, donde no oyen del Salvador y no reciben buenos consejos.

Sí, y no van a una escuela dominical u hora feliz, y de veras da lástima pensar en ellos.

En cuanto a Timoteo, él aprendió textos y cosas de la Biblia en casa, donde oyó la historia del buen Salvador, y como murió en la Cruz para poder salvar a niños y grandes.

¡Pero un momento!, tenemos que agregar en seguida, que ningún niño se salva por repetir textos o por saber que el Señor Jesús murió en la Cruz.

Timoteo un día, o tal vez una noche, confió en el Señor Jesucristo como SU Salvador, y de esta manera la buena enseñanza recibida surtió efecto.

Niños, ¿han confiado ustedes en el Señor Jesús como Salvador?

SU TRABAJO. Cuando hablamos del trabajo no estamos pensando en un taller o en una oficina, aunque muchos jóvenes tienen que pasar días y años trabajando así.

Mas bien estamos pensando en su trabajo y servicio para el Señor, porque cuando somos salvos entonces tenemos el privilegio de servir al Señor.

Cuando Timoteo ya era un joven de experiencia, acompañaba al apóstol Pablo en muchos de sus largos y peligrosos viajes. Por donde andaban con el mensaje del Señor había peligro de asaltantes y ladrones, y a veces de pedradas de la gente que odiaba el evangelio.

En un párrafo bíblico (Hebreos 13.23) hallamos estas palabras, "Sabed que está en libertad nuestro hermano Timoteo".

¿En cuál cárcel estaba y por cuánto tiempo?

Esto no lo sabemos, pero podemos darnos cuenta de que Timoteo era muy valiente, y estaba listo para afrontar peligros por amor al Señor.

Sí, amaba mucho al Señor, y también deseaba ayudar a otros a conocer el camino al cielo.

Si no nos llamamos Timoteo, por lo menos podemos aprender de él, y desear ser como él.

Así terminamos nuestra clase ahora; y que el Señor les bendiga es el deseo de su,

Tío Ernesto.

CONCURSO BIBLICO

PREGUNTAS

1. ¿Cómo se llamaba la abuela de Timoteo?
2. ¿Dónde aprendió Timoteo de las cosas del Señor?
3. ¿Todos los niños cuando llegan a ser jóvenes toman un buen camino?
4. ¿A quién ayudaba mucho Timoteo cuando era joven?
5. ¿Somos salvos por conocer textos bíblicos y por cantar coros?
6. ¿Es siempre fácil seguir al Salvador?
7. ¿Qué hacía Pablo a favor de Timoteo, según lo que dice el versículo 3?
8. ¿Timoteo era menor o mayor que el apóstol Pablo en edad?

Los niños de la República Argentina y países limítrofes deben enviar sus contestaciones a las Tías Mary y Margarita, Córdoba 618, Posadas, Prov. de Misiones, antes del 31 de diciembre de 1968; los de otros países antes del 30 de enero de 1969. Niños hasta 11 años de edad contestan las preguntas numeradas del 1 al 4; hasta 14 años, las del 1 al 6, y hasta 18 años, todas.

CUMPLEAÑOS DEL MES DE NOVIEMBRE

Alfredo Altare

Felicitaciones.

"...hasta lo último de la tierra"

JAPON

Una Campaña con Buena Asistencia

Los hermanos en la ciudad de Yokohama Shi dan gracias a Dios por una muy provechosa serie de reuniones que se realizaron en su medio para la edificación de los creyentes. Los estudios versaban sobre las verdades relacionadas con la asamblea, su constitución, testimonio, etc. Hacían falta los estudios en vista de la presencia de muchos creyentes nuevos. Las reuniones de ministerio fueron seguidas por otra serie para la predicación del evangelio. Estas reuniones tuvieron lugar en un salón alquilado especialmente para esto. Estaba repleto el salón y en una ocasión había por lo menos unos doce inconversos presentes. El esfuerzo duró nueve días. Son de valor especial en semejantes reuniones los contactos formados que bien pueden resultar en conversiones al Señor. Siempre hay quienes siguen asistiendo a las reuniones semanales.

TAILANDIA

Hay Bastante Libertad

Este país se llamaba antes Siam. Nos dicen que Tailandia goza de una buena medida de paz y prosperidad y un buen porcentaje de los habitantes saben leer. Aunque la religión apoyada por el Estado es una forma de budismo y hay otras religiones orientales bien arraigadas, hasta ahora hay plena libertad para la predicación del evangelio. Se permiten los programas radiales y también se ha permitido la entrada de muchos obreros evangélicos. A pesar de esto Tailandia es un campo difícil. El budismo sigue extendiéndose. Muchos que han escuchado el mensaje del evangelio han dado las espaldas a Cristo en parte por su amor al dinero y al placer, y también por el temor de ser rechazados por los demás. Los cursos por correspondencia han despertado mucho interés y aun muchos sacerdotes budistas se han inscrito en los cursos de cuando en cuando. Ojalá que muchos se despierten para comprender su necesidad de Cristo el Salvador.

CHAD

Reuniones de Capacitación

Nuestro hermano Marsh está en la República de Chad visitando varios centros con el propósito de dar clases para los obreros del Señor a fin de que sean mejor preparados para tratar con los musulmanes. Un joven creyente que asistía

a las clases y que trabaja como sastre, le invitó a acompañarle a la casa de un musulmán que había tenido el gozo de ganar para Cristo. En otro lugar le presentaron a una creyente ciega para que tuviera una conversación con el hermano Marsh. Cuando esta mujer tenía solamente siete años de edad los comerciantes de esclavos descendieron sobre su aldea, mataron a su padre, incendiaron las casas, y la llevaron como esclava lo mismo que a su madre. Sufrió mucho la niña y con el correr de los años la obligaron a casarse con un musulmán. Cuando llegó la libertad por medio del ejército francés ella fué a vivir en el pueblo de Lamy donde llegó a conocer a Cristo como Salvador. Actualmente, ya mujer grande, aunque ciega, aprovecha sus oportunidades para testificar para Cristo.

ARGELIA

Tres Jóvenes Despertados

Desde la declaración de la independencia en Argelia los siervos del Señor Jesús gozan de bastante libertad para la proclamación del evangelio. Entendemos que en uno y otro pueblo se ve fruto. Los hermanos están orando a favor de tres jóvenes en el pueblo Bordj-bou-arreridj que demuestran un verdadero interés en el mensaje de la salvación. La situación en el país es delicada y debemos orar para que la libertad que ahora se goza no les sea quitada a nuestros hermanos en la fe que viven allí.

ISRAEL

Programas Radiales para Israel

El hermano Ostrovsky, de Tel-aviv, informa de los programas en hebreo que ya habrán comenzado. El y otros siervos de Dios allí son responsables de la preparación de una serie de mensajes para un programa diario de quince minutos desde la estación radial evangélica en Monte Carlo. Actualmente el hermano Ostrovsky está preparando algunos sobre el tema "¿Quién es Jesús de Nazaret?". Se esperaba empezar la serie de mensajes el día 6 de julio próximo pasado. Algunos de los mensajes serán impresos también para la distribución gratuita. Nuestro hermano solicita la oración del pueblo de Dios a favor de esta obra en la esperanza de que muchos en Israel lleguen a conocer a Jesús como su Mesías y Salvador personal.

FRANCIA

Conferencias Especiales

Escribe un hermano que sirve al Señor allí: 'El mes de mayo será recordado por el pueblo francés como también por todos aquellos que tienen amor por Francia. Y será difícil calcular los desastrosos resultados de los acontecimientos que son de dominio público. Tampoco se puede saber ahora los resultados eternos de una campaña de evangelización que se llevó a cabo en San Etienne en aquel mismo mes. A pesar de todos los problemas del momento fué posible llevar a cabo la campaña sin inconvenientes. El tema elegido para la conferencia fué el siguiente: "¿Es la Vida una Derrota o una Victoria?" Además de las reuniones especiales para mayores había reuniones para niños. Algunos de los niños que aprovecharon esta oportunidad siguen asistiendo a las reuniones semanales en el local. Los hermanos esperan organizar otro esfuerzo evangelístico. Es posible que se realice en este mes de noviembre.

BIBLIOGRAFIA

Recomendamos un nuevo comentario de la pluma del Dr. P. J. W. Hamilton

ESTUDIO EN PRIMERA A LOS CORINTIOS

Solicítelo directamente del autor:

Dr. P. J. W. Hamilton - Casilla de Correo 49 - Rio Ceballos - Sierras de Córdoba, o del Sr. Roberto Ochoa - Las Piedras 3915 - Remedios de Escalada - Buenos Aires. Precio del ejemplar $ 250.-

EL SENDERO DEL CREYENTE

A D M I N I S T R A C I O N
L E C S. A.
Calle Llavallol 4670, Buenos Aires

PRECIO DE LA SUSCRIPCION
Argentina: m$n. 400 por semestre
Exterior: u$s. 2,50 por año

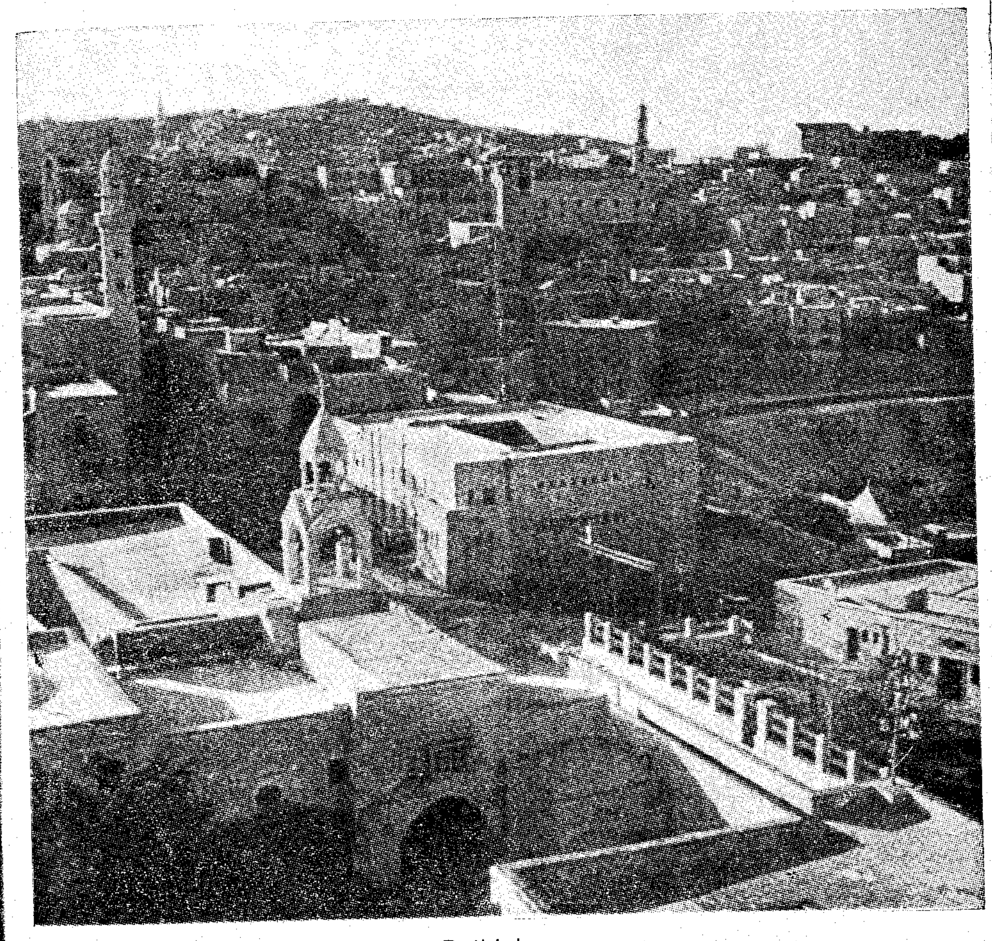
Las suscripciones son por pago adelantado y los valores deben remitirse a la orden de LEC S. A. C. e I., calle Llavallol 4670/72, Buenos Aires (19), Rep. Argentina.

Correo Argentino Central (B)	FRANQUEO PAGADO Concesión Nº 2051
	TARIFA REDUCIDA Concesión Nº 199

Registro Nac. de la Propiedad Intelectual Nº 935.380

Imprimió LECSA - Llavallol 4670/72 - 53-2278

El Sendero del Creyente


Bethlehem

TODA LA PALABRA DE DIOS PARA TODO EL PUEBLO DE DIOS

Diciembre 1968



Fundada en 1910

Diciembre de 1968

Año 59 **Nº 12**

En este número

NUESTRA PORTADA DE NOVIEMBRE

La hermosa lámina publicada en el número anterior, fue tomada del libro "Nuestra Biblia", cuyo autor, el estimado amigo don Alejandro Clifford, nos autorizó muy gentilmente a incluírla.

Por una omisión de imprenta, privamos a los amables lectores de esta información, que ahora nos honramos en dar.

Apreciado don Alejandro... ¡muchas gracias!

En Enero:

Un extraordinario trabajo del Dr.

JOHN WHITE

Para desarrollar en los próximos

CAMPAMENTOS JUVENILES

SIGA LEYENDO →

Desde Febrero:

CURSOS BIBLICOS EMMAUS

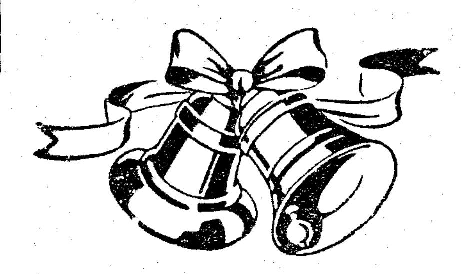
(nivel medio)

Un material sumamente importante, desarrollado en forma diagramada y progresiva, adecuado para estudios regulares, como así también como auxiliar de primer orden para predicadores, maestros de escuelas y clases bíblicas, etc.

Cada publicación incluirá cuestionarios que el estudioso podrá contestar y enviar para su comprobación.

Ramón A. Quiroga

ACTUALIDAD



¡Navidad!

Tan habituado está el mundo llamado cristiano a celebrar la Navidad, con sus habituales fiestas organizadas para comer, beber, reír, y bailar, que en general se ha perdido de vista completamente a la Persona cuyo nacimiento se conmemora, olvidando totalmente el Gran Acontecimiento que dio origen a esta celebración.

¿Es posible que nos aprestemos a festejar la fecha de algún cumpleaños sin conocer y tener presente a la persona que es homenajeada? Sin embargo, cuantos hay que festejan la Navidad —el aniversario del día en que nació el Salvador— sin conocer a esa bendita Persona y sin tenerle en cuenta para nada en sus fiestas!

Por eso es preciso que nos detengamos un momento en la víspera de esa fecha tan sagrada para mirar en las Santas Escrituras y ver lo que nos dicen respecto al día glorioso para la humanidad descarriada y sufriente, cuando tomó forma humana el inmaculado Hijo de Dios.

El evangelista San Lucas nos relata lo que sucedió aquella noche —la Primera Navidad— con estas palabras: "Y había pastores en la misma tierra que velaban y guardaban las vigilias de la noche sobre su ganado. Y he aquí el Angel del Señor vino sobre ellos, y la claridad de Dios los cercó de resplandor, y tuvieron gran temor. Mas el Angel les dijo: No temáis, porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor... Y repentinamente fue con el Angel una multitud de los ejércitos celestiales, que alababan a Dios, y decían: Gloria en las alturas a Dios, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres."

También describe San Lucas la escena en el templo de Jerusalén pocos días después, cuando José y María llevaron al

Niño Jesús para presentarlo a Dios. En ese instante se acerca a ellos un anciano que había estado esperando el cumplimiento de antiguas profecías que hablaban de la encarnación del Hijo de Dios, y pronunció las siguientes palabras: "Ahora despides, Señor, a tu siervo conforme a tu palabra en paz, porque han visto mis ojos tu salvación, la cual has aparejado en presencia de todos los pueblos: luz para ser revelada a los Gentiles y gloria de tu pueblo Israel." Por estas palabras de San Lucas entendemos que la venida de Cristo al mundo es prueba de la buena voluntad de Dios hacia los hombres, que en Cristo se encuentra la salvación, y que El trae la paz para el alma y la vida.

Que en este día de Navidad, pues, nos alegremos en la presencia de nuestro Dios, elevando en primer término nuestra gratitud por haberse desprendido de su amado Hijo para que viniera a este mundo para sufrir y morir en lugar del pecador, y al Señor Jesucristo porque nos amó de tal manera que se dio a sí mismo en precio de nuestro perdón y salvación. En medio de nuestra alegría, recordemos con amor y reverencia a aquel Jesús a quien el Altísimo Dios ha coronado de honra y gloria, dándole el lugar de Juez Supremo de vivos y muertos, pues sólo por El y la Obra del Calvario habrá alegría eterna para quienes le aman y reciben como Salvador y Señor. Que sea para todos nosotros, pues: Feliz Navidad, con Cristo en el corazón!

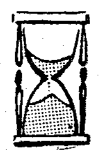
Pero al repetir esta frase, que estará en todos los labios, no podemos sustraernos al pensamiento de que a muchos les parecerán una ironía semejantes palabras: nos referimos a tantos hogares que están pasando por un período de angustia económica, a tantos corazones desolados por la pérdida de seres queridos, a tantas vidas fracasadas y sumidas en la desesperación a causa de los vicios y el pecado, a tantas almas que miran al porvenir y ven solamente un abismo de tinieblas y espanto. Para los tales, en vísperas de un día que tanto nos habla del amor divino y del gozo celestial brindados hacia los hombres, quisiéramos transcribir a continuación las mismas palabras del Señor Jesús pronunciadas en la sinagoga de Nazaret, y que se encuentran registradas en el capítulo cuatro del evangelio de San Lucas. Dice así:

"El Epíritu del Señor es sobre Mi, por " cuanto me ha ungido para dar buenas " nuevas a los pobres; me ha enviado pa- " ra sanar a los quebrantados de corazón; " para pregonar a los cautivos libertad, " y a los ciegos vista; para poner en li- " bertad a los quebrantados; para predi- " car el año agradable del Señor."

Estas palabras revelan que Cristo Jesús vino al mundo para pregonar una nueva era de luz, libertad, y bienestar, una era feliz y dichosa que se inicia en esta vida, recibiéndolo como Salvador de nuestras almas y Señor de nuestras vidas, y se proyecta hasta los siglos sin fin de la eternidad, en las moradas de Dios. Aquellos que reciben a Cristo Resucitado en sus corazones, aunque sean pobres en este mundo, tienen aseguradas riquezas eternas, porque Cristo se hizo pobre, siendo rico, para enriquecernos a nosotros; aunque entristecidos por los estragos que causa la muerte, saben que en el hogar que Cristo ha ido a preparar para los suyos, Dios limpiará toda lágrima de sus ojos, y la muerte no será más, y no habrá más llanto, ni clamor ni dolor; aunque rodeados de densas tinieblas morales, y aún religiosas, siguen confiados y felices a Aquel que dijo: "Yo soy la luz del mundo, el que me sigue no andará en tinieblas, más tendrá en sí la luz de la Vida". Para los tales también este día puede ser: ¡Feliz Navidad, con Cristo en el corazón!

Federico G. Coleman

Tiempo de Desechar y Tiempo de Guardar



(Eclesiastés 3:6)

Al fin de otro año es bueno que nos detengamos a realizar un inventario de nuestra vida. El inventario es tiempo no tan solo de avalorar lo que poseemos, sino de seleccionar, de cosechar y preservar. Es así en muchas esferas de nuestra vida. El jardinero encuentra que su jardín está demasiado crecido y tiene que arrancar ciertas plantas. El comerciante encuentra que sus archivos están repletos y tiene que hacer una limpieza. El ama de casa encuentra que ha guardado demasiadas cosas, que en vez de serle útiles resultan estorbos, así que hace varios viajes al receptáculo de residuos y allí los echa. Este es un proceder sabio, pues ningún comercio es completo sin un cesto de papeles y ninguna casa es completa sin un receptáculo para residuos.

Así que cuando llegamos al fin del año y echamos una mirada retrospectiva, encontraremos algunas cosas que debemos dejar a un lado, y otras que hemos de preservar.

Hay un tiempo de desechar

En esto tal vez tendremos un problema. Cuantas veces en nuestra vida hemos mirado a una fotografía, un plato o una fuente, como una reliquia. "¿Lo gurdaré o lo tiraré?", nos preguntamos sin saber qué hacer. Pero no tenemos ninguna dificultad en cuanto a otras cosas que debemos desechar, pues tenemos autoridad clara y escritural para hacerlo.

Hay remordimientos inútiles. Es cierto que todos tenemos remordimientos. Empezamos el año con grandes esperanzas,

solemnes votos, y deseos de ser guiados por Dios. Pero hemos cometido errores; muchas veces lo hemos hecho por ignorancia, por falta de oración, o por simple rebelión. El cuadro y el servicio han sido empañados, y si pudiéramos vivir ese tiempo de nuevo, no haríamos aquellas cosas que hemos hecho. Hay remordimientos, pero no podemos llevar esos remordimientos al nuevo año.

Marta dijo en una ocasión "Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto". Y a veces decimos "Si yo hubiese hecho esto, o si no hubiese hecho aquello". Esta introspección disminuye nuestras fuerzas. "Si hubiese..." destruye nuestra paz y confianza. El evangelio de Cristo es que El puede reparar lo quebrantado, borrar equivocaciones pasadas, enmendar decisiones erróneas y corregir caminos torcidos. ¡No! Tomad el cesto de papeles y arrojad los remordimientos inútiles allí. Además, en el curso de la vida hay amistades deterioradas. Tenemos un adversario cuya intención es dividir y luego destruir y él trata de conseguir este fin con relación a nuestras amistades. De maneras variadas trata de interponerse entre marido y mujer, joven y doncella, pastor y gente; y aquí y allá lo consigue.

Como resultado de esto la confianza es perdida, se imaginan males, y montículos llegan a ser montañas. En los primeros días de la amistad había confianza de ambos lados y el corazón estaba abierto para recibir secretos y dar afectos; pero llegó un momento de quebrantamiento y esa confianza y esos secretos quedaron al descubierto, flotando por el mundo.

Empezar de nuevo

¿No es este el tiempo cuando la brecha debe ser sanada, y la amistad quebrantada olvidada? Un joven ha cortejado a una señorita y las cosas no han resultado como pensaban, y ahora ellos se encuentran en una posición embarazosa cuando se ven en la casa de Dios, sentados al lado de otra persona. Las relaciones entre familias han empeorado a causa de dinero o posición, por imposición de voluntades personales, o por falta de fe. ¡Que la llaga sea curada y la amistad reparada! Arrojad las razones que justifican la posición sostenida. Tomad el cesto de papeles y tirad esas amistades deterioradas y empezad de nuevo.

Además de esto, de tiempo en tiempo hemos sido movidos por Dios para ver las posibilidades de nuevas alturas en nuestra vida cristiana, pero desgraciadamente nos hemos conformado con normas más bajas. La vida ideal nos es trazada por el Apóstol Pablo en las palabras: "Hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro racional culto." No os conforméis a este siglo sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta."

Nos hemos conformado con menos que eso. ¿Qué altura alcanzamos en nuestra adoración, o amistades, o vida del hogar, o negocios, o servicio cristiano?

No solamente hemos vivido en un nivel más bajo, aún hemos tratado de justificarnos por haberlo hecho. Esto es muy triste, pues muestra la voluntad de reincidir. Por la actitud que tomamos entristecemos al Espíritu de Dios, y así perdemos el poder y la gracia que necesitamos para vivir una vida satisfactoria y agradable a Dios. Debemos llevar estas normas mundanas al receptáculo de residuos y enterrarlas allí.

Luego debemos arrojar toda experiencia ortodoxa que no tenga el Espíritu de Cristo. Es bueno ser ortodoxos, pero corremos el peligro de tener un conocimiento intelectualmente correcto de las Escrituras, sin vida y sin poder en nuestro testimonio para Cristo. "La letra mata, pero el Espíritu es el que da vida". Es muy fácil ser correcto y ortodoxo como creyente, pero al mismo tiempo estar muerto espiritualmente. Se dijo acerca de un ejército en la guerra del 14, que estratégicamente era competente, pero dinámicamente ineficaz. El Espíritu de Dios es Espíritu de Vida, poder, santidad y fe. De que valen nuestras formas y ceremonias, sermones y oraciones, a menos que sean inspiradas y obradas por el poder del Espíritu Santo? Si nos aferramos a una experiencia que no tiene la vida del Espíritu, entonces cuanto antes la descartamos, mejor.

Hay tiempo de guardar

¿Cuáles son las cosas que debemos guardar? No hay ninguna dificultad en cuanto a esto. Debemos guardar nuestros corazones limpios. "Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios". "¿Quién ascenderá al monte de Jehová? El limpio de manos y puro de corazón." Esto es básico para toda adoración espiritual. El corazón es el centro de todas las cosas y debemos guardarlo continuamente, para ofrecerlo al Señor cada nuevo día. "Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón, porque de él mana la vida" dijo Salomón.

Además debemos conservar nuestro goce del amor de Cristo. La vida es plena con el conocimiento de tal amor, pero sin valor cuando no lo posee. Cuando gozamos de este amor, vemos cuan pasajeras y triviales son la cosas de este mundo. Escuchad lo que el santo Samuel Rutherford dijo: "Amor, amor, el amor de Cristo es la brasa más ardiente que he sentido. Aún el humo de ella es caliente! Echad toda el agua salada del océano sobre él, y todavía arderá. El infierno no lo puede apagar, ni las muchas aguas lo pueden extinguir. Cristo se entrega al pobre prisionero en ofrenda de amor. Me extraña que el Señor derramara tanto amor sobre un pobre ser como yo soy. No es derroche, pero sí abundante misericordia. El no ofrece una limosna mezquina, cuando se complace dar. Oh! si pudiera invitar a todas las naciones a amarle!

Gracia libre es una cosa desconocida. El mundo ha oído el mero nombre de Cristo y nada más. Hay infinitas medidas, en Su amor, que los santos nunca llegarán a profundizar. Quisiera que fuera mejor conocido y que Cristo recibiera más de su gloria merecida, que la que recibe".

Otra cosa que debemos guardar es una visión clara. Vivimos en un mundo complejo y confuso, y necesitamos pasar cierto tiempo en el lugar secreto con Dios, para que veamos las cosas en su verdadera perspectiva y para estar seguros de Su propósito en nuestra vida. Juan, en la isla de Patmos, tuvo una visión de cielos abiertos, enseñándonos que no hay ningún lugar — cualesquiera que fuesen nuestras circunstancias — donde no podamos recibir la revelación de Dios, siempre que estemos en el Espíritu.

"Reconócele en todos sus caminos y El enderezará tus veredas", son palabras que necesitamos recordar continuamente, a medida que entramos en el nuevo año.

Hay otras cosas que debemos tener presentes — nuestro tiempo de oración, nuestro servicio consagrado, nuestra responsabilidad hacia nuestros misioneros, y nuestras obligaciones hacia la congregación. Busquemos un tiempo para sentarnos y reflexionar sobre estos asuntos. Dios nos demostrará claramente lo que debemos arrojar de nosotros y — mirando hacia adelante — las cosas que debemos conservar.

Con el Permiso de "THE LIFE OF FAITH" (La vida de fe).

EL FRUTO DEL ESPIRITU (2)

Gálatas. 5:22-33

EL FRUTO DEL ESPIRITU ES AMOR.

El Amor aparece primero en la lista. Es la savia vital que corre por el árbol y nutre todo, produciendo los racimos y llevándolos a una perfecta madurez... Pablo nos dice en 1ª Corintios 13 que es posible tener todos los dones y entregar los bienes y la misma vida, pero sin el amor, la vida es vana, y el corazón frío. Nos dijo también que el conocimiento hincha, mas el amor edifica. ¡De qué servirá un cerebro hábil y un gran intelecto, si los afectos no se han desarrollado!

DIOS ES AMOR. Amor plenamente manifestado. Solamente su amado Hijo en su absoluto auto-sacrificio podrá revelarnos la longura y anchura; la altura y la profundidad de ese Amor que excede nuestro entendimiento.

El don del Espíritu es Amor. ¿Estamos mostrándolo nosotros? No será necesario detenernos mucho sobre esta virtud, solamente diré que el amor tiene que desarrollarse. Nuestro amor a Dios crecerá en la misma manera que crece hacia los otros; por estar mucho en su presencia y por hablar mucho con El.

Notemos también que en la misma Deidad, en cierto sentido, todas las virtudes divinas emanan del amor, porque DIOS ES AMOR. El amor en el corazón tendrá sus características paralelas, nunca estará solo; el amor es santo, misericordioso, justo, etc. El infierno ha sido descripto como "el lugar donde el amor permanece fuera".

Donde vemos al Espíritu Santo obrando y evidenciando el amor de Dios en los corazones de los creyentes, el cielo comienza a manifestarse aquí sobre la tierra.

EL FRUTO DEL ESPIRITU ES GOZO.

Esta es una virtud tremenda y mora en la casa del amor, no habitará en otra. Cristo prometió su gozo a los suyos (Jn. 15:8-11). No vamos a confundirlo con risas y expresiones graciosas; estos son frutos que crecen en árbol silvestre. Se trata de gozo en el Espíritu Santo, y solamente el Espíritu puede producirlo. (Rom. 14:17. 1ª Tesal. 1:6).

"Gozo es el amor exultante". Este gozo del Espíritu se sentirá en todas las circunstancias. El creyente puede gozarse en el Señor aunque no haya ninguna razón natural para hacerlo. Pensemos de Cristo (Heb. 12:2), de Pablo y Silas (Hechos. 16:25), de Santiago (Sant. 1:2). Nada podría quitarles tal gozo, pues era el gozo de la presencia de Dios en el alma. El gozo del Señor eleva, "hace subir la temperatura del corazón". Transforma nuestras angustias y cansancios. El gozo pues, "está en el rostro radiante, en el paso elástico, en la voz cantante de la bondad cristiana".

EL FRUTO DEL ESPIRITU ES PAZ.

"La paz es el amor en reposo". Gozo y paz son como hermanas, y el gozo "anda apoyado sobre su hermana más seria", la paz. La paz fue procurada por la sangre de la cruz (Rom. 5:1), y se mantiene por la comunión y la oración (Filip. 4-6-7). Esta paz no es como la de un cementerio, tampoco como la de un charco de aguas estancadas, donde el viento nunca sopla sobre ellas. Esta paz es una relación perpetua con Dios; todo alrededor podría conmoverse y cambiar, sin que ella falte. La vida en su debida esfera y lugar tendrá su desarrollo, sus problemas y dificultades, pero donde hubiere una relación perfecta entre el alma y su Dios —HABRA PAZ— aunque sople un huracán alrededor.

EL FRUTO DEL ESPIRITU ES PACIENCIA. (Tolerancia, longanimidad). Se trata de la paciencia mantenida aún frente a las injurias y la provocación. La paciencia pues, "es el amor sobrellevando todo". "El amor es sufrido, no se irrita, no toma en cuenta lo malo". Recordar la divina paciencia para con nosotros, recordar nuestra falta de ella, recordar la impetuosidad de nuestra carne, DEBE HACERNOS MAS TOLERANTES. El alma que vive en comunión con su Señor, está por encima de las quejas de hombres mezquinos. "La longanimidad es el amor que nunca se cansa".

EL FRUTO DEL ESPIRITU ES BENIGNIDAD. Es la benignidad de la cual se habla tan hermosamente en Efesios. 4:32. La virtud anterior presentó la tolerancia del amor, ésta presenta su desinterés. El amor no solamente sobrelleva con paciencia; también se da a sí mismo con servicio desinteresado. La benignidad, como la paciencia, encuentra los objetos de su amor entre los malos; pero mientras que ésta sobrelleva el mal, aquélla aún hace bien a quienes procuran hacerle daño.

EL FRUTO DEL ESPIRITU ES BONDAD. Es parecida a la anterior, aunque hay diferencias; pero unidas son perfectas. La benignidad es una disposición benigna hacia otros. La bondad es una actividad benigna hacia ellos. En la benignidad vemos ese tacto delicado, la mano tierna y benigna del amor. En la bondad tenemos esa misma mano abierta, ese rostro generoso que derrama bondades por doquier.

EL FRUTO DEL ESPIRITU ES FE — FIDELIDAD. Esta virtud figura entre la bondad y la mansedumbre; es como un eslabón que nos habla de la confianza que debe existir en nuestras relaciones los unos con los otros. "El amor todo lo cree". Ejercitamos el don de la fe cuando aceptamos las promesas de Dios y hacemos grandes cosas para El, utilizando su poder. Exhibimos la gracia de fe cuando acallamos nuestro corazón delante de Dios y confiamos en El, perfeccionando el carácter. Dios puede guardarnos y hacernos descansar, libres de cuidados y ansiedades. Nos hace falta de esta fe, como también ser fieles a nuestros hermanos. Hay mucho cinismo entre creyentes, manifestado por medio de la desconfianza. Esta fidelidad no abriga en el corazón ni una sola sospecha acerca del amor de Dios, ni acerca de su sabiduría; tampoco abriga sospechas acerca de sus hermanos y hermanas.

EL FRUTO DEL ESPIRITU ES MANSEDUMBRE. Esta es una virtud poco entendida por el mundo, pues la llama "debilidad". El método del mundo es imponerse. En realidad la mansedumbre es verdadera fuerza, pero siempre mantenida bajo freno. Quizás es la más difícil de esta lista de virtudes y habrá necesidad de estar a solas con Dios mucho tiempo a fin de aprenderla, porque solamente Dios podrá amansar estos caracteres nuestros. Es esa sumisión habitual a la voluntad de Dios que podrá considerar los insultos como algo permitido de llegar a nosotros y como parte de la dis-

ciplina necesaria. Es el mismo Espíritu de Aquel que cuando le maldecían, no retornaba maldición.

EL FRUTO DEL ESPIRITU ES TEMPLANZA. Significa auto-control, dominio sobre sí. El Espíritu Santo debe controlar todas las facultades de nuestro ser. Se trata del poder que puede dominar la lengua, la mano, el pie, el genio, los afectos, los apetitos. Es una virtud del Espíritu por cuya falta muchos creyentes han caído vergonzosamente, sin poder dominar los deseos carnales. Debe ser motivo de reflexión durante toda la vida. (1ª Corin. 9:25-27).

Esta cadena de virtudes principia con el amor, que la ata al mismo trono de Dios, y finaliza con la templanza que la ata a las actualidades de la vida diaria. Es la retaguardia que protege de todo ataque sorpresivo, porque sin la templanza, todas las demás han de perder su valor. ¡Qué clase de amor, o de gozo, o de paz, etc., demostrarían aquellos que no podrían negarse a sí mismo por amor al Señor! Es pues una poderosa retaguardia, que guarda la integridad del espíritu, alma y cuerpo. El Espíritu produce la templanza en el alma por medio del amor al Señor permitiendo que el creyente sea una epístola de Cristo en el mundo, que nunca malrepresenta al Señor cuyo nombre lleva. Templanza significa la victoria del Espíritu sobre la carne.

"CONTRA TALES COSAS NO HAY LEY". Estas virtudes crecen por la influencia directa del Espíritu Santo. Mientras la ley frena, aquí no hay nada que frenar, y mientras andemos por el Espíritu, llenos del Espíritu, estas virtudes se manifestarán plenamente.

La vida ideal del creyente es en cierto sentido una extensión de la vida de Cristo. El se manifiesta actualmente por el poder del Espíritu a través de la vida de los suyos.

Walter T. Bevan

Palabras de Fin de Año para LOS jóvenes

¿Qué significa para el joven terminar un año más? Pues la conquista de uno nuevo.

No es del joven mirar hacia atrás, sino adelante. El pasado pertenece al recuerdo que será, tal vez, añorado en años de vejez; pero el joven no suele detenerse a contemplarlo, su vista es atraída por el horizonte siempre delante.

Ansias de conquistas, de nuevas emociones, de conocer lo desconocido, de descubrir ignotos mundos. Energía, acción, entusiasmo, empuje, así es el joven, por eso no es el año que termina lo que tiene significado para él, sino el que comienza con todo lo que le ofrece para su alma inquieta y emprendedora.

Joven; al mirar hacia un año nuevo, canaliza toda esa energía, vigor y entusiasmo que te caracteriza, siguiendo la norma del apóstol:

> *"Olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús." Fil. 3:13-14.*

R. A. Q.

El Mensaje de las Manos de Cristo

"...Pon aquí tu dedo, y mira mis manos"
Juan 20:27

"Nunca es más noble la mano de un maestro, que cuando toca el rostro de un niño triste para hacerle sonreír con su caricia. Y nunca es más bella que cuando se apoya en el hombro de una criatura en un movimiento de perdón." En la efigie de Jesús tendiendo sus manos a los niños para acercarlos a su corazón, hay más elocuencia y hondura, que en muchos principios creados por el hombre para la educación infantil. Es que, en gran medida, las manos son la expresión gráfica del alma. José Ingenieros decía: "Manos que tiemblan no pueden plasmar una forma, apartar un obstáculo, izar un estandarte!"

Gracias a Dios, las manos de Cristo no temblaron jamás. Aquellas que fueron impuestas sobre multitud de enfermos, que impartieron luz a los ojos de los ciegos, son las mismas que alzaron el madero de la cruz. Horadadas por los clavos del Calvario, llegaron a ser la expresión más elocuente del padecimiento divino que procuraba la salvación humana. Cuando sus discípulos se hallaban tristes y deprimidos, Jesús — poniéndose en medio — les decía "Mirad mis manos y mis pies. Yo mismo soy!" Y les infundía aliento.

El Evangelio define con delicada perfección la imagen del Señor, y la obra de sus manos, mostrándonos "la clase de hombre que era Jesús, y la clase de Persona que es Dios." A través de sus páginas hallamos que las manos de Cristo tienen un mensaje para la iglesia actual.

I

Juan el Bautista (1) lo presenta con un aventador en su mano, dispuesto a limpiar su era; para recoger Su trigo en el granero, y quemar la paja en fuego que nunca se apaga. Hay aquí un mensaje para los indecisos. Para aquellos que ante la tremenda responsabilidad que implica seguir a Cristo — con todas sus consecuencias — vacilan temerosos. Para tantos seres que anhelan las glorias del cielo, sin arriesgar los placeres de la tierra. El mensaje es de grave alternativa: ¡Las manos de Cristo están sobre

su era, haciendo limpieza! ¿Somos trigo o paja?

II

¡Talita, cumi! (niña, a tí te digo, levántate!) (2) He aquí un mensaje para la juventud. Para esa juventud que atraviesa los años maravillosos del vigor, de la lucidez, del valor y de la audacia. ¡Pero que a Cristo solo le ofrenda minutos! El mensaje es para una etapa de la vida que "hoy debe entregar su labor: su tela, su ladrillo, su cántaro o su poema. Que no tiene más hora segura que la que pasa. Que no puede contar sino con estos latidos de su corazón; con este aliento que se exhala de su boca." El mensaje es para una juventud que no está muerta, sino adormecida, perdiendo horas valiosas. Jesucristo le tiende su mano. Quiere despertarla de su sueño, sacarla urgentemente del letargo, y darle Vida Abundante. Antes que el mundo cambiante envejezca el pensamiento quieto, el cuerpo inactivo, y la idea no realizada. ¡Talita, cumi!

III

"Si quieres, puedes limpiarme!" (3) Entre tantas voces desesperanzadas que claman ayuda, la del leproso de Galilea adquiere un particular relieve: es la viva expresión de la verdadera fe. La fe del que espera pero no exige. La fe del que sabe que la voluntad de Dios es siempre mejor que la propia! La fe del que conoce que la enfermedad — aún la más cruel — contiene un propósito divino. Y que en la pena más honda hay bendiciones escondidas. ¡Es la fe que conmovió el corazón y movió las manos de Cristo! Este es un mensaje para los que se sienten tristes y desalentados: Mensaje de Fe en Jesús. Porque en el Señor todos los enigmas de la vida y todas las contradicciones de la existencia hallan solución. En Cristo se aplacan todos los dolores del sentimiento, y todos los padecimientos del espíritu. Su mano extendida imparte la paz que calma las angustias del alma. La fe solo es fecunda cuando se deposita en el Hijo de Dios, autor, alfa y omega de la fe. Unicamente en El nuestros "si quieres" pueden hallar el "quiero" anhelado. O la sumisión necesaria para padecer con gozo los "no" de Cristo. Aún en esto vamos de triunfo en triunfo. Cuando triunfamos en Cristo, o cuando ¡Cristo triunfa en nosotros!

IV

El vidente de Patmos, poseído por el Espíritu, describe la dramática escena: La mano levantada del Señor llamando a la puerta de la iglesia. (4) "...si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré..." Aquí las manos de Cristo entregan un emotivo mensaje a la iglesia en general, y a cada creyente en particular. "Quiero entrar!" parece ser el mensaje a la iglesia del último tiempo. "porque separados de mí NADA podéis hacer." La visión de una iglesia apática en medio de un mundo en llamas, indica que Jesucristo no habita en ella con toda plenitud. La adaptación de la iglesia no tanto a las necesidades como a los vicios y costumbres del mundo, revelan la gran urgencia de dar todo el lugar al Señor.

Hace ya dos mil años que las manos de Cristo están señalando el Camino. Muchos se han desviado. ¡Cuidemos nosotros de seguir por él!

GILBERTO COLOSIMO

---

(1) Mateo 3:12

(2) Marcos 5:39-42

(3) Lucas 5:12-13

(4) Apoc. 3:20

LA REUNION IDEAL

por JUAN GARCIA

¿Cuáles son los elementos necesarios para lograr "una buena reunión"?

El pueblo de Dios se congrega en iglesias locales para alabarle y también para edificarse. Y no son pocas las veces que no sale bendecido espiritualmente. La reunión ha resultado pesada. Ha habido tal apatía general que se ha visto llegar la hora del cierre como lo más agradable y estimulante. Sin embargo se ha cantado, orado, leído la Biblia y comentado lo que ella dice. Cabe entonces preguntarse: ¿por qué no se ha disfrutado la reunión? ¿Por qué no se ha recibido bendición ni sentido verdadero gozo del Espíritu?

Todos deseamos reuniones plenas de vida. Naturalmente no nos referimos a lo "externo", como podría ser cantar con entusiasmo coritos de ritmo excitante; oraciones elevadas con voz fuerte, etc. etc. No. Pensamos en algo más hondo. No en

el "cuerpo" de la reunión sino en el "espíritu" de ella. ¿Cómo se puede lograr el objetivo que realmente se busca al congregarse? Creemos que el relato del evangelista San Marcos en el capítulo 8 Vs. 1 al 10 lo ilustra magníficamente. Por favor, hermano lector, léalo Ud. antes de continuar con este artículo.

Haciendo abstracción de los que pudieran haber tenido intereses mezquinos al seguir al Señor al desierto (Jn. 6:25-26) vamos a detenernos en quienes fueron con corazón íntegro. Notemos:

1º) SEPARACION. Estaban en el desierto (V. 4). Es decir, los reunidos dejaron sus ciudades, sus hogares, sus "yuntas de bueyes". Era más importante ir al desierto que atender sus negocios.

Parece ser sumamente difícil "desprenderse" de las ataduras de las cosas temporales (que pueden ser legítimas en su lugar y tiempo) para estar cien por ciento en la reunión.

Hay otro enfoque más profundo aún. El hombre de Dios, fiel, espiritual, tiene siempre su corazón en separación de lo meramente terrenal. Trabaja, atiende su familia, cumple sus obligaciones como ciudadano, no descuida sus negocios, pero en lo íntimo de su ser, allá desde donde se gobierna la vida, su mira está en "...las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios" (Cl. 3:1). Si tenemos nuestro corazón ocupado con muchas o pocas cosas ajenas que lo tienen "preso" difícilmente podremos disfrutar en plenitud cuando nos reunimos como iglesia.

2º) SU PRESENCIA. Toda aquella gente fue al desierto porque allí estaba el Señor. Salieron para encontrarse con EL. Para oirle. Para verle. EL fue el Imán que los atrajo, polarizó su interés. Se reunieron teniendo a EL como Centro. ¡Sublime reunión cuando todos los hermanos asisten con la seguridad de que el Señor estará presente! EL lo ha prometido: "...donde están dos o tres congregados en Mi Nombre, allí estoy YO en medio de ellos. (Mt. 18:20.) ¿Lo creo realmente? Notemos la condición que EL pone para asistir "...en Mi Nombre". Esto no quiere decir solamente que no debemos tener nombre denominacional. Va más lejos. El motivo de la reunión debe ser EL. No nos congregamos por compromisos sociales, religiosos o de amistad los unos con los otros. No. Nos reunimos para estar con EL. En su Presencia. Seguros que EL cumplirá su promesa. Con plena conciencia de que EL está allí. ¿Voy así a la reunión?

3º) ALIMENTO. En toda buena reunión hay "pan". Es decir, algo que nutre, fortalece, corrobora, satisface. No todo ministerio alimenta. Hay palabra de reprensión, corrección. (Que también tiene su lugar; es indispensable, y no se debe eludir la responsabilidad de hacerlo). Pero lo que hará crecer al pueblo de Dios es el Pan de Vida: Cristo. Su Persona. Lo que EL es para el creyente. Siempre es más edificante ocuparnos por más tiempo con Sus Virtudes que con nuestros defectos. Nos dará mayor vigor espiritual mirarle a EL que mirarnos a nosotros mismos.

Es de destacar que la iniciativa para dar de comer surge del Señor. Hoy es lo mismo. El no quiere que los suyos padezcan hambre o necesidad. Por lo tanto pone en manos de sus discípulos el pan que les dará fuerzas suficientes para seguir el camino. No es cualquier pan. Si alguno de los doce se hubiera provisto de algún otro pan y lo distribuyera generosamente no alcanzaría para mucho, pues no habría estado en las Manos del Señor, ni habría orado sobre él, y en consecuencia no se multiplicaría como los siete del relato evangelístico. Es lo que se recibe de Sus Manos lo que se puede poner "delante de la multitud" con la seguridad de que toda necesidad será satisfecha con creces. Lo que sea nada más que "nuestro pan" no será de mucha bendición.

4º) CONFIANZA EN EL. Los mandó recostarse en tierra. ¡Pero cómo! Están en un lugar desierto. No tienen qué comer. Algunos han venido de lejos. ¿No será urgente nombrar una comisión que haga una colecta y envíe rápidamente a las aldeas vecinas a comprar pan? ¿No es hora de correr? Si. Puede ser que lo sea para los recursos humanos. Pero aquí está el Señor, y EL tiene "sus" recursos. Los hace recostar, lo que implica una demanda de confianza en EL.

Todo es inútil hoy también si no tenemos confianza en EL. En Sus Promesas y en Sus Propósitos. No sólo merece que descansemos en lo que ha dicho (porque se cumplirá inexorablemente. Mt. 24:35) sino también en las intenciones que le animan al hacernos pasar por experiencias que pudieran parecernos totalmente negativas.

Tuvieron que recostarse en tierra, el más primitivo de los lechos. Aunque hubiera quienes acostumbraban a recostarse entre sedas, allí se identificaron con el polvo del cual estaban hechos. He aquí una cualidad necesaria: la humildad. El corazón lleno de sí mismo, que se sobreestima, aún en la reunión se sentirá "de pié", por encima de los demás. Pero el pan era para los que estaban recostados. Esto puede explicar porqué a veces salimos de una reunión sin haber recibido nuestra porción, con hambre... y tal vez quejosos.

Que el Señor nos ayude en el futuro a congregarnos con un espíritu de separación (santidad), conciencia de Su Presencia, humildad verdadera, y así, a no dudarlo, recibiremos el alimento que nuestra alma necesita.

Palabras de Fin de Año para LAS jóvenes

¿Qué significa para la joven terminar un año más? Pienso que también para ella significa, al igual que para el joven, la conquista de un año nuevo.

La joven, como el joven, se caracteriza por ese mirar adelante, por ese anhelo de descubrir nuevos mundos. Igualmente es propio de la joven el dinamismo, la energía y el entusiasmo que le impele a la acción; pero hay algo en especial que la distingue y que regula todo lo anterior: la exquisita sensibilidad de mujer.

Es esa sensibilidad la que adorna todo su quehacer.

Es esa sensibilidad la que comunica calor y emoción a sus metas e ideales.

Es esa sensibilidad la que hace de cada pensamiento un aroma, de cada realización un vergel.

Joven; que esa sensibilidad vibre en cada minuto del año nuevo en tu corazón, llevando cariño al desvalido, consuelo al atribulado, ánimo al decaído y esperanza al que no la tiene; pero que ante toda otra cosa, ella te impulse cada día del nuevo año, a amar más a tu Señor y Dios y habrás conquistado así el año nuevo.

R. A. Q.

EDITORIAL

Hablando de CRISTO

Lucas 2:36-38

No voy a escribir tanto acerca de Ana, sino de su glorioso tema de conversación. Ella fue una mujer "de edad muy avanzada", pero una mujer virtuosa. Después de siete años de casada, su esposo murió; y ella no se volvió a casar. Otras viudas jóvenes en Israel se casaron de nuevo, pero esta mujer, sola ya, se acercaba más a su Dios y cuando su hogar vino abajo, fue a vivir en la casa de Dios y allí sin duda, además de orar, escudriñaba las Sagradas Escrituras y esperaba con ansiedad la venida del prometido Cristo del Señor. Un día llegaron María y José con el niño Jesús al templo para cumplir con los ritos habituales. Ana vio al niño y Dios abrió sus ojos para ver que EL era EL CRISTO, y luego se expresaba con gratitud y alababa a Dios como el Dios que cumple sus promesas de redención.

I

Hablaba de El. ¡Qué tema glorioso! No podría hablar de otro que pudiera librar a Israel y al mundo. ¡Ha venido el prometido Mesías! La ecarnación de Cristo no tomó por sorpresa a almas devotas como Simeón y Ana. Sabían por su estudio de las Escrituras que el tiempo se acercaba y por lo tanto permanecían vigilantes, mirando hacia Belén. La decadencia universal, y mil otras cosas que prevalecían, indicaban todas en la misma dirección. La profecía y la providencia confirmaron el testimonio de la cercanía del cumplimiento de la promesa. Al entrar en el templo Ana aceptó en seguida a Aquel que "fue envuelto en pañales", como El CRISTO, y habló de El a los demás que como ella, esperaban la redención.

II

Las Escrituras del A. T. anuncian la Persona presentada en el N. T. y la Persona del N. T. corresponde al retrato dado en el A. T. Ana había estudiado bien el retrato que encontraba en las profecías mesiánicas. Sería interesante saber lo que ella decía. Sin duda haría referencia a más de una de las maravillosas profecías acerca de Cristo y la redención.

Cristo había sido prometido desde la antigüedad. Se dice de El, "en la cabecera del libro está escrito de mí". Unos 700 años anteriores Isaías dijo "Un niño nos es nacido, un hijo nos es dado" (Isa. 9:6). Los ángeles dieron el mensaje cuando esto se cumplió, *"os ha nacido hoy en la ciudad de David un Salvador"*.

III

Hablaba de El. Ella solamente tenía el A. T. ¿Qué decía allí de todo esto? El será la prometida simiente de la mujer. (Gen. 3:15). No bien el pecado entró en el mundo, Dios prometió un Libertador.

El ha de nacer de la virgen (Isa. 7:14. Mateo. 1:18). En el caso del nacimiento de Juan el Bautista su padre cantó su "Benedictus". En el nacimiento de Jesús es María quien cantó. ¿Por qué no fue José? El estaba contemplando una de la maravillas de la divina gracia y frente a ella quedó como mudo. No es que no tenía alegría porque aquel nacido sería tanto su Salvador como de María. Pero Jesús recibió su naturaleza humana de su madre virgen, por medio de la intervención del Espíritu Santo. Los hombres dirán "un niño ha nacido"; los ángeles cubriendo sus rostros dirían, "el Verbo es hecho carne". Jesús *nació* el Hijo de Dios *vino*.

Será del linaje de Abraham. (Gen. 12:7 con Galat. 3:16). De la tribu de Judá (Gen. 49:10. Heb. 7:14. Apoc. 5:5). De la familia de David. 2. Sam. 7:12,13. Rom. 1:3). Ha de nacer en Belén (Miqueas. 5:2. Lucas. 2:4, 15) y será Emanuel (Isa. 7:14. 9:6. Mat. 1:23). Ha de ser adorado por Los Gentiles (Isa. 60:6. Mateo. 2:11) y tendrá un heraldo anunciando su venida (Isa. 40:3. Mateo. 3:1-3). Todas estas profecías servirían para formar el retrato del niño al cual Ana miraba. Aquel Dios que podría dar todos los detalles del nacimiento, aun miles de años antes ¿no podría El también formar un cuerpo para Cristo sin la intervención del hombre?

IV

Hablaba de El. Todo lo que el hombre necesita está en El. Lo mismo en aquella época cuando tantos vivían insatisfechos con la cáscara vacía del ritualismo, como también en la actualidad, hablar de El sería la mejor cosa que podríamos hacer. Ha venido el prometido Redentor. "Os ha nacido hoy un Salvador" quien tiene poder para librar de la pena y de la esclavitud del pecado.

Hablaba de El. Fue exactamente lo que ellos buscaban. Esperaban la redención y el Redentor vino. El Salvador habría de ser un hombre, porque la muerte entró por un hombre y también por un hombre la resurrección de los muertos. Debía ser un hombre sin pecado (2 Corin. 5:21), ¿cómo puede ser sin pecado un hombre nacido de mujer? No un hijo de Adán, "porque en Adán todos mueren". La historia de la encarnación de Cristo es la de como Dios cumplió todo esto.

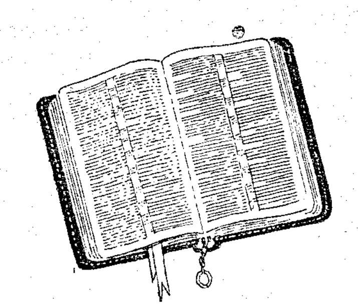
Hablaba de El a los que esperaban la redención. Redención significa la libertad lograda mediante el pago de un precio. Por ejemplo, comprar en el mercado a un esclavo a fin de librarle. Nosotros también éramos esclavos, vendidos bajo el pecado. Cristo pagó el precio de nuestro rescate y nos libró. Comprar, sacando por completo del mercado. El esclavo no es comprado para ser revendido. Jamás quedará expuesto más a la venta, es eternamente librado. Habla de librar, de dar libertad. El precio ha sido pagado, y la libertad del preso es anunciada.

Alrededor nuestro hay muchos que no tienen esta libertad. Muchos que esperan sin que nadie les haya hablado de Cristo y su salvación. En medio de todas las festividades de esta Navidad, no olvidemos de hablar de El como un Redentor que puede salvar a todos los que en El confían.

Walter T. Bevan

La Veracidad de LA BIBLIA

(Segunda Parte)



Como lo adelantáramos en el número anterior, comenzaremos a considerar la segunda parte de este tema. En esta oportunidad trataremos los puntos 1 al 6 correspondientes al capítulo:

c) *El Mensaje que contiene La Biblia*

1) *Declaraciones enfáticas sobre los orígenes de la vida que satisfacen.* El primer versículo de La Biblia dice: "En el principio creó Dios los cielos y la tierra", y el versículo siguiente agrega: "y la tierra estaba desordenada y vacía..." Posteriormente, en el versículo 3, hallamos la siguiente frase: "y dijo Dios: sea la luz, y fue la luz". Ahora bien, sabemos por el estudio de los yacimientos carboníferos, fósiles, etc., que en un principio remoto existieron en este planeta inmensos bosques de árboles y plantas enormes que hoy no se conocen, y animales, aves y peces de tamaños impresionantes que ya no habitan en el mundo, siendo evidente que desaparecieron en el cataclismo que sugiere el versículo segundo ya citado, y aunque se han descubierto restos fosilizados de animales de aquella era prehistórica, no se han encontrado rastros que indiquen categóricamente la presencia del hombre, lo cual no nos extraña, pues en 1ª Corintios 15 versículo 45 se declara que el primer hombre fue ADAN, haciendo referencia al Génesis. De manera que, mientras los hombres hablan de una evolución del ser humano desde tiempos remotos, y que hemos descendido de los monos, etc., nosotros podemos aferrarnos a la sencilla narración bíblica: "Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó." (Gén. 1: 27). "Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente." (Gén. 2:7), declaraciones éstas de la Divina Palabra que son posteriores a la que se refiere a la destrucción de la creación original.

2) *Explicaciones del Motivo de la vida que orientan.* Cuando el apóstol Pablo hizo su famoso discurso en el Areópago de Atenas, entre otras cosas declaró que el Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, había hecho de una sangre todo el linaje de los hombres, había limitado el tiempo de su habitación en la tierra, y había indicado que el Motivo de la Vida era la adoración de su augusta Persona, pensamiento que también se encuentra en numerosos capítulos del libro de los Salmos. Sin embargo, el propósito del Creador no fue entendido así por el hombre en el principio, pues quebrantó las leyes divinas que, como las que gobiernan el resto del Universo, fueron promulgadas para su bien. Habiendo, pues, quebrantado las leyes divinas, poco a poco se fue alejando cada vez más del verdadero Motivo de la Vida. No obstante, a través de todas las Sagradas Escrituras, percibimos la voz de Dios invitando al hombre a volver a El con palabras como éstas: "Volveos a Mí y Yo me volveré a vosotros", (Malaquías 3; 7) y "Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle mientras está cercano." (Isaías 55; 6). Pero es en el Nuevo Testamento donde encontramos la revelación cabal del Motivo de la Vida, con la aparición entre los hombres del Verbo Encarnado. El es quien declaró: "...los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren." (Juan 4; 23). Y en la revelación apocalíptica encontramos la consumación final de este propósito que Dios tuvo desde el principio y que se ha logrado únicamente por la ofrenda voluntaria de Cristo, aquel Verbo Encarnado. En esa visión que tuvo el anciano apóstol Juan se ven congregados en el Cielo a incontables millones de seres que se postran sobre sus rostros y adoran al que vive por los siglos de los siglos. Una admirable síntesis del Motivo de la Vida la hallaremos leyendo las palabras del apóstol Pablo en su epístola a Tito, capítulo 2, versículos 11 a 14.

3) *Radiografías espirituales del hombre que evidencian su origen divino.*

Una de las primeras descripciones del estado depravado del hombre la encontramos en el capítulo 6 de Génesis, versículo 5, siendo significativo lo que dice en los versículos que preceden a éste tocante a la presencia de una raza de gigantes, fruto de la unión, evidentemente anormal, de seres llamados "hijos de Dios" con las "hermosas hijas de los hombres." Estos pecados fueron los que acarrearon para el mundo de aquel entonces su destrucción por el Diluvio. Más tarde, en el libro de Job, capítulo 15, versículos 14 a 16, tenemos un nuevo concepto del hombre a los ojos de Dios, pues termina el versículo 16 con esta expresión: "que bebe la iniquidad como agua". Y en el Salmo 14 se nos presenta el resultado inmediato de la profesión del ateísmo, pues en el versículo primero dice: "Se han corrompido, hacen obras abominables". Concluiremos las citas del Antiguo Testamento con las palabras del profeta Isaías cap. 1, vers. 6: "Desde la

planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga."

Pasando ahora al Nuevo Testamento, encontramos a Juan el Bautista denunciando a las multitudes y tildándolas de "generación de víboras." (Lucas 3;7). También leemos en Mateo 23;27 las mismas palabras del Salvador: "Sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad se muestran hermosos, más por dentro estan llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia," pero donde vemos con pristina claridad el toque divino es en la conversación de Cristo con la mujer samaritana (Juan cap. 4) pues ante el asombro de ella, con una sola palabra este desconocido le revela todo su pasado y llega hasta la llaga de su vida presente. Y el apóstol Pablo, en la carta a los Romanos capítulo primero, hace un catálogo horripilante de la depravación humana que podemos certificar cualquier día leyendo los diarios o mirando los cartelones anunciadores de películas cinematográficas. Finalmente, el apóstol Pedro en su 2ª carta capítulo 2 describe en forma similar la corrupción reinante y agrega en el versículo 9: "sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el Día del Juicio".

4) *Un decálogo que ensalza al Altísimo.* Entre los anuncios previos al pueblo de Israel en ocasión de la promulgación de los diez mandamientos, leemos en Deuteronomio 6;4 la siguiente declaración: "Jehová nuestro Dios, Jehová uno es," lo cual, unido a las declaraciones del Señor Jesús: "Yo y el Padre, uno somos," (Juan 10;30) y "....el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre...," (Juan 15;26) nos aclara la absoluta unidad del Trino Dios, debiendo nuestra adoración, por lo tanto, ser dirigida a Dios, como se nos dice en el último capítulo de La Biblia, versículo 9: "Adora a Dios." Ahora, en cuanto al Decálogo mismo, citaremos las palabras textuales de El Diccionario de la Santa Biblia que condensan los pensamientos que sobre este punto se pudieran emitir: "Los diez mandamientos son un sumario de las obligaciones del hombre para con Dios y para con sus semejantes, dictadas de un modo tan comprensivo, sabio y bueno, que desde luego demuestran su divino origen y causan la admiración del mundo. Cada uno de ellos está basado en la más sana razón, y ambos se adaptan y se refieren a toda la raza humana de todas las épocas del mundo."

5) *Un Plan de Redención inconcebible para el hombre.* En el libro de Isaías cap. 55 vers. 9 encontramos la siguiente declaración del Altísimo: "Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos." Y si nos detenemos a considerar por un momento el plan para la redención del hombre expuesto en La Biblia, nos damos cuenta que su origen no puede encontrarse sino en la mente del Ser Supremo, llevando en sí, por consiguiente, el sello de la veracidad. En efecto, en qué mente humana pudiera concebirse un plan para el perdón, la restauración y el ensalzamiento del miserable, rebelde e ingrato pecador que involucrara la encarnación del mismo Creador con el expreso propósito de recibir mofas, esputos, bofetadas, empellones y azotes a manos de sus criaturas, y luego entregarse voluntariamente en las manos de los inicuos para ser coronado de espinas y clavado en una cruz de vergüenza y agonía? En qué mente humana se engendraría el concepto de que el Autor de la Vida, el Dueño y Sustentador de todas las cosas, el Ofendido, se entregara voluntariamente a la muerte para pagar la deuda de los ofensores a fin de otorgarles un inmerecido perdón y una eterna dicha?

6) *La historia de Cristo, el Ser maravilloso.* El apóstol Pablo, en su epístola a los Colosenses, capítulo primero, sintetiza dicha historia en los versículos 15 a 20, comenzando con la declaración: "El es la imagen del Dios invisible," y terminando con las palabras: "haciendo la paz mediante la sangre de su cruz." Este Ser maravilloso aparece en forma velada en el Antiguo Testamento, como, por ejemplo, en las palabras dirigidas a Satanás en ocasión de la caída del hombre: "ésta (la simiente de Eva) te herirá en la cabeza." Más tarde, en Génesis cap. 18, encontramos al patriarca Abraham sentado, en el calor del día, a la puerta de su tienda, cuando vió de repente a tres varones delante de él, tres varones que en realidad eran una Persona: Jehová. Abraham, en ese momento extraordinario de su vida, podría haber exclamado en las palabras del profeta Isaías: "¡EMANUEL! ¡Dios con nosotros!" Otra visión del Señor la tenemos en el libro del profeta Daniel cap. 3 vers. 25 cuando caminaba dentro del horno de fuego ardiente, acompañando a sus fieles siervos Sadrac, Mesac y Abed-nego que así no sufrieron ni una quemadura ni quedó olor de fuego en sus ropas intactas. Pero la visión más amplia y perfecta de Cristo la encontramos en los santos evangelios que describen en detalle su encarnación de acuerdo a Isaías 7;14, su vida inmaculada vivida entre los hombres, su humillación, su muerte expiatoria, su resurrección triunfante y su ascensión a la Gloria, de donde todos los creyentes esperan su regreso, de acuerdo al anuncio celestial, para recoger a su iglesia y luego para reinar con ella en este mundo con aquella justicia y rectitud que nunca se ha conocido aquí.

Federico G. Coleman

(Continuará Dios mediante)

Sicología Bíblica

La Biblia enseña que los hijos han de obedecer a sus padres. La filosofía del diablo dice que ha de dejárseles actuar a su antojo. "Si a su hijito se le ocurre tomar una lata de pintura roja y embadurnar las paredes, ¡déje que lo haga! Si no, puede afectar su pequeña personalidad." Mi madre jamás leyó un libro de psicología, pero si yo hubiera embadurnado las paredes, seguramente ella me hubiera "afectado", y no precisamente en la personalidad!

Los padres cometen un error al no ejercer una autoridad sabia y afectuosa sobre sus hijos. Los niños nacen con una inestabilidad innata y con ansias de que se los dirija y conduzca. Si descubren que sus padres en vez de ser fuertes, son débiles e incapaces de conducirlos debidamente, entonces sí sus personalidades se verán afectadas. Buscarán y encontrarán la conducción malsana e impropia de las pandillas, los grupos antisociales, etc.

"Y vosotros, padres... criadlos en la disciplina y amonestación del Señor".

"El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; mas el que lo ama, desde temprano lo corrige." (Efesios 6:4 y Proverbios 13:24).

B. G.

ESTUDIOS

Segunda Epístola a los Corintios

P. J. W. HAMILTON

Este capítulo 12, cuyo estudio comenzamos, presenta una fácil división en su v. 11, cuya frase inicial nos recuerda las del comienzo de nuestras dos últimas secciones. (cap. 11:1 y 11:16). "Me he hecho un necio" es frase con la cual revierte a pensamientos y a emociones de aquellas secciones. Sobre esta base presentamos a continuación, de esta Epístola, su.....

SECCION DECIMOQUINTA
Cap. 12: 1-10

Continuando el tema general de sus credenciales apostólicas, tema que por el Espíritu introdujera en el cap. 10, Pablo....'

El siervo y pastor: reafirma su apostolado.

Este pasaje está vinculado íntimamente con el precedente. En su primer versículo el Apóstol manifiesta que prosigue la evocación de sus credenciales, evocación comenzada en el v. 21 del capítulo anterior. Solamente que ahora las experiencias que pasa a narrar con cierto evidente recelo, son de un orden completamente diferente: las introduce con la frase: "Vendré a las visiones y a las revelaciones del Señor". Estas procedieron de.....

Una experiencia sobrenatural. Vs. 2-4. Escribiendo a los Gálatas (1:12) se refiere el Apóstol a la sobrenatural experiencia de recibir comunicación directamente del Señor Jesús mediante "revelación". Dice allí que esa revelación concernía al mensaje del Evangelio que él predicaba; revelación que le confería la credencial de mensajero autorizado en manera excepcional. Podía él en consecuencia decir: "...el evangelio anunciado por mí no es según hombre (en cuanto a su origen); pues ni lo recibí, ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo". El mismo Apóstol, enseñando lo concerniente a la cena del Señor en I Cor. 11:23 decía: "Porque *yo recibí del Señor* lo que también os he enseñado...". Similares circunstancias sobrenaturales rodearon la comunicación de la verdad Divina incorporada en las Sagradas Escrituras: la revelación por el Espíritu Santo, según I Cor. 2:10 y otros pasajes.

Pero la experiencia particular a la cual se refiere en estos versículos (1-4) de nuestro presente capítulo, es completamente diferente. Es una experiencia singular ocurrida en un momento determinado de su vida, momento cuya fecha fija, diciendo: "hace catorce años". Catorce años antes de la escritura de este pasaje parece corresponder con la visita de Pablo con el Evangelio a la ciudad de Listra. (Hechos 14:6-20). Allí, "habiendo apedreado a Pablo, le arrastraron fuera de la ciudad *pensando que estaba muerto*". Sin embargo nada seguro sabemos respecto a si esa fue, o no, la ocasión. Lo cierto es que la experiencia sobrenatural que relata en nuestro capítulo difiere de toda otra por características especiales de lugar, de propósito, y de consecuencias.

1º) *En lo que respecta a lugar.* — Nos dice en el v. 2 que "fue arrebatado hasta el tercer cielo", "el paraíso", explica en el v. 4. El tercer cielo y el paraíso son, pues, hoy sinónimos de lugar; si bien no lo fueron hasta la ascensión del Señor Jesús. Ambos descriptivos designan hoy el lugar donde está el trono de Dios, ya que allí es donde está sentado el Señor Jesús, según Apoc. 3:21. El tercer cielo corresponde a "las alturas" de Hebreos 1:3; mientras que el "paraíso" describe más bien la suprema felicidad que caracteriza aquel lugar.

"Arrebatado" es la traducción de un verbo que, en el original griego, "comunica la idea de una fuerza ejercida súbitamente" (Vine). Lo encontramos usado con ese significado en pasajes como Juan 10:12, 28, 29, I Tesal. 4:17 y otros. El Apóstol —porque es de sí mismo que escribe— se conoció arrebatado *hasta* el tercer cielo; "si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe", explica. Difícilmente se puede aceptar para esta experiencia el descriptivo de extasis (según el querer de algunos), pues en nada se compara con la experiencia de Pedro narrada en Hechos 10:10. La experiencia de Pablo fue exactamente lo que él dice haber sido: una experiencia de traslado, por poder Divino ejercido súbitamente, hasta el tercer cielo.

2º) *En lo que respecta a propósito.* — En el v. 4 dice: *"donde oyó* palabras inefables..." Esta frase expresa el propósito de esta su experiencia de traslado: el que Pablo escuchase del Señor palabras inefables, secretas (v. Valera), "demasiado sagradas", según Moulton y Milligan, citados por Vine. Que estas palabras *comunicaron revelaciones* otorgadas personalmente por el Señor, inteligibles al Apóstol, se desprende del v. 1º de nuestro capítulo. Respecto a lo que él escuchó, añade *"no le es dado al hombre expresar"*. Moulton y Milligan completan su frase, diciendo: "palabras demasiado sagradas para ser expresadas por el hombre". Nada más sabemos, y nos guardaremos de conjeturas. Las reevlaciones fueron particularmente para Pablo, y fueron secretas.

Porque este pasaje es a veces usado para apoyar la idea de "lenguas extásicas" conviene notar que *nada enseña a ese respecto.* Y si se quisiera forzar la interpretación del pasaje con ese intento, recuérdese que de las palabras escuchadas por el Apóstol está dicho: "no le es dado al hombre expresar". De suerte que si se pretendiere que fueron palabras supuestamente extásicas, sería necesario también aceptar que ¡al hombre no le es dado expresar semejantes palabras!, con lo cual el argumento por sí se invalida.

Que las visiones y revelaciones recibidas del Señor, en manera tan extraordinaria y privilegiada, no tenían por objeto enaltecer al Apóstol en los ojos de otros, se desprende de los vs. 5 y 6; y para que tampoco resultasen en un enorgullecimiento personal, fueron seguidas de otras experiencias íntimas que el Apóstol relacionó con "la grandeza de la revelación", y como consecuencias que el Señor juzgó necesarias para el bien de su siervo. Por el Esprítu pasa a comunicar lo siguiente...

3) *En cuanto a las consecuencias.* — Menciona tres cosas respecto a las cuales ningún conocimiento tuviéramos si no fuese que el Señor por el Espíritu instruyó al Apóstol el comunicar esos secretos.

La primera de esas consecuencias la declara en el v. 7, diciendo: "Me es dado *un aguijón en mi carne,* un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera". ¡Cuántas reflexiones útiles se desprenden de esta información! ¿No es la vanidad, el peligro que

acecha a todo siervo de Cristo? Toda conjetura respecto a cuál haya sido el aguijón que menciona, es superfluo; pero sí, era algo *en su carne,* una aflicción o debilidad infligida por permisión Divina con el propósito que Pablo supo reconocer. ¿No nos recuerda, en algún detalle, el caso de Job? Sin duda hay también en esto una fuente de lecciones provechosas respecto a los tratos del Señor con sus siervos, aún para los días nuestros. Este mensajero de Satanás iba a dar ocasión para.....

La segunda de las consecuencias. "Me ha dicho, bástate mi gracia". El Señor quien se mostró el autor de la privilegiada experiencia concedida a su siervo con las consiguientes revelaciones; se mostró luego el Soberano de su vida y de sus circunstancias. Era el designio del Señor manifestarse posteriormente a Pablo como su Suficiente Recurso, suficiencia expresada en la preciosa frase: *"Bástate mi gracia".* Gracia es favor, es benevolencia, es misericordia. El propio Señor se constituía desde ese momento en Ministrador Inseparable, a fin de que su siervo sobrellevase victoriosamente aquel mensajero de Satanás, aflicción que le hacía conciente de tan extrema debilidad. ¿No existe también en la experiencia de Pablo —si bien en un plano muy diferente— una semejanza a la del patriarca Jacob, narrada en Génesis 32? El debilitamiento de este último también fue seguido de una nueva bendición, ¡la de "Príncipe de Dios!"!

La tercera consecuencia le fue comunicada por el Señor con las palabras: *"Mi poder* se perfecciona en la debilidad". Con esta revelación el Apóstol se reconocía el terreno propicio para la manifestación del poder eficaz y sobrenatural del Señor. Consiguientemente le escuchamos decir: "De buena gana me gloriaré en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo" (v. 9). La actitud primera de Pablo al peticionar tres veces al Señor que se quitase de él aquel aguijón, con la consiguiente debilidad, a fin de experimentar la suficiencia de la gracia del Señor, y conocer en su persona la demostración de su poder, fue actitud nacida de madurez espiritual y de consagración suprema a Cristo. El futuro de Pablo se vió súbitamente dorado con una nueva confianza: ¡el poder de Cristo!; circunstancia que habrá influenciado poderosamente el resto de su vida y servicio.

He aquí en este pasaje experiencias de profundo significado espiritual en lo que concierne a la preparación y desarrollo de un privilegiado siervo de Cristo. Para Pablo, sus experiencias le fueron parte integrante de las credenciales con las cuales el Señor le honrara. Por una parte, la impresionante lista de penurias y sufrimientos sobrellevados por amor de Cristo (v. 10); por otra, en esta presente sección, la generosa recompensa con la cual el Señor priivlegió a su siervo, para luego modelarlo a su agrado, identificándose de lleno con él en un excepcional ministerio de la suficiencia de su gracia y de su poder.

"Bástate mi gracia" es aun preciosa promesa y providencia. Sigue siendo la suficiencia del Señor generosamente ministrada a los suyos, si bien en pruebas ¡cuán inferiores! De la misma manera sigue siendo verdad que el poder del Señor se perfecciona (= se muestra eficaz) en la debilidad de sus siervos. La debilidad del siervo provee la oportunidad para la manifestación de la eficacia del poder del Señor, cuando a él se recurre. Quien se constituyó la maravillosa suficiencia de gracia y de poder para el servicio de Pablo, no se excusará de serlo también para nosotros.

Por último: Si bien la respuesta que la oración recibe, no resulta siempre la concesión de lo pedido, no por eso deja de ser atendida; ¡la suficiencia de Cristo puede ser la concesión preferida!

La Cabaña

Señor y Dueño mío:
cuando las sombras bajan
y se recuesta a agonizar la tarde
en la vertiente azul de la mañana,
y el aire está cuajado de silencios
y se me va quedando sola el alma,
ven a mí... ¡te convido
a que en mi corazón hagas morada!

¡Entra Señor! Mas ruégote no mires
como es oscura y fría mi cabaña.
En mi fogón ya solo quedan las cenizas.
y ni siquiera aceite hay en mi lámpara.
Mas Tú, que eres mi luz y eres mi Fuego,
en lámpara y fogón harás arder tu llama.

¡Entra Señor! Aquí junto a la puerta
deja que te descalce las sandalias
y que los pies llagados por mi culpa
te lave con mis lágrimas
y que en unción de besos trueque
los óleos y perfumes que me faltan.

Puesta la mesa está... pero vacía.
Ya lo ves, mi Señor, no tengo nada.
Solo podría compartir contigo
mi sed, mi hambre y mi pobreza máxima.
Pero sé que en tu alforja
me traes el pan y el vino y la sal y el agua.

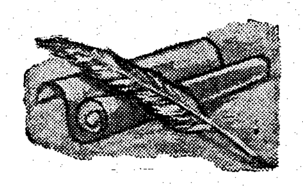
De lo tuyo me das, pues todo es tuyo.
De lo tuyo te doy, pues mío es nada.
Tú eres mi huésped y anfitrión y Cena.
Tú mismo te me entregas como dádiva:
Tú mismo, Pan de Vida, Vino Eterno,
Cuerpo y sangre que me alimentan y me [salvan.

Y tras el santo y redentor convivio,
quédate, mi Señor, no te me vayas.
Me sentaré a tus pies humildemente,
yo que soy nada,
para seguir viviendo con tu vida
y siendo con tu ser y con tu gracia.

Colma de tu presencia Dueño mío,
ésta, del corazón pobre cabaña,
ya para siempre tuya, pues la tienes
con tu dolor y con tu amor ganada.

Estando Tú conmigo, ya no importa
que afuera acabe el día y que en la opaca
marea de las sombras
naufrague la montaña.
Cuando la noche, al fin, en torno impere,
Tú para siempre alumbrarás mi alma!

G. B. C.



Sección Femenina

Charlemos . . .

Haremos bien, hermanas, en terminar el año con las alabanzas del Señor en nuestras bocas. Podríamos estimular nuestros corazones para este ejercicio, volivendo a repetir los párrafos de *nuestro salmo 103.* Si los están repitiendo cada mañana, como he sugerido, ya lo sabrán de memoria. ¿Es así? Espero que sí.

Nuevamente he tenido el gozo de recibir por correo, UNA EXPERIENCIA INOLVIDABLE, y cuán grande fue mi placer al ver que la hermana que me la envió, empezó su "experiencia" con las palabras, *"No olvides ninguno de sus beneficios'.* Parece que en nuestra página no podemos salir de nuestro salmo 103! Hace poco leí unos pensamientos sobre la misericordia de Dios en este salmo. Es *incomparable* (v. 8), *inmerecido* (v. 10), *inconmensurable* (vv. 11, 12), *inefable* (vv. 13, 14), *incalculable* (vv. 17, 18), e *imposible de ser loado suficientemente,* aun cuando los cielos y la tierra, los ángeles y los hombres, se combinaran para entonar sus alabanzas (vv. 20-22).

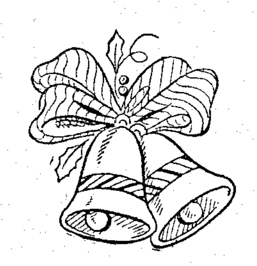
Imagino que están deseosas de conocer la EXPERIENCIA INOLVIDABLE que recibí en estos días. Es la siguiente:

"NO OLVIDES NINGUNO DE SUS BENEFICIOS"

La misionera que relata el siguiente episodio, por razones obvias prefiere conservar el anónimo.

Estamos en nuestro país disfrutando de un mal llamado "descanso", pues en vez de descanso fue más bien un trajín. Cuando estábamos en "casa", nos alojábamos en el hogar de una antigua y muy querida amiga que había quedado viuda. No faltaba mucho para las fiestas de Navidad y teníamos que hacer un viaje de varias semanas. Preguntamos a nuestra amiga antes de salir, si habría de pasar la Navidad en la casa de su hijo casado, o quería que volviéramos para pasarla con ella. En seguida contestó, "Prefiero pasarla con Uds. ¡Vuelvan!"

Apresuramos el viaje, cosa de estar de regreso para esa fecha. Llegamos bastante cansados. Cuando entramos en la casa nos extrñó no ver ningún movimiento, pero como teníamos la llave entramos como de costumbre. ¡Parecía tan desolada



la casa! no había fuego en la chimenea. ¿Estará enferma nuestra amiga?, nos preguntamos. Subimos al dormitorio —no había nadie! Dejamos las maletas en el zaguán y nos dirigimos a casa de otra amiga que vivía cerquita. Al abrirnos la puerta, vimos por su cara que algo grave pasaba. "¿No recibieron la carta?" "No, no hemos recibido nada". Por la congestión de correspondencia en esa fecha, la carta llegó horas después de nuestra salida de la última ciudad donde habíamos estado. "Bueno, pasen", y pronto estuvimos al calor de la estufa, tomando una taza de té caliente!

Veíamos que nuestra amiga estaba muy preocupada, pero al fin nos contó que nuestra amiga había estado enferma (sufría de los nervios) y su hijo la había llevado a su casa. No quería que nosotros quedáramos allí, pues consideraba que si estábamos en la casa, la madre volvería, y él quería vender la casa. De todo esto nos enteramos después. Nosotros decidimos ir a un hotel, pero los hermanos de allí no quisieron saber nada de esto. Pero, *esos primeros momentos de angustia nunca los olvidaré.* Me vino a la mente, "y no había lugar para ellos en el mesón", y aprecié y comprendí la maravillosa historia de la Navidad como nunca antes.

Nos dijeron que un hermano soltero que vivía solo en una pequeña casa nos ofrecía albergue, pero él salía de vacaciones; así que esa noche quedamos donde estábamos con nuestra amiga aunque algo apretados, y al día siguiente fuimos a casa de este hermano que nos había dejado la llave, aunque para nosotros era casi desconocido. Tenía dos dormitorios, uno tibio y con calefacción y el otro, una heladera! El se trasladó a la pieza fría y helada. Nos quedamos con ese hermano casi cinco meses, disfrutando de fraternal comunión, y siéndole motivo de gran alegría, pues se sentía muy solitario. Creo que nosotros estábamos tan contentos como él, pues nos había abierto su casa por amor al Señor. Todo esto sucedió un día martes. Navidad caía el viernes y los preparativos para Navidad son grandes en Europa. ¡Nosotros no teníamos nada preparado! El día antes de Navidad nos visitó un hermano creyente dueño de una proveeduría, trayendo un cajón de comestibles y nos ofreció un pavo para la Navidad, pero se lo agradecimos diciéndole que otra familia creyente, también casi desconocida para nosotros, nos había invitado a pasar el día con ella. La mañana de Navidad amaneció con un hermoso sol, pero un manto blanco de nieve cubría la tierra, muy pintoresco, pero muy helado para la sangre debilitada por los calores estivales de América del Sud!

Fuimos al culto que la asamblea tiene la costumbre de celebrar la mañana de Navidad, donde oramos y cantamos las alabanzas del Señor, y luego a casa de nuestros buenos amigos y hermanos en Cristo donde pasamos un día de regocijo, bondad y amor.

Nuestra amiga también recuperó su salud, aunque estuvo internada en un hospital por un tiempo. Una vez recuperada, nos visitó muchas veces y también pudo decir con nosotros, "BENDICE ALMA MIA A JEHOVA Y NO OLVIDES NINGUNO DE SUS BENEFICIOS".

* * *

Me atrevo a decir, hermanas, que al leer esta "experiencia", *en espíritu* nos pusimos al lado de nuestra hermana frente a aquella puerta tan fría; entramos con ella, sintiendo el extraño silencio tan inexplicable y también compartimos la angustia que ella y su esposo experimentaron en aquel momento.

También, cual ella, *en espíritu,* hemos estado a la puerta de aquel mesón donde se paró el bendito matrimonio de antaño, y hemos oído las tristes palabras,

Sabiduría del Mundo y Sabiduría de DIOS

1º Cor. 1:20-29

Estamos viviendo tiempos peligrosos dentro de la cristiandad.

La influencia de "las muchas letras" parece enceguecer a muchos buenos creyentes. A tal punto que grandes verdades y enseñanzas de la Biblia son puestas a reconsideración bajo la supuesta luz de las investigaciones y conclusiones modernas. Así son analizadas diversas cuestiones, como la educación infantil, el control de la natalidad, las relaciones sociales, y muchas otras de diverso orden pero de parecida importancia.

Pareciera que estamos olvidando que el conocimiento humano, por muy profundo y sensato que sea, no deja de ser "saduría del mundo". Y que únicamente puede contar con la aprobación incondicional del creyente en tanto esté inspirado en la "sabiduría de Dios'. De otra manera sus preceptos no cuentan para nosotros.

No escapa a nuestro criterio que el pensamiento bíblico a menudo resulta "tropezadero" y "locura" para la respetable ciencia humana. Y esto seguramente sucede porque los propósitos de Dios están muy por encima del razonamiento humano. Creer lo contrario sería olvidar que "lo que es nacido de la carne, carne es."

Por lo tanto nos resulta lógico que las verdades bíblicas encuentren resistencia en la mente y el corazón del hombre sin Cristo. Lo que sí nos preocupa es que muchos hombres de Cristo busquen orientación en la sabiduría del mundo en lugar de la de Dios, la cual "nos la reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aún lo profundo de Dios".

Abramos pues, con confianza, el Libro de Dios. Que el Espíritu Santo habrá de iluminarnos para mayor conocimiento. Y aún si en algún momento alguna verdad no alcanzamos a entenderla en toda su plenitud, nos quedará el gozo de recibirla por la fe, de CREERLA TODA.

Redaktor

"No hay lugar en el mesón". Apreciemos la angustia de aquel momento y entremos más de lleno en todo lo que el Señor Jesús hizo a nuestro favor al nacer en un pesebre de Belén, pero, gracias al Señor, fue en cumplimiento de la voluntad de Dios y las Sagradas Escrituras.

¡Que en esta Navidad nuestros hogares sean llenos de la paz de Dios y que cada persona que entra por sus umbrales, sienta el calor cristiano y reciba de nosotros una cariñosa bienvenida, porque pronto las oportunidades para 1968 terminarán; pronto un año más habrá volado! Vaya para todas mis amables lectoras un Feliz Año Nuevo. ¡Qué Dios les bendiga mucho!

Vuestra hermano y amiga

Perla

"...hasta lo último de la tierra"

JAPON

Testificando a Familiares

Un hermano japonés, Bunso Otari, que reside en Tokio, dice: Hace poco aproveché una visita a mi pueblo natal. En otros tiempos era una pequeña aldea dedicada a la pesca y a los trabajos de chacra, pero es ahora una parte industrializada de la moderna ciudad de Hiroshima. Allí tuve oportunidad de anunciar el evangelio a mis parientes, más o menos veinte de ellos, por medio del testimonio personal y diapositivos sobre la vida de Cristo, durante la corta visita allí. Para los parientes acostumbrados a la adoración de los ídolos era la primera oportunidad para oír de Cristo crucificado. Luego tuve una semana de reuniones en Kasumigaoka y un estudiante universitario hizo profesión de fe en el Salvador. Después tuve otra semana en Otsubbocho, Fukuoka. El Señor nos dio veinticinco nuevos contactos y algunos asistieron a varias reuniones. Aunque ninguno profesó fe en Cristo durante las reuniones, esperamos que, con la bendición de Dios haya una cosecha futura.

ISLAS FILIPINAS

Creyentes Bien Fundados

Un hermano que visitó el pueblo de Brookes Point se impresionó con los conocimientos bíblicos del grupo de creyentes allí y su aprecio por sus responsabilidades para llevar el evangelio a los lugares vecinos. Cada domingo por la mañana es posible ver a unos treinta hermanos subiendo en los Jeeps o saliendo a pie para ayudar en escuelas dominicales o para dar clases bíblicas en la zona. Dios ha levantado una obra sólida en Brookes Point que resulta ser un centro de evangelización en el sudeste de Palawan. Que sean prosperados los esfuerzos de los hermanos, y que se extienda el testimonio.

INDIA

Jubilado Aprovecha Tiempo para la Obra

Un creyente, de nombre Verranna, era maestro de escuela en un pueblo cerca de Koy. Junto con su esposa testificó para el Señor y los dos tuvieron el gozo de ver formada allí una congregación cristiana. Ya jubilado, sus hijos les invitaban a vivir con ellos pero prefirieron quedar en ese lugar para atender a la obrita. Hace poco se bautizaron allí siete matrimonios jóvenes y también una anciana. Los jóvenes varones, llenos de gozo, ya han formado un grupo para dedicarse a la predicación del evangelio en los alrededores y para ayudar en una y

otra forma en la obra del Señor. Los jóvenes también esperan aprovechar la oportunidad de asistir a la Escuela Bíblica durante cuatro meses para estar mejor preparados para el servicio de su Señor y Salvador. La hermana misionera que dio el informe comenta que muchos jóvenes que han asistido a la Escuela Bíblica están ahora activos en servir al Señor dedicando parte o todo su tiempo a la obra del Señor en aquella parte de la India.

CONGO (Africa)

La Juventud Congoleña

Un siervo del Señor en Nyancunde, dice que él y otros están preocupados por la juventud del Congo. Al terminar el sexto grado la mayoría de los jóvenes se encuentran desocupados. Son muy pocos los que pueden aprovechar estudios superiores. Así es que tantos caen bajo la influencia de los agitadores, y muchos otros se dedican al robo como algo más fácil que conseguir empleo. Los hermanos dan gracias a Dios por un programa a favor de la juventud que han podido iniciar en Nyancunde. Hay oportunidades para extender esta obra benéfica a otros lugares cercanos. Dios quiera que resulte en bendición para la juventud inquieta.

MOZAMBIQUE (Africa)

Una Visita Animadora

Ciertos hermanos que sirven al Señor en Rodesia tuvieron el placer de visitar el vecino país de Mozanbique. Fueron a la ciudad de Beira que se encuentra en la costa, respondiendo a una invitación para asistir al bautismo de varios hermanos. Resulta que un creyente oriundo de Lisboa, en Portugal, se había trasladado allí tiempo atrás para hacer lo que pudiera para el Señor. Como fruto del testimonio de este hermano en esta ocasión se bautizaron nueve creyentes recién convertidos. Después del bautismo se celebró la Cena del Señor y luego una porlongada reunión de ministerio. Cada noche siguiente hasta el miércoles se realizaron otras reuniones de ministerio de la Palabra del Señor. Durante su regreso a Rodesia nuestros hermanos tuvieron el gozo de visitar a otro grupo de creyentes en otro pueblo. En la visita a ambos lugares hubo almas que profesaron fe en el Señor Jesucristo. ¡Que el testimonio de este fiel hermano siga llevando fruto!

CHECOSLOVAQUIA

Se Reclama la Oración

En estos últimos meses esa república ocupa la atención mundial, debido a la situación crítica en que se encuentra. Es bueno que recordemos que allí hay muchos creyentes en el Señor Jesucristo que debemos tener presentes en nuestras oraciones ante el Trono de la Gracia. Sabemos que nuestros hermanos en la fe de Checoslovaquia han estado activos en enviar el evangelio a países fuera de sus fronteras, espeicalmente a Yugoslavia. Que sean confortados y estimulados nuestros hermanos checoeslovacos en la gracia de nuestro Señor Jesucristo. Alrededor nuestro desfallecen "los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra" (Lucas 21:26).

UN SIERVO FIEL PROMOVIDO
A LA GLORIA

Dr. FEDERICO JORGE HOTTON

"La fe de los cuales imitad"
Heb. 13:7.

Cuando el Espíritu Santo de Dios escoge un hombre para servir en la obra del Señor, le instruye, moldea y capacita maravillosamente para la tarea específica que Dios le ha señalado. Esto se ha visto a través de la historia Bíblica con cada hombre que Dios ha usado extraordinariamente; José, Moisés, Josué, Samuel, David, son sólo algunos de los nombres de ilustres siervos a quienes El capacitó en su soberana voluntad. La misma verdad se ve grabada en la historia de la Iglesia; una pléyade de misioneros dotados en distintas medidas pero consagrados al servicio de su Señor pueblan las páginas de la literatura biográfica cristiana hasta nuestros días. El proceso aún no ha concluido, y Dios aún tiene sus siervos fieles, de los cuales El puede disponer libremente para una tarea señalada que ellos cumplen maravillosamente. De entre ellos Dios ha llamado a la gloria a nuestro querido hermano y destacado hombre de Dios, el Dr. Don Jorge Federico Hotton el día 24 de Noviembre.

Nacido en Australia, su vida fué ganada por el Señor para una causa nada fácil: la evangelización de las almas más allá de los mares. Habiendo terminado sus estudios universitarios y con su título de Dr. en Odontología, el Señor le guió a la república Argentina y específicamente a la ciudad de Zárate como campo donde desarrollar sus labores. Tiempo más tarde había de reunírsele su prometida la que fué su amada esposa Dña. Emilia con la cual compartió su vida hasta que el Señor la llevó a la gloria. Como fruto del matrimonio Dios les concedió tres hijos varones Arturo, David y Thedy y una mujer, Edith, hoy señora de Guercci.

La vida de Don Jorge, fué una vida de consagración cien por cien a la tarea que el Señor le había asignado. Todo en ella estaba ordenado con miras al reino de Dios. Era una vida piadosa de las que no son comunes; él, su consultorio, su hogar, sus capacidades estuvieron al servicio de su Señor y por amor a El a favor de sus semejantes. Fué una vida fragante de consagración que fué vista por los creyentes y por el pueblo de la ciudad Zarateña, porque Don Jorge fué un cristiano de una sola pieza, de una vida transparente como el cristal. No fué un hombre desempeñando un cargo, sino un cristiano viviendo su vida con Cristo y en Cristo.

Era destacado hombre de oración, de oración constante. Cuando él prometía a alguien (y esto lo hacía muy seguido) que oraría por él, lo hacía con gran fidelidad y consecuencia. Su sistema era una lista de oración que llevaba en una pequeña libreta.Allí se iban sumando los nombres y cada día en las horas de oración que él tenía metódicamente reservadas, llevaba a estas personas por orden ante el trono

de la gracia, unos cuantos por día, y cuando al fin de algunos días la lista había sido recorrida hasta el final, comenzaba de nuevo por el principio; así mantuvo su intercesión por las almas y vidas de sus prójimos ante el Gran Trono de la Gracia.

Fue un Doctor en las Sagradas Escrituras; conocía trozos extensos de memoria a causa de su lectura constante y metódica de cada día. Leyó la Biblia de tapa a tapa unas trescientas veces, pero no fué una lectura rutinaria, sino un constante inquirir de la voluntad de Dios, un refrescar de su alma en la fuente pristina de la Revelación Divina. Con el tiempo comenzó a escribir en sus cuadernos un comentario sobre los libros de la Biblia. Ojalá esos cuadernos no se hayan perdido y Dios despierte en algunos hermanos el propósito de publicarlos. Era un enseñador eficiente porque conocía la Palabra de Dios y la vivía en su propia vida.

Su amor hacia las personas no le permitió permanecer indiferente para con el hambre de la gente trabajadora que quedó sin ocupación al terminar la primera guerra mundial, cuando los frigoríficos quedaron inactivos. Dn. Jorge con su esposa y ayudados por algunos de los creyentes de aquella época instalaron ollas populares donde daban de comer a los pobladores de las "villas miseria" de entonces en Zárate.

Fue hombre de paz y pacificador a la vez. El supo siempre mediar con su palabra dulce, humilde pero de autoridad cuando había problemas entre hermanos. Personalmente él siempre estuvo dispuesto a perder derechos antes que producir discordia y en la obra supo conservar la dignidad que Dios le había conferido pero con una mansedumbre cristiana tan genuina que desarmaba toda resistencia.

Amó a la juventud a la que miraba como el almácigo de la Iglesia. Les instruyó en la Palabra de Dios, les alentó en sus horas de prueba con sus consejos comprensivos y sabios, les dió la oportunidad de ejercitarse en las tareas de evangelización y a su tiempo de ministerio. Fué para ellos, pastor, enseñador y padre.

Su identificación con la iglesia y aún con el pueblo se podía ver reflejada en la manera en que se hablaba de él; era "Don Jorge", no el Dr. Hotton para la mayoría. Su título universitario no podía añadir mayores valores que los que él ya tenía como cristiano y siervo fiel; el título recibió brillo por la persona que lo ostentaba y no la persona por el título.

Sus postreros días sobre la tierra estuvieron llenos de la serenidad y de la majestad de la presencia del Señor en su vida. Cuando podía levantarse se ponía en camino a la casa de los creyentes para confortarles y orar con ellos; cuando quedaba postrado por la debilidad, los que se acercaban a su lecho de enfermo recibían de él el ministerio que Dios le había encomendado. No había en él desfallecimientos ni altibajos. Fué su vida una línea ascendente, de gloria en gloria, de fé en fé, como la luz de la aurora que va en aumento hasta que el día es perfecto. La expresión más adecuada para describir la vida de Don Jorge es: Cristo vivía en él, y El era visto por los que le rodeaban.

Ahora descansa en el seno de su Señor al que tanto amó y sirvió. Oremos a favor de la iglesia que ha perdido su pastor para que el enorme vacío sea llenado por las hermosas virtudes que Don Jorge vivió. Que ellas se hagan carne en los hermanos que han de cuidar del rebaño. Que el amor, la benignidad y la tolerancia mútua vivan en ellos, para que el gran enemigo no pueda destruir una obra que Dios levantó mediante una vida tan hermosa de entrega y consagración.

Augusto Todó

Sección Niños

LA NAVIDAD

LECTURA: Mateo 2.1-13.

Queridos niños:

No hay caso, algo anda mal, niños, porque hay un problema que tenemos que resolver, y no podemos culpar a la imprenta. Póngase cabeza abajo para solucionarlo, y sabrán cual va a ser la lección para hoy.

Sí, estamos en diciembre, y conviene que aquí en nuestro rincón pensemos en el nacimiento del Señor Jesucristo.

Ahora voy a escribir en el pizarrón, pero no serán palabras completas, y después tendremos que llenar los espacios.

L A E . . . . . A

B . . . N

L A C . . Z

F . . . . S

Hay incontables estrellas, pero cuando Dios quiso guiar a los magos (hombres inteligentes como científicos) hizo aparecer una ESTRELLA ESPECIAL.

Siguiendo la estrella, iban caminando poco a poco, hasta que por fin la estrella se detuvo sobre donde estaba el niño Jesús, el Salvador.

Nosotros no necesitamos una estrella para conducirnos al Señor Jesús, porque tenemos un libro que lo puede hacer.

Parece que hay incontables libros en el mundo, como hay estrellas en el cielo, pero hay UN SOLO LIBRO de DIOS para guiarnos hacia el cielo. Sí, es la Biblia!

La segunda palabra en el pizarrón que tenemos que completar es BELEN, donde nació el Salvador.

Belén era un pueblito muy insignificante, pero a la vez muy honrado por el hecho de que allí nació el Señor Jesús, que había venido a este mundo de una manera tan maravillosa.

En la realidad lo que honra a una nación, ciudad o pueblo, no es el lujo de algunos de sus edificios, ni el número de sus parques infantiles, ni tampoco el hecho de tener muchas escuelas.

No. Lo que honra es el lugar que se da a Dios y a las cosas rectas y buenas.

Claro, no es Belén que honró al Señor, sino el Señor que honró a Belen.

¿Cómo puede un niño honrar al Salvador?

Ahora vamos a la tercera palabra en el pizarrón, y seguramente están diciendo juntos que es LA CRUZ.

En la historia del nacimiento del Salvador relatada por Mateo, podemos ver como el enemigo obraba, utilizando al rey Herodes, quien tenía la intención de matar al Señor.

También algunas personas piensan que los preciosos obsequios que los magos dieron al Señor Jesús, hablaban en figura de sus sufrimientos y muerte.

La cosa es, niños, que el Señor Jesucristo vino al mundo para poder salvarnos y llevarnos al cielo, pero nadie es salvado por el nacimiento del Salvador.

No.... y no somos salvos por la vida del Señor Jesús, sino por su muerte en la Cruz.

Sabemos que el cariñoso Salvador que nació en Belén, más tarde murió en la Cruz, y es por esta razón que él quiere y puede ser el Salvador de los niños.

Faltan seis letras para completar la última palabra en el pizarrón, y con estas seis letras tenemos la palabra FELICES.

Felices son los que confían en el Señor Jesucristo.

No dejen pasar esta Navidad, niños, sin decir al Señor Jesús que ustedes también quieren que sea vuestro Salvador, porque así de veras tendrán una FELIZ NAVIDAD, y esto es justamente lo que les desea su......

Tío Ernesto.

CONCURSO BIBLICO

PREGUNTAS

1. ¿Cómo se llama el lugar donde el Salvador nació?
2. ¿Qué tenían que hacer los magos con la estrella para poder llegar a donde estaba el Salvador?
3. ¿Cómo se llama el libro que nos puede conducir al Salvador?
4. ¿Cómo se llama el rey que se menciona en Mateo capítulo 2?
5. ¿Qué quiso hacer este rey? (véase el versículo 13).
6. ¿Los regalos que los magos dieron al Señor eran de mucho o poco valor?
7. ¿Qué es lo que el Salvador quiere darnos a nosotros?
8. ¿Somos salvos por el nacimiento del Señor Jesucristo?

Los niños de la República Argentina y países vecinos deben enviar sus respuestas a las Tías Mary y Margarita, Córdoba 618 - Posadas, Prov. de Misiones, antes del 31 de Enero de 1969. Los de los otros países lo harán antes del 28 de Febrero de 1969. Los niños hasta los 11 años de edad contestan las preguntas númeradas del 1 al 4; hasta 14 años del 1 al 6; y hasta 18 años, todas.

CUMPLEAÑOS PARA EL MES DE DICIEMBRE 1968

Milka H. Nasti

¡Feliz Cumpleaños!

Artículos que aparecerán D. M. en Enero 1969

- TE ACORDARAS DE TODO EL CAMINO
- AQUEL DULCE RABBI
- LA VERACIDAD DE LA BIBLIA
- LA SANTIFICACION
- CARRERA ARMAMENTISTA
- LUGARES DE LA BIBLIA
- CRISTO COMO SACERDOTE
- EXTRAVIANDO EL CAMINO
- RECUERDOS INOLVIDABLES

IMPORTANTE →

Talleres y Administ. LLAVALLOL 4670 - Tel. 53 - 2278

NO PIERDA UN SOLO NUMERO!

SUSCRIBASE AHORA MISMO

AGREGUE SUS DATOS Y ENVIE EL CUPON

Señores de
"EL SENDERO DEL CREYENTE"
Avenida La Plata 2489
Buenos Aires — Rep. Argentina

Envío cheque/giro Nº .... por la cantidad de m$n. .... por .... suscripciones a "EL SENDERO DEL CREYENTE".

NOMBRE:

DIRECCION:

LOCALIDAD:

PAIS:

PRECIO DE LA SUSCRIPCION

Argentina .... M$N. 500 por semestre

Exterior .... U$S. 3 por año

Las suscripciones son por pago adelantado, y los valores deben enviarse a la orden de "EL SENDERO DEL CREYENTE" — Avenida La Plata 2489 Buenos Aires, Argentina.

VENCIMIENTO DE LAS SUSCRIPCIONES

Con este número de "El Sendero del Creyente" han vencido las suscripciones correspondientes al año 1968. Rogamos a los amables lectores enviarnos el importe para el 1er. semestre de 1969, o —si les resulta más práctico— el de ambos semestres.

La revista está procurando ampliar sensiblemente la cantidad, variedad y calidad del ya valioso material que presenta. Como podrán imaginar los estimados lectores, la puntualidad en el pago de las suscripciones es de fundamental importancia para que "El Sendero del Creyente" pueda seguir ofreciendo lo mejor.

Como ya lo indicamos en el talón rosa, el precio para 1969 es:

Argentina .... M$N. 500 por semestre

Exterior .... U$S. 3 por año

Los valores deben ser sobre Buenos Aires, y enviarse a la orden de "El Sendero del Creyente" — Avenida La Plata 2489 — Buenos Aires, Arg.